

Abel Paz

El Anarquismo

Contra el estado franquista CNT 1939-1951



2ª Edición

CNT 1939-1951 EL ANARQUISMO CONTRA
EL ESTADO FRANQUISTA

PAZ, Abel

CNT 1939-1951: el anarquismo contra el Estado franquista / Abel Paz ; prólogo de Federica Montseny. — Madrid : Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2001. — 384 p. : il. ; 24 cm

Seud. de Diego Camacho

Bibliografía: p. 371-372

ISBN 84-86864-49-6

1. Confederación Nacional del Trabajo (España)-Historia.
2. Anarquismo-España-S. XX. 3. Anarcosindicalismo-España-S. XX.
4. España-Historia-1939-1975. I. Montseny, Federica, pr. II. Título.

ABEL PAZ

CNT 1939-1951
EL ANARQUISMO CONTRA
EL ESTADO FRANQUISTA

Fundación de Estudios Libertarios
Anselmo Lorenzo

Madrid, 2001

CUBIERTA
Penal de Burgos. grupo de presos confederales, 1942

© DE LA OBRA
Diego Camacho 1984, 2001

© DEL PRÓLOGO
Federica Montseny 1984, 2001

© DE LA EDICIÓN
Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo 2001
Paseo de Alberto Palacios, 2
28021 Madrid
Tel.: 91 797 04 24
Fax: 91 505 21 83
Correo electrónico: fal@cnt.es
Página web: www.cnt.es/fal

ISBN
84-86864-49-6

DEPÓSITO LEGAL
B-43.679-2001

No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro,
ni tampoco su reproducción, su utilización, en cualquier forma
o por cualquier medio, sin el permiso por anticipado, expreso
y por escrito del autor y editor.

DISEÑO
ARSSCHEDULA, SL

IMPRESIÓN
QUEIMADA
C/ SALITRE, 15 - 28012 MADRID
ESPAÑA

EXPLICACIÓN PREVIA

Estimo que la edición de este libro precisa algunas aclaraciones, así como de unas palabras de reconocimiento a las personas que de una manera u otra me han ayudado en su elaboración. Fue escrito a petición de la editorial Galba, SA, en 1977 y entregado al editor en 1978. Aquellas fechas habían sido cruciales en el contexto político-social del país, para la publicación del libro, pero, debido a unos u otros contratiempos comerciales, la editorial comprometida rescindió (unilateralmente) su compromiso en 1979. Fue un año en que ya se cosechaban decepciones en los medios obreros y decaía, también, el interés por la lectura de textos llamados políticos. Esto constituyó el argumento por el que este libro fue rechazado por diversos editores de Barcelona. El tema, según ellos, no tenía ya interés. «El lector —añadían— está ya saturado de temas políticos.»

Y, en efecto, así era o parecía ser en cuanto a la decadencia del libro político. Pero, ahondando más, las razones de aquella desgana o descenso de interés por tal tipo de lecturas tenían sus raíces en la peculiar manera en que en España se había pasado, sin transición verdadera alguna, de un régimen totalitario a un régimen pretendidamente democrático. Y, lo que es peor, sin ninguna crítica debidamente profunda, sin ninguna clase de análisis mínimamente honrado, de todo el período mal llamado franquista.

La llamada *intelligentsia*, que debía haber desempeñado durante dicho período un papel clarificador y de orientación política con que cooperar en un renacimiento popular, social y político (en el sentido exacto del término), hizo todo lo contrario; quizá porque, en realidad, amamantada en las ubres del franquismo, no podía hacer otra cosa. Lo que hizo, en efecto, no fue sino insertarse en el «compromiso» pactado entre los partidos socialista y comunista con los epígonos de Franco y cooperar así eficazmente con el Poder como escribas de la sociedad espectacular de la letra impresa, maltratando con su pluma los temas más candentes y reventándolos con títulos explosivos. El resultado de tal tarea de tales escribas, coincidente por

cierto con el protagonismo personal a todos los niveles (sindicales y políticos incluidos), fue fácil de detectar el llamado «desengaño» (sin haber habido nunca motivo alguno de encanto) de la población laboral y juvenil del país.

Sin embargo, y quizás en esto resida el lado positivo de lo antedicho, gracias a esa manera feroz de consumir compromisos pactados (con correspondiente aumento de cuentas bancarias), es posible que la clase obrera y la juventud marginada hayan aprendido mucho en esta corta etapa. Cuya mejor moraleja pudiera ser que el obrero y el campesino sepan ya que ya nada tienen que esperar de los partidos políticos, de los sindicalismos que les encadenan a la patronal, ni de la intelectualidad hocihada en el pesebre del funcionarismo estatal.

Dicho cuanto antecede, me cabe añadir que esta obra que hoy aparece lo hace aún en buen momento, sobre todo porque sigue intocada por el vendaval publicitario con que se envuelve a los peores productos para hacerlos pasar por mercancía de calidad.

Conste aquí finalmente, y según dije, mi sincero agradecimiento a cuantas personas y centros de documentación me han ayudado a completar esta obra: con la relación de sus recuerdos, con sus aportaciones económicas, con sus testimonios escritos y con sus orientaciones y facilidades en cuanto a búsqueda de documentación. Gracias a todos ellos he podido cumplir el compromiso que yo había adquirido con los que dejaron la piel en la lucha.

A.P

«Se podrá perder la memoria por frecuentes lavados de cerebro, se podrá, incluso, inventar otra historia, pero siempre, siempre, hay textos como los que presentamos que desmontan los embustes y cooperan al rescate de la memoria perdida...»

Nota editorial:

Tanto el autor como el editor son conscientes de que una obra como la que presentamos está expuesta a errores, pese a la escrupulosidad puesta en la redacción del texto. Hubiera sido preciso un trabajo de equipo que hubiera reunido memorias de muchos testigos y la consulta de archivos particulares y de la propia CNT, pero nada de eso ha podido realizarse plenamente, y de ahí sus errores y lagunas. Sin embargo, era indispensable proporcionar un texto con una visión global del período más oscuro de la vida orgánica de la CNT y de su lucha contra la dictadura franquista.

Dicho lo que antecede, y con el deseo de presentar una reedición ampliada, rogamos a los lectores que, por su testimonio, o a la propia organización CNT que tenga algo que añadir, ampliar o rectificar, nos lo hagan saber para poder cumplir nuestro deseo.

PRÓLOGO

Abarcar, en un primer ensayo, doce años de la vida y de la acción de un movimiento en el exilio y en la clandestinidad, es una aventura que ha osado emprender Abel Paz en su libro *CNT 1939-1951*.

Otros libros han aparecido intentando abordar fraccionariamente el tema. Él ha querido unirlo en un contexto indisoluble, comprendiendo que no es posible dividir en dos partes distintas lo que forma un todo, en sus objetivos y en los hombres que libraron la batalla.

En lo que a este prólogo respecta, no puedo juzgar en él más que a lo que al exilio se refiere. En efecto, íntimamente en contacto con la vida orgánica de los años que analiza este volumen, puedo apreciar a la vez el loable esfuerzo de comprensión y de objetividad del autor, a la vez que las zonas de sombra y las omisiones que en él existen, explicables en el hecho de que Abel Paz no ha podido tener acceso a archivos personales ni colectivos. Conoce de esos años de exilio lo que le han mostrado los textos a su alcance. Como la que esto escribe en lo que a la reorganización de la CNT del Interior se refiere.

Pero, para la juventud que desconoce totalmente lo que ha sido la contribución de la CNT en la lucha contra la dictadura franquista, estas páginas pueden servir de apertura para estudios más amplios y más profundos.

En él se aborda, además, algo que juzgamos muy importante: la descripción objetiva de lo que fue un proceso que estimamos único en la historia de los movimientos ideológicos, sindicales y políticos.

En efecto, no hay otro precedente de una organización y una corriente ideológica que, después de haber sido llevada, por la fatalidad de una guerra civil y de la lucha contra el fascismo, a deslizarse por cauces políticos, se haya recuperado y haya vuelto a sus ideas y a sus tácticas originales. Y esto, después de una división que duró quince años, objetivamente justificada en dos concepciones sobre las posibilidades que se ofrecían para liberar a España de la dictadura.

Que pudo haber compañeros que se perdieron por el camino, emigrando hacia otros movimientos políticos, nadie lo niega. Pero, en general, la recuperación fue masiva y se selló con la unión de la CNT en los dos Congresos de Limoges de 1960-61, período al que no llega este tomo.

Cabrá historiar con más detalles y con más datos lo que fue ese proceso de recuperación ideológica, empezado después del Pleno de Muret a fines de 1944 en el exilio y mucho más tarde en España, por circunstancias diversas.

Cabrá, también, explicar más extensamente lo que fue el abandono de una línea de lucha posible en el año 1945 a causa de la actuación de unos Comités del Interior que seguían creyendo en una solución política del problema español, confiando en las falaces promesas de ingleses y americanos.

Abel Paz esboza el tema. Pero queda mucho que decir sobre él y muchos los documentos a consultar en la materia.

Quedan ya pocos supervivientes de aquel período. Y si alguno queda, prefiere callar antes que asumir responsabilidades, sin embargo, excusables, dadas las circunstancias y las características que rodearon el fin de la guerra mundial y la rápida adaptación de Franco a la nueva situación creada. El doble juego de la política franquista, que encendía una vela a Dios y otra al Diablo, pactando con Hitler a la vez que mantenía relación epistolar con Churchill, abren perspectivas curiosas a los historiadores.

En todo caso, las acusaciones mentirosas de Carrillo y los suyos, diciendo que la CNT no tuvo ninguna participación en la lucha clandestina contra la dictadura, aparecen meridianamente clarificadas en este libro, historiando la acción de las guerrillas y de los combates librados en las grandes capitales por una CNT, por una FIJL y por una FAI que se reconstituyeron inmediatamente y que ofrendaron muchas vidas a los pelotones de ejecución y a los presidios.

Queda ahí, también, un largo capítulo que ampliar, con datos difícilmente accesibles sobre lo que fueron esfuerzos del movimiento exilado y de la CNT clandestina del Interior por abatir a la dictadura, descabezándola.

Fueron tan ricos, tan densos, tan trágicos esos años, que sólo el análisis de doce ha llenado un volumen.

Abel Paz se ha esforzado en el rigor, absteniéndose de interpretaciones y comentarios subjetivos. Aunque ausente del exilio durante esos doce años, ha comprendido las dificultades de lo que fue la reorganización de la CNT exilada en plena ocupación alemana, dividida Francia en dos zonas, sin contar las separaciones geográficas a nivel mundial: una CNT reconstituida en África del Norte, una delegación de la CNT que siempre existió en México, en contacto con los cenetistas exilados en las diversas repúblicas iberoamericanas.

Ha sabido comprender la forzada lentitud del proceso de recuperación, afirmado en el Congreso de París en mayo de 1945 y complicado por la división orgánica, al decidir la CNT del Interior la participación en el Gobierno Giral, a fines del mismo año, sin tener para nada en cuenta la opinión y los acuerdos de los exilados confederales, fieles a la línea antipolítica y revolucionaria tradicional en la CNT.

Insistimos particularmente, destacando el fenómeno de la recuperación ideológica del movimiento libertario después de las desviaciones tácticas de los años del 36 al 39, porque nos ha parecido algo a lo que no se daba suficientemente importancia, a pesar del contraste que ofrece con lo que fue desviación definitiva de las corrientes marxistas.

CNT 1939-1951 es un primer paso hacia el conocimiento y el estudio de un período que las nuevas generaciones conocen superficialmente. Por lo menos, este ensayo les llevara —cabe esperarlo— a interesarse en él, reconociendo la originalidad del suceso, pues no hay antecedentes históricos de otro parecido.

Pero el lector ajeno a nuestros medios que lea este libro, quedará sobre todo impresionado por lo que fue el esfuerzo, el sacrificio, la obstinación ejemplar de ese puñado de hombres que mantuvieron vivo el espíritu confederal y libertario, creando las estructuras orgánicas que contra viento y marea no dejaron de funcionar nunca en España. Ellas costaron penas de cárcel y penas de muerte cuando eran descubiertos los Comités y los enlaces.

Lo que fue ese largo combate, la lucha con la policía, las infiltraciones de los servicios secretos, llevada a término fraternalmente unidos Interior y Exilio, ha de asombrar a amigos y enemigos. Y cabe rendir a esos hombres un homenaje de admiración y de respeto.

Gracias a ellos, la CNT y el Movimiento Libertario han podido reaparecer a la luz pública en España, no como un testimonio del pasado, sino como algo presente y vivo.

A los doce años historiados en este volumen, al que sin duda seguirán otros, sucedieron 25 más con el mismo ritmo y la misma tensión de todas las horas. ¿Qué otra colectividad, qué otro pueblo ha podido dar mejor ejemplo?

Federica Montseny

PRIMERA PARTE
BARCELONA, CIUDAD SITIADA
(1939-1943)

CAPÍTULO I

El frente del Ebro se hunde

El 23 de diciembre de 1938, los ejércitos franquistas atacaron las líneas republicanas del Ebro por los sectores defendidos por el XI y XII Cuerpo de Ejército. Las primeras Divisiones en recibir la embestida fueron la 26 (confederal) y la 56 (carabineros). La primera resistió bien, aunque perdió terreno; la segunda se desplomó ante la simple preparación artillera del enemigo. Y a través del boquete que dejó abierto la 56 División, comenzó a desplomarse el orgulloso feudo militar del Partido Comunista.

Una vez infiltrado el enemigo, pudo fácilmente envolver el resto del Frente y avanzar en profundidad hasta el corazón de Cataluña en varias direcciones: hacia Tarragona, con el propósito de cercar a las fuerzas republicanas que defendían el sector de Tortosa; y por Cervera, Igualada y Manresa hacia Barcelona.

El ejército republicano fue replegándose en orden por parte de la tropa, pero sin consignas de resistencia por parte de los mandos. Y así se explica que se perdiera Barcelona, sin línea defensiva y sin disparar un tiro, a las 15 horas del día 26 de enero de 1939. El gobierno de Negrín, que hasta el último instante había declarado su firme decisión de repetir allí la epopeya de Madrid, fue el primero en salir de la ciudad, dejándola militarmente indefensa, pues se llevó consigo hasta la artillería antiaérea. Los responsables de los partidos políticos y de las organizaciones obreras, siguieron su ejemplo con ligeros intervalos de tiempo.

El día 28 de enero, las fuerzas enemigas se escalonaron sobre un frente que, partiendo de Arenys de Mar, sobre la costa, dejando a Barcelona, Sabadell y Terrasa en la retaguardia, atravesaba Granollers y rebasaba Manresa. Sus objetivos inmediatos eran Vic, Berga y Gerona. Estas plazas cayeron en su poder entre el 1 y el 5 de febrero de 1939. El mismo día 5 rebasaba Gerona y la ofensiva se profundizó hacia Ripoll, Olot, Figueres y Palamós.

La 26 División que había sido agregada al X Cuerpo de Ejército que defendía el sector Norte fue perdiendo terreno y replegándose por el curso del río Segre hasta llegar a la cuenca de Seu d'Urgell (mientras las otras divisiones evacuaban Coll de Nargó, Organyá y el propio Seu d'Urgell), posición bien defendible ya que dominaba los macizos pirenaicos y la sierra del Cadí. Ante las informaciones de la prensa francesa, que prevenía a sus lectores sobre la calidad de gentes que se replegaban hacia Francia, «criminales y violadores natos, escoria social evadida de todos los presidios españoles»¹ en el consejo de guerra de la 26 División se optó por organizar allí una resistencia a ultranza y a esa resistencia se le dio el nombre de plan *República del Cadí*. El plan de guerra que se estableció fue fortificar las alturas que dominan la angosta garganta del Segre, Sierra del Cadí y más al este el acceso fronterizo denominado Collada de Tosas. Para llevarlo a la práctica se pensó en desarmar a los carabineros y guardias de asalto del X Cuerpo de Ejército que se encontraban bajo el

1. Véase prensa francesa de la época, particularmente *L'Indépendant* editado en Perpignan.

mando del anarquista Gregorio Jover, y convertidos en batallones de trabajo en las obras de fortificaciones de las posiciones. La 119 Brigada se instalaría en el acceso a la cuenca por el Segre; la 121 Brigada en la Collada de Tosas, y la 120 Brigada quedaría como fuerza de reserva. «Este propósito numantino fue al parecer desautorizado por el Alto Mando y también por los supervivientes de los comités confederales, que habían tomado Puigcerdà como ruta de evacuación»².

La derrota republicana quedó pues patente con la toma del Castillo de Figueres por el enemigo. El día 6 de febrero los presidentes de la República, Manuel Azaña; de la Generalidad de Cataluña, Luis Companys, y Antonio Aguirre, del gobierno vasco, hicieron visar sus pasaportes por el embajador francés. Juan Negrín, tomando ejemplo de los presidentes, entró en Francia en la noche del 6 de febrero sin despedirse siquiera del Jefe de su Estado Mayor.

Los refugiados civiles, entre los que figuraban mujeres, ancianos y niños, confundidos con los restos del ejército republicano y formando el más imponente éxodo de toda la historia de España (unas 500 000 personas) empezaron también a cruzar la frontera, llevando a costas cuanto habían podido salvar del naufragio.

La avalancha de refugiados desbordó impetuosamente los cordones de gendarmería y fuerzas coloniales (senegalesas) situadas por el mando militar francés en los puntos estratégicos de la frontera. Desarmados, civiles y militares fueron conducidos como rebaños humanos hacia los lugares que habrían de alcanzar triste fama: los campos de concentración de Argelès-sur-Mer, Saint Cyprien, Vernet d'Ariège, Agde, Gurs, etcétera.

La prensa francesa del día 11 de febrero daba cuenta de que había sido internada la 26 División anarquista en el campo de concentración de Vernet d'Ariège y que eran las últimas fuerzas republicanas que habían abandonado España. «Los rojos habían perdido Cataluña».³

2. Peirats, José: *La CNT en la revolución española*. Obra en tres vols. Véase el III.
3. Véase nota 1.

CAPÍTULO II

¡Ay de los derrotados!

La derrota había sido tan grande e imprevista y el número de refugiados tan inmenso, que nadie era capaz de abarcarla en toda su extensión. Los comités confederales habían intentado —al igual que los comités de las otras organizaciones y partidos políticos, seguidos de sus dirigentes— instalarse en París, pensando que por su proximidad al gobierno francés podrían resolver mejor los ingentes problemas que ese gran exilio iba a plantear. Por lo que afecta al Movimiento Libertario, éste instaló inmediatamente delegaciones en Perpiñán y Toulouse. Los miembros de los comités que pudieron sortear las dificultades que el gobierno francés puso a todos los militantes libertarios, entre ellos Mariano R. Vázquez, *Marianet*, secretario general de la CNT, fijaron su residencia semilegal en París y se entregaron inmediatamente a la tarea de afrontar la derrota y estudiar las perspectivas que abría una posible resistencia en la zona centro-sur, en donde la República seguía en pie de guerra.

El Gobierno de Negrín, maniobrado por los «consejeros» rusos a través del Partido Comunista de España, comenzó inmediatamente la maquinación del fin de la guerra. Y para ello salió en avión desde Toulouse el día 7 de febrero, hacia Valencia, seguido poco después de otro avión que conducía a una docena de jefes militares de filiación comunista.

Paralelamente a las dificultades enumeradas con que se tropezaban los comités y las intrigas políticas negrinistas, los campos de concentración sobre los arenales de la playa iban tomando caracteres de inmensas cárceles, rodeadas de fusilería y ametralladoras. Más que campos eran inhóspitos arenales rodeados por el alambre espinoso y el mar, barridos por la cruda tramontana y flagelados por la lluvia que caía intermitentemente sobre los cuerpos humanos que no tenían otro techo que el gris del espacio sobre sus cabezas. El más inmenso de esos arenales era el campo de Argelès-sur-Mer donde, en un espacio de un kilómetro cuadrado, se concentraban aproximadamente cien mil personas, sin agua, sin comida y sin más recurso para sobrevivir que la capacidad de resistencia a la muerte.

Durante tres días, en el campo de Argelès se amontonó a medio millón de personas sin repartir absolutamente ningún alimento. Aquellos que no tenían algo guardado, alguna conserva, un mendrugo de pan, un bote de leche no tuvieron más remedio que devorar su hambre.

Había un pequeño campo, preparado previamente, rodeado de alambradas. Pero éste pronto se vió lleno. Y la gente fue conducida a la playa, donde permaneció, sin cobertizos, a la intemperie, bajo la lluvia, vigilados por senegaleses armados con consignas estrictas de tirar contra cualquier hombre, mujer o niño que pretendiese escapar del círculo señalado.

A los tres días llegó una furgoneta militar llena de pan. Descargaron el pan en el suelo y un gendarme, subido en una silla, lo fue tirando a la multitud hambrienta, que se peleaba para coger un pedazo. Los más fuertes y los más ágiles comían; los viejos, los débiles, quedaban incluso sin ese mísero alimento. Después perfeccionaron el procedimiento.



Los representantes de la cafrería militarista española, causantes de la gran masacre proletaria de 1936. Francisco Franco (izq.) y José Sanjurjo (dcha.)

Llegaban guardias a caballo y lo repartían tirándolo desde sus monturas, divirtiéndose mucho con el espectáculo que ofrecían las personas disputándose un pedazo de pan como perros. A eso, humorísticamente, lo llamaban ellos la curée.

Esto duró diez días. No pueden contarse las víctimas que se produjeron entre los refugiados. Muchos hacía ya días que no comían. La retirada había comenzado el 25 de enero. Los soldados en retirada llevaban ya varios días sin apenas comer. El frío, la lluvia que no cesaba de caer, iban eliminando a los menos resistentes. Se retiraba a los muertos enterrándolos en una fosa común abierta en el cementerio de Argeles, y al día siguiente se repetía la operación, recogiendo a las víctimas de la nueva noche.

A los diez días se dio por constituido el campo. Una enorme explanada junto a la playa, rodeada de alambradas, en donde se fue internando a la gente. A partir de este momento se distribuyó comida cruda a los refugiados, comida que ellos debían ingeniar para cocerla, recogiendo la leña que arrojaba el mar con la resaca.

Para facilitar la distribución del alimento y el control de los refugiados, dividieron el campo en dos sectores: campo civil y campo militar. El campo civil por centurias. El delegado de centuria recogía del jefe de campo el alimento frío y lo distribuía a las cien personas



Misa de campaña el día 27 de enero Plaza de Catalunya. Empieza el exilio interior.



Exilio exterior. 500 000 exiliados

que constituían su unidad. El campo militar fue subdividido en seis campos, haciendo los repartos por armas. Dentro de cada arma, la distribución se hacía de acuerdo con la jerarquía militar: batallones, compañías, etc.

Todos, militares y civiles, dormían bajo las estrellas. Esto duró los meses de febrero y marzo, los peores de todos, pues no cesó de caer la lluvia; y el viento y el frío nos sepultaba cada noche bajo la arena. Envueltos en mantas, apretados unos contra otros, dándonos calor, así vivíamos y así dormíamos (aquí hay que consignar que el mando de campo francés no distribuyó mantas, ni platos, ni utensilios para cocinar. Las mantas y demás utensilios eran los que se habían pasado de España. Para cocinar, cuando se reunían grupos de diez o más, tomaron vasijas construidas de plancha de latón que se podían sustraer de noche de las barracas de intendencia o del mando. Esas planchas dobladas en forma cuadrangular, levantando los bordes, eran generalmente lo que servía para cocinar).

Con cañas y pedazos de manta, muchos se esforzaban en construir barracas (chabolas, como se llamaba en la jerga de los refugiados). Pero estas barracas desaparecían durante la noche. La tramontana se las llevaba. Y tampoco se salvaban de la lluvia, pues las mantas empapadas escurrían el agua sobre nuestros cuerpos.

El problema de la comida quedó más o menos resuelto. Pero siguió en pie otro fundamental: el agua. ¿Cómo dar de beber a tantos miles de personas? Intentaron resolverlo instalando bombas de extracción que sacaban agua del mar filtrada por la arena.

De esa agua, que estaba lejos de ser potable, debían beber todos los refugiados. Como era de esperar, este líquido, falto de todos los elementos indispensables, desencadenó una epidemia de disentería que costó la vida a muchos niños y a no pocas personas mayores. No es posible dar cifras de muertos, pues no se llevaba ningún control. Se les enterraba sin conocer apenas el nombre, por lo que es difícil establecer una estadística. En las propias alcaldías de Argelès, Barcarès, Saint Cyprien o Agde no existe registro detallado de los fallecidos.

El problema, pavoroso desde todos los puntos de vista, sanitario e incluso moral, era el de las defecaciones, que se contaban por millares, y que debían hacerse en el mismo reducto donde se comía y dormía. Aunque se enterrasen en la arena, las unas desenterraban a las otras. Y todas se filtraban hacia el agua que luego debíamos beber. No tiene nada de extraño que se produjera una epidemia de disentería. Lo extraño es que no se produjera el cólera o la peste.⁴

4. Montseny, Federica: *Pasión y muerte de los españoles en Francia*.

LA VANGUARDIA

BARCELONA
Año 15. Número 22.578

FUNDADORES D. COLLIS Y D. BARTOLOME COOK
Oficina: Pelayo, 26 - Teléfono 14115

Volume 27 de enero de 1939

Diario al servicio de España y del Generalísimo Franco

Barcelona para la España invicta de Franco

En este momento histórico LA VANGUARDIA dice: "¡Presente!"

LA VANGUARDIA reanuda hoy su publicación recuperando el ritmo perdido.

Soldados nacionales entran en Barcelona



La Vanguardia rinde homenaje a sus amos

CAPÍTULO III

El Consejo General del Movimiento Libertario

Entre la fecha del 8 de febrero y la del 25 del mismo mes, fueron precisándose muchas cosas, y una de ellas que la guerra se podía dar ya por terminada. Francia e Inglaterra habían reconocido al gobierno del general Franco, y por ende el gobierno de Negrín en la zona centro-sur resulta de *iure* ilegal, según las reglas de diplomacia internacional. Diego Martínez Barrio, presidente de las Cortes republicanas, había recibido una carta del presidente de la República, Manuel Azaña, en la que éste se daba por dimitido. Entre Juan Negrín e Indalecio Prieto, la rivalidad estaba también llegando al fondo de la querrela. El primero, dueño aún de las últimas reservas del tesoro español, ponía en pie un Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles (SERE), con la intención de evacuar para América del Sur a toda la burocracia política y estatal; el segundo, aprovechando también una parte de ese tesoro caído en sus manos, y para el mismo fin, fundaba una Junta de Asistencia a los Republicanos Españoles (JARE). De tales organismos podía inferirse que comunistas y socialistas tenían su porvenir asegurado. Pero, ¿quién aseguraba el porvenir de los trabajadores encuadrados en la CNT y la FAI?

Como respuesta a esta pregunta, los Comites del Movimiento Libertario Nacional de la CNT y peninsulares de la FAI y de la FIJJ, determinaron en una reunión en París, constituir un Consejo General del Movimiento Libertario, para mejor salvaguardar los valores materiales y morales de ML, con los siguientes miembros: Germinal Esgleas, Horacio Martínez Prieto, Mariano R. Vázquez —*Marianet*—, Juan García Oliver, Juan Gallego Crespo, Serafín Aliaga, Germinal de Sousa, Pedro Herrera, Valerio Más, Francisco Isgleas, Rafael Íñigo, José Xena y Antonio García Birlan. Entre las primeras resoluciones que tomó este organismo figuró la de nombrar a Juan Manuel Molina —*Juanel*— delegado de los campos de concentración y enlace con la organización en España. A esta resolución se agregó una circular por la que se daba a conocer su existencia a la militancia libertaria:

MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL CONSEJO GENERAL

CIRCULAR NÚMERO 1

*Documento por el que se da cuenta de la
constitución en el exilio del Consejo General del MLE.*

Después de la tragedia que representa la pérdida de la guerra por nosotros conocida, la CNT, la FAI y la FIJI, han coincidido en la necesidad de unificar el trabajo a desarrollar en el exilio por las organizaciones de referencia, a fin de orientar adecuadamente la gestión futura y lograr un mayor aprovechamiento de energías. A este tenor se ha coincidido en el

denominador común que será Movimiento Libertario Español. Al frente del mismo y como organismo responsable de gestión y orientación, un Consejo General.

Hacemos, pues, nuestra presentación y precisaremos un cauce de orientación que os sirva a los efectos pertinentes.

No renunciamos a la continuidad de existencia como Movimiento. Lo consideramos demasiado vigoroso y con una riqueza experimental tan enorme que, suprimirlo, no sólo perjudicaría al país en que nacimos y al que no renunciamos a volver, sino al movimiento emancipador del proletariado mundial. Nos consideramos útiles, no sólo para el pueblo español, sino para el porvenir de todos los pueblos. Está perfilada, pues, una concreción: aspirar a seguir siendo un movimiento coordinado.

Decíamos que no renunciamos a volver a España. Y es ésta otra concreción que lleva aparejada una responsabilidad y una urgente y laboriosa tarea para lograr que sea realidad, lo más pronto posible, nuestro regreso al país de origen.

Volver a empezar es nuestra obsesión. Y a ello vamos con el entusiasmo característico y la acostumbrada confianza en el futuro, que ha de ser producto de nuestro esfuerzo presente. Volver a empezar sin vacilaciones ni desfallecimiento, que no acostumbró a tener nuestro movimiento.

Pero urge, en el camino de nuestra tarea, una labor apremiante, inmediata: salvar a nuestra militancia y situarla en lugares donde pueda rehacer su vida truncada.

Es inútil detallar la pésima situación en que se encuentran los compañeros que están en los campos de concentración de la democrática Francia. Su estado era para nosotros desconocido. El tratamiento que reciben, es no ya inadecuado para las personas, sino que es regular que las bestias estén mejor tratadas y consideradas. Pero aún tenemos planteado un problema más grave: el de los compañeros de la zona centro-sur, que, por única frontera, tienen el mar.

A unos y a otros hay que salvar la vida. Y a unos y a otros hay que colocarlos, después, en países donde con su trabajo y esfuerzo puedan ser considerados como unos ciudadanos más, con derechos y deberes.

En este sentido reclamamos el esfuerzo de todos. ¿Dónde puede ir determinado número de compañeros? A esta respuesta debéis contestar.

Os repetimos: el problema más fundamental que tenemos planteado en estos momentos es éste. Y confiamos en que vuestro apoyo y esfuerzo no nos faltará para ayudarnos a resolverlo.

Por otro lado, y a tenor de las mismas necesidades apuntadas, precisamos dinero. Hoy, más que nunca, porque nunca las necesidades fueron tantas y tan apremiantes como en estos momentos. Millares de compañeros en los campos de concentración. Millares de compañeras con los hijos y familiares que hay que atender. Confiamos en vuestro esfuerzo. Todo el dinero que podáis recaudar directamente para el Movimiento Libertario Español, remitirlo directamente al Consejo General.

Sucesivamente mantendremos contacto preciso con vosotros y tan pronto ordenemos la orientación política a seguir, se os cursarán las correspondientes orientaciones y el material documental demostrativo de que de lo ocurrido, no cabe responsabilidad alguna al Movimiento Libertario, que cumplió con su deber en todo momento y todo lo dio en aras de la conquista de la victoria.

Por el momento, precisión concreta es el ayudarnos para atender la regularización de la vida en el exilio a la militancia y sus familiares que lograron salvar la vida.

Os saluda fraternalmente.

Rúbrica en forma de G.

POR EL CONSEJO GENERAL

Mariano R. Vázquez

Secretario. Rubricado.

París, el 25 de febrero de 1939.

Nota. A partir de la fecha, la representación del Movimiento Libertario y las organizaciones que lo componen, la asume totalmente este Consejo.⁵

Unos días antes de constituirse el Consejo General del Movimiento Libertario, estuvo en París una delegación llegada de España y nombrada en el pleno nacional celebrado en Valencia el día 23 de enero de 1939, compuesta por Eduardo Val, Manuel Amil y Juan López. El objetivo primero de esa delegación era el de trasladarse a Barcelona para estudiar conjuntamente con los comités confederales la situación general y la marcha de la guerra en particular. La rápida caída de Barcelona obligó a la delegación a trasladarse a Francia para poder cumplir su misión, que de hecho resultaba nula puesto que lo único efectivo como representación del movimiento libertario eran los subcomités nacionales y peninsulares que existían en la zona centro-sur. Después de celebrar una reunión con Mariano R. Vázquez, a la que accidentalmente asistió García Oliver, la comisión tomó un avión en Toulouse y se trasladó a Valencia para informar a los subcomités de la caída de Barcelona, hecho por lo demás notorio. Se conocían también en parte las razones de la pérdida para la República de la región catalana.

Pero lo grave para el Movimiento Libertario no era solamente la pérdida de Cataluña, sino la escisión que comenzaba a manifestarse en su interior, motivada por una reacción tardía de la FAI contra la línea política seguida por el Comité Nacional de la CNT. Éste persistía en continuar a remolque de la política del gobierno de Negrín, que apoyaba un ministro de la CNT en su gobierno, Segundo Blanco, en la cartera de Instrucción Pública. El Comité Nacional de la CNT se sentía apoyado en su posición por una fracción importante de la FIJL, de Levante y Centro. Y a este apoyo se añadían no pocos militantes influyentes, que ostentaban cargos oficiales o estaban en el ejército. Frente al Comité Nacional de la CNT se encontraba el Peninsular de la FAI, que se apoyaba en la mayor parte de los grupos anarquistas de Cataluña y en las Juventudes Libertarias de esta región. La FAI y las JJLL soste-

5. Peirats, José: *op. cit.*, vol. it.

nían la posición de romper clara y terminantemente la línea política colaboracionista y tratar de encauzar el movimiento por las clásicas posiciones del anarquismo.

Las condiciones incidentales que se vivían en Francia no eran propicias para que estallara la tempestad, pero en la zona centro-sur, por los peligros que amenazaban a la CNT y a la FAI en caso de que triunfara la política de Negrín o se impusieran las armas del general Franco, era distinto y resultaba lógico que en esa zona se reaccionara para contrarrestar tanto la política negrinista como el amenazante peligro fascista.

CAPÍTULO IV

La zona centro-sur o entre Negrín y Franco

De la misma manera que en el Movimiento Libertario se había ahondado la crisis interna, también en el frente antifascista su ruptura era un hecho innegable hacía tiempo. La máxima responsabilidad de esta situación recaía en el Partido Comunista, que había asumido el papel de imponer en España la estrategia política de la Unión Soviética. La ruptura del frente antifascista era una realidad desde las jornadas de mayo de 1937, realidad que se hizo más evidente por la crisis interna del Partido Socialista a causa de las rivalidades entre Indalecio Prieto y Largo Caballero. Juan Negrín, al situarse como árbitro en esa polémica, no había hecho otra cosa que secundar todos los planes de la URSS. Una política de este tipo tenía que repercutir forzosamente en la conducción de la guerra en España. Y desde mayo de 1937 estaba claro que la Unión Soviética deseaba liquidar la cuestión española, sacando de esa liquidación la mayor ventaja posible.

La batalla del Ebro, la retirada de las Brigadas Internacionales y la pérdida de Cataluña tenían que englobarse en esta cuenta de liquidación. Ante tal situación, cualquier medida que tomara el gobierno de Negrín tenía que ser vista forzosamente como un nuevo ataque a los intereses del pueblo español. Y esto fue lo que ocurrió, en enero de 1939, cuando el gobierno de Negrín dictó una orden de movilización de siete quintas.

La FAI vio en esa movilización la clara intención del gobierno de desorganizar el frente del trabajo o, dicho en otros términos, de dejar la retaguardia indefensa y a merced de las fuerzas militares al servicio del gobierno, como el caso de los carabineros, que llegaban ya a la cifra de cien mil, excelentemente armados. Y de eso a pensar que lo que Negrín tramaba era un golpe de Estado que le permitiera liquidar la guerra como mejor cuadrara a los intereses extranjeros, no había nada más que un paso. Y era lógico que pensando en eso, la CNT y la FAI en la zona centro-sur, tomaran las medidas consecuentes.

A la vista pues de los acontecimientos y de las noticias que en Valencia se tenían sobre lo mal que andaban las cosas en Barcelona, donde incluso el SIM (Servicio de Investigación Militar, al servicio del PC) había proyectado tomar por asalto la Casa CNT-FAI, el subcomité de la FAI en Valencia convocó un pleno nacional de grupos anarquistas para estudiar la manera de hacer frente a la situación. Se acordó adoptar las medidas necesarias para impedir al gobierno de Negrín la aplicación de los llamados decretos de movilización militar. No obstante, se convino en que, para aunar esfuerzos, lo mejor era convocar un pleno ampliado de todo el Movimiento Libertario, que terminó por celebrarse en Valencia entre los días 20 y 23 de enero de 1939. Entre las resoluciones que se adoptaron, destaca la creación de un Comité de Enlace del Movimiento Libertario (CNT-FAI-FIJI) y de un Comité de Coordinación encargado de organizar un sistema revolucionario de defensa a base de los grupos anarquistas y confederados. A partir de esas fechas, y después de perderse Cataluña, las reuniones fueron casi permanentes con el fin de estar al día sobre la evolu-

ción de la política y de la guerra, actitud que se extremó a partir del 6 de febrero, fecha en que Negrín y su gobierno, llegados de Francia, se instalaron en Valencia.

Pronto se comprobó que se iba a la deriva y que la guerra estaba ya perdida. Con el fin de estar mejor informados, el 15 de febrero se convocó en Madrid un pleno nacional que pidió a Segundo Blanco, ministro de la CNT en el gobierno de Negrín, explicaciones concretas sobre la actitud del gobierno. Segundo Blanco informó de que el ambiente que reinaba en Francia era de franca liquidación de la guerra, y que tanto Francia como Inglaterra mostraban la intención de reconocer al gobierno de Franco. Estas explicaciones escondían otras razones relativas a la política que estaba proyectando Negrín de común acuerdo con el partido comunista. Y es muy posible que el propio Segundo Blanco fuera juguete de Negrín, como de hecho lo fueron todos los ministros que componían su gobierno, salvo los comunistas, pues de lo contrario resulta difícil comprender la actitud del ministro confederal, que ignoraba la maniobra estaliniana que pronto vamos a tener ocasión de ver.

Como era norma en el Partido Comunista, su órgano *Mundo Obrero* publicó un manifiesto en el que se hacía responsables de la pérdida de Cataluña a los sectores no comunistas, ocultando que las tanquetas italianas habían desbordado los sectores mandados justamente por comunistas: Modesto y el *Campesino*. A Largo Caballero le hacía responsable del desastre aunque estuviera alejado de los puestos de mando desde el 17 de mayo de 1937, acusándole de ladrón y asesino y de haber huido cobardemente a Francia. Aunque el órgano comunista fue censurado, su buró político decidió hacer público el manifiesto difamatorio, que se distribuyó entre los soldados. Esa medida no podía hacer otra cosa que agravar seriamente las diferencias existentes entre comunistas y anarquistas. El hierro iba poniéndose al rojo vivo. Y Negrín era quien avivaba el fuego.

Recién llegado a Valencia, Negrín con su gobierno comenzó su tarea de apartar de los puestos clave a los pocos militares que no eran obedientes al Partido Comunista. Entre ellos se encontraba el coronel Segismundo Casado, jefe del Ejército del Centro. Negrín ascendió a Casado a general, pero ese ascenso implicaba la pérdida del puesto que tenía. Casado rechazó el nombramiento y le enumeró las grandes dificultades con que se tropezaban para continuar la lucha, y le señaló lo nefasto de la política proselitista del PC, que controlaba por grado o por fuerza el 70 por ciento de los mandos militares. Como conclusión a este negro cuadro, Casado señaló a Negrín la necesidad de poner digno fin a la guerra para evitar todo sacrificio inútil.

A todas estas razones contestó Negrín que contaba en Francia con diez mil ametralladoras, quinientas piezas de artillería y seiscientos aviones. Y que habiendo fracasado todos los intentos de arrancar a Franco una paz honorable, no quedaba más camino que el de la resistencia heroica⁶.

6. Entre los libros que destacan sobre este tema, pueden consultarse: Mera, Cipriano: *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*; Casado, Segismundo: *Memorias de guerra*; Romero, Luis: *El final de la guerra en España* y Hernández, Jesús: *Yo fui ministro de Stalin*.

Negrín, con su teoría de la resistencia a ultranza, que ciertamente no se compaginaba con la política del gobierno seguida en Cataluña, desmentía con esta actitud su sinceridad como jefe de gobierno. Así, convocó a todos los mandos supremos de los ejércitos de tierra, mar y aire en el aeródromo de los Llanos para convencerles con un discurso truculento de la necesidad de «resistir». Los mandos militares contestaron a este discurso anunciándole el estado en que se encontraban sus armas. El almirante Buiza le comunicó que la escuadra amenazaba con abandonar Cartagena si no se negociaba la paz inmediatamente. Y añadió que él pensaba del mismo modo que los oficiales que tenía a sus órdenes. El jefe de Aviación, Camacho, se expresó en parecida forma que el almirante Buiza. Y en cuanto a los jefes de las otras armas, coincidían también en apreciar que la situación, después de la pérdida de Cataluña, se hacía insostenible en la zona centro-sur.

Al terminar esta reunión, Negrín se dio cuenta de que la situación que se le creaba iba a obligarle a iniciar las negociaciones de paz, cosa que daría al traste con su teoría de la resistencia a ultranza, pasando a la historia como el liquidador de la guerra. Además, implicado como estaba el Partido Comunista en su política y disponiendo éste de la máxima responsabilidad de los mandos militares, este partido no aceptaría nunca asumir la responsabilidad de liquidador de la guerra. Juan Negrín, pues, se encontraba frente a una difícil situación de la que pensó zafarse endosando al Partido Comunista la responsabilidad de la iniciativa. Pero lo que quizás ignoraba Negrín era que el PC participaba también de la idea de la liquidación de la guerra y que sólo buscaba el pretexto para que la responsabilidad recayera en los otros sectores. La solución que Negrín encontró, como pronto vamos a ver, le vino como anillo al dedo al PC (léase Togliatti, consejero de Stalin en España), para salir del atolladero en que se encontraba.⁷

El día 5 de marzo aparecieron en el *Diario Oficial del Ministerio de Defensa* numerosas disposiciones que afectaban a cambios en la dirección de la guerra. Modesto era ascendido a general y Enrique Lister a coronel, pero el ascenso de Modesto llevaba consigo el nombramiento de jefe del Ejército del Centro. A otro comunista, Cordon, se le nombraba jefe del ejército de Levante. A Valentín Gonzalez, *el Campesino*, se le daba la jefatura del ejército de Extremadura. A Francisco Galán se le nombraba comandante de la base naval de Cartagena y por fin las comandancias militares de Alicante, Murcia y Albacete se daban también a tres comunistas notorios. Como resultado de estos nombramientos, quedaban sin mando los generales Matallana, Miaja y el coronel Casado. ¿Qué hubiera pasado de no haberse producido la reacción contra el gobierno de Negrín y se hubiese dejado asumir a los mandos comunistas las funciones a las que él les había destinado? No es difícil contestar a esta pregunta. La actitud adoptada por el buró político, resolviendo exiliarse y dejar abandonados a los comunistas sublevados en Madrid, indica bien a las claras que lo que se buscaba con ese «golpe de Estado» era precisamente lo que se produjo: la destitución

7. Hernández, Jesús: *op. cit.* Este autor trata en detalle la *estrategia* seguida por Togliatti y demás *consejeros* de Stalin en España con respecto a la terminación de la guerra.

del gobierno de Negrín y la constitución del Consejo Nacional de Defensa el 5 de marzo de 1939. La respuesta comunista a esto fue la sublevación en Madrid, cosa que con la estrategia establecida por Togliatti, significaba dejar patente que los comunistas seguían siendo aliados de Negrín, es decir, partidarios de la «resistencia a ultranza», mientras que los «negociadores de paz» del Consejo Nacional de Defensa, no eran otra cosa que «unos traidores a la causa del pueblo español».

La sublevación comunista en Madrid arruinó todas las posibilidades del Consejo Nacional de Defensa de negociación con el franquismo y facilitó el triunfo de aquél al debilitarse los frentes. La política de Negrín, huido de España el 6 de marzo y refugiado de nuevo en París, consumó el asesinato de miles de hombres y mujeres que esperaron en vano en el puerto de Alicante la llegada de los barcos que Negrín impidió llegar. La política estaliniana, creyendo haber triunfado, no hizo otra cosa que mostrar sin tapujos su sucio juego hasta entonces amagado. El capítulo final de la guerra de España era la muerte del estalinismo, porque miles y miles de personas que habían creído en él, perdieron su fe.⁸

8. Guzmán, Eduardo de: *EL fin de la esperanza*; Hernández, Jesús; *op. cit.*

CAPÍTULO V

El ML inicia la reconquista de España

La retirada hacia Francia había sido tan difícil y complicada que infinidad de personas habían perdido la relación entre ellas. Los periódicos⁹ puestos a disposición de los refugiados para poner anuncios, venían llenos de notas relativas a la búsqueda de familiares y amigos. Gracias a esos procedimientos pudieron restablecerse infinidad de relaciones y medir la extensión de la catástrofe. Cada carta resumía una terrible odisea o contenía un grito de angustia. A través de esos procedimientos pudieron establecerse contactos y confiarse propósitos. Los primeros jóvenes que llegaron a ultimar los detalles para su incursión en España, pertenecían a las Juventudes Libertarias del Clot, barriada de Barcelona. Uno de ellos, llamado Salvador Gómez Talón, escribía en una carta que enviaba desde el campo de concentración de Vernet que *la situación que estamos viviendo no permite ya más dudas y es conveniente ir pensando en la manera de volver a Barcelona*. Esta carta, recibida en Argelès por otro joven libertario de la misma barriada, llenó de zozobra a cuantos tuvieron ocasión de leerla, pues todos adivinaban los móviles que inspiraban. Salvador estaba íntimamente unido a su hermano Rafael, y éste había tenido la desgracia de no poder salir y de caer preso en el campo de concentración que los franquistas habían instalado en la barriada de Horta de Barcelona. Esas noticias habían llegado en una carta escrita desde Barcelona por la compañera de Salvador. La redacción, como se estilaba en aquella época, estaba inspirada en alusiones a circunstancias que el lector a quien se dirigía podía fácilmente comprender. Por esas alusiones se podía calibrar la extensión de la represión. Con la lectura de esas noticias, Salvador Gómez Talón fue concibiendo la idea de volver a España para liberar a su hermano. Otros compañeros conocidos de Salvador, Juan Baeza y José Tarín, que también se encontraban en Vernet de Ariège, se unieron a su proyecto y juntos establecieron contactos con Francisco Ponzán, que iba a jugar un papel destacadísimo en la reorganización de la CNT en España.¹⁰

Francisco Ponzán había nacido en Oviedo el 30 de marzo de 1911, pero toda su vida se había desarrollado en Huesca, y en la Escuela Normal de esa capital había cursado sus estudios de maestro de enseñanza primaria. Militante desde muy joven en las filas de la CNT, sus colaboraciones en la prensa anarquista se encuentran ya en 1932. Al inicio de la guerra fue uno de los estimuladores del plan de colectiviza-

9. Para los efectos de comunicación entre los refugiados el SERE fundó el periódico *España Republicana*, pero los libertarios utilizaron el órgano de la Unión Anarquista Francesa, *Le Libertaire* y *SLA*, que Luis Lecoin continuó publicando en París durante unos meses.
10. Para una mayor información sobre este militante de la CNT, véase: *La red de evasión del grupo Ponzán, anarquistas en la guerra secreta contra el franquismo y el nazismo 1936-1944*, de Antonio Téllez, ed. Virus, 1996, Barcelona. Pueden ser consultados, además: Juan Manuel Molina: *España clandestina, 1939-1949*.



Francisco Ponzán Vidal

ciones en Aragón, llegando a formar parte del Consejo de Defensa de esa región como consejero de Instrucción Pública. Pero estas actividades no eran las únicas de Ponzán, sino que las alternaba con otras mucho más arriesgadas, como penetrar en territorio enemigo. Poco a poco se desarrolló en él la pasión por esa lucha difícil, llegando a formar un grupo que tomó el nombre de *Libertador*¹¹ y que se autoasignó la tarea de salvar a compañeros en peligro de muerte en Zaragoza. En septiembre de 1937, Ponzán, junto con su grupo, formaban parte del Servicio de Información Especial Periférico del X Cuerpo de Ejército que actuaba en Aragón. En ese puesto le sorprendió el fin de la guerra y pasó a Francia el 10 de febrero, junto con la 26 División, siendo internado en el campo de

Vernet. Inmediatamente después de su internamiento comenzó a reorganizar un grupo de acción con el fin de reanudar la lucha en España. Se las ingenió para obtener permisos, seguramente falsificados, que le permitían salir y entrar del campo de concentración. Durante una de estas salidas se trasladó a Nîmes, con el fin de ponerse en contacto con Juan Manuel Molina, *Juanel*, quien, como ya hemos dicho, era el delegado del Consejo General del Movimiento Libertario para los campos de concentración y las relaciones con España. Esa entrevista tuvo lugar en el mes de abril de 1939, y en ella quedó ultimado un plan de acción en España, que Ponzán comenzaría a poner en práctica a partir de junio de 1939. No obstante, uno de los primeros grupos en salir para España, en mayo de 1939, y de acuerdo con el plan establecido por Ponzán-Juanel, fue el grupo de Salvador Gómez Talón, de cuyas actividades nos ocuparemos más adelante.

11. Téllez, Antonio: *op. cit.* Aprovechamos para dejar constancia de nuestro reconocimiento al autor por haber tenido la amabilidad de dejarnos consultar y utilizar sus materiales de trabajo.



De izquierda a derecha: Alfonso de Miguel, Lola Iturbe, José Carbó, Emma Goldman, Martín Gudell, Pedro Herrera, Juan Manuel Molina, *Juanel*, Gregorio Jover. Frente de Aragon, 1937. Foto *Juanel* (Juan Manuel Molina).

CAPÍTULO VI

La generación de 1936

Sobre la generación de 1936 recae el honor de haber sido la artífice de la resistencia en España, los fundadores de los primeros núcleos de guerrilla urbana y los soportes principales para la reconstrucción clandestina, tanto de los partidos políticos como de las organizaciones obreras.

Según los datos de que disponemos, las Juventudes Libertarias de Madrid fueron quienes comenzaron la tarea de conectar desde la calle con los comités organizados por la CNT en las diez cárceles que instaló el fascismo en la capital madrileña.

La primera organización que apareció desde la derrota militar fue el Comité de Cárcel o de Campo de Concentración. Fueron reagrupándose personas ideológicamente afines, federándose entre sí hasta constituir el Comité de Cárcel, que valiéndose de familiares y otros conductos, asumió la responsabilidad de establecer las relaciones con el mundo exterior para intentar salvar a las personas que iban a ser ejecutadas. A veces un simple aval era suficiente para liberar a un candidato del piquete. Otras se precisaba dinero para comprar la libertad de un compañero y en otras ocasiones se trataba de entorpecer la maquinaria judicial sustrayendo o haciendo desaparecer expedientes, con lo que si no se lograba la libertad del detenido, se conseguía al menos que fuese ignorado dentro del mundo multitudinario en que vivía. Más tarde, estas acciones trajeron complicaciones, como en el caso de un joven comunista llamado Aníbal Froufe, natural de Salamanca, recluido en el Penal de Burgos desde 1938 sin poder acogerse al indulto de 1945 por no existir expediente de juicio.¹²

**CAMPO DE CONCENTRACIÓN
DE PRISIONEROS DE GUERRA
DE PORTA-CELI**

▼

D.

Médico Encargado del Servicio de Sanidad de este Campo,

CERTIFICO: Que Hernando Parnal Ramón
ha sido sometido a la vacunación ^{antifélica} ^{antiovarfólica} con esta fecha.
Mes de Julio de 1939
Año de la Victoria

EL JEFE DEL CAMPO, EL MÉDICO,

Hernando Parnal Ramón



Un raro testimonio del Campo de Concentración.



Campo de la Bota, Pueblo Nuevo, (Barcelona), 1977.

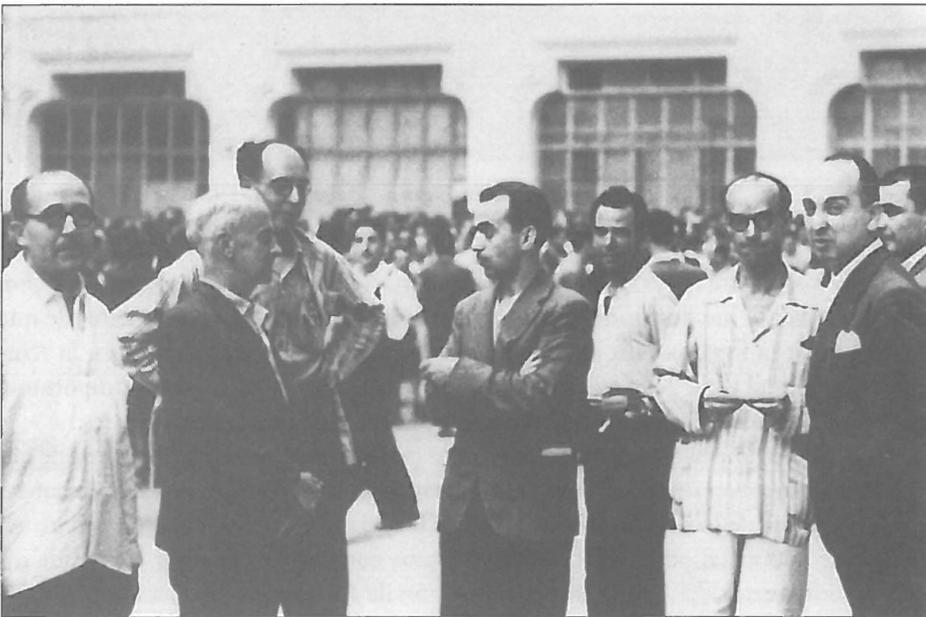
Otro caso, entre miles, fue el del joven libertario de Almería Antonio Camacho, cuyo expediente fue destruido tres veces. Al fin fue fusilado dos horas antes de que tuviera lugar la fuga que los jóvenes libertarios almerienses organizaron en la Azucarera, habilitada por los franquistas como cárcel. Esta fuga fue muy importante porque enriqueció la guerrilla andaluza con más de cincuenta combatientes.

Los jóvenes libertarios asumieron desde el primer momento la difícil tarea de falsificar documentos, organizar atentados, agenciarse medios económicos y echar las primeras bases de la organización de la CNT. Muchos de ellos cayeron pronto en manos de la policía, pero el propósito ya estaba conseguido: facilitar la fuga de diversos compañeros del campo de concentración de Albatera, situado a unos 28 kilómetros de Alicante, y en el que encerraron, después de la tragedia del puerto de Alicante, a unos 20 000 detenidos. De los militantes de la CNT y de la FAI encerrados hay que destacar a David Antona Rodríguez, ex miembro del Comité Nacional de la CNT y en el momento de su detención gobernador civil de Ciudad Real; Juan Gallego Crespo, secretario del Comité Regional de la CNT del Centro; Miguel Vallejo Sebastián, secretario del Comité Regional de Aragón, Rioja y Navarra;

12. Efectivamente, cuando se acordó el indulto general a los condenados por hechos de guerra en 1945, el citado se encontró con que no existía en su expediente testimonio de sentencia ni orden de encarcelamiento, y por tanto, su situación resultaba la de un preso gubernativo. Eso le acarreó un retraso en su libertad, pero le había permitido seguir viviendo.



Cárcel de Porlier,
Madrid, 1940.
A la izq. Melchor Rodríguez,
militante andaluz,
director
de Prisiones durante
la guerra.
David Antona, secretario
del Comité Nacional de la
CNT, en julio de 1936.



Carcel de Porlier, 1940. En pijama Ramón Ariño, Izquierda Republicana.

Manuel Amil y Melchor Bazán, miembro del Comité Nacional de Defensa de la CNT; Lorenzo Íñigo Granizo, ex miembro de la Junta de Defensa de Madrid, en la que había desempeñado el cargo de consejero de las Industrias de Guerra y en el momento de su caída era secretario general del Comité Peninsular de la FIJL; Manuel Villar Mingo, director de *Fragua Social*, órgano de la CNT; Antonio Ejarque, comisario general de la 25 División; Antonio Moreno, miembro del Comité Nacional de la CNT; Saturnino Carod Lerin, comisario de la 118 Brigada de la 25 División; Eduardo de Guzmán, director de *Castilla Libre*; Cayetano Continente, célebre guerrillero aragonés... Muchos de ellos fueron liberados gracias a los documentos falsificados por los jóvenes liber-



La Iglesia Católica, principal apoyo de Franco.

tarios de Valencia, entre ellos Esteban Pallarols, al cual se le confió la misión de organizar el primer Comité Nacional de la CNT en este nuevo período. En el mes de abril, y desde Valencia, a través de una *Sociedad Frutera*, comenzó a funcionar la CNT, impulsada por Esteban Pallarols, Génesis López Claver, José Ubeda, José Cervera Berell y Leoncio Sánchez. Uno tras otro, todos estos hombres fueron cayendo en manos de la policía, que los convirtió en guñapos humanos antes de fusilarlos. Pero la obra iniciada había dado el fruto de una CNT clandestina articulada por todo el país.¹³

En Barcelona, la primera organización libertaria de este tipo que conocemos, fue desarticulada por la policía el 28 de marzo de 1939. La detención alcanzó a 23 jóvenes libertarios, cuyas edades oscilaban entre los 16 y los 18 años y que pertenecían a las barriadas de San Martín, Gracia y Hospital de San Pablo. El centro propulsor estaba instalado en San Adrián del Besós, y uno de sus miembros más destacados era un joven de 17 años llamado Antonio Asensio. Recordamos entre los detenidos a José Antonio Guevara, Antonio Céspedes, Juan Cayuela, José Gatcía, Jesús Coronado y *Antolín*. La policía les ocupó una multicopista con octavillas en las que se hacía una llamada a la juventud para que se incorporara a la resistencia, una máquina de escribir, varios fusiles y diversas pistolas de diferentes calibres. Como es lógico, los detenidos fueron presentados como *una banda de jóvenes que se dedicaba a robos en pequeña escala*. Pese a ser menores de edad, los jóvenes fueron puestos a disposición de la Brigada Especial del capitán Bravo Montero y dos de ellos, José Antonio Guevara y Antonio Céspedes fueron condenados a muerte. Tras noventa días de angustiosa espera, fueron indultados por las penas de 30 años de prisión mayor. Al resto de los detenidos se les aplicaron penas que oscilaban entre 20 años y un día a 30 años de prisión mayor por el delito de *adhesión a la rebelión*.¹⁴

Paralelamente a esta detención, el 30 de abril de 1939 se registró en la Plaza de España un atentado contra el comisario jefe del distrito de Hospitalet, José León Jiménez. Según la crónica policial, este hecho ocurrió cuando el comisario pidió la documentación a dos jóvenes sospechosos que se encontraban en el bar Español, quienes a su vez le exigieron que se identificara.

*El señor León Jiménez, al mismo tiempo que indicaba su calidad de jefe de distrito de Hospitalet, les presentó el carnet de identidad. Y acto seguido, sin que mediaran otras palabras, uno de los desconocidos respondió: «Pues arriba las manos, señor comisario del distrito». Y antes de dar lugar a la respuesta disparó sobre el funcionario la pistola que acababa de extraer del pantalón.*¹⁵

Detengámonos un poco en la personalidad de «los dos jóvenes» autores de este atentado.

Hemos hecho referencia al grupo juvenil caído el 28 de marzo de 1939 y que estaba encargado de reorganizar a los jóvenes libertarios de Barcelona, propósito que quedó truncado con la detención. Sin embargo, otros grupos con iguales inten-

13. Casas, Ramón de las: *Réquiem por mis compañeros fusilados*.

14. Abel Paz: *Al pie del muro*. Tot Editorial S.A. Barcelona.

15. Consúltese prólogo de Comín Colomer, Eduardo. *Libro de Oro de la policía española*.

ciones se encontraban actuando en Barcelona. Tal es el caso del grupo que se movía en torno al joven Doménech, perteneciente a las juventudes del sindicato de artes gráficas. Otro grupo, formado en torno a Joaquín Pallarés actuaba en la barriada de la Torrasa y su campo de actuación abarcaba Santa Eulalia, Hospitalet y Sans, zonas de fuerte contenido libertario. Durante toda la guerra, y ya desde su iniciación el 19 de julio de 1936, fue este sector el más radicalizado desde el punto de vista revolucionario, siendo la única delegación, junto con García Oliver, que en el pleno regional de la CNT del 21 de julio de 1936, votó en contra de la colaboración política y se pronunció por la proclamación del comunismo libertario, es decir, por la aplicación de los acuerdos del último congreso de la CNT, en mayo de 1936.

Con estos antecedentes es fácil comprender el extremismo del grupo que

encabeza Joaquín Pallarés, que aplicó como estrategia la violencia revolucionaria contra la violencia dictatorial. La represión en el sector de Hospitalet-la Torrasa fue feroz. Las humillaciones llegaban al punto de que durante la Pascua de 1939, los sacerdotes escoltados por la guardia civil y los falangistas, imponían la comunión en plena calle. Todas estas provocaciones no podían dejar indiferentes a los jóvenes libertarios. La ejecución del comisario jefe de Hospitalet, obra del grupo de Joaquín Pallarés, quedaba suficientemente justificada, ya que el inspector León Jiménez *era uno de los catorce comisarios elegidos directamente por el general Franco para organizar la represión en Barcelona.*¹⁶



De izquierda a derecha: Manuel Salas Blasco, Eugenio Castelló (sentado) y Génesis López, en Perpiñán, el 23 de octubre de 1939.

16. Ídem: *op. cit.*

El centro de Valencia y Esteban Pallarols

Desde el momento en que Esteban Pallarols¹⁷ se hizo cargo del Comité Nacional, además de agregar a ese organismo a militantes capaces de cooperar en la misión orgánica encomendada, formó una red de enlaces en la que resaltó el inteligente y peligroso trabajo de las compañeras de las JJLL Lidia Sánchez y Julia Miranet Barrau (*La Maña*), compañera de Miguel Vallejo Sebastián.

Ya antes de ponerse en marcha el mecanismo del Comité Nacional, Pallarols se entregó a salvar a compañeros que se encontraban en verdadero peligro de muerte. Se le brindó una oportunidad única de sacar en barco a un buen puñado de perseguidos. Desgraciadamente, el barco fletado por la masonería internacional no llegó... Sin embargo, *Riera* había organizado de tal manera la reunión de los que debían salvarse que más tarde, aunque con desiguales suertes, varios de ellos lograron pasar a Francia.

Para el recién constituido Comité Nacional de la CNT, [...] *los problemas eran ingentes: sacar compañeros gravemente comprometidos a Francia o África, paliar en lo posible la brutal represión y allegar fondos a las familias acosadas por el hambre.*

Las ejecuciones masivas estimulaban la imperiosidad de una actuación desesperada, y la caza de los subviesos había que compaginarla con la evasión de los campos de concentración y la posterior puesta en la frontera. Tareas duras, llenas de dificultades y riesgos máximos.

Pero había que atenderlas eficazmente, porque el cerco represivo era constante y brutal. Lo más grave era la falta de dinero y de documentaciones. El dinero constituía el lubricante mágico para allanar dificultades. Pero un dinero «nuevo», el de la zona «nacional», porque el gobierno había anulado el de los republicanos; así sólo los «nacionales» lo tenían.

17. Esteban Pallarols nació posiblemente a comienzos de siglo en Vich (Barcelona). Se conoce muy poco de su actividad militante hasta el año 1928, cuando se encontraba en Santiago de Cuba, seguramente exiliado como consecuencia de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930). En Cuba comenzó ya a utilizar el nombre de *José Riera*, dato que indica su claro propósito de ocultar su identidad. En Cuba se ganaba la vida dando clases particulares de matemáticas. Con la proclamación de la II República, volvió a España, radicándose en Torelló, como contable en una agencia de transportes (1933). Al estallar la guerra, diversas colectividades agrícolas recurrieron a él para que les organizara sus servicios administrativos. En mayo de 1937, perseguido por los estalinistas hubo de refugiarse en Barcelona, pasando a formar parte del Comité Peninsular de la FIJL (Federación Ibérica de Juventudes Libertarias), trasladándose más tarde a Valencia. En esta localidad fue requerido por la Federación de Colectividades Levantina como orientador administrativo. En esa misión le sorprendió el fin de la guerra. Cayó preso en el mes de febrero de 1940, siendo fusilado en el Campo de la Bota (Barcelona) el 8 de julio de 1943.

*La documentación era otra cosa. Se montó algo parecido a una imprenta y se falsificó lo falsificable. Leoncio Sánchez resolvió la pejiquera con el sello de ex combatiente, y así pudieron cruzar la frontera muchos perseguidos.*¹⁸

Dos de éstos, que habían logrado pasar la frontera francesa, Antonio Aranda Gades, comisario de compañía de la 116 Brigada de la 25 División, y Sebastián Vicente Esteban, comandante jefe de la 118 Brigada de la misma División, fueron internados en el campo de concentración de Saint Cyprien, y desde este campo se pusieron en relación, por intermedio del comité de campo, con el secretario general del Consejo General del Movimiento Libertario, Mariano R. Vázquez. En la carta informe que dirigían a *Marianet*, los evadidos de España le exponían la situación que habían dejado allí y le informaban de las necesidades que tenía el Comité Nacional de la CNT. De la importancia de estos contactos da prueba la carta que Mariano R. Vázquez envió a Juan Manuel Molina, delegado de la CNT de los campos de concentración, con fecha 4 de junio de 1939. *Marianet* recomendaba a Molina que se pusiera con urgencia en contacto con Antonio Aranda y Sebastián Vicente Esteban, [...] los cuales eran poseedores de información importante sobre lo que acontecía en España. Entre esas informaciones se decía que sólo en el campo de Albaterra había unos 50 militantes de relieve de la CNT, entre ellos Manuel López, secretario del subcomité nacional al finalizar la guerra. Se decía que [...] los compañeros en ese campo habían logrado hacerse con permisos de salida y otros documentos con los cuales era fácil evadirse, pero que carecían de medios económicos. Vázquez finalizaba la carta instando a Juan Manuel Molina [...] para que se pusiera de acuerdo con Francisco Ponzán, y su grupo, para la introducción rápida de esos medios económicos y el establecimiento de enlaces seguros con España.¹⁹

La carta que citamos no contenía más novedad que los detalles relativos a los evadidos de España, pues con respecto a los trabajos en España, Molina ya los había iniciado con Ponzán en la reunión celebrada en Nîmes en el mes de abril. Por su parte, Ponzán y su grupo también trabajaban en la organización de un sistema de enlaces capaz de asegurar los contactos con España. Los primeros efectos del plan de acción Ponzán-Molina se tradujeron en la salida para España, el 18 de mayo, de tres componentes del grupo *Libertador*, Pascual López Laguarda, Francisco Vidal y Juan Catalá, este último como guía, dados sus conocimientos fronterizos. Su misión era establecer contactos con Aragón, Valencia y Barcelona. Por las mismas fechas, y seguramente junto con ellos, salió el grupo de Salvador Gómez Talón y José Tarín, con la misión de establecer las primeras bases de organización de los grupos de acción de la CNT en Barcelona.

18. Casas, Ramón de las: *op. cit.*

19. El texto íntegro de esta carta se publica en la obra que hemos citado de Antonio Téllez.

CAPÍTULO VIII

La trabazón Barcelona-Valencia: los primeros resultados organizativos

El 9 de julio de 1939, el grupo Gómez-Tarín envió el siguiente comunicado al Consejo General del Movimiento Libertario en Francia:

*Entramos en España el 21 del pasado mes con 400 pesetas los cinco delegados [...] Como que para enviar enlaces a Francia, así como para documentarnos nosotros hacían falta papeles, hemos decidido emplear algunas pesetas en las documentaciones, aun cuando no tenemos sitio fijo para albergarnos, hasta que nos enviéis algo y nos saquéis del atolladero. Según el CN del ML en España, el servicio de enlaces está bastante asegurado entre Valencia, Barcelona, Zaragoza, Alicante, etc. Tienen también relación regular con los que están en los campos y en las prisiones, por medio de compañeras. En Cataluña estamos montando una red de enlaces de cuyos resultados os tendremos al corriente.*²⁰

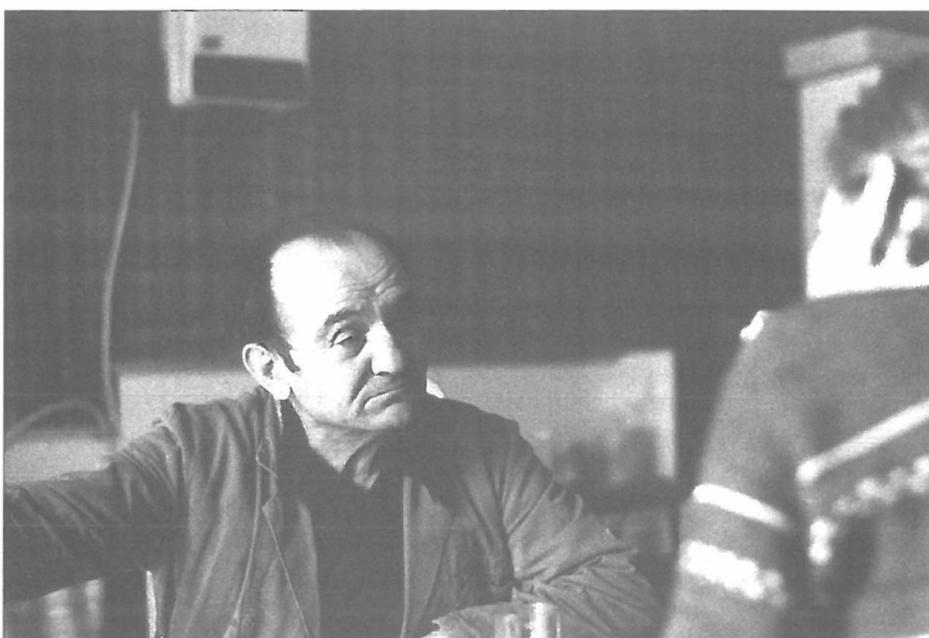
Pocos días después enviaban otra comunicación: [...] *los que por razón de sus sufrimientos morales o su falta de valor para resistir quieran pasar al extranjero, haremos todo lo posible por sacarlos; pero lo que sí os decimos es que no pongáis inconvenientes a los que, como nosotros, estamos dispuestos a sostener una lucha abierta contra el Estado fascista. Con poco dinero no podemos movernos bien. Sin vuestra ayuda no es posible dar un paso. Procurad, si es posible, que los que aquí estamos no nos tengamos que mover sin recursos, porque sería lo mismo que condenarnos.*

*Hemos encontrado quien está dispuesto a imprimir toda clase de documentos que nos interesen.*²¹

En los comunicados que citamos se expresan las dos principales dificultades: el problema económico y la cuestión de alojamiento. No poseemos muchos datos relativos a los envíos económicos de Francia y presumimos que, por los motivos que fuesen, no serían abundantes. ¿Cómo moverse, pues, en una Barcelona sitiada policialmente, asustada su población por los medios terroríficos que se empleaban en aquellos tiempos? En tales condiciones no había otra fórmula que trabajar en la ilegalidad para llevar a cabo el plan proyectado, consistente ante todo en liberar la mayor cantidad posible de compañeros de las garras de la policía, particularmente del campo de concentración de Horta y de la fábrica del cáñamo de Pueblo Nuevo. Por tratarse en ambos casos de centros de clasificación, los detenidos identificados y acusados de algún delito eran conducidos a la cárcel Modelo, escoltados por guardias civiles. Las autoridades que ordenaban el traslado de presos podían ser: los centros de Falange, la jefatura Superior de Policía de Barcelona o la autoridad militar. Esta descentralización de los servicios facilitaba el trabajo de los grupos de acción, ya que podían utilizar documentos de cualquiera de ellos, lo que les permitía falsificar los más sencillos. Pero para esa tarea era necesario dinero, bien para montar una imprenta o para comprar los servicios de un impresor. Optaron por este último pro-

20. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*

21. *Idem: op. cit.*



Juan Catalá. Foto hecha en Andorra, Pas de la Casa, en 1977.

cedimiento. En cuanto al dinero, no quedaba otro remedio que agenciárselo en donde existía, es decir, en las cajas fuertes de los bancos del Estado o en las cajas privadas de los jefes del régimen. Después del primer acto de expropiación, las dificultades comenzaron a allanarse. El problema del alojamiento se resolvió alquilando una casa en la barriada de Horta, de Barcelona.

Por los conocimientos personales que los componentes de este grupo tenían en Barcelona y particularmente en la barriada de San Martín, fueron captando a otros compañeros y organizando con ellos otros grupos dedicados al mismo trabajo. También se entabló relación con un pequeño impresor domiciliado en la calle del Carmen, llamado Mario Marcelino Goyeneche, al que se le propuso falsificar avales.

Otro de los colaboradores de este grupo fue el grabador Manuel Benet Beltrán, quien falsificó los sellos o cuños de la Jefatura de Falange Española del Distrito IX, de la Tenencia de Alcaldía del mismo distrito, de los campos de concentración y de puestos de comandancias de la Guardia Civil.

Ya en posesión de estos documentos, comenzaron su tarea liberando primero a Rafael Gómez Talón, hermano de Salvador, que se encontraba detenido en el campo de concentración de Horta. Para realizar el operativo se presentaban ante el mando del campo de concentración disfrazados de guardias civiles y pidiendo la entrega de varios presos que figuraban en una lista falsificada para, según decían, trasladarlos a la cárcel Modelo. Así liberaron a varias decenas de presos, algunos de los cuales quedaban en Barcelona y otros, acompañados por guías, pasaban a Francia. Como era lógico, esa falsa orden de traslado terminó por ser descubierta y el mando del campo tomó sus medidas, que se tradujeron en un enfrentamiento armado entre los falsos guardias y los

militares, en el que resultó muerto el soldado del Regimiento de Infantería de Zaragoza, Batallón 21, José López Hernández, y herido de gravedad el sargento Antonio Garrido López. Como resultado de esto, cambió el método de las acciones: los detenidos eran liberados por sus compañeros durante el recorrido del traslado a la Modelo.

De entre todas las acciones que este grupo realizó, la más audaz fue la del asalto a un furgón conducido por la guardia civil y que encerraba a una decena de condenados a muerte que debían ser ejecutados en el Campo de la Bota. El grupo conocía el trayecto que seguían esas comitivas de la muerte. Desde el desvío de la calle Pedro IV hasta el Campo de la Bota, el furgón debía cruzar una zona de campos. Varios de los componentes del grupo, agazapados entre la hierba y la maleza, esperaron pacientemente la llegada del furgón, y cuando éste frenó, dispararon a bocajarro los naranjeros contra el conductor y la escolta, que sorprendidos por el ataque fueron reducidos y desarmados.²²

Pero acciones de este tipo, en la Barcelona de 1939, tenían por fuerza que terminar trágicamente. Un día de primeros de septiembre de 1939 la policía detuvo a un componente del grupo que fue accidentalmente descubierto por un individuo que lo había conocido en un campo de concentración en Francia. El detenido, cuando se encontró en el límite de sus fuerzas, terminó por dar las señales de la casa que ocupaban en Horta. La policía, con esta pista y un gran alarde de fuerzas, tomó militarmente la barriada de Horta y parte del Guinardó, iniciando el asalto de la casa en cuestión. En total, fueron 26 los detenidos y la prensa rindió cuenta de este operativo el 8 de septiembre de 1939:

[...] los agentes de la Brigada Antimarxista que manda el capitán Bravo Montero, que hace días venía trabajando en el descubrimiento de esa banda y como continuación de las detenciones contra Antonio Sanz Albarado, Gómez Jaén y los hermanos Gómez Izquierdo, acusados de intentar organizar grupos de acción directa en las ciudades de Barcelona y Zaragoza, de las que ya dimos cuenta ayer, han sido detenidos, por este rondín, Rafael Gómez Talón, Juan Delgado García, también llamado Juan Baeza Delgado, Fulgencio Rosauero Martínez, también llamado José Durán Collado, Juan Tarrazón Hernando, Salvador Gómez Talón, Juan Pallarés Mena también llamado Felipe de la Cruz Torres, José Tarín Marchuet.

[...] Además de los antedichos, ha sido detenido Rafael Otal Giménez, nombre falso de Pascual López Laguarda, que era el guía encargado de pasar por Andorra, no sólo a los elementos anarquistas, sino correspondencia, dinero y alhajas. Han sido también ingresados en los calabozos Genaro Solsona Ronda, hermano de Braulio, el que fue gobernador civil rojo de Huelva y Valencia, quien, en combinación con ellos, señalaba a los elementos de derecha para que fuesen amenazados; [...] Rafael Valverde Cerdán que les dio armas cuando llegaron de Francia; Alfonso Martí González, que guardaba las armas, las cuales, las que eran de tipo ametralladora, vulgarmente llamadas naranjeros, eran desarmadas para ocultarlas mejor y armadas momentos antes de realizar los hechos; Juan Pallarés, Mena, en uno de cuyos domicilios se ocultaban los delincuentes, a quienes favorecían

22. Para reconstruir estos hechos hemos utilizado diversos testimonios de la época que prefieren guardar el anonimato.



Vista general de la pedrera. Fosa común del Cementerio de Montjuich, tal como lo vi y se encontraba en 1977.

Pilar López Xiprés, Dolores Tarín Marchuet, Anita López López y otros cómplices, entre ellos Donato Sánchez Heredia, José Gómez Bujes y Magdalena Farrés Cortina.

Antes de huir a Francia los elementos anarquistas dejaron dos depósitos de armas, perfectamente ocultos y enterrados, los cuales fueron descubiertos oportunamente y de los cuales traían planos con clave para su hallazgo inmediato.

También han sido encontrados hasta ahora dos Winchester del 44, dieciséis fusiles, cinco cajas de dinamita, dos cajas de bombas Lafitte con sus detonadores, una ametralladora completa Hotchkiss, un fusil ametrallador de la misma marca, gran cantidad de municiones de fusil y paquetes de dinamita blanca. También se han encontrado una gran cantidad de documentos de todas clases falsificados y otros de tipo original.

Cuatro días más tarde, *El Noticiero Universal* publicaba el siguiente comunicado oficial:

Sentencia cumplida contra atracadores [...]

A última hora de la tarde de ayer comenzó en la Auditoría de guerra el anunciado Consejo de Guerra Sumarísimo de Urgencia contra los atracadores de cuya detención dimos cuenta, recayendo la pena de muerte contra Rafael Gómez Talón, Juan Baeza Delgado, Fulgencio Rosauero Martínez, Salvador Gómez Talón y José Tarín Marchuet [...]

Aprobadas las penas por el Auditor de la División y habiendo transmitido Burgos el «enterado», la sentencia ha sido ejecutada a primeras horas de la mañana de hoy, 12 de septiembre de 1939.

Como comentario a la nota transcrita debo señalar al lector que desde ese instante los términos de «bandolero» y «atracador» serán aplicados en los partes perio-

dísticos a cuantos militantes obreros se entreguen a la reconstrucción de sus organizaciones obreras o políticas, o mantengan en vigor su espíritu de resistencia.

Sobre la detención de este importante grupo, Juan Manuel Molina escribe:

*A pesar de este terrible contratiempo en el que, como señala la nota policiaca, cayeron gran cantidad de armas, municiones, sellos y documentación diversa, permaneció el servicio y las actividades orgánicas, pues aun siendo rudamente torturados los detenidos antes de ser ejecutados, no facilitaron pistas ni direcciones y quedaron cortadas con ellos las detenciones.*²³ En efecto, y por lo que se refiere a Barcelona, los jóvenes que se habían reunido alrededor de Juan Doménech (Artes Gráficas) y Joaquín Pallarés, prosiguieron su lucha hasta últimos de diciembre de 1939, y hasta marzo de 1943 el segundo, como veremos más adelante.

CAPÍTULO IX

La detención del CN de la CNT en Valencia

El Comité Nacional había hecho varios intentos de envío de delegados a Francia para ponerse en relación con el Consejo General del Movimiento Libertario Exiliados, con el fin de coordinar la vida orgánica de la CNT interior-exterior y continuando esa tarea envió a últimos de junio de 1939 una delegación amplia compuesta por ocho compañeros, los cuales se desplazaron a Barcelona para cruzar la frontera por el Pirineo Catalán. Pero al ser tan masiva esa delegación hubo de dividirse en tres grupos. El primer grupo en pasar fue Génesis López, Manuel Salas, Orto y Marco. Y a éste siguió en dos tandas: *Germen* y *Garijo*, por un lado, y Antonio Alorda y Castelló, por otro, a mediados de septiembre, momento en que llegaba a Barcelona Francisco Mares, comisario de uno de los Batallones de la 83 Brigada Mixta, ex Columna de Hierro, quien quedó en Barcelona en espera de pasar a Francia.

Ignoramos la fecha exacta en que la delegación del CN pasó a Francia. Juan Manuel Molina, que según él fue quien recibió la delegación, señala el mes de agosto, sin precisar más la fecha: [...] *Nos trasladamos seguidamente a París*, —escribe Juan Manuel Molina—, *y ante el secretario del Consejo General del Movimiento Libertario, Germinal Esglesas, que había sucedido a Mariano R. Vázquez a raíz de su muerte accidental*²⁴, *Génesis López informó por espacio de siete horas consecutivas, haciendo desfilar ante nosotros la horrenda situación de España y el trágico destino de la mayoría de los hombres del*

23. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*

24. Mariano Rodríguez Vázquez, nacido en Barcelona en 1909. Murió ahogado el 18 de junio de 1939, cuando tomaba un baño en Fortesous-Jouarre, en el Marne. Sobre su muerte accidental no han faltado especulaciones, pero no hay misterio alguno, según declaraciones de su propia compañera, presente en el momento del suceso, en *Le Libérateur* del 15 de agosto de 1939.

Movimiento Libertario. Explicó con detalle la magnitud de la represión, los esfuerzos que habían realizado para asegurar la supervivencia de la CNT y la salvación de los compañeros más comprometidos. Hizo la petición apremiante de que por parte de la Organización de Francia se acudiera urgentemente en auxilio del movimiento naciente de la CNT en España [...]

Los resultados, según señala Juan Manuel Molina, se tradujeron en 10 000 francos de la época que el Consejo General entregó a la delegación de España²⁵.

Génesis López, vuelto a Barcelona, recibió la triste noticia de la detención de Francisco Mares Sánchez y la caída de los 26 compañeros que constituían los grupos de acción orientados por Salvador Gómez Talón y José Tarín, a los que ya nos hemos referido. Con tales noticias y después de entrevistarse

con el Comité Regional de la CNT de Cataluña para ponerse de acuerdo sobre la reorganización de enlaces con Francia, volvió a Valencia con las manos poco menos que vacías.²⁶ Sobre esta delegación, escribe Ramón de las Casas:



Paredón y garrote vil.

25. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*

26. Una cosa sobre la que se ha especulado y que está siempre sobre el tapete, es la del «tesoro de la CNT». Podemos afirmar, y lo puede afirmar todo el mundo, que ninguno de los militantes más significados de la CNT y de la FAI, incluidos los componentes del Consejo General del Movimiento Libertario en el exilio, hizo nunca ostentación del empleo de ese tesoro y por el contrario, todos vivieron miserablemente. ¿Qué pudo pasar con ese «tesoro»? Si lo hubo, fue mínimo y debió ser colocado en cuentas bancarias a nombres tales como sindicatos, federaciones de colectividades (Levante), etcétera. La pérdida de la guerra y el estallido de la mundial, más la muerte accidental de Mariano Rodríguez Vázquez, que debía estar en el secreto de infinidad de cosas, todo ello debió hacer imposible la recuperación de ese supuesto tesoro. Quedaría, pues, como dinero cantante, alguna cantidad que se evaporaría pronto, habida cuenta de los problemas que creó el gigantesco exilio. Digamos, para terminar, que el caso del Movimiento Libertario no fue el caso del PCE ni el del PSOE. Cada uno de estos partidos tuvo su tesoro: Negrín e Indalecio Prieto. El primero tuvo carta blanca en la utilización del tesoro que fue a la URSS y el que se depositó en Francia por intermedio del PCF; el segundo dispuso el del *Vita* depositado en México, cuya cuantía se ignora. Aquí, pues, sí que se puede hablar de tesoro, mas nunca con relación a la CNT, más preocupada en hacer marchar las industrias que controlaba y ganar la guerra que en alimentar cuentas bancarias...

*Contactó con grupos de Cataluña y con el CN exiliado. Estableció una red de enlaces para achicar la balsa naufragada. Pero regresó sin la «solución económica». Apenas si con indicios de cómo podría conseguirse «algún auxilio». Por ejemplo: Indalecio Prieto tenía un sobrino comprometido que no podía llegar a Francia, daría una fuerte suma si los enlaces lo sacaban de las garras franquistas; o, en un nicho de determinado cementerio cercano a la frontera vasco-francesa había un tesoro en forma de duros de plata que se podía rescatar: [...] o, en Alcañiz, en un caserón ocupado por la Organización durante la contienda, había quedado un escondrijo. Valdría la pena intentar «recuperar» tales olvidadizos bienes. ¡Cuántos problemas podrían resolver!*²⁷

Ante la escasez de medios económicos, Esteban Pallarols aceptó la responsabilidad de desplazarse al citado cementerio: *Promediada la noche, Pallarols saltó la tapia [...] Sacó su minúscula linterna; se cercioró en el plano y dio unos golpes exploratorios en la losa que obturaba el nicho. Sonó a hueco, claro, como los dos de al lado.*

Se decidió por el del centro, que cedió más pronto de lo sospechado, lo que le pareció lógico: el ex ser moviente no iba a escaparse por mal enterrado que estuviera.

Abrió un boquete por un ángulo. Metió la mano [...] Envuelto en una bayeta encontró el tesoro. Pesaba y no cabía por el boquete. Tuvo que descuajar la losa, y al fin, con las dos manos, pudo colocar el bulto a sus pies.

*[...] Tomó el envoltorio y volvió a saltar la tapia [...] Regresó al pueblo... entró en la posada como extraño arriero [...] Ya en la habitación cerró por dentro y se tumbó sin preámbulos para descansar [...] Al día siguiente, contados los duros, resultaron cuatrocientos «amadeos». Los distribuyó en tres paquetes y facturó otras tantas cajas con clavos y herraduras para la Frutería Valenciana, cuyo consulado ejercía Leoncio Sánchez.*²⁸

Poco era en verdad el montante del tesoro, dos mil pesetas en plata, pero se contaba con tan pocos recursos que aquellos «amadeos» resultaban un balón de oxígeno importante para la CNT.

El 10 de noviembre de 1939, fechada en Barcelona, la delegación itinerante del Comité Nacional de la CNT enviaba su último comunicado a Francia:

Faltan hombres ahora en España. Esto está tan falso y podrido que un impulso popular sería capaz de terminarlo. Pero este empuje hay que prepararlo; no puede darse todavía.

[...] Lo que hace falta es desprestigiar y socavar el régimen, al mismo tiempo que planificamos para una ordenación futura, sin lo cual mañana seremos simples satélites de otras organizaciones.

Sobre todo es hora de hacer organización, sea como sea, y a ello vamos. Lástima que no podamos confiar por escrito los planes que tenemos en este sentido, porque nos gustaría conocer vuestra opinión sobre ellos. Pero con el mayor tino y nuestra experiencia haremos lo posible, convencidos de que lo poco que hagamos ahora representará mucho para el futuro.

Ya llevamos visitadas las regiones del Norte, Centro, Aragón, todo Levante y Cataluña. En breve daremos señales de vida en todas ellas, pero en forma ordenada, prudente, según aconsejen y permitan las circunstancias. El CN ha sido ampliado con delegados directos de las citadas regionales con las que iremos estrechando contactos.

27. Casas, Ramón de las: *op. cit.*

28. Ídem: *op. cit.*

La Junta Nacional del Movimiento Libertario se ha convertido en Comité Nacional de la CNT, a secas, sin adherencias ni ramas libertarias. Tenemos la convicción firme de la eficacia que representa actuar en un bloque compacto, dentro del cual caben todos los militantes que sientan amor por nuestra Organización. Purificar la CNT, sí, pero no debilitarla con fracciones o partidos políticos.

Únicamente nos relacionaremos con vosotros, que designamos ahora con el nombre de Comité Nacional, CNT Exterior. Si alguien, sea quien sea, se dirige a nosotros pretendiendo interferir nuestras relaciones, perderá el tiempo. Eso no quiere decir que menospreciemos a los compañeros de Londres, Africa o América, de ninguna manera. Antes bien os recomendamos con ellos las más estrechas y cordiales relaciones.

Pero es necesario echar los galones al cesto y presentarse a la lucha sin pretensiones [...].

Por el Comité Nacional de la CNT de España. La Delegación en Barcelona.²⁹

Este documento roza y plantea cuestiones de suma importancia. La primera es que se comienza ya a tomar conciencia de que hay que dejar las acciones punitivas e individuales para prestar una mayor atención a la organización de las masas obreras. Y en ese sentido se comienzan ya a sentar las primeras bases de organización en forma de «cuadros confederales» que, como en otras épocas, se piensa que pueden ser el molde del sindicato.

El punto relativo a la necesidad de dejar en suspenso las actividades de las Juventudes o de la FAI para concretarse a fortalecer al máximo a la CNT, se inspira en el hecho de la represión que se ejerce contra ella y a la que sólo puede hacer frente a una organización bien vertebrada.

Y, por fin, hay otro punto delicado relativo a la crisis interna del Movimiento Libertario. La terminación de la guerra en las crueles condiciones en que tuvo lugar, unida a la dispersión de militantes, creaba a la CNT el peligro de romperse en fracciones, orientadas según los análisis que cada una hiciera del período vivido. En la fecha en que fue redactado el documento que comentamos existían dentro de la CNT tres fracciones: 1) la clásica, que deseaba dar por liquidado el período político 36-39; 2) la que persistía en mantener la línea colaboracionista que encuentra su eje en Londres con Juan López, ex ministro de la CNT, y 3) minúscula, en la que militaba García Oliver, que había dirigido una carta abierta a la militancia de la CNT en la que se propugnaba la creación de un partido que podría denominarse Partido Obrero del Trabajo (POT).

Y precisamente contra todas las fracciones que intentaban desviar a la CNT de su camino, se pronunciaba el Comité Nacional en Valencia: *[...] Los galones al cesto y presentarse a la lucha sin pretensiones. [...] Purificar la CNT, sí, pero no debilitarla con fracciones o partidos políticos.*

El CN siguió prestando atención a la salvación de militantes, ayudando a presos y perseguidos, siempre secundado por grupos de abnegadas mujeres de la CNT, que aseguraban los enlaces orgánicos...

Pero llegó el mes de febrero de 1940. *[...] La noticia corrió como la pólvora y llegó hasta nuestro rincón: «Ha caído el Comité Nacional». Leoncio, Cervera, José Riera y*

29. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*

García (Riereta), Ubeda... y más y más [...] La tranquilidad no llegó hasta que los detenidos pasaron a la cárcel, con los atestados cerrados. Fueron varias semanas tensas, pesadas de soportar, durante las cuales el expediente engordaba por días. Hasta que amainó el temporal y quedamos en la orilla.

Se filtraban informaciones escalofriantes. Riera (Pallarols) resistía unos suplicios nuevos hasta entonces. Se hablaba de la silla con argollas eléctricas en las muñecas y en los tobillos; de que le ponían cabeza abajo colgado de los pies, de los botones de fuego, de las tundas inmisericordes, de las horas incontables sin dormir, sin comer, sin beber... Riera resistió varias semanas, pero todo tiene un límite, menos la obstinación de los chacales, que consideraban la resistencia del torturado como un desafío a su deshumanización. Hasta que Riera sucumbió, quebrado, deshecho, como un bramante remojado.

Después vino lo esperado: se descorrió la manta y quedaron al aire todos los colaboradores que, como cerezas, fueron cayendo al saco de la jefatura, sin posibilidades de negar lo que ya era evidente...

Sumarísimo de urgencia por un delito de alta traición y espionaje contra la seguridad del Estado.³⁰

Y otro testimonio amplía con más datos:

Anulado el Comité Nacional, así como la Comisión de Relaciones de Cataluña y haciéndose extensiva la acción policiaca a importantes núcleos de jóvenes libertarios de Valencia, Madrid y otras ciudades, parecía que toda la aventura reorganizadora había terminado. Particularmente en Barcelona, La Vanguardia Española siguió emitiendo comunicados que acreditaban la acción punitiva desarrollada por las brigadillas policiales.

Así, el 5 de enero de 1940 daba cuenta de la detención de Benito Ortuza, Manuel Pascual Artegui, Alejandro Hernando, Francisco Jauderiza, Trinidad López Cireña y María Castillo Martínez. El día 6 informa de la captura de José Luis Iglesias y Luis Tena Piñeiro. El 7, de la detención del activo militante de la CNT, José Pardo Sancho, y en ese mismo día la prensa nos cuenta que el Führer ha regalado un automóvil al Caudillo. El día nueve reemprende la información con las detenciones de Esteban Riera Casanovas, Fernando Caucias Moreto y Antonio Martínez Matas, para proseguirla el día 11 dando cuenta de haber sido cazados por la policía los libertarios Antonio González Morales, Francisco Altafulla Pons, Luis Viñas Farnés, Ramón Guizo Carol, Rita Molins, Pedro y Tomás Molina Faló.³¹

La redada —concluye el primer testimonio citado— no significó escarmiento en cabeza ajena.³² Y así era cuando Manuel López, junto con varios compañeros más, continuaron dando vida a la CNT, tomando para sí el Comité Nacional:

30. Casas, Ramón de las: *op. cit.*

31. Damiano, Cipriano: *La resistencia libertaria. La lucha anarcosindicalista bajo el franquismo*. Este libro que comienza en 1939 y termina en 1970, es, junto con lo escrito por Antonio Téllez y Juan Manuel Molina, libro de base e indiscutible para el estudio de este período, bien oculto por los falsificadores de la historia, cuya lista aumenta considerablemente desde la *instauración de la democracia en España*.

32. Casas, Ramón de las: *op. cit.*

Manuel López había sido el último secretario general del Subcomité Nacional de la CNT a la terminación de la guerra, ya que perdida Cataluña y pasados los CCNN de las tres organizaciones libertarias a Francia, quedaron resignados los cargos en los Subcomités Nacionales que quedaron en la zona centro-sur.

Manuel López, internado como otros muchos en el campo de concentración de Alba-tera y no identificado, fue liberado mediante avales falsos a fines de 1939.

Ya en libertad estableció inmediatamente los contactos necesarios para agrupar a la militancia y se constituyó un organismo denominado Comisión de Relaciones Anarquistas (CRA). Esta comisión se impuso la tarea de relacionar a los diferentes núcleos que se sabía existían desconectados por toda España.

Durante cierto tiempo, la CRA debió actuar paralelamente al Comité Nacional residente en Valencia, hasta que entró en relación con el mismo, y a la caída de éste se convirtió en Comité Nacional de la CNT.³³

Uno de los componentes de aquella Comisión de Relaciones Anarquistas, el joven libertario Progreso Martínez, seudónimo de Sebastián Martínez del Hoyo, testimonia cómo Pallarols contactó con la CRA:

Esteban llegó a Sevilla en calidad de delegado. Nuestra correspondencia había evidenciado el éxito de nuestra acción. Los jóvenes de Madrid respondían con entusiasmo, agrupándose en torno a los que con su autoridad moral encabezaban la lucha. Esteban venía a Sevilla para tratar de la orientación que había que dar al naciente movimiento de la CNT. La fe, la creencia era tal en la caída del franquismo que el resurgimiento tendía, no sólo a posibilitar esta caída del régimen, sino a prepararse para el futuro.

Aquel espíritu de lucha esta simbolizado en la «tortilla» que traía Esteban y que envolvía un Astra del 9 corto.³⁴

Del testimonio de Progreso Martínez se desprende que la CRA actuó por sí misma extendiendo sus ramificaciones, particularmente por Andalucía y el Centro. Su propia denominación la reivindicaba como organización nacida en el corazón mismo de la región andaluza. La tendencia general del movimiento andaluz se ha caracterizado siempre por su radicalización anárquica, diferente a la tendencia general del catalán, más obrerista y sindicalista.

En fecha, pues, de últimos de diciembre de 1939, la CRA comenzó a funcionar, convirtiéndose en CN de la CNT en marzo de 1940, en las condiciones en que el mismo testimonio relata:

Nuestra primera iniciativa fue la de enviar un delegado a Francia para entablar relaciones y solicitar ayuda del Consejo del Movimiento Libertario en el exilio.

Pero, ¿cómo enviar a Francia militantes poco conocidos que fueran una garantía?

El ingenio se impuso. En la prisión de Porlier había hombres de prestigio que nos daban ánimos. En librillos de papel de fumar les enviamos un manifiesto del Comité Nacional y le comunicábamos al compañero David Antona nuestro plan de misión en Francia. Aceptó firmar él y otros amigos una credencial que se extendió al efecto.

33. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*

34. *Ídem: op. cit.* No se confunda a este Esteban con Esteban Pallarols.

Esteban y otro que llamaremos el Carpintero, conocedor de Francia y de la frontera, corrieron la aventura. Un incidente fronterizo inesperado les hizo caer detenidos. Esteban, yendo esposado, se tiró del tren, marchando varios días en tales condiciones, hasta que encontró un herrero comprensivo que le abrió las esposas.

Nuestra primera misión fracasó, pero nuestro ánimo no decayó. La misión se cumplió más tarde, Zaragoza nos facilitó los medios y pudimos establecer contactos con el exterior.³⁵

Para una mejor comprensión de lo que dejamos relatado, es preciso decir que en el momento de los hechos se desarrollaban actividades múltiples: las proyectadas hacia España que realizaba Juan Manuel Molina desde Nîmes (Francia), sobre todo en relación con Cataluña, en donde como ya sabemos se había situado una delegación que empalmó pronto con el Comité Nacional de Levante; las actividades que Francisco Ponzán y el grupo *Libertador* llevaban en España de acuerdo con Juan Manuel Molina, pero que Ponzán extendía por cuenta propia, sobre todo en Aragón, y de ahí las posibilidades de que habla Progreso Martínez cuando dice que se logró el contacto con el exterior a través de Zaragoza.

Aparte de esas dos actividades llevadas desde Francia y que el Consejo General del Movimiento Libertario exiliado debía controlar desde París, existían, como queda dicho, los Comités de Valencia y de la CRA, a los que hay que agregar las delegaciones o comisiones regionales, como las de Cataluña y Granada-Málaga, esta última estimulada por la acción guerrillero que tenía como cabezas visibles a los militantes anarquistas Raya, Bernabé López y José Medina, entre otros, quienes se repartían entre Granada, Málaga y la sierra de Ronda.

35. Ídem: *op. cit.* Reténgase el detalle de Zaragoza, pues más adelante encontraremos como origen de estos contactos las bases que ya para esa fecha había instalado Francisco Ponzán en la capital aragonesa para reconstruir la CNT en Aragón.

CAPÍTULO X

La ofensiva policiaca contra la CNT

A últimos de agosto de 1939 estallaba la II Guerra Mundial. Francia, que militarmente no se encontraba preparada para enfrentarse a los ejércitos alemanes, sufrió una conmoción enorme. Políticamente la situación era confusa, máxime cuando el pacto germano-ruso sonó en el país galo como una descarga a bocajarro. La población francesa no se sintió atraída por la aventura de la guerra, pero como las cartas estaban sobre la mesa, al gobierno francés no le quedó más remedio que tomarlas y entrar en la partida. Las consecuencias de esto se hicieron sentir de inmediato para los refugiados españoles. Los mandos militares franceses iniciaron una extensa campaña en los campos de refugiados en pro del alistamiento a la Legión Extranjera y a la formación de los Batallones de Marcha y de las Compañías de Trabajo, eufemismo con que se encubrían auténticas compañías de fortificaciones. Para los refugiados españoles, cualquier cosa era mejor que seguir pudriéndose en los arenales de Argelès, Barcarès o Saint Cyprien. La milicia no seducía a nadie, pero todo el mundo se sintió atraído —cayendo una vez más en la trampa— por la causa de los aliados, puesto que éstos iban a combatir contra Hitler y Mussolini que eran los aliados de Franco, el hombre al que odiaban todos los refugiados.

La guerra, pues, desarticulaba muchos de los planes que la CNT se había trazado desde Francia para acudir en ayuda de los militantes del interior. Claro que para los aliados era bueno contar con la tropa de refugiados españoles, pero para ellos la cuestión era más amplia puesto que se trataba de mantener a España en la neutralidad y contrarrestar, en el interior, las actividades de sus enemigos, Hitler y Mussolini. De hecho, la cuestión española era una baza importante en el juego. Y fue así como lo comprendió Francisco Ponzán al escribir en otra parte del documento citado:

Inglaterra y Francia van tomando en serio el asunto español. Comienzan a ver en Franco a su enemigo. El Intelligence Service y el Deuxième Bureau, no ignoran que en España se fortifica activamente, se construyen campos de aviación, incluso subterráneos, y sus fábricas trabajan a pleno rendimiento. No ignoran que Alemania tiene en la península su mejor base para el aprovisionamiento de los submarinos alemanes y que sus petroleros pasean su orgullo de puerto a puerto. Y añadía: Quedaría la CNT y la FAI, que podrían hacer mucho por la liberación de España levantando antes que nadie la bandera del combate. A la vista de los documentos de que hoy se dispone sobre las relaciones secretas entre Franco, Hitler y Mussolini, se percibe el fino olfato de Ponzán al comprender la delicada situación en que se encontraban los ingleses y franceses en esos momentos.³⁶ El general Franco negociaba su entrada en la guerra en condiciones imposibles de aceptar por Hitler y Mussolini. Pero como éstos precisaban del poten-

36. Para este período es recomendable la lectura del III volumen: *L'Allemagne et la Guerre Civile Espagnole (1936-1939)*, de: *Les Archives Secrets de la Wilhelmstrasse*. Tres vols. Y, a título de ilustración, también: Ippercourt (agente al servicio de la Francia libre): *Les Chemins d'Espagne (1940-1945)*.

cial económico de España y les interesaba su posición estratégica, no rompieron las relaciones con Franco y se limitaron a sacar de España el mejor partido posible, tanto en el aspecto económico como diplomático (espionaje) y político, es decir, de intoxicación ideológica.

Los mejores aliados con que contaban Hitler y Mussolini no eran justamente los militares españoles, sino los hombres políticos de nuevo cuño, los falangistas, y entre ellos particularmente Serrano Súñer, virtual jefe de la Falange Española después del proceso y encarcelamiento de Manuel Hedilla en mayo de 1937.³⁷

Para los alemanes, Serrano Súñer era el hombre clave que les tenía que hacer ganar la batalla de la economía en el frente del trabajo. Y en ese frente, las masas obreras y campesinas españolas eran más peligrosas que las acciones guerrilleras que desesperadamente se llevaban a cabo en las montañas. Había que impedir, por todos los medios, que las organizaciones clásicas CNT y UGT se reconstruyeran en la clandestinidad, puesto que, de lograrse, los sabotajes, las huelgas y otros métodos de lucha obrera podrían poner en peligro el abastecimiento que Alemania necesitaba. La zona más peligrosa para los proyectos alemanes era Cataluña, particularmente Barcelona, por el arraigo del sentimiento catalán y la tradicional tendencia asociativa de su clase obrera. Para contrarrestar esas dos fuerzas, no bastaba la represión. El método más eficaz consistió en infiltrar en el movimiento obrero a hombres que pudieran manejarlo y desviarlo de sus cauces. En el orden político se siguió una táctica parecida: la de intoxicar a la clase obrera con la idea de supeditar su acción revolucionaria a los vaivenes de la guerra mundial y, en último término, extender la idea de que la caída del franquismo sería la consecuencia fatal del triunfo de los aliados. A simple vista, esa estrategia estaba cargada de lógica política. ¿Acaso no habían dicho los aliados que se luchaba contra la barbarie fascista? ¿No era el general Franco un aliado de Hitler y Mussolini? Y, más que aliado, ¿no se encontraba Franco en el poder gracias a la ayuda que le habían prestado la Alemania nazi y la Italia fascista? Era lógico pensar que la muerte política de Hitler y Mussolini significaría también la muerte de Franco. Pero en política no hay lógica, sino el dúctil engranaje de la lucha por el poder. Veamos ahora en qué condiciones se aplicó en Cataluña la estrategia ideada por la Gestapo y su aliada, la policía española.

Ésta encontró un hombre clave: Eliseo Melis, militante de la CNT, perteneciente al sindicato del textil de Barcelona. Si bien no se destacó nunca por su prestigio, por motivos difíciles de precisar fue siempre un militante influyente. ¿De dónde procedía la influencia de Melis? ¿De servicios prestados en alguna ocasión a un militante perseguido en los períodos de represión antes de la Guerra Civil? Posiblemente. Ya antes de la guerra, y en una reunión restringida de militantes del sindicato textil, se planteó el caso Melis como un elemento dudoso debido a ciertas familiaridades que tenía con un inspector de policía llamado Eduardo Quintela, de la plantilla de la Brigada Social en Barcelona. Entonces se echó tierra al asunto Melis, pero éste perdió la confianza de los militantes de su sindicato y, naturalmente, del

37. Para la cuestión de Hedilla y Falange, recomendamos la lectura del libro de Herbert R. Southworth: *Antifalange. Estudio crítico*.

resto de los militantes catalanes. Al llegar la guerra, y aunque resulte extraño, Melis no desempeñó cargo alguno en la CNT. Su vida de militante durante todo ese período es anodina, completamente desconocida. Terminada la guerra, Melis se incorporó a los exiliados que marchaban hacia Francia. Pero durante el camino, aquejado según parece de una enfermedad, optó por volver a Barcelona y ocultarse en una casa, cuyo dueño habría salvado la vida gracias a la intervención de Melis. En prueba de gratitud se convirtió en su protector e intercedió ante la policía para que se le extendiera un pasaporte. Eduardo Quintela Bóveda, jefe entonces de la Brigada Social, hizo saber al demandante que se le entregaría el pasaporte a Eliseo Melis, pero con una condición: que fuese él mismo a recogerlo a la Jefatura Superior de Policía. Melis, después de dudar, optó por acudir a la llamada de Quintela. Parece ser que, entonces, el policía en cuestión situó a Melis entre el dilema de ser fusilado o ponerse a las órdenes de la policía. Melis aceptó la segunda alternativa y, provisto de pasaporte, se desplazó a Francia en el mes de abril o mayo de 1939. Llegado al territorio francés, se trasladó a París e informó al Consejo General del Movimiento Libertario de lo que Quintela le había propuesto. Sugirió que la CNT le utilizara como agente doble, o bien que le pagaran el viaje a América. Mariano R. Vázquez, al oír semejante proposición, bien porque no tomase en serio las palabras de Melis, bien porque pensara que no se trataba de otra cosa que de un puro chantaje, el caso es que le mandó al diablo. Fracasado Melis en su propósito, tomó la resolución de quedarse en Francia, empleándose como obrero para hacer frente a sus necesidades. Y parece que se mantuvo en esas condiciones hasta la ocupación de Francia por los ejércitos nazis en junio de 1940, decidiendo entonces volver a Barcelona y comenzar ya su carrera de confidente a las órdenes de la Brigada Político-Social.

Al caso de Eliseo Melis hay que añadir el de Ricardo Fornells, militante de la CNT hasta el año 1932, convertido después al sindicalismo reformista que se desprendía de la llamada tendencia «trentista»³⁸, y organizador con Ángel Pestaña y otros del Partido Sindicalista. Fornells pasó a Francia en febrero de 1939 y en el exilio concibió la idea de organizar un servicio de repatriación de militantes para colaborar con los sindicatos de la CNS. ¿Con quién trató Fornells las condiciones de esa repatriación y colaboración? Hasta el presente nada se puede asegurar al respecto, aunque no es descabellado pensar que Girón o Correa y Wellington enviaran algunos de sus agentes a Francia para conseguir la colaboración de sindicalistas. Lo único cierto es un documento firmado y rubricado por Ricardo Fornells Francesc, en el que se lee: *Por el presente documento autorizo al camarada Pedro Corrons Cortés, ex secretario nacional del Partido Sin-*



Eliseo Melis Díaz

38. «Trentismo», término aplicado a los treinta militantes que firmaron en agosto de 1932 el célebre manifiesto contra la FAI.

dicalista Español, para que en nombre y representación mía haga cuantas gestiones estime pertinentes, desde luego relacionadas con la repatriación de todos mis amigos y ex correligionarios. Francia, diciembre de 1940. Ricardo Fornells: firmado, rubricado y con un sello ilegible. En el documento en cuestión se dan cuatro direcciones para contactar en Barcelona y otras para Perpiñán y Sabadell. Una de las de Barcelona era la del propio Fornells, calle Wad Ras, 200, 2.º Y puesto que hablamos del documento, digamos que se trata de siete folios mecanografiados en los que se inscriben unos 300 nombres divididos en varios grupos: entrados en España, desaparecidos, para repatriar o expulsados por indisciplina.³⁹ Una de las primeras preguntas que resulta obligado hacerse es la de cómo Fornells obtuvo el consentimiento de los nombres que constan en la lista. Si nos atenemos a la realidad de ese intento de colaboración iniciado por Fornells, estamos en condiciones de asegurar lo siguiente: Ricardo Fornells se trasladó a Barcelona y desde esa capital intentó relacionarse con su familia, pero ésta lo rechazó. Que sepamos, no tuvo en Barcelona ningún cargo en la CNS. Como maestro de escuela, intentó vivir de lecciones particulares, pero no lo logró y hubo de trasladarse a un pueblecito de Gerona en el que fue detenido por las autoridades civiles sin que se conozca el motivo. La Falange de Sabadell, al enterarse de que estaba detenido, pidió que se mantuviera su detención por responsabilidades políticas contraídas durante la guerra. Estuvo recluido en la prisión de Gerona seis meses⁴⁰, siendo después trasladado a la Modelo de Barcelona, de donde salió libre, muriendo en el año 1942 en plena miseria. ¿Por qué montó Fornells ese aparato de repatriación cuando él mismo era rechazado por el régimen franquista? Se nos asegura, y puede ser cierto, que los móviles que indujeron a organizar la repatriación fueron de orden personal. Según parece, en los últimos meses de la guerra se enamoró perdidamente de una de sus jóvenes alumnas que no quiso o no pudo exiliarse con él a Francia. Incapaz de vivir alejado de esa muchacha, contactó o aprovechó los contactos con Girón para lanzarse a una oscura aventura que no era otra cosa que un engaño-bobos, puesto que varios de los que se repatriaron por el conducto Fornells fueron a parar a la cárcel y algunos de ellos terminaron fusilados. Ninguno, salvo Corbella, obtuvo el reconocimiento del régimen franquista. El caso de Pedro Corrons es ilustrativo.

Algunos de sus amigos le previnieron en Francia de que la aventura montada por Fornells era una pura filfa y que debía darse por terminada. Corrons, que creía firmemente en Fornells, decidió esclarecer todo ese lío desplazándose a Barcelona con pasaporte extendido por el consulado español de Perpiñán. En la estación de Francia de Barcelona le esperaban varios policías para conducirlo a Jefatura. El segundo de Fornells, al verse detenido, comenzó a gritar a los policías que él acudía a Barcelona *para colaborar con el régimen*. Los policías condujeron al *colaborador* a los sótanos de la Jefatura donde murió, según parece, a consecuencia de la tuberculosis avanzada que sufría. Si damos crédito a nuestros testimonios, aquí termina la aventura de Fornells.⁴¹

39. Hemos podido consultar fotocopia de este documento.

40. Citado al autor por una persona que se encontraba presa en Salt (Gerona) trabajando en las oficinas de la prisión.

41. Datos han sido citados en Barcelona, julio de 1977, por dos viejos militantes de la CNT, Camilo Piñón y Sebastián Clará

Pero aunque esto fue sólo un intento de colaboración de ciertos elementos caídos en la negra red del pesimismo del exilio, no llegó a traducirse en una colaboración real porque el régimen no quiso darle valor efectivo, eso no quita gravedad al asunto, pues semejante acción creó un ambiente de inseguridad entre infinidad de militantes. Los hechos fueron conocidos en Francia y aireados por sectores falangistas en España. La confusión que todo esto provocó se tradujo en un clima de desconfianza que resultaba un serio obstáculo para poner en pie a la CNT en ese primer período de dura clandestinidad y de feroz persecución.

CAPÍTULO XI

Los grupos de acción de la CNT

En marzo de 1940, Juan Catalá visitó Zaragoza y estableció allí una base de aprovisionamiento. A esa base se refiere Progreso Martínez cuando afirma que desde Zaragoza se posibilitó el viaje a Francia al delegado del II Comité Nacional de la CNT, tal como hemos hecho referencia.

Pero el viaje de Catalá a Zaragoza y Huesca tenía otras perspectivas. En la cárcel provincial de Huesca se encontraban numerosos condenados a muerte o llamados a sufrir esa pena. Entre los condenados había dos por los cuales Francisco Ponzán sentía un afecto particular: Lozano, natural de Albalate de Cinca (Huesca), que había sido comisario de la 127 Brigada (antes Roja y Negra) y Bernabé Argüelles Repaz, comandante también en la mencionada Brigada. Con el fin de organizar la fuga, Ponzán se desplazó a Huesca en mayo de 1940, pero no pudo lograr su propósito debido a un encontronazo con las fuerzas franquistas del que consiguió escapar, pese a encontrarse herido, gracias a su sangre fría. En las inmediaciones de Boltaña (Huesca) encontró viejas amistades que vendaron sus heridas y lo cobijaron durante un tiempo hasta estar en condiciones de proseguir la lucha, sorprendiéndole el armisticio francés (junio 1940) en su refugio.

Mientras Ponzán se encontraba allí, Bernabé Argüelles, Benito Santi Martí, Vicente Iglesias Romero, José Urrea Daniel, Manuel Gracia Escartín y Rafael Olalde Pradera, lograron evadirse de la cárcel provincial de Huesca, sin poder llevarse con ellos a Lozano que había sido trasladado a Zaragoza, en donde fue fusilado en julio de ese año.

Argüelles y sus compañeros sabían que Ponzán se encontraba oculto en algún lugar después de estar unas semanas con sus amigos y juzgar prudente buscar un nuevo refugio:

Durante algunas semanas vivió en las cuevas de las montañas de Arguis, buscando siempre la manera de relacionarse con los compañeros y de llevar a la práctica sus planes de ataque al enemigo. Pero pronto supo que las fuerzas represivas iban en su busca y tuvo que abandonar momentáneamente la partida. A finales de septiembre volvió a refugiarse en Francia, acompañado de un valiente y leal amigo.⁴²

42. Montseny, Federica: *op. cit. Testimonio de Antonio Téllez.*

Debido a la fuga, la fuerza pública estaba alertada y, puesto que Argüelles y sus compañeros eran elementos muy conocidos en Aragón, optaron por trasladarse a Barcelona, donde contactaron con el grupo de Joaquín Pallarés⁴³. Ambos grupos comenzaron una intensa actividad, reagrupando compañeros y contactando con el comité de la cárcel de Barcelona. De esta relación surgirá el primer Comité Regional de las Juventudes Libertarias de Cataluña en la clandestinidad y la Federación Local de Sindicatos de la CNT, de la que fue su primer secretario un tal Casanovas —seguramente nombre de guerra— procedente del sindicato de portuarios y domiciliado en la Barceloneta.

Paralelamente a estas actividades existían otros grupos de acción libertaria que actuaban desconectados de lo que podríamos llamar el nexo relacionador. Tal es el caso de un grupo contra el que el juez militar del Juzgado Eventual número 1 de la Plaza de Barcelona dictó acto de procesamiento y prisión el 19 de septiembre de 1940, quedando después en libertad provisional Ángel Bernal y Consuelo Calomarde. Los encartados y el delito quedan consignados en el auto de procesamiento en los siguientes términos: *Considerando: Que pudiendo ser constitutivo de los delitos de propaganda ilegal, depósito ilícito de armas y municiones de guerra, previstos y penados en la Ley para la Seguridad del Estado del 21 de marzo de 1940 los hechos que se acaban de relatar y apareciendo de las actuaciones sumariales méritos bastantes para reputar responsables criminalmente de los mismos a los acusados: Manuel Aguilar, Enrique Laborda, Jesús López, Blas Fuster, Manuel Graupera, Ángel Torralba, Francisco Sánchez, Celedonio García, Ramón Lamiel, Basileo Valero, Andrés Parra, Luis Velilla, Alejandro Bassa, Aquilino Calomarde, Antonio Parra y Consuelo Calomarde, a los que procede declarar procesados a tenor de lo dispuesto en el art. 384 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, y atendida la penalidad de los mismos señalada y las circunstancias concurrentes en los inculcados a tenor de lo previsto en los arts. 503, 504 y 539 de la mencionada Ley Procesal, procede decretar la prisión provisional de dichos acusados excepto por lo que se refiere a Consuelo Calomarde, de la que procede decretar su libertad provisional.*⁴⁴

El fallo de este expediente, acordado el 8 de agosto de 1943, nos muestra que por el resultado de los delitos, los expedientes eran dos. Veamos de qué manera curiosa nos ilustra del hecho el acta de procesamiento de un delito continuado:

Resultando: Que Manuel Aguilar Martínez, que fue representante peninsular de la FAI, hallándose cumpliendo condena de 30 años impuesta por la jurisdicción de guerra en la prisión provincial de Barcelona, aprovechando las horas en que los jóvenes reclusos, en dicha prisión, iban al departamento de educación física, se reunía con ellos y valiéndose de su superioridad intelectual y del prestigio del cargo que había desempeñado, consiguió sin gran trabajo captarse la voluntad de dichos jóvenes, a varios de los cuales les indujo para que cuando se vieses libres a actuar y practicar la teoría base de las Juventudes Libertarias (acción directa); entre estos actos, el cometer robos a mano armada para conseguir

43. Joaquín Pallarés había ido ampliando sus relaciones por todo Hospitalet y, entre los nuevos ingresados, se encontraban varios aragoneses, Urrea, entre ellos, fue éste quien puso en contacto a Argüelles con Pallarés.

44. Utilizamos como guía el propio Testimonio de sentencia, facilitado por uno de los implicados en esos hechos.

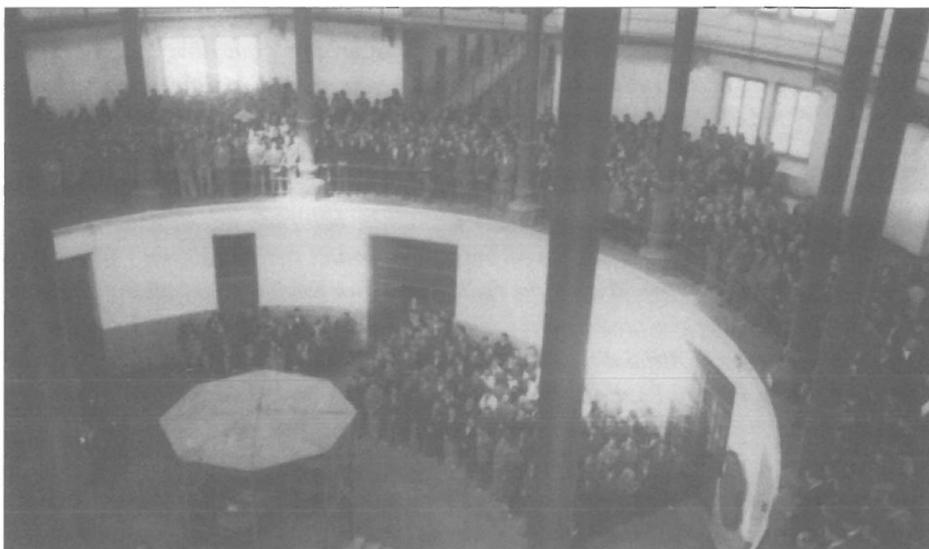


Foto Cárcel Modelo, Barcelona.



Penal de Burgos, grupo de presos confederales, 1942.

dinero para los presos rojos y sus familiares, así como atentados contra los denunciantes de los mismos. Por este procedimiento consiguió el Aguilar que se constituyeran tres grupos, formado uno de ellos por: Enrique Laborda Gómez, Manuel Graupera Rodilla, Ángel Bernal Lozano (de quince años de edad en la ocasión de autos), Blas Fuster Carreter y Celedonio García Casino, siendo el jefe de este grupo el Enrique Laborda; otro formado por Francisco Lamiel Trallero, digo, Ramón Lamiel Trallero, Andrés Parra Sanz, Basilio Valero Rodilla, Alejandro Bassa Vallés y Jesús López Montesino, de cuyo grupo era jefe el Ramón Lamiel; y otro formado por Ángel Torralba Rigol, Antonio Roura Blasco, Luis Velilla Mingo y Francisco Sánchez Zamora, de cuyo grupo era jefe el Ángel Torralba; sirviendo de enlace entre los encargados, ya en libertad y los aún presos, Consuelo Calomarde Martí-

nez mediante la comunicación que mantenía con su padre Aquilino Calomarde Ibáñez, que completa y cumple condena de 30 años en dicha prisión y que dirigía a su mencionada hija diversas cartas en las que daba noticias erróneas sobre la situación internacional, sobre el próximo triunfo de la revolución marxista y sobre supuestas entrevistas (comunicaciones) con elementos políticos emigrados en el extranjero, todo ello en términos altamente injuriosos para el Estado y sus instituciones, cartas que fueron ocupadas por la policía en el domicilio de Consuelo Calomarde, habiendo sido ocupados también por aquélla en registros domiciliarios las siguientes armas: tres pistolas, un revólver y un fusil máuser a Basileo Valero Rodilla; dos fusiles rusos y un español, un revólver y cincuenta pasquines subversivos, como también seis bombas de diferentes tipos a Enrique Laborda; una pistola y un revólver a Alejandro Bassa; una pistola a Celedonio García, otra a Manuel Graupera, otra a Ramón Lamiel y dos bombas, setecientos cartuchos de diferentes armas y calibres y una escopeta de caza al mismo Celedonio García.⁴⁵

Según se extrae de este expediente, algunos de los encartados por delitos menores y condenados a tres meses de cárcel, debieron tomar contacto con Manuel Aguilar, quien además de hablarles de las ideas libertarias, los puso en relación con los grupos de Badalona, lugar de residencia de Consuelo Calomarde. A partir de ese momento, comenzaron a vivir la vida militante juvenil, siendo detenidos con ocasión de una reunión local de las Juventudes Libertarias en julio de 1943, de la que más tarde hablaremos.

La razón de que nos hayamos entretenido en reproducir el texto de este documento, se debe a que refleja el caso de docenas de jóvenes que en esos momentos se encontraban en la cárcel Modelo de Barcelona, condenados a largas penas de prisión. En junio de 1944, la mayoría de ellos —unos cien— fueron trasladados al penal de Burgos, donde cumplieron sus largas penas de prisión.⁴⁶

De las actividades de Pallarés que hemos reservado, puede concluirse que no existía aún en Barcelona una organización correspondiente a la CNT vertebrada. Sin embargo, las Juventudes Libertarias continuaban haciendo intentos desesperados de crear una organización; no es de extrañar, por tanto, que el primer organismo relacionador fuera el creado por Pallarés como Comité Regional de las Juventudes Libertarias de Cataluña, en 1942.

45. *Ídem: op. cit.* Téngase en cuenta que en los documentos oficiales de la época había dos términos para designar a los «rojos»: marxista y separatista.

46. Anécdota curiosa. El delito que se tomó como motivo para enviar represaliados al penal de Burgos a esos jóvenes, fue el concierto musical que dio el célebre violinista catalán Manén, en la cárcel Modelo en el mes de junio de 1944. Se dijo entonces que Manén, de paso por Barcelona, fue requerido para dar un concierto en el Palacio de la Música Catalana, pero que aquél impuso como condición que daría otro en la Modelo *porque él deseaba tocar música para todos los catalanes*. Se aceptó su condición. Y ese concierto, que fue radiado, se dio en el centro de la cárcel. Los presos de la IV Galería desearon obsequiar al violinista con una acuarela. Terminado el concierto, y ante la vista extrañada de Moscardó (capitán general de la región) y otras autoridades, avanzó un joven para hacer entrega del presente al violinista. Éste, visiblemente emocionado, abrazó al donante. Terminado el concierto, se dio la orden de salir para Burgos.

CAPÍTULO XII

La esperanza en la guerra mundial

Hemos señalado en otro lugar la influencia nefasta que ejerció sobre los españoles el contenido ideológico que los aliados habían dado a la guerra para afrontar a las potencias del Eje. La suerte del régimen dictatorial impuesto en España con el apoyo de Hitler y Mussolini tenía que hundirse con la derrota militar de éstos. Para cualquier español antifascista, eso era de una lógica aplastante. ¿Cómo podía pensarse lo contrario? Por eso cada antifascista español en el extranjero se puso a disposición de las fuerzas aliadas. En España, la postura adoptada fue idéntica, colaborando de mil formas diferentes con los agentes aliados: sabotando la industria, proporcionando de manera anónima datos importantes sobre instalaciones militares y puntos de apoyo de los alemanes e italianos en España, difundiendo los «partes de guerra» aliados conocidos a través de las embajadas americana e inglesa para contrarrestar la propaganda pro Eje de la prensa franquista. Esa lucha en pro de los aliados impuso una paralización, trágica por sus consecuencias, para la lucha contra el franquismo y permitió con ello alimentar la idea de la necesaria colaboración política entre los partidos de signo republicano, con vistas a presentar una alternativa política que pudiera ser apoyada por las fuerzas aliadas en sustitución del poder militar-fascista impuesto por el general Franco. En una palabra, se esperaba que con el fin de la guerra, llegaría la proclamación de la III república española. Los hombres más avisados de la CNT y de la FAI se dejaron deslumbrar también por ese falso análisis y cayeron también en la trampa. ¿Por qué ese análisis era del todo irreal? Basta pensar que las democracias aliadas, verdaderas causantes de la derrota republicana y por tanto auténticos agentes de apoyo a Franco, no podían propiciar una vuelta a la situación político revolucionaria de los años 1936-39. ¿Por qué las democracias y la URSS estrangulaban al pueblo español en lucha contra el fascismo? Porque el contenido que el pueblo español había dado a su lucha había puesto en peligro el equilibrio político europeo y los intereses económicos que el capitalismo internacional tenía en España. Las fuerzas obreras controladas por la CNT y la UGT, aunque derrotadas militarmente por las huestes reaccionarias del clérigo-militarismo español, no se sintieron vencidas el 1º de abril de 1939. La represión consiguiente, encarcelando a más de 250 000 republicanos y fusilando a más de 150 000, no había logrado otra cosa que exacerbar aún más el espíritu de desquite entre los derrotados. «La vuelta a la tortilla», como vulgarmente se decía, era la vuelta a la colectivización de la agricultura, a la socialización de la industria y, por qué no, al paso por las armas de los terroristas institucionalizados por el régimen franquista. Los aliados, las democracias, no podían en buena lógica, patrocinar una revolución que ellos mismos habían antes estrangulado. Y en 1945, «la vuelta a la tortilla» hubiera sido trágicamente sangrienta. ¿Cómo los hombres de la CNT y de la FAI no hicieron ese análisis? Si se hubiese partido de esas bases, ni el movimiento libertario se hubiera desangrado como lo veremos desangrarse, ni se hubiera producido la escisión en la CNT, y los fundamentos teórico-prácticos del anarcosindicalismo hubieran salido fortalecidos,

ganando, con el análisis del período 1936-39, mayor profundidad y conciencia sobre los problemas de la revolución. Caídos en la trampa, vamos a ver pronto cómo el Movimiento Libertario será el Sísifo de la resistencia y de la lucha activa a lo largo y ancho del solar hispano.

CAPÍTULO XIII

Franco-Hitler en Hendaya

En los capítulos anteriores hemos visto a Francisco Ponzán en una cueva de las montañas de Arguis, en Huesca, curándose de sus heridas. En septiembre de 1940 lo encontramos de nuevo refugiado en Francia. Su hermana Pilar nos describe la actitud de Ponzán frente a los invasores nazis:

Sin abandonar su principal objetivo, España, quiso ponerse en contacto con los primeros toulousains que se levantaron contra el invasor. Así empezaron las reuniones secretas en casa del doctor Soula, en el número 17 de la calle Monplaisir; en la casa donde habitábamos, en el número 27 de la calle Limayrac, en el número 2 de la calle Deville, en un viejo convento de religiosas, donde unos amigos, que servían de enlace, ocupaban una buhardilla. En todas estas reuniones, entre amigos ya de diferentes nacionalidades, la voz de Ponzán se elevaba para decir:

No es la patria francesa la que está en peligro, ni la libertad de Francia lo que está en juego: es la libertad, la cultura, la paz mundial.

Los grupos fueron organizados en muy pocos días. Hoy era un enlace con la sección francesa Tessier, afecto al Estado Mayor; mañana con los resistentes belgas Sabot. Al día siguiente con el grupo anglo-belga Pat O'Leary-Nouveau. Se había tendido una línea de trabajo que iba de Bruselas a Lisboa. Era preciso poner a salvo a los hombres que deseaban escapar del opresor y ponerse al servicio de los ejércitos combatientes. Ponzán organizó su grupo de passeurs, es decir, de guías expertos y valerosos que debían conducir por caminos ocultos y difíciles a los resistentes que huían. Antes de emprender la marcha hacia el Pirineo, casi siempre se les facilitaba una falsa documentación y se les albergaba muchas veces en casa del propio Ponzán. Se establecieron varias líneas de tránsito: Toulouse-Osséja; Toulouse-Banyuls; Toulouse-Andorra. Cada día huían resistentes, por uno y otro lado, acompañados por los guías. Entre los años 1940 y 1942, cruzaron la frontera centenares de franceses, belgas, holandeses, polacos, ingleses y americanos [...] Durante todo el año 1941 se intensificó el paso clandestino de resistentes. Ponzán, con su grupo, iba ampliando su radio de acción, preocupado sobre todo por el problema español, facilitando falsa documentación a cuantos compañeros se hallaban en peligro, para que pasasen la frontera, e intensificando su labor y ayuda en la obra conspiradora contra Franco y la Falange.⁴⁷

47. Montseny, Federica: *op. cit.* Testimonio de Antonio Téllez.

Por las fechas en que Francisco Ponzán organizaba sus grupos, tuvo lugar, en la estación de Hendaya (23 de octubre de 1940), la entrevista Franco-Hitler. Entonces fue cuando dos jóvenes libertarios intentaron atentar contra Franco en el mismo lugar donde se iba a celebrar la entrevista:

*[...] Los compañeros de la montaña se enteraron de que iban a trasladarnos y tomaron por sorpresa la estación. En el tiroteo cayeron muertos varios alemanes y Canillas y yo conseguimos huir. Nos escondimos en casa de Suzanne. Pocos días después conseguimos llegar a Toulouse y nos entrevistamos con Pedro Mateu y Ricardo Escobar. En la reunión se decidió que Canillas y yo entráramos clandestinamente en España para formar parte de la Resistencia en Barcelona.*⁴⁸

Domingo Ibars y Canillas —que son sus nombres— emprendieron el viaje con dos pistolas Parabellum, tres cargadores y ocho granadas de mano. En lugar de utilizar los pasos fronterizos con Cataluña, Domingo Ibars propuso atravesar la frontera por Irún, junto al Bidasoa, en la orilla francesa.

Tomaron un tren que tardó varios días en hacer el recorrido entre Toulouse y San Juan de Luz, debido a constantes detenciones causadas por sabotaje en la vía:

El tren se paró, además, por otra razón que nos dejó cuajados. Por norma de clandestinidad debíamos pasar inadvertidos y rehuir el contacto con la gente. Al mismo tiempo debíamos informarnos de todas las incidencias del viaje e indagando discretamente nos enteramos de que nos hallábamos detenidos en la vía para dar paso al tren que conducía a Hitler hacia Hendaya. Canillas y yo nos miramos y comprendimos que se nos había presentado una ocasión excepcional. Estábamos a pocos kilómetros de donde se hallaba Hitler. No se pueden entender nuestras acciones si se desconoce la forma de actuar de los libertarios. En cada momento podemos actuar sobre la marcha, si la acción a realizar coincide con la orientación de la Organización. Nadie podía aconsejarnos ni darnos indicaciones. Tendríamos que actuar, si se presentaba la oportunidad. Cuando llegamos a Hendaya nos encontramos en medio de un extraordinario aparato de seguridad y de un gigantesco despliegue de fuerzas. Allí supimos que Franco iba a entrevistarse con Hitler. Estábamos dentro de la estación. Canillas me dijo:

—No tendremos mejor ocasión de utilizar las granadas. Los servicios de Seguridad habrán tomado todas las medidas para impedir el acceso a los andenes, pero nosotros estamos aquí.

Le hice comprender que antes de que levantáramos las manos nos destrozaría la escolta. Discutimos un momento. Yo tenía amigos de la Organización cerca de la estación y sabía que almacenaban explosivos. Teníamos tiempo de preparar varias cargas y de hacerlas estallar en el andén. A regañadientes, Canillas aceptó mi plan. No tuvimos problema para salir de la estación. Mi cabeza es cuadrada y rubia y más que nunca me parecía a un «agente alemán». Atravesamos los controles, pero tuvimos que separarnos para no llamar la atención. Él me esperaría en un lugar cercano a la estación. Fui a casa de los compañeros y los encontré aterrorizados. Hacía varias horas que habían empezado los registros y las detenciones de sospechosos. Los amigos me aconsejaron que no me moviera de su casa, pero les exigí los explosivos y tuve tiempo de preparar una carga [...]

48. Bayo, Eliseo: *Los atentados contra Franco*. Testimonio Domingo Ibars.

[...] *Canillas no estaba en el lugar donde habíamos quedado. No podía perder tiempo, pero la vigilancia se había intensificado. Rodeé la estación para entrar por las vías y las encontré militarmente tomadas. Aún tuve tiempo de pasar un control. Era imposible acercarse a los andenes. Regresé a casa de los compañeros. Estaban aterrorizados. Seguían los registros casa por casa y se habían producido centenares de detenciones. Pude llegar a la base junto al Bidasoa y atravesé la frontera. En Irún me enteré de que Canillas había sido detenido.*⁴⁹

Elíseo Bayo, autor de este relato, escribe a modo de comentario: *Por algunas confidencias durante los registros domiciliarios o, más probablemente, por las filtraciones del informe que Domingo Ibars enviara a su organización (CNT), se propagó más adelante el rumor de que el tren de Franco había sido víctima de un atentado. Víctor Alexandrov achaca al descubrimiento del atentado el retraso con que Franco se presentó ante Hitler. Algunos informadores añaden con fundamentos no contrastados por otras fuentes que Celedonio Pérez⁵⁰ había conseguido reunir un comando para trasladarse desde Madrid a San Sebastián. Su propósito sería hacer saltar el tren en el que viajaba el Jefe del Estado. La detención en el último momento de uno de los miembros del comando habría desaconsejado la operación. Serrano Súñer calificó el artículo de Alexandrov de «falso y absurdo». Durante cuarenta años el régimen impediría cualquier referencia a los innumerables atentados que se tramaron contra el Caudillo [...]»⁵¹*

Del relato que hemos hecho sobre Ibars y Canillas, de las actividades conspiradoras que llevó a cabo ese año en Toulouse Pedro Mateu, de los esfuerzos de organización que realizaba Francisco Ponzán, de las actividades que ejercía el militante malagueño Cipriano Damiano camuflado como soldado en la comandancia militar de Cádiz en 1940 y aprovechando su puesto de oficinista para imprimir en la propia imprenta de la comandancia el órgano del Comité Regional de la CNT en Andalucía, de las actividades de los diversos grupos juveniles libertarios en Cataluña, de los intentos de organización de la regional catalana de Pallarés y Argüelles y por fin de las actuaciones del Comité Nacional de la CNT en Madrid siendo secretario Manuel López, de todo ello el lector sacará la idea, y con razón, de que el conjunto de las actividades de la CNT y de la FAI en ese año no podía ser más inconexo y descentralizado. Pero, ¿podía ser de otro modo? En principio, la CNT y más aún la FAI no son organizaciones centralizadas. Por lo que respecta a la primera, sus confederaciones regionales son autónomas, y en cuanto a la FAI, sus grupos, formados bajo el principio de *afinidad*, gozaban también de una amplia autonomía.

A finales de 1940, la situación de la CNT en Francia se parecía a la de España como dos gotas de agua. En Marsella actuaba una comisión local sin contacto con las comisiones que existían en Lyon, Toulouse o Perpiñán. En la zona francesa ocu-

49. *Ídem: op. cit.*

50. Celedonio Pérez Bernardo, nacido en Madrid a principio de siglo. Militaba en los grupos anarquistas de Madrid por los años veinte. Estuvo exiliado en París hacia 1924. Conoció en esa época a Durruti y Ascaso. Durante la guerra (1936-39) fue comisario en la división que mandaba Cipriano Mera.

51. Bayo, Elíseo: *op. cit.*

pada por los alemanes ocurría exactamente igual: la comisión de la CNT de Burdeos estaba desconectada de la que existía en París; las comisiones no se relacionaban orgánicamente entre sí. En medio de ese mundo clandestino e inconexo, existía un simbólico Consejo General del Movimiento Libertario, que no podía manifestarse ni centralizar todas esas actividades. Posiblemente esa falta de organización restaba fuerzas a la CNT, pero en contrapartida la protegía de los golpes del adversario. Esta ausencia de organización de la CNT en Francia preocupó muchísimo a la policía española, que despachó a Eliseo Melis a mediados de 1941 a Marsella con la misión de informarse de los detalles, planes y propósitos de la CNT exiliada. El viaje de Melis fue estéril, pues sólo pudo enterarse de que los límites de la CNT de Marsella no iban más allá de la capital del Ródano. Posiblemente en razón de ese fracaso, Eliseo Melis se constituyó en Comité Regional de la CNT en Cataluña a mediados de ese año 1941, rodeándose de algunos de los militantes sindicalistas que habían pactado con la CNS y algún compañero excesivamente entusiasta que tomó por realidad confederal lo que no era otra cosa que una trampa policiaca.

CAPÍTULO XIV

Entre el paredón y el garrote vil

Éste podría ser el título general para el primer trienio de la era franquista. Todos los intentos de organización que hasta este momento hemos descrito terminaron con sus iniciadores frente al piquete de ejecución o sepultados en los presidios por una carga de años.

Tal como ya hemos dicho, el jefe de la Brigada Político-Social de Barcelona, Eduardo Quintela, era un excelente conocedor de los medios de la CNT y de la FAI en Barcelona. Desde 1939, hubo de afrontar el resurgimiento de la resistencia libertaria que se manifestaba por procedimientos de un clásico espontaneísmo sin estructuración orgánica. Si ese procedimiento llegaba a consolidarse, la inferioridad que pudieran tener los grupos anarquistas y libertarios frente al potencial policiaco quedaría compensada por la descentralización en las acciones. La habilidad de Eduardo Quintela consistió en utilizar al máximo a Eliseo Melis para que éste polarizara en su persona y bajo su control la actividad militante de la CNT. La formación del ficticio Comité Regional de la CNT en Cataluña fue el inicio de una desastrosa carrera de caídas de Comités Nacionales y Comités Regionales de Cataluña. Juan Manuel Molina escribe sobre este personaje: *A partir de 1945 se tuvo la seguridad de que Eliseo Melis era un agente especial de la Dirección General de Seguridad, del Jefe Superior de Policía de Barcelona, Manuel Chinchilla, y del jefe de la Brigada Social, Eduardo Quintela.*

Coincidente con las afirmaciones anteriores es el caso de Saturnino Carod Lerín, militante aragonés que hubo de sufrir en carne propia las consecuencias de la acti-

vidad delatora de Eliseo Melis. Saturnino Carod, junto con el resto de sus compañeros de expediente, después de numerosas vicisitudes vividas desde el 11 de agosto de 1941 hasta su condena por la causa instruida con el número 134 407 por el Juzgado Especial de Espionaje y Comunismo del que era juez el coronel de infantería don Enrique Eymar Fernández, fue condenado a 25 años de prisión por esta causa, siguiéndosele otra por delito de guerra. Pero lo importante para nosotros en este caso son los datos que se dan en el testimonio de sentencia en relación a los delitos imputados a Carod. Estos datos vienen a llenar vacíos de la historia de este período que cuarenta años después aún no puede reconstruirse con exactitud. En ese testimonio de sentencia se lee:

[...] que el procesado Saturnino Carod Lerín, antiguo militante de la CNT de Zaragoza, con destacada actuación en la pasada rebelión (por la que no ha sufrido condena alguna ya que a la terminación de aquella huyó a Francia) a la terminación de la Guerra de Liberación fue internado en Francia en un campo de concentración y puesto en libertad, a poco estableció contacto con un tal Eduardo del Val, Consejero que fue de la junta de Defensa roja de Madrid, pasando en enero de 1941 a España de una manera clandestina por la frontera catalana con la misión de informarse sobre la situación de los antiguos dirigentes confederales que residían en España y tratar de reorganizar ésta en el interior. A tal efecto y una vez en España se traslada a esta capital entrevistándose con Manuel Amil Barcía y con un tal Celedonio Pérez, que le informan de la situación en que se encuentra la CNT en España, así como del abandono en que desde el exterior se tiene a los detenidos y familiares de éstos de la Organización. Trata en diversas reuniones que celebra con aquéllos y con otros antiguos dirigentes de reorganizar la CNT, constituyendo un Comité Nacional.⁵² Nuevamente se trasladó de manera clandestina a Francia entrevistándose con el secretario general del Movimiento Libertario en Francia al que informó ampliamente de la situación de la CNT en nuestra patria, recabando del mismo apoyo económico para los militantes detenidos o familiares de éstos; en el mes de junio de 1941 volvió de nuevo a España, de igual forma clandestina continuando su misión haciendo frecuentes viajes a Barcelona, Valencia y Madrid, poniéndose en contacto con los miembros del Comité Nacional, ya organizado y con las Regionales del Centro, Levante y Cataluña. De todas sus actividades hace un amplio informe que pretende enviar a Francia, al Comité Central, por medio de un tal José Luis Márquez Boya (identificado más tarde como Vicente Moriones Belzunegui, ya sentenciado por tales actividades) y cuyo informe es intervenido por las autoridades en unión de otros escritos y documentos al ser detenido el citado Moriones, cuya detención da origen al presente procedimiento y a la aprehensión en Barcelona del encartado (es decir, Saturnino Carod).⁵³

52. Aquí se trataría, si siguiéramos el orden cronológico, del cuarto secretario del Comité Nacional, Manuel Amil. Pallarols, fusilado; Manuel López, internado como tuberculoso y muerto poco después; en cuanto Celedonio Pérez, preso en un destacamento penitenciario con nombre falso, no podía continuar oficiando como secretario del CN. De acuerdo, pues, Celedonio, Amil y Carod, se resolvió la cuestión del reajuste del Nacional, agregándosele Antonio Oñate, uno de los fundadores en 1932 de la FIJL.
53. Seguimos el testimonio de sentencia facilitado por Saturnino Carod.

Veamos ahora qué ocurrió el 11 de agosto de 1941, según lo contaba el mismo Saturnino Carod.

La cita entre Carod y el CR de Cataluña se fijó en un bar de la Ronda de San Antonio, próximo a la plaza de la Universidad. En el fondo del bar, Carod se encontró con un individuo que correspondía a la contraseña fijada y tal individuo resultó ser Eliseo Melis, según pudo Carod enterarse más tarde. De entrada Carod desconfió desde el fondo de la sala pudo observar como si alguien desde fuera y tras la cristalera tratara de identificarle. Convencido de haber caído en una trampa, Saturnino preguntó dónde se encontraba el «servicio», con el propósito de evadirse caso de que en ese lugar hubiera una ventana que se lo permitiera. Desgraciadamente en el retrete no había ventana y resignado ya a caer en manos de la policía volvió de nuevo a la mesa en que había dejado a Melis. Terminada la entrevista, y sin haber



Saturnino Carod Lerín. Comisario político de la 118 Brigada de la 25 División.

contestado Carod a las preguntas delicadas de Melis, decidió salir a la calle para coger el metro. Pensó que quizá lo que la policía quería era seguirle. Si era así, se escabulliría en una de las paradas del metropolitano. Pero el propósito de la policía era muy otro. Le siguieron en el subterráneo, y cuando Carod se acercó al despacho de billetes se sintió encañonado por la espalda. Quien le encañonaba, pronunciando su nombre, le amenazó que *si intentaba la mínima prueba de fuerza, dispararía sobre él*. El detenido pudo comprobar que se encontraba materialmente acorralado por varios policías.

Estuvo retenido unos días en la Jefatura Superior de Policía y luego fue trasladado a una comisaría de Figueras en donde pasó más de un mes completamente incomunicado. Al terminar la incomunicación pasó a la cárcel Modelo de Barcelona, donde ocupó una celda del primer piso de la IV galería, departamento reservado en aquella fecha a los detenidos considerados «peligrosos» y a los condenados a muerte.⁵⁴

En 1941 la Modelo no era la única cárcel de Barcelona. Existían igualmente otras que se habían instalado provisionalmente en el Palacio de Misiones en la Exposición y en la llamada Fábrica del Cáñamo, en Pueblo Nuevo. Además de estas cárceles funcionaba la prisión militar del castillo de Montjuich. Es muy difícil dar en números la población detenida en esos momentos, pero si nos guiamos por nuestra propia experiencia podemos asegurar que al entrar en la Modelo en diciembre de 1942, en la IV galería y en la celda que ocupábamos en el primer piso éramos diez los recluidos. En general, ése era más o menos el número de ocupantes de cada celda. Si pen-

54. Detalle confiado por Saturnino Carod.

samos que la celular de Barcelona contaba con 600 celdas, podríamos considerar que en régimen celular se encontrarían unos 6 000 presos. Pero eso no era todo. Los sótanos también habían sido convertidos en lugar de encierro, y en ellos moraban hacinados muchos detenidos. Las naves del llamado «correccional», que antes habían servido para talleres, también estaban ocupadas hasta los topes. No es pues exagerado decir que en aquellos momentos la población de la cárcel Modelo de Barcelona podría oscilar entre los 15 000 y los 20 000 detenidos.

La organización más fuerte era la que constituía la CNT con su apéndice, las Juventudes Libertarias. La CNT carcelaria se estructuraba por galerías, sótanos y correccional. En cada uno de estos lugares funcionaba un comité formado por los delegados de pisos y planta. La coordinación de los comités de galería se hacía a través de un comité interior, cuya residencia se había fijado en la XI galería por ser en ésta donde se concentraban los prisioneros que la dirección de la cárcel empleaba para los diversos servicios interiores, tales como oficinas, panadería, cocina y una brigada que, acompañada de funcionarios, iba todos los días al Mercado Central de frutas y verduras de Barcelona para abastecer a la cárcel. Esta brigada, compuesta casi en su totalidad por afiliados a la CNT, era la que sostenía el contacto con la CNT que funcionaba en la calle. La Federación Local de Barcelona, a cuyo frente se encontraba un militante llamado Casanovas, que trabajaba conjuntamente con los militantes Generoso Grau y Jaime Monteagudo, se valía de otros miembros de la CNT que trabajaban en el mercado de verduras para hacer pasar a la cárcel los comunicados o el dinero para la solidaridad mediante la brigada de presos ya mencionada.

Por lo que dejamos expuesto puede comprenderse que la organización de la cárcel era casi perfecta en su funcionamiento interior, cumpliendo además otro cometido de suma importancia: el de relacionador con las otras cárceles de España. Cuando salían detenidos de Barcelona para ser trasladados a otras prisiones, el comité interior les confiaba escritos destinados a las otras CNT que funcionaban formando una red de comités interiores y que estaban al corriente de casi todo lo que acontecía en España y de la marcha en general de la CNT.

Otra función importante de esta organización carcelaria era la formación cultural de los presos. En los patios se organizaron rápidamente cursos de formación que abarcaban diversas materias, sobre todo gramática y aritmética. Los idiomas jugaban también un importante papel en la obra cultural. Los corros que se formaban alrededor de los profesores servían también para encubrir reuniones o para realizar conferencias en las que se tocaban diversos aspectos de clarificación teórica y práctica del anarquismo militante. Y uno de los temas preferidos era el balance sobre la actividad política de la CNT durante la guerra.

La fisonomía de la IV galería correspondía a la del resto de la cárcel de Barcelona. Y en ese contexto se encontraron inmersos Saturnino Carod y sus dos compañeros de expediente, Manuel Villar y Antonio Gómez Gonzalez, por los meses de septiembre y octubre de 1941. La entrada de Carod y de Villar animó bastante las conversaciones entre los detenidos de la CNT. Por ambos militantes pudieron conocerse detalles de la marcha de la organización en la calle. Fue por boca de Satur-

nino Carod como se manifestaron las primeras sospechas sobre el papel que estaba jugando Eliseo Melis, sospechas que Carod hizo saber al comité interior de la cárcel para que las transmitiera a los organismos de la CNT que funcionaban en la calle.

Ya hemos dicho que la IV galería era una residencia reservada para presos peligrosos, delitos de atraco y condenados a muerte. Un día apareció un preso procedente de Valencia, singular personaje al que el régimen penitenciario le reservó la suerte de un aislamiento completo: como condenado a muerte, permanecía solo en una celda y solo le sacan a pasear por el patio. Era alto y delgado, sumamente delgado. La hora del patio, siempre al atardecer, la empleaba en medir a grandes zancadas, de arriba a abajo, el lateral de la tapia de la galería que daba a la calle. Los presos observaban al «aislado» desde las diversas ventanas de las celdas que daban al patio de la IV galería. Al poco tiempo y por mediación de Saturnino Carod se supo quién era ese singular personaje: Esteban Pallarols, el primer secretario general que tuvo la CNT después del triunfo militar del general Franco.

Como dijimos, Esteban Pallarols había sido detenido en febrero de 1940 en Valencia, junto con los demás miembros del CN de la CNT. Desde un principio, Pallarols envolvió su expediente de un misterio con ramificaciones internacionales en los que se encontraban hilos cuyos cabos podían estar en Londres o Washington. Todo eso era pura fantasía, pero servía para mantener el suspenso en el juez militar instructor. Un día, por órdenes que llegaron de la «superioridad», se celebró el consejo de guerra y Pallarols fue condenado a muerte, hacia mayo o junio de 1942. Con la sentencia en el Supremo de Justicia Militar, Pallarols quedó junto con sus compañeros en el patio general de la cárcel provincial de Valencia. Pero *un día se vocó su nombre en la galería: «Esteban Pallarols, con todo.» 'Con todo' significaba que preparara sus petates y se dispusiera a salir. A salir, ¿a dónde? No era tan ingenuo como para pensar que fuera en libertad.*

Y no era en libertad sino de traslado. Y si era de traslado es que había sido conmutado y pasaba al penal de San Miguel de los Reyes a extinguir condena.

Tampoco. Era a Barcelona, con ignorado destino. Un caso insólito, insospechado. No había antecedentes. A Barcelona después de juzgado, ¿a qué?

[...] No había lugar a dudas. Semanas después llegó la infausta noticia. Esteban Pallarols, Riera fue fusilado.⁵⁵

Otro caso interesante de la cuarta galería era un joven llamado Jaime Fortuny. Era alto, de cuerpo atlético. Tendría unos 24 años y se identificaba entre los jóvenes libertarios. Estaba condenado a 30 años de reclusión mayor por un consejo de guerra que le acusaba de alta traición. ¿En qué consistía su «alta traición»? Se encontraba cumpliendo servicio militar en la prisión militar de Montjuich, cuando el 3 de octubre de 1940 entró fuertemente custodiado un hombre alto, materialmente deshecho, que se llamaba Luis Companys. Su estancia en la fortaleza fue breve. El 13 de octubre compareció ante un consejo de guerra que le condenó a muerte, sentencia que se cumplió el día 15 de octubre, a las 10 de la mañana, en uno de los fosos del fatídico Montjuich.

55. Para la descripción de la cárcel nos valemos de nuestras propias experiencias carcelarias. La cita corresponde a Ramón de las Casas: *op. cit.*

Vayamos ahora al delito de Fortuny. Sugestionado por la personalidad del detenido, Fortuny imaginó un proyecto de fuga. Pero mientras barajaba en su mente las posibilidades y aprovechando que era él quien suministraba el pan a los presos, introdujo en el «chusco» destinado a Luis Companys un pequeño papel en el que trazó unas líneas: *Catalunya és amb vosté*. Desgraciadamente, la ración de pan fue interceptada y Fortuny detenido y condenado a la pena de treinta años por el terrible delito de testimoniar afecto hacia el que iban a fusilar. Ángel Ossorio y Gallardo, en el libro que dedica a Luis Companys, ignora este importante detalle, aunque concluye su trabajo con un párrafo siempre actual:

Algún día habrá que poner en claro si alguien en Cataluña se interesó por la vida de Companys. Porque en Barcelona hay entidades y autoridades catalanas puestas hoy al servicio del falangismo. Quizás alguna de esas autoridades le deba materialmente la vida a Companys y quizá luego le hayan dejado asesinar sin hacer un gesto ni pronunciar una palabra.

*Si Cataluña se recobra un día a sí misma, veremos cómo liquida esas cuentas. Si no las liquidase, habría perdido su razón de ser.*⁵⁶

56. Para lo relativo a Jaime Fortuny, nos basamos en el testimonio de Abel Paz, que convivió con él en la cárcel Modelo de Barcelona. La cita corresponde al autor Ángel Ossorio: *Vida y sacrificio de Companys*. El texto que seguimos corresponde a la reedición, por Ed. Nova Terra, Barcelona, 1976.

CAPÍTULO XV

Un consejo de guerra singular

El 20 de marzo de 1943 fue un día muy movido en la IV galería de la prisión celular de Barcelona. Era lunes. Todas las celdas fueron «chapadas» y en el patio se supo la razón del «chapeo» general: en el primer piso se encontraban 16 celdas, cada una ocupada por un peligrosísimo detenido.

Las precauciones tomadas por la dirección de la cárcel fueron draconianas. Nadie podía acercarse a esas celdas y en el patio, al pie del muro adonde daban las ventanas de las respectivas celdas, se paseaba constantemente un guardia para impedir que sus ocupantes pudieran hablar con los presos que paseaban por el patio. ¿Quiénes eran esos detenidos? *La Vanguardia* del 17 de marzo de 1943, daba la extraordinaria noticia de la detención de una terrible banda que actuaba indistintamente en Barcelona y Alcañiz. El jefe superior de policía de Barcelona, coronel Asensi Cepro, se había interesado personalmente por la detención e interrogatorio de los detenidos. La banda de Barcelona estaba compuesta por Joaquín Pallarés Tomás, Francisco Álvarez Rodríguez, Fernando Ruiz Fernández, Francisco Atares Agustí, José Serra Lafort, Juan Aquilla Mompert, Benito Santi Martí, Vicente Iglesias Romero, José Urrea Daniel, Manuel Gracia Escartín, Rafael Olalde Pradera e Hilaria Fondevilla Fuentes. A todos ellos se les acusaba de haber dado muerte al cabo de la guardia civil Heliodoro Rodríguez Arroyo en la calle de Vallespir en la barriada de Sans el día 6 de agosto de 1942; de desarme de policías y atraco el día 23 de agosto; ídem el día 29 de septiembre y 21 de octubre; desarme de guardias civiles el día 29 de octubre; un atraco el día 5 y otro el 10 de diciembre del año 1942. Hasta aquí la información de la prensa.

El lector conoce ya la personalidad de algunos de los detenidos. Joaquín Pallarés, junto con Francisco Álvarez Rodríguez y Fernando Ruiz Fernández, formaban parte del Comité Regional de las Juventudes Libertarias de Cataluña. Bernabé Argüelles con Benito Santi Martí y José Urrea constituían una comisión interregional de Cataluña y Aragón de la CNT. El producto de los atracos enumerados —practicados todos ellos en sociedades bancarias o cajas privadas de elementos del régimen—, pasaba íntegramente a los comités propios, y las armas se destinaban a la dotación de nuevos grupos de acción confederal.

Entre las personas detenidas se encontraban algunos familiares que nada tenían que ver con esas actividades. Entre ellos la madre de Joaquín Pallarés Tomás, quien al ver que se llevaban a su hijo desde los sótanos de la Jefatura a las salas altas para los interrogatorios, le gritó varias veces desde su calabozo dándole coraje: *¡Muere antes de denunciar a un compañero!* Joaquín Pallarés descendió de los interrogatorios sostenido por dos guardias de la policía armada, y al pasar junto a su madre, la saludó diciéndole que *su hijo no era ningún flojo*.

El 24 de marzo toda la cuarta galería quedó «chapada» y sin patio. Por los chivatos de las celdas se podía ver el despliegue de fuerzas policíacas. Las puertas iban abriéndose una a una y los detenidos de las dos terribles bandas eran esposados y

conducidos entre dos guardias hasta el correccional, en donde se había formado un consejo de guerra para condenarles. Desde las ventanas de las celdas podía verse el patrullaje de la guardia civil a caballo en las calles Entenza y Provenza. Esta ostentación de fuerza no podía obedecer nada más que al temor de un posible asalto de la cárcel por los grupos que actuaban en relación con los detenidos.

El consejo de guerra comenzó a las 14 horas del 24 de marzo. La vista de la causa duró cinco horas, luego los detenidos fueron devueltos a sus celdas de la misma manera en que habían sido sacados. A la hora de «los himnos», hacia las 7 de la tarde, las 16 celdas permanecieron cerradas, signo evidente de que varios de ellos, cuando no todos, habían sido condenados a muerte.⁵⁷

La Vanguardia del día 25 de marzo de 1943, rendía cuenta de este consejo de guerra, con título: *Consejo de guerra en la cárcel Modelo de Barcelona. —Ocho penas de muerte.* Y daba la lista de las futuras víctimas: Joaquín Pallarés, Francisco Álvarez, Fernando Ruiz, Francisco Atares, José Serra Lafort, Benito Santi Martí, Juan Aquilla y Pedro Tresols Moix. Al resto de condenados les había caído la pena de veinte años. Entre estos últimos estaba Bernabé Argüelles, pero posteriormente fue condenado a muerte, siendo así nueve los ajusticiados a garrote vil, suplicio que se les aplicó el 29 de marzo por los verdugos de Burgos y Sevilla. La tarea comenzó a las cinco de la mañana y concluyó a las 10, y el último ajusticiado tuvo que ser degollado por haberse estropeado el tornillo, detalle éste comentado por uno de los guardianes de prisiones que presenció la ejecución.⁵⁸

CAPÍTULO XVI

El Pleno llamado de las Planas

La ejecución de los jóvenes libertarios que acabamos de describir impresionó hondamente a la militancia de la CNT. En la cárcel se reflexionó profundamente sobre la necesidad urgente de reconstruir una organización lo suficientemente sólida como para responder a los golpes del enemigo y llegar a superarles en violencia. En la calle, quizá con menos vehemencia, también se comprendió la necesidad de reorganizar seriamente la CNT, y un equipo de viejos militantes se dio a esa tarea, no exenta de verdaderos riesgos. El equipo lo fomaron, entre otros, Vicente Barrientos, Juan Saña y Camilo Piñón, quienes formaron, en oposición al CR Melis, otro CR de Cataluña.

La situación en Cataluña, es decir en Barcelona, en ese año 1943, era muy confusa: el Comité Regional de la CNT se encontraba virtualmente controlado por Eli-

57. Para esta descripción seguimos el testimonio de Abel Paz internado en la IV galería en esos momentos.

58. *Ibidem.*



Barcelona, junio 1977: Heleno Saña, Juan Saña, Camilo Piñón
y el escritor Joan Llarch.

seo Melis y los compañeros que lo formaban eran viejos militantes que, al no haber llegado a intuir el verdadero papel de Melis, se encontraban a su merced.

Nos encontramos pues, en agosto de 1943, con dos comités regionales de la CNT en Cataluña, enfrentados. De hecho, ninguno de los dos recogía la adhesión plena de la militancia y esto por dos causas lógicas: el dirigido por Eliseo Melis —aunque éste no apareciese oficialmente— era más que sospechoso, y el que representaban Saña, Piñón y Barrientos, por su tendencia reformista, no gozaba tampoco de las simpatías generales. Sin embargo, el trabajo de éstos, junto con el de Salvador Domedal y Ferrer, del sindicato de la Alimentación, era efectivo al querer anular al Comité que dirigía Melis.

En Madrid, la situación era angustiosa. En el Comité Nacional, donde se encontraba Manuel Amil, se discutió varias veces la cuestión catalana, intentando hallar una fórmula que sacara a la CNT del atolladero en que se encontraba. La situación confusa que se vivía en Cataluña llevaba a no poder contar con esa región para la obra común además de los graves impedimentos que ocasionaba para establecer las relaciones con Francia.

Mientras esto se discutía en el CN, de una de las cárceles madrileñas se fugó el militante catalán C. L., condenado a muerte. Cuando el evadido estableció contacto con el CN, éste le encargó que se trasladara a Barcelona como delegado de ese organismo y que intentara resolver el pleito catalán.

Antes de ir a Barcelona, C. L. pasó por Tarragona para informarse mejor del conflicto. Informado de la situación, decidió establecer relaciones por su cuenta con los



Juan Saña Magriñá, nació en 1901
y murió a los 93 años

militantes que no obedecían las consignas de los comités actuantes, pero un percance casual le impidió seguir su plan: paseando un día del mes de septiembre por las Ramblas, fue reconocido por P. M.V., recién llegado de Francia, que estaba coordinado con la Federación Local de Sindicatos. C. L. le recomendó que no comunicara su presencia a nadie, pero P. M.V. no pudo contenerse y lo confió a Generoso Grau que, junto con los militantes Gracia, Puerto y Carretero formaban la FL de Sindicatos de Barcelona. Descubierta, C. L. no pudo rehuir la reunión a que se le convocó. La Federación Local le informó de que funcionaban los sindicatos de la construcción, industrias químicas, alimentación, espectáculos públicos, artes gráficas, fabril y textil, transporte, terrestre y marítimo,

portuarios e industria ferroviaria. Evidentemente no se trataba de sindicatos masivos ni estructurados, pero los grupos de militantes que los animaban eran valerosos y consecuentes en su obra de reagrupación de compañeros. Sin embargo, se le señaló, la parálisis de la CNT venía de la dualidad existente en el Comité Regional. C.L. les dijo que él se encontraba en Barcelona por mandato del Comité Nacional para acabar con el embrollo orgánico y a tal efecto se constituía en Comité Regional, apoyándose en la Federación Local de Sindicatos. A partir de aquel momento, lo que importaba era encontrar el medio de disolver los otros dos comités, para que la FL de Sindicatos de Barcelona nombrara un Comité Regional efectivo y que mereciese la confianza absoluta de todos los militantes.

C. L. discutió la cuestión con Vicente Barrientos y con Ferrer. Estos se avinieron a la solución encontrada por la FL. Con este acuerdo pudo celebrarse en el mes de octubre un Pleno Regional llamado de las Planas, que en realidad se realizó en un bar de la calle San Ramón, en una sala que servía de lugar de reunión a una peña taurina. Estuvieron presentes treinta delegados de Barcelona, Tarragona y Gerona.

El punto más importante giró en torno a la necesidad de dotar a la CNT en Cataluña de un organismo que mereciese la confianza de todos los confederales. Aceptado esto, en principio se designó a la FL como ponencia para que encontrara a los compañeros que asumieran la función de Comité Regional.⁵⁹

59. La narración sigue el testimonio de C. L., quien desea guardar el anonimato. Otros extremos los hemos verificado con militantes como Camilo Piñón, asistente al pleno y comunicante a la vez del lugar exacto en donde se celebró. En consecuencia, ahora debería llamarse a ese pleno *el de las planas de San Ramón*.

Con fecha 24 de octubre de 1943, la ponencia nombrada por el Pleno cursaba a los sindicatos de Cataluña el siguiente comunicado:

*Reunida la ponencia para encontrar a los compañeros que han de sustituir al dimi-
tido Comité Regional de Cataluña de la CNT, bajo la presidencia del compañero desig-
nado por el Pleno; conocidas las causas que originaron la dimisión de dichos compañe-
ros, cuya conducta se ha juzgado meritoria e irreprochable (se trata del CR Saña, Ba-
rrientos, Ferrer, N. N.); tras un examen concienzudo de las posibilidades que ofrece hoy
la militancia disponible teniendo en cuenta las múltiples dificultades que la represión y
particular desenvolvimiento que cada uno impone ha designado por unanimidad a tres
compañeros para los cargos de secretario, tesorero y contador, los cuales en conjunto for-
marán el Comité Regional y se harán cargo de la doble función de orientar y encauzar
local y regionalmente, de acuerdo con el espíritu del Pleno, el movimiento confederal,
como único organismo responsable y elemental medida de prudencia hasta tanto la situa-
ción permita volver a una estructura normal.*

*El referido Comité tendrá muy en cuenta asesorarse y buscar la colaboración de todos
aquellos compañeros que juzguen útiles y dignos para la causa. Es asimismo expresión
unánime de la Ponencia que los compañeros tengan el nexo de relación con los sindica-
tos, a fin de simplificar la actuación y mantener los componentes del CR en la misma
reserva y discreción.*

*Finalmente, es acuerdo de la Ponencia que el nuevo Comité entre en funciones inme-
diatamente.*⁶⁰

Los militantes que formaron ese primer Comité Regional fueron José María Follos, Pedro Mas Valois, Puerto y Carretero. Por los nombres que señalamos se verá que la fórmula arbitrada fue la de que recayera sobre la FL la responsabilidad regional. C. L. quedó en el comité como delegado directo del CN.

Es obvio que por el hecho de haberse nombrado un Comité Regional más representativo no podía, de golpe y porrazo, ponerse fin a las disidencias existentes, máxi-
me cuando la policía, por mediación de Eliseo Melis, tenía capital interés en que la
dirección de la CNT no se le escapara de las manos. El trabajo de Melis y sus ami-
gos, particularmente Corbella, se orientó a crear dificultades para el funcionamien-
to de los sindicatos, pero el hecho de que C. L., el miembro principal del Comité
Regional, permaneciera en la sombra y fuese realmente quien asegurase los enlaces
con el CN, logró despistar a Melis y su cuadrilla.

Concluiremos este capítulo con el testimonio de uno de los militantes del sindi-
cato fabril y textil de Barcelona, que empezó a actuar en la reorganización de este
sindicato:

60. *El Movimiento Libertario Español en Francia*. Contenido: las circulares del CR de la
CNT de Cataluña desde 3 de noviembre de 1943 a 28 de julio de 1944. El texto que
citamos de la ponencia lleva fecha de 24 de octubre de 1943. La segunda frase tiene una
redacción defectuosa. Lo que se quiere expresar es: que el CR busque colaboradores y
que sean éstos los que tengan la relación con los sindicatos para que los miembros del
CR sean lo menos conocidos posible.

A últimos del año 1942, funcionaban en algunas fábricas del textil del Clot, Pueblo Nuevo, Sans y Gracia, grupos de compañeros organizados como CNT que cotizaban para llevar su solidaridad a las familias de aquellos compañeros que perseguidos o presos precisaban ayuda.

Nos dice el testimonio que, al cabo de un año, funcionaba ya el sindicato con una junta central compuesta por Juan Grau, José Colet y Arturo Parera; se extendieron los primeros carnets de la CNT y, a falta de sellos impresos, se hacían con papel timbrado y un sello de goma que decía: *CNT Sindicato del fabril y textil.*

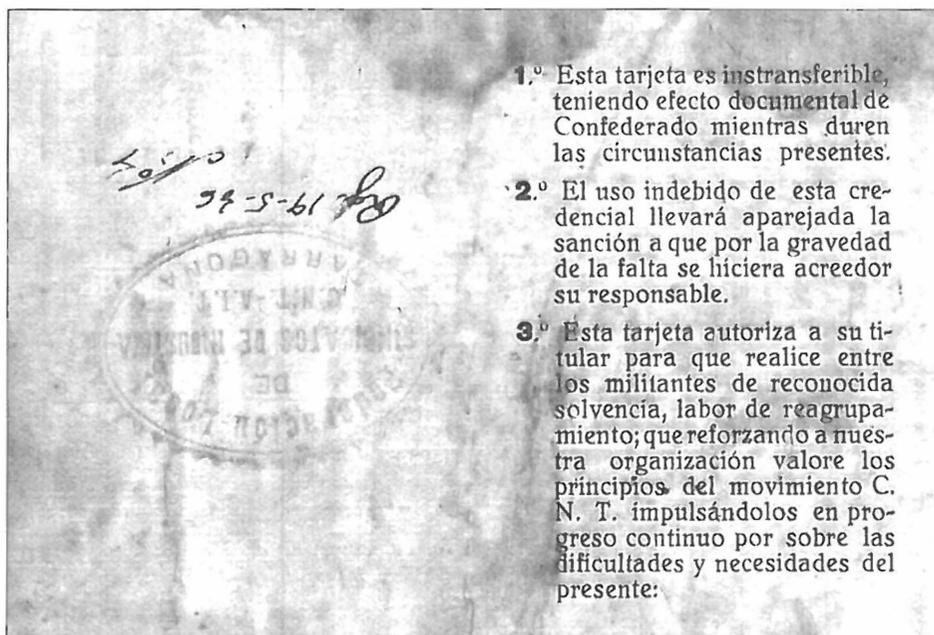
El testimonio en cuestión no da un volumen exacto de afiliados, pero nos asegura que *existían grupos importantes de obreros controlados en casi todas las fábricas del textil de las barriadas de Barcelona, tales como San Andrés, Pueblo Nuevo, San Martín-Clot, La Sagrera, Sans y Gracia.* Las barriadas estaban organizadas *por sectores* que reunían a los delegados de fábrica. En algunos lugares como el Clot y Pueblo Nuevo, las *juntas de sectores* funcionaban en cafés o bares cuyos dueños simpatizaban con la CNT desde hacía *mucho tiempo.*⁶¹

Es de suponer que este mismo esquema puede ser válido para el resto de la estructura clandestina que tuvo la CNT en esos primeros tiempos.

61. Testimonio de Arturo Parera Rodríguez, viejo militante del sindicato fabril y textil de Barcelona.



Carnet de la CNT de 1944, cara.



Carnet de la CNT de 1944, dorso.

- 1.º Esta tarjeta es intransferible, teniendo efecto documental de Confederado mientras duren las circunstancias presentes.
- 2.º El uso indebido de esta credencial llevará aparejada la sanción a que por la gravedad de la falta se hiciera acreedor su responsable.
- 3.º Esta tarjeta autoriza a su titular para que realice entre los militantes de reconocida solvencia, labor de reagrupamiento; que reforzando a nuestra organización valore los principios del movimiento C. N. T. impulsándolos en progreso continuo por sobre las dificultades y necesidades del presente:

Solidaridad Obrera y las primeras disidencias en la CNT

Una de las cuestiones más urgentes era la presencia en la calle de un periódico confederal. Hasta entonces, 1944, la única propaganda escrita que había circulado en Barcelona fue el célebre manifiesto publicado por el grupo de Francisco Ponzán que se había distribuido en 1941 en Barcelona, pero había sido compuesto en Francia⁶². A esto cabe añadir los intentos de impresión realizados por los jóvenes libertarios de Barcelona desde marzo de 1939 y los manifiestos a multicopista distribuidos por el grupo Argüelles-Pallarés en 1942 y 1943. Ahora, a primeros de 1944, el Comité Regional de la CNT de Cataluña se había propuesto editar *Solidaridad Obrera*.

Pedro Mas Valois, que había sido periodista y fotógrafo, se encargó de hacer las gestiones pertinentes para buscar un impresor, tarea difícil por lo peligroso que era imprimir propaganda clandestina en aquella época. Pero a Mas Valois le acompañó la suerte al encontrarse por casualidad a un viejo amigo, el pintor andaluz Helios Gómez quien, después de un corto coqueteo con los bolcheviques hacia 1928, volvió a ocupar su puesto en las filas de la CNT y desde entonces se destacó por sus colaboraciones en las revistas anarquistas *Tierra y Libertad* y *Estudios*.

Helios Gómez se exilió a Francia al terminar la guerra en España, pero a últimos del año 1943 volvió clandestinamente a Barcelona y pudo, con nombre supuesto, introducirse en la Casa de Andalucía, desde donde inició una acción clandestina dirigida a la reagrupación de los libertarios andaluces en Cataluña. Meses después de iniciar esa tarea, la policía se encargó de poner punto final a sus actividades. Pero antes de que eso ocurriera, Helios Gómez puso a Pedro Mas Valois en contacto con el profesor naturista Nicolás Capo, quien a su vez le recomendó a un antiguo cenetista llamado Soto, que disponía de una imprenta. Soto aceptó imprimir *Solidaridad Obrera*, con la condición de que se le entregaran los originales y él entregaría los ejemplares impresos en el punto y hora que fijara. Las condiciones eran correctas. Y así pudieron salir los primeros ocho números del órgano confederal de Cataluña entre los meses de marzo y junio, fecha en que Soto suspendió su impresión por motivos que vale la pena relatar: Soto tenía la costumbre de trasladar el material en

62. En octubre de 1941, Juan Catalá, uno de los guías más seguros con que contaba el grupo de Francisco Ponzán, llegó a Barcelona portando miles de ejemplares de un manifiesto redactado por Ponzán, exaltando a la lucha y resistencia contra el franquismo. Además, traía también Catalá, miles de ejemplares de *hojitas en las que figuraba la silueta de Durruti, con estas palabras que debieron sorprender y alegrar a muchos, y hacer morder los puños de rabia a otros, al ver que el espíritu del luchador seguía en pie*. Decía una de ellas: *Durruti CNT. En otras: Libertad o Muerte. Éste fue el lema de Durruti. Éste debe de ser el lema de los trabajadores de España y del mundo*. La distribución fue masiva en Barcelona el día 18 de noviembre de 1941, pero quien las había traído estaba ya en la cárcel, de donde logró fugarse a mediados de diciembre de 1942. La obra que hemos citado de Antonio Téllez reproduce en facsímil los documentos citados.

una pequeña camioneta, pero antes de llegar al lugar acordado, solía darse un paseo preventivo. En la ocasión que señalamos, advirtió que había varios policías apostados en el lugar justo en que debía descargar el material impreso. Volvió al lugar en donde tenía la camioneta, vació el material y, ya limpio, se presentó en el lugar de la cita. Efectivamente, como había pensado, eran policías: le dieron el alto y acto seguido se lanzaron a registrar la camioneta, quedando muy decepcionados al no encontrar lo que buscaban. Fracasados en su intento, los policías hubieron de conformarse con verificar la identidad de Soto y dejarle marchar. Después de este percance, el impresor confederal consideró más prudente suspender su tarea.⁶³



Helios Gómez, dibujante. Nacido en Sevilla 1905, muerto en Barcelona

En plena suspensión de *Solidaridad Obrera*, estalló el primer conflicto entre la CNT y las Juventudes Libertarias en Cataluña. Era el mes de agosto de 1944.

El Comité Regional de las JJLL de Cataluña, que venía actuando desde que se le nombró en el pleno juvenil celebrado en Badalona en enero de 1944, convocó un pleno regional a primeros de agosto del mismo año que se celebró en un almacén sito en el corazón del viejo barrio de Santa Catalina, a muy poca distancia de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona.

Las delegaciones a ese pleno juvenil eran numerosas. Todas las barriadas de Barcelona se encontraban presentes, y asistían también delegaciones de la región, ya representada en el pleno anterior (Tarragona y Lérida) y las nuevas con Blanes y Mataró. Incluso se contó con la presencia de un joven mallorquín enviado desde las islas con carácter informativo. A estas delegaciones había que agregar la presencia del propio secretario del Comité Nacional de la CNT, Manuel Amil, y la del Comité Regional de la CNT de Cataluña, ostentada por el militante de artes gráficas, Luis Antonio.

Uno de los asuntos más importantes para debatir era la posición de las JJLL ante los acuerdos del Pleno Nacional de la CNT celebrado en marzo de aquel año en relación al punto de subordinación de las JJLL a la CNT y a la perseverancia de ésta en la colaboración gubernamental.⁶⁴

63. Testimonio de Camilo Piñón.

64. En marzo de 1944 (véanse más adelante las referencias que da de ese Pleno García Durán) se celebró en Madrid un Pleno Nacional, en el que se acordó en razón de las circunstancias que se vivían, que fuese la CNT quien asumiera la función representativa del ML en ge-

Manuel Amil declaró que este acuerdo se establecía en función de la situación general que obligaba a dar una coherencia al movimiento libertario con una dirección única, pero que ello no implicaba subordinación sino entendimiento entre las tres ramas del Movimiento Libertario. Tanto la FIJL como la FAI debían tener su representación en el Comité Nacional de la CNT. Sin embargo, insistió en que no se debía ir hacia la reorganización de esas dos ramas, porque eso era tanto como restar fuerzas a la CNT.

El pleno discutió ampliamente la cuestión. Se reconoció que el acuerdo del pleno de marzo no era viable porque reducía a las representaciones de la FIJL y la FAI en el CN de la CNT a un puro simbolismo. Sin base alguna de consulta, éstas podían actuar tan sólo para dar su visto bueno a las resoluciones de la CNT, organización que aunque se declaraba anarcosindicalista no podía ser considerada anarquista en el sentido en que lo eran las JJLL y la FAI. En consecuencia, se pensó que la coherencia en la lucha de estas tres organizaciones tenía que buscarse sobre la base de un entendimiento, de manera que ninguna de las organizaciones se encontrara minimizada por la otra. Para ello se propuso la creación de un Comité Nacional del ML Amil recogió la sugerencia, pero no podía ir más lejos puesto que era un Pleno Nacional de la CNT el que debía reconsiderar su propio acuerdo. El punto, pues, quedaba en suspenso.

El otro tema que se discutió fue el relacionado con la acción subversiva. Desde que la organización había dado señales de vida, su actividad propagandística, sindical y de acción directa estaban confundidas de tal manera que la caída de cualquiera de sus órganos de acción implicaba, por su correlación, la caída del resto del aparato. Esta confusión implicaba además una cierta parálisis en la acción, puesto que un acto subversivo era fatalmente cargado por la policía a toda la organización CNT. En consecuencia, era preciso ir pensando en separar lo puramente sindical de lo subversivo, máxime cuando muchos compañeros comenzaban ya a tener conciencia de que si no se replicaba al enemigo con las mismas armas, éste terminaría por destruir la Organización.

La corriente partidaria de la respuesta violenta no era nueva. Se situaba en la línea que en los años 1941-43 había venido marcando el Comité Regional de las JJLL representado por Joaquín Pallarés y Argüelles. Desde entonces, esta corriente había tropezado en todas partes, pero sobre todo en Barcelona, con serias dificultades derivadas de una tendencia pasiva bastante importante, de interferencias —no menos importantes— de alguna representación consular (servicios extranjeros más o menos secretos), y de no pocos lacayos de la propia policía franquista que, infiltrados en la Organización, fomentaban con habilidad un clima disgregador. A todo esto se añadía la escasez de todo lo indispensable: medios de propaganda, dinero y armas, pues los grupos juveniles reclamaban con insistencia elementos de combate. A tenor de todo lo expuesto, en ese pleno se tomó la resolución de crear un organismo

neral, contando para ello el CN con delegación directa de la FIJL y de la FAI. En otro punto: *Continuar sosteniendo la línea gubernamental iniciada en la guerra. Y por fin, lanzar la idea de la creación de un organismo de resistencia a escala nacional*, idea que cuajó en octubre de ese año, formándose la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, en oposición a la Unión Nacional, mantenida por el PCE. De la AN de FD formaban parte la CNT-ML, la UGT y el PSOE, los nacionalistas vascos y la STV, los republicanos diversos y los catalanistas.

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO EN CATALUÑA  PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

CATALUÑA, JUNIO 1945 :: PRECIO: 25 CTS. :: EPOCA V - AÑO I :: NUM. 6

La liberación de España ha desheredado del pueblo español

La paz de Europa ha sido un nuevo desencanto para el pueblo español. "España no festejó la victoria porque el Estado no lo quiso y la Falange no lo permitió", dice en un manifiesto el Comité

de soberana libertad para los países del mundo. Esperábamos que nuestra patria hallara defensores en la Conferencia de la paz. Esperábamos que el día jubiloso de la victoria fuera también el día de la

Cabecera de Solidaridad Obrera, junio 1945.

de combate al que se dio provisionalmente el nombre de Movimiento Ibérico de Resistencia (MIR). Este acuerdo desagradó al CN de la CNT porque se encontraba en franca oposición a la línea política que se había establecido en la Organización Confederada. A partir de aquel momento se comenzaron a marcar distancias entre las JJLL y la CNT en Cataluña.

El pleno juvenil nombró como secretarios del Comité Regional a José González Puig, Rosita Carreras y Pedro Mas Valois, y la Federación Local de Barcelona se reajustó con los hermanos Medrano⁶⁵. La constitución, estructura y funcionamiento del MIR quedaron a cargo de los grupos juveniles de acción por razones de seguridad.

Entre los meses de agosto y octubre de 1944, la situación política enturbió las relaciones de los diversos grupos que actuaban en Cataluña.

En Madrid, un elemento confidente de la policía, llamado Luis Alfaro, logró infiltrarse en los medios políticos de la oposición, particularmente en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, creada en octubre de 1944. El padre de este individuo había sido republicano, concejal por su partido en el Ayuntamiento de Pamplona y fusilado por los franquistas en San Sebastián. Luis Alfaro se exilió a Francia, y cuando ésta fue ocupada por los nazis, Alfaro colaboró con la Gestapo y después de la liberación, temiendo por su vida, pasó a España, fijando su residencia en Madrid. Siendo hijo de un republicano fusilado por los franquistas, no le fue

65. Mariano Medrano, uno de los hermanos, de 22 años de edad, fue detenido y condenado a treinta años. Destinado al penal del Dueso. En 1946 se le envió como oficinista a la prisión de Gerona (Salt), donde conoció a Abel Paz, confiando a éste nuestro relato. Medrano murió en 1949 en la prisión celular de Barcelona, víctima de la tuberculosis. Rosita Carreras, maestra de escuela, murió también víctima de la misma enfermedad en 1946, a la edad de 25 años.

difícil entrar en relación con los medios de la oposición, a quienes convenció de que traía la misión de organizar un movimiento de resistencia. Los contactos con la oposición lo llevaron a relacionarse con el organismo dirigente de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, de la que era secretario el militante de la CNT Sigfrido Catalá. Alfaro, obedeciendo las órdenes de sus superiores de la Dirección General de Seguridad, quemó etapas. En diciembre de 1944 se realizó una terrible *razzia* que descabezó los organismos regionales y nacionales de la CNT, así como los correspondientes a los otros sectores del antifascismo. Por lo que respecta a la CNT, la *razzia* tuvo mayores consecuencias debido a que el secretario general del Comité Nacional, Manuel Amil, debía trasladarse a Francia para entrevistarse con el Comité Nacional del Movimiento Libertario Español exiliado, y en su ausencia, ocupó su cargo Sigfrido Catalá, que estaba ya quemado por la indicación del confidente Luis Alfaro.

Entretanto, veamos qué pasaba en Barcelona: desde marzo hasta diciembre de 1944, habían ido pasando por la secretaría del Comité Regional de la CNT Pedro Mas Valois, Luis Antonio y finalmente Antonio Miralles, que actuaba en diciembre de 1944.

El MIR también comenzaba a actuar. La caída de Mariano Medrano en una expropiación que habían organizado vino a complicar las cosas. Se produjeron registros domiciliarios y en uno de ellos, en la calle Riera Baja, esquina Hospital, sorprendieron a Manuel Amil cuando se encontraba redactando el informe que debía entregar en Francia sobre el estado de la CNT en España.

A partir de entonces las detenciones se produjeron en cadena. En la calle San Ramón detuvieron a Pedro Mas Valois, José González Puig y C.L., delegado del Comité Nacional. También cayeron los miembros del Comité Regional de las JJLL, Rosita Carreras, José González Puig y Mariano Medrano; los del CR de la CNT; Antonio Miralles y de rebote Vicente Barrientos y Juan Saña, así como otros militantes que ocupaban cargos en las juntas de los sindicatos y en la Federación Local como Carretero y Generoso Grau. Este último fue bárbaramente apaleado con el fin de hacerle «cantar», pero la policía no obtuvo de él más que silencio.⁶⁶

El balance de esta *razzia* fue terrible también fuera de Cataluña: parte del Comité Nacional, el Comité Regional del Centro con Gregorio Gallego García, su secretario general, y los secretarios Ildefonso Nieto Castañedo y Cecilio Rodríguez García. En Andalucía también cayó parte del Comité Regional de la CNT y un grupo de jóvenes libertarios.

Todo esto trajo un reajuste en la organización. El Comité Nacional designó a José Expósito Leiva como secretario. En Cataluña asumió la secretaría general de la CNT César Broto Villegas.

66. Testimonio de C. L.

CAPÍTULO XVIII

La persistencia de la CNT en su línea política

La línea general de actuación de la CNT en su ámbito nacional se basaba tan sólo en los acuerdos que se habían tomado en el Pleno Nacional de marzo de 1944: la continuidad de la línea política gubernamental que la CNT había seguido hasta la terminación de la guerra. Sobre este plano tan importante y tantas veces puesto en la picota, vamos a suministrar algunos datos inéditos proporcionados por uno de los asistentes, Juan García Durán: *Yo he asistido al pleno de marzo de 1944 como delegado de Galicia; Pando, por el Centro; Gregorio Gallego, por las Juventudes Libertarias; Sigfrido Catalá, por Levante; por Cataluña, un militante cuyo nombre no recuerdo, pero sé que eran dos hermanos de tendencia treintista y que han muerto; por Andalucía era Zimmerman o algún nombre muy parecido; por Aragón era un militante muy bueno; por Asturias, Antonín, y por Euskadi, Lucarini. También asistió Maquieira que, aunque es gallego, representaba a Levante en el Comité Nacional y hacía las funciones de contador.*

En este pleno se trató, a propuesta del CN, la formación de lo que luego fue la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas y de la que durante algunos meses (1945-46), fui secretario general. Quizás esta iniciativa fue lo más importante del pleno. A través de los informes, se vio que los mejor organizados eran, por este orden: Levante, Cataluña, Centro, Aragón, Galicia, Asturias, Euskadi y Andalucía.

El pleno tuvo lugar en una carpintería más tarde arrasada por la policía y duró dos días completos, se discutió mucho y bien. El tema fundamental de las discusiones giró siempre en torno a cómo encaminar la lucha. En cuanto a principios de tipo ideológico sólo fueron rozados, porque unánimemente no se presentó la necesidad de tratarlos. A través de los informes se vio que en todas las regiones (aparte de los comunistas) éramos los mejor organizados y, en realidad, los únicos organizados nacionalmente. Nuestros enlaces fueron utilizados en múltiples ocasiones para la reorganización de socialistas y republicanos.⁶⁷

En el capítulo anterior habíamos interrumpido nuestro relato en las sucesivas razias policiacas efectuadas entre finales de 1944 y principios de 1945. Por lo que se refiere a Cataluña, un pleno regional nombró secretario general del CR de Cataluña al leridano César Broto. En cuanto a Madrid, pensamos que se obraría de idéntica manera al confiar a José E. Leiva la secretaría general del Comité Nacional de la CNT.

Al hacerse cargo Leiva del CN en 1945, se encontró ante la última circular cursada por el anterior CN por la que se convocaba a un pleno nacional, adjuntándose el orden del día para el mismo. En la circular se informaba de la creación de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, en un párrafo que merece ser citado:

67. García Durán, Juan: *Por la libertad. (Cómo se lucha en España)*. El autor, requerido por nosotros, tuvo la amabilidad en carta fechada en Montevideo 16-11-1964, de ampliarnos, con datos inéditos, los puntos que veíamos oscuros en su libro.

Editamos un «Boletín» de orientación e información quincenal que, a su vez, reproducen las regionales. Por medio de periódicos y circulares pulsamos y orientamos al Movimiento hacia los objetivos previamente establecidos. Dirigimos al país manifiestos cuando los acontecimientos lo aconsejan, pese a la limitación de medios de todo género en que nos desenvolvemos. Mantenemos la alianza con la UGT. Hemos conseguido la firma de un pacto público de actuación inmediata que ha servido de base para la creación de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, dando un rotundo mentís a la entelequia que representa la UNE (Unión Nacional Española). La AN de FD (creada en octubre último) está integrada, hasta el momento, por Republicanos Unidos, PSOE, UGT y CNT, y está respaldada por el sentimiento unánime de las respectivas organizaciones en su estructura regional y provincial.

En esta misma circular, que data del mes de diciembre de 1944, se roza ya el problema del exilio, es decir, de la CNT exiliada:

Hace mes y medio recibimos una delegación de compañeros exiliados en Francia, que vinieron a informarnos de su actuación y establecer relación con nosotros. Por nuestra parte hemos enviado a Francia una delegación propia con la única misión de poner fin a la polémica entre la familia, sin mostrarnos parte en sus diferencias que, opinamos, deben solucionarse en España, y para ofrecerles la fórmula de concordia que sirva de base a nuestra sincera actuación. Aclaremos que la delegación a que se hace referencia en este párrafo, desgraciadamente no pudo cumplir su misión, puesto que el enviado no era otro que Manuel Amil que, como ya queda dicho, fue detenido en diciembre en Barcelona.

Otro de los problemas planteados es la cuestión de coordinar la lucha de manera responsable y eficaz. Y es importante notar que la circular ni siquiera insinúa la formación de un gobierno en el exilio, sino que, por el contrario, valoriza al Interior como punto dirigente de la lucha contra el régimen dictatorial:

Asistimos con indignación y pena al vergonzoso torneo a que se dedican los distintos partidos y prohombres que se disputan la paternidad de una legalidad política indiscutible, que sólo su torpe ambición terminaría por hacer imposible, y tenemos que reconocer aunque nos pese, que no es precisamente en el exilio en donde radica la autoridad moral que pueda reivindicar la legalidad jurídica del primero de los pueblos sojuzgados por el fascismo internacional.

Por eso os ofrecemos la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas para que, aunque tarde, os pueda servir de base en la campaña de colaboración antifascista que todos proclamáis, pero que dudamos podáis conseguir si no es aceptando el ejemplo y la autoridad de las organizaciones básicas que residen en España.⁶⁸

Es innegable que en toda la circular se percibe una orientación política reformista que no corresponde al espíritu de la clásica CNT sino que debe ser tomada como una reminiscencia del período colaboracionista. Sin embargo, también es innegable que en aquellos momentos existía una cierta lógica en el enfoque que el CN hacía de la situación política: en España se vivía en guerra, es decir, bajo la represión permanente y era en España donde se percibían, mejor que desde el extranjero, los puntos débiles del régimen franquista. Además, asistía a la CNT el derecho a ser

68. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*

CIUDADANO..!

La utananza de todas las fuerzas democráticas es ya una realidad. Nuestra unión forjada en estos momentos difíciles, pero de grandes promesas, es sincera. Ya no lucharemos dispuestos y nada ni nadie logrará separarnos de este camino. Estamos seguros de la victoria.

Progresivamente se coordinarán las actividades republicanas españolas desde la Península al exterior y la ALIANZA NACIONAL DE FUERZAS DEMOCRATICAS es la garantía absoluta e inmediata de la unión total de los partidos, organizaciones y personalidades anti-fascistas de España.

No nos extenderemos en hablar de nuestros mártires, de los que han dado su vida, de los que están en las cárceles y campos de trabajo, de los que están en el exilio, de los que lo han perdido todo, de los que viven en continuo oprobio; todos ellos son hermanos nuestros y representan en nuestro ánimo la veneración y el respeto más altos y precisamente en su memoria y por ellos hemos tomado nuestros criterios y puntos de vista, evitando y haciendo desaparecer todas aquellas asperezas que en los presentes momentos nos podían separar; así, que todos tengan la convicción de que vamos hacia la unión para dar paso, dentro de una estricta democracia, a la formación de un gobierno que represente la libre voluntad del pueblo.

Los ejércitos de las Naciones Unidas han dado ya la última batalla al fascismo mundial. Se acerca a pasos agigantados la hora del derecho, de la libertad y de la justicia de los Pueblos. Que no crea nadie que puede quedar en España en pie el «franquismo», delegación directa de los países totalitarios. La fracción traidora que representa el gobierno totalitario de Franco, impuesta por las armas contra la voluntad de un pueblo que primero votó y después demostró que sabía luchar y morir por la libertad y que sin la ayuda a Franco de la Alemania nazi y de la Italia fascista, que dieron sin regateos hombres y armas, hubiera fracasado, no es posible que perdure en España, después de la derrota del fascismo internacional. La caída de Hitler y Mussolini significa también la caída de Franco y su «Falange». Esta caída es deseada por toda la masa que sufre, la que pasa miseria, la que está en las cárceles y campos de trabajo, la que está en el exilio, la que lucha por las víctimas inmoladas por la causa de la libertad. Esta caída es esperada por todos los que quieren vivir con dignidad y libertad y por aquellos que no tienen su suerte ligada al régimen «franquista», como cómplices de los crímenes cometidos.

Que los amigos nuestros enemigos, que frente a sus campañas para desunirnos que estamos desunidos, presentamos ante la opinión mundial un bloque compacto. Puede ocurrir que aliados a los Partidos y Organizaciones que integran esta Alianza, que se encuentran en el extranjero, emitan opiniones contrarias; a esto tenemos que decir, que creemos firmemente llegarán también a una inteligencia cuando tengan conocimiento de lo que hemos acordado, pero si así no fuera que se tenga presente que estos aliados se deben a una disciplina de su organización y a su regreso a la Patria acatarán los acuerdos que se hayan adoptado. Los gobiernos de los países democráticos, al tratar del problema español, deberán tener en cuenta que en España existe una fuerza organizada potente, forjada en la lucha y el martirio, que espera se haga justicia. Si públicamente no hemos dado anteriormente muestras de existencia de una manera ostensible, ha sido porque ello no hubiera beneficiado a la causa de la libertad, sino al contrario habría costado más víctimas a las muchas que hemos tenido.

En los momentos presentes y en el futuro inmediato lo que une a este conglomerado de fuerzas democráticas y para lo cual no regateará esfuerzos de ninguna clase, es

Restablecimiento del orden republicano existente después de las elecciones de febrero de 1936, impidiéndose mediante acuerdos aquellas leyes políticas que no puedan satisfacer las necesidades sociales, especialmente las que hacen referencia a las aspiraciones de los pueblos de España.

La ALIANZA NACIONAL DE FUERZAS DEMOCRATICAS se compromete con la victoria a impulsar el desenvolvimiento político-social económico del país para que siga al compás de los avances mundiales, consolidando los progresos realizados en el período republicano anterior y abriendo las perspectivas económicas a las posibilidades que la transformación mundial determinará.

Se constituirá un Consejo Nacional Integrado por todos los Partidos y Organizaciones democráticas y por aquellos elementos más caracterizados de la resistencia.

Los partidos y organizaciones democráticas constituidos en Alianza aseguran la creación de un gobierno ampliamente representativo, apoyado por el consenso unánime de todas las fuerzas populares, que se prestarán la disciplina de esos militantes y afiliados para cumplir la misión de restablecer las garantías democráticas; un gobierno que será desde el primer momento la garantía absoluta de aquel orden que precisa crear en la grave transición de la tiranía a la libertad.

Anulación total de la legislación «franquista». Normalización del orden jurídico perturbado. Exigencia de responsabilidades y castigo ejemplar para los delincuentes fascistas mediante los tribunales que han de constituirse legalmente. Reparaciones e indemnizaciones.

Elecciones generales mediante la formación del censo. Ley electoral de carácter proporcional. Voto directo y secreto.

Ante la proximidad del retorno a la libertad, demostramos nuestra fuerza para poder afrontar con eficacia los delicados problemas que en todos los órdenes encontraremos planteados; que nadie se tome la justicia por su mano. Los desbordamientos, si los hubiera, serían aprovechados por los elementos perturbadores y fascistas. Hay que hacer justicia, pero han de ser los tribunales que se constituirán inmediatamente los que la hagan. Solamente con unión y disciplina será posible imponernos y demostrar al mundo que somos hombres de ideas constructivas.

Frente a los momentos trascendentales que vivimos, en que el mundo entero espera de una hora a otra el derrumbamiento total de todo lo que representa totalitarismo, es necesario que todos los españoles estén atentos a las órdenes que en el momento justo serán dadas, absteniéndose en absoluto de tomar iniciativas por su cuenta.

Esquerra Republicana de Catalunya, Estat Català, Acció Catalana Republicana, Unión Democrática de Catalunya, Unión de Rabassaires, Partit Català d'Esquerra, Confederación Nacional de Trabajo, Movimiento Libertario, Partido Obrero de Unificación Marxista, Partido Socialista Obrero Español, Juventudes Socialistas y Unión General de Trabajadores, se instan a que cumplan su deber y que acates las órdenes que recibas.

¡VIVA LA REPUBLICA!
¡VIVA LA LIBERTAD!
¡VIVA CATALUÑA LIBRE!

ALIANZA NACIONAL DE FUERZAS
DEMOCRATICAS DE CATALUÑA

Cataluña, mayo de 1945.

Manifiesto de la Alianza de las Fuerzas Democráticas de Cataluña.

figura señera en el combate. La formación de la AN de FD fue formulada justamente para terminar con la UNE y poder constituir un auténtico Consejo de Defensa que sería el órgano dirigente de la resistencia al franquismo. Si se persistía en esta línea, los organismos políticos creados en el exterior bajo el monopolio republicano-socialista quedarían desprestigiados ante la realidad de la AN de FD. Pero la línea de actuación que se seguía en el exilio no era concordante con la del interior, sino más bien opuesta, como veremos por el consiguiente dato.

El 20 de noviembre de 1943, en México, se habían reunido un grupo de «prohombres» bajo la presidencia de Indalecio Prieto, para firmar un pacto, que *con el mismo espíritu de «concordia» que unió a estos partidos dentro del Comité Revolucionario de 1930, les une ahora para hacer efectiva la voluntad de España [...] Los «pactantes» eran:* por Izquierda Republicana, Carlos Esplá y Pedro Vargas; por el PSOE, Indalecio Prieto y Manuel Albar; por la Unión Republicana, Diego Martínez Barrio y Félix Gordon Ordas; por Esquerra Republicana de Catalunya y Acció Catalana Republicana, José Andreu y Pedro Bosch Gimpera. Los propios firmantes se constituyen, como en 1930, comité director de la Junta Española de Liberación.

El 23 de octubre de 1944, se constituyó en Toulouse la Junta Española de Liberación, sucursal de la mexicana. En su preámbulo se escribe: *Esta Junta Española de Liberación, en estrecha relación con la constituida en México y con los organismos que con idéntica significación funcionan en España, Inglaterra y África, constituirá en el conjunto la suprema autoridad política nacional hasta la formación de un gobierno, prosiguiendo más tarde su función como órgano asesor. Los organismos y nombres firmantes eran:* por Izquierda Republicana, José Maldonado, Germán Collada y Alfonso Ayensa; por Unión Republicana, Ricardo Gasset, Joaquín Lacasta y Antonio Boya; por el ML y CNT, Bernardo Merino, Miguel Chueca, Juan M. Molina y Paulino Malsand; por el PSOE, Enrique de Francisco, Rodolfo Llopis y Francisco Vizcaino; por el Partido Republicano Federal, Martí Faced y Armando Rebollo, y por la UGT, Pascual Tomás, Paulino Gómez Beltrán y Arsenio Gimeno.⁶⁹

El Comité Nacional de la CNT en el exilio, al firmar este documento cometía un abuso mayor de funciones que el que se le pudiera reprochar a la plenaria de marzo de 1944. En aquella ocasión todo podía ser aceptado dadas las condiciones que se vivían en España, pero ahora, cuando se salía de la clandestinidad y podía obrarse a la luz pública, no había justificativo para el abuso de atribuciones.

Y aún concurrían otros agravantes: *a)* el Comité Nacional de la CNT en Francia quitaba la iniciativa al CN de España, sometiéndole a la iniciativa de la JEL y en desdoro de la AN de FD, organismo nacido en las propias trincheras de la resistencia al franquismo; *b)* el CN de Francia daba como buena la continuidad de la línea política seguida por la CNT hasta 1939 y por ello entendía que debía formar parte del gobierno provisional que se constituyera; *c)* y por fin, consideraba al ML como un partido político puesto que firmaba:

«Por el ML y CNT». Aquí ya no se trataba de abuso de funciones sino de un acto incalificable, puesto que la CNT decidía sobre el porvenir de organizaciones sepa-

69. *Junta Española de Liberación*. Folleto, 8 páginas, sin fecha ni lugar de impresión.

radas orgánicamente, aunque sus militantes lo fueran también de la CNT.

De todo esto se derivan dos consecuencias: el paso político de la CNT de España, como consecuencia del compromiso político de la CNT francesa que hemos señalado, y la escisión de la Organización que se producirá en noviembre de 1945.

Después de este paréntesis, volvamos a la cronología:

El Comité Nacional de Manuel Amil, en la circular que había cursado a la CNT en diciembre de 1944, trata de explicar por qué muchos de los acuerdos del pleno de marzo aún esperan su realización. Las causas residen, según el CN en la permanente represión y en la escasez de medios económicos,

entendiendo que estas causas justifican por sí mismas la convocatoria de un pleno nacional de regionales. Y agregaba que: *la gravedad de la situación política y social a que está sometida la vida de todos los pueblos, de la que no puede sustraerse el nuestro, determina una periódica revisión de actividades que nos permita situar al Movimiento Libertario en situación de aprovechar todas las posibilidades previstas [...] Con el fin indicado (el Pleno Nacional), los comités regionales procederán a remitirnos los temas que nos sirvan de base para la confección de la orden del día del pleno nacional de regionales, prestando atención a los siguientes temas:*

1. *Lucha inmediata contra el fascismo: a) Posibilidades de acción; b) Organización y proyección de la acción.*
2. *Acción antifascista conjunta de Alianza: a) Límites de las alianzas; b) Organización y directivas a seguir.*
3. *Concesiones máximas y aspiraciones mínimas del Movimiento Libertario ante la etapa de reconstrucción social y económica que ha de suceder a la actual situación: a) Participación o no en los organismos de legislación, dirección, y administración de la vida nacional; b) Posición del ML ante las corrientes autonomistas de las distintas regionales; c) Criterio sobre el problema fiduciario; d) Damnificación de los represaliados; e) Depuración y justicia; f) Religiones (culto y clero); g) Institutos armados.*
4. *El Seguro Social en la lucha de carácter económico: posición del Movimiento Libertario ante la legislación social futura.*

» constituir, designó sus representantes en él a Belarmino Tomás, Carlos Hernández Zancajo, Pedro García, Enrique Lobera y Salvador Vidal Rosell.
» La C. N. T. ha sido objeto de igual invitación, pero todavía no ha contestado. A los comunistas, de quienes vivimos divorciados, no se les requirió ni para la Junta ni para el Consejo Técnico...».

ACTA DE CONSTITUCION DE LA JUNTA ESPAÑOLA DE LIBERACION

Comité en Francia

Les que subscriben, legítimos representantes en Francia de los Partidos políticos y organizaciones obreras que desde el 9 de septiembre de este año forman parte del Comité de Relaciones de las Fuerzas Democráticas Españolas, es decir, Izquierda Republicana, Partido Socialista Obrero Español, Unión Republicana, Partido Republicano Federal, Movimiento Libertario y las dos centrales sindicales, Unión General de Trabajadores y Confederación General del Trabajo, estiman imperioso, en estos momentos decisivos para el porvenir de nuestro país, la constitución de un organismo que aúne y dirija los esfuerzos comunes, bajo la denominación de JUNTA ESPAÑOLA DE LIBERACION. - Comité en Francia.

Acta de constitución de la JE de L.
(Véase texto completo en anexo)

Estos temas eran seguidos de una observación posterior:

Para contestar a cada uno de los apartados que destacamos u otros que puedan sugerirse, los comités regionales procurarán requerir la colaboración de cuantos militantes o simpatizantes consideren útiles en razón de su profesión, de su capacidad y de sus especiales condiciones para estudiar algunos de los temas, dando por separado el estudio o el dictamen de uno o varios de los temas que sirvan de base de discusión de las ponencias que se nombren para que dictamine el pleno.⁷⁰

No hay duda de que el Comité Nacional de la CNT se apoyaba en los acuerdos que se habían tomado en el pleno de regionales del mes de marzo de 1944, pero tampoco existían dudas sobre la reacción de núcleos militantes que ponían en entredicho la unanimidad de esos acuerdos por su carácter colaboracionista gubernamental.

Podía decirse, pues, que se perfilaba una honda crisis en el Movimiento Libertario y que el Comité Nacional de la CNT en España, por su acción, la aceleraba.

70. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*

SEGUNDA PARTE
PANORAMA INTERNO DE LA CNT FRANCIA-ESPAÑA
(1939-1945)

CAPÍTULO I

La reorganización de la CNT en Francia

Los alemanes iniciaron la ofensiva contra Francia el 10 de mayo de 1940. Pronto se rompieron los frentes franceses y la célebre línea Maginot quedó inutilizada por el rodeo que dieron los alemanes, entrando en Francia por Bélgica. El 14 de junio de 1940 los ejércitos nazis desfilaron por los Campos Elíseos. El gobierno francés abandona París y se dirige a Burdeos, con la vista puesta en Marruecos. El general de Gaulle, refugiado en Londres, lanza el 15 de junio su llamada a la resistencia. El día 17, el mariscal Philippe Pétain solicita el armisticio con los vencedores. El 22 de junio, en Rethondes (departamento del Oise), en el mismo lugar en que los alemanes habían firmado su claudicación el 11 de noviembre de 1918, los franceses reconocían su derrota. Tras este acto, el gobierno presidido por Paul Reynaud dejaba de existir y el presidente de la república, Albert Lebrun, presentaba su dimisión. Pétain asume la representación del Estado francés en forma de dictadura, de común acuerdo con los ejércitos invasores.

El armisticio firmado dividía a Francia en dos zonas: una *ocupada* y la otra llamada *libre*, regentada por Pétain desde Vichy, la nueva capital de Francia. La zona ocupada se reservaba el control de las fronteras con Bélgica, Suiza, Luxemburgo e Italia. Además, la ocupación se extendía, incluyendo París, en una amplia zona por todo el litoral atlántico francés, hasta Hendaya, controlando de esta forma la frontera española.

Los alemanes hicieron numerosos prisioneros, entre ellos una cantidad importante de españoles que se habían enrolado en el ejército francés, en los llamados *batallones de marcha*. Un arreglo entre Hitler y Franco decidió la suerte de éstos que pasaron a ser prisioneros políticos y conducidos a los campos de exterminio nazis: Mauthausen, Buchenwald, Gusen, etcétera. En esos campos perecieron unos diez mil refugiados españoles.

Los que estaban en la *zona libre* eran enviados nuevamente a los campos de concentración, de donde habían comenzado a salir a últimos de 1939, cuando la industria bélica francesa precisó de esa mano de obra. La policía española en colaboración con la Gestapo y los milicianos de Vichy, se dedicó a la caza de significados refugiados políticos españoles, y así fueron entregados a Franco, en septiembre de 1940, hombres como Luis Companys y Joan Peiró, ambos fusilados, uno en Barcelona y otro en Valencia.

Para los refugiados españoles no había muchas opciones: ser enviados a trabajar con los alemanes, engrosar la resistencia francesa o cruzar los Pirineos e incorporarse a las guerrillas españolas. La mayoría optó por integrarse en la resistencia francesa; sólo una ínfima minoría traspasó la frontera y comenzó la lucha en España.

Otros destacados militantes obreros exiliados a Francia tuvieron peor suerte: Francisco Largo Caballero fue deportado a Alemania después de pasar unos meses en la cárcel; Federica Montseny fue deportada a Salon, pueblo perdido entre montañas y constantemente vigilado; Germinal Esgleas estuvo recluido en una prisión

militar hasta la liberación de Francia.¹ Con Federica Montseny y Germinal Esgleas entramos en el tema de la CNT.

Ya hemos hablado del Consejo del Movimiento Libertario que se constituyó en París, inmediatamente después de la pérdida de Barcelona en febrero de 1939.² Desde febrero de 1939 hasta la ocupación militar de Francia, este Consejo General del MLE en el exilio, mal que bien mantuvo relaciones más o menos directas con los militantes desperdigados por Francia, en su inmensa mayoría internados en campos de concentración. La época más activa del Consejo fue desde febrero a septiembre de 1939. En ese período las relaciones con los comités de los campos de concentración fue más o menos asidua, al igual que con la CNT que se reorganizaba en España. Pero esas relaciones comenzaron a hacerse difíciles después de la declaración de la Segunda Guerra Mundial, *que dispersó a los cuatro vientos tanto a los miembros del Consejo como a los militantes.*³

La situación se complicó aún más cuando Francia quedó ocupada por los ejércitos nazis en junio de 1940. A partir de este momento, el Consejo General fue simbólico, sin ligazón con la base orgánica que a su vez dejó la estructura organizativa usada en los campos de concentración para adoptar otra ante las nuevas circunstancias que suponían el reencuentro de los militantes en las localidades grandes o pequeñas.

Una parte importante de los militantes de la CNT en la zona ocupada se concentraron en Burdeos y los de la *zona libre* en Marsella. En esta última capital, la embajada mexicana, que había salido en defensa de los refugiados españoles otorgándoles el título de «súbditos mexicanos», les concedió un subsidio mensual de 300 francos. Pero como ese subsidio era muy difícil de cobrar personalmente por las enormes razzias que hacía la policía francesa a las puertas de la embajada, ésta habilitó un refugio bajo su control y que gozaba, por tanto, de inmunidad diplomática. Este refugio se instaló en una finca en las afueras de Marsella llamada de La Reinalde. La comisión gestora de esta comunidad recibía los subsidios que otorgaba México y con ellos se alimentaba a los cerca de dos mil refugiados españoles, en su mayoría de la CNT. Allí comenzó a funcionar en 1941 una Comisión de Relaciones de la CNT, que tenía su representación en Marsella y que estaba compuesta por Lucio Gómez, Bombei, José Sáez, Francisco Huguet y Antonio Alorda. Esta comisión de Marsella extendió sus relaciones a otros lugares y sirvió de centro relacionador del mediodía francés hasta junio de 1942, según nuestro informante⁴. Uno de los núcleos

1. Montseny, Federica: *Cien días de la vida de una mujer*. La autora da amplias referencias sobre este período y relata el encarcelamiento de Germinal Esgleas.
2. Dato extraído de la obra de José Berrueto: *Contribución a la historia de la CNT de España en el exilio*. La obra citada es indispensable para el estudio de la CNT en sus primeros tiempos de clandestinidad en Francia y en España.
3. Berrueto, José: *op. cit.*
4. Según el testimonio de Abel Paz al abandonar éste Marsella para establecerse en Toulouse, en junio de 1942, la comisión citada quedó aún en pie.

con el que contactó fue el de Burdeos, que también funcionaba como centro relacionador para toda la *zona ocupada*. Entre los militantes que formaban esta comisión en Burdeos se encontraban Pedro Mas Valois, Germinal Sentís y Daniel Berbegal.

Hacia junio de 1941, y después de varios atentados realizados por los españoles en Burdeos contra el ejército de ocupación —razón por la cual varios eran muy buscados por la Gestapo—, esos españoles se vieron forzados a cruzar la línea de demarcación para refugiarse en la llamada *zona libre*, y se aprovechó esa circunstancia para enviar a Daniel Berbegal a Marsella con el fin de estudiar la manera de vincular a la CNT de ambas zonas. Nos encontramos, posiblemente, ante el primer intento de organización a escala nacional de la CNT en Francia, en el que participó un agente del Consejo General llamado Baruta, que vivía clandestinamente en Marsella.⁵ Ignoramos el tiempo de actuación que tuvo esta Comisión de Relaciones de Marsella, pero no sería atrevido afirmar que de ella pudo haber salido el llamado Comité de Béziers, del que más tarde hablaremos.

Paralelamente a este núcleo marsellés, nos encontramos en noviembre de 1941 con otro intento de constitución de la Comisión de Relaciones de la CNT en el Barrage de l'Aigle. El pantano del Aigle, obra de envergadura, concentró a cientos de hombres para su construcción, muchos de ellos de la CNT, que fueron fermento de su reorganización y constituyeron también la base de los núcleos de resistencia en esa región del Cantal. Entre los militantes destacados se encontraban José Marqués Caballero, Sebastián Gómez Silvestre, José Asens, José Berruezo y José Germán. A ellos se sumó un importante grupo de refugiados procedentes del campo de concentración de Saint Cyprien, la mayoría catalanes. Entre ellos, Agustín Galera, Antonio Román, Doroteo Fernández, Santiago Burguete y Antonio Heredia. El trabajo de este grupo culminó con el lanzamiento de la primera circular en nombre de una *Comisión organizadora del Movimiento Libertario en Francia*, en noviembre de 1941. Esta circular debió tener excelente acogida, puesto que en enero de 1942 se cursó una segunda en la que se precisaban ya los contornos de una CNT estructurada en grupos, y en la que se señalaba que *por lo difícil de constituir comités de cada rama, se decide nombrarnos ML-CNT en Francia*.⁶ Tras esta segunda circular, se celebró, en septiembre de 1942, un pleno regional en el Barrage de l'Aigle que reunió a todos los grupos de la región y acordó la convocatoria de un pleno nacional en el pueblo de Mauriac (Cantal) para el 6 de junio de 1943.

5. Los datos relativos a la *zona ocupada* los tomamos del testimonio de Abel Paz. En la historia de la resistencia francesa no se mencionan los atentados contra las fuerzas de ocupación alemanas a los que hace referencia el testimonio. Entre esos atentados se cuenta la voladura de la base submarina de Basens (Gironde) y la Intendencia alemana del mismo lugar. El agente que informó a la comisión de relaciones de la CNT en zona ocupada se llamaba Eva Cascante, que trabajaba como intérprete en la Comandancia alemana de Burdeos. Baruta fue un responsable de la organización Solidaridad Internacional Antifascista (SIA), entidad montada por la CNT-FAI durante la guerra española. En el exilio, Baruta fue un enlace del Consejo General del Movimiento Libertario español en el exilio.
6. Berruezo, José: *op. cit.*

Mientras en Francia las fuerzas confederales se iban organizando, en México aparecía el 13 de mayo de 1942 el primer número del periódico *Solidaridad Obrera*, que se proclamaba órgano suplementario en México de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la CNT de España. En ese número y en su primera página, se anunciaba con grandes titulares: *Un hecho trascendental para el futuro de España. La Confederación Nacional del Trabajo de España constituye sus órganos legítimos de representación en el exilio*. Los cenetistas exiliados a México se organizaron por «regionales de origen»: los catalanes formaron un comité regional y nombraron como secretario del mismo a Juan García Oliver; el secretario de la regional del Centro fue J. Martínez Pastor y el de la de Asturias, F. Fonseca.⁷

Paralelamente a la reorganización de las fuerzas confederales, también surgió la reorganización de la FIJL,⁸ siendo sus iniciadores los jóvenes libertarios del grupo de Toulouse, entre los que militaban Juan Pintado y Miguel Silvestre Talón.

La obra de reorganización seguía, pues, intensamente. Los adherentes aumentaban, demostrando así que la necesidad de organización no era una cosa ficticia, sino una necesidad sentida por todos. Esta necesidad quedó reflejada en la asistencia al pleno nacional que la comisión del Barrage de l'Aigle había convocado para el 6 de junio de 1943.

En este pleno de Mauriac se constató la necesidad de pasar a una segunda fase de reorganización que aglutinara a todas las comisiones existentes, dando así fisonomía vertebrada a la CNT en el exilio. Para cubrir este objetivo se nombró una nueva comisión formada por José Berruezo, Germán González y José Asens.

Otra resolución importante de este pleno fue la de nombrar una ponencia que elaborara un dictamen, cuyo texto pasaría a estudio de los grupos confederales para discutir las conclusiones en un próximo pleno y así fijar las líneas generales de actuación de la CNT. José Berruezo, que es el cronista más autorizado para este oscuro período, escribe: *Se debate el problema de nuestra futura actuación y se delega a los compañeros (se trata de Juan Manuel Molina, presente en el pleno, y Felipe Alaiz, ausente) para que redacten un «Dictamen» en el cual se estudie y se aporten soluciones a todos los problemas futuros, partiendo de un estudio de nuestros anteriores aciertos y errores.*⁹

La misión encomendada a esta Comisión era difícil y delicada: [...] *la Gestapo apretaba sobre las grandes ciudades las tenazas de acero de su vigilancia brutal con sus peculiares procedimientos de sádicas torturas. Pero puesto que nos habíamos comprometido a continuar la obra iniciada, alentados por los resultados del Pleno, cuyo éxito había*

7. Borrás, José: *Política de los exiliados españoles (1944-1950)*. Véase la parte que el autor dedica a los libertarios.

8. Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Esta organización tomó forma constitutiva en un congreso que se celebró en Madrid en 1932. Recogió en su seno a todos los grupos juveniles que funcionaban en España. Los grupos juveniles libertarios catalanes no formaron parte de la FIJL hasta 1938, porque hasta entonces habían estado adheridos a la FAI (comisión de relaciones de Cataluña).

9. Berruezo, José: *op. cit.*

*rebasado nuestras esperanzas, se decidió aceptar la responsabilidad contraída con todas sus consecuencias.*¹⁰

Del Pleno de Mauriac al celebrado en Tourniac (Cantal) el 19 de septiembre, apenas habían transcurrido tres meses. En este breve lapso, asombra la magnitud de la tarea desarrollada por la Comisión de Relaciones, entre cuyos logros se cuenta el reagrupamiento y la vertebración de la CNT en Francia.

El primer punto a dilucidar en este pleno fue el caso de la dualidad que existía entre Saint Etienne y el Barrage de l'Aigle: *Los compañeros Juan Manuel Molina y Germán González dan cuenta del pleno celebrado en Saint Etienne el día 12 del corriente y de los esfuerzos que ambos hicieron para convencer a los organizadores de que habiéndose ya nombrado en el Pleno de Mauriac un Comité de Relaciones del Movimiento Libertario con carácter nacional [...] conviene unificar a todos los grupos de la CNT diseminados por Francia en un solo Movimiento.*¹¹

Inmediatamente se entabló un debate, aunque no constan en las actas las razones del mismo. Sin embargo, cabe pensar que las disidencias venían de las respectivas posturas que tenía la CNT: *reformistas y no colaboracionistas*. Según las actas: *Prevaleció el sentido de responsabilidad en los delegados y llegaron a la conclusión siguiente: que los acuerdos de Saint Étienne sean incorporados a los del pleno actual. Esta proposición fue aprobada por unanimidad.*¹²

A partir de este momento, la CNT ponía fin a la dualidad representativa y el Pleno que se celebraba representaba al conjunto confederal organizado en el exilio.

El punto siguiente en la discusión fue el dictamen elaborado por Juan Manuel Molina y Felipe Alaiz recogido en la obra citada de J. Berruezo.

En líneas generales se trataba de un programa de realización económica y política para después del triunfo revolucionario, pero la mano del revisionismo se hizo sentir en su redacción. La discusión que se entabló fue de fondo y volvieron a aparecer las dos tendencias que dividían a la CNT. Llegada la discusión a un punto muerto, el Pleno determinó *que el dictamen vuelva a ser estudiado por todos los militantes que no lo conozcan y que en este interregno de tiempo, la Ponencia reciba todas aquellas sugerencias que la militancia conciba para, en un Pleno futuro, presentar un nuevo Dictamen que recoja el sentimiento de la militancia en general exiliada en Francia.*¹³

Como el lector habrá podido apreciar, en el texto citado se apunta el peligro de escisión en la CNT al mantenerse la línea colaboracionista iniciada en la Guerra Civil. El Pleno fue prudente al remitir a un nuevo estudio el Dictamen en cuestión, pero no se pudo evitar que la nueva comisión nombrada en este Pleno —cuyo secretario fue Juan Manuel Molina— se ganara el epíteto de «colaboracionista».¹⁴

10. Berruezo, José: *op. cit.*

11. Berruezo, José: *op. cit.*

12. Berruezo, José: *op. cit.*

13. Berruezo, José: *op. cit.*

14. Téllez, Antonio: *La guerrilla urbana: Facerías*. A esta obra corresponde la expresión citada.

Su lectura se hace indispensable, junto con la de Berruezo, para el estudio que tratamos.

CAPÍTULO II

El Pleno de Muret (marzo de 1944)

Poco después de la celebración del Pleno de Tourniac, apareció a la luz pública la existencia de otro comité domiciliado en Béziers, que se denominaba *único representante del Movimiento Libertario* y justificaba su existencia por las resoluciones colaboracionistas del Pleno reseñado: [...] *después de la crisis y el fracaso de todos los sistemas políticos, surgen de nuestro campo, nada menos que del campo ácrata, unos elementos tráfugas, aspirantes a lacayos de ministros, con la vana pretensión de querer que nuestro glorioso Movimiento Confederal y Libertario se constituya en eje del conglomerado sistema político-burgués.*¹⁵

La fulminante y radical declaración del llamado Comité de Béziers, así como la inmediata adhesión a él de los grupos juveniles libertarios, pusieron en evidencia que la escisión que se pretendía evitar se precipitaba con las declaraciones políticas del pleno de Tourniac. El comité de Juan Manuel Molina, que residía en Montpellier, tomó conciencia de la nueva realidad y entabló contactos con el comité de Béziers. Por acuerdo de ambas comisiones se convocó otro pleno que se celebró en Marsella en diciembre de 1943. La única resolución que surgió fue la de convocar un pleno amplio en el que se liquidaran las diferencias interpretativas en relación a la línea que la CNT debía seguir. La reunión quedó fijada para el 22 de marzo de 1944 en la localidad de Muret (Alto Garona).

El Pleno de Muret fue el más representativo de cuantos la CNT había realizado en el exilio. La nomenclatura de la CNT había cambiado; las regionales ya no se designaban por unidades geográficas sino por unidades confederales tomando la cifra como referencia. Su asistencia fue: comité de Béziers (dos delegados), zona ocupada (tres delegados representando seis regionales: regional número 1 (un delegado), regional número 2 (dos delegados), regional número 3 (dos delegados), regional número 4 (un delegado), regional número 5 (un delegado), regional número 6 (un delegado), Juventudes Libertarias (tres delegados) y Bretaña (tres delegados). Hubo localidades que mandaron un delegado: Marsella, Béziers, Toulouse, Lyon, Saint Étienne.

Entre los acuerdos de este pleno merecen citarse los siguientes: fusión de los comités (Montpellier y Béziers) a escala nacional; someter a estudio de los militantes un dictamen sobre la posición interna del Movimiento Libertario; reafirmación de principios y tácticas confederales; integración de las Juventudes Libertarias al Movimiento Libertario, señalando que los miembros de éstas podrán ostentar en su

15. Borrás, José: *op. cit.* Antonio Téllez, en la obra citada, escribe: *Bajo la influencia del Comité de Béziers y con el propósito de frenar al máximo la influencia del Comité Juanel (Juanel es el nombre de guerra de Juan Manuel Molina, seudónimo que comenzó a utilizar ya en la época de la dictadura de Primo de Rivera, (1923-30), a partir de 1943 las Juventudes Libertarias se constituían en organización independiente. Era el punto de partida de una proliferación de comités que iban a destruir para siempre el primer impulso de unificar en un solo organismo las tres ramas del Movimiento Libertario (CNT-FAI-FIJL).*



Francisco Carreño, el de la derecha, significado militante de las Juventudes Libertarias y uno de los organizadores de la Agrupación Anarquista Faros en el distrito V de Barcelona. Maestro de escuela racionalista y miembro del Comité de Guerra en la Columna Durruti.

seno los cargos que la militancia les encomiende, según sus capacidades; proseguir las relaciones con la UGT; nombrar un comité representativo del conjunto libertario; crear una cuota mensual de 35 francos por afiliado, y crear en *zona ocupada* un subcomité nacional, a fin de facilitar las relaciones.¹⁶

Para los cargos del Comité Nacional fueron elegidos: Francisco Carreño¹⁷, secretario general; Evangelista Campos y Ángel Marín, miembros del secretariado. Se encargó a la regional número 2 y a la local de Toulouse el nombramiento de dos compañeros más para completar el Comité, que fijó su residencia en Toulouse.¹⁸

16. Insistimos que para un amplio conocimiento de este período son indispensables las obras de Berruezo, Téllez y Borrás.
17. Francisco Carreño, maestro de escuela racionalista. Formó parte durante la guerra (1936-39) de la Agrupación Anarquista *Faros*, de Barcelona. Salió, junto con Durruti, en la columna miliciana del mismo nombre el 24 de julio de 1936 hacia Aragón. Fue miembro del comité de guerra de la Columna y representó a ésta el 6 de noviembre de 1936, aniversario de la Revolución de Octubre, en Moscú. Falleció en Toulouse en 1947.
18. Evangelista Campos, nacido en Valencia y militante activo de la FAI en esa región. Fue el primer delegado enviado oficialmente por el exilio a España. Toulouse, a partir de ese momento, sería la residencia constante del Comité Nacional de la CNT en el exilio.

Este Comité Nacional del MLE en el exilio funcionó hasta el pleno nacional celebrado entre el 5 y 13 de octubre de 1944, bajo la euforia producida por hallarse ya Francia liberada de la ocupación nazi. Pero antes de entrar en lo que fue este comicio, veamos la actitud de la CNT en el período comprendido entre ambos plenos.

Cuando se produjo la liberación de Toulouse (agosto de 1944), los organismos locales del MLE-CNT en Francia se instalaron en la Bolsa del Trabajo, cuyas salas ya habían sido utilizadas para celebrar reuniones clandestinas. El Comité Nacional se instaló primero en un hotel de la plaza de Belfort y más tarde en el número 4 de la calle del mismo nombre.

Inmediatamente después de la liberación de Toulouse, la CNT celebró una plenaria nacional.¹⁹ Allí se informó de que la CNT estaba representada en el Comité Regional de Liberación. La secretaría de Coordinación informó de una entrevista que había mantenido con la CGT²⁰ en la que ésta había manifestado su propósito de formar unas unidades de combate encabezadas por las juventudes Sindicalistas de Francia y a las que esperaban que se incorporasen las Juventudes del MLE. Se convino en aceptar el ofrecimiento de la CGT. Entre los acuerdos adoptados figuran: realización de una declaración conjunta con la UGT, solidarizándose con el Movimiento de Liberación de Francia, constituyendo un comité de enlace CNT-UGT, con miras a formar la Alianza Antifascista Española.²¹ Se acordó también celebrar un mitin en Toulouse el domingo 27 de agosto de 1944. En el transcurso de la plenaria se presentó una delegación de la CNT de España para informar sobre la situación del país y examinar las condiciones en que se encontraba la frontera.

Para cubrir los objetivos que la CNT se había fijado se celebró un Pleno nacional de regionales entre el 5 y 13 de octubre de 1944. Los delegados de las regionales que asistieron a ese Pleno representaban a unos 25 000 afiliados.

El acuerdo más importante de este pleno fue el que rozaba las líneas teóricas de la CNT y fijaba el estado de sus militantes en relación con el tema español: *El movimiento Libertario Español (CNT) ante el futuro de España*. Lo más destacado de esa moción —y la referencia la tomamos de José Borrás— era:

2. La organización se compromete a colaborar con todos los elementos antifascistas para derrocar al fascismo, entendiéndolo que se califican como tales los organismos y partidos que lucharon contra el fascismo en el período 1936-39.

19. Se da el nombre de plenaria nacional a la reunión ampliada del Comité Nacional con los respectivos secretarios de los comités regionales. Cada secretario regional es miembro nato del Comité Nacional y este organismo no puede tomar resoluciones sin el consentimiento previo de una plenaria.
20. Para las relaciones que la CNT tuvo en ese período con la CGT, véase la obra de Berruezo. Aclaremos que en esos momentos la sección de la CGT de Toulouse tenía una fuerte influencia anarcosindicalista.
21. Según Borrás, esa Alianza Antifascista Española no jugó ningún papel. Quien en realidad jugó un papel importante como organismo activo del antifascismo español exiliado, fue la Junta Española de Liberación (JEL), organismo fundado en México en 1943 y trasladado a Francia en octubre de 1944.



Germinal Esgleas y Federica Montseny. Foto hecha seguramente en 1935.

3. *Consideramos que el MLE ha de dar como subsistentes las reivindicaciones máximas obtenidas desde 1936 a 1939, y para ello participará en las responsabilidades del gobierno que garantice aquellas reivindicaciones.*

4. *El MLE no participará y no apoyará a ningún gobierno que no garantice las reivindicaciones citadas en el apartado anterior.*

5. *El Comité Nacional de Alianza de las Fuerzas Democráticas tendrá en España un carácter consultivo y también proponente cerca del gobierno para todas las decisiones que afecten al orden nacional.*²²

Otro de los acuerdos de este pleno fue el de excluir de la organización (CNT) a los elementos responsables de la llamada agrupación cenetista de Unión Nacional y ratificar el acuerdo adoptado por el pleno celebrado en el Cantal el 6 de junio de 1943, según el cual *mientras los miembros que formaron parte del Consejo general del MLE no diesen cuenta de su gestión y ésta fuese aprobada por la organización, quedasen incapacitados para ocupar cargos orgánicos.*²³ Finalmente se eligió un nuevo Comité Nacional. Juan Manuel Molina *Juanel* fue nombrado secretario general, y el resto del secretariado quedó compuesto por Evangelista Campos, Bernardo Merino, Domingo Torres, Miguel Chueca, Paulino Malsand y Ángel Marín Pastor.

Los comentaristas de este pleno coinciden en apreciar que *el pleno se celebró bajo el signo del optimismo. Nadie dudaba en lo más mínimo que la derrota de Adolfo Hitler*

22. Borrás, José: *op. cit.*

23. Berruezo, José: *op. cit.*

y Benito Mussolini significaba el derrocamiento de Francisco Franco en breve plazo. Todas las discusiones estaban orientadas a preparar la actuación de la Organización para cuando se regresara a España.²⁴ ¿Cómo puede explicarse ese optimismo general, teniendo en cuenta la existencia de una fracción bastante importante en la CNT que daba por liquidado el período colaboracionista?, ¿qué ocurrió en ese pleno para que hubiese unanimidad en ratificar la línea colaboracionista de la CNT? Una de dos: o no hubo tal unanimidad, o una parte importante de afiliados a la CNT no fue consultada. A nuestro entender hay que buscar la explicación en el párrafo que el propio Borrás escribe con relación a la composición del pleno: *A causa de las escasas posibilidades de control de que se disponía, y también porque la personalidad militante de cuantos a ese pleno concurrieron era por todos reconocida, el primer acuerdo que se adoptó fue conceder derecho deliberativo a todas las delegaciones sin excepción.*²⁵ Aquí cabe preguntarse si esa «falta de control» permitió que no fueran verificados los acuerdos que obligatoriamente los delegados debían llevar por escrito, con lo que en tal caso la voz del delegado pudo muy bien escamotear el sentir de la base. Por los hechos que van a sucederse y por el precedente del comité de Béziers, hay motivos para pensar que en el pleno en cuestión no fue precisamente oro lo que brilló.

Otra de las resoluciones adoptadas fue la relativa a los militantes que habían formado parte del Consejo General del Movimiento Libertario. Esa resolución procedía de los acuerdos del pleno del 6 de junio de 1943. El pleno de Muret del 22 de marzo de 1944 había invalidado los acuerdos, no sólo del pleno del 6 de junio, sino también los del 19 de septiembre del mismo año. ¿Cómo, pues, podía ser revalidado ese acuerdo? Es cierto que en buena «ortodoxia orgánica» un pleno anula los acuerdos de otro pleno y, en este caso, bien podía el que comentamos asumir esa responsabilidad sin remitirse a referencia alguna. Sin embargo, no fue así por la obvia razón de que el pleno que comentamos no tenía potestad resolutive sobre el punto que no había discutido previamente la base. El hecho de sacarlo a colación hay que explicárselo en razón de la pugna que existía entre las dos tendencias que convivían en el interior de la CNT.

Pero, por lo intrincado de esta cuestión, nos parece clarificador abrir un paréntesis con los prolegómenos del Congreso de FLL que se celebrará en París durante los primeros días de mayo de 1945.

24. Borrás, José: *op. cit.*

25. Borrás, José: *op. cit.*

La cuestión del Consejo General del MLE

Los acuerdos del pleno de octubre despertaron suspicacias y recelos en el seno del ML [...] La polémica que, más o menos subida de tono, existió siempre en la CNT entre «reformistas» y «ortodoxos», arreció considerablemente en esta ocasión. Los «ortodoxos» rechazaban lo que estipulaba el tercer punto de la moción aprobada en el pleno de octubre, por cuanto el Movimiento se declaraba dispuesto a participar en las responsabilidades de gobierno [...] La campaña escrita de los opositores de la moción de referencia se desarrollaba a través de Ruta, órgano de las Juventudes Libertarias, que se editaba en Marsella, y de Impulso, editado en Toulouse por un grupo específico (FAI), a partir de enero de 1945, a cuyo frente se encontraba Felipe Alaiz.²⁶

En medio de este vendaval, el Comité Nacional pasó a la acción intentando dar cumplimiento a uno de los acuerdos del pleno de octubre, aquél que hacía referencia al Consejo general: *Para zanjar definitivamente la cuestión de dualidad de representaciones del ML, pues el Consejo todavía se presentaba ante las autoridades francesas como único organismo representativo, en una plenaria celebrada en Toulouse del 20 al 24 de noviembre de 1944 se decidía invitar al secretario del Consejo, es decir, a Germinal Esgleas, para debatir el problema.²⁷*

En la plenaria, el CN informó sobre *la entrevista sostenida por este CN con Germinal Esgleas*. Según el informe en cuestión, la primera gestión que hizo el CN entrante fue *cumplimentar el acuerdo del pleno nacional con respecto al Consejo* y a tal efecto se convocó a Germinal Esgleas para una reunión el día 27 de octubre de 1944, a fin de esclarecer la cuestión de representatividad. Germinal, después de hacer una somera exposición de cómo y porqué se constituyó el Consejo, afirmó que *el motivo esencial de nuestra existencia* (la del Consejo) *consistió en salvar los valores morales y materiales de nuestro Movimiento, realizando nuestros esfuerzos con ese objeto. Nos consideramos como subsistentes y tenemos que procurar ponernos de acuerdo para evitar dualidades y espero que por vuestra parte pondréis el máximo interés para coordinar nuestras actividades.²⁸* El CN respondió a Esgleas que, desde que la CNT se reorganizó el 6 de junio de 1943, se había ido agrandando con doce regionales y estructurándose a través de los diversos plenos nacionales celebrados. Además, añadió, *estamos en contacto con la Organización de España. [...] Por lo tanto, somos el único movi-*

26. Felipe Alaiz de Pablo nació en Bellver de Cinca (Huesca) el 23 de mayo de 1887 y falleció en París el 8 de abril de 1959. Fue una de las mejores plumas con que contó el anarquismo y la CNT. Colaborador asiduo de *La Revista Blanca*, autor de diversos ensayos literarios, y varias veces director de *Solidaridad Obrera* de Barcelona. Por este cargo estuvo detenido muchas veces en la cárcel Modelo por delito de opinión.

27. Estas y las anteriores cursivas pertenecen a la obra citada de José Borrás. Pero, para una mayor información sobre el Consejo General, léase José Berruezo.

28. Berruezo, José: *op. cit.*

miento oficial existente en Francia. A continuación le dimos a conocer el acuerdo habido en el Pleno con respecto al Consejo y a quienes lo componen. A esto respondió Germinal: *Nosotros respondemos totalmente de nuestra actuación desde que nos hemos hecho cargo hasta la fecha, y continuaremos con el mismo propósito hasta que en un congreso en España demos cuenta a la Organización de toda nuestra gestión. Por lo tanto no podemos dejar de subsistir y continuamos y continuaremos teniendo la representación del Movimiento, tal y como nos fue conferido al hacernos cargo del Consejo. No estamos de acuerdo con algunas decisiones tomadas por vosotros, por lo tanto no aceptamos la obra realizada, que debe de ser revisada ateniéndonos a las directrices del Consejo y de acuerdo con toda la militancia esparcida por el mundo. La auscultación a realizar a la militancia no queremos que sea conceptuada como una dualidad. Vamos a ponernos de acuerdo todos los miembros del Consejo, pero independientemente de mi voluntad y del criterio de los demás compañeros, el Consejo subsistirá; con esto podríamos dar por terminada nuestra entrevista, pero habiendo sido planteada la cuestión económica, os voy a decir lo que hay a este respecto* (A continuación da cuenta de la situación económica del Consejo y de las disponibilidades en el mes de marzo de 1939, pero estos detalles corresponden a lo que podríamos llamar «secreto del sumario».)

Si hubiéramos atendido a todas las demandas personales que se nos hacían desde los campos y otros lugares, no hubiéramos tenido ni para la correspondencia.

Pensábamos que Mariano (se trata de Mariano R. Vázquez, que murió ahogado el 18 de junio de 1939, y secretario en aquellos momentos del Consejo General y del Comité Nacional de la CNT), *con vistas a ulteriores necesidades del Movimiento, tendría a su disposición alguna cantidad digna de interés, pero dada la forma en que ocurrió su muerte nos ha sido imposible, por nuestra parte, poder averiguar si esta cantidad existía, por lo que no hemos podido obtenerla para el Movimiento. Lamento el no tener más tiempo para entretenerme con vosotros, ya que esta misma mañana debo celebrar una entrevista muy importante en la Prefectura, que bajo ningún concepto debo aplazar.*

Comité Nacional: Le expone que se da cuenta de la situación en que él mismo se coloca y que esto, de continuar, puede ser de gran peligro para la marcha ulterior de nuestro Movimiento, ya que el solo hecho de celebrar entrevistas oficiales en nombre del Consejo da la impresión ante quien se presente de que nuestro Movimiento se encuentra escindido y esto sería de consecuencias catastróficas para el Movimiento. Se le pregunta quiénes forman el Consejo y por quiénes está en la actualidad constituido.

Germinal: Tengo un completo sentido de la responsabilidad. Sé a qué atenerme, me doy perfecta cuenta de la situación en la que estamos metidos y procederé en consecuencia. En realidad, Germinal no dio más nombres que los ya conocidos: Marianet, Gallego Crespo, Íñigo y el suyo.

Requerido por el Comité Nacional para que nos dé los nombres de los miembros actuales del Consejo, se niega a hacerla, manifestando que fueron elegidos por los Comités Regionales con el propio consentimiento de que fuesen tenidos secretos y él no debe darlos a conocer, haciéndose responsable personalmente de todo cuanto se refiere al Consejo.²⁹

29. *Ibidem.*

Antes de darse por terminada la entrevista, se convino entre Germinal y el Comité Nacional otra cita para el 2 de noviembre.

Por lo visto, Germinal no acudió a esta cita y el día 7 del mismo mes envió desde París una tarjeta al Comité Nacional en la que justificaba su ausencia: *Compañero J. M. Molina: En espera de la respuesta de mis compañeros, me veo precisado a aplazar nuestra entrevista. Fraternalmente, Germinal Esgleas.* Finalmente, el Comité Nacional, después de brindar esa información a la plenaria, se remitía a ella para que decidiese la actitud a adoptar respecto a Germinal Esgleas.

La plenaria a que nos venimos refiriendo, del 20 al 24 de noviembre, a la vista de la información transcrita más arriba, entró en debate.

Por las actas de esa plenaria sabemos que asistían, o por lo menos entraron en debate, las regionales de París, Nevers, Toulouse, Marsella, Orleans, Perpiñán, La Rochelle, y los miembros del Comité Nacional Juan Manuel Molina, Torres, Campos, Malsand y Merino. De estas delegaciones destaca el hecho de que sólo estaban representadas siete regionales de las doce de que se componía la CNT en el Exilio. Y además, a juzgar por las intervenciones de Torres, Campos, Merino y Malsand, éstos no actuaban en sentido informativo sino resolutivo, pues la proposición aprobada por la mayoría de la plenaria fue hecha por Domingo Torres y consistió en *invitar a Germinal Esgleas por medio de una carta para que se persone a la próxima reunión plenaria del Comité Nacional, advirtiéndole que mientras tanto, se abstenga de realizar labores de organización.*³⁰

El mismo día en que terminó la plenaria, 24 de noviembre, el Comité Nacional envió una carta a Germinal Esgleas trasladándole el acuerdo tomado.

A la carta del Comité Nacional correspondió Germinal Esgleas con otra fechada en Toulouse, el 29 de diciembre de 1944.

Al compañero Juan Manuel Molina y a los demás compañeros del llamado Comité Nacional del Movimiento Libertario Español en Francia.

Compañeros: Después de haberme adelantado en nuestra primera entrevista a brindaros el medio de poder realizar la unidad efectiva del ML y de haberme ofrecido para buscar la forma que permitiera, en interés supremo del mismo, de hallar entre nosotros la máxima compenetración a fin de poder mancomunar el común esfuerzo y revalorizar al máximo a la CNT y al ML, especialmente en Francia, y de afianzar sus posiciones, sin el acogimiento debido por vuestra parte, concertada en principio una nueva entrevista, aplazada hasta consultar a mis compañeros y en vista de vuestra carta fecha del 24 de noviembre último, dejando bien sentado que no es el Comité Nacional en Francia a quien debo dar cuenta de la gestión del Consejo General del ML español, me veo en la necesidad de fijar, como condición previa para llevar a efecto la entrevista requerida, las siguientes precisiones:

1. Que el llamado ML español (CNT) en Francia y su Comité Nacional, deben formalmente:

A) Reafirmar los principios y las tácticas de la CNT (Congresos de Barcelona, Madrid, 1931, Conferencia de Zaragoza) así como la finalidad de nuestra gloriosa central sindical.

30. *Ibidem.*

B) Que la CNT, una e indivisible, es una Organización de clase, que no hace distinción de creencias ni de ideas políticas entre sus afiliados y que no es una Agrupación o Partido Político ni tampoco una Organización específicamente anarquista.

C) Que el ML en Francia (CNT) se considera parte integrante de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT).

D) Que el ML español, específicamente considerado, se mantiene fiel a la trayectoria histórica del anarquismo militante hispano y reafirma su posición irreductible frente al Estado y a toda forma de poder.

2. Que el llamado ML español (CNT) en Francia reconoce que sólo un comicio regular de la CNT y del ML en España es el llamado a decidir sobre la posición a adoptar en cuanto al intervencionismo político y a la participación gubernamental, en el supuesto de que una parte de la militancia persistiera en influenciarlas hacia este rumbo suicida.

3. Que el llamado ML español (CNT) en Francia, manteniendo, como el ML en general, la decisión inquebrantable de derrocar a Franco y a Falange, de aplastar al fascismo en España y de obtener para el pueblo español el máximo de libertad y de bienestar, comunaré circunstancialmente su esfuerzo con el de los demás sectores que persigan el mismo fin en lo que pueda haber de común convergencia; y que con repudio absoluto de la política de colaboración con las fuerzas tradicionalmente enemigas del pueblo, no reconoce a la junta Suprema de Unión Nacional, ni tampoco a la junta de Liberación de México, ni al Gobierno Negrín, ni a la Alianza Democrática como genuina representación del pueblo español, ni como la expresión, siquiera fuere provisional y transitoria de su soberanía.

4. Que el ML español (síntesis de las tres ramas de tendencia y de inclinación libertarias, con personalidad bien definida), conserva su plena independencia y manteniendo la de la CNT y la de la Organización Específica, considera tan perjudicial como pernicioso la adquisición de compromisos indefinidos a base de Alianzas, Frentes, Uniones, Comités de Enlace, etcétera, y que los contactos con los demás sectores antifascistas serán establecidos a base de una simple relación para una labor de conjunto sobre puntos concretos y coincidentes circunstancialmente, sin necesidad de crear ningún organismo permanente y no hipotecar para nada el futuro de su acción a desarrollar.

5. a) Que el Consejo General del Movimiento Libertario español, como encarnación de la unidad moral del Movimiento Libertario y como aglutinante de las representaciones directas de los organismos más representativos de las Organizaciones Libertarias, representaba en su constitución y representa ahora en lo que cabe, sin reivindicar para sí la representación ni la dirección del Movimiento Libertario en el exilio, sino como expresión de la continuidad histórica y espiritual de la CNT y del Movimiento Libertario a toda la emigración libertaria.

b) Que es en España y no en Francia, ante un comicio regular de la CNT y del ML, donde los miembros del Consejo General del ML deben dar cuenta detallada de su gestión responsable, puesto que tiene el deber ineludible de responder de su actuación, no ante la fracción del Movimiento residente en un determinado país, sino ante el Movimiento en pleno y el de la península.

6. Rectificar el acuerdo recaído en el último Pleno Regional de Departamentales que hace referencia a los miembros del Consejo, acuerdo tomado sin consultar a las Federaciones Locales, ni figurar como punto de discusión en el Orden del Día.

Quiero dejar bien sentado una vez para siempre que ni hoy ni ayer, en ningún momento, no he sido depositario de los fondos de la CNT o del ML español.

Sin estas declaraciones previas y las decisiones que entrañan por parte del llamado Movimiento Libertario (CNT) y de su Comité Nacional, sin rehuir en ningún momento responsabilidad alguna de las que pueden incumbirme, toda nueva entrevista la juzgo inútil.

Bajo ningún concepto quisiera que se produjera un divorcio y una disociación suicidas en el ML en Francia, y todo mi empeño como último secretario general de la CNT y como Secretario General del Consejo del Movimiento Libertario español y como simple militante, tenderé a mantener la unidad del MLE a base de conservar la fidelidad a sí mismo y se hará dueño de su propia línea de actuación, mostrándose consecuente en todo lo que es y ha sido históricamente fundamental y consustancial a la CNT y al ML Hispánicos. Por mi parte, jamás podría reconocer como expresión y representación auténticas de la CNT y del MLE e interés supremo de los mismos, cuanto no sea una clara afirmación de sus principios, de sus tácticas y de su finalidad, sin mixtificaciones de ninguna índole, dictadas no importa por qué conveniencia accidental y transitoria, sí siempre funestísimas, y cuyo reconocimiento y adopción constituiría la negación implícita de la razón de ser de la CNT y del MLE.

Por ellos, por España y por una humanidad libre de la opresión y tiranía, debemos ser consecuentes con nosotros mismos, tener la voluntad y la audacia, el tesón de afirmar de una manera constante, inteligente, capaz y eficaz, el valor y la bondad, la virtualidad práctica, real y efectiva de todo lo consustancial nuestro, reafirmado y enriquecido a la luz de las más hondas, cruentas y aleccionadoras experiencias.

La CNT y el ML existen; el pueblo español espera de ellos lo que no puede esperar de partidos u organizaciones hispanos. Hay que afirmar y afianzar el valor y las posiciones de nuestra organización y de nuestro Movimiento de cuanto le es propio y peculiar, ensancharlas consecuentemente, pensando que al obrar así, conscientemente, y al perseverar por el camino recto, ofrecemos al pueblo español y a los trabajadores hispanos el mejor medio de ver realizados sus anhelos de libertad y de justicia. Ser o no ser, con toda dignidad, con toda consecuencia, con toda decencia.

Firmado: GERMINAL ESGLEAS.³¹

Os saluda cordialmente

Por lo que sabemos no existe trazo de respuesta, por parte del Comité Nacional de la CNT, a la carta transcrita, pero la cuestión del Consejo General continuó ocupando la atención del organismo confederal. En la plenaria que celebró el CN el día 31 de diciembre de 1944 y 1, 2, 3 de enero de 1945, se lee en sus actas: *Asunto Consejo: Horacio Prieto. Dadas las explicaciones por el compañero Horacio Prieto, teniendo*

31. *Ibidem.*

*en cuenta que ha contestado debidamente a todas las preguntas que le han hecho las delegaciones, el compañero debe quedar reintegrado al Movimiento con toda la dignidad de que es merecedor, y que si algún día hubiese una acusación concreta contra él, entonces se abrirá debate, pero mientras tanto que quede establecido que nadie le acusa de nada.*³²

La cuestión relativa a Germinal Esgleas la planteó de nuevo el CN en una plenaria que celebró en Toulouse, los días 25 al 28 de febrero de 1945, y allí se tomó la siguiente resolución:

Asunto del Consejo: Tras el informe del compañero Esgleas e intervención de los miembros del Comité Nacional y de las delegaciones regionales, se acuerda:

1. Que el compañero Germinal Esgleas rectifique el apelativo de «del llamado Movimiento Libertario»; empleado en su carta del 29 de enero de 1945, cursada a este Comité Nacional.

2. Que Germinal Esgleas y Federica Montseny ingresen en el Movimiento Libertario, en el seno del cual gozarán de todos los derechos y deberes inherentes a no importa qué militante o afiliado.

3. Que éstos darán cuenta de su gestión económica y orgánica ante un Comicio regular en España.

4. Que Germinal Esgleas y Federica, para efectos administrativos y estadísticos, formen parte de la Comisión Económica recuperadora de los bienes que fueron patrimonio común del Movimiento Libertario.

5. Que desistan de la idea de que el Consejo General debe subsistir con carácter orgánico, quedando subsistente para que en su día, si es preciso, dé cuenta de su gestión.

*6. La Plenaria reafirma categóricamente que no hay más Movimiento Libertario español en Francia, que el que representa el Comité Nacional residente en Toulouse, con sus regionales, departamentales y locales.*³³

32. *Ibidem.* Es curioso que se libere de responsabilidades a Horacio Prieto habiendo pertenecido también al Consejo, sin esperar las conclusiones finales. También es muy curioso que se dejen de lado a los otros miembros, tales como Valerio Mas y Pedro Herrera, y que sólo se pida responsabilidades a Germinal Esgleas por inoperancia del Consejo, cuando desde la entrada de los alemanes hasta la liberación de Francia estuvo preso. Pensamos que a través de la persona de Germinal Esgleas lo que se quería invalidar era la tendencia extremista de la CNT.

33. Berruezo, José: *op. cit.*

Los prolegómenos del Congreso de FLL de mayo de 1945

El movimiento anarquista ha tenido siempre como norma llevar a la luz pública sus debates teóricos o sus diferencias en torno a los problemas de orientación del movimiento. La prensa anarquista ha sido siempre el receptáculo de esas polémicas. En la época de crisis que el movimiento anarcosindicalista vivió en España en las postrimerías de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), los órganos periodísticos como *El Despertar*, de Vigo; *El Productor*, de Blanes (Gerona), y *Acción Social Obrera*, de San Feliu de Guíxols (Gerona), ofrecen un ejemplo vivo de la polémica que se produjo entonces en torno a las características que debía tener el movimiento obrero. En Francia, en 1945, el método no podía ser diferente y los problemas de fondo que tenía la CNT y el Movimiento Libertario fueron expuestos en la prensa confederal y anarquista. Los órganos periodísticos oficiales eran *CNT* y *Solidaridad Obrera*, pero al lado de éstos figuraban: *Ruta*, como órgano de las Juventudes Libertarias que se editaba en Marsella, e *Impulso*, que aparecía en Toulouse, como órgano de un grupo específico. Estos dos últimos eran los que sostenían la polémica con los órganos oficiales del MLE en el exilio. El Comité Nacional, siguiendo la norma que se había establecido durante la guerra de imponer la disciplina, recurrió al mismo procedimiento en Francia, haciendo pública una nota en *CNT*, con fecha 27 de enero de 1945: *Ante la confusión creada por la aparición de tanta publicación al margen de las actividades orgánicas, el Comité Nacional recomienda la adquisición de las publicaciones mencionadas (es decir, las oficiales). Las demás que se publican, como otras que hay anunciadas, no están controladas ni orientadas por la organización; ellas corresponden a iniciativas particulares.* Llegado este punto la situación se hizo confusa, difusa y agresiva, como define José Borrás: *Como quiera que por parte de la otra tendencia se replicaba, desde otras tribunas (al Comité Nacional), con la misma virulencia y en términos igualmente excesivos, el clima que se creó era sumamente tenso y se hacía irrespirable. Sólo un Congreso de Federaciones Locales podía poner término a tal situación: tal era la opinión que expresaba el militante medio. Y esa fue la opinión que emitió la reunión plenaria del Comité Nacional que, según informó CNT del 13 de enero de 1945, acaba de celebrarse. Esa Plenaria decidió también que al Congreso fuesen invitadas representaciones autorizadas de España, África del Norte y América. Se nombró en ella una Comisión organizadora del Congreso, la cual quedó compuesta por Juan Manuel Molina, Bernardo Merino y Manuel Buenacasa. Finalmente se fijó el 25 de febrero como fecha límite para que las FLL enviasen temas para el orden del día. Finalizado ese plazo, se convocó otra plenaria que aprobó el orden del día para el Congreso y se fijó la fecha del 1 de mayo para su apertura.*³⁴

Desde el momento en que el Comité Nacional del MLE en el exilio tomó conciencia de que la celebración de un Congreso sería definitivo para fijar la línea a seguir, utilizó todos los resortes del aparato y sus órganos de prensa para influir en

34. Borrás, José: *op. cit.*

la base en favor de la adopción de una actitud política realista y acorde con la esperanza que aún se tenía en las democracias. De ellas se esperaba una tajante actitud con relación a los restos fascistas que aún quedaban en el mundo, es decir, Franco, en España. Pero, para que la esperanza democrática pudiera ser realidad, el Comité Nacional y los militantes que compartían su línea política, consideraban que la CNT debía continuar siendo una fuerza gubernamental y una garantía de orden.³⁵ Una posición diferente, es decir, una vuelta a las fuentes clásicas y revolucionarias de la CNT tenía que perjudicar forzosamente la estrategia política que el Comité Nacional defendía contra viento y marea.

¿Cómo reaccionaba la base orgánica de la CNT exiliada ante la actitud ejecutiva del Comité Nacional? La reacción era apasionada. Infinidad de militantes tenían conciencia clara de que lo que estaba en juego era la vida o la muerte de la influencia anarquista en la CNT. Además, estos mismos militantes intuían que era suicida confiar en las democracias, visto su sucio juego durante la guerra española. Estaba claro el objetivo de las democracias: azuzar a las fuerzas antifascistas españolas unas contra otras para impedir una acción coordinada contra Franco. La operación *democrática* era de altos vuelos y logró su propósito con las artes de la política internacional³⁶ mediante la cual no sólo introdujo el cisma en la CNT, sino que se sirvió de todo el antifascismo español, haciéndole adoptar una línea pasiva y claudicante, para que entretanto se enfriaran los entusiasmos que despertaron el fin de la guerra mundial y Franco pudiera así pasar el cabo de las tormentas con las menores pérdidas posibles.

La tendencia moderada y reformista de la CNT, tomando sus deseos por realidades, picó en el anzuelo tendido por las *democracias*. La simple realidad era que la etapa política cubierta por la CNT durante la guerra continuaba siendo un espejismo que impedía comprender las razones mismas de la pérdida de la guerra y el triunfo de las fuerzas de la burguesía en España.

De forma atropellada y quizás carente de un serio análisis de las causas que determinaron la pérdida de la guerra, pero viendo claramente que era preciso reaccionar contra el *morbo político*, las Juventudes Libertarias primero y la FAI después influyeron poderosamente en las asambleas de las federaciones locales, a la hora de discutir el orden del día del Congreso, con el fin de dar a los acuerdos el tono más radical posible.

Ya hemos señalado en otros lugares que la posición radical de las Juventudes Libertarias venía de lejos, por tanto su actitud en Francia era una consecuencia lógica de su actuación anterior. En octubre de 1943, y paralelamente a los esfuerzos que hacía la CNT para reorganizarse en Francia, las Juventudes Libertarias también tendían al reagrupamiento de sus fuerzas, creándose para ello un comité nacional provisional. Una de las primeras manifestaciones de ese comité fue la de informar al

35. Consúltense la colección *CNT* desde enero a abril de 1945 y, a través de notas y editoriales, se podrá apreciar la posición política del Comité Nacional de la CNT y su precisión sobre la base.

36. Borrás, José: *op. cit.*



Congreso constitutivo de la FIJL en Francia. En la mesa, de izquierda a derecha, Germinal Gracia, Francisco Botey, Aristides Lapeyre, Ángel García, Raúl Carballeira, Lucio Gómez, José Galdó, Benito Milla.

Comité Nacional de la CNT de que *las Juventudes Libertarias se organizan en todo el territorio francés (porque consideran que su personalidad no puede ser absorbida por ningún organismo, sea cual fuere su nombre, sus intereses y sus proyectos)*.³⁷

A medida que las luchas en el interior de la CNT fueron agravándose, las Juventudes Libertarias fueron aferrándose aún más a la idea de articulación de sus grupos juveniles, idea que culminó en la convocatoria de un Pleno Nacional de la FIJL en Toulouse para los días 8 y 9 de abril de 1945.

El Comité Nacional no asistió oficialmente al comicio juvenil —recuérdese que en España el Comité Nacional también había negado a la FIJL, el derecho a funcionar como organización independiente—, rechazó la invitación argumentando en una carta que no estaba autorizado para ello por las distintas regionales y porque entendía que el comicio de la FIJL debía ser aplazado para una fecha posterior al Congreso de Federaciones Locales del ML.³⁸

Como resultado de este pleno se constituyó la FIJL en el exilio. Para relacionar a los diversos grupos juveniles se nombró un Comité Nacional, cuyos cargos recayeron en Benito Milla Navarro, secretario; Lucio Gómez (que no se incorporó), Organización; José Galdó, Propaganda; Germinal Gracia Ibars, Administración, y Raúl Carballeira Lacunza, Relaciones. Este último, a quien no hay que confundir

37. Berruezo, José y Téllez, Antonio: *op. cit.*

38. Téllez, Antonio: *op. cit.*

con Ángel Carballeira, jugará después, como veremos, un importante papel en la reorganización del movimiento anarquista en el interior de España.

A últimos de abril la expectativa era grande y el peligro de escisión se apuntaba en las filas de la CNT. Con el fin de conjurarlo, Emilienne Morin, la militante francesa que había sido compañera de Buenaventura Durruti, publicó un artículo en francés, en el *CNT* del 27 de abril de 1945, en el que entre otras cosas decía:

Compañeros, reaccionad antes de que sea demasiado tarde. Tened en cuenta de que una división sería la muerte de vuestro magnífico Movimiento y que vuestro desacuerdo sólo servirá a vuestros adversarios. Nadie os pide que abdicéis de vuestras concepciones personales, pero ellas deben estar subordinadas a la imperiosa necesidad de reconstruir vuestro país.

CAPÍTULO V

I Congreso del MLE-CNT en el exilio

El I Congreso del MLE-CNT en el exilio se celebró en París en el salón de actos del Palacio de la Química. Inauguró sus sesiones el día 1º de mayo y se prolongó hasta el 12. Ignoramos el número de delegados, pero los cenetistas representados oscilaban entre 30 000 y 35 000.³⁹ Por su volumen y estructura de organización, éste era el grupo español más representativo y numeroso existente en el exilio.

La pretensión de este Congreso había sido que se encontrasen representados todos los núcleos del MLE esparcidos en el mundo y, naturalmente, la CNT de España, pero por diversos motivos, el único núcleo que asistió fue el de África del Norte y el delegado de la CNT de España, que por motivos contrarios a su voluntad no pudo llegar a su inauguración y asistió solamente al mitin de clausura.⁴⁰

El temario era extenso. Sus puntos se agrupaban en ocho nutridos apartados. Para los trabajos de estudio, ponencia y dictámenes, se nombraron 52 delegados que representaban prácticamente a las dos tendencias presentes en el Congreso.

Pero antes de entrar en lo que fueron resoluciones y debates de este congreso, conviene precisar, para conocimiento del lector, qué significan ponencias y dictámenes y los procedimientos que se emplean para llegar a las resoluciones finales.

En los congresos de la CNT, y en general en todas sus reuniones plenarias locales o regionales, se huye del voto como de la peste, porque ese procedimiento recuerda el método electoral burgués. Para reemplazar la imposición de la mayoría numérica, es la ponencia la que elabora un dictamen. Pero la ponencia y los dictámenes de la CNT discrepan de los que se elaboran en los congresos socialistas o comunistas; en éstos se sigue siempre el procedimiento de arriba hacia abajo, mientras que en la CNT se aplica en las dos direcciones. Nos explicamos: las delegaciones que asisten al Congreso traen escritas las resoluciones de sus respectivos sindicatos. Cuando el punto en cuestión se pone en discusión, cada delegado lee los acuerdos que trae sobre ese punto. Una vez que todas las delegaciones han dado lectura a sus acuerdos y éstos han sido depositados en la mesa del congreso, si existen diversas y contrarias opiniones se nombra una ponencia compuesta por delegados de una y otra tendencia. Esta comisión elabora un dictamen que sintetiza el sentir general de lo expresado en el congreso. Lo somete a estudio y, tras esa nueva discusión, casi siempre los dictámenes obtienen la aprobación unánime.

39. Coinciden en estas cifras, José Borrás, Antonio Téllez y Juan Manuel Molina en su obra: *El movimiento clandestino en España (1939-1949)*

40. El delegado que enviaba el Comité Nacional de la CNT de España era César Broto Villegas. Su retraso se debió a que fue detenido por las autoridades francesas al pasar clandestinamente la frontera. Llegó a París cuando el Congreso estaba ya terminado, pero con los delegados que aún quedaban pudo celebrarse una sesión extraordinaria, en la que César Broto informó de la situación en España.

Dicho lo que antecede, en el Congreso de París se siguió idéntico procedimiento y para dictaminar sobre el apartado *b* del punto que trataba sobre el poder político se nombró a los siguientes delegados: Ramón Alvarez, Jacinto Borrás, Federico Ferrer, González Marín, Félix Lorenzo Páramo, Bernardo Merino, Horacio Prieto, Miguel Suñer y Domingo Torres, todos estos representantes de la fracción moderada. Por la fracción extremista se nombraron: Enrique Batet, Miguel Chueca, Germinal Esглеas, Liberto Lucarini, Paulino Malsand, Valerio Mas Casas, Federica Montseny, Juan Puig Elias y Juan Sans Sicart. Dieciocho delegados en total, nueve por cada tendencia.

El dictamen presentado por esta ponencia, y que fue aprobado por el Congreso, fue el siguiente:

La Ponencia, encargada de estudiar las experiencias y comprobaciones positivas y negativas de nuestro Movimiento durante la guerra de España, desde el 19 de julio de 1936 hasta el presente, y de dictaminar:

a) en el orden económico b) en el orden político c) en el orden militar d) en el orden público e) en el orden diplomático f) en el orden cultural y de educación nacional, declara:

Que las comprobaciones posibles sobre dicho período han de ser forzosamente limitadas, por no poder reunir en este momento los elementos de juicio indispensables, y considera que tales experiencias y comprobaciones deben hacerse a la luz de sus antecedentes históricos.

No obstante, con los elementos de juicio de que hoy se dispone, la Ponencia comprueba, en líneas generales, que las experiencias de resultado positivo son las de iniciativa e impulso populares. Que ellas han vigorizado el sentimiento y la eficacia de la lucha contra el fascismo, y que tales experiencias, así como las iniciativas populares encaminadas a robustecer la resistencia en la lucha empeñada en asegurar el triunfo y a mantener la moral del pueblo, han sido constantemente ahogadas y frenadas.

Hecha esta declaración previa, la Ponencia propone al Congreso:

Primero: Que ratifique sus principios y sus tácticas y que continúe su trayectoria antiestatal y revolucionaria.

Segundo: Que esta posición, fiel a sí misma, no significa en ningún momento la inhibición de todos los problemas planteados en España y en el mundo, a cuya solución aportará constantemente su intervención activa y sus soluciones genuinas, por entender que la clase trabajadora integrada en nuestro movimiento representa la expresión vital y poderosa del pueblo español.

En consecuencia, el Congreso de Federaciones Locales declara:

1. El MLE-CNT procurará sean exigidas responsabilidades a cuantos han contribuido, de manera directa o indirecta, a apoyar a Franco y Falange.

2. Abogará por la destitución de quienes hayan colaborado o desempeñado cargos con el régimen franquista.

3. Abogará por la restitución en sus cargos de cuantos fueron separados de ellos por sus ideas políticas o religiosas.

4. Abogará por la reparación de daños causados a entidades y particulares por el régimen falangista.

5. *Abogará por la atribución temporal de subsidio y alojamiento a los repatriados políticos y sociales, y una indemnización de carácter general, y en un plano de equidad, para aliviar a las víctimas del régimen franquista.*

El MLE-CNT, partidario de la supresión de los Estados, de las fronteras y de las diferencias de religión y de raza, pugnará, no obstante, por:

b) Estrechar los vínculos de solidaridad con los demás pueblos del mundo, a fin de asegurar la paz universal.

c) Oponerse a toda guerra de agresión o de conquista.

d) Dentro de la interdependencia de todos los pueblos del mundo, asegurar las máximas posibilidades propias, procurando afianzar la paz, las conquistas de la civilización, la libertad y la justicia social.

e) Intensificar las relaciones de los pueblos latinos y latinoamericanos, con objeto de contribuir a la salvaguardia máxima de los principios expresados.

Manteniendo su incompatibilidad absoluta con la monarquía y contra toda otra forma de poder, el MLE-CNT en Francia, sin renunciar a sus finalidades, y fiel a los compromisos que circunstancialmente hubiera podido contraer sobre puntos concretos con los demás partidos y organizaciones, ajustará la presión de su acción determinante al grado de comprensión del régimen republicano y de los gobiernos que puedan constituirse en España bajo tal régimen, en lo que supone, por parte de aquellos, respeto a las libertades populares y no obstaculización a las realizaciones sociales, políticas, económicas, etcétera, que representan para la clase obrera y para el pueblo español en general una conquista efectiva de mayor libertad, de mayor bienestar y de dignificación de la vida individual o colectiva.

El MLE-CNT en Francia, frente a todo totalitarismo y al margen del Parlamentarismo, procurará ejercer una acción determinante, encaminada a que se logren en España las máximas realizaciones de contenido socialista libertario.⁴¹

Por lo transcrito en esta ponencia, la posición que fija el Congreso de París se encuentra ya, en el orden político, en contradicción con los acuerdos de la CNT de España, tomados en el Pleno Nacional de marzo de 1944.

En relación a las alianzas con los partidos y organizaciones para derrocar al régimen de Franco, el Congreso dictaminó: *Procurar coordinar su conducta (la del MLE-CNT en Francia) con la del Movimiento en España y con los otros núcleos exiliados, en cuanto se refiere a la acción conspirativa contra el régimen de Franco y las relaciones a emprender o a mantener con las demás fuerzas antifascistas.⁴²*

Otro punto de interés tratado por el Congreso fue el relativo a las autonomías regionales:

Sin abandonar lo que siempre ha sido el norte de nuestras aspiraciones y la razón de existir como Movimiento organizado, no podemos sustraernos, por instinto de conservación y por imperativo del progreso político y social de los pueblos, a nuestras preferencias

41. *Memoria del Congreso de Federaciones Locales, celebrado en París del 1 al 12 de mayo de 1945.* Ed. Comité Nacional del MLE, CNT en el exilio.

42. *Ibidem.*



Mitin celebrado en la sala de la Mutualité a mediados de abril de 1946.
Aspecto de la sala.

por estructuraciones que, si no son más buenas, las consideramos menos malas con relación a otras.

Por esto preferimos, a un régimen totalitario, una democracia, y sobre todo si ésta se desenvuelve dentro de la interpretación federalista.

Aplicada la tesis a España, nuestra preferencia estará por la estructuración de la política interior que más acentúe el avance político, social y económico del pueblo español y garantice un mayor desenvolvimiento de las manifestaciones de la espiritualidad.

Siendo el federalismo uno de los principios básicos de nuestras concepciones, el Movimiento Libertario Español CNT vería con simpatía la instauración en España de un régimen federal.

Mientras esto no sea realidad, daremos por bueno cuanto tienda a desvalorizar el centralismo político y económico del Estado español, por lo que representa de aproximación a nuestras concepciones.

Los estatutos regionales, ya establecidos en España, no satisfacen nuestras mínimas aspiraciones. No obstante, no podemos negar que representan un principio de descentralización y un avance hacia el concepto federalista. Por esto entendemos que deben de mantenerse, superándolos hasta el límite de las posibilidades y haciéndolos extensivos a cuantas regiones lo soliciten.

El MLE-CNT en Francia, expresión de la voluntad de una gran parte del pueblo español, se opondrá a todo cuanto tienda a crear o acrecentar rivalidades y divisiones de cualquier naturaleza entre los distintos sectores de la población hispana.⁴³

43. *Ibidem.*



Colectando fondos, grupo de JJLL.



Al salir del mitin de la Mutualité. En primer plano (de izquierda a derecha): Laureano Cerrada Santos, secretario de Coordinación de la XI Región (París y Normandía); Fernando Gómez Peláez, director de *Solidaridad Obrera* y tesorero del Comité regional de la XI Región. Segundo plano (de izquierda a derecha: Francisco Isgleas, Federica Montseny, Germinal Esgleas y José Blanco, secretario de la XI Región.

En una de las sesiones del Congreso se estudiaron las posibilidades conspirativas a desarrollar en España. Dado el carácter del tema, esa sesión fue restringida a los simples delegados y a tenor de lo que allí se apuntó se elaboró un dictamen que permitía realizar todo tipo de actuación violenta en España e incluso se consideró *favorable la idea de acabar con la vida del Caudillo*. El texto de este dictamen, revisado por los sucesivos Congresos que el MLE-CNT celebró en el exilio, fue siempre secreto.⁴⁴

Al final del Congreso se dio a conocer la lista de los miembros que debían componer el nuevo Comité Nacional del MLE-CNT en el exilio: Secretario General (con atribuciones para relaciones con España y con el resto de núcleos del MLE esparcidos por el mundo), Germinal Esglesas; Organización (cuestiones jurídicas), Juan Puig Elías; Coordinación e Información, Ángel Marín y Paulino Malsand; Prensa y Propaganda, Federica Montseny; Economía y Tesorería, Jerónimo Rodríguez y Alianza y Relaciones Políticas, Miguel Chueca.

44. *Secreto* quiere indicar que no se le dio nunca publicidad, quedando como documento confidencial interior de la CNT. Nos ha sido dado consultar el documento en cuestión y, los añadidos demuestran que en cada congreso o pleno fue puesto al día.

CAPÍTULO VI

La insuficiencia del Congreso de París

El Congreso de París contó con una fuerza imponente, pues de los 30 000 cene-
tistas representados, unos 26 000 correspondían al espíritu de la fracción extremis-
ta. Pero ese congreso no afrontó seriamente el estudio del orden del día ni fue hasta
el fondo del debate teórico como las circunstancias lo exigían. Desde un principio,
pesó sobre él como espada de Damocles el peligro de escisión y, en aras de evitarla,
las fracciones representadas se hicieron concesiones mutuas. Pero unos y otros se
engañaron porque la escisión era inevitable, estaba latente entre los militantes y sólo
faltaba materializarla. Así fue como se perdió la única, la mejor ocasión que se le
brindó al Movimiento Libertario para formular una autocrítica seria y profunda por
su actuación durante el período 1936-39. Es cierto que una autocrítica, tal y como
era preciso llevarla a término, hubiese roto la unidad del congreso, pero el anarco-
sindicalismo español, y en general el anarquismo internacional, hubiera salido gan-
nando, enriquecido por la experiencia revolucionaria y contrarrevolucionaria que se
había vivido en España. En aras de la unidad, sólo se lograron acuerdos confusos
alcanzados a regañadientes por ambas fracciones.

El anarquismo español pagaría muy caro el error cometido en el Congreso de París,
y más sabiendo hoy que el franquismo perduraría en el poder cerca de medio siglo.

La primera e inmediata consecuencia del Congreso de París para el anarcosindi-
calismo se registró en Italia, donde los anarquistas, desorientados, perdían la oportu-
nidad de dar vida a la Unión Sindical Italiana (USI). La otra se había registrado
ya en Francia, donde el anarquismo francés continuaba perseverando en la vía sui-
cida de su alejamiento del movimiento obrero. Faltaba ver si la CNT iba a perder su
oportunidad en España.

Hemos dejado escrito en otra parte que los aliados (Francia, Inglaterra y Estados
Unidos) durante la guerra mundial habían utilizado al pueblo obrero español y se
habían servido de millares de exiliados españoles para ganar su guerra. Pero el pue-
blo y los exiliados españoles que se convirtieron en soldados, no eran mercenarios a
suelo de los aliados, sino aliados también en la lucha contra el totalitarismo. Los
que se habían embarcado en esa aventura bélica lo hicieron sin pensar que lo que allí
se disputaba era la hegemonía de unas potencias económicas sobre otras, sino cre-
yendo en la doctrina expuesta en la Carta del Atlántico, es decir: democracia contra
barbarie fascista. Así, la guerra —puramente imperialista— tomó cuerpo de guerra
ideológica. Por la victoria de la democracia habían muerto millones de seres huma-
nos, y entre esos millones se contaban también los miles de españoles caídos en
todos los frentes de batalla; se contaban también los miles de obreros que en Espa-
ña se habían convertido en aliados de las democracias, desafiando el poder policia-
co-falangista, defensor acérrimo de las potencias fascistas del Eje.

Con la victoria de los ejércitos Aliados, reducido a cero el potencial bélico hitleria-
no, abatido Mussolini y su régimen y derrotado el Estado fascista japonés, del po-
tencial fascista mundial sólo quedaban en pie las salpicaduras de la península Ibéri-

ca: España con Portugal. Si Portugal era una dictadura encubierta, España quedaba al desnudo, mostrando claramente sus orígenes, sus instituciones y sus métodos fascistas. Todo esto estaba clarísimo para los españoles que habían sido colonizados por los ejércitos franquistas. Cabe preguntarse cómo pagarían los Aliados su deuda al pueblo español.

La operación estafa que montaron las democracias aliadas para no abonar su deuda no tiene atenuante histórico. La base de esa operación residía en el principio florentino (Maquiavelo) sostenido ya por Churchill cuando estalló la guerra en España: *que los españoles se degüellen entre ellos*, advertencia inglesa al socialista francés Leon Blum, cuando éste acudió a Londres en busca de *consejos*. Seis años después de haber demostrado Franco que degollaba tranquilamente a los que tanto odiaban los conservadores ingleses, es decir a los *rojos*, los Aliados montaban su operación estafa siguiendo el mismo principio: que los españoles se devoren entre ellos. Y para que esta carnicería tuviese su atractivo, los servicios secretos y las cancillerías diplomáticas entraron en juego, eligiendo cada cual a sus peones. El ajedrez del llamado «caso español» se cubrió de falsas salidas que encerraban, cada una de ellas, una trampa para el adversario. A un lado del tablero, las democracias con sus aparatos secretos y diplomáticos, al otro lado, la parte española colonizada por Franco. El juego era desigual y sumamente trágico, porque el régimen franquista seguía segando vidas humanas. Por angustia, por asfixia, el adversario, «el colonizado» fue cayendo en las trampas tendidas por las cancillerías y los servicios secretos.

Había en el ejército español generales desengañados de Franco y de su régimen. Los ingleses alentaron en estos generales la esperanza de la restauración monárquica. Y la conspiración comenzó a gestarse. A este cabo suelto los ingleses sumaron otro, esta vez personificado en un civil, Miguel Maura, deshauciado de la derecha española por ser un derechista inteligente. Atados estos dos cabos comenzó la operación *globo sonda*, proponiendo alianzas para formar bloques políticos que reemplazaran como gobierno al régimen de Franco. Fue la época de los «gobiernos de concentración nacional», sin signo definido.

Los americanos (EE UU) entraron también en liza contando en su órbita de influencias políticas al conocido socialista español y hombre político, Indalecio Prieto. Como antecedentes de las actividades de Indalecio Prieto —siempre en oposición a su colega Juan Negrín— se cuenta la formación de la Junta Española de Liberación que se formalizó en México el 20 de noviembre de 1943, bajo su inspiración. Es muy posible que en el secreto de la formación de la JEL —que no dio cabida en su seno a los comunistas ni a los cenetistas—, estuviera ya la diplomacia yanqui, pero si no fue así, la creación de dicha junta facilitaba la operación estafa de los Aliados, puesto que el objetivo supremo consistía en embrollar el escenario político del exilio español de tal manera que por su diversidad no pudiera ofrecer garantía ni alternativa de sustitución al franquismo. La JEL era, pues, un elemento más de confusión.

En España, y bajo los auspicios de la CNT (aunque sería curioso saber de quién partió la iniciativa), se constituyó en octubre de 1944 la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, dejando al margen al PCE.

La diplomacia rusa también deseó seguir teniendo vela en el «caso español». A través de sus agentes del PCE se crea la mítica Unión Nacional Española⁴⁵ que patrocinaba la política de la «*reconciliación nacional*». Esta política resultaba coincidente con la que preconizaba Miguel Maura, por lo que una vez más coincidían en el asunto español los conservadores ingleses y los funcionarios de Moscú.

Agreguemos a los comités y organismos mencionados el patrocinado por Juan Negrín, cuya junta se reivindicaba como auténtico gobierno republicano en el exilio.

La creación y proliferación de estos organismos no tenía más objeto que imposibilitar la unión entre los españoles. Cada organismo recababa para sí su legitimidad y, por tanto, la exclusiva de gobernar un día en España. A esta noción estatal, agreguemos el consabido interés material en mantenerse a flote, puesto que en cada uno de ellos había un nutrido grupo de personajes y personajillos que «chupaban del bote».

Después de que los servicios y cancillerías, tirando cada uno de sus personajes, montaran su obra de marionetas, se cayó en la cuenta de que el problema o «caso español» no podría nunca ser resuelto si previamente no se unificaban sus fuerzas políticas bajo una sola dirección. Esto fue lo que la diplomacia «aliada» comunicó a Indalecio Prieto, como prueba de la «buena voluntad» que los aliados tenían en resolver el «caso español».

Indalecio Prieto puso entonces en movimiento todos sus resortes de presión y el primer paso consistió en debilitar la posición de la Junta Española de Liberación para reforzar la posición de las Cortes españolas exiliadas, o, mejor decir, lo que quedaba de ellas, diseminadas por el mundo. Reunidas estas Cortes en México el 10 de enero de 1945, terminaron por confirmar a Diego Martínez Barrio como presidente de la República⁴⁶, quien, a su vez, encargó al republicano José Giral la formación de un gobierno republicano en el exilio que fuera ampliamente representativo. Para facilitar la tarea a Martínez Barrio y José Giral, Juan Negrín disolvió su gobierno fantasma. Limpio de obstáculos el camino constitucional, José Giral pudo comenzar sus consultas con las fuerzas políticas exiliadas con vistas a formar su gobierno. Las gestiones comenzadas el 26 de agosto terminaron el 21 de septiembre, fecha en que Giral pudo presentar al presidente de la República la lista de su gobierno. El 7 de noviembre de 1945, con la confianza de las Cortes, el gobierno presidido por José Giral entró en funciones.

45. La Unión Nacional Española se organizó, parece ser, en una conferencia celebrada en Grenoble en 1942, bajo los auspicios del PCE, con la intención de anular a la Unión Democrática Española, que era una prolongación del Frente Popular, y que contaba con la adhesión de los que seguían luchando en España. La política inicial de la UNE era atraerse a las fuerzas de derecha disidentes de Franco, elaborando para ello un programa de gobierno de *unión nacional*. El único documento que existe (o que nosotros conocemos) es el texto de setenta páginas de la Conferencia de Unión Nacional Española, celebrada en Toulouse los días 2, 3 y 4 de noviembre de 1944. El lector curioso puede documentarse con la lectura de ese texto sobre lo que era y prometía la UNE.

46. Al dimitir Manuel Azaña de la presidencia de la República y exiliarse a Francia, debía asumir el cargo de presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, pero ese traspaso no podía realizarse si no era por decisión de las propias Cortes.

Pero antes de proseguir refiriéndonos a las vicisitudes de este primer gobierno republicano en el exilio, es indispensable volver a situarnos en el mes de mayo de 1945 para comprender las repercusiones que tuvo en la CNT la reunión de las Cortes del 10 de enero de 1945.

En plena preparación del Congreso de FFLL de la CNT en el exilio (congreso de mayo de 1945), el Comité Nacional —cuyo secretario era Juan Manuel Molina—, dando una prueba de la buena voluntad de la CNT por cooperar en los órganos de gobierno, hizo pública una nota en el órgano confederal exiliado *CNT* en la que se declaraba:

*¿Qué garantías aportamos nosotros a una solución digna del problema español? Ahí la tenéis: allí y aquí. En España, nuestros compañeros forman parte de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas; en Francia estamos en la Junta Española de Liberación. Y por si esto no fuese suficiente, aseguramos el orden y la continuidad del trabajo con nuestra alianza con la UGT. ¿Qué más se quiere de nosotros?*⁴⁷

Ya sabe el lector que el Congreso de París rechazó esa línea política y sustituyó al Comité Nacional, autor de la citada nota, por miembros de la fracción radical del Movimiento Libertario. Ese cambio de dirección en el organismo nacional de la CNT, aunque los acuerdos del congreso fuesen ambiguos en materia de intervención gubernamental, daban un margen de maniobra y de interpretación en el sentido opuesto. La nueva dirección de la CNT en el exilio, aunque continuó manteniendo su delegación en la Junta Española de Liberación, fue radicalizando la posición antipolítica de la CNT exiliada hasta anular la ambigüedad de los acuerdos del Congreso de París. Esa actitud chocó, como era lógico, con la fracción reformista de la CNT, tanto con la del exilio como la que orientaba el Comité Nacional de la CNT en España. Del choque a la escisión ya no faltaba nada más que un paso...

47. *CNT*, Toulouse (Francia), 10 de febrero de 1945.

Las consecuencias del Congreso de París en el exilio y en España

En otro capítulo hicimos mención a la estructura que tomó la CNT al reorganizarse en México por *regionales de origen*. Esa estructura, que a simple vista parecía lógica, a la larga iba a manifestarse peligrosa para la propia CNT cuando se implantó en Francia.

Los militantes de la CNT que pertenecían a las *regionales de origen*, de hecho tenían una doble actividad que iba a generar una CNT dentro de la CNT. La fracción radical se negó a participar en las regionales de origen, puesto que entendían que lo correcto era resolver los problemas de la CNT dentro de la organización general, es decir, las federaciones locales. Ante esta situación, las regionales locales quedaron a merced de la fracción colaboracionista, que vio en esa doble estructura un medio de presión en el interior mismo de la CNT. Las cosas se complicaron después del Congreso de París. Desbancados de la dirección de la CNT los elementos de tendencia colaboracionista, se apoyaron en las regionales de origen para organizarse secretamente y presionar dentro de la CNT al punto de formar un organismo que fue monopolizando las relaciones con España en perjuicio del propio Comité Nacional de la CNT exiliada y este hubo de hacer frente a las intromisiones de las regionales de origen con una circular que cursó a las federaciones locales, en julio de 1945, en la que se decía: *Diferentes federaciones locales vienen llamándonos la atención sobre circulares de un llamado Comité de Relaciones del Centro. Asimismo, los compañeros de África nos han informado de las circulares enviadas a ese continente por otro llamado Comité de Relaciones de Levante.*

*Aunque no pensamos dar a esa acción escisionista más importancia de la que tiene, atendiendo al ruego y al requerimiento que nos viene de la base, vamos a dar instrucciones al respecto, por medio de esta circular. Después de las mentadas instrucciones, en la misma circular se afirma que no hay más que un movimiento libertario CNT en Francia, que es una organización única e indivisible y que toda información debe de emanar de sus comités responsables. La obra disgregadora —se añade— realizada al margen de sus comités no puede ser apoyada por ningún militante consciente de sus deberes con respecto a su organización.*⁴⁸

Paralelamente a estas actividades de la tendencia colaboracionista en Francia, el Comité Nacional de la CNT en España, ante la perspectiva que ofrecía la evolución política del exilio, tomó la delantera convocando un Pleno Nacional de regionales para que éste fijara la posición política de la CNT en relación a las nuevas opciones políticas que se estaban fijando en las Cortes españolas en sus reuniones en México. El Pleno en cuestión se celebró en un pueblecito próximo a Madrid llamado Carabaña, entre los días 12 y 16 de julio de 1945.

Como queda señalado, este Pleno —quizás el más importante de todos los celebrados por la CNT en este período de clandestinidad— duró cuatro días y empezó a las nueve de la mañana del día 12 de julio, con la asistencia de las regionales siguientes:

48. Téllez, Antonio: *op. cit.*

Andalucía, Euskadi, Galicia, Centro, Cataluña, Aragón y un delegado de la FIJL. Asiste también el Comité Nacional en pleno.

El secretario general del CN hizo un amplio informe sobre el estado de la CNT a escala nacional, partiendo de marzo de 1944. Se extendió sobre el aspecto político, las relaciones con la UGT y la AN de FD. Algunas de las resoluciones que se tomaron en este pleno las damos a continuación casi *in extenso* por su importancia:

Sobre la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, el Pleno considera la base programática como punto de partida para la conquista de la democracia, pero considera también que su contenido no satisface las aspiraciones generales de nuestro Movimiento. Así, pues, su valor es puramente aglutinante y la CNT lo valoriza en la medida en que constituye un frente unitario para derrocar el régimen franquista. La aceptación de la Constitución del 31 ha de considerarse no como signo real, sino convencional, de cara a los efectos puramente diplomáticos. Estimamos también que debe redactarse un articulado completo de realizaciones inmediatas que sirva de base normativa interna de la Alianza.

El Pleno acuerda por cinco votos contra dos que no debe darse participación en la Alianza a fuerzas derechistas republicanas, considerando que sólo los núcleos políticos izquierdistas que lucharon contra Franco tienen la responsabilidad de la acción contra el falangismo y el rescate de la República.

Se acuerda por unanimidad: El Pleno estima, sobre los apartados C y D del Quinto punto, que la Alianza es el único órgano de Resistencia hoy y de Gobierno mañana, negando por tanto la validez a los gobiernos o los seudogobiernos que puedan existir en el exilio o brotar en el mismo. Esto no significa que no pueda usarse el prestigio o la mentalidad de cualquier personalidad que en la actualidad no esté sometida a la disciplina de la Alianza. Así pues, la Alianza constituida es la única autoridad que puede conferir representaciones diplomáticas y ocupar los puestos gubernamentales que considere más convenientes.

El Pleno considera conveniente reivindicar los Ministerios desde los cuales se pueda realizar una positiva labor constructiva que acredite nuestra madurez política y social y nuestro ascendiente y desinterés popular.

No obstante, estima que el Comité Nacional está facultado para asignarse aquellos departamentos ministeriales que las circunstancias aconsejen y la rivalidad de los demás sectores nos permita [...]

Sobre los Estatutos Regionales, el Pleno acuerda:

El Pleno determina sobre el apartado F del Quinto punto de la Orden del Día que todas las Regionales que disfrutaron hasta el 28 de marzo de 1939 del régimen autonómico, deben rescatar el mismo régimen de gobierno que conquistaron hasta la citada fecha. No obstante, el Pleno estima que deben combatirse con energía los extravíos separatistas y empujar las corrientes autonómicas en un sentido federal que no cuarteen la unidad española, permitiendo simultáneamente el libre desenvolvimiento de las posibilidades administrativas, culturales, folklóricas y sociales. El Pleno expresa al mismo tiempo el resuelto propósito de que la CNT participe en cuantos órganos gubernamentales se constituyan con carácter regional, sincronizando sus funciones de acuerdo con los imperativos de cada unidad geográfica.

Punto 6.º Se acuerda por unanimidad la constitución de una Asamblea Consultiva con carácter legislativo y consultivo; pero entendiendo que el poder determinativo y eje-

cutivo corresponde al gobierno, la Asamblea no puede superar su función asesora, reca- yendo en los partidos y organizaciones constituyentes del gobierno, las designaciones ministeriales, siendo también los órganos que arbitrarán las crisis políticas que se produzcan como consecuencia del antagonismo interpretativo en el seno del gobierno. De este modo la suprema orientación no escapará nunca de los partidos y organizaciones sobre los que recaiga el peso específico de los destinos de España.

La aplicación de la justicia

El Pleno considera que deben constituirse Tribunales Populares de base jurídica cuya actuación alcance inexorablemente, mediante leyes de responsabilidad política que alcanzarán, desde la pérdida de nacionalidad e inhabilitación ciudadana con sanciones económicas, hasta la ejecución ejemplar para todos los delitos criminales; entiende también el Pleno que la aplicación técnica o especializada de este sentimiento imperante debe conferirse a una Ponencia. Para tal efecto, el Pleno faculta al Comité Nacional para que rodeándose de los juristas que estime conveniente, confeccione el Dictamen que dé formas que puedan cumplir perfectamente la justicia rigorista que propugnamos. Todo es cuestión del uso inexorable que se haga de las leyes. Lo que estima el Pleno de forma resuelta es que la impunidad resulte absolutamente recusable.

Sobre compensaciones e indemnizaciones a las víctimas del fascismo, el Pleno considera la Ponencia del Centro, base para la confección de la definitiva, con las manifestaciones de Cataluña, facultándose al CN para su confección.

Se discute la función y personalidad de los sindicatos obreros. ¿Quién tomará y administrará las propiedades agrarias, industriales, comerciales, muebles e inmuebles de los comprometidos en el régimen fascista? ¿Los sindicatos o el gobierno?

Se aprueba el informe del Centro y faculta al CN para que con elementos competentes elabore la definitiva.

Sobre el ejército

El pleno determina que el ejército sea licenciado de forma definitiva. El Estado Republicano, después, irá llamando a aquellos jefes y oficiales que, previa depuración, ofrezcan las condiciones de lealtad democrática y espíritu republicano. De este modo queda constancia de que no fue la institución militar, sino un grupo innoble de militares traidores quienes se sublevaron arteramente contra la República. Las instituciones armadas de retaguardia quedarán fulminantemente disueltas, creando ipso facto los nuevos cuerpos armados, nutridos de oficiales leales y de milicias que se encuentren densamente saturados de espíritu antifascista y popular. El Pleno afirma categóricamente que debe reconocerse la graduación de los jefes y oficiales de milicias, sometiéndolos a los estudios técnicomilitares que los convierta en conductores competentes. Estos jefes militares de milicias serán la garantía suprema de que jamás constituirán un peligro para las instituciones democráticas que libremente se dé el pueblo.

Se lee un Dictamen que es aprobado íntegramente y se pasa a discusión el apartado A, que no está encuadrado en el Dictamen aprobado, y se acuerda:

El Pleno considera que la Iglesia y el alzamiento fascista se han evidenciado de una manera inequívoca. De momento se han de exigir las responsabilidades a que hubiere lugar en las personas de los jerarcas de la Iglesia, considerados en calidad de simples funcionarios y ciudadanos. Todo esto sin perjuicio de que, cuando las circunstancias lo aconsejen, se abra proceso contra la Iglesia fundamentado en su descarada intromisión en la política y en la perversidad antiespiritual que mantuvo durante nuestra guerra civil.

Pacto sindical CNT-UGT

Después de amplio debate, el Pleno estima que es conveniente acentuar los lazos de unión con la UGT, hasta el extremo de responsabilizar a dicha central sindical de todos nuestros planes colectivos: socialización, control, etcétera. El Pleno considera el manifiesto peligro que supondría el enfrentamiento violento con el poder político. Esto no significa que, mediante un trabajo positivo en el orden social, no podamos ir conquistando las posiciones que mejor garanticen las finalidades socialistas de ambas centrales sindicales. Hasta ahora no conviene ir más allá de los Comités de Enlace y del trabajo económico mancomunado, pues las privadas razones políticas impiden en la actualidad la fusión de ambas sindicales obreras.

Se discute el Punto 12 de la Orden del Día sobre «Actitud de la CNT ante el apoliticismo de los confederales exiliados»

Después de muchas intervenciones de todos los reunidos y abundando y coincidiendo en que valdría poco la pena haber vivido y haber luchado para regresar simplemente a 1931, se toma el siguiente acuerdo:

El Movimiento Libertario en general debe someterse a la directriz señalada y basada en los acuerdos tomados de forma regular y fundamentada en la necesidad de proseguir la lucha contra el fascismo hasta su derrumbamiento y en la de defender los derechos y conquistas conseguidos. Las minorías de nuestras organizaciones son libres para opinar, pero no para dejar de cumplir las decisiones mayoritarias en provecho general. El Comité Nacional de España procurará en sus relaciones con los núcleos exiliados infundir a nuestros compañeros del exilio la mayor ponderación posible en su actitud y de eficacia en su conducta.

En cuanto a la Conferencia Intercontinental, el Pleno acuerda: que el Movimiento Libertario se niegue a comparecer fuera de España a una reunión capciosa en la que se intenta colocarla en situación de manifiesta inferioridad para invalidar sus derechos. Invitamos a nuestras delegaciones en el exilio a venir a España para examinar sobre la realidad incontrovertible la actitud propia de nuestra Organización.

Este punto ha llamado particularmente la atención de forma especial y que se refiere al apartado A. Las delegaciones se pronuncian espontáneamente en el sentido de que no hay lugar a discutir ni a crear ningún instrumento político que sustituya a la FAI. Se estima que ni es un problema urgente ni es competencia de un Pleno la constitución de un partido, puesto que, por la naturaleza del mismo y el formidable cambio táctico que significaría, solamente un Congreso posee autoridad y derechos históricos para decidirlo. No obstante, velando pulcramente por la unidad, se considera convenientemente no pronunciarse descompuestamente contra los compañeros que honradamente mantengan ese criterio, con subordinación a los acuerdos nacionales. Fuera de la CNT, rompiendo su disciplina, todas las actitudes son condenables.

Juan Manuel Molina, que es de quien extraemos *estos acuerdos sumariamente extractados, pero sustancialmente exactos*, hace preceder a ellos el siguiente comentario: *El CN [...] previamente había cursado informes y Orden del Día para que fuese ampliamente discutido por las Regionales, Comarcales, Locales y prisiones.*⁴⁹

Como quiera que este Pleno será el causante, por sus determinaciones, de la escisión de la CNT, nos parece prudente recoger el comentario que al mismo hace Cipriano Mera:

*Nuestro contacto con la Organización era regular, pero algunas veces, ya por falta de tiempo, ya porque no conviniera hacerlo, nos encontrábamos con la sorpresa de resoluciones en las cuales los presos no teníamos arte ni parte. Este fue el caso cuando se decidió participar en el gobierno constituido en el exilio por el doctor Giral: nos llegó la noticia una vez incorporados a sus funciones ministeriales los compañeros designados. En la prisión de Carabanchel todos nos dimos cuenta en seguida del desacuerdo y confusión creados por la apresurada decisión en el seno de la Organización. Debo, pues, hacer constar que a los presos no se nos consultó para nada.*⁵⁰

49. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*

50. Mera, Cipriano: *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*, pág. 274.

CAPÍTULO VIII

El gobierno de Giral y la CNT

La resolución final del Pleno Nacional de Carabaña, rechazando la discusión directa con el Movimiento Libertario exiliado en el marco de una Conferencia Intercontinental, ponía a las claras que se prescindía del movimiento libertario exiliado. Lo único que le importaba al Comité Nacional de la CNT de España era mantener relaciones con los llamados comités regionales porque éstos correspondían a la opción política que se había definido en el Pleno de Carabaña, y porque eran a la vez los defensores en el exterior de esa opción política, como se demuestra en la circular de 1 de septiembre de 1945, cursada a las Federaciones Locales por el Comité Nacional de la CNT en el exilio. En esa circular, ampliando la información sobre las regionales de origen de julio de 1945, se escribía: *Sobre este Comité de Relaciones de la Regional catalana en Marsella, del cual no tienen conocimiento los militantes pertenecientes a dicha Regional que se hallan desperdigados por Francia, debemos decir que se sale completamente de las atribuciones que a esas Comisiones de Regionales señaló y delimitó la Plenaria de junio de 1945.*⁵¹

Esa acción, por tanto —se prosigue en la circular— se dirige a quebrantar la unidad del MLE-CNT en Francia, estableciendo una competencia de función y, de hecho, negando autoridad a los acuerdos del Congreso de París, al no aceptar más disciplina que la que emane del Comité Nacional de España.

Y terminaba la circular preguntándose: *¿A qué Movimiento pertenecen estos elementos? Al de Francia. Es pues, por tanto, a los acuerdos y a la disciplina del MLE-CNT en Francia a los que deben ajustar su conducta.*⁵²

En esta difícil situación de litigio y competencias en que se encontraba la CNT, fue cuando José Giral acababa la formación del gobierno que, para ser ampliamente representativo, debía estar compuesto por las formaciones políticas que formaban el anterior gobierno de Juan Negrín.⁵³ En consecuencia, Martínez Barrio consideró que la CNT debía formar parte del gobierno y encargó a su primer ministro, José Giral, que estableciera el contacto con la CNT para resolver la cuestión de la entrada de esa organización en la formación política propuesta. José Giral comunicó a la Subdelegación de la CNT de España en México, cuyo secretario general era entonces Gregorio Jover Cortés, que a la CNT se le había asignado un puesto en su Consejo y que era criterio suyo —de José Giral— que ese ministerio debía ser regentado por el asturiano Eleuterio Quintanilla Prieto. La CNT de México no aceptó la

51. El acuerdo que recayó en la Plenaria de referencia era que *las regionales de origen se constituían a efectos de control y estadística y sus comités debían servir de asesores al Comité Nacional de la CNT en el exilio.*

52. Esta cita, como la anterior cursiva, corresponde a un texto extraído de Antonio Téllez en la obra citada.

53. Recordamos al lector que se trata del último gobierno de la República y que en ese gobierno la CNT tenía participación el Ministerio de Instrucción Pública, cargo desempeñado por el asturiano Segundo Blanco.

proporcionalidad que se le atribuía en el gobierno y, después de muchos regateos, Giral aceptó dar dos carteras, pero a condición *sine qua non* de que se le presentara una lista de cinco nombres entre los cuales él elegiría a dos.

El Subcomité de la CNT en México no aceptó la imposición de Giral y convocó una asamblea general para designar a los dos ministros. Por mayoría de votos fueron nombrados Juan García Oliver y Aurelio Fernández, pero al serle presentados esos nombres a Giral, éste mantuvo su posición de exigir una lista. Hubo una nueva asamblea de cenetistas y en ella se tomó la siguiente resolución: *Siendo los compañeros de España los que entienden que es necesaria la colaboración gubernamental, proponemos que se les notifique el acuerdo de esta asamblea en el sentido de que sean ellos quienes, de su propio seno, nombren los compañeros que deben integrar los puestos designados por el gobierno Giral.*⁵⁴

El pleito entre Giral y la CNT quedó resuelto cuando el Comité Nacional de la CNT de España nombró a José Expósito Leiva para la cartera de Agricultura y a Horacio Martínez Prieto para la de Obras Públicas. Respectivamente, nombró como secretarios a Feliciano Subero y Pedro Cané Barceló.

El Gobierno de Giral entró en funciones el día 7 de noviembre de 1945 y quedó compuesto por los partidos y organizaciones obreras siguientes: Partido Socialista Obrero Español y Unión General de Trabajadores; Movimiento Libertario de España y Confederación Nacional del Trabajo; Izquierda Republicana; Unión Republicana; Partido Nacionalista Vasco; Acción Catalana y Demócrata Cristianos. El Partido Comunista se encontraba ausente porque seguía aún manteniendo la Unión Nacional Española.

Con la entrada en funciones de los ministros de la CNT en el gobierno de Giral, se entró en la fase crítica de las relaciones de la CNT en el exilio con la de España. Entre el 30 de septiembre y el 2 de octubre de 1945 se celebró en Toulouse una Plenaria de Regionales de la CNT en el exilio para fijar su posición ante los acuerdos tomados por el Comité Nacional de la CNT de España en relación al gobierno Giral.⁵⁵

La lectura de las actas de esa plenaria de la CNT en el exilio nos permite conocer no sólo la posición mayoritaria anticolaboracionista del exilio confederal, sino también un somero estudio analítico del período colaboracionista de 1936-39, las consideraciones que se hicieron a los delegados de España asistentes a la plenaria, a fin de convencerles para que dejaran en suspenso la toma de posesión de los ministros en el gobierno de Giral, mientras no se reestudiara conjuntamente España-exilio el tema de la participación gubernamental. José Expósito Leiva, uno de los delegados y futuro ministro, alegando el mandato imperativo del Comité Nacional de la CNT de España, mantiene su propósito de incorporarse inmediatamente al gobierno e idéntica posición adopta Horacio Martínez Prieto. Ante la actitud de José Expósito Leiva, el Comité Nacional de la CNT en el exilio cursó, el 12 de octubre de 1945, una carta al Comité Nacional de la CNT de España, en la que, entre otras consideraciones, decía:

54. Borrás, José: *op. cit.*

55. Véase el texto de esta Plenaria en el dossier «40 años de exilio, confederal y libertario», Pág., 5.

[...] Queremos creer que la carta del compañero José E. Leiva corresponde más a un criterio personal que al de ese Comité Nacional, que no ha sido consultado.

Una vez más os pedimos que examinéis el problema planteado por vuestra decisión de nombrar ministros que representen a la Organización en el gobierno con todo sentido de responsabilidad, fijo el pensamiento en los intereses supremos del MLE-CNT, en los del pueblo español, y que antes de decir vuestra palabra definitiva consultéis a los compañeros de la Organización de España y a los núcleos responsables del Movimiento Libertario en el exilio.⁵⁶

Desde el 12 de octubre hasta el 1 de noviembre se sucedieron varias reuniones, tanto en Francia como en España, en las que se continuó tratando el problema de la colaboración política, pero en ellas se respiraba ya el evidente e inevitable aire de la escisión confederal, que quedó confirmada públicamente el primero de noviembre de 1945:

Comité Nacional en Francia. Toulouse, 1 de noviembre de 1945. Al CN del MLE-CNT en Francia. Toulouse.

Compañeros:

Siguiendo instrucciones de la Delegación de la CNT de España en el exterior (Leiva-Vicario) ha quedado oficialmente constituido este Comité Nacional con la representación de los Comités de Relaciones de las Regionales de origen, el cual asume la representación de la Confederación Nacional del Trabajo-Movimiento Libertario Español en Francia.

Como ese CN del que formáis parte ha sido desautorizado por la delegación del Comité Nacional de España en el exterior en un manifiesto cuya aparición es inminente, os invitamos a que resignéis, en el más breve plazo posible, las funciones en el nuevo CN que representamos y que es la prolongación en Francia de la Organización confederal que, en el interior del país, toma parte activa y destacadísima en la lucha contra el fascismo, como lo prueba el hecho de que todas las agencias se hagan eco de la propaganda desplegada por los militantes libertarios y el proceso que se abre en Cádiz contra 22 compañeros nuestros.⁵⁷

Nosotros prometemos solemnemente armonizar nuestra conducta colectiva a las imperiosas exigencias de la titánica batalla que sostiene la resistencia española, en la que, repetimos, nuestro Movimiento interviene de modo preferente. Romper en estas circunstancias con aquellos bravos que son ejemplo y admiración de todos los españoles dignos, es restarles aliento, disminuir apoyo, retrasar la liberación de nuestro pueblo y truncar el clamor de la militancia en Francia que, de modo tan esplendoroso, se solidariza con la Organización libertaria del interior como lo atestigua la cifra alcanzada por la suscripción pro España.

56. Remitimos al lector al texto citado en la nota anterior.

57. Efectivamente, se trata de un amplio proceso cuyos efectos fueron recogidos en los boletines de «*Documentation Française*». Dada la presión internacional, el proceso que estaba anunciado para octubre de 1945 se suspendió, pero esa causa se vio en diciembre del mismo año. Comparecieron en consejo de guerra veintiocho cenetistas de Algeciras y Cádiz, acusados de reconstruir la CNT. El fiscal pidió dieciocho penas de muerte, pero sólo fueron mantenidas cinco, siendo el resto condenados a treinta años de reclusión mayor. Las cinco penas de muerte fueron más tarde conmutadas por la pena de treinta años.

*Esperando que acataréis esta decisión tomada en nombre del único Comité Nacional que es el de la Organización que funciona en España, os saluda libertariamente, Ramón Álvarez, vicesecretario.*⁵⁸

El tono conminatorio de esta carta era una pura fórmula y sin ninguna esperanza de obtener satisfacción, como se desprende de un informe del Comité Nacional, autor de la carta citada: *Inmediatamente de constituido el nuevo Comité Nacional, dio cuenta de su nombramiento al CN desautorizado, rogándole que en bien de la CNT resignase su mandato. Igualmente nos dirigimos a los administradores de CNT, Tiempos Nuevos y al Comité Nacional de SIA (Solidaridad Internacional Antifascistas). No vamos a decir que abrigásemos la más ligera esperanza de que nuestro ruego fuese atendido; conocíamos el estado pasional de los hombres que integraban los organismos antedichos, estábamos expuestos a sus reacciones sectarias y sólo nos impulsó a cubrir ese expediente la obligación moral de informar responsablemente de nuestra existencia, para evitar que, maliciosamente, tratara de ignorarse el funcionamiento de la CNT de España en Francia.*⁵⁹

Ya hemos indicado en otro lugar que los partidarios de la colaboración gubernamental en el exilio no iban más allá de un 25 por ciento de la cifra total de miembros de la CNT exiliada (unos 35 000). Era, por tanto, un grosero abuso de lenguaje calificar de «sectarios» a quienes se mantenían fieles a los acuerdos del Congreso de París de mayo de ese mismo año.

En tales condiciones, y ante la carta transcrita de Ramón Álvarez, la CNT exiliada celebró una plenaria entre los días 7 y 12 de diciembre de 1945 que tomó la resolución de dar como escisionistas a Ramón Álvarez y sus seguidores. También acordó expulsar de la CNT a los firmantes de un violento manifiesto titulado *Con España o Contra España*, así como a quienes habían participado como elementos activos en la escisión, sin olvidar a los componentes de todos los «comités escisionistas» constituidos en Francia.

Pero el MLE-CNT en Francia, aun tomando las resoluciones que acabamos de citar, no consideraba imposible una reconciliación con el Comité Nacional de España y a tal efecto resolvió que en tanto no se restablecieran relaciones normales entre ambos comités, el de Toulouse se brindaba a sostenerlas directamente con las regionales o núcleos organizados en España.

En consecuencia, el MLE-CNT en Francia quedaba dividido en dos fracciones: el sector mayoritario anticolaboracionista, encabezado por el Comité Nacional nombrado en el Congreso de París, y el sector colaboracionista minoritario, que se amparaba en las decisiones de los compañeros de España, que constituían un nuevo

58. El texto de esta carta lo extraemos de: *Memoria Informe de gestión que el Subcomité Nacional en Francia presenta a la consideración de las FFLL. Septiembre 1945*. Cuaderno de 45 folios multicopiados, avalado con un sello en tinta violeta, redondo, con la inscripción: «Confederación Nacional del Trabajo. MLE. Subcomité Nacional en Francia». Archivo personal.

59. Texto citado en la nota anterior.

Comité Nacional, convertido luego en subcomité para dejar a la Organización del interior el uso exclusivo de la denominación de Comité Nacional.

La fracción colaboracionista en el exilio intentó llevar también la escisión al seno de las Juventudes Libertarias. Su primer intento fue una carta de un comité peninsular de Madrid, entregada personalmente al Comité Nacional de la FIJL en Toulouse por Manuel Vicario, delegado de España. Este intento de escisión no fue muy lejos, pues casi todos los esfuerzos de la fracción colaboracionista se centraron en conquistar a la CNT.

Concluiremos este capítulo refiriéndonos al gobierno Giral y su programa político. El gobierno Giral pretendía aislar diplomáticamente al régimen franquista haciéndose reconocer por los Estados democráticos, para pasar en una segunda etapa a la conquista del poder, pero sin emplear la violencia salvo en último extremo, es decir, después de haber agotado todos los recursos diplomáticos y pacíficos. Por otro lado, el gobierno de Giral pensaba organizar una amplia consulta popular, una vez instalado en Madrid, que reafirmara el poder republicano y ratificara las autonomías de Cataluña, Galicia y País Vasco. Proponía también la separación de la Iglesia y del Estado, la reducción de las fuerzas militares, la reforma agraria, la planificación de la economía con el concurso de las centrales sindicales (CNT-UGT) y una alianza con Portugal para soldar el bloque ibérico.

La entrada en acción del gobierno de Giral se anunciaba bajo excelentes auspicios, pues era reconocido por Panamá, Guatemala, Venezuela y México en Latinoamérica, y por Yugoslavia, Polonia y Checoslovaquia, en Europa. Pero no por la URSS, cuyo reconocimiento hubiera sido decisivo en aquel momento.

Algunos aspectos del sentir de la población

El franquismo atravesaba en el año 1945 y comienzos del siguiente una difícil situación, tanto en sus relaciones internacionales como en su situación interior, sumamente grave. El corresponsal del diario parisino *Le Monde*, Jules-Albert Jaeger, definía así a esa situación en un artículo fechado el 2 de marzo de 1946:

La penuria alimenticia no es solamente grave sino a veces trágica para las clases desheredadas, es decir, los obreros. Un obrero gana de 9 a 20 pesetas y los precios de los productos de primera necesidad son de 4 pesetas el kilo para las patatas y de 10 para los garbanzos. En tales condiciones, no es exagerado pensar que las restricciones serán semejantes a las del invierno 1940-41, cuando España hizo su propia guerra al lado del Eje, suministrándole productos que necesitaba la población española. La oposición republicana, y a veces también la legitimista, se manifiesta en España de maneras muy diferentes: acción subterránea, es decir, propaganda antifranquista de boca en boca, difusión de la prensa clandestina, particularmente de CNT (sindicalista), que los trenes y el correo, por un milagro cotidiano, hacen llegar hasta los más remotos lugares de las montañas. Es muy difícil darse cuenta desde Francia de los progresos obtenidos por tales medios en estos dos últimos años en Alcalá de Henares, donde tienen concentrados al 5 por ciento de todos los prisioneros políticos, los cómplices con que cuentan los detenidos alcanzan cifras increíbles. La mayor debilidad del régimen franquista reside en esta actitud de las gentes sencillas de todos los sectores en favor de las víctimas del régimen, de ahí el refuerzo de los controles con tropas moras traídas de ultramar. La segunda forma de oposición es la guerrilla. Como en 1943-44 en Francia, el guerrillero precisa condiciones físicas favorables, que hasta ahora sólo las encuentra en dos regiones: en Galicia y en Asturias.⁶⁰ En estas dos regiones, y esto es innegable, existe una oposición bien armada que domina buena parte de ellas. Las autoridades y agentes del franquismo están constantemente expuestos a las acciones de la guerrilla y la sangre corre a menudo [...]

En octubre de 1945, en plena crisis del Movimiento Libertario a la que hemos hecho referencia en el capítulo anterior, cayó en Madrid el Comité Nacional, siendo secretario César Broto. El vacío fue cubierto provisionalmente por el secretario de la región del Centro, Ángel Morales, onceavo secretario de la CNT, a partir de abril del 1939. La caída del Comité Nacional con todos sus enlaces significó un rudo golpe para la CNT, tal como expone Juan Manuel Molina: *La detención de este Comité Nacional representó uno de los más terribles descalabros sufridos por la Organización del interior. A pesar de todas las persecuciones, aquélla se hallaba en todo su apogeo. Podríamos asegurar que el segundo semestre de 1945 y todo el año 1946, la CNT alcanza en España el máximo de su influencia. Influencia que se había de prolongar muy pocos años más. Había regionales como Galicia y Canarias que habían logrado*

60. Posiblemente, por deficiencia de información el corresponsal de *Le Monde*, olvida la regional andaluza, particularmente Granada. Esta zona estuvo sometida a la ley marcial hasta los años cincuenta. Para un mayor conocimiento del movimiento guerrillero en la región de referencia consúltese el libro que citamos de Cipriano Damiano.

*tanta influencia numérica y moral como antes del 19 de julio de 1936, y asimismo en las provincias de Alicante y Murcia, que tenían todas, las comarcas organizadas. Barcelona controlaba 12 000 militantes*⁶¹, Levante 20 000 y Centro 15 000.

*El Comité Nacional organiza y controla numerosas guerrillas, sobre todo en las montañas de Ciudad Real, Levante, Galicia, León y Asturias. Se prepara minuciosamente un movimiento de huelga general en toda España.*⁶² *Como hemos visto en determinadas circulares, se ultimian y perfeccionan los preparativos para constituir un verdadero Ejército de Resistencia.*

*Pero el aparato represivo del régimen es de una eficacia aterradora. Fue técnicamente organizado por los jefes de la Gestapo alemana y acosa a la oposición permanentemente.*⁶³

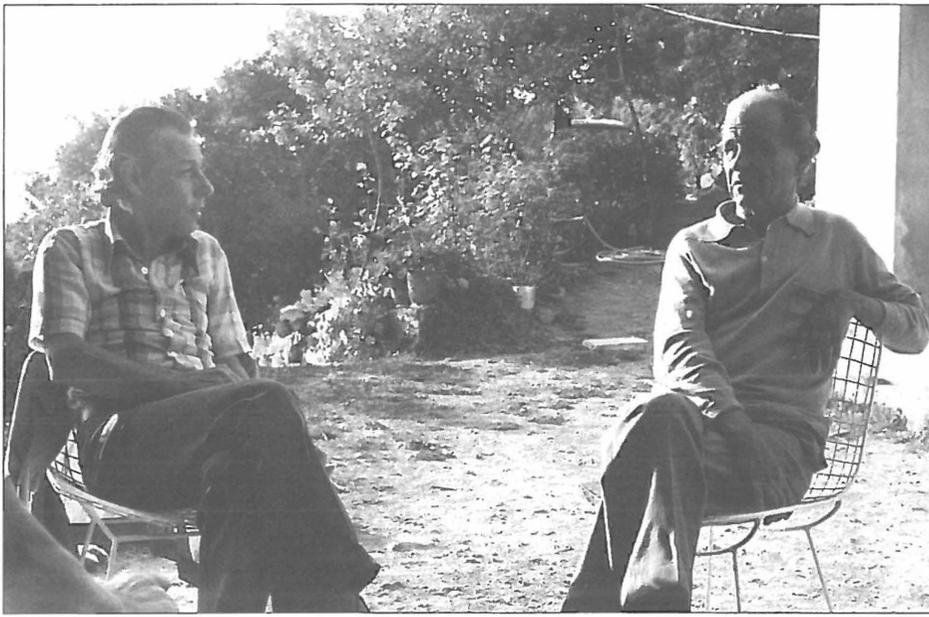
De las citas anteriores hemos de retener dos aspectos coincidentes: el auge de la CNT en este período y la postura de algunos sectores de la población a favor de los derrotados. Uno y otro aspecto se complementan y encuentran su equilibrio en Cataluña, particularmente en Barcelona, tal como veremos ampliamente en la tercera parte de nuestro ensayo.

La ocupación de Cataluña por las tropas de Franco dejó a la población a merced de los vencedores. La represión se dejó sentir, no sólo contra la clase obrera, sino también contra el catalanismo y por tanto contra buena parte de la burguesía catalana y las clases medias. De hecho, y debido a este terror institucionalizado, se estableció una cierta complicidad entre la patronal catalana —particularmente la del ramo textil— y la clase obrera. Esa complicidad no era altruista, desde luego, por parte de la burguesía, sino interesada. El sentimiento catalán era un elemento, aunque secundario, que obraba en el complejo sociológico creado después de la derrota de Alemania e Italia. El elemento principal tenía como referencia la tradición obrerista en Cataluña y la influencia del anarcosindicalismo en la clase obrera. A este factor se añadía otro de capital importancia: en el período de 1936-39 la clase obrera catalana, al tomar en sus manos la economía de la región, supo enriquecerla, modernizando su industria y desarrollando audaces planes de electrificación. Con la derrota de la clase obrera en enero de 1939, y la vuelta a sus propietarios de fábricas, talleres y fuentes de producción, la burguesía se encontró con unas fábricas dotadas de material moderno, con talleres de concentración metalúrgica y, en muchos casos, con máquinas de imprimir ultramodernas. Las cuentas bancarias tampoco estaban exhaustas y, si quedaron a cero, fue debido a la anulación de la moneda republicana por el general Franco, pero eso no frenó la prosperidad, puesto que había cuentas bancarias a favor del comercio internacional, como las establecidas por los Consejos de Economía de Cataluña y por la Federación de Colectividades de Levante.

61. Juan Manuel Molina, en la obra que citamos. Pero otras fuentes dan cifras diferentes para Cataluña y particularmente Barcelona. Una de las credenciales extendidas por el Comité Regional de Cataluña, llevaba la cifra para la local de Barcelona de 21 000. Félix Carrasquer, que fue secretario regional de Cataluña en julio de 1946, nos ha informado que Cataluña contaba en esa época con unos 60 000 afiliados, la mayoría en Barcelona y que semanalmente se distribuían 30 000 ejemplares de la *Soli*.

62. Se hace alusión a la huelga general que en mayo de 1947 tuvo lugar en el País Vasco, Barcelona y provincia.

63. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*



Félix Carrasquer entrevistado por el autor en 1976. Nació en Albalate de Cinca en 1905 y murió en Francia en 1993.

Al terminar la guerra mundial en favor de los aliados, todo el mundo pensó que el régimen franquista tenía los días contados, comprometido como había estado con Alemania e Italia y beligerante con Rusia por el envío de la División Azul para combatir al comunismo en ese país, así que cada uno buscó orientarse hacia el lado de los vencedores. Apenas habían pasado cuatro años del final de la Guerra Civil y era lógico que la CNT retomara aliento y volviera a situarse a la cabeza de la clase obrera. Enemiga temida, no era de extrañar que la burguesía catalana la mirase como representante obrero más calificado que la CNS. Por todos sitios, y particularmente por Levante, se producía el mismo fenómeno: la burguesía deseaba entenderse con la CNT e incluso algunos magnates no tenían escrúpulos en ofrecer sumas de *ayuda a la resistencia* o en adquirir los célebres bonos de *la III República* valorados en 1946 en 50 000 pesetas.⁶⁴ Aquí cerramos este paréntesis pues, como ya hemos dicho, trataremos con más detalle este tema en la tercera parte de la obra.

El régimen franquista, pues, se encontró en 1945 en plena crisis. Su defensa residía en su propio instrumento de represión.

64. Todos estos detalles nos han sido confirmados por miembros activos de la FL de sindicatos de la CNT de Barcelona en la época. La cuestión de los «bonos de la III República» fue una idea que se lanzó desde Francia, patrocinada en parte por el gobierno de Giral con miras a dotar de fondos económicos a la organización militar AFARE (Agrupación de Fuerzas Armadas Republicanas Españolas). La junta directiva de este organismo, presidida por un tal Marqués, fue detenida en septiembre de 1947 e ingresada en la Modelo. Una de las acusaciones fiscales era la de esos célebres bonos.

TERCERA PARTE

EL APOGEO DEL
ANARCOSINDICALISMO EN CATALUÑA
(1945-1946)

CAPÍTULO I

El clima social: 1945-46

Hacía ya seis años que el régimen instaurado por el general Franco se mantenía en el poder. Pero el hecho de que existieran en las montañas centenares de guerrilleros sin haber rendido las armas y que en las ciudades la CNT se reorganizara tras cada redada, demostraba la vitalidad del movimiento libertario. Si Franco había vencido por las armas, no había convencido a nadie.

En Barcelona, en el año 1940 (en pleno frenesí represivo), se produjo una de las primeras huelgas obreras, repitiéndose el movimiento en 1942 en la industria textil de Mataró. En el resto de España se registraban también acciones del mismo tipo. En Cádiz se declaró en 1941 una huelga en la Maestranza de Ingenieros, pese a que los trabajadores se encontraban militarizados. Esta huelga reivindicativa estuvo promovida por la CNT.¹ En 1944, los obreros de la fábrica de papel Bambú de Alcoy iniciaron la entrada del País Valenciano en el ciclo de las huelgas. Sabiendo cómo castigaba el régimen esas acciones y el terror que imponía en las mismas fábricas, puede medirse la vitalidad de la clase trabajadora en esa época. Como muestra, basta el siguiente testimonio sobre lo que ocurría en el País Valenciano: *En Macosa* —llamada también Devis (Valencia)—, *los trabajadores, durante cuatro o cinco años, eran casi todos gente deportada: vascos, andaluces..., de todo menos gente de aquí. Uno de los rumores que corren por la fábrica es que algunos de éstos desaparecían de la noche a la mañana, probablemente fusilados, y no se sabía nada más. Allí funcionaba gente de la CNT y se recuerda que recogían dinero para los presos políticos y similares. Por lo que cuentan algunos obreros, parece que fue un momento extraordinariamente caracterizado por las ayudas materiales y morales entre parientes y compañeros, «se trataba de sobrevivir», y cualquier mano era bienvenida.*²

Las diferencias entre las clases sociales llegaban en 1945 a un grado superlativo: *Se crean nuevas y rápidas fortunas con la complicidad del poder, pues basta, por ejemplo, una autorización oficial permitiendo la importación de un producto escaso y el monopolio del mismo para acumular inmensos beneficios. La autorización, naturalmente, no es gratuita. Las tarifas de la corrupción son casi oficiales: pasaportes, patentes, certificados; todo se vende. Con ese fin se crean agencias especializadas que publican anuncios en los periódicos especificando las posibilidades que ofrecen.*³

1. Ferri, Llibert; Muixi, Jordi; Sanjuán, Eduardo: *Las huelgas contra Franco*. Este libro es una obra de equipo. Sus autores han hecho una importante aportación a la historia de este oscuro período (1939-1947). Este texto nos ha ahorrado el engorroso trabajo de consulta en periódicos de la época y nos ha sido de importante ayuda, para mejor situar nuestras informaciones que muchas veces tenían errores de fecha por fallos de memoria de los testimonios de la época. En las sucesivas citas de esta obra utilizaremos simplemente el nombre del primer autor.
2. Picó, Josep: *El moviment obrer al País Valencià*; pág. 57.
3. Gallo, Max: *Historia de la España franquista*, pág. 111.

Frente a estas grandes fortunas creadas bajo el «imperio azul» se encontraba el imperio negro del Hambre, Hambre con mayúsculas. Así lo describía el órgano confederal clandestino *Solidaridad Obrera* en un artículo titulado «Miseria y estraperlo», encabezado por el verso de Quevedo que dice: *Murieron de hambre pechos españoles por alimentarse con tronchos de coles*; a continuación se escribía: *Cuando un Estado se desploma corroído por el cáncer de sus infamias y de su corrupción, todo anda desquiciado. Eso es lo que está ocurriendo con lo que respecta al abastecimiento: cada día más escaso y a precios astronómicos. El estraperlo está a la orden del día. Las autoridades vienen con la monserga de que van a tomar medidas contra el mercado negro. Puro embuste; a nadie van a hacer comprender que persiguen de firme el estraperlo, por la razón aplastante de que ellos adquieren lo que comen, ¡y comen bien!, gracias a esa martingala oculta puesta al servicio de la burguesía, de las autoridades y de los jefes y jerarquillas del «glorioso movimiento» [...]*

*EL descontento ante la situación de miseria y de hambre va tomando auge, y es inútil que el Estado pretenda paliarlo con disposiciones en el Diario Oficial. La rapacidad de almacenistas y acaparadores no puede detenerse, porque ellos son precisamente los que surten a la minoría de gobernantes y a todos los apoltronados en el régimen fascista que padecemos. A lo sumo, como siempre, tratarán de cubrir las apariencias castigando a cualquier pobre diablo estraperlista que cojan con cuatro panes y unos pocos kilos de arroz. A los demás, a los que se dedican y poseen medios para hacerlo en grandes cantidades, a esos los ayudarán.*⁴

Los conflictos huelguísticos que se declararon en Barcelona y provincia a mediados de julio de 1945 en las industrias del textil, metal y químicas, no pudieron ser silenciados por la prensa franquista. El propio gobernador civil de Barcelona, Bartolomé Barba, escribe: *[...] se producían, por primera vez, algunas huelgas. En resumen, de los 22 sindicatos existentes en la provincia, el movimiento solamente afectó a tres: al textil, al del metal y al de las industrias químicas. De las 12 892 empresas del primero, sólo resultaron afectadas 47, y de las 5 044 afiliadas al sindicato del metal, solamente 17 experimentaron vacilaciones e intermitencias en el trabajo. Finalmente, de las 1 853 empresas insertas en el Sindicato Provincial de la Industria Química, solamente hubo ciertas dificultades en siete.*⁵ Como no se suministran datos concretos sino abstractos, vale la pena decir que entre las fábricas afectadas por ese paro se encontraba la empresa metalúrgica Maquinista Terrestre y Marítima, sita en la barriada de San Andrés, Barcelona, que

4. *Solidaridad Obrera*, órgano clandestino de la CNT en Cataluña. Formato 21,5 × 15,5 cm. Cuatro páginas, núm. 18, mayo 1946. Barcelona. Este periódico comenzó a salir impreso con la mención de *Época V* en enero de 1945, I núm. Pero anteriormente, durante 1943-1944 salió primero a multicopista y luego impreso. Estas informaciones nos las ha suministrado Camilo Piñón, viejo militante de la CNT (1913) del sindicato de la Pesca de Barcelona. (Hemos podido consultar en archivo privado una colección casi completa de este período que va desde el número 1 enero 1945 hasta primera quincena de abril de 1957, número 42.)

5. Barba, Bartolomé: *Dos años al frente del Gobierno Civil de Barcelona*, pág. 54. Este libro lo escribió como justificación de su paso por el Gobierno Civil, después de la dimisión forzada por el Ministerio de Gobernación, que lo juzgó «flojo» en el conflicto de Manresa. La obra de Barba no tiene más interés histórico que las cuatro páginas en que trata la situación social en Cataluña durante su gobierno.

en esa época ocupaba unos 1 800 obreros. Si las 17 empresas afectadas por la huelga en el metal eran del calibre de la citada, la valoración de huelguistas sería sumamente importante. Una evaluación parecida podríamos hacer de las 47 del textil (si es que la estadística de Barba es exacta). Pero esas huelgas no se centraron en la ciudad de Barcelona solamente, sino que abarcaron los centros industriales más importantes de la Provincia. *Solidaridad Obrera*, en su número 16, correspondiente al mes de abril de 1946, reproduce parte del manifiesto que días antes había hecho público el Comité Regional de la CNT de Cataluña: *Los movimientos huelguísticos de Manresa, Tarrasa, Sabadell, Barcelona, etcétera, son la expresión de un proletariado que empieza a despertar de un letargo en que le sumió el terror gubernamental. Son los primeros chispazos organizados de rebeldía, usando la táctica de acción directa, fruto de los largos años de lucha encuadrados en la organización libertaria.*⁶

El manifiesto en cuestión hace amplia referencia a la primera huelga general que se produjo en Manresa el 25 de enero de 1946. Este gran conflicto afectó sobre todo a la industria textil, pero encontró amplio eco en otras ramas de la producción.

El conflicto en Manresa se inició por motivos semejantes a los de la primera huelga general de Barcelona, el 2 de julio de 1855. Entonces se trató de *la mitja hora*⁷, ahora en Manresa la cuestión estaba en que, por razones de sequía o sabotajes en las centrales eléctricas⁸ se producían cortes de corriente, cosa que se agudizó en los meses de noviembre y diciembre de 1945. Los obreros, tras esos cortes de luz, debían irse a casa y esperar a que se restableciera la corriente, cosa que podía ocurrir en cualquier momento del día o de la noche. Entonces los obreros tenían la obligación de incorporarse inmediatamente al trabajo, so pena de despido o sanciones. Naturalmente, el tiempo no trabajado a causa de los cortes de electricidad no les será abonado.

Los trabajadores, cansados ya de aguantar esa situación exigieron a las empresas que se les abonara el pago de las horas de restricción, sin necesidad de recuperarlas. Hubo diálogo, tensiones entre obreros y patronos, pero al fin, los segundos dieron satisfacción a los trabajadores. Esta victoria estimuló a los obreros para pedir un aumento de salarios que compensara la subida de precios de artículos de primera necesidad. Hubo huelga de brazos caídos en todas las fábricas del textil de Manresa y al fin la patronal accedió al aumento de 45 pesetas mensuales en calidad de plus.

Pero vino el desquite de la patronal con la paga semanal del 25 de enero de 1946. El día anterior no se había trabajado, como se venía haciendo todos los años, en recuerdo del día que las tropas franquistas *liberaron* la ciudad. La patronal, por su

6. *Solidaridad Obrera* (clandestino), Barcelona, núm. 16, abril 1946. Remitimos a la nota 4.

7. Para un amplio conocimiento de la huelga general de Barcelona, origen y desarrollo, consúltese la aportación de Casimiro Martí al coloquio convocado por el CNRS de París (18 nov. 1964) con el título: «Les antecedents de l'orientation du mouvement ouvrier catalan vers l'anarchisme», págs. 297-310, del libro: *La Première Internationale*. Y aún más amplia información en: *Correspondance du consul de France a Barcelone (1854-1856)*. Mr. M. R. Baredere. Archives du Ministère des Affaires Etrangères de París.

8. Desde 1945, Marcelino Massana y su grupo realizaban por esa comarca sabotajes a las centrales eléctricas y muchos de esos paros obedecían a ellos.

cuenta, descontó de la paga ese día y los obreros del turno de la tarde de la fábrica textil Bertrand y Serra se negaron a cobrar la semanada. La discusión entre obreros y patronos llegó a un punto muerto, declarándose la huelga. El conflicto se extendió inmediatamente a todas las fábricas del ramo y la patronal amenazaba con el *lockout*. En respuesta a esa amenaza, las obreras textiles de la Fábrica Nova ocuparon los talleres y amenazaron con ponerlos en marcha por su propia cuenta.

Ante la extensión y radicalización de este conflicto, las autoridades locales y las jerarquías de la CNS, llenas de pánico, quedaron paralizadas. Hasta ese momento, el régimen resolvía situaciones parecidas por medio de la represión y en esta ocasión intentó lo mismo, enviando a Manresa fuertes contingentes de la policía armada. Pero esa ostentación de fuerzas no hizo retroceder a los huelguistas, sino que aparecieron síntomas de auténtica revuelta social. El gobernador civil de la provincia, temiendo ser desbordado, tomó la resolución de intervenir directamente. En Manresa convocó una reunión de obreros y patronos en el salón del Ayuntamiento, pero sin resultado; esta vez el verbalismo no cuajó y al no existir compromiso escrito de la patronal, la huelga continuó.

Rotas las negociaciones, la huelga entró en una fase de neto enfrentamiento. Imitando a las de la Fábrica Nova, las obreras de las demás fábricas textiles se dedicaron a organizar sus piquetes para ocupar las fábricas. Llegado ese nivel de radicalización, el comité de enlace CNT-UGT hizo un llamamiento de solidaridad que fue secundado por toda la ciudad; espectáculos, bares y comercios cerraron sus puertas. En la calle se registraron choques entre los huelguistas y la policía armada.

La decisión de los huelguistas se impuso con esta prueba de fuerza y la patronal y las autoridades tuvieron que ceder. Para formalizar el acuerdo se convocó una reunión más libre que la anterior, y allí se convino ascender el plus de carestía de vida a 75 pesetas mensuales, abonar la jornada del 24 de enero (motivo de la huelga), crear economatos de abastecimiento en las fábricas y, por fin, la promesa formal de no tomar represalias.

Sin embargo, terminada la huelga, unas semanas después ni la patronal ni las autoridades mantuvieron su palabra. Destacados militantes de la CNT y de la UGT fueron detenidos, acusados de promover la agitación.

Si bien la huelga no significó un triunfo total, fue una ruptura importante del mecanismo del miedo, que por una vez fue sentido por los opresores. Como resultado de esto, en febrero se registraban conatos de huelga en diversas fábricas de Barcelona. Los obreros de la Maquinista Terrestre y Marítima se declararon en huelga de brazos caídos, exigiendo la libertad de cinco compañeros encarcelados a raíz de la huelga del año anterior. También se acordó la huelga en los Altos Hornos de Hospitalet, en asamblea obrera con una asistencia de unos mil trabajadores. Los obreros del espectáculo se manifestaron en Barcelona, exigiendo aumento de salario. En Mataró y Sabadell, entre los obreros del textil, hubo plantes, huelgas de brazos caídos y huelgas totales.

El sarampión de las huelgas de Barcelona y provincia se contagió al resto de España. En Valencia fueron los mil obreros de la plantilla de Macosa los que se declararon en huelga el 7 de noviembre de 1945, en conmemoración de la revolución rusa. La empresa amenazó con despedir a los obreros más significados, pero los trabajadores respondieron que, si se ejecutaban las sanciones, prenderían fuego a la

factoría. Ese mismo día los obreros sanitarios de Valencia y Alicante también se declaraban en huelga y en Alcoy, Chiva y Almoradí, los campesinos se negaron a hacer entrega de sus cosechas a la Fiscalía de Tasas (policía económica del Estado franquista).

Por las mismas fechas se paralizó la empresa Hispano Aviación de Sevilla, que estaba militarizada. Esta huelga coincidió con la que desencadenaron más de 500 obreros de la Renfe en la misma localidad.

El 29 de junio, la empresa militarizada Bazán del Ferrol, que empleaba unos 5 000 obreros, se declaró en huelga, exigiendo aumento de salarios. El movimiento, preparado minuciosamente por el comité de enlace CNT-UGT, fue secundado por la casi totalidad de los obreros y si no se propagó al resto de las empresas del Ferrol, fue debido a la durísima represión que se empleó contra los huelguistas.⁹ En Vigo se registraron paros en la fábrica Alvarez de loza y cristal que tenía una plantilla de 2 500 trabajadores.

En el País Vasco ya habían estallado conflictos en el verano de 1945, pero en el del 46 afectaron a todo el territorio. En el Centro, destacó la huelga de enero de 1946 en Construcciones Aeronáuticas SA (empresa militarizada) de Getafe; en Manufacturas Metálicas Madrileñas e incluso se registraron plantés en los talleres del periódico *Arriba*, órgano de la FET y de las JONS.

De todo este movimiento hay que destacar dos aspectos:

a) *La característica más notoria de estas movilizaciones era el rechazo por parte de los trabajadores de la mediación de los sindicatos verticales en sus relaciones con la patronal.*

b) *El único interlocutor válido y reconocido en el interior de las empresas era el comité de enlace CNT-UGT, verdadero impulsor de las luchas en todo este periodo.*¹⁰

La prensa extranjera comentó ampliamente la huelga general de Manresa y no pudo ocultar su asombro ante lo que estaba ocurriendo en una pequeña ciudad, situada en un país en el que todavía funcionaban los piquetes de ejecución.

Por primera vez la prensa franquista se vio obligada a hacer mención de conflictos laborales. *Solidaridad Nacional* comentaba así la huelga de Manresa: *Lo que pasa en Manresa es un río, el Cardoner, al que habría que tirar a todos los bulistas si en él se criasen cocodrilos. Diario de Barcelona*, dando pruebas de un gran dominio estilístico, dice: *¿Huelga en Manresa? Sí, huelga en Manresa.* Y el Gobernador civil, en su nota del 10 de febrero de 1946, comenta: *En alguna localidad de la provincia, y dentro de alguna fábrica se ha registrado algún incidente de tipo laboral.*¹¹ En todas estas notas y noticias de prensa, lo único que destaca y muy fuertemente es el gran miedo e inseguridad del régimen, pues Manresa no estaba en la Siberia, sino a unos minutos de tren desde la plaza de Cataluña, por lo que en Barcelona se conocía perfectamente lo que allí estaba ocurriendo.

9. Ferri, Llibert: *op. cit.*, pág. 86. Para el resto del capítulo sobre huelgas, seguimos el libro citado.

10. *Ibidem.*, pág. 90.

11. Véase colección de prensa citada.

CAPÍTULO II

Antología de textos subversivos (1945)

Los textos que publicamos a continuación están extraídos del número de *Solidaridad Obrera* recogido por la policía el 7 de noviembre de 1945.¹² Se trata de un pequeño periódico, formato 16 por 21 cm, de cuatro hojas, compuesto tipográficamente con gusto y bien impreso. A la izquierda de la cabecera se lee: *Cataluña. Noviembre 1945, Núm. 14*; y a la derecha: *Época V Año 1. Precio 25 cts.* En el centro: *SOLIDARIDAD OBRERA* y bajo la primera *a* de *Solidaridad*, *AIT*. El título de su editorial es «Esto se hunde». Y con este texto comenzamos nuestra antología:

Esto se hunde, tal es la afirmación generalizada por todo el ámbito nacional. Hay quienes sostienen que son las dificultades económicas, más que la capacidad criminal del fascismo, las que darán al traste con el régimen oprobioso que padecemos. Sin desdeñar los factores económicos que actualmente agobian a la camarilla falangista, y que son resultado lógico de la vergonzante administración de los bienes nacionales, esquilados en provecho de unos cuantos desalmados, queremos, no obstante, advertir a la opinión democrática para que no se deje llevar ingenuamente por un optimismo desorbitado y se apreste a un mejor aprovechamiento de sus energías en pro del hundimiento efectivo del franquismo.

Tenemos todos comprobado, por desgracia, que para el fascismo no existen caminos vedados. Su estructuración responde en todas las latitudes al mismo cometido y a resultados idénticos. Un ejército y una policía elefantiásicos, una burocracia predominante y entorpecedora, servidores todos ellos de una o varias cabezas perturbadas, que amenazan siempre al pueblo con terribles represiones, y a los servidores del régimen con la pérdida de sus prebendas si se niegan a ejercer la función para que fueron contratados.

Falta solamente demostrar cuánta capacidad de sufrimiento es capaz de desarrollar un pueblo y tendremos en seguida cerrado el círculo vicioso. Veinte años aguantó el pueblo italiano a su tirano y quién sabe cuántos más habría contado Hitler a no ser por la guerra que le llevó al actual desastre alemán. Siete años consiguió vivir Primo de Rivera en el palacio de Buenavista y nueve lleva Franco entre Burgos y el Pardo. Estamos hoy como en el primer día. Odiándole todos en nuestro fuero interno, pero impotentes por nuestra falta de virilidad y decisión, otrora monopolios españoles. Fabricando bulos o escuchando emisoras extranjeras, leyendo boletines de información y pasándonos de mano en mano la prensa clandestina antifascista, que nadie sabe más que quienes la hacen, cuántos sacrificios y riesgos cuesta sacarla a la luz.

12. En esa época, *Solidaridad Obrera* se imprimía clandestinamente en una pequeña imprenta, cuyo dueño se llamaba Armengol, en la plaza Revolución, en la barriada de Gracia. Sus redactores eran J. Doménech, J. la Mesa y Arturo, todos del sindicato de Artes Gráficas de Barcelona. El cajista se llamaba José Nieto y pertenecía a las JJLL de su sindicato. *Su publicación se mantuvo durante varios meses, y aunque sin poderlo afirmar diría que fue semanal o por lo menos quincenal, ya que al compañero Nieto, cuando cayó enfermo (tuberculoso) el sindicato le pasaba un sueldo semanal (cien pesetas), por el trabajo de composición.* Testimonio Antonia Fontanillas, colaboradora en esa época de *Soli*.

Y así, españoles, antifascistas, demócratas, esto no se hundirá. Se hundirá cuando cada hombre y cada mujer se pregunten a sí mismos si vale la pena vivir en un país desahuciado por el resto del planeta, donde nada es posible a no ser la esclavitud. Se hundirá cuando la conciencia empuje a las masas hacia los sindicatos obreros, los partidos políticos y los organismos rectores de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. Se vendrá abajo el tinglado falangista y militarista en el preciso momento que podamos ofrecer al mundo un frente unido y dispuesto a todo; a lo que sea. Cuando los veinticinco millones y medio de connacionales nos enfrentemos al medio millón escaso de sicarios y lacayos de Franco. Cuando todos y cada uno de nosotros nos propongamos obstruir con arena la maquinaria infernal del actual régimen, conseguiremos que se nos cobre el miedo y el respeto que merecemos. De ahí al hundimiento, hay un solo paso.

Las dificultades de carácter económico que Franco encuentra a su paso no harán más que disminuir la capacidad adquisitiva de la masa ciudadana. Pero las bayonetas, los campos de concentración, las cárceles y los cementerios nos aguardan, si no somos capaces de reaccionar antes que la desnutrición nos convierta en peleles.

El Boletín de Información Reservada de Falange, correspondiente al mes de agosto pasado, decía a este respecto: Nada nos debe amedrentar. Seguiremos nuestro camino hasta el fin. Firmes en nuestros puestos. Si nos hundimos, Dios se hundirá con nosotros. Es decir, que la Falange y Franco dicen, como Hitler: Detrás de mí, el diluvio.

Todo esto, que es suficientemente aleccionador, creemos que hará reflexionar a quienes nos lean. Y si de verdad quieren ayudar a nuestro gobierno exiliado a que recupere la consideración y el reconocimiento de las potencias mundiales, que no olviden que éstas han dicho que la cuestión del régimen español compete por entero a su pueblo. Y ese pueblo somos todos [...]

En este mismo número se inserta un artículo sobre la situación carcelaria del Sanatorio Penitenciario de Cuéllar (Segovia), que transcribimos íntegramente:

La República tenía instaladas «solamente» 6 000 camas para tuberculosos, Franco va a dar cima pronto a la número 20 000. Esas o parecidas palabras ha pronunciado recientemente Blas Pérez, ministro de Gobernación, al inaugurar un sanatorio. Paladina confesión de impotencia ante el terrible bacilo de Koch, cuyos estragos sólo pueden darse en los países de índice alimenticio y de alojamiento infrahumano, como los de España.

Tenemos ante nosotros un notable trabajo acerca del tema, que no podemos publicar por falta de espacio. Se trata de un informe detalladísimo del trato que reciben los internados en el llamado Sanatorio Penitenciario de Cuéllar (Segovia). Tiene una «capacidad» para 500 enfermos; en un castillo construido en la época de la reconquista, con paredones elevadísimos, como cuadraba entonces, y en cuyo interior jamás penetraron el sol ni la luz. La vigilancia la ejerce la guardia civil, que a la llegada del recluso enfermo le somete a cacheos e interrogatorios amedrentadores, mezclados con invocaciones a la disciplina. Luego, el paciente es destinado a una sala donde hay instalados cincuenta camastros con colchonetas de «materia incalificable, y que aún conservan la forma que grabó en ellas su anterior ocupante», que ya dejó de padecer. Unas sábanas que deben conservarse durante seis meses. No hay luz ni agua para lavarse. Hay que escupir en una lata vacía de sardinas y el mismo recipiente sirve para el resto de necesidades. La comida es bazofia inmundada incapaz de nutrir a una persona sana. El médico, oficial de prision-

nes, gira una visita semanal desde la mesa de su despacho. No hay medicamentos de ninguna clase. Está prohibido escribir, hablar, moverse, leer. Lo único permitido es expirar. Eso sí, porque la peste blanca va haciendo su trabajo y así va quedando lugar para las interminables remesas de las cárceles españolas. (página 2).

Otro artículo que merece ser recordado porque, escrito en 1945, mantiene toda su actualidad, es el que se refiere a la monarquía. Con el título «Los borbones no tienen cabida en España», los redactores de *Sol* se explicaban así:

El régimen indigno y ridículo de los espadones sin valor y los abogadillos mediocres está malherido, a pesar de sus desplantes. Se busca con afán dentro y fuera de España su sustitución. Se movilizan tras cortinas los instrumentos diplomáticos de timoratos gobernantes a quienes asusta el caminar incesante del progreso. Se agita la caverna armada ante el despertar del pueblo que clama justicia. Se pretende todavía apuntalar lo podrido; hay que hacer unos remiendos urgentes en el carcomido almacén del tinglado político español. Nuestro desdichado país, último reducto de la bestia fascista, es un peón más en este revuelto tablero internacional que pretenden manejar a su antojo y a tenor de sus intereses las grandes potencias vencedoras en la contienda ahora recién terminada.

La monarquía es el emplasto que pretenden colocarnos para que no nos exaltemos demasiado. Los reaccionarios españoles van llegando a un acuerdo para imponernos un reyezuelo que sirva de freno a nuestras ansias de libertad y de democracia.

Pero se engañan miserablemente quienes puedan creer que soportaremos este ultraje sin protesta. El último Borbón tendrá una difícil papeleta por resolver si llega a pisar suelo español. Sus antepasados provocaron ya dos guerras civiles, vertieron a torrentes la sangre de los españoles para satisfacer sus torpes apetitos; no hay ignominia en la triste historia española de los dos últimos siglos que no vaya unida al nombre maldito de esa raza desgraciada por los vicios más repugnantes, que ha dado al mundo monstruos que respondieron por Luis XIV y Fernando VII. (página 3).

Concluiremos esta antología con dos notas relativas al hambre:

La ración carcelaria: Una persona sana precisa ingerir para su conservación 2 800 calorías diarias. Por debajo de 1 800 el resultado es catastrófico. Pues bien, «teóricamente» la ración carcelaria en España es de 1 605 [...] Pero son de tal calibre las filtraciones que se operan antes de que el preso se lleve la cuchara a la boca que, de no ser los paquetes que les envían sus familiares, hace ya mucho tiempo que las cárceles se habrían vaciado para convertirse en cementerios. (página 4).

En la misma página y en un recuadro a la derecha, se lee:

El pan del imperio: Unos compañeros del Ramo de Artes Blancas nos dan los datos siguientes, referentes al pan que se elabora en Barcelona para los «humildes», o sea todos los que no vivimos de la estafa, del robo gubernamental, los que no estamos aferrados, ni nos interesa, a las ubres del Estado, en suma, los trabajadores en general. He aquí los datos en cuestión:

La harina con que se fabrica el pan que hoy se consume contiene, en el punto de origen, de un 35 a un 40 por ciento de salvado, se le añade manicote, cáscaras molidas de avellana, residuos de algarroba, salvado, etcétera, que se compran a los que tienen racionamiento de animales, se agregan a dicha mezcla cereales molidos, en estado de putrefacción y, en bastantes casos, serrín de madera. Para que esta masa resista los grados del calor del

*horno es portadora de una excesiva cantidad de levadura. Un pan así elaborado debe ser comido al día, pues, de no hacerlo, como ya se han dado muchísimos casos, fermenta, descomponiéndose y apareciendo gusanos. Para que ello no ocurra, se agrega a la tal «harina», pás-mese el lector, «sulfumán».*¹³

Con la lectura de estos textos, el lector podrá comprender mejor cuál era el ambiente y el carácter de aquellas luchas. Se podrá perder la memoria por frecuentes lavados de cerebro, se podrá, incluso, inventar otra historia, pero siempre, siempre, hay textos como los que presentamos que desmontan los embustes y cooperan a la recuperación de la memoria perdida...

13. *Solidaridad Obrera*, núm. 14, noviembre 1945. Véase nota núm. 4.

CAPÍTULO III

1946: primer año de escisión confederal

La posición política que sostenía la CNT, particularmente en Barcelona, en relación a los trapicheos diplomáticos, no era demagógica, sino que correspondía al estado de espíritu de la militancia confederal catalana. La única nota sombría era la entrada de la CNT en el gobierno de Giral; pero incluso esto quedaba amonorado por las continuas llamadas a la lucha a las masas obreras, exaltándolas a su intervención activa, única manera de terminar con la tiranía. Quizá la línea política de la CNT no fuera muy «ortodoxa», pero la dosis de resistencia activa que la animaba era más que suficiente para superar estas limitaciones. En este sentido, nos parece atrevido escribir, como hace José Borrás, que *la verdad es, de todos modos, que la organización de España estaba al lado de la otra fracción*¹⁴. En verdad no había fracciones, sino dos realidades distintas. Era fácil, por un lado, extremar la posición «colaboracionista» y por el otro, aumentar el «radicalismo» de la posición «ortodoxa».

Por lo que respecta a la *fracción* que ha dado en llamarse «ortodoxa», declaró desde un principio y actuó en consecuencia que ella no había roto con la organización de España y que se sentía solidaria con los militantes confederales que luchaban contra el régimen franquista: *En este aspecto —escribe Borrás—, las importantes sumas recaudadas (pro-Interior) y empleadas a ese fin prueban que no se trataba de una afirmación gratuita. La posición del MLE-CNT en Francia la definía su Comité Nacional en circular cursada el 16 de diciembre de 1945 del siguiente modo: No hemos roto con España. Nuestra unidad con la CNT del interior existe a pesar de la discrepancia en cuanto a la intervención gubernamental.*¹⁵ Los grupos y militantes que salieron desde Francia después de la escisión para intensificar la lucha en España y cooperar con la CNT, llevaban un planteamiento claro: *Recuperar a la CNT sin escindirla. Esos hombres y esos grupos constituyeron, o reforzaron, organizaciones afines como la FAI o la FIJL, a partir de los cuales se presionaba para que la CNT cambiara de postura*¹⁶. Estos grupos, que desde mayo de 1945 comenzaron a llegar a España, y sobre todo a Barcelona, fueron bien recibidos por los comités confederales. Las primeras actuaciones de estos grupos (particularmente las de Francisco Sabaté) fueron determinadas en razón de las necesidades de la CNT del interior y se llevaron a la práctica coordinadas por la propia secretaría de Defensa del Comité Regional de la CNT de Cataluña (caso Antonio Pereira, en octubre de 1945). El caso de José Pareja, que llevaba la misión de hacer desaparecer a Eliseo Melis, ilustra igualmente cuanto decimos, puesto que la secretaría de Defensa de la CNT catalana fue puesta al corriente de lo que se iba a realizar y dio su apoyo incondicional a la empresa.

14. Borrás, José: *Política de los exiliados españoles (1944-1950)*, pág. 261 y ss.

15. *Ibidem.*: *op. cit.*

16. *Ídem.*: *op. cit.*, págs. citadas.

Las divergencias, es decir, las dos tácticas existentes en la CNT, se pondrán de manifiesto cuando el Comité Nacional (Enrique Marco Nadal) inaugure la política de acercamiento a los monárquicos, en mayo de 1946.

Dejando de lado la cuestión de las divergencias, es preciso insistir en el caso de los «dudosos». En la primera y segunda parte hemos tratado el caso Eliseo Melis y Ricardo Fornells, con su segundón José Corbella. De la actividad de estos individuos poco hay que decir. Aparte del intento de José Girón, siendo ministro del Trabajo, de crear un llamado Partido Laborista, que por poco tiempo obtuvo la adhesión de algunos militantes de la CNT en Valencia¹⁷, el fornellismo tuvo poco *entrismo* en la CNT. No obstante, el *verticalismo* había logrado su objetivo, que no era otro que sembrar la duda entre la militancia confederal, la mejor táctica para desprestigiar a los militantes e impedir con ello el resurgimiento de la CNT. Estas fueron las características de la etapa 1942-43.

Cuando el fornellismo fracasó entre los años 1940 y 1941, entró en escena el nefasto Eliseo Melis, pero esta vez con una táctica bien estudiada por los especialistas de la lucha obrera. Uno de esos especialistas era Eduardo Quintela, uno de los catorce comisarios elegidos por Franco para llevar la lucha contra el movimiento obrero, particularmente contra la CNT y la FAI. La entente Melis Quintela se basó en la extensión de una red de confidentes en torno a la CNT que posibilitara a la policía un control total para su descabezamiento, del que dejarían en libertad el fermento suficiente para la reconstrucción, que nacería ya controlada. Gracias a Melis, ese objetivo pudo ser alcanzado por Quintela en Barcelona, talón de Aquiles del franquismo.

Eduardo Quintela pudo considerarse satisfecho hasta mayo de 1945, pero a partir de esa fecha comenzaron los quebraderos de cabeza para él y para la policía española. El Congreso de FFLL de la CNT en París, en sesión secreta, había tomado una resolución que, de aplicarse, sería la muerte del régimen franquista. Esa resolución era nada menos que la de atentar contra la vida del general Franco. Quintela y la policía española sabían que la CNT y la FAI podían fallar en su intento, pero había antecedentes de lo que el anarquismo podía hacer en ese terreno: dos jefes de Gobierno, Cánovas del Castillo y Eduardo Dato, y otros personajes de menor envergadura como el comisario Bravo Portillo o el arzobispo de Zaragoza, cardenal Soldevila, habían sufrido los efectos de la acción anarquista. Pero un atentado a Franco era muchísimo más grave, desde el punto de vista político, que la muerte de

17. Sobre la cuestión del Partido Laborista, *Solidaridad Obrera* (clandestino) en Barcelona en su número correspondiente a marzo de 1947, se publica en segunda página un artículo titulado «*Laboristas, no: fascistas*» en el que se denuncian todos los manejos llevados por Girón (ministro del Trabajo) acerca de algunos ex militantes de la CNT. El artículo concluye considerando *traidores a la causa obrera* a cuantos conscientemente hayan dado su adhesión y militen en ese aborto fascista. Para guía del lector diremos que este ejemplar de *Solí* fue editado durante la gestión de Eduardo Esteve —*Germen*— en la secretaría del CR de la CNT de Cataluña (diciembre 1946-mayo 1947), fecha de su detención y entrada en la cárcel Modelo de Barcelona.

Dato o de Cánovas. Los años transcurridos desde la terminación de la guerra española habían demostrado que todo el poder residía en el Caudillo y que la supervivencia del régimen quedaba ligada a su vida. El régimen podría capear cualquier temporal y tenía medios suficientes para vencer en el terreno político. Pero el futuro era humo si el Caudillo desaparecía.¹⁸

Después del Congreso de París (mayo de 1945), el Comité Nacional y su secretaria de Defensa comenzaron a articular un plan de acción orientado según las normas establecidas en el Dictamen de defensa que había aprobado ese mismo congreso. Para la aplicación del Dictamen era preciso disponer de toda clase de medios, desde dinero hasta armamento, pasando por un buen servicio de falsificación de documentos públicos. Las armas, en principio no constituían problema, pues la intervención de los militantes de la CNT en la resistencia francesa les proporcionó una buena cantidad de metralletas *Ster* y *Thompson*, así como infinidad de pistolas de diversos calibres, entre las que abundaban las terribles Colt del 45, verdadera artillería manual. A esos instrumentos de combate, podían añadirse gran cantidad de explosivos (*plastic* con sus respectivos lápices) y bombas ofensivas de mano.

La documentación fue medianamente resuelta por el aparato de falsificación que Laureano Santos Cerrada¹⁹ había montado en Francia, en plena lucha contra los ejércitos nazis. Aunque esa falsificación no fuera perfecta, servía para salir del «atasco» ante un control policial.

La comisión de Defensa quiso rodear esta operación del máximo secreto. La base de partida se instaló en Osséja, cerca de la frontera y en pleno Pirineo.

Allí existe un monasterio llamado de Tartás (comprado para ese fin), en el que se depositó el material de combate que se suministraba a los grupos que se trasladaban en camión desde Toulouse, aparentando ser leñadores. El plan era sumamente amplio y había gran entusiasmo por llevarlo a la práctica.

Naturalmente, la realización de este plan implicaba una coordinación efectiva con el Comité Nacional de la CNT en España y justamente el Dictamen de defensa indicaba que se formara una comisión de Defensa en España, integrada por tres compañeros del exilio y tres más, designados por el CN de España. A últimos de septiembre de

18. El lector puede informarse sobre estas cuestiones con la lectura de Eliseo Bayo: *Los atentados contra Franco*. El libro recomendado, aunque escrito en estilo periodístico, no deja de tener su valor informativo e histórico.

19. Viejo militante de la CNT y de la FAI. Animador del sindicato de la Industria Ferroviaria desde su creación. Se estableció en Barcelona en 1920 y el 19 de julio de 1936 formó el Comité de Ocupación de la Estación de Francia (Barcelona). Exiliado, combatió en la Resistencia francesa contra el nazismo. Organizó un grupo que destacó por sus acciones y sabotajes contra los ejércitos nazis. Se reveló un falsificador excelente de documentos públicos, moneda, etcétera. Al liberarse Francia, puso sus conocimientos, organización y medios al servicio de la CNT. Pero empleó medios que chocaron con la ética libertaria y fue expulsado de la CNT durante el período en que fue secretario de la CNT en el exilio, José Peirats (1947-1949). Murió asesinado de manera misteriosa en París el 18 de octubre de 1976, a la edad de setenta años.

1945, el Comité Nacional de la CNT en Toulouse (Francia) designó a tres militantes, entre ellos Ángel Marín, para formar en España la mencionada comisión de Defensa. Para asegurar el paso fronterizo y la feliz llegada de esa delegación a Barcelona, se les acopló como «guías» a Francisco Sabaté, *El Quico* y Jaime Parés Adán, *El Abisinio*.

A primeros de octubre de 1945, la delegación llegó sana y salva a Barcelona. Sabaté y Parés pasaron a realizar la segunda parte de su misión que no era otra que echar las primeras bases de lo que luego de manera exótica se llamaría en España *guerrilla urbana*²⁰.

No es difícil suponer que la policía española tendría sospechas de estas actividades subversivas y que comenzaría a tomar sus medidas para estar mejor enterada de los propósitos del Movimiento Libertario en el exilio. Pero también es muy posible que en esta época aún no hubiese calibrado suficientemente la amenaza que suponían esas acciones del MLE en el exilio y continuara pensando (sobre todo Eduardo Quintela) que le bastaban los servicios «confidenciales» de Melis para dominar la situación. Sin embargo, esto fue cambiando al profundizarse la escisión en la CNT y al ir acentuándose la acción de los grupos «ortodoxos» en España.

Más arriba hemos mencionado la *guerrilla urbana*. Y en efecto, Francisco Sabaté y Jaime Parés conocían los límites económicos de la CNT y también sabían que sin dinero no había posibilidad de moverse en España. Y el dinero no podía encontrarse más que en los bancos del Estado, en las bancas privadas o en las cajas de los potentados. Todos los movimientos revolucionarios han nutrido sus cajas de resistencia por medio de las expropiaciones: Stalin (que luego fue el dictador de todas las Rusias y aliado de Churchill y Truman) formó parte, junto con *Kamo*, de los hombres que Lenin se sirvió para llenar las cajas del Partido Bolchevique en los años 1905-1910; Tito, que más tarde sería jefe de Estado en su país, fue condenado por atraco en París en los años 1930; y la resistencia francesa, como todos los movimientos de resistencia llamados «patrióticos», emplearon ese procedimiento. Con tales antecedentes, la expropiación tuvo también sus actores en Sabaté y Parés. Las primeras acciones las realizaron en Hospitalet a primeros de octubre de 1945 y de ellas obtuvieron 90 000 pesetas.

Con ese dinero, Sabaté pudo regresar a Francia en busca de un grupo de acción que le esperaba en la frontera. En menos de quince días hizo el viaje de ida y vuelta y llegó a Barcelona acompañado de Roset, el andaluz José Pareja Pérez²¹, que más tarde constituiría otro grupo de acción semejante al de Sabaté.

20. Término empleado en América Latina en pleno auge del guevarismo. En España, la acción de los grupos de Defensa de la CNT y los grupos anarquistas de la FAI emplearon siempre esa táctica, pero no se la denominó nunca de esa manera. Uno de los popularizadores de ese término, aun conociendo su exotismo, fue Antonio Téllez con sus libros dedicados a Sabaté y Facerías.

21. Manuel Pareja, o Parejilla, como se le llamaba entre los íntimos, nació en Málaga, militando desde muy joven en las JJLL. Hizo su carrera de militante en Sevilla, desde donde logró escapar después de ser dominada esa capital por el general Queipo de Llano en 1936. Al final de la guerra fue capturado, pero logró escapar gracias a su valor físico. Era muy modesto, pero muy seguro de sí mismo, defecto que le costaría la vida cuando el 13 de julio de 1947, ajustició a Melis, en la plaza Buensuceso (Barcelona). Al morir tendría unos treinta años.

Este grupo, junto con el Abisinio, elaboró un plan de trabajo con la mayor reserva posible, pues, como veremos más tarde, debía andarse con pies de plomo para escapar a los servicios de información del comisario Eduardo Quintela y de su informador, Eliseo Melis.

La actuación planeada no tardó en dar sus frutos. El hecho más sobresaliente fue la liberación, de acuerdo con el secretario de Defensa del Comité Regional de la CNT en Cataluña, que era italiano (Antonio Pereira), de un grupo de presos. Se trataba de tres militantes harto comprometidos que iban a ser trasladados de cárcel. Con las informaciones que les procuró un joven militante, Victorio Gual Vidal, el grupo pudo pasar a la acción [...] El 20 de octubre de 1945 [...] se acercaron a la pareja que custodiaba a los presos y, después de un forcejeo, presos y liberadores salieron corriendo hacia el coche [...] A partir del 30 de octubre de 1945, la policía efectuó en Barcelona múltiples detenciones y entre los compañeros que figuraban en la redada iban las dos delegaciones llegadas de Francia.²²

Esa redada alcanzó también a partir del Comité Regional de la CNT catalana, entre ellos al mencionado Antonio Pereira y tuvo sus efectos en Madrid con la detención de parte del Comité Nacional de la CNT, incluido su secretario general, César Broto Villegas, que conviene recordar que era quien había representado a España en el Congreso de mayo de 1945 y quien estaba al corriente de la aplicación del dictamen de Defensa, así como de la formación de esta comisión en España.

Entre los detenidos en Barcelona se encontraba nada menos que el secretario de la comisión de Defensa que funcionaba en Toulouse, Ángel Marín. Con este nombre entramos en un capítulo oscuro que intentaremos esclarecer. Quintela se encontró con una pieza importante entre las manos pero, ¿con quién negociar y sobre qué bases?; lo único que podía hacer con Ángel Marín era fusilarlo o cargarlo de años para que se pudriera en una cárcel. Pero aquí entró en juego la diabólica inteligencia de Melis. Se le propuso a Marín que se le dejaría escapar a condición de que prestara algún servicio desde Francia. Es casi seguro que Quintela no se hizo grandes ilusiones con Ángel Marín, pero dejándolo escapar, si no lograba hacer de él un confidente, sí estaba seguro de que lo descalificaba como militante de la CNT. En efecto, Marín fue excluido del CN y se le inhabilitó para ocupar cargos en la organización tan pronto como puso los pies en Toulouse. Melis había logrado anular a un compañero, salvándole la vida, con lo que quería demostrar que estaba al servicio de la organización.

Fracasada la operación Ángel Marín, Quintela y los servicios especiales llegaron a la conclusión de que se encontraban ya (escindida la CNT) en presencia de una fuerza que podía dislocar toda la estrategia que ellos tenían montada como coraza defensiva del régimen. Y no es descabellado pensar que fue a partir de ese instante que, para destruir la resistencia anarquista en Cataluña, Toulouse se llenó de agentes de la Brigada Político-Social y de la Segunda Bis. Eliseo Bayo, que abunda en el mismo sentido que nosotros, escribe en relación a este tema: *La labor de esos agentes*

22. Téllez, Antonio: *La guerrilla urbana: Facerías*. Ahorramos las citas de páginas, pues será un libro muy utilizado por nosotros, tanto en ésta como en la Cuarta Parte de este libro.

Fraternidad

ORGANO COMITÉ NACIONAL ENLACE UGT-CNT

Epoca 1.ª

España, Septiembre 1946,

Primer número

Quando el proletariado español pase a los talleres, campos, fábricas y Universidades, al compás de los Himnos y banderas de las mil veces heroicas organizaciones sindicales U. G. T. y C. N. T. la Historia tomará la dirección de la verdad suprema, trazando a las generaciones venideras, los perfiles del derecho que movieron los tiempos ante la injusticia de siempre, y esta empezará a escribirse con el plumín de oro, forjado en las conciencias de los pueblos comprendidos.

EDITORIAL

Salte a la luz pública FRATERNIDAD, después de vencer extraordinarias dificultades. Han pasado más de seis meses desde el anuncio de nuestra aparición, que se hizo a los trabajadores de los dos Centros Sindicales, hasta el momento actual en que, por fin, se ve cumplida esta promesa y realizado el más entusiasta de nuestros propósitos. Durante este periodo de tiempo se han producido fuertes embestidas contra los compañeros y organizaciones que luchan sin descanso y sin desmayo contra el poder tiránico y brutal que padece el pueblo español. A ello es debido, en parte, que FRATERNIDAD se incorpore ahora, y no antes, a las publicaciones que ejercen la alta misión de orientar y mantener la fe de las clases democráticas españolas en sus principios y postulados.

Nace FRATERNIDAD como consecuencia lógica de la que realmente existe entre los trabajadores de la U. G. T. y de la C. N. T., fraternidad adquirida, tanto por la igualdad en el castigo y en el sufrimiento—castigo y sufrimiento dados por querer pensar—como por el convencimiento de que, por ser común el mal, común ha de ser el remedio; es, pues, FRATERNIDAD una publicación conjunta de la C. N. T. y de la U. G. T.,

editada por sus órganos respectivos de dirección, a través del Comité Nacional de Enlace U. G. T.-C. N. T., y su aparición llena un vacío y responde a una necesidad. Vacío y necesidad evidenciados por un hecho: las sugerencias y peticiones que se han venido haciendo por parte de ugetistas y cenetistas; añadiendo por nuestra parte que nunca se creó de un órgano obedeció a un ca-

YO ACUSO

Si eres un Jefe de la O. N. U. pasivo ante el dolor, no me leas.

Si eres un Jefe de Gobierno democrático y no sufres viendo sufrir, no me leas.

Si eres un Ministro que contemporanizas con los tiranos de mi pueblo, no me leas.

Si eres Parlamentario o simple Alcalde de cualquier parte del mundo libre, sin la protesta a quien me da origen, no me leas, y si lo haces, procura leerme en un sitio donde nadie te vea, si es posible, ni Fraternidad; pues, tú, solo tú, eres el culpable de que España sufra el hierro de la cruz gamada. Leeme clandestinamente como yo soy editado. ¿No te daría vergüenza leerme desde un sillón ministerial con plena libertad si soy origen de tu traición o cobardía?...

¡Si no haces nada por mí, no me leas!

pricho o a una esfuerzo imigración, sino a una necesidad, que es la que siempre crea el órgano, y este es nuestro caso.

Después de estas breves palabras, con la conciencia en el decir y con la extraordinaria amplitud en el hacer, que han de ser nuestra norma, por la forma en que nos vemos obligados a desarrollar nuestros trabajos, saludamos a todos los sectores democráticos de España, tanto en el in-

Proletarios de todos los países uníos.

(Marr.)

terior como en el exterior, que vienen luchando con denuedo para restablecer el imperio de la libertad y de la justicia, aboliendo lo que sólo perdura por la fuerza y por el terror, por una parte, y por la incomprensión y falta de una acción común y viril, por otra.

Saludamos con la máxima emoción a los que, por no adaptarse a la esclavitud, surgen en cárceles y penales el delito de desear una España en la que no haya privilegios y esplandezca e imperen el deseo de vivir y la alegría en

Castellano en la página 4ª

La magestad de de las fieras radica en sus garras. La de los humanos en el ideal.

(Bakunin)

Fraternidad, boletín órgano Comité Nacional, enlace CNT-UGT.

resultaría catastrófica para el movimiento libertario y daría pábulo a una leyenda sobre la capacidad de infiltración policiaca en los medios anarquistas. La realidad no es tan simple. Si los servicios especiales demostraban tanta obstinación en minarles, la explicación habrá que buscarla en la peligrosidad que para el régimen significaba el Movimiento Libertario. Tan pronto como la policía tuvo noticias de que diversos grupos específicos, obedeciendo el dictamen secreto de la comisión de Defensa, se habían propuesto atentar contra la vida del jefe del Estado, consideraron la prioridad de desmontarlos.²³

23. Bayo, Eliseo: *op. cit.*

CAPÍTULO IV

Las JJLL y la CNT en Cataluña (1945-1946)

En el capítulo anterior hemos dicho que a finales de octubre se produjo una redada en Barcelona que alcanzó a *Solidaridad Obrera* con el descubrimiento de su imprenta clandestina y el encarcelamiento de sus redactores y cajista, todos ellos militantes del sindicato de Artes Gráficas de Barcelona: Juan Doménech, José la Mesa y José Nieto, cajista este último y miembro de las Juventudes Libertarias. Pero convendrá que profundicemos ahora en la razón básica que tuvo la policía para llevar adelante esa redada hasta la detención de César Broto y parte del Comité Nacional de la CNT, en Madrid.

Era la terminación de la Segunda Guerra Mundial. El fascismo alemán e italiano se había hundido hasta desaparecer materialmente en esos países. Para todo el mundo, Franco tenía que seguir necesariamente el mismo fin que Hitler y Mussolini, porque era un residuo del fascismo derrotado. Como resultado de lo que se consideraba lógico, la gente comenzó a perder el miedo. Los conflictos huelguísticos que se manifestaron intensamente en el último trimestre de 1945, y que se prolongaron durante el año 1946, eran expresión clara de la pérdida del miedo de la clase obrera.

En los comités regionales y nacional de la CNT, la impresión que se tenía era favorable a la organización de una huelga general. Y comenzaron los preparativos a través de los comités de enlace CNT-UGT, que funcionaban a la perfección, para que esa huelga pudiera ser el principio del fin de la dictadura.

Con la red de informadores de que disponía la policía, no le era difícil detectar la gravedad del momento político y social, sobre todo en Barcelona, abanderada en las luchas sociales y en donde la CNT tenía una fuerza real que se manifestaba en las relaciones entre obreros y empresarios, que resolvían sus pleitos a través de los delegados clandestinos de la organización confederal.

La propaganda clandestina de la CNT circulaba con léxico agresivo y pautas claras de lucha; era lógico, que la redada comenzara en Barcelona. Descabezada la CNT, ocupada la imprenta de *Soli* y detenido el Comité Nacional, la huelga general, si estallaba, quedaría acéfala y por tanto más fácil de dominar. Esto impediría la prueba de fuerza que el régimen quería evitar a toda costa. Si los obreros perdían el miedo, el aparato represivo sería desbordado y la situación no podría ser superada si no era sacando el ejército a la calle. Ésta era una operación sumamente delicada, pues muchos jefes militares, descontentos con la política de Franco, podrían aprovechar la situación para un golpe de Estado.

Aunque no tenemos suficientes pruebas para confirmar nuestra teoría, creemos que no es descabellado pensar que los consejeros de la Gestapo en la Dirección General de Seguridad debieron aconsejar el empleo de la política «del dulce y el palo». El «palo» fue el descabezamiento de la CNT y «el dulce» las concesiones de la patronal a la clase obrera en los conflictos laborales que se produjeron en los casi doce meses de 1946. Así pudo el franquismo traspasar el cabo de las tormentas. Pero volvamos al punto de partida, es decir, a los efectos en la CNT y las JJLL de la razzia del mes de octubre de 1945.

La CNT en Barcelona no era una planta de cultivo exótico, sino que crecía en terreno propio, regada por una tradición de casi un siglo de lucha. Posiblemente, desde el punto de vista de concepciones de organización, había discrepancias entre sus militantes ya desde sus orígenes, allá por los años 1860²⁴; discrepancias que no desaparecieron por el hecho de definirse bakuninistas en 1870 y declararse anarcosindicalistas en 1910²⁵. Pero había un hecho real y era que la clase obrera catalana se sentía apegada a la organización y a la solidaridad que había descubierto por sí misma en los años 1840, como fuerzas positivas para imponer sus reivindicaciones a la burguesía y transformar el mundo. Por mucho que la policía desbaratara sindicatos y encarcelara a sus animadores, la clase obrera los volvía a reconstruir, empleando todas las argucias legales o todas sus invenciones clandestinas.

Después de la razzia de octubre-noviembre de 1945, pasados los primeros efectos de la represión, la Federación Local de Sindicatos de la CNT convocó un pleno en Barcelona, al que asistieron, como delegados de sindicatos, los siguientes: Iñesta, Construcción; Ibarra, Metalurgia; Ferrer, Mercantil; Sarasua, Transportes; Freixas, Ladrilleros; Parera y Grau, Fabril y Textil. El resto de sindicatos, en plena reconstrucción, no pudieron asistir, pero dieron su conformidad más tarde a todo lo tratado en este pleno. Entre las tareas que tenía esta reunión estaba la de nombrar un secretario de la Federación Local, responsabilidad que recayó en el militante Agustín Mariano Pascual. También se nombró a Jesús Pérez como secretario provincial de Barcelona para sustituir al que desempeñaba tal cargo, caído en la redada. Se reajustó el comité regional, nombrándose a Vicente Peris, secretario, y a Joaquín Miralles, vicesecretario. El resto de funciones quedaron a cargo de los propuestos: Eduardo J. Esteve, Ferrer Villamuela y Furriel.

En este pleno y en función de las recaudaciones se consideró que la CNT tenía en ese momento unos 20 000 afiliados. La cotización semanal estaba fijada en 1,50 pts., cantidad que en partes proporcionales se distribuía entre el sindicato, federación local, regional y nacional.²⁶

Una de las funciones principales de este nuevo comité regional fue montar otra imprenta clandestina, lo que quedó materializado con la reaparición de *Solidaridad Obrera* en marzo de 1946.

Paralelamente, y casi por las mismas fechas, las JJLL comenzaron también su reorganización. Así lo demuestra el siguiente testimonio: *Desde la misma cárcel Modelo de Barcelona, surgió la ayuda para pasar a la reorganización de la FIJL en Cataluña. Se nos*

24. Para estas discrepancias en cuanto a la orientación del movimiento obrero es importante la lectura del libro de Casimiro Martí: *Los orígenes del anarquismo en Barcelona*.

25. La CNT se creó en Barcelona en 1910. Era la continuidad de la Federación Regional Española, adherida desde 1870 a la Asociación Internacional de los Trabajadores, con su Consejo General en Londres. Desde su fundación abrazó el ideario bakuniano. Fue siempre la avanzada social obrera en España. Su teoría y práctica anarcosindicalistas es una síntesis de las ideas de Bakunin y de Malatesta en relación al movimiento obrero.

26. Diversos testimonios, entre ellos el de Félix Carrasquer y Arturo Parera. Las cifras las extraemos del citado libro de Juan Manuel Molina, pág. 275 y ss.

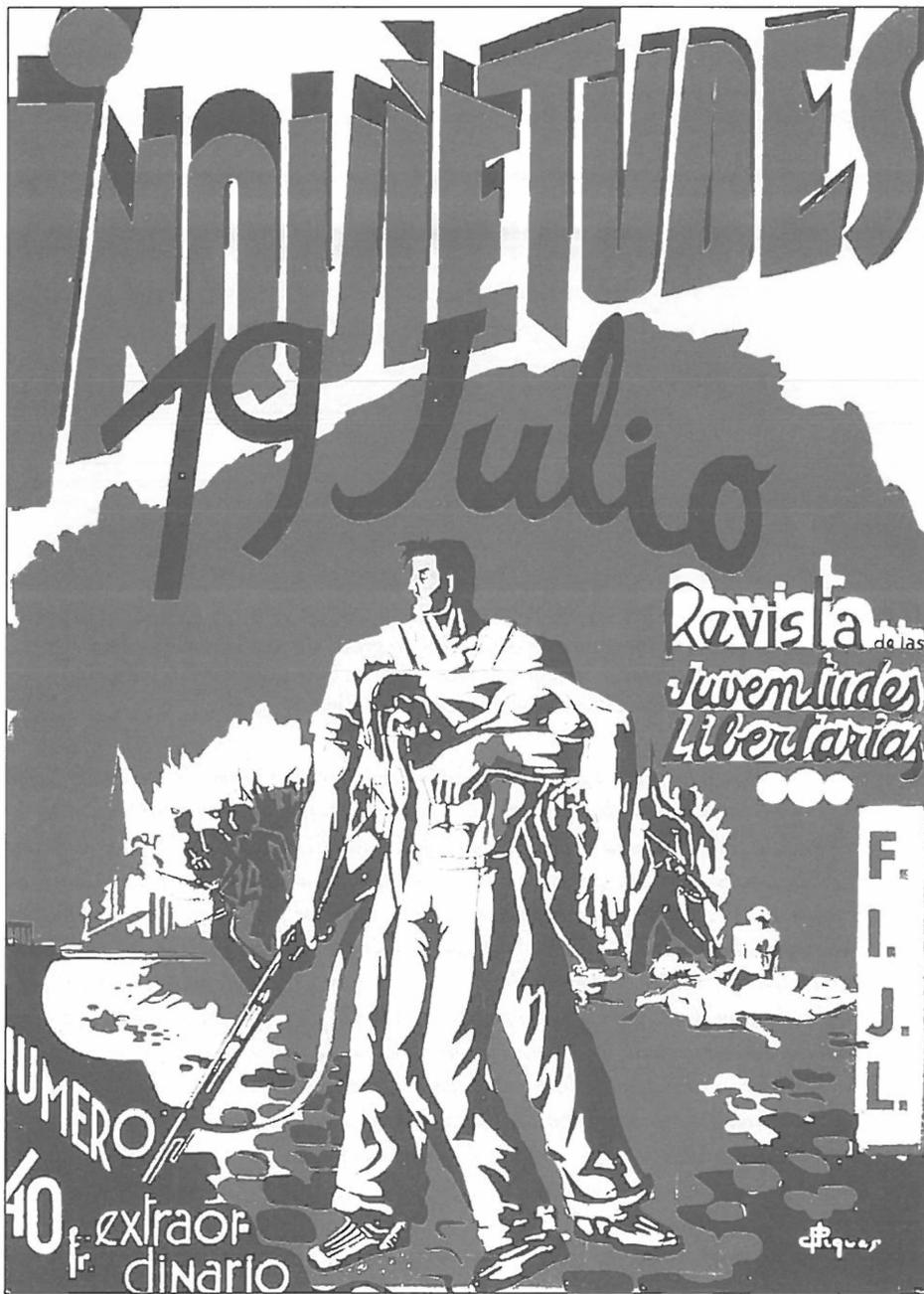


II Congreso de la FIJL en Francia, se celebró en Toulouse del 17 al 19 de marzo de 1946.

En la fotografía, la mesa de discusión del Congreso, de izquierda a derecha: Miguel Chueca, Florentino Estalló (?), Juan Alcácer, Benito Milla, Juan Pintado (de pie), Liberto Sarrau, Raúl Carballeira y otros.

*envió a un compañero llamado Roura, recién salido en libertad y en lastimoso estado físico. Se presentó como militante de las JJLL de Sabadell. Más tarde murió en un accidente. Se contactó con Sabadell, que tenía relaciones con Rubí, y Rubí con San Cugat. Sabadell también estaba en contacto con un grupo de jóvenes libertarios que actuaban en el sindicato de Artes Gráficas de Barcelona. La mayoría de los que formaban el grupo eran andaluces y como «grupo andaluz» actuaban en las JJLL. A ese grupo pertenecían dos excelentes y capaces militantes, M. G. y Manuel Fernández. Entre estos contactos, más los que se tenían con las barriadas de Sans, Gracia y Carmelo por mediación del joven militante Celedonio García Casino —que había salido en noviembre de 1945 de la cárcel— y el grupo juvenil de San Martín, reconstituido bajo la inspiración de un joven de 20 años, J. A. C., quien a su vez mantenía contactos con un grupo de Pueblo Nuevo, pudo realizarse el pleno de la Floresta (lugar cercano a Barcelona) y nombrarse allí un Comité Regional de las JJLL de Cataluña. Fueron propuestos para desempeñar esas funciones tres compañeros, entre los que estaban M. G. y Manuel Fernández.²⁷ Este pleno debió celebrarse entre últimos de diciembre de 1945 y primeros de enero de 1946. Uno de los puntos más debatido, por lo apremiante, fue el relativo a la propaganda. Hasta entonces, las JJLL habían utilizado las multicopistas para publicar manifiestos, octavillas y propaganda similar, pero en el pleno se planteaba la cuestión de unir el titular de *Ruta* a la antología de la prensa. Se habló de que Manuel Fernández se desplazara a Toulouse con el fin de obtener, de la FIJL en el exilio, aportaciones económicas que permitieran la instala-*

27. Testimonio de Antonia Fontanillas, asistente a ese Pleno.



Otra de las actividades de las JJLL era la divulgación cultural a través de sus publicaciones, particularmente la revista *Inquietudes* y la *Teatral* con sus grupos artísticos, *Mosaicos españoles*, en París y el *Grupo Artístico Iberia* en Toulouse.



ción de una imprenta. La sugerencia se puso en práctica tan pronto como se tuvo conocimiento de que la FIJL en el exilio convocaba su II Congreso Nacional para el ocho de marzo de 1946.

Mientras Manuel Fernández preparaba su viaje a Francia, ocurrieron en Barcelona dos hechos que iban a impedir la asistencia del delegado juvenil catalán al II Congreso de la FIJL en Francia:

A primeros de febrero de 1946 se produjo en Barcelona *un hecho que tuvo gran resonancia y que caracterizaba el estado de ánimo de los luchadores de la época, tanto hombres como mujeres, dispuestos todos a ofrendar la vida en defensa de la libertad.*

Algunos compañeros acudían de manera habitual a un bar sito en la calle de la Cera, esquina a la calle Amalia, en el distrito V. Advertida la policía de una reunión que allí iba a celebrarse, se presentaron varios inspectores y, pistola en mano, trataron de detener a todos los presentes. Entre éstos figuraba un conocido militante andaluz, Francisco Marín Nieto, de Utrera. Informada su compañera Francisca González de lo que sucedía, penetró en el bar con un capazo de la compra debajo del brazo. Todos los hombres habían sido esposados e iban a ser conducidos a la Jefatura de Policía, pero Paquita se interpuso. Al verla plantada en la puerta, uno de los policías, con malos modales, le preguntó:

¿A qué coño vienes aquí?

A lo que Paquita contestó:

¡A eso vengo, asesinos!

En el momento de dar su respuesta, Paquita arrojó en medio del bar una bomba que llevaba oculta en el capazo. El artefacto estalló con gran estruendo y causó algunas víctimas, entre ellas su marido, que resultó gravemente herido, y Paquita que murió destrozada por la metralla.

*Entre los compañeros detenidos con relación a este suceso figuraban Francisco Miñarro Torreglosa y Manuel Martínez, ambos conducidos a la Jefatura el 9 de febrero de 1946. El segundo recibió tan malos tratos que echaba sangre por la boca, nariz y oídos. Estuvo varios meses incomunicado.*²⁸

Con este hecho la policía extremó sus controles y vigilancia, temiéndose la entrada de grupos procedentes de Francia para ejercer represalias contra los policías que habían intervenido en esa detención. Esto, en la época, era cosa corriente, pues la lucha se entendía como un duelo a muerte, tanto por parte de la policía como por los grupos de acción anarcosindicalista que actuaban entonces.

Ante esta situación, Manuel Fernández debió esperar a que amainara la vigilancia, y cuando al fin pudo ponerse en camino hacia Francia, el guía debió cambiar su ruta por el cierre de fronteras entre Francia y España el 27 de febrero de 1946.²⁹ Así, el guía, en vez de entrar en Francia por su «paso» habitual, hubo de hacerlo por Andorra y Hospitalet.

Mientras tanto, el II Congreso de la FIJL, en el exilio, que había inaugurado sus sesiones el 8 de marzo de 1946 en la Bolsa del Trabajo, plaza Saint Sernin, en Toulouse, dio fin a sus tareas el 19 de marzo, sin que Fernández pudiera llegar a tiempo, perdiendo con ello la ocasión de defender la causa de los jóvenes catalanes.

En el congreso hubo cambios en el Comité Nacional de la FIJL. Y el nuevo Comité Nacional salido de él, fue el compuesto por Cristóbal Parra, Juan Pintado Villanueva, Liberto Sarrau, Francisco Martínez Márquez y Benito Milla como director de *Ruta*.

Manuel Fernández tuvo que entrevistarse con este nuevo comité y permaneció en Francia hasta el mes de abril, tiempo más que suficiente para comprender que las ilusiones que se había forjado no correspondían a la realidad. Regresó a Barcelona con algunos clichés ya utilizados en *Ruta* y 15 000 francos que le entregaron, pues la caja de la FIJL, estaba vacía. También se llevó la firme promesa de que el MLE enviaría en breve una delegación que les secundaría en el trabajo.

Al llegar Manuel Fernández a Barcelona, se encontró con una buena sorpresa: las JJLL de Cataluña contaban ya con imprenta propia, pues luego de múltiples gestiones negativas, un miembro del comité regional de las JJLL llamado Miguel Giménez, adelantó de su bolsillo 6 500 pesetas con las que se compró una pequeña prensa, tipos de imprenta, papel y accesorios indispensables. Y, sin pensarlo mucho, instaló la imprenta en su propio domicilio. Fue así como se inició la publicación de *Ruta*, en impresión deficiente, cierto, pero que posibilitó sacar el primer número. El 15

28. Téllez, Antonio: *op. cit.*

29. Este cierre de fronteras obedecía al hecho de que el general Franco había fusilado a diez militantes comunistas el día 22 de febrero de 1946, entre ellos Cristino García Granda, que había combatido con las Fuerzas Francesas Libres (FFL). El gobierno francés había solicitado gracia para ese combatiente. Al fusilarlo Franco, Francia, en represalia, anunció el cierre de fronteras entre ambos países a partir del 1 de marzo, pero el gobierno franquista se le anticipó en 24 horas, cerrándolas el 27 de febrero.

de junio de 1946.³⁰ Así, *nuestra primera Ruta clandestina fue tirada en una Boston muy rudimentaria, comprada con nuestro propio dinero.*³¹

Otra sorpresa para Fernández fue enterarse de que la delegación prometida por el MLE en el exilio había llegado antes que él. Esa delegación estaba formada por Raúl Carballeira y Diego Franco Cazorla, más conocido por su seudónimo: Amador Franco. Un tercero, José Pérez Montes, había sido enviado al País Vasco y Santander.

En esos momentos, y en atención al empuje que se iba a dar al movimiento juvenil, el comité regional de las JJLL agregó a José Luis Facerías a su organismo como secretario de Defensa, cargo que fue ratificado en un pleno local de JJLL de Barcelona y más tarde en un pleno regional de la FIJL, catalana.

30. Este número de *Ruta*, que lleva fecha de 15 de junio, en realidad es el número 1 y no el 9, como reza en su cabecera. Tomen nota los coleccionistas, porque será inútil la búsqueda de los números anteriores. Esta treta de alterar la numeración era cosa corriente en la clandestinidad, para desorientar a las autoridades. Las colecciones clandestinas de prensa cubren los vacíos (cuando se producían caídas de imprenta) dando por publicados los números correspondientes al suspenso que implicaba el montaje de una nueva imprenta.
31. Testimonio de Antonia Fontanillas, colaboradora de *Ruta*.

CAPÍTULO V

La reorganización del Comité Nacional (noviembre 1945)

En Madrid, tal como se había hecho en Cataluña, se procedió a la reconstitución del Comité Nacional después de caer detenidos César Broto y la mayoría de los componentes de ese Comité. El nuevo Comité Nacional se formó con los delegados regionales salvados de la razzia y el secretario del comité regional del Centro, Ángel Morales.

Juan García Durán, uno de los militantes que por primera vez iba a asumir responsabilidades en el organismo nacional de la CNT, nos da importantes detalles de cómo se produjo su elección:

Mi vida, que transcurría bastante monótona —en Galicia—, un día cambió de curso. El Comité Nacional había sido detenido en su mayor parte. Manolito Fernández, delegado de Galicia, había tenido que esconderse y yo fui nombrado para reemplazarle. La guerra había terminado, pero la represión seguía. Al Comité Brotos, seguiría el de Morales. Europa, una vez más, terminaba en los Pirineos, y los que primero habíamos luchado contra el fascismo seguíamos luchando solos. [...] Con documentación y salvoconducto falsos tomé el tren de Betanzos [...] Tan pronto llegué a Madrid fui a visitar a Aurorita, que me envió a la embajada donde debía encontrar a Antonio Barranco³². Después de cambiar algunas impresiones sobre la reorganización del Comité, me presenté a un enlace que me pondría en contacto con el secretario provisional. Aquella misma noche fui presentado a él. Hasta pasada una semana no tendríamos la primera reunión, pues no habían llegado los nuevos delegados de Cataluña, Andalucía, Asturias y Euzkadi. La primera impresión que me produjo fue de aplomo y seguridad. Por ser de Madrid conocía muy bien la ciudad (cosa importantísima en la lucha clandestina) y sabía por dónde andar sin temor alguno.

En días sucesivos, seguí viéndole y me di cuenta que tenía una gran memoria, a la cual confiaba las dos direcciones que había de cada regional y, a pesar de las muchas llamadas telefónicas que hacía, nunca consultaba un número, y el mío sólo tuve que decirselo una vez.

A la primera reunión acudieron los delegados de todas las regionales. El delegado catalán llegaría la semana siguiente, y el de la organización de Francia, que se consideraba una regional más, tardaría más de un año.

La mayoría nombró como secretario general a Lorenzo Íñigo; pero, entre tanto se le consultaba y su propia regional (Centro) no daba su consentimiento, seguiría Morales.

32. Ignoramos si realmente Antonio Barranco estaba empleado en esa embajada. Posiblemente fuera así, quizás en su *economato*. Ese empleo le permitía guardar con seguridad direcciones y otros documentos en la misma embajada. Llevando una vida discreta resultaba el punto de continuidad más seguro de la CNT en su aspecto nacional. *Aurorita*, era una compañera de enlace del CN de siempre. Su nombre no aparece en caídas, cosa que hace suponer que todo el mundo la protegía con su silencio ya que, como Barranco, era la seguridad de continuación de la CNT.

A mí se me designó secretario político. Las otras secretarías fueron distribuidas, más o menos, según la formación de cada uno de los delegados. Al de Francia se le reservó Defensa que, a su llegada, detentaría Juanel (seudónimo de Juan Manuel Molina). El delegado de Canarias, Luque, seguiría representándonos en el comité de Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.

El primer problema que se debía tratar era una propuesta de reunión que, por medio de la embajada X, nos hacían cuatro representantes de las fuerzas monárquicas: Herrera, Oriol y los generales Orleans, Borbón y Kindelan.

En general, la primera impresión que esto causó fue de repulsión, ya que todos habían colaborado con Franco; pero una cosa era la repugnancia personal y otra el interés nacional.

Puesto que en el orden político-conspirativo nos debíamos a Alianza, y por ello ninguna acción unilateral era posible sin faltar al pacto, acordamos aconsejarles que se dirigieran a este organismo y, como que ninguno de nosotros estaba autorizado para sostener estas conversaciones, aun siendo por medio de Alianza, cada uno se encargó de consultar a su regional para adoptar una posición de manera responsable. A pesar del peligro que esto representaba, volví de nuevo a Galicia para consultar, personalmente, a cada federación local.

En esta misma fecha, los guerrilleros de Asturias, León y Galicia, celebraban un pleno cerca de Monforte y pedían la asistencia de un delegado de Alianza. Fui designado para ello y se me indicó la posición en cada uno de los puntos del orden del día. [...]

[...] El resultado de la consulta (incluido el pleno guerrillero) era casi unánimemente favorable a una entente con los monárquicos, pero de bloque a bloque y consultando al país sobre el régimen que había de darse. Si, entretanto, se producía un golpe monárquico, negar toda colaboración y aprestarse a organizar una resistencia constructiva.

A medida que iban sabiéndose los resultados de otras regiones, se veía que la tónica era sorprendentemente igual en todas partes.

En pocas semanas, los acontecimientos se precipitan. Orche, delegado socialista en Alianza, es llamado a la embajada X. Se le muestra cierto desagrado por haber admitido al Partido Comunista en este organismo y, sin embargo, ir relegando el tratar con los monárquicos. Se le advierte que el no pactar con los monárquicos puede representar el tener a Franco para mucho tiempo.

En otra ocasión se le preguntó si Alianza estaría dispuesta a aceptar la monarquía o un golpe de Estado militar. Como contestara que, aun no estando autorizado para ello, le parecía que no, le preguntaron si lo que quiere Alianza es un gobierno de concentración nacional. A esto responde que es Alianza y no él quien ha de decirlo y que, si ello es preciso, cree que podría estudiarse.

Los monárquicos presionan por todas partes para conseguir un acuerdo con Alianza. Donde estas presiones encuentran más eco es en el delegado republicano Teótico Sevilla y en el de la CNT, Luque.

En uno de estos días de presión y efervescencia viene a visitarme el vicesecretario del Comité Nacional de la CNT, Morell, y me dice que Luque ha propuesto en Alianza la ruptura con el gobierno de Giral y un acuerdo inmediato con los monárquicos. A mí, que por ser secretario político tenía que ser consultado para todo cuanto hubiera de tratarse en ese sentido, me parecía imposible que una cosa de tanta trascendencia pudiera hacerse así, a la ligera.

Le pregunté por qué medio lo sabía, y me contestó que por el delegado socialista, que se había opuesto.

Inmediatamente fuimos a ver al secretario general y le preguntamos si él sabía algo de esto. Dijo que sí y que Luque le había hablado antes de hacer esa propuesta. Naturalmente, mi indignación no ahorró las palabras y le exigí que convocara inmediatamente al Comité Nacional y que, entre tanto, Luque no dijera una palabra más sobre el asunto.

Aquella misma noche, la BBC dio cuenta de un acuerdo, que no existió nunca, entre Alianza y los monárquicos.

Al día siguiente, domingo, tuvimos una reunión en una caseta de obras en construcción. La regional del Centro, alarmada ante este hecho irresponsable, mandó, además de su delegado permanente, Esplandiú, a Lorenzo Iñigo.

Empezada la reunión, Morell pregunta a la secretaria política si es verdad que nuestro delegado en Alianza ha propuesto la ruptura con el gobierno de Giral y pactar inmediatamente con los monárquicos.

Aunque parezca raro —respondí— y hasta increíble, tuve conocimiento de ello al día siguiente de producirse y por mediación de un socialista. Espero que el compañero Luque nos dirá quién le sugirió o quién le autorizó a hacer tal propuesta.

—El secretario general tenía conocimiento y él me autorizó —respondió Luque.

—Sí, yo le autoricé porque estimé que facilitaría la solución del problema— dijo el secretario.³³

[...] Por unanimidad se rechaza la gestión de Luque en Alianza y se le releva de su puesto.

El secretario general presenta su dimisión, que se acepta, y tendrá efectividad inmediatamente después de que Lorenzo Iñigo pase a ocupar este puesto.

Por unanimidad se me nombra como delegado para entrevistarme con el gobierno de Giral en París al objeto de conocer sus posibilidades y comunicarles nuestros puntos de vista.

33. García Durán, Juan: *Por la libertad*, págs. 103 y ss. Este secretario era Vicente Santamaría (que no hay que confundir con Roque Santamaría, militante de la regional levantina, aunque nacido en Madrid). Saltando la cronología, diremos que siendo Enrique Marco Nadal secretario nacional de la CNT (mayo 1946 a mayo 1947) nombró a Vicente Santamaría secretario político del CN de la CNT, quien además, en nombre de la misma, desempeñaba el cargo de secretario general de la AN de FD. En diciembre, don Juan, el pretendiente al trono, exiliado en Estoril, invitó a la CNT a una entrevista, pero Enrique Marco Nadal se negó a ello correspondiendo con el llamado «Mensaje libertario al pretendiente al trono» (este texto se encuentra en el número 27 del *CNT* (clandestino), correspondiente al 15 de junio de 1947, con fecha de firma del 28 de diciembre de 1946. No obstante, Vicente Santamaría, sin consultar con el CN, se presentó en Estoril de motu proprio. Según se lee en el número 23 de *CNT* (clandestino, Madrid, y que aparece llevando en la cabecera: órgano del Movimiento Libertario), correspondiente al 25 de febrero de 1947, el CN, de común acuerdo procedió a la expulsión de la CNT de Vicente Santamaría, por abuso de funciones. La nota es del CN y la comunica para prevenir a la organización en general sobre la medida tomada, a fin de que todo militante sepa a qué atenerse en relación a Vicente Santamaría.



1961, "Grup Libertad" de Detroit, Michigan.

De izquierda a derecha: Federico Arcos, Miguel Mateo, Casiano Edo, Lorenzo Albas, Rafael Berezo, Bienvenida Domingo, Marcelino García (director de *Cultura Proletaria*) Eulalia Rodríguez, Manuel Rodríguez, María Mateo, Juan García Durán y Pascual Domingo.

Se acuerda proponer a Alianza que cada uno de los grupos que la integran mande un representante conmigo, al objeto de hacer esta gestión más seria y responsable.

Manolo Fernández y yo, que somos nombrados delegados en sustitución de Luque, estando a mi cargo la secretaria general, proponemos esto en Alianza, después de dar a conocer nuestra pretensión. Los socialistas y republicanos ven muy bien esta idea y delegan en mí su representación. Los comunistas dicen que sólo puedo representarlos si voy a romper con el gobierno.

*Dada esta postura incongruente, el Comité Nacional de la CNT me autoriza a tener una entrevista con Pasionaria para que nos aclare cuál es la postura del Partido Comunista.*³⁴

Juan García Durán, pasando clandestinamente la frontera, logró llegar a París con el objetivo de cumplir su misión acerca del gobierno de Giral.

34. García Durán, Juan: *op. cit.*, págs. citadas.

García Durán y el gobierno Giral.

[...] Leiva telefoneó a Giral comunicando mi llegada y éste respondió que convocaría consejo de ministros para el día siguiente a las diez, ante el cual hablaría yo. [...]

A las diez entramos en un gran salón con una mesa redonda muy amplia y empezaron las presentaciones. Estaban los señores Giral, Fernando de los Ríos, general Hernandez Sarabia, Irujo, Torres Campaña, Leiva, Horacio M. Prieto, Trifón Gómez y Nicolau d'Oliver.

Giral abrió la sesión:

—Las últimas noticias llegadas de España y, sobre todo, las que la BBC ha dado sobre las conversaciones de Alianza con los monárquicos, sin duda han venido a debilitar la posición del gobierno. Hasta ahora, no teníamos un conocimiento exacto y oficial del alcance de éstas para poder juzgar de sus repercusiones; pero, afortunadamente, la llegada de una delegación directa nos aclarará la situación, que, si es verdad que Luque propuso la ruptura, es bastante grave.

Con una ligera inclinación de cabeza me indicó que podía comenzar.

—Sí, esto es verdad; pero también es verdad que la CNT le desautorizó. Si Alianza es el conjunto de grupos que la forman y no de los hombres que los representan, nada hay que reprocharle, ya que su trayectoria ha sido siempre clara y de lealtad a los compromisos contraídos. Alianza ha apoyado al gobierno desde el primer momento y sigue apoyándolo sin reserva alguna.

Sabemos que Alianza cuenta con muy pocas simpatías en algún sector del exterior e incluso algunos ministros la miran con recelo; sin embargo, por haber nacido de la nada y mediante el solo esfuerzo de los que lo arriesgan todo cada día y a cada hora, debiera merecer el respeto, si no la admiración, de todos los antifascistas; tanto más cuanto que es lo único serio y sólido que puede aglutinar a la masa republicana. ¿Que tiene defectos? Posiblemente, pero en este caso lo que hay que hacer es tratar de corregirlos y no agrandarlos para provocar su hundimiento.

Si Alianza ha cometido algún error, ¿qué decir de las organizaciones y partidos del exilio; qué decir de los diputados, gobernadores, ministros...! ¿Qué han hecho de constructivo y eficaz desde que salieron de España? Si algo trascendente hicieron fue lanzarse lodo unos a otros, desacreditándose todos y desacreditando a la República. Así han pasado siete años hasta que, al terminar la guerra mundial, se hundió el fascismo internacional y, creyendo el fruto maduro, se apresuraron a reunirse en México para formar el equipo que había de recoger la cosecha.

Se formó el gobierno en octubre de 1945, al cual Alianza dio su adhesión y envió un proyecto de actuación por mediación de Leiva, que éste aceptó. Han pasado cuatro meses desde entonces y ni Alianza ni nadie recibió el más ligero comunicado, una carta o algo que indicara que existía un gobierno. Todos estaban alarmados por la trayectoria seguida por Alianza; pero a pesar de que el ir de aquí a Madrid no representa más que dos días o quizá tres, nada se hizo para cerciorarse de unos hechos que no tienen nada de anormales si se sigue con minuciosidad la política del interior. Si esta delegación, obrando rectamente y con toda responsabilidad, está aquí para estudiar una salida, el gobierno

tenía la misma obligación o mayor de haber hecho una gestión análoga pasando los Pirineos, que no es nada difícil. Pero no, teníamos que ser nosotros, como siempre, los que buscáramos el contacto, la discusión el acuerdo. Toda la conexión que ha existido entre el exterior y el interior ha sido casi siempre propugnada y ejecutada por nosotros, que poseemos muchísimos menos recursos, pero que ponemos más ardor y más entusiasmo en la lucha. Son tan ínfimos nuestros medios, que para sacar el billete hasta San Sebastián tuvo que adelantarme el dinero el hermano del señor Irujo, y sólo dos o tres horas antes de salir el tren pudo encontrarse el dinero indispensable para llegar hasta aquí. ¿Ha pensado alguna vez el gobierno en mandar ayuda económica? Sin embargo, por no poder utilizar el correo y teniendo que mantener un contacto estrecho con toda España, gastamos muchísimo en viajes y en gestiones. ¿Por qué ha descuidado todo esto el gobierno? ¿Por qué no buscó el contacto con nosotros? ¿Por qué no ayudó en nada? Pues porque el gobierno ha menospreciado o, por lo menos, subestimado la fuerza del interior. No se puede alegar ni desconocimiento de lo que allí existe, ni falta de medios para llegar a la realización de un trabajo serio.

Sin embargo, los acontecimientos políticos de estas últimas semanas demuestran que es en España donde ha de jugarse la carta que dé al traste con la situación. Los monárquicos que, al fin, parece que se deciden a dar la batalla, muestran una actividad bastante acusada. A las peleas que yo mismo he visto, una de ellas en la calle del Arenal, donde por estar en mayoría hicieron escapar a los fascistas, hay que añadir una fuerte presión en la embajada X buscando apoyo y un constante sondeo cerca de personalidades y organizaciones pretendiendo llegar a un pacto con Alianza. Estarían dispuestos a admitir: la separación de la Iglesia y el Estado; revisión de los capitales hechos a la sombra de la guerra civil; responsabilidades, tanto en el terreno civil como militar, por aquellos crímenes que por su sadismo repugnan a la conciencia humana; reparación, en la medida de lo posible, de los daños causados a la propiedad y a las personas; en fin, contiene tal cantidad de concesiones el esbozo de pacto presentado, que la representación republicana en Alianza tuvo que reformar uno que proyectaba porque el monárquico era más extremista. Naturalmente, aunque esto no puede tomarse muy en serio por el alcance de los ofrecimientos, demuestra, sin embargo, una inquietud, una decisión, un plan para derrocar el franquismo, es decir, significa, sobre todo, que hay que restarle una fuerza considerable a Franco, para sumarla a la múltiple de sus enemigos. Que esta nueva fuerza es tomada en serio, lo demuestra el hecho de que la embajada X ha llamado a Orche, delegado socialista en Alianza, y en el transcurso de una conversación exploratoria le preguntó cuál sería nuestra actitud si se producía una restauración monárquica. O si aceptaríamos un gobierno de transición formado por una junta militar. O si colaboraríamos en un gobierno de concentración nacional que tuviera como finalidad consultar al país sobre la institución a darse.

Y otro funcionario de la misma embajada dijo en una ocasión: «Si ustedes no pactan con los monárquicos tendrán Franco para rato». Las primeras conversaciones y tanteos han sido iniciados a través de esta embajada.

Ha sido y es una gran equivocación creer que sólo en el exterior se puede llegar a la solución de nuestro problema. Si se quiere hacer algo eficaz hay que plantear la lucha en dos frentes con perfecta coordinación. Como ésta es la pretensión del interior, queremos saber con qué posibilidades cuenta el gobierno, para saber a qué atenernos en el futuro.

Además, queremos organizar una huelga general el primero de mayo que fuerce la situación y nos sirva como operación de tanteo. Pero, para esto, necesitamos un millón de pesetas, si hemos de hacer algo serio. Espero que el gobierno podrá facilitárnoslo. Esta es la razón fundamental de la venida de esta delegación.

Giral habló de nuevo:

—Aunque no lo parezca, una de nuestras preocupaciones ha sido el interior. Si no hemos podido entrar en contacto fue, más que nada, por la distancia que desde México nos separaba de España. Luego, al llegar a Francia, tuvimos que reorganizarlo todo y aún no están aquí todos los ministros. En cuanto a la ayuda económica, hace justamente dos días que hemos enviado setenta y cinco mil pesetas. Nuestra situación no nos permite más, ya que vivimos casi de prestado. Algunos objetos y otras cosas que se van vendiendo, más la ayuda que se nos proporciona, nos permite mantener un rango indispensable. Si Prieto hubiera hecho entrega de lo que pertenece a la República, entonces podríamos desenvolvemos más holgadamente.

En lo que respecta a las posibilidades de reinstauración de la República, hemos hecho unas gestiones cerca de todas las cancillerías, de cuyo resultado nos informará don Fernando, ya que aún no lo he hecho y éste es el momento más propicio.

Ante la indicación del señor Giral, intervino don Fernando de los Ríos:

—Cuando se constituyó el gobierno, dirigimos un memorándum a todas las cancillerías, en que se hacía historia de la guerra civil; de la participación de Italia y Alemania dando el triunfo a Franco; de las características del régimen netamente fascista; de nuestra legalidad constitucional y, por todo ello, de la necesidad de que nuestro gobierno sea reconocido, por ser el único democrática y jurídicamente legal.

Nos han reconocido catorce países, como ustedes saben; pero Estados Unidos, Inglaterra y Rusia ni siquiera han acusado recibo. Francia ha contestado haciendo resaltar que, por haber salido muy debilitada de la guerra, se debía a la política angloamericana, y seguirá, en nuestro caso, las mismas directivas. Sin embargo, podíamos contar con todo el apoyo posible que, de manera unilateral, no rozara la complejidad internacional. Prueba de esto es que estamos instalados en la Ciudad Universitaria.

Para romper el silencio que las tres grandes potencias observaban acordamos que yo me desplazara a Estados Unidos e Inglaterra. En Washington me recibió el subsecretario de Estado, Acheson. Me dijo que no podían reconocernos porque esto significaría reconocer a una de las partes que hicieron la guerra civil y ello implicaba fomentarla de nuevo. El problema de España había que solucionarlo buscando la armonía del país y no condenando a unos y dando la razón y el apoyo a otros. Los intereses de Estados Unidos, tanto políticos como económicos, exigían una situación estable que sólo podría obtenerse sobre la base de la unidad nacional. En este sentido apoyarían cualquier iniciativa, pero nunca lo que tuviera carácter de parcialidad.

Llegado que hube a Londres, solicité, e hice todo lo posible por conseguirlo, tener una entrevista con Bevin; pero a pesar de que nos conocíamos personalmente por haber coincidido en varios congresos socialistas, se negó a recibirme. (En este momento sus ojos parecían de cristal, empañados por lágrimas contenidas.) Luego, mediante la preciosa ayuda del señor Irujo, pude entrevistarme con dos altos funcionarios del Foreign Office.

El argumento que emplearon para no reconocernos fue el mismo del señor Acheson y casi con las mismas palabras, lo que me hizo suponer que de antemano se habían trazado una política común al respecto.

De vuelta a Nueva York, coincidió mi llegada con la celebración de un mitin pro España republicana. Uno de los oradores fue el primer secretario de la Embajada rusa, hablando en nombre del embajador, cuya asistencia no era posible dadas sus ocupaciones. Dijo, entre otras cosas, que España tenía ya un gobierno legal y que había llegado la hora de que se le reconociera. Esto no sólo era un deber sino la reparación de una injusticia.

A mi llegada a México, y con la reseña que la prensa publicaba, fui a ver al embajador. Después de informarle, le pregunté si tenía instrucciones para el reconocimiento de nuestro gobierno.

Cuál no sería mi sorpresa, cuando me dijo que no tenía instrucciones, ni sabía una palabra, hasta aquel momento, de la celebración de tal mitin.

—Bien, pero usted sabe que ningún embajador puede decir una cosa de esta trascendencia si no está autorizado para ello; y si lo está usted debiera saberlo, por ser una posición a seguir, con respecto a un gobierno que reside en México.

—Sí, todo lo que usted quiera; pero debo repetirle que no sé ni una palabra.

Me despedí sin hablar una palabra más.

Por gestiones realizadas cerca de Dutra, sabemos que se ha comprometido, si gana las elecciones, a reconocernos, lo que representaría un gran golpe para el franquismo, puesto que Argentina es la piedra angular de la política de la hispanidad y es muy posible que su ejemplo fuera seguido por el resto de los países de América latina que aún no están con nosotros. Pero si gana Perón, también esta posibilidad se nos escapa.

Esta es nuestra situación ante el mundo. Ahora ya sabe usted, como todos nosotros, a qué atenerse.

—Sí, pero ... si puede, deseo que conteste a mi primera pregunta: ¿Hay alguna posibilidad de reinstaurar la República?

—Un ministro de la República no puede contestarle a usted de manera categórica. Puesto que posee usted los mismos elementos de juicio que nosotros, juzgue de la situación y saque las conclusiones que estime más factibles.

Cuando terminó de hablar parecía cansado.

Intervino otra vez el señor Giral:

—Si ninguna de las grandes potencias nos ha reconocido, esto no quiere decir que nuestras posibilidades hayan desaparecido. La situación de Franco es cada día peor. Desde el punto de vista económico es un desastre. Políticamente, se está quedando solo, ya que sus viejos colaboradores monárquicos lo abandonan. Los camisas viejas le acusan de traición y el pueblo cada día lo detesta más.

Sus relaciones con el exterior, caído el fascismo en Alemania e Italia, son cada día peores. Por lo tanto, si en vez de avanzar, retrocede, llegará un día en que se hundirá inexorablemente. Y si llegado ese momento no existe un gobierno republicano que le reemplace, habremos perdido la mejor ocasión. Así, sólo nos queda una trayectoria: resistir, esperar.

Por otra parte, si hay catorce países que nos han reconocido, no podemos dejarlos en ridículo desapareciendo. Si han tenido confianza en nosotros debemos mostrar que somos dignos de ella.

—*Se habla de posibilidades dijo, anotando algo sobre una cuartilla—, de un lado están todas las fuerzas republicanas, socialistas, obreristas, intelectuales, estudiantiles y muchos, pero que muchos amigos de Franco ayer son enemigos de él hoy.*

Del otro, los militares que, unidos por el miedo y el estraperlo, siguen en torno de Franco; la policía y los camisas nuevas.

Su perspectiva es cada día más negra y el caos económico los enterrará pronto a todos.

Son ellos los que tienen que calcular sus posibilidades de subsistir. Las nuestras son cada día mayores, aunque el avance sea lento. Pero, aunque en realidad Franco fuera fuerte, terminaría por ahogarse en un mundo democrático. Si las puertas del exterior se le cierran y en el interior empiezan a abandonarle, ¿qué le queda? Seguirá, sin duda, un proceso de descomposición, al final del cual está nuestro momento. Por eso, como el señor Giral, digo que la solución está en resistir con un solo fin: República, República y República.

Aquellos discursos de fe republicana y razonamientos claros no acaban de convencerme y mucho menos entusiasmarme, a pesar de la fogosidad característica del señor Irujo. Pesaba en mi ánimo la realidad interior que, como bien han demostrado los regímenes fascistas, carece de lógica política. Los demócratas españoles, como los de todo el mundo, cometen la equivocación de juzgar las situaciones con arreglo a su mentalidad democrática. Es algo así como si pretendiéramos pesar con pesas falsas. Evidentemente, ningún demócrata hubiera soportado una milésima parte de lo que soporta Franco, porque su decoro y su dignidad no se lo permitirían. Esta es la causa de que se vea, con ojos de hombre digno, la situación como insostenible. Pero es hora ya de que se piense al juzgar el fascismo con experiencia fascista. Y era esta experiencia del dolor sufrido lo que me hacía pesimista. Sabía muy bien que Franco no había reparado, ni repararía jamás, en cometer cuantos crímenes y atrocidades fueran precisos para sostenerse en el poder. Por tanto, antes de pensar en la infalibilidad de los síntomas, había que pensar en tener presentes los límites de su crueldad y su locura. Hitler no había reparado en conducir al pueblo alemán a la exterminación antes que rendirse. Mussolini asesinó a su propio yerno y, en contra de toda lógica y a pesar de que la derrota la veían hasta los niños, prefirió arrasar lo que fuera antes que rendirse.

¿Por qué no pensar que Franco haría lo mismo? En todo régimen fascista no hay más que una finalidad: mantenerse en el poder a todo precio. Y todo lo que no sea analizar la cosa así, por muy democráticamente que se piense, es equivocarse. En las democracias los gobiernos se sacrifican al pueblo; en el fascismo, el pueblo se sacrifica a los gobiernos.

Por esto empecé a hablar de nuevo, dominado más por lo que era y representaba Franco que por lo que éramos nosotros.

—*Al revés de lo que se ha manifestado aquí, creo que Franco no caerá, sino que hay que tirarlo. Si nosotros fuéramos tan fuertes como para poder hacerlo, no cabe duda de que no esperaríamos ni un minuto. Luego este hecho, por sí solo, demuestra que él es más fuerte que nosotros, aunque le falte el apoyo popular. Pero admitiendo que, según la táctica de resistir y resistir, que yo comparto, un día lograremos forzarle a dejar el poder, en ese momento no será a un gobierno republicano a quien se dará paso, sino a uno más afín; es decir,*

a sus colegas monárquicos. De la misma forma que ustedes darían antes paso a un gobierno socialista que a uno fascista. Y si tal ocurre, nos habremos sacrificado y resistido para los monárquicos, que contarán con una gran parte de la masa popular que desea un cambio, cualquiera que sea éste. Si esto ha de producirse, ¿sería interesante pactar con los monárquicos con el compromiso de consultar al país sobre el régimen que desee? Porque si cogen el poder solos instituirán su régimen. Si prescindiendo de todo sectarismo se mira el problema desde un ángulo nacional, es evidente que el país necesita una época de reconciliación y no de revancha. Encaminar, pues, la política en este sentido quizá no fuera muy republicano, pero sí muy español. Comprendo que un gobierno republicano no acepte ni participe de esta posible solución, ya que mantiene su legalidad institucional y constitucional; pero no es menos comprensible que una guerra civil es siempre, en mayor o menor medida, una prueba de crisis nacional en cuanto a sus instituciones. Luego, una ratificación o una rectificación de la voluntad popular sería lo más democrático que podría llegarse, sin ningún desdoro para nuestra concepción de libertad y democracia.

Me extraña que el señor Giral hable de las dificultades de entrar en contacto con España cuando yo sé, y ustedes también, que los vascos mantienen un correo normal con España desde todas las partes del mundo que, partiendo de París a Madrid, mantiene relación estrecha entre el exterior y el interior. Si este servicio ha sido y es utilizado por los partidos y organizaciones, con mucha más razón ha debido ser ofrecido al gobierno.

En este momento volvió a intervenir don Fernando de los Ríos:

—Es muy de tomar en consideración cuanto acaba de decir. Franco, como Hitler, se cree un predestinado y es, por esta razón, muy peligroso. Con su mesiánica locura puede causar una catástrofe al país. De ninguna manera hay que pensar que pueda sacrificar su interés personal por nada del mundo. Y si se viera obligado a abandonar, porque lo abandonasen, es muy lógico pensar, como acaba de decirse, que trate de salvar lo más que pueda pasando el poder a los monárquicos. No me extrañaría que ensayara el forzar a sus seguidores entre «Yo o el diluvio», pero si la situación fuera dudosa y la garantía de los monárquicos bastante seria, no se arriesgarían y se inclinarían a la carta de la restauración.

Al suspenderse el consejo para el día siguiente, el señor Irujo, que estaba a mi lado, me abrazó:

—Muy bien, hombre, muy bien; cuantas irregularidades usted ha destacado, sobre todo en la relación interior-exterior, las he hecho ver yo en diferentes ocasiones; su amigo Leiva es testigo de esto y con él lo comenté frecuentemente. Me alegra mucho que el interior dé gente joven que vigorice la lucha. Leiva nos ha sorprendido a todos por su capacidad y aplomo, a pesar de que es casi un niño a nuestro lado. Sin embargo, cuando habla, es él quien parece viejo y nosotros jóvenes. Hoy, al oírle a usted, me ha producido exactamente la misma impresión. [...]

—Torres Campañá al día siguiente pintó un cuadro color de rosa, con la República al alcance de la mano. Estaba tan cerca, que ya casi no quedaba tiempo para nada. Si no le hubiera oído el día anterior, pensaría que sus palabras sólo iban dirigidas a levantar el ánimo de los demás. Sin embargo, la verdad era que él estaba convencido de lo que decía.

Trifón Gómez y Nicolau me hicieron algunas preguntas que demostraban cuán en serio habían tomado lo dicho el día anterior.

Pérez Jordá, que no debía encontrarse muy airoso en su papel, ya que nadie le había designado, no volvió a presentarse.

Villegas, que no había intervenido hasta entonces, se dirigió al señor Giral:

—Si su excelencia me permite, quisiera decir algunas palabras.

—Sí, sí, ya lo creo.

—El Partido Socialista, cuya trayectoria republicana ha sido siempre característica, ha mantenido en Alianza, como en todas partes, el principio inmutable de República, y sigue y seguirá esta línea sin que nada ni nadie le separe de ella. El gobierno republicano, cuya representación ostenta su excelencia, puede contar con nuestra adhesión y nuestro apoyo sin límites.

Como el estilo ceremoniosamente empalagoso y la declaración en sí me empujaron de manera un tanto nerviosa, corté el silencio que siguió a sus palabras.

—Perdón, un momento —dije— lo que acaba de decir el señor Villegas implica de rechazo que el Partido Socialista se ha mantenido más republicano que nadie y que, si ha habido o hay alguna duda en el republicanismo de Alianza, ésta no viene de su partido. Creo que ya he dicho ayer que fue el señor Orche, socialista, quien tuvo una entrevista en la embajada X. Y cuando se le hicieron las preguntas que ya conocen, no manifestó ese republicanismo tajante que acabamos de oír, sino la posibilidad de llegar a otro tipo de solución. Aunque, es verdad, reservando su criterio al de Alianza y su partido. Esta gestión fue aprobada al igual que por Alianza, por el Partido Socialista. Por tanto, que nadie se llame campeón de una causa que todos defendemos por igual.

En este momento entró Antonio, el hijo de Giral, con la nota tripartita que, firmada por Estados Unidos, Francia e Inglaterra, acababa de publicarse (3-3-1946).

Leída la nota, se entabló una discusión sobre el alcance de ésta. Como decía que estarían dispuestos a apoyar toda solución del «problema español» en la cual estuvieran representadas todas las fuerzas del país, incluso los ministros en ejercicio, la mayoría se inclinaba por creer que se referían a ellos; pero don Fernando lo puso en duda, y Trifón Gómez dijo que le parecía que se referían a los ministros franquistas. Ante la duda se designó a don Fernando para que fuera a pedirle una aclaración al señor Bidault, que era uno de los firmantes. Cuando volvió, que fue en seguida, dijo que se refería a los ministros franquistas. Aunque la nota en sí ya había causado bastante desilusión, esto vino a acrecentarla considerablemente.

El primero en reaccionar fue el señor Giral.

—Si bien es verdad que esta nota nos desconoce, viene, sin embargo, a desautorizar de manera categórica al régimen franquista. Por tanto, su situación se agrava y puede tener inmediatas repercusiones. Así, pues, ahora necesitamos mucho más esperar, ya que los hechos van a precipitarse. A pesar de la sociedad que apunta la nota, creo que nuestra posición sigue siendo de República y República.

El 25 de mayo se reunirá la ONU y tratará nuestro problema. Hasta entonces, por lo menos, es preciso que sigan en torno de nuestro gobierno las fuerzas que siempre lo han apoyado para que podamos presentarnos como los representantes del pueblo español. Para ello estimo que debemos dirigirnos a Alianza pidiendo que nos concedan su apoyo hasta esta fecha, a partir de la cual, ellos, nosotros y todos, sabremos a qué atenernos de manera definitiva.

Se aprobó esta proposición y, por unanimidad, se nombró a Leiva para que redactara la nota.

Se dio por terminado el consejo y, antes de partir, los señores Giral y De los Ríos me dijeron que querían hablar conmigo antes de volver a España y si podría ser al día siguiente. Acepté [...]

Cuando, por la mañana, llegué a la Ciudad Universitaria, el médico estaba tomándole la tensión a don Fernando. El señor Giral llegó en seguida e inició la conversación.

—¿Qué? ¿Qué impresión se lleva usted a España?

—Aunque no tengo ningún inconveniente en decirselo, no crean que mi parecer figurará en el informe que dé. En éste presentaré, con todo detalle, las gestiones realizadas sin que para nada haga figurar mis impresiones. Creo que ésta es la única forma de ser objetivo sin que haga pesar en absoluto mi criterio.

Debo confesar que sufrí una pequeña desilusión. Nunca creí que me llevaría a España una solución; pero sí algo más de lo que llevo. Esperaba que tuvieran alguna personalidad cerca de las grandes potencias ante la eventualidad de llegar a ser un día el gobierno español.

Suponía también que tuvieran algún plan, para tratar de forzar la situación, bien por algún tipo de acción en el exterior, o en el interior, o en ambos a la vez.

Es decir, reconocen que cada día tienen menos posibilidades, pero no se les ocurre que éstas se den. Si en el interior se ha creado una fuerza ha de ser para algo, porque, en caso contrario, es realizar un esfuerzo y un sacrificio inútiles.

Al lado de esto, la posición numantina de República, República y República, no tiene sentido, ni casi significación. Cuando se proclama de manera resonante un profundo sentir, hay que obrar en consonancia con él. Hay que poner más dinamismo, más actividad, más ardor en la lucha para alcanzar el triunfo. Lo demás es demagogia. Creo que tenemos derecho a pedir muchísimo más de lo que hasta ahora se ha hecho. Las grandes causas requieren grandes sacrificios, y es doloroso reconocer que éstos sólo se realizan en España, y la mayor parte por gente desconocida en la política y en la lucha sindical. Son los que aman la libertad por la libertad y, no conociendo otro denominativo, dicen que un compañero de lucha o infortunio es «uno de los nuestros».

Son éstos los que caen en el monte, en la cuneta, en el campo de concentración, en la cárcel; los que teniendo derecho a ser de un intransigente puritanismo, porque dan la vida valientemente, se muestran tolerantes, y cuando se les ha consultado, pueblo por pueblo, han dicho que se pacte y que se tire a Franco; montando este primer peldaño ya veremos cómo alcanzar el segundo.

Otra cosa que causa impresión muy desagradable son las divisiones, subdivisiones y multidivisiones que existen en el exilio. El ejemplo de la resistencia unida, en todos los países ocupados, no ha servido de nada a los españoles, dándose el caso paradójico de que éstos se han mantenido unidos luchando por la libertad de un país extranjero y divididos cuando se trata del suyo. A los ojos de las potencias extranjeras. ésta es la mayor prueba de irresponsabilidad que se puede dar. La impresión que llevo, como verán, no es muy buena.

—¿Cree usted que Alianza nos apoyará hasta la reunión de la ONU?

—No sé lo que hará. Lo único que puedo asegurarles es que yo propugnaré este apoyo.

No porque estime que vaya a servir para mucho, pero sí porque creo que deben agotarse todos los medios antes de tomar otra decisión, para que nada pueda reprochárse nos ni nadie se considere estafado.

—¿Causaría buena impresión en el interior si ampliáramos el gobierno con alguien, viniendo de España, que sea conservador?

—Supongo que sí, aunque no creo que llegue a entusiasmar a nadie.

—Además de la carta que para Alianza lleva, que es bastante explícita, quiero que haga llegar a todos los que siguen esta lucha tan desigual nuestra más sincera y ferviente admiración. Aunque las apariencias y las circunstancias quieran hacernos aparecer como alejados del infortunio español, nada hay en el mundo más lejos de la realidad. Nuestra inquietud diaria sólo tiene un motivo, España, y su dolor es el nuestro.

Me tendió la mano y me miró con esa mirada fija que, a fuerza de centrarse en un objeto, difumina la visión. Estaba emocionado, muy emocionado.³⁵

35. *Ibidem.: op. cit.*, págs. 122 y ss.

CAPÍTULO VII

Pleno Nacional de Regionales CNT (marzo 1946)

El regreso de García Durán de París era impacientemente esperado en Madrid. La CNT había convocado una plenaria nacional para que en el más breve tiempo pudiera estar informada toda la Confederación de lo que se había tratado en París entre el delegado de Alianza y el Gobierno de Giral. Igual que la CNT, el Comité Nacional de Alianza tenía también convocada su reunión plenaria. Los motivos de todas esas impaciencias eran varios. Por un lado los monárquicos seguían presionando y había elementos de la CNT y del PSOE que se mostraban sensibles a aquellas presiones. A esa situación confusa venía a agregarse el radical viraje que el PCE había dado a su política en relación al gobierno de Giral, pues de rabioso enemigo de ese gobierno, se convertía ahora en su más firme defensor, sin que aparentemente nada hubiera cambiado en la política del gobierno combatido, y enviaba como ministro sin cartera nada menos que a su segundo, Santiago Carrillo.

Pero a pesar de su cambio político —actitud que no dejaba de tener su influencia en el maremágnum político de la época—, el PCE seguía siendo el apéndice de Moscú. Ahí es donde cenetistas y aliancistas podían haber buscado las razones del viraje.

Desde que, en marzo de 1919, Lenin y Trotski fundaron la III Internacional en Moscú, su intención no fue otra que establecer en el mundo capitalista los centros defensivos de la Revolución rusa, creando para ello partidos comunistas controlados por Moscú. Desvanecida la posibilidad de extensión mundial de la revolución, y reducida la teoría a la práctica de la defensa del socialismo en un solo país, los PC del mundo capitalista se transformaron en instrumentos de defensa de la URSS, abandonando así la lucha revolucionaria en sus propios países. Stalin transformó esa práctica en política extranjera del Estado ruso. Y así, los partidos comunistas de los países del Este se transformaron en agentes de presión del imperialismo ruso. La intervención de Stalin en la guerra española y el papel que el PCE jugó en ella es una confirmación de lo que decimos. ¿Por qué el PCE, que incluso tenía a su Buró Político en Moscú, debía variar su posición, si el estalinismo no sólo se había fortalecido, sino que se había expandido a media Europa gracias a su tardía intervención en la Segunda Guerra Mundial? Era lógico que el PCE hiciera todas las piruetas que le fueran dictadas desde Moscú según las conveniencias de la política exterior rusa. Este viraje del PCE frente a Giral había que comprenderlo en razón de los intereses políticos de Rusia.

El PCE había salido desprestigiado de la guerra española. El pacto germano-ruso lo había desprestigiado aún más, hasta aislarlo de la emigración española. Fue en ese aislamiento donde nació la idea de la Unión Nacional Española, en noviembre de 1942.

La pretensión de los dirigentes del PCE (que eran los mismos de la UNE) era hacer creer a la emigración española en Francia que en la UNE se encontraban representados todos los partidos políticos y las organizaciones obreras del exilio y hasta ciertas fuerzas políticas derechistas del interior. El 22 de septiembre de 1942, el Buró Político del PCE lanzó un llamamiento, por las ondas de Radio España

Independiente, en el que se incitaba a las fuerzas más heterogéneas —desde la CNT hasta los sectores más conservadores que no fueran falangistas— a agruparse en un solo bloque para formar un gobierno de Unión Nacional, encargado de preparar las condiciones indispensables para que, por medio de elecciones democráticas, el pueblo eligiera una Asamblea Constituyente que elaborase la Carta Constitucional. Mes y medio después de esta declaración fue cuando se constituyó la UNE bajo el mismo programa, comenzando su política proselitista en medio de una inmigración desorientada que había perdido los contactos y relaciones con sus partidos y organizaciones de origen como consecuencia de la invasión por los ejércitos.

Así fue como muchos refugiados españoles que participaban en la resistencia francesa se vieron enrolados en la UNE, donde prácticamente no había otra fuerza representada más que el PCE. A pesar de esto, la Junta Suprema, que se constituyó después, dijo ser la representante de todo el exilio español, con ramificaciones en el interior. Este embuste lo descubrió el propio órgano de la UNE *Reconquista de España*, declarando en agosto de 1944 que *las conversaciones entre el presidente de la junta Suprema y caracterizadas personalidades del Partido Popular Católico (Gil Robles, antes CEDA) y de los Sindicatos Católicos Agrarios, fueron iniciadas a últimos de 1943*. Seguramente Gil Robles tuvo contactos con *ese artefacto en gestación*, como calificó a la UNE Juan Negrín.

Afirmamos esto porque el antiguo líder de la CEDA, exiliado en Portugal, ni negó ni afirmó las declaraciones de *Reconquista de España*. Por lo tanto, si la UNE tuvo alguna otra adhesión, fue sólo la del líder cedista.

Liberada Francia parcialmente a partir de agosto de 1944, y salidas de la clandestinidad las organizaciones y partidos políticos, el aislamiento de la UNE quedó de manifiesto. Pero ella tenía a su favor el apoyo del Partido Comunista Francés, cuyo secretario general, Maurice Thorez, había hecho ya las paces con el general de Gaulle, para reconstruir, en conjunto, la Francia capitalista y el Estado francés, ambos hundidos en la debacle de junio de 1940. José Borrás, en el libro que hemos citado, escribe a tal efecto: *La UNE se distinguió, sobre todo, por su carácter absolutista, exclusivista y totalitario, negando el derecho de existencia a los sectores españoles de signo democrático, comportándose como fuerza de ocupación en país conquistado y practicando el asesinato político, —y hasta físico— en algunos casos.*

Por las razones que dejamos expuestas continúa José Borrás y por muchas otras que podríamos aducir, la acción desarrollada por la UNE e incluso su propia existencia fue nociva para la causa de la liberación de España. Hacia finales de 1945, en un mitin organizado por el PCE en el cine Trianon de Toulouse, la UNE fue públicamente disuelta. Más tarde, el propio PCE llegó, incluso, a denunciar su acción atribuyéndola a elementos desviacionistas y aventureros. Es la mejor confesión del fracaso conglomerado de la unión nacionalista [...]

Digamos de paso que para ese entonces ya se había constituido el gobierno de Giral y que el PCE había insistido para que la Alianza Nacional de fuerzas Democráticas se disolviera entrando en la UNE, a lo que la Alianza había respondido que lo que procedía era que se integrara el PCE en su seno y con ello quedaría resuelta la dualidad de organismos, puesto que el único sector que sostenía la UNE era el

PCE. Y así fue. Una vez disuelta por el PCE, la UNE —sin protesta alguna de sus adheridos, lo que indica que no los tenía— el PCE entró en la Alianza, pero defendiendo la misma posición que defendía en la UNE con relación al caso español. Es decir, no reconocimiento del gobierno de Giral y alianza con las fuerzas conservadoras y monárquicas no falangistas con vistas a constituir un gobierno de concentración nacional de signo no institucional.

Para el PCE el mantenimiento de esta posición era importante, pues era la continuidad de la política seguida durante la guerra española. Pero el inconveniente para sostener esa política surgió con la constitución del gobierno de Giral, sin la presencia del PCE e invocando, como primera razón de ser, la restauración de la República de 1931. Eso era mucho para el PCE, que no podía tolerar que se constituyese un órgano de unidad de acción en el que él no estuviera presente. Y frente a la reivindicación de república del gobierno de Giral, levantó la bandera de reconciliación o unión nacional. Hasta el 3 de marzo de 1946, esa política «moscovita» podía sostenerse, pero a partir de entonces ya no era válida, porque su programa eran las condiciones que Francia, Inglaterra y EE UU imponían a los españoles, con la *nota tripartita*, para resolver el problema español. Agreguemos a esto que, en el interior, aquellas fuerzas monárquicas y conservadoras que el PCE había intentado atraer hacia sí sin conseguirlo —nada más que en el caso de Gil Robles— ahora buscaban contactos y ofrecían pactos a la Alianza. Fue a partir de ese momento que el PCE —siguiendo instrucciones de Moscú— cambió de línea política, presentándose ante la opinión pública como el más auténtico defensor de las instituciones republicanas. Virajes de este tipo no podían sorprender a los conocedores de la «dialéctica estaliniana».

En la misma noche del 19 de marzo de 1946, en que Juan García Durán llegó a Madrid, el Comité Nacional de la CNT se reunió para escuchar su informe y con vino en celebrar la Plenaria nacional que estaba convocada.

Al día siguiente, García Durán debió informar nuevamente, esta vez ante el Comité Nacional de Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. *Después de oír mi información* —escribe García Durán— *se aprobó mi gestión incluso por el comunista cuya representación no había llevado.*

Me hicieron gran cantidad de preguntas, entre ellas cómo justificaba el Partido Comunista el cambio de frente con respecto al gobierno Giral, sin que las circunstancias hubieran cambiado lo más mínimo. Contesté que lo ignoraba, pero que quizás el delegado comunista allí presente podría decirlo. Me miró con una corta sonrisa, pero no despegó los labios.

El presidente volvió a leer el párrafo de la carta en que el gobierno pedía el apoyo de Alianza hasta la reunión de la ONU en el mes de mayo, y uno a uno todos aceptamos. [...]

A las cuarenta y ocho horas de mi llegada, es decir, el día 22 de marzo de 1946, se reunió el Comité Nacional con todos los secretarios de las regionales. Por primera vez un grupo de defensa de la Federación Local de Madrid se situó en las inmediaciones y en el portal de la casa donde estábamos reunidos, que era en la plaza Mayor. Estuvimos reunidos allí todo el día y comimos en la misma casa.³⁶

36. Ídem: *op. cit.*

Una de las cuestiones que resolvió el pleno inmediatamente fue confirmar en el cargo de secretario general del CN a Lorenzo Íñigo y hacer entrega a Juan Manuel Molina de la secretaría de defensa del CN de la CNT.

Al día siguiente, la reunión se celebró en otra casa, sita en Cuatro Caminos, pero esta vez sin grupo de defensa, por considerarse el lugar suficientemente seguro.

Según Juan Manuel Molina *se estudiaron* (en ese pleno) *las diversas posibilidades existentes para resolver el problema español y, por si fracasaban éstas, se ratificó finalmente una cláusula secreta del Pacto de Alianza, para aplicarla en caso de que el gobierno de Giral agotara sus posibilidades para resolver el problema español. La delegación del exilio, representada por mí, se abstuvo en la votación. La cláusula secreta era la siguiente:*

CLAUSULA SECRETA. Los movimientos firmantes del presente pacto declaran formalmente que, no obstante lo consignado en la Base 1.ª del mismo, reconocen carácter constituyente al período iniciado el 18 de julio de 1936, y el Movimiento Libertario se reserva la facultad de hacer público, cuando motivadamente lo estime necesario, el texto de esta cláusula.

Este acuerdo —continúa Juan Manuel Molina—, *mantenido secreto para evitar dificultades al gobierno republicano, tendía a que, si fracasaban todas las posibilidades de instauración del régimen republicano, dejara el camino abierto para arbitrar una posible solución de acuerdo con los monárquicos opositores al régimen.*³⁷

A los pocos días de la celebración de este pleno nacional, Juan García Durán fue detenido al salir de un café. Intentó huir, pero fue alcanzado por los disparos de la policía. Herido en una pierna, fue conducido al hospital, donde después de ser intervenido quirúrgicamente, se le retuvo bajo custodia un par de semanas. Pero una noche logró escapar, y ya en la calle pudo enterarse de que la totalidad de los miembros del Comité Nacional del que había formado parte se encontraban presos en los calabozos de gobernación. ¿Causas de esa caída? Juan Manuel Molina da las siguientes:

*Nuestro Comité Nacional, como todos los anteriores, fue detenido gracias a las confidencias y los servicios de Melis. Se comprobó que el secretario de la regional catalana, Peris, fue seguido desde Barcelona por toda la brigada político-social, a las órdenes del jefe de los Servicios Especiales, Pedro Polo Borreguero, y el hecho de no haber sido copados todos los delegados de España durante la celebración del Pleno se debió a que esos días tomamos todas las precauciones (pero) de cualquier manera estábamos todos localizados y esperaban una ocasión para que nadie pudiera escapar.*³⁸

A continuación transcribimos parte del informe que Juan Manuel Molina envió a sus compañeros del Subcomité en Francia. El documento encierra un valor testimonial de lo que era la clandestinidad en aquel período. Hay redundancias que dejamos para no mutilar el escrito:

Todo era accidental y provisional en esa época álgida. Con pocas variantes, cada tres meses caía un Comité Nacional. Así cayó el CN de Sigfrido Catalá. Así cayó el CN salido del Pleno Nacional de Regionales llamado de Carabaña, en el que fue nombrado secretario César Broto. El nuestro sólo tuvo tres semanas de vida. Todos los detenidos de

37. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*, pág. 177.

38. Ídem: *op. cit.*, pág. 179.



Lorenzo Íñigo.

esos comités eran monstruosamente torturados y la pena de muerte se cernía sobre sus cabezas. Toda obra continua se hacía difícil. Se actuaba intensamente, pero sin continuidad constructiva. Cuando el aparato orgánico estaba en condiciones de entrar en acción revolucionaria, era descoyuntado por la policía y había que volver a empezar con las consiguientes dificultades. Los acuerdos del Pleno de Carabaña son un modelo de altura y de eficacia revolucionaria, y toda la Organización de España, por aquellos meses, se disponía a realizar una serie de acciones subversivas que habían de desembocar en una huelga general de carácter revolucionario.

Después de examinados los detalles e incidencias de todas esas detenciones sistemáticas, llegamos a la conclusión, sin ningún género de dudas, de que tenían su origen en los servicios montados por Eliseo Melis y Eduardo Quintela.

Así, pues, mi gestión quedó malograda a las cinco semanas de llegar a España y a las tres de haber sido designado secretario de Defensa. Para satisfacción de toda la militancia me interesa hacer constar que, a pesar de obrar en mi poder máquinas de escribir, archivo de Defensa y toda la documentación en trámite, no me fue intervenido nada por la policía. [...]

Quedé bastante sorprendido al llegar a España y constatar el amplio desarrollo de la Organización. Todas las regionales funcionaban y estaban organizadas como en tiempo normal. Celebraban sus plenos regulares, publicaban sus circulares y algunas sus periódicos. El CN, a pesar de sus continuos descalabros, estaba estructurado como lo estuvo en tiempo normal, con un delegado directo y permanente por cada regional. Además, las secretarías se subdividían en diversas secciones. Ejemplo: la Secretaría de Defensa estaba organizada en tres secciones con un compañero al frente de cada una de ellas. La Secretaría Jurídica tenía como asesores y colaboradores a un abogado y a un juez, titulares y compañeros ambos de toda confianza, que también cayeron en mi expediente. Había

regional, como la galaica, que era tan importante y estaba tan bien organizada como en épocas normales de actuación antes de 1936; provinciales como la de Murcia que funcionaban con sus comarcales y locales. Baleares, vinculada a la regional catalana, que publicaba su periódico desde hacía mucho tiempo, así como Canarias.

Todo el ámbito nacional ofrecía las mejores perspectivas a pesar de que comenzaba a producir cierto malestar y perplejidad la reserva y pasividad de la diplomacia mundial para obrar contra el régimen de Franco. Pero pese a todo se tenía la certidumbre de que éste no podía prolongar mucho su existencia, que una serie de circunstancias y de hechos inevitables producirían su caída. Y la CNT preparaba sus dispositivos para impulsar los acontecimientos, contribuir a esa caída, canalizando en ese sentido la opinión pública, en general enemiga del régimen.

Por otra parte, núcleos importantes de guerrilleros, en Asturias, León, Galicia, Levante, Ciudad Real, Andalucía y Extremadura, creaban al régimen un serio peligro, una alarma, una alteración del orden permanente. Con verdadera emoción me he inclinado ansioso sobre los informes de unidades bien organizadas de guerrilleros, más o menos numerosas, de distintos puntos de la Península que enviaban al CN, poniéndose a su disposición y ofreciéndose para realizar acciones de hostilidad al régimen. No ha sido descrita aún por nadie la epopeya dolorosa de las guerrillas, aunque a veces se haya exagerado en cuanto al número de ellas. Dificilmente podrá ser descrita, pues casi todos sus componentes han sido sistemáticamente exterminados en el acto de ser detenidos o encontrados, tanto si se entregaban como si ofrecían resistencia. Los centenares de detenidos y condenados como guerrilleros, lo han sido únicamente por sospechas o auxilio a los guerrilleros, consistentes en venderles algo de comida o darles alojamiento, a veces por la fuerza.³⁹ Sin ayuda de nadie, sin armas o con algunas oxidadas, procedentes de la guerra civil, los guerrilleros, en el corazón agreste de la montaña, han tenido que hacer frente a regimientos militares regulares, a brigadas de la guardia civil. Media España por ese motivo estaba en permanente estado de guerra. Los guerrilleros, para subsistir, han tenido que asaltar cortijos y robar ganado. Así, poco a poco, han ido sucumbiendo con feroz desesperación esos núcleos de héroes anónimos, a los cuales sólo les ha sido dado contemplar el acoso, el fracaso y la muerte como premio a su persistencia en el combate. No son aislados los casos de heroísmo dramático, como en el de los hermanos Queros en Granada y Raya en Málaga, que tuvieron en jaque a todas las fuerzas de la reacción y supieron vivir y sucumbir como héroes.

39. Cualquiera que haya pasado por los penales o cárceles en esa época puede confirmar lo que Juan Manuel Molina describe. Por nuestra parte hemos tenido ocasión de hablar con diversos presos políticos internados en el penal del Puerto de Santa María (Cádiz), los cuales nos lo han confirmado igualmente. Pero el mejor testimonio de que disponemos es de un ex guardia civil, expulsado del cuerpo y condenado por *deserción ante el enemigo* (por haberse dejado desarmar por los guerrilleros en un pueblo de Jaén, el cual nos ha confirmado que *su política era, con sospechas o sin sospechas, imponer el terror en el llano, encarcelando y dejando desiertas las viviendas campesinas próximas al monte, a fin de obligar a los guerrilleros a alejarse de sus bases y poderlos así cazar mejor con la nueva táctica de las brigadas contra-guerrilleras*. J. L., originario de Porcuna (Jaén).

Resumiendo estos dos apartados: en las cinco semanas que estuve en libertad y antes y después se vivía ese clima de fiebre en la actuación, de confianza y de heroísmo, claros prolegómenos de un cercano cambio de régimen para el que se preparaba la CNT, con todas sus fuerzas desplegadas y en tensión. Las adhesiones a nuestra Organización afluían de todas partes. Cada día éramos citados y requeridos por periodistas, diplomáticos y observadores extranjeros [...] Disponíamos de colaboradores incondicionales en todas las clases sociales. Aparte la simpatía que en todas las circunstancias ha tenido y tiene la CNT, había prisa en hacer méritos para lo que parecía inevitable, lo que se avecinaba. Llamadas de los enlaces del pretendiente, de los generales como Beigbeder, Aranda y otros. Y en ese ambiente tenso cayó en pleno nuestro Comité Nacional.

El día 9 de abril de 1946 fue detenido todo el Comité, compuesto por los siguientes compañeros y algunos más, cuyos nombres se me escapan: Lorenzo Íñigo, secretario general; Manuel Morell Millá, vicesecretario; Juan García Durán, secretario político y secretario de la AN de FD; Juan Manuel Molina, secretario de Defensa y delegado de Defensa en la AN de FD; José Sánchez Fernández, secretario sindical; Enrique Esplandiu Pena secretario jurídico, Bartolomé Bulet Juliá, secretario de Estadística y Economía; Mariano Mera Prieto, delegado de Asturias en el CN; Manuel Fernández Fernández, delegado de Galicia; Eugenio Criado Riva, delegado del Centro; Emilio Riancho, abogado del CN; Emilio Ruriales, que tenía su despacho a disposición del CN; Victoriano Michelena, de la Resistencia Vasca, Galeuzca, y Camilo Saco López y Ramón Piñeiro de la Resistencia Gallega.

Y entre muchos colaboradores del CN cayeron también algunos componentes de los comités local, comarcal, provincial y regional del Centro.

Después de más de cuarenta días de rigurosa incomunicación en los calabozos de la Dirección General de Seguridad, con los consiguientes y frecuentes interrogatorios de la policía y del juez especial, coronel Enrique Eymar, fuimos conducidos al penal de Alcalá de Henares [...] ⁴⁰

40. Extraído de un informe mecanografiado escrito por Juan Manuel Molina, fechado en París el 17 de junio de 1953. Este documento consta de 23 páginas y lleva como título: *Informe que elevo a la militancia de Francia, como primer delegado de la Organización de Francia, al Comité Nacional de la CNT de España y el primero que ha regresado.* Archivo. Privado.

Dos tácticas y dos prácticas (Madrid-Barcelona)

El único delegado que se había salvado de la redada contra el Comité Nacional había sido el de Canarias, José María Luque. No había, pues, Comité Nacional. El hombre de absoluta confianza de la CNT era Antonio Barranco que, empleado en la embajada X, tenía en sus manos todos los contactos de la Organización. No actuaba y sólo era conocido por un reducido número de militantes. Por esas razones, Barranco resulta la pieza clave de la continuidad orgánica. Así, al escaparse del centro quirúrgico, Juan García Durán⁴¹ estableció contacto inmediato con Barranco y éste le informó de que, como otras veces, era la regional Centro quien se había encargado de convocar otro pleno nacional para pasar al nombramiento del Nuevo CN. Al mes escaso de iniciarse todas estas gestiones, se celebró una plenaria con asistencia de nuevos delegados regionales. Entre los asistentes se encontraba el enviado del Subcomité del exilio para reemplazar a Juan Manuel Molina, Enrique Marco Nadal.⁴²

En la plenaria de marzo y en prevención de una caída, se había designado a Pablo Monllor, secretario entonces de la Regional de Levante, para que asumiera la secretaría general en caso de detención del CN, Antonio Barranco después de la caída, requirió a Monllor para que ocupase el puesto asignado. Pero Monllor alegó razones personales que le impidían asumir esa función. El pleno convocado en mayo debió pasar al nombramiento de un secretario general, cargo para el que fue elegido por unanimidad Enrique Marco Nadal. Con el resto de delegados se reajustaron los otros cargos y se acordó ratificar la propuesta que Alianza le había hecho a Juan García Durán —en consideración a su condición de evadido— de enviarlo como delegado de Alianza a Francia.

*Se leyeron las declaraciones de cada uno de los detenidos que, a través de un servicio establecido, nos llegaban directamente desde sus manos. Lo más grave eran unas notas que le cogieron en el bolsillo al enlace del CN con Euskadi y que eran una síntesis de mi informe sobre Francia. Luego daban algunos nombres de personas que habían citado y a las que debíamos prevenir para evitar su detención o hacer coincidir su declaración en caso de caída.*⁴³

41. Es curioso leer los pormenores de esa escapada de García Durán. Y de qué manera tan simple se puede caer en manos de la policía. Escribe en la pág. 161 de la obra citada: *Cuando esta señora —la que le hospedaba— con su amiga fueron a salir, le contó (cosa que supe más tarde) cuanto me había ocurrido, en la confianza que no diría nada a nadie, por haber sido una destacada comunista en la guerra. Ésta, que estaba separada de su marido, lo encontró aquel mismo día y le habló de cuanto sobre mí acababa de saber. Este «tipo», que era un confidente, dio cuenta a la policía. Sabían que yo ya no estaba allí, pero empezaron a vigilar la casa.*

42. Enrique Marco Nadal, nacido en 1913 en Valencia. De oficio mecánico ferroviario. En el año 1939, el CN de la CNT lo sacó para Francia. El mismo año se enroló voluntario en los Regimientos de Marcha franceses y tomó parte en las campañas militares aliadas de Libia, Siria, Líbano, Egipto, Túnez, Italia y Francia. Fue hecho prisionero por los alemanes en las Ardenas hasta el final de la guerra y condecorado por los aliados por sus acciones de guerra.

43. García Durán, Juan: *op. cit.*, pág 162.



Cabeceras de periódicos que circularon en España desde 1943 confeccionados en el interior hasta 1954 que comenzaron a redactarse e imprimirse en Francia.

La reunión terminó a las cuatro de la tarde. Por circunstancias no relacionadas con la CNT, García Durán fue detenido por la policía una hora más tarde.⁴⁴ El Comité Nacional perdía de nuevo a su secretario político, pero esta vez la detención no tenía repercusiones para la CNT.

La gestión de Enrique Marco en este Comité Nacional será una de las más discutidas entre la militancia. En ella se ahondó la división de la CNT. Además, desde el punto de vista combativo, será también la más negativa. Su acción fue meramente política. Juan Manuel Molina, que pone sumo cuidado en justificar a Enrique Marco Nadal, no puede evitar el resaltar el aspecto negativo de esa gestión:

Aun cuando pueda discreparse de la orientación política impresa por Marco a la CNT —cumpliendo siempre rigurosamente los acuerdos de plenos— y de sus posiciones posteriores, hay que hacer justicia y reconocer que su gestión corona uno de los períodos más brillantes y fecundos de la actuación clandestina de la CNT en España. Durante su gestión, la CNT no sólo conservó sus cuadros sino que los amplió considerablemente. A lo largo de 1946, hasta su detención en mayo de 1947, funcionaron normalmente todas las regionales y, caso verdaderamente insólito, que no se había dado ni en épocas normales, hubo momentos en que cada regional publicaba su periódico clandestino impreso.⁴⁵

Tal vez no supo aprovecharse esa inmensa fuerza organizada. Muchos compañeros veíamos en esos meses el momento decisivo para derribar a Franco. En la calle cundía la agitación. A las actividades de la CNT se unían ya las Juventudes Libertarias y Mujeres Libres. Hojas y manifiestos se repartían por los cines, teatros y plazas de toros; pasquines y frases de repudio pintadas en las fachadas contra el régimen; golpes de mano de guerrilleros y clara expansión de su influencia en toda España; bombas que estallaban de tanto en tanto; agitación inmensa en las universidades, donde ya había focos conspirativos importantes. En las prisiones se respiraba el mismo ambiente de lucha. Plantes formidables en Alcalá de Hena-

44. Véase nota núm. 41: *La reunión terminó a las cuatro. A las cinco estaba citado con la señora de la casa, donde había estado hospedado, para recoger unas cosas. La esperé en la Moncloa, detrás de la fábrica de Gal. A la hora fijada vi que se acercaba... La saludé y comenzamos a hablar. Aún no habíamos andado una docena de pasos, cuando un taxi se paró al lado de nosotros, inmediatamente tres policías saltaron a la acera y, pistola en mano, me empujaron contra la pared [...]* García Durán, *op. cit.*, pág. 162.

45. Los periódicos libertarios que se publicaron en aquella época fueron: *Castilla Libre*, órgano de la regional del Centro; *Extremadura Libre*, órgano de la región de Extremadura; *Solidaridad Proletaria*, órgano de la regional de Andalucía; *Frente Libertario*, Boletín del ML de Madrid; *Fraternidad*, órgano del Comité de Enlace CNT-UGT; *Juventud Libre*, órgano de la FIJL; *Ruta*, órgano de la FIJL, en Cataluña; *Cultura y Acción*, órgano de la regional Aragón, Rioja y Navarra; *Tierra y Libertad*, órgano de la FAI; *Fragua Social*, órgano de la regional de Levante; *Solidaridad Obrera*, órgano de la regional catalana de la CNT; *CNT*, órgano nacional de la CNT, *Acción Juvenil*, órgano de las JJLL de Levante, *La Voz Confederal*, órgano de la regional de Euzkadi; *Cultura Ferroviaria*, órgano de la FN de la Industria Ferroviaria CNT; *¡Asturias!*, órgano de la CNT de Asturias, León y Palencia, y *Solidaridad Obrera*, órgano de la CNT de la regional galaica. En total diecisiete publicaciones impresas. De la colección incompleta de esta prensa confederal que hemos consultado, las más regulares fueron *CNT*, *Solidad Obrera* de Cataluña, *Fragua Social* y *Ruta*.

res, San Miguel de los Reyes, Burgos, Ocaña, Puerto de Santa María y en casi todos los penales y cárceles provinciales. Había síntomas claros de que el régimen flaqueaba. El gobierno, reunido casi permanentemente, estudiaba la situación y vacilaba entre la propuesta de algún ministro ultra, rabiosamente falangista, de realizar fusilamientos en masa, comenzando en los patios de las prisiones, o de contemporizar, prevaleciendo esto último. Ellos lo han confesado más tarde y nosotros lo comprobamos por los inspectores directos que nos enviaba a las prisiones el ministro de justicia, que pactaban con los presos y aceptaban todas nuestras peticiones, acordadas en asambleas generales en la prisión con permiso de las autoridades, peticiones que se resumían en una: *La caída de una vez y para siempre del régimen.*⁴⁶

Juan García Durán, aportando juicios con los que pretende justificar el porqué no se actuó de otra manera, escribe: *Los años 1946-47, fueron sin duda alguna los más fecundos en la acción clandestina. Hubo obradores en Madrid, Valencia y Barcelona, donde los delegados no se ocultaban para cobrar las cotizaciones. Tan grande era el volumen, que la policía se veía imposibilitada para actuar a menos que hubiera vuelto a llenar de detenidos los campos y cárceles, igual que en la terminación de la guerra.*

*Sin embargo, no se ha utilizado esta fuerza de manera activa y general por conocer al fascismo y saber que éste no hubiera dudado en hacer una masacre con la semiindiferencia del extranjero, como más tarde demostró la huelga de Barcelona. La experiencia del fascismo ha venido a demostrar que las organizaciones internacionales obreras, intelectuales y en defensa de la libertad, han fracasado estrepitosamente ante el fascismo, por muchos millones de afiliados que tuvieran.*⁴⁷

La valoración que hace Juan García Durán sobre el porqué no se utilizaron esas circunstancias de agitación social para transformarlas en una situación revolucionaria, dice ya suficiente sobre el papel dirigente que había asumido el CN de la CNT, quien se abrogaba la facultad de considerar si era o no oportuno desencadenar una u otra acción. Los acuerdos tomados en el Pleno de Carabaña comenzaban a hacer mella en los organismos dirigentes de la CNT. Y una de sus consecuencias era la negación, por parte de los dirigentes de la CNT, de una situación impuesta por la clase obrera que con su acción mostraba estar dispuesta a ir aún más lejos. Esto demostraba una vez más que, cuando el liderismo sustituye a la base, la organización más revolucionaria en sus tácticas puede convertirse, por su práctica, en una organización política reformista. La CNT, organización revolucionaria por su antigua práctica de acción directa y antiparlamentaria, se había convertido, por su entrada en el juego político democrático burgués, en una organización que no se diferenciaba en nada de los atributos que el PSOE había acordado a la UGT. Y eso era grave, porque la actitud de la clase obrera, francamente combativa, estaba en las antípodas de sus cuadros dirigentes. Y para convencerse de ello basta con ver lo que ocurría en España en el mes de abril de 1946:

Por entonces, casi todas las acciones obreras, que se habían dejado en suspenso después de la huelga general de Manresa, se reemprendían y con mucho brío. En Barcelona, el detonante fueron los obreros de las empresas de Trinxet, Batlló y los empleados de la Compañía Anglo-Española de Electricidad. El impacto de la capital se contagió a la provincia, siendo

46. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*, pág. 197.

47. García Durán, Juan: *op. cit.*, pág. 151.

Manresa, de nuevo, con las empresas de Bertrand y Serra, Can Torres y los Condols, quien se declaró en huelga. A estas manifestaciones fabriles se adhirieron los mineros de Suria y Tarra-sa, con las empresas Anónima y Guillamont, Cosmes, Murte y Piñol. Movimiento reivindi-cativo que, haciendo bola de nieve, llegó hasta el centro textil de Reculons (Olot), pasando antes por La Fama, Horno de Vidrio y Siemens en Cornellá. Pero donde ese movimiento adquirió mayores proporciones fue en Mataró, que el 23 de marzo paralizaba las importantes empresas de Marfa Gassol y Fondevila, calculándose en cuatro mil los huelguistas. Durante tres días hubo choques violentos en las calles de Mataró entre huelguistas y fuerzas de policía. La situación en esta localidad, de fuerte implantación cenetista, fue verdaderamente complicada a partir del 26 de marzo, día en que se declaró la huelga general, caracterizándose la primera jornada por una manifestación de mujeres que apedrearon a la guardia civil.

Durante el mes de abril continuaron las huelgas en Barcelona. Los paros más importan-tes fueron los registrados en la Compañía de Gas y Electricidad y en el centro metalúrgico de la Hispano Suiza, fábrica militarizada y dependiente de la Comandancia de la Región Aérea. Debido a la militarización de la empresa, intervino inmediatamente la policía, pero su presencia no impresionó a los huelguistas. Los obreros continuaron su protesta. Hubo cua-renta detenciones, valiéndose de la denuncia que formuló el director de la empresa, un falan-gista llamado Fernando Chandier. En esta empresa, la reivindicación de los obreros era la cuestión del racionamiento alimenticio, deficiente y de mala calidad. Pero no hay que inter-pretar esos conflictos como netamente reformistas, pues todos ellos ocultaban una formula-ción política de rechazo del régimen y de la CNS.

También se registraron conflictos cualitativamente más importantes, como el de los obre-ros de la fábrica Lámparas Z en Barcelona, que se declararon en huelga para protestar con-tra la cadencia que les imponía la cinta de montaje. Otro conflicto parecido fue el de la Societé Lanière Barcelonaise, que respondía a un acto de solidaridad con un obrero despedi-do por sus actividades políticas en la empresa.⁴⁸

Los organismos dirigentes de la AN de FD estaban más atentos a lo que ocurría en Francia en torno al gobierno de Giral y a lo que pasaba en la Organización de las Nacio-nes Unidas, que a lo que estaba ocurriendo en España. Esta desviación de la atención correspondía a la idea que los partidos políticos se habían hecho del caso español. Todos pensaban en una situación de derecho y, por tanto, política. Se creyó que bastaría una declaración de la ONU reconociendo al gobierno Giral para que Franco y sus aliados abandonaran el terreno. Esa actitud podía ser justificada en los partidos políticos, pero era inadmisibles en la CNT, que no podía ignorar el carácter que había tenido la lucha en España y las razones que asistían a Franco para continuar en el poder. Y por muy extraño que pueda parecer, lo inadmisibles fue admisible en la CNT, sobre todo después de que Enrique Marco fuera su secretario general a partir de mayo de 1946.

La solución política del caso español, en perjuicio de la lucha directa, se impuso en el Comité Nacional a partir del 25 de mayo de 1946, cuando la Asamblea General de la ONU determinó pasar el caso español al Consejo de Seguridad. Entonces se produ-jo un suspenso, pero éste terminó cuando el Consejo de Seguridad de la ONU reco-mendó que el caso español se discutiera de nuevo en la próxima Asamblea General del

48. Ferri, Libert: *op. cit.*, pág. 90.

Ángel Urzáiz Simón.
Madrid, 22 de mayo de 1918,
murió el 1º de mayo de 1998, en Madrid.
Formó, junto con José Pérez parte del
Comité Peninsular de la FAI desde últimos
de 1946 hasta su detención en 1949.
Fue condenado a 20 años y un día.



4 de septiembre de 1955. Ángel Urzáiz Simón en la Prisión de San Miguel de los Reyes (Valencia), con sus hijos de visita.

1º de septiembre de 1946. Fracasada la ONU y sin confianza en la clase obrera, el Comité Nacional de la CNT (como el resto de partidos políticos), comenzó a mirar con suma simpatía una alianza con las fuerzas dinásticas favorables a don Juan. Por lo que respecta a la CNT, Juan Manuel Molina hace la justificación siguiente:

*Ante esta nueva situación, la ANFD no tenía otra solución, de acuerdo a la nota tripartita, que la de ampliar la coalición antifranquista, aceptando el diálogo con la Confederación de Fuerzas Monárquicas, que ya lo había solicitado en enero de 1946.*⁴⁹

Reducido el problema español a una solución política, el Comité Nacional de la CNT tuvo necesidad de organizar una estrategia coherente con el fin que perseguía. Debiendo encontrar una fórmula de alianza con las fuerzas monárquicas y conservadoras que hasta entonces habían estado con Franco —y por tanto comprometidas criminalmente en la represión— era preciso convencer a estas fuerzas de que lo que importaba no era un *arreglo de cuentas* entre vencidos y vencedores, sino un *olvido total* para sólo tener en cuenta los *sacros principios de la patria*. El CN de la CNT no podía llevar a cabo tal estrategia si no daba un frenazo a la lucha y demostraba a la vez que poseía un control exacto de las fuerzas que se definían como Movimiento Libertario. El diálogo con las fuerzas monárquicas era sólo posible bajo esa condición esencial. Enrique Marco, convencido como estaba de que no existía otra solución que la *entente* con los monárquicos, orientará su acción a imponer una férrea disciplina dentro de la organización y los medios libertarios afines (FIJL-FAI), pretendiendo dar una imagen tranquilizadora a las derechas conservadoras y dinásticas aún con mandos en el régimen de Franco. Pero la tarea no era fácil. La base de la CNT sufría en carne viva la cotidiana represión de la policía franquista. Además, la mayoría de la militancia no pensaba como Enrique Marco. En tales condiciones no podía producirse nada más que lo que se produjo: una lucha interna en la CNT que iba en perjuicio de la situación que los obreros creaban en la calle. Y lo que era más grave: estando los órganos de expresión confederal en manos de los comités, éstos imponían en ellos unas directrices opuestas al sentir de la CNT. La Organización, paralizada por estas dos orientaciones, quedaba en un punto muerto. Y la clase obrera, sin orientaciones adecuadas que pudieran dar coherencia a sus luchas se encontraba a la deriva en el terreno del espontaneísmo.

En los medios afines de la FIJL y la FAI en Barcelona se estudió esta situación y se optó por realizar una gira de propaganda nacional con el objeto de comprobar cuál era el estado de la organización y pulsar el ánimo de los compañeros para ver si se podía reaccionar contra la orientación que la CNT imponía a la base militante. Para realizar esa tarea se pensó en Raúl Carballeira y Manuel Fernández, y ambos salieron hacia mediados de mayo recorriendo *Valencia, Granada, Málaga, Sevilla, Madrid y otras localidades del sur. Por todos los lugares que pasaban pudieron comprobar que los militantes no habían quedado inactivos. En Sevilla, no sólo se habían organizado desde fecha lejana con comités regionales de la FIJL y de la FAI, sino que, creyendo desorganizadas las demás regiones, habían constituido incluso un comité peninsular provisional con la misión de establecer contactos para reanudar la actividad general, pero por motivos económicos no habían podido hasta entonces pasar a la realización del proyecto. Estos compañeros informaron a los visi-*

49. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*, pág. 209.

tantes de que, en 1945, habían sido requeridos para ingresar en otra organización faísta, cuyo comité peninsular parecía dispuesto a mantenerse en un plano estrictamente filosófico.⁵⁰

En Madrid, Raúl y Fernández entraron en relación con jóvenes libertarios que se agrupaban como FIJL, pero que a su vez actuaban en los sindicatos de la CNT, en la que incluso algunos ostentaban cargos como era el caso de Juan Gómez Casas y los hermanos Cayuela y Rojo. Entre todos se convino incrementar la acción militante en los sindicatos e intensificar una campaña de atracción sobre la juventud para dar una presencia activa a la FIJL en Madrid. El paso por Madrid de Raúl y Fernández coincidió también con el de José Pérez que, hasta entonces, había estado visitando a militantes por el norte de España. Las noticias que traía eran alentadoras. En Bilbao, San Sebastián, Santander, Zaragoza y Gijón existían grupos organizados de la FIJL, y de la FAI.

Ante tan óptima situación se coincidió en que podría ser Madrid, por su situación, quien asumiera el papel de coordinación de los grupos juveniles y de la FAI. Gómez Casas y José Pérez aceptaron, provisionalmente, cumplir esa tarea. Todo esto daba por resultado la coordinación de Madrid con todas las localidades mencionadas.

Antes de abandonar Madrid, Raúl manifestó a los militantes su deseo de entrevistarse con militantes de la CNT. Hubo una entrevista con Cipriano Mera, recién salido de la cárcel, que no dio resultado alguno debido a lo imbuido que en esos momentos estaba Mera de relaciones con los monárquicos. También fue negativo el contacto con Ángel Navarro, que se consideraba representante de la FIJL, acerca del CN de la CNT. Manuel Fernández y Juan Gómez Casas le manifestaron que las JJLL no habían sido nunca consultadas sobre esa cuestión. Se le dijo que lo que podía ser válido en marzo de 1944 —debido a la situación que entonces se vivía— dejaba de serlo ahora, que las Juventudes Libertarias eran ya una realidad. Objetó a todo esto Ángel Navarro que el CN tenía emprendidas unas gestiones con vistas a solucionar el *caso español*, cuyo éxito dependía de la disciplina y de la unidad de acción del ML. Un funcionamiento por separado de las ramas del ML daría como resultado posiciones diferentes, actitudes diversas que harían más difícil el diálogo con las fuerzas políticas con las cuales estaba tratando el CN. Se le argumentó que la FIJL, no podía patrocinar conversaciones sobre cuestiones en las que ella no había dado su opinión. Y Ángel Navarro sostuvo que todos los militantes tenían un lugar de expresión común que eran los sindicatos, donde los jóvenes libertarios habían tenido ocasión de manifestar sus opiniones.

Frente a estas dos actitudes cerradas, el diálogo no podía progresar y el término de la entrevista era lógico que no solamente fuera agrio sino amenazante por parte de Ángel Navarro, que calificó a sus interlocutores de *inadaptados* y de *agentes de Esglesas*.

50. Téllez, Antonio: *op. cit.*, pág. 67. Con respecto a la FAI, escribe: *Hubo, un intento de reorganizar la FAI, pero no prosperó. Es más, se disolvió durante ese verano de 1946, al conocerse la existencia de otro CP de la FAI en Valencia, con amplias ramificaciones. Este comité en el que intervino posteriormente José Pérez Montes convocó un pleno peninsular, celebrado en la capital levantina, una de cuyas decisiones fue la publicación de un portavoz peninsular clandestino: Tierra y Libertad, título que había sido utilizado como vocero anarquista regional. El 1er núm. de Tierra y Libertad, se publicó en Barcelona, con fecha de junio de 1946. Hacemos constar que antes de Tierra y Libertad hubo otro periódico faísta, órgano peninsular, Renacer, de vida efímera.*

El Pleno regional de las JJLL de Cataluña

La FIJL en Cataluña celebró un pleno regional en el mes de julio de 1946 en las Planas, con asistencia de todas las barriadas de Barcelona y delegaciones de las localidades de Rubí, San Cugat, Sabadell, Tarrasa, Hospitalet, Reus y Tarragona.

Este pleno, puede decirse que se celebró, como comenta uno de los asistentes, *entre el optimismo y la zozobra*.⁵¹ Efectivamente, había motivos para ambas cosas. Se contaba con una imprenta que marchaba editando *Ruta* quincenalmente, la gira de propaganda realizada por Raúl y Fernández era también positiva, y en Cataluña la posición que las JJLL sostenían en relación a los métodos a emplear contra la dictadura iba entrando bien en los sindicatos de la CNT. En este sentido, pues, el balance era positivo; pero había otro aspecto que se debía tener en cuenta: la caída de excelentes compañeros en manos de la policía o en el combate. Ciertamente eso era una cosa con la que había que contar, pero no es menos cierto que cada vez que eso sucedía dejaba una pátina de tristeza en el espíritu de los militantes. Ese era el caso en este pleno de la FIJL, catalana, en donde se lamentaba la caída de Antonio López y Amador Franco a primeros de julio, al pasar la frontera por Irún.

De vuelta Amador a Francia y en razón de la información que aportaba sobre las actividades de las JJLL y sus necesidades, los militantes convinieron en que la comisión de Defensa del MLE-CNT en el exilio aportara el máximo apoyo al ML del interior. La comisión de Defensa preparó inmediatamente una expedición de material de propaganda y un aparato transmisor-receptor de TSH para el interior. Amador Franco y Antonio López fueron comisionados para la entrega de ese material y de una suma de dinero de unas treinta mil pesetas. Amador iba muy bien impresionado y satisfecho —a juzgar por una carta que envió desde San Juan de Luz a un amigo—⁵² a cumplir una misión que consideraba de suma importancia en la lucha que el Movimiento Libertario sostenía contra la dictadura. Desgraciadamente hubo un percance en Irún en el momento de tomar el tren, el *topo*, que debía conducir a

51. Testimonio de Antonia Fontanillas, ya citado. Para la narración del pleno seguimos el testimonio citado.

52. El amigo en cuestión era Juan Giménez, militante de la Torrassa e íntimo amigo de Amador. A este amigo le confió también una parte importante de sus escritos, sobre todo poemas. El texto de la carta es: *Es preciso que a España vengan idealistas, luchadores y sembradores, que mediten antes de decidirse y cuando se decidan que sepan que la vida no es bella si es esclava y que la muerte dignifica si llega con alma fuerte, que cada cual se conozca y se decida a servir desde donde quiera, pero que sirva. No añado más. Me exalto escribiendo y la serenidad es mi norma. El entusiasmo ha de derramarse en hechos y no en tinta. Quiero que los hechos sigan reflejando mi entusiasmo. Me despido de todos, con el más emocionado de los abrazos. Vuestra, Franco. P. S.: No me fue posible anunciarte a tiempo mi partida. Tu carta había llegado tarde a Toulouse. Cuida a Iván. Saludos a Elisa. Más abrazos, Diego.* Damos las gracias a Juan Giménez por habernos facilitado y permitido la publicación de este texto.

los dos amigos a San Sebastián. Los dos jóvenes libertarios cayeron en manos de la policía perdiéndose, no solamente dos militantes de gran valor —pues serían fusilados el 2 de mayo de 1947—, sino también la carga de material que llevaban.

Entre el optimismo y la zozobra comenzó, pues, el pleno de la FIJL en Cataluña. En este pleno se acordó desligar *Ruta* de las actividades orgánicas, pues desde su aparición hasta ese momento había acrecentado su importancia. Contaba con corresponsales en Zaragoza, Valencia, Madrid, Granada, etcétera. Se enviaba a los corresponsales de la prensa extranjera en Madrid y Barcelona, y para poner en ascuas a los jerifaltes del régimen, se enviaba también a los jefes de redacción de la prensa franquista, a las autoridades militares y civiles de Barcelona y, por supuesto, al jefe de la Brigada Político-Social, Eduardo Quíntela.⁵³

Para tratar la cuestión conspirativa o de defensa, el Pleno nombró una ponencia (que luego sería aprobada por unanimidad por todos los grupos juveniles). En esa ponencia se proponía: *Crear un organismo único de defensa compuesto por un delegado de cada rama (CNT-FIJL-FAI), pero completamente independiente de las labores de propaganda y de organización, con el objeto de evitar, entre otras cosas, que la actividad de los grupos de acción provocara la represión en los comités y base orgánica. El organismo se denominaría Movimiento Ibérico de Resistencia (MIR)⁵⁴ con el propósito de retirar todo el carácter partidista y poder atraer a todo aquél que estuviera dispuesto a recurrir a la fuerza para contrarrestar la violencia del Estado. Según el proyecto, el órgano director estaría compuesto, al principio, de tres compañeros: uno nombrado por el CR (JJLL), otro por la FAI y el tercero por la delegación del MLE-CNT en Francia.⁵⁵*

El pleno juvenil examinó también las posibilidades de influir en la CNT para que abandonara su trayectoria colaboracionista y escapara en Barcelona a la influencia de ciertos elementos peligrosos que habían logrado incrustarse en casi todos los comités regionales de la época: *Examinados diversos medios para conseguir el fin propuesto, se consideró que el único posible, por su rapidez y por la forma en que se desenvolvía la Organización confederal en la clandestinidad, era llegar a formar parte del CR de la CNT y, a través del mismo, del Comité Nacional.⁵⁶*

53. Para cumplimentar el acuerdo, se alquiló a través del Banco de Propiedad un modesto local en la calle Fuente del Remedio, en el barrio del Carmelo, cuyo alquiler mensual era de ciento cincuenta pesetas. Se buscó la colaboración de un cajista fijo a quien se le pagaba doscientas pesetas semanales y al matrimonio encargado de la tirada que vivía en la casa, ciento cincuenta. Ni el matrimonio ni el cajista debían tener contacto con la Organización clandestina. La intención y así fue durante un mes, era que *Ruta* saliese semanal. La financiación del periódico corría a cargo de los propios editores y de algunos simpatizantes que contribuían regularmente con mil pesetas mensuales. Tomamos estos detalles de Antonio Téllez: *op. cit.*, pág. 67.

54. Como el lector recordará, ese organismo nació en un pleno juvenil en el mes de agosto de 1944, en Barcelona. Lo que se hacía en este pleno del mes de julio de 1946 no era otra cosa que reactualizar una resolución de las JJLL de Cataluña.

55. Téllez, Antonio: *op. cit.*, pág. 68.

56. Ídem: *op. cit.*, pág. 69.

La situación era propicia para la aplicación de este acuerdo. A mediados de junio de ese año había caído gran parte del comité regional de la CNT de Cataluña en manos de la policía. Entre esos detenidos se contaba el propio secretario general, Vicente Peris, y el secretario regional de propesos, Benjamín Sánchez. Muchos sindicatos también habían sufrido los efectos de la redada. Juntas como Metalurgia, Espectáculos Públicos, Construcción, etcétera, habían quedado descabezadas. Entre los veinte detenidos se encontraban: Evangelista Campos (enviado especial de Francia), Luis Latorre, Modesto Ferrer, Mariano Sanz, Félix Esteban, Andrés Ferré, Navarro, Fernando Costa, etcétera.

Como ocurría tras cada redada, los órganos de la CNT tendrían que reajustarse con el nombramiento de nuevos militantes. La ocasión venía pintada para las Juventudes Libertarias. Así, animados por las importantes resoluciones tomadas y contentos todos los asistentes por haber dado cima a sus propósitos sin intervención de la policía, el pleno terminó con el más amplio optimismo.

Uno de los sindicatos en el que las JJLL tenían mayor incidencia era el de Artes Gráficas. Cuando la Federación Local convocó un pleno para nombrar nuevo comité regional, ese sindicato propuso a Manuel Fernández (que, como ya sabemos, era secretario del CR de JJLL de Cataluña). En el pleno local de sindicatos se acordó nombrar a una comisión que, junto con el único miembro del antiguo comité regional que había podido salvarse de la redada, nombrara al secretario general. El resto de los miembros del comité serían nombrados entre los delegados de los sindicatos.

Aceptando la sugerencia del miembro del antiguo CR de la CNT se nombró secretario general a Joaquín Miralles (de la Construcción), conocido también en la clandestinidad por Juan Ferrer. El resto de miembros fueron Manuel Fernández (Artes Gráficas), vicesecretario, y Cecilio Díez. (industria ferroviaria), tesorero-contador.

En la revisión de cuentas del anterior comité regional (Vicente Peris), que efectuaron Manuel Fernández y Cecilio Díez, figuraban partidas importantes de dinero entregadas a Eliseo Melis. Este detalle fue comunicado al nuevo secretario, Juan Ferrer, sin que éste manifestara la menor sorpresa ni considerara el hecho como una anomalía.⁵⁷

En esa época, los cargos de secretario y vicesecretario de la organización confederal eran retribuidos. La actitud de Juan Ferrer en lo referente a Melis y, por otra parte, sus exigencias monetarias para aceptar el cargo, incitaron a los demás miembros a provocar su destitución. El problema se plantearía cuando Juan Ferrer regresara de Madrid, donde había ido para asistir a una plenaria nacional de regionales (agosto 1946).

En este intermedio llegó a Barcelona un delegado de Madrid, enviado por la secretaría juvenil del CN de la CNT, que había tomado el acuerdo de disolver la FIJL, y la FAI y representar en su nombre a todo el Movimiento Libertario.

Como Juan Ferrer estaba en Madrid, hubo de ser Manuel Fernández quien recibiera al delegado del CN, Ángel Navarro, y éste se encontró con la sorpresa de tener que tratar la cuestión de disolución de las Juventudes Libertarias de Cataluña, jus-

57. Ídem: *op. cit.*, pág. 70.

tamente con quien era su secretario general. Como se recordará, Manuel Fernández conocía a Ángel Navarro desde la entrevista que tuvo en Madrid con el Comité Nacional de la CNT, en relación a la reconstitución de la FIJL.

El mandato que traía Ángel Navarro no podía ser más draconiano: disolución inmediata del CR de la FIJL, de Cataluña; creación de una secretaría juvenil anexa al CR de la CNT y nueva orientación de *Ruta*. Todos los textos deberían ser previamente aprobados por el CR de la CNT de Cataluña. Era evidente que ese mandato no podía ser expuesto a Manuel Fernández y, entonces, el delegado del Comité Nacional, pidió a aquél que convocara al comité regional en pleno. Reunido éste, Ángel Navarro, informó, diciendo, como argumento supremo contra la orientación de *Ruta*, que esa orientación retrasaba la caída de Franco, pues en el exterior existía recelo por dudar de lo que haría la CNT llegado el caso. Ángel Navarro, propuso que la opinión de Fernández —que atacaba todas las pretensiones del CN— no fuera tenida en cuenta por ser *juez y parte* en el problema en debate, y además exigió su destitución inmediata, después de informar a los reunidos de que Fernández era el secretario del CR de las JJLL, cosa que los presentes ignoraban hasta entonces.⁵⁸

Los restantes miembros del CR comprendieron que el asunto rebasaba sus funciones y no quisieron tomar sobre sí la responsabilidad de inhabilitar a Fernández en su cargo. Optaron por enviar el asunto ante un pleno local de sindicatos.

El pleno se convocó con urgencia y al mismo asistió Fernández y una delegación de la FIJL. Las opiniones estuvieron divididas. La FIJL, por su parte, declaró que no aceptaba intromisiones y que no se sometería a acuerdos tomados fuera de su organización. El Pleno rechazó las exigencias del CN y ratificó la confianza en el delegado de artes gráficas. En favor de la proposición nacional votaron los sindicatos de la construcción, productos químicos y alimentación.

Después de la celebración de este pleno, en el que orgánicamente se había resuelto la cuestión Juventudes, llegó de Madrid Juan Ferrer, que convocó inmediatamente una reunión del CR a la que asistió también Ángel Navarro. El comité regional informó a Ángel Navarro sobre el acuerdo tomado en el pleno sindical con relación a lo planteado por el CN. Ángel Navarro no se dio por vencido e insistió de nuevo en su mandato, justificándolo como de necesaria aplicación para la *lucha diplomática que se había entablado para derrocar a Franco*. La posición personal del secretario general y la indecisión de los demás miembros permitió que se aprobara, para cerrar el debate, una proposición de Juan Ferrer que decía:

*Ante la imposibilidad de desarrollar las tareas orgánicas propias del CR con la unidad de criterios debida, los componentes de este CR se declaran incompatibles con el vicesecretario, Manuel Fernández, y, por consiguiente, lo consideran desligado de sus funciones. Para vicesecretario se propone a Cecilio Díez, de la industria ferroviaria.*⁵⁹

Todo esto sucedía entre el 10 y el 15 de agosto de 1946. El día 16, la policía desencadenó una redada que llevaría a la cárcel Modelo a unos 39 militantes de las juventudes y de la CNT. Como otras redadas, y ésta con más razón, podía ser con-

58. Ídem: *op. cit.*, pág. 71.

59. Ídem: *op. cit.*, pág. 72.

siderada *muy misteriosa*. La redada comenzó el día 15 con la detención en la plaza de Cataluña de un grupo de delegados ferroviarios que estaban haciendo sus liquidaciones al contador del CR de la CNT. Mientras estaban entregados a esa tarea, fueron sorprendidos por la policía y conducidos a la Jefatura Superior. En la madrugada del día 15 era detenido en su casa Cecilio Díez (ferroviario), vicesecretario del CR. El 17 de agosto por la tarde caían Manuel Fernández y José Luis Facerías, secretario este último de la comisión de Defensa, pero que afortunadamente en esta ocasión no pudo ser identificado como tal por la policía.

La caída de Fernández estaba íntimamente ligada a Cecilio Díez.

Al quedar Manuel Fernández cesante en su cargo y como quiera que éste se encargaba de la impresión de *Solidaridad Obrera*, quedó citado para el día 17 en un bar de la calle San Pablo, llamado La Mina de Oro con Cecilio Díez, a fin de presentarle a Francisco Enguidanos (militante de Artes Gráficas). A esa cita acudió también Facerías. Cuando estaban estos tres reunidos, en vez de presentarse Cecilio Díez se presentó la policía, que detuvo a todos los presentes. Desgraciadamente, la redada no terminó en Barcelona sino que se extendió a Zaragoza. El motivo era un documento que se interceptó a Amador Franco o a Antonio López. Por mediación de ese documento la policía pudo localizar, también en agosto, el domicilio del militante aragonés, Ignacio Zubizarreta, que era el delegado en Aragón del Movimiento Libertario exiliado. Algunos jóvenes libertarios de Zaragoza que se hallaban allí a la llegada de la policía, ingresaron en Torrero junto con Zubizarreta, entre ellos Wenceslao Giménez.⁶⁰ La dueña de la casa, Pilar, mujer de cierta edad, fue tan bárbaramente apaleada en la comisaría que se suicidó en la celda cortándose la yugular por medio de un cascote del cántaro del agua que rompió para poner fin a su vida.

Agregaremos, como fin del capítulo, que en septiembre caía también en Barcelona el CR de la FAI y la imprenta que servía para la publicación de *Tierra y Libertad*.

Esta ofensiva contra el anarcosindicalismo tomó tan altos vuelos que *la Brigada Político-Social tuvo que ser reforzada con la creación de una Brigada de Servicios Especiales, cuya jefatura fue atribuida al comisario Pedro Polo Borreguero, antes subjefe de la Político-Social. El jefe superior de policía era entonces Manuel Chinchilla.*

60. Ignacio Zubizarreta Aspas. Nació en un pueblo de la provincia de Zaragoza el 31 de junio de 1898. Actuó intensamente en la Resistencia en Francia. Se incorporó a la lucha en España en abril de 1945 y desde entonces se dedicó a la organización clandestina de Aragón. Fue condenado a treinta años de presidio. Murió en la cárcel en 1958, un día antes de su liberación. Wenceslao Giménez nació en Gijón (Asturias) en 1921. Militaba en las Juventudes Socialistas en 1946, pero meses más tarde se pasó a las Juventudes Libertarias. Al salir de la cárcel, en 1947, se incorporó a la resistencia libertaria actuando destacadamente en ella hasta el 9 de enero de 1950, cuando fue ametrallado por la policía al salir de la casa que habitaba en la barriada de Sarriá (Barcelona).

«Con el fascismo no se discute: se le destruye»

Cualquier organización clandestina que estuviera sometida a los continuos zarrazos de la policía, tras los cuales pasaban a engrosar las nutridas filas de la población carcelaria centenares de sus militantes, hubiera tropezado con serias dificultades para reajustarse de nuevo y dar continuidad a sus actividades. En la CNT se da el caso de que, tras una importante razzia policiaca, se reajusta rápidamente cubriendo los huecos vacíos con nuevos militantes. Este hecho ha inspirado muy pocas reflexiones a los que se han asomado al estudio del movimiento obrero español y sus contingencias políticas. A lo sumo han constatado la presencia de la CNT en un momento dado y luego, incapaces de dar con ella, han liquidado su presencia en España, dándola por muerta. Quien estudia el movimiento obrero español de tal modo recibe siempre sorpresas inexplicables. Esas sorpresas son las tantas muertes de la CNT y sus tantas resurrecciones históricas. Si esos estudiosos y hombres políticos se hubiesen tomado la molestia de indagar un poco más en el origen y desarrollo del movimiento anarcosindicalista en España, hubieran sido más modestos en sus afirmaciones y más atentos a las realidades históricas españolas. Pero no es nuestro cometido ahondar en este tema y dejamos *el fenómeno anarquista español* como tema de estudio para los que deseen iniciarse en algo inédito.

Inmediatamente después de la caída a la que nos hemos referido, se convocó un pleno regional en Cataluña y se nombró un nuevo comité regional de la CNT, siendo su nuevo secretario Félix Carrasquer, a cuyo testimonio acudimos para saber cómo funcionó ese CR:

Organizamos un comité bastante completo y activo con los dos hermanos Mora, uno del sindicato de la metalurgia, que habitaba en el Clot, y otro del sindicato mercantil, de Pueblo Nuevo, mi hermano Francisco, Celma, Pedro Mora, Antonio Planas. Como en aquel momento los sindicatos se habían reorganizado aprovechando la euforia del final de la segunda guerra mundial, llegamos a reunir en Cataluña —en Barcelona sobre todo— unos sesenta mil afiliados y se distribuían semanalmente unos treinta mil Solís. Los sindicatos organizados eran, si no recuerdo mal, construcción, metalurgia, textil y fabril, alimentación, industrias químicas, transportes, distribución, artes gráficas, espectáculos públicos, sanidad y profesiones liberales. Además se habían constituido diversas Federaciones Locales y Comarcales en Tarrasa, Sabadell, Villanueva y Geltrú, Mataró, Badalona, Hospitalet y Manresa. Y aunque en las provincias, fuera de Barcelona, teníamos una organización muy reducida, teníamos comités provinciales en Tarragona, Lérida y Gerona.

El ambiente era formidable y los obreros cotizaban en las empresas y en algunos cafés de barriada como Pueblo Nuevo, Sans, San Martín, Clot, etcétera.

El momento histórico y nuestra decisión catalizaron un poco a los trabajadores, porque al apartar a los que querían formar el Partido Laborista, al equipo Melis y a otros, los compañeros iban adquiriendo confianza y entusiasmo.

*Nuestro comité tuvo un corto espacio de vida —de julio a noviembre de 1946— fecha en que caímos, fuimos encarcelados y reemplazados por el comité que se formó inmediatamente después, encabezado por Eduardo José Esteve Germen [...]*⁶¹

A lo dicho por Carrasquer es preciso agregar ciertos detalles para la pequeña historia, detalles que por lo general son siempre los que se pierden en la gran historia.

Formaron parte del comité regional los siguientes militantes: Félix Carrasquer, secretario general; Francisco Carrasquer, secretario de Propaganda; los hermanos Mora, Contaduría y Organización; Planas, secretario de Defensa, y Celma, de propósitos, Pedro Mora, delegado de Francia.

Este comité se reunía regularmente en una carbonería de la calle Bruch, número 56. El empleado de la carbonería que les facilitaba la entrada se llamaba Agustín Ibars, militante, como se comprenderá, de la CNT.

Para imprimir la propaganda y *Solidaridad Obrera*, se utilizaron indistintamente dos locales. Uno, situado en la calle Estruch y el otro en la calle Dos de Mayo, en el que preferentemente se imprimía *Soli*.

Félix Carrasquer concluye su testimonio diciendo que le sucedió en el cargo Eduardo J. Esteve, *Germen*, que era secretario del Comité Provincial de Barcelona y que pudo salvarse de la razzia en que cayeron Carrasquer y sus compañeros cuando celebraban una reunión en casa del militante metalúrgico Benjamín Sánchez, secretario a la vez de su propio sindicato.

El comité regional de Eduardo J. Esteve no estuvo completo hasta febrero de 1947, y su composición era la siguiente: Eduardo J. Esteve, secretario general; Hermes Piquer Fargas (Juan Figueras), secretario de Defensa; Matias, Propaganda; Tomás Latre, Tesorería; Jaime Borrás, delegado a la AN de FD; Domínguez, Jurídica; José Cases, Información, y Camarasa, propósitos.

Las JJLL, como lo venía haciendo la CNT, no cejaban en el empeño de mantener sus estructuras orgánicas. La única diferencia que existía entre la CNT y las JJLL era que ésta, al reorganizarse tras cada redada, tomaba lecciones de lo ocurrido e intentaba superar los defectos de organización. La CNT, por el contrario, se empeñaba en continuar con los mismos esquemas. Posiblemente éste fuera un error inevitable, habida cuenta de que la CNT tendía a ser un gran movimiento de masas, como lo demostraba el hecho ya mencionado de controlar —en el período de Félix Carrasquer— a unos sesenta mil obreros y mantener una distribución de treinta mil ejemplares de *Soli*. La diferencia entre un movimiento de masas y una organización selectiva reside en que en la primera es difícil corregir defectos de organización, debido a su propia dinámica y al volumen de sus afiliados; mientras que la segunda permite cambios rotundos e inmediatos. En la clandestinidad se estaba comprendiendo que lo que importaba no era tener muchos afiliados, sino llevar la influencia, con la propaganda y la acción, a lo más extenso y profundo de la clase obrera y campesina, sin exponer a ésta a periódicas y mastodónticas redadas. La FIJL, al pen-

61. Testimonio de Félix Carrasquer, interrogado por nosotros para este trabajo. En el Comité de Carrasquer, *Solidaridad Obrera* salió impresa en una máquina de pruebas y su tipógrafo se llama, o llamaba, Armando López (quizá nombre de guerra).

sar en la formación del Movimiento Ibérico de la Resistencia, lo hacía en función, justamente, del balance trágico que arrojaba la represión.

En agosto de 1946, en plena redada policial, llegaron a Barcelona Liberto Sarrau y Joaquina Dorado, delegados ambos del ML-CNT en el exilio, para sustituir a Amador Franco y Antonio López. Los nuevos delegados se unieron a Raúl Carballeira y juntos hicieron frente a la represión, logrando formar un nuevo comité regional de las JJLL de Cataluña, del que ahora pasaba a ser su secretario Miguel Giménez, secundado por Jaime Amorós, llegado también de Francia en septiembre.⁶²

En Madrid, las JJLL ganaron terreno en poco tiempo. A los grupos ya organizados se adherían otros grupos juveniles que se constituían en provincias. En Guadalajara, Toledo y Valladolid se detectaba la existencia de jóvenes libertarios. No eran grupos masivos, sino individualidades que influían a su vez en otras, desparramando así la propaganda y animando a los que, sintiéndose aislados, recibían la lectura de esos impresos como bocanadas de aire fresco que llenaban de entusiasmo sus decaídos espíritus. A la vista de los progresos de las JJLL en Madrid y debido a la presencia en la capital de Luis Gómez (que por razones de seguridad hubo de abandonar su acción en Aragón) y de los hermanos Portales, que también habían tenido que abandonar Sevilla como consecuencia de una redada policiaca que alcanzó al comité regional de la CNT de Andalucía, se decidió convocar un pleno nacional ampliado de la FIJL, para formalizar el comité peninsular.

Mientras que la FIJL se arraigaba en Madrid, aparecía en Barcelona el número 20 (11 efectivo) de *Ruta*, que había logrado salvar su imprenta. Su impresión estaba mejorada, gracias a que la arcaica prensa de mano con la que se imprimieron los primeros números había sido sustituida por una Minerva.

Todo parecía marchar viento en popa. Sin embargo, la policía no dormía, los servicios policiales estaban inquietos. Sabían que, de una manera o de otra, podían interrumpir la marcha de la CNT, pero el caso de las JJLL era distinto, pues los militantes juveniles tenían a su favor la ventaja de no ser conocidos por la policía. Sin embargo, la detención de un guía puso al descubierto a Raúl Carballeira, que a par-



Eduardo José Esteve.
Formó parte como secretario del Comité Regional de la CNT en Catalunya desde diciembre 1946 a mayo 1947 en que será detenido junto con 102 compañeros más.

62. Jaime Amorós nació en Villafranca del Panadés en 1920. Desde el año 1935 pertenecía a la FIJL. En 1938 fue miembro del CR de la FIJL, en Cataluña. Durante la ocupación en Francia, militó en la Resistencia francesa. Después se incorporó a las actividades de la CNT y de la FIJL. Representó a la FIJL, en el congreso que organizaron las Juventudes Libertarias italianas, el 20 de julio de 1946.

tir de ese momento se convirtió para la policía en el hombre clave de las actividades terroristas de la FIJL y de la FAI. Lo que sigue es el relato de una persona que conoció bien a Raúl Carballeira: *En noviembre de 1946, Raúl va a salto de mata. En septiembre u octubre, se detuvo a un guía o enlace que procedía de Francia. A raíz de esa detención, se detuvo a D. A., que servía de buzón a Raúl. La policía hizo llegar, por mediación del buzón, una llamada a Raúl para que asistiera a una cita. El citante se hizo pasar por el enlace detenido. Raúl acudió a la cita, pero al percatarse de la encerrona se salvó gracias a su sangre fría, empuñando desde un bolsillo de la americana una supuesta pistola. Cambió de domicilio y de apariencia, un poco gracias a unos lentes y también a los artificios del peluquero.*⁶³ Se le buscaba como el enemigo público número uno. El editorial del número 22 de *Ruta*, correspondiente al mes de noviembre de 1946 y no difundido en su totalidad por haber caído la mayor parte de su tirada en manos de la policía, decía:

Con el fascismo un solo diálogo: el de las armas: Nada bueno puede esperarse de esos políticos que estudian el caso español, porque tienen los oídos taponados con acciones financieras o billetes de banco. Es lógico, pues, que no confiemos en una decisión justa por parte de la ONU.

Lo único eficaz sería una enérgica acción solidaria del proletariado mundial en favor de nuestro pueblo, sincronizada con una acción revolucionaria en toda España. Nada, pues, de diplomacias. Sólo la acción directa, sostenida y tenaz, es el único medio que puede liberarnos y deshacer al fascismo en esta segunda etapa que nos preparan las democracias.

En otro artículo se daban consignas para hacer más eficaz la lucha contra la dictadura: *Cada cual debe agruparse en las filas de la organización que mejor interprete su pensamiento. En unión de otros que se encuentran en iguales circunstancias, debe organizarse un grupo y éste actuar intensamente en la lucha por medio de sabotaje, ayuda a los presos, difusión de propaganda subversiva, difusión de las consignas que la prensa clandestina da a conocer en sus páginas y adquisición de material de lucha necesario para tomar parte en ella cuando la organización lo determine; pero mientras llega ese momento, hay que atacar a la economía con el constante sabotaje a las propiedades y a la vida de los colaboradores del régimen.*⁶⁴

Así como en la CNT Eduardo J. Esteve sucedió a Félix Carrasquer, en las JJLL se incorporaron los militantes J. Ramia y Rosendo (Manuel Llätser), de la barriada de la Barceloneta, para dar continuidad al CR de la FIJL en Cataluña. La puesta en marcha de estos dos organismos dio como resultado la reaparición de *Solidaridad Obrera* y *Ruta*, cuya presencia venía a decir a las autoridades policíacas: *Los muertos que vos matáis gozan de buena salud.*

63. Según el testimonio de Abel Paz, que fue visitado por Raúl en la cárcel Modelo de Barcelona, su disfraz era casi perfecto *pues le costó mucho identificarlo en el locutorio.*

64. *Ruta*, núm. 22, noviembre 1946. Formato: 16 × 25. Archivo Privado.

Cipriano Mera y los monárquicos

Cuando los monárquicos vieron frustrado su intento con Juan José Luque, se tomaron un momento de respiro, pero volvieron a la carga intentando ponerse de acuerdo con Cipriano Mera por medio del abogado Carbonell, que fue a visitarle a la cárcel en Madrid para comunicarle que el general A (Aranda) deseaba entrar en contacto con el Comité Nacional de la CNT. Mera respondió con una evasiva. Pero ya en la calle, el mismo abogado le contactó nuevamente. Este es el relato del propio Mera: *El objetivo que le traía era nada menos que proponerme un encuentro con el general A. Puse en conocimiento del caso al comité regional de la CNT del Centro y al secretario del Comité Nacional de la CNT, Enrique Marco Nadal, conviniendo ambos organismos que se llevara a cabo la entrevista en un plano estrictamente personal. Yo mismo, por adelantado, le había significado este procedimiento a la persona que me contactó, aduciendo que apenas llevaba unos días en libertad y no tenía contacto directo con los representantes de la Organización.*

En cuanto se me fijó la fecha y el lugar, acudí con toda puntualidad. Una vez hechas las formularias presentaciones, la conversación se desarrolló en estos términos:

—Usted dirá, señor A, lo que se le ofrece.

—Muy sencillo, señor Mera; he deseado hablar con usted y el amigo que le acompaña porque los militares estamos preparando un golpe de Estado para desplazar al general Franco. Nos es de gran interés su opinión, y lo es en particular para mí porque entre usted y yo podemos hacer muchas cosas. En primer lugar, le supongo enterado de que en estos instantes se están llevando a cabo en Estoril unas gestiones con don Juan, o mejor dicho con Gil Robles, que es el hombre de confianza del príncipe. ¿Cree usted que si en esas gestiones, en las que participa su compañero Santamaría, se llegara a un acuerdo, la CNT cumpliría su compromiso?

—Señor A: ha de tener en cuenta que yo he correspondido a su invitación a título personal. Como no ignora usted, hace muy pocos días que me encuentro en libertad y estoy sin relación alguna con mi organización, por lo cual no puedo expresarme en su nombre. Mas como ha dicho que entre usted y yo podríamos hacer muchas cosas, debo manifestarle no sólo la sorpresa que para mí significan esas palabras, sino también la convicción de que jamás la CNT podrá moverse a capricho de una persona. Apañada estaría.

—Bueno me atajó el general, no me he explicado bien; pero en el fondo es lo mismo.

—No considere mi respuesta —le dije— como una evasiva. Yo ignoro por completo las gestiones que puedan celebrarse en Estoril, pero debe usted comprender que conozco suficientemente mi organización, y puedo asegurarle que si responsablemente se compromete a cumplir un acuerdo lo cumple. La CNT nunca traicionó la palabra dada. Por la misma razón no se la puede engañar impunemente, y quien tal intentara un día u otro recibirá su merecido. [...]

Salí un poco escamado por lo de Estoril, y al instante fui al encuentro de los compañeros que formaban parte del Comité Nacional, los cuales tuvieron por mí la primera noticia del viaje de Santamaría y las gestiones que se realizaban con Gil Robles.

—No, compañero —le contesté—; yo no acudiré más a las citas de esos señores. Prefiero mil veces ser detenido conspirando con la portera de la calle Fuencarral que no con tales generales.

—Pero si la Organización te lo pide —insistió N—,(Marco Nadal) lo harás.

—Por la Organización —repuse— he hecho ya muchas cosas, algunas de ellas a disgusto; pero eso, compañero no lo haré más, ni aunque me lo pidiera mi madre.

A los pocos días, el abogado señor Carbonell me invitó por teléfono para una nueva reunión. Teresa se encargó de decirle que no podía acudir, y como de nuevo solicitara mi presencia le respondió Teresa que me encontraba enfermo y no podía efectuar ninguna visita. Así concluyeron, pues, aquellas relaciones tan desagradables para mí.⁶⁵

65. Mera, Cípriano: *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*, págs. 278, 281.

*«Mensaje Libertario al pretendiente español»
y la crisis del Gobierno de Giral*

El hecho de que Cipriano Mera se desentendiera de la cuestión de los monárquicos y no deseara continuar sirviendo de enlace del CN de la CNT, no puso fin a los contactos establecidos, como se desprende del texto *Mensaje libertario al pretendiente español*, del 28 de diciembre de 1946 y en respuesta a una invitación formulada por don Juan a la CNT el día 20 del mismo mes.

Mensaje libertario al pretendiente español es un documento larguísimo, de 29 000 letras que ocupan siete páginas y media de *CNT* en formato 15 × 21. Su estilo es ampuloso, palaciego y fue seguramente escrito por alguno de los abogados asesores del CN de la CNT en aquella época. Está dividido en partes, pero nosotros vamos sólo a reproducir la segunda, «Honor declinado». Y el texto es el siguiente:

Honor declinado lo ha sido el de la invitación que me hicierais en vuestro radiograma del 20 del corriente, porque, personalmente convencido el que suscribe, según os comunicara al acusar recibo del mismo, de las grandes ventajas que, probablemente, nuestra entrevista podía tener, lo está asimismo de que, seguramente, serían mucho más y tal vez irreparables, los inconvenientes que entrañaría nuestro cambio de impresiones personales acerca del actual momento español; no vacilé, por ello, y al comunicar al Comité Nacional del Movimiento al que exclusivamente me debo, vuestra gentil sugerencia, en proponer al mismo acordase la circunstancial improcedencia de acudir a vuestra cita y la necesidad de, sin pérdida de tiempo y utilizando el ilustre conducto de quien estas líneas tan patrióticamente os lleva, deciros por escrito y con la máxima autenticidad orgánica cuánto, de haber sido oportuno y aconsejable el desplazamiento, habría tenido el personal honor de exponeros verbalmente.

Resúmense todas las razones que motivaron la proposición aludida en el párrafo precedente en los dos siguientes temores: el de que en el sector políticosocial afín al Movimiento Libertario se viese en la propuesta conversación una infracción unilateral de compromisos formalizados y de comprometidas colaboraciones que, relajando peligrosísimamente la unidad en el mismo tan penosamente alcanzada, dificultase, quién sabe si insuperablemente, la conjunta negociación con los autorizados representantes del que los secuaces de V. A. integran y el de dar a alguna fracción de los que os son doctrinalmente adictos temible apariencia de razón en la inquietud que tan gratuita como irreverentemente los agita ante la eventualidad de generosas tendencias demagógicas de quien, por la altísima e intransferible misión que la Historia le impusiera, debe ser mero armonizador, en supremo servicio de España, de todas las que diversifiquen la actuante agrupación de los españoles todos. En este documento, se sigue haciendo correr tinta en estilo palaciego, para en resumen llegar a la conclusión de proponer que en dichas conversaciones participaran también representantes de la UGT, Partido Socialista, el de las organizaciones republicanas y de todos cuantos aceptan y defienden la resolución plebiscitaria con respecto al futuro régimen español.⁶⁶

66. *CNT*, núm. 27, 15 junio 1947. Archivo particular.

Coincidente con estas relaciones entre el pretendiente y la CNT, en el interior del Partido Socialista, y bajo la presión de Indalecio Prieto, iba imponiéndose la idea de que, para aplicar la nota tripartita, era preciso liquidar al gobierno de Giral, que se agarraba fuertemente a la legitimidad republicana. Esa presión culminó en línea política adoptada como estrategia en el PSOE. Y los llamados a imponerla en el gobierno de Giral eran los ministros Enrique de Francisco y Trifón Gómez, representantes respectivamente del PSOE y de la UGT.

Se estaba en vísperas de serios acontecimientos. Estos acontecimientos no tardaron en producirse. A mediados de enero de 1947 se reunió en el Consejo de Ministros (del gobierno de Giral). En él, Enrique de Francisco y Trifón Gómez, representantes del PSOE y de la UGT en el Ministerio, plantearon el problema político. ¿En qué consistía este planteamiento? Los ministros socialistas recordaron a Giral que su gobierno se había constituido para cumplir dos fines primordiales: uno, sumar el mayor número posible de adhesiones republicanas, dando la impresión, dentro y fuera de España, de que tan inmensa mayoría de los partidos políticos y las organizaciones sindicales se habían agrupado en torno a un gobierno constitucional. Otro, inspirar la mayor confianza posible a las grandes potencias que, por la posición geográfica y estratégica de España, estaban más interesadas en el régimen político que debía implantarse en el país. A juicio de los socialistas, ninguno de esos dos fines se había cumplido ni podía cumplirse por el gobierno de Giral. Al abrir las puertas de su gobierno a un comunista —decían— Giral y, subsidiariamente, el presidente de la República, tomaron el rumbo opuesto a los fines para los cuales las Cortes votaron ese gobierno en México. La argumentación de los socialistas concluía así:

A partir de ese momento el gobierno era esencialmente distinto de aquél a quien los diputados dimos nuestro voto de confianza. Y era esencialmente distinto, no porque en el gobierno estuviese representado un partido más. Tratárase de un partido nacional cualquiera, y nuestros escrúpulos no tendrían razón de ser. Pero el partido comunista, en cualquier país, no es un partido nacional, ni siquiera un partido internacional, sino un partido ruso, al servicio del Estado ruso.⁶⁷

El autor del informe, Luis Araquistain, mantenía la posición que le habían manifestado los centros diplomáticos de Londres, Washington y en parte París. La diplomacia de esos países pensaba que el gobierno de Giral, por sus «coqueteos» diplomáticos con Rusia y sus países satélites de la Europa oriental, venía como anillo al dedo a la propaganda franquista. Además de esas razones, el motivo que tenía la diplomacia inglesa y americana para oponerse a la existencia del gobierno de Giral —siempre según Araquistain— era *que la existencia de ese gobierno alimentaba falsas ilusiones en el interior de España sobre su eficacia internacional, lo que ha sido y sigue siendo el mayor obstáculo para que se entiendan y organicen dentro del país todas las fuerzas de la oposición, único medio —a juicio de los ingleses— de asfixiar pacíficamente a Franco y sustituirle sin efusión de sangre. ¿Y ustedes no harán nada?* —preguntó Araquistain a sus interlocutores—. *Nosotros —le respondieron— reconocemos a un gobierno de coalición de izquierdas y derechas que mantenga el orden y prepare unas elecciones libres que decidan sobre la forma del régimen.*

67. Borrás, José: *op. cit.*

*Perdida la confianza de las grandes potencias democráticas y no conquistada la de la resistencia interior, cuyos requerimientos económicos o de otro orden no eran atendidos por el gobierno, cosa ésta que ya había señalado con anterioridad el ministro confederal José E. Leiva, los socialistas pidieron la dimisión del gobierno Giral.*⁶⁸

Giral intentó hacer frente a la embestida socialista modernizando su programa, pero como los socialistas lo que deseaban era deshacerse de él, prosiguieron sus ataques impidiendo que Giral resolviera la crisis. Martínez Barrio, que oficiaba de presidente de la República, seguramente aconsejado por buenos diplomáticos, encargó a Rodolfo Llopis, secretario general del PSOE, la formación de gobierno. Situación difícil, pero ¿qué hacer? Llopis aceptó la misión de formar gobierno, con el apoyo del Partido Socialista. El gabinete que formó se parecía al anterior como una gota de agua a otra gota de agua, ya que incluso el Partido Comunista pasó a regentar el ministerio de Economía en la persona de Vicente Uribe.

Es evidente que en esta ocasión la francmasonería jugó fuerte para mantener en vigor la constitución republicana frente a la pretensión socialista de enterrar la República. Eligiendo Martínez Barrio a Rodolfo Llopis como jefe de gobierno, triunfaba el Gran Oriente español. Pero esa pírrica victoria no hacía otra cosa que retrasar en seis meses el pacto con los monárquicos que Indalecio Prieto tenía ya preparado. El juego de los partidos era lícito dentro de la propia «jerga» de los profesionales de la política. Pero la entrada de la CNT en ese juego no solamente denotaba una falta de realismo político, sino que su presencia acreditaba una maniobra que iba dirigida contra las propias masas que animaban a la Confederación Nacional del Trabajo. ¿Quiénes eran los monárquicos que «conspiraban contra Franco»? Esos generales monárquicos no eran otros que los que se habían levantado en armas contra la República, los que habían sentado a Franco en el poder, los que desde sus capitanías generales firmaban sentencias de muerte contra los auténticos defensores de las libertades públicas. ¿Cómo podían firmar un pacto de acción con estos generales monárquicos los socialistas, comunistas y centristas? Ésta fue sin duda la más grande bobada —por no decir traición— que se cometió contra las libertades públicas, que sin duda podían obtenerse por una acción coordinada del pueblo en armas. Esta es la posición que con mucha amargura, pero con duro reproche, expresa Juan Manuel Molina a Enrique Marco Nadal.

68. Ídem: *op. cit.*

Crítica al secretario del CN de la CNT

Mi querido amigo: en primer lugar no sabes cuánto lamento que una correspondencia íntima, destinada a ti, desapareciera antes de llegar a tus manos. Como por medida de precaución hubo de quemarse, al no pasar tú a recogerla, te ha quedado algo velado mi pensamiento. Hoy, aunque sea un poco a destiempo, voy a hacerte unas reflexiones por lo bajo, íntimas, que no quisiera te sirvieran de molestia, ya que declaro de antemano reconocer el noble propósito que te anima y lo mucho que pones de tu parte para la solución del problema español.

No dudes de que, a pesar de que me limitaré a exponerte mi criterio, puramente personal, he constatado que es compartido por otros muchos compañeros, pues no en balde he convivido ya con varios centenares que han pasado o están en esta prisión y cuyas opiniones he compulsado con el mayor interés. Como también habrás comprobado es acorde también con nuestros compañeros del exterior, según las conclusiones que se desprenden de las informaciones que nos habéis remitido recientemente, pues no te habrá pasado desapercibida la manera dolorosa en que están redactadas, al ratificar a nuestro Movimiento del interior una confianza ilimitada y una adhesión que nunca regatearon sin atreverse a formular ningún juicio desfavorable por sentirse en inferioridad de condiciones en su calidad de resistentes a distancia. Yo, moralmente, estoy en mejores condiciones que ellos. Estoy en el interior, y además en la cárcel, a pesar de que esto no es ningún mérito, sino un puro accidente, como lo es el que unos compañeros estén en el interior y otros en el exterior.

He de declararte, querido amigo, que sigo manteniendo la misma posición que defendí en la reunión de secretarios de marzo, por mandato de la Organización de Francia. Me parecía y me sigue pareciendo peligroso rebasar unos acuerdos y unas atribuciones que rompen la trayectoria seguida por nuestro Movimiento, acordadas en todos sus plenos, desde 1936 a 1946, entre ellos los dos únicos Plenos nacionales celebrados en España en la clandestinidad. Esto es un poco fuerte y nos coloca, no lo dudes, en una posición incómoda con referencia a los de la rue Belfort. Piensa que los sistemas y regímenes son variables, pasajeros, y nuestras ideas son permanentes y eternas y hemos de procurar que lo sean. Tú sabes bien que en los días que precedieron a mi llegada a España se intentó forzar a la Organización a aceptar una línea política que desentonaba de nuestras normas federativas. Se efectuaron gestiones y se estuvo a punto de suscribir acuerdos tan precipitadamente, por cuenta y riesgo del Secretario del CN y del Delegado de Alianza, sin que el resto del Comité tuviera de ello conocimiento, que mereció una repulsa del Pleno. No debes ignorar que, en realidad, fue esa extralimitación la causa que hizo saltar de sus cargos al mencionado secretario y al delegado de Alianza, aunque se usara para ello la discreción y delicadeza tan característica de nuestra Organización de España. Sigo teniendo la sospecha fundada de que nuestros compañeros fueron víctimas de una maniobra monárquica, en cuya trampa cayeron los sancionados y, que lo era, lo demuestra el hecho de que antes de que se enteraran de esas gestiones el resto de los compañeros del CN, las agencias extranjeras de información daban la noticia con gran alga-

zara de que entre los monárquicos y la resistencia del interior, se estaba concluyendo un pacto, lo que disminuyó el crédito y la autoridad del gobierno Giral y presentó discrepantes a la resistencia del interior y del exterior ante la ONU, donde se trataba por aquellos días el problema. Tal vez sea un poco desconfiado, pero confieso que siguen asaltándome en la actualidad esos temores terribles. No hay que olvidar, amigo mío, las características y formación de las derechas españolas. No podemos engañarnos entre nosotros. Fuera de los sectores republicanos sería muy difícil encontrar grupos o personalidades de relieve limpios de responsabilidad criminal. Todos han colaborado con Franco y todos están gravemente comprometidos con él. Nuestro fuerte en la batalla que hemos ganado contra Unión Nacional ha sido ése y estimo el asunto tan espinoso que todo tacto y discreción son pocos para tratar con esos enemigos declarados. A mi juicio el Movimiento más puro, más revolucionario y más radical no tenía por qué ser el abanderado de una solución tan triste, tan mezquina y... tan problemática. No me cupieron nunca en la cabeza las razones para ese empeñamiento. Siempre he pensado que dejando hacer, no oponiéndonos a la solución de gobierno de concentración nacional, sin nuestra participación, el problema se habría resuelto igualmente y nosotros habríamos quedado victoriosamente limpios. Hay límites que no podemos rebasar. Ten la seguridad de que a pesar de que todo se resuelva favorablemente según los planes previstos, será una solución que nos costará muy cara y debe satisfacernos bien poco. Y piensa que sólo podrá superar el traumatismo orgánico que esto nos producirá si se logra un éxito inmediato. En problema de tal gravedad no puede admitirse ni la duda en ese éxito. Medita un poco —ya lo habrás hecho—, si ese problema fallara, la situación que se le crearía a nuestro Movimiento, cabeza visible de toda esa gestión. Tanta lucha, tantas esperanzas y tanto afán empleados por nosotros, por nuestros compañeros que comparten nuestra posición, para un final estéril y hasta contraproducente. Y, aparte las inmoralidades que no podrán justificarse nunca, no habríamos hecho otra cosa, con ese empeño fracasado, que reforzar la posición de nuestros enemigos y asegurarles un triunfo futuro. Sería, por otra parte, torpe ignorar que en España existe una parte apreciable de compañeros que dudan de esas soluciones y discrepan de esos procedimientos. Yo te lo aseguro a soto voce, existen. A estas dudas y a esta posición, que me tomo la libertad de exponerte, no les he querido dar carácter orgánico y ruidoso y, como me consta os guía la más noble intención de sacar el problema español de este impasse, me comprometo, si fallara todo, si no a defender ese mal paso, sí a explicarlo y justificarlo para bien del Movimiento.

A mi juicio, amigo, hemos cometido la torpeza de jugarlo todo a la carta de las gestiones políticas y diplomáticas, menos arriesgadas, y necesarias, desde luego, pero absolutamente ineficaces si no van acompañadas de otros procedimientos que son consustanciales a nuestras características y a nuestras tradiciones, que no debimos olvidar nunca. A ello nos obligaban, además, nuestros acuerdos nacionales que no han sido anulados —pleno de julio—. ¿Para qué habrían servido, pues, seis años de actuación clandestina de muchos compañeros fusilados, de llenar todas las prisiones de España, cotizando, reuniéndose, repartiendo periódicos y manifiestos en los cuales hemos amenazado con el diluvio? Para nada. Esa obra emocionante de recuperación y agitación, de la que soy el más apasionado admirador, debía culminar, debe culminar históricamente en una acción revolucionaria de ataque al régimen para apresurar su caída. Ya sé que no pueden pedirse imposibles, ni pue-

den hacerse milagros, pero una acción progresiva de hostigamiento al régimen es posible y absolutamente indispensable para cubrir dignamente esta etapa. Recuerda a este respecto el proyecto meticoloso elevado al Comité Nacional por los compañeros de esta prisión —sin un voto en contra— proponiendo una serie de acciones escalonadas que habían de iniciarse el día 15 de agosto, en las cárceles y en la calle. ¡Estamos lejos! El movimiento de las prisiones nos ofrecíamos a dirigirlo desde esta prisión de Alcalá. El tiempo vuela y las ocasiones pasan. Ello no podía sino favorecernos. Habríamos dado al mundo una sensación de fuerza, de agitación y de desorden en el interior, y habríamos forzado a los pueblos y a las corrientes liberales del mundo a resolver una situación que por momentos se habría hecho más intolerable. Franco se habría encontrado ante dos dilemas, los dos fatales para él: si acentuaba la represión se echaba encima, sin duda alguna, la opinión internacional, cuya presión no habría podido resistir, y si seguía la política actual, no nos engañemos, de vacilaciones y flojedad, habría sido desbordado. De esta forma, en cambio, puede ofrecer al mundo, y hasta a los dirigentes laboristas, el país más tranquilo de Europa. Repito: hemos jugado a una sola carta y si falla —y está fallando— habremos perdido la partida ante el Movimiento y ante la opinión.

Las posibilidades de resistencia activa de nuestro pueblo no sólo no han sido agotadas sino que, por ahora, están intactas. Reconozcamos que no se ha estimulado a nuestra militancia desde los organismos directivos. En la correspondencia y circulares cursadas de un año a esta parte pueden observarse repetidos llamamientos a la reflexión, a la disciplina y a la calma, orientaciones que tienden a impedir que, la militancia, los sindicatos, las regionales, realicen ninguna acción por su cuenta, cuando ya era hora de que cada uno y cada núcleo, desde su respectivo radio de acción, atacara a las instituciones fascistas de una manera contundente. No nos asiste ninguna razón para decir que el pueblo, los trabajadores, no responderían o no habrían respondido, al menos parcialmente. No, no tenemos ninguna razón para asegurarlo. La realidad es que no se ha intentado seriamente. La prisión de Alcalá, entre otras, ha brindado un ejemplo de todo lo contrario que habremos de recordar muchas veces. Novecientos hombres respondieron con firmeza y entusiasmo hasta hacer capitular a la dirección y a los inspectores enviados aprieta y en profusión. De esos novecientos hombres no falló ni el uno por ciento. Y conste que cuando se resolvió, después de siete días de huelga de hambre, aún había moral y disposición para llevar los hechos tan lejos como las circunstancias hubiesen aconsejado. ¿Hay alguien capaz de asegurar que ese ambiente y ese ejemplo, en mayor o menor escala, en un momento dado, no podía extenderse a otras prisiones y a las zonas proletarias de España? ¿Hay quien pueda asegurar honradamente que una acción de esa naturaleza no habría contribuido a posibilitar una solución al problema español? Ya sé que habríamos tenido que lamentar víctimas. Todas las gestas que se han producido en nuestra historia social —y en todas— las ha ocasionado; son inevitables. ¿Hay alguien que pueda asegurar que de esta forma no las vamos a tener?

En la lectura de los informes del CN y del regional he recogido dos extremos importantísimos. Uno es la declaración imprudente de que el gobierno Giral tiene agotadas sus posibilidades, y otro el de que no estamos en condiciones de efectuar una resistencia eficaz. ¿Te das cuenta de lo terriblemente peligrosas que son esas declaraciones? ¿Te das cuenta de que es una declaración de impotencia, declaración de parte del antifascismo

español, reconociendo su fracaso? ¿Te das cuenta de que siendo esto así quedamos a merced, no sólo de los monárquicos, sino del propio Franco? Aun aceptando todos esos trámites que hacéis, y aun siendo verdad esas declaraciones de impotencia, que no lo son como he demostrado, deberíais haberos guardado muy bien de presentaros desarmados ante el enemigo, ante ese Bloque que siempre quedará en España como enemigo irreconciliable de nuestras aspiraciones, de la democracia y del liberalismo. En las negociaciones, al contrario, deberíais haber esgrimido la amenaza del gobierno Giral, la amenaza de una insurrección, motivos de especulación en el forcejeo obligado de las exigencias. Ese Bloque tiene más puntos coincidentes con Franco que con Alianza, y con el gobierno Giral y, si puede, traicionará a ambos. Lo único que hace es aceptar el diálogo, obligados por la situación y esto a regañadientes y para salvar lo que pueda. Me temo que hayamos cometido un error que, parodiando a Fouché, en estas circunstancias sería peor que un crimen.

Y voy a terminar. Tal vez supongas que aquí no estamos en condiciones de valorar con exactitud los complicados mecanismos de las necesidades orgánicas ni los imperativos de la situación internacional, de la política y de la diplomacia. Esto es muy relativo, como voy a demostrarte con un sencillo ejemplo. Cuando llegamos a esta prisión hace unos siete años, traíamos la impresión de que, tal como habíamos dejado la situación, no se prolongaría el régimen de Franco más allá de tres meses. Cuando hicimos partícipes a los compañeros de esta opinión, la acogieron con sorna y nos dijeron que estábamos un tanto despistados. Y así ha resultado. Tú también me comunicaste hace tres meses y medio que estábamos en vísperas de abrazarnos. Recuerda mi contestación: «procura que no sea en el patio de una prisión». ¡Y ya ves lo poco que ha faltado! (Muy pronto se cumplían mis temores. A las pocas semanas caía Marco y nos abrazábamos en una celda de la prisión de Alcalá de Henares, donde yo estaba castigado y él pudo introducirse.) Al llegar A. nos dijo que el problema estaba casi resuelto, 48 horas después de la firma del Pacto que, a aquella hora, ya debería estar firmado.⁶⁹

69. Molina, Juan Manuel: *Informe...*, etcétera.

CUARTA PARTE

PERÍODO DE DESGASTE (1947-1951)

CAPÍTULO I

Movimiento Libertario de Resistencia

El Movimiento Ibérico de Resistencia, ideado por los jóvenes libertarios en agosto de 1944, fue un intento de organización mejor adecuada a las condiciones que imponía la clandestinidad. El eje de ese proyecto era separar la acción violenta de las actividades orgánicas propiamente dichas. Pero el proyecto quedó en el aire después de la caída de septiembre de ese año, que condujo a la mayoría de sus inspiradores a la cárcel.

En el pleno regional de la FIJL catalana, celebrado en julio de 1946, volvió a plantearse la cuestión del MIR. Pero tampoco en esta ocasión hubo suerte, pues José Luis Facerías, que como secretario de Defensa de la FIJL en Cataluña debía haber sido su principal animador, fue detenido en agosto del mismo año y no saldría de la Modelo hasta el mes de julio de 1947.

Pero mientras tanto, desde Francia y con el fin de cooperar con los jóvenes libertarios de Cataluña, llegaron, en agosto y septiembre de 1946, Liberto Sarrau y Jaime Amorós. El primero se ocupó de la cuestión de la lucha violenta, mientras que el segundo entró de lleno en la organización y la propaganda, formando parte de la redacción de *Ruta*.

El proyecto del MIR, por su originalidad, sedujo a Liberto Sarrau, quien por su parte intentó mejorarlo dándole una estructura más coherente con lo que, según él entendía, debía ser su finalidad. Sin embargo, no puso manos a la obra inmediatamente, porque hubo de enfrentarse con otra nueva razzia policiaca que esta vez alcanzó, no sólo al Comité Regional de la FIJL, (fueron detenidos Jaime Amorós y Miguel Giménez), sino también a la imprenta de *Ruta*, que pese a todas las medidas de seguridad que se habían tomado, sufrió las consecuencias de un fallo humano¹. Hubo que ocupar los puestos vacantes y buscar otro medio para imprimir el periódico y la propaganda.

Raúl Carballeira que, como ya sabemos, *andaba a salvo de mata* y Liberto Sarrau, cubrieron esa etapa como pudieron. No obstante, la carencia de medios económicos les obligó a trasladarse a Francia para exponer al ML exiliado la difícil situación por la que se atravesaba y la imperiosa necesidad de una colaboración económica. Esto ocurría en el mes de enero de 1947, después de haber pasado Liberto y Raúl unos días en Madrid, donde comprobaron que funcionaba ya el Comité Peninsular de la FIJL, compuesto por los hermanos Portales (Luis y Juan), Luis Gómez y Juan Gómez Casas.

En marzo de 1947, volvió Liberto a cruzar la frontera por Irún camino de Barcelona. El tiempo pasado en Francia lo dedicó a convencer al secretario de Coordinación

1. «El fallo consistió en que el cajista fue designado en su sindicato (artes gráficas) para ocupar un cargo y él alegó no poderlo aceptar dado que trabajaba en la imprenta en donde se imprimía *Ruta*. Este detalle pudo ser el punto de partida de la caída del semanario, pues en la clandestinidad no existen imprudencias pequeñas». Cita de Antonio Téllez: *op. cit.*, pág. 81.

del Comité Nacional del ML exiliado, Pedro Mateu Cusidó² y a otros militantes para que prestaran una mayor atención al problema español, sobre todo a partir de entonces, ya que se iba a entrar en una nueva fase de lucha. Ignoramos el éxito de Liberto pero, por lo que se verá más adelante, la entente no fue posible a nivel orgánico. Pero sigamos la cronología.

Al llegar Liberto Sarrau a Barcelona, presentó un esquema de su proyecto en el que introducía ciertas modificaciones *más bien desacertadas* —según escribe Antonio Téllez— como la de modificar la denominación inicial de Movimiento Ibérico de Resistencia (MIR), que tenía una amplitud indefinida, por el de Movimiento Libertario de Resistencia (MLR).

Sarrau justificaba este cambio del término Ibérico por Libertario, porque de esta forma *el Movimiento Libertario aportaría más fácilmente ayuda a un organismo de denominación ideológica bien definida que a otro que presentara cierta ambigüedad*. Pero el exilio, que sufría todavía el impacto de la escisión confederal —escibe Antonio Téllez—, no estaba dispuesto a admitir, ni tan siquiera en aras de la eficacia, organismos competitivos de ningún género, pues se temía quizá con razón que un organismo combatiente de primera línea intentara ser, por la fuerza de las cosas y en más o menos breve plazo, el orientador de la línea a seguir por todo el Movimiento. La nueva denominación tuvo en principio la facultad de distanciar a muchos de los que habían defendido la creación del MIR.

*Otra razón del cambio de etiqueta se fundamentó, sobre todo, en la necesidad de valorizar la participación libertaria en la lucha antifranquista, pero, a pesar de lo plausible que parecía el propósito, la realidad era que desaparecía la idea general que había motivado la creación del MIR, o sea, desligar la responsabilidad del Movimiento Libertario en sus tareas de organización y actuación en el campo y las fábricas, de la lucha armada, que también se consideraba indispensable. Así, pues, surgía un MLR que era ni más ni menos que una sección militar del Movimiento libertario*³.

En este ambiente, Liberto desplegó una gran actividad y al principio logró la adhesión de bastantes militantes, todos excelentes, que le secundaron en la tarea. En julio de 1947 ya se habían incorporado al MLR, Ramón González Sanmartín, José Luis Facerías (que acababa de salir de la cárcel), Francisco Ballester Orovitg, José Cazorla (Tom Mix), Celedonio García Casino, D. I., otro militante que llamaremos *J. Martí*, etc., así como varios militantes de Levante, entre ellos Oltra. También se había establecido una colaboración circunstancial con el grupo de José Pareja, Pedro Adrover Font, Antonio Gil Oliver, en la clandestinidad Antonio Sancho Agorreta, etc.⁴.

2. Autor del atentado que costó la vida al jefe de gobierno Eduardo Dato e Iradier, el 8 de marzo de 1921. En ese atentado, junto con Mateu, intervinieron Luis Nicolau Fort y Ramón Casanellas Lluch, que en esa época formaban parte del grupo anarquista «metalúrgico». Mateu fue el único detenido. Una amplia campaña internacional lo salvó de la condena a muerte. Salió de la cárcel en 1931 y desde entonces fue uno de los más entusiastas animadores del Ateneo Libertario del Clot (Barcelona).
3. Téllez, Antonio: *op. cit.*
4. *Ibidem.*



Federica Montseny junto a Pedro Mateu y Cusido
en Cordes, Francia, 1969.

El día 6 de julio de 1947 se celebró un pleno regional de la FIJL de Cataluña al que asistieron los grupos libertarios de todas las barriadas organizadas de Barcelona, Bajo Llobregat y Vallés oriental. El Vallés occidental no estuvo presente, pero comunicó que se adhería a los acuerdos que en el pleno se tomaran. En este pleno debían tratarse dos aspectos fundamentales: la orden del día del pleno nacional de la FIJL que se había convocado en Madrid para el 14 de julio y la cuestión del MLR. Dejamos de lado el primer aspecto y nos atenemos al segundo para terminar la cuestión del MLR:

Con relación al MLR, se acordó que dicho organismo, como tal, no tendría potestad para intervenir en las cuestiones orgánicas del Movimiento Libertario y, por otra parte, que este último, a su vez, no tendría facultad para intervenir en las funciones de conspiración del MLR, salvo si las tres ramas reunidas (FAI-FIJL-CNT) llegaran a la conclusión de que la labor desarrollada por los grupos de acción sea contraria al espíritu anarquista, en cuyo caso se llegaría a la desautorización del MLR. También se puntualizaba que las tres ramas del Movimiento Libertario podían presentar compañeros que consideraban aptos para luchar en el seno del MLR; la decisión de su aceptación sólo sería de la incumbencia del organismo conspirativo.

Se acordó, también, que la misión primordial del MLR sería la de inflingir golpes sensibles a la economía del Estado, en vez de dedicarse a simples acciones callejeras que no conducían a nada. Para poder realizar esta función ampliamente, el MLR gozaría de absoluta independencia.

Otra de las decisiones fue que el MLR podría editar periódicos subversivos, manifiestos, octavillas y cuantos impresos juzgase conveniente. Toda esta propaganda debía ajustarse al sentir revolucionario del ML. Por otra parte, el MLR debería responsabilizarse públicamente de cuantas acciones llevara a cabo contra el régimen franquista.⁵

5. *Ibidem.*

La primera acción espectacular del MLR fue la ejecución del tristemente célebre Eliseo Melis Díaz, el 12 de julio de 1947, acto que reivindicó con un manifiesto público fechado el 1 de agosto de 1947 y firmado por el *Comité Revolucionario*.

Otro proyecto en el que trabajó el MLR fue el de la ejecución del jefe de la Brigada Político-Social de Barcelona, Eduardo Quintela Boveda, pues se confiaba que el logro de este objetivo podía influir favorablemente en el ánimo de los anarquistas exiliados, inclinándolos hacia la nueva Organización de lucha armada.

El mismo día en que fue ejecutado Melis se reunían en Madrid dos plenos peninsulares, el de la FIJL, y el de la FAI. En ambos plenos (de cuyas resoluciones generales hablaremos en otro lugar), se planteó, por parte de la delegación de la FIJL de Cataluña, la cuestión del MLR. Y en ambos, con el voto en contra de la FIJL catalana, no se consideró necesaria la existencia de ese movimiento autónomo y separado. Pero sí se consideró necesario ir a la formación de un Comité Nacional del Movimiento Libertario (FAI-FIJL) que, en la práctica, no era otra cosa que la fusión de ambas peninsulares. El resultado de esos plenos fue la publicación de un amplio manifiesto, del que extraemos los siguientes párrafos:

¿Línea de conducta? Ahí va: organizarse para la acción, con todo lo que esto supone, iniciar y fomentar el movimiento guerrillero. Sabotear la producción fascista. Proceder a la eliminación automática de verdugos y delatores, poner el corazón en la garganta a los bravucones de todos los antros represivos y penitenciarios, promover la resistencia pasiva de todos los antifascistas que no pueden practicar. La acción. ¡Trabajadores! Cataluña arde y da el ejemplo. Mañana, todas las regiones españolas deben vibrar en una lucha sostenida, sin cuartel, contra un régimen de oprovio que hay que pulverizar. ¡Ayúdate a ti mismo y no te faltará ayuda!

Las circunstancias imponen como única filosofía posible la de la violencia y no nos faltan ejemplos en el orden mundial: los luchadores judíos, el pueblo griego en armas, los egipcios apasionados, los árabes e hindúes secularmente oprimidos, imponen su decisión y crean problemas que hay que resolver. El caso español, resuelto hoy, debe adquirir la grave y apremiante categoría de problema.⁶

El MLR confió que sus acciones y actividades serían reconocidas y apoyadas por el II Congreso de FFLL que el ML exiliado había convocado para los días 20 al 29 de octubre de 1947⁷. Pero mientras llegaba ese congreso, surgieron disidencias en el inte-

6. Véase más adelante el texto completo. Archivo personal.

7. A este congreso acudieron 470 FFLL representadas por 393 delegados con un total de 18 774 afiliados. El CN salido de ese congreso fue: Secretario general, José Peirats Valls; Coordinación, Pedro Mateu Cusido; Administración y jurídica, Pablo Benaiges; Cultura y Propaganda, Juan Puig Elías, y Organización y Estadística, Miguel Vázquez Valiño. Sobre este último, Antonio Téllez en la citada obra, pág. 113, da la nota siguiente: *Se marchó en 1950 al Brasil, instalándose en Porto Alegre, donde inmediatamente colaboró activamente con el cónsul franquista. Allí provocó una división en la Sociedad Española de Socorros Mutuos, de tendencia republicana, creando la Casa de España bajo control franquista. Posteriormente se marchó a Montevideo (Uruguay), donde prosiguió la misma colaboración franquista en la Casa Gallega. Todas estas actividades de ultramar permiten suponer que ya tenía contactos franquistas cuando ocupaba cargos en el Secretariado Intercontinental (SI).*

rior del MLR. Unas debidas a la incompatibilidad de caracteres de algunos de sus miembros más destacados, en las que jugó un papel importante la posición que sostenía Liberto Sarrau, y otras basadas en ciertas prácticas que no se consideraban muy acordes con los fines. Sobre esas disidencias, sin profundizar en ellas, Antonio Téllez escribe: *Después del atraco de Granollers [...] se retiró (del MLR) el grupo de Tom Mix y, casi simultáneamente, el grupo de Pareja, que había realizado el atentado contra Melis, regresaba a Francia, pero por otras razones.*⁸

Las disidencias mencionadas debieron obrar en el ánimo de los delegados al Congreso, por lo que *los delegados del MLR no fueron autorizados a asistir como tales al comicio libertario, y tuvieron que limitar su acción a comités y militantes, con la esperanza de encontrar en alguna parte cierta comprensión. Algunos militantes opinaban de manera diferente según lo hicieran en nombre del comité al cual pertenecían o en tanto que individuos, como podemos apreciar por los informes cursados a España sobre los contactos oficiales y extraoficiales tenidos en Francia. He aquí lo esencial de los mismos:*

Al día siguiente de nuestra presentación en Toulouse se celebró una reunión a la cual asistieron, con nosotros, representantes del CN de la FIJL en Francia, comisión conspirativa y las representaciones de España de los Comités Peninsulares de la FAI y de la FIJL y CN del ML.

En esta reunión, fundamentados en los acuerdos recaídos en Francia y en España, únicamente reconocieron al CN del ML de España⁹ y, a través de él, a los organismos en él representados, lo cual impedía que la delegación del MLR fuera reconocida como tal. Sin embargo, se nos invitó a que representáramos a la Organización juvenil de Cataluña.

Los organismos representativos de las tres ramas del Movimiento Libertario en Francia (CNT-FAI-FIJL) declararon unánimemente que no podían apoyar nuestras pretensiones, pues los acuerdos existentes lo impedían.

Esta falta de reconocimiento por parte de todos imposibilitaba nuestra asistencia al Congreso y así nos lo comunicó.

En el Congreso, ni antes ni después de nuestra llegada, no se trató nada que tuviera la más mínima relación con el MLR, y la situación en que nos vimos colocados nos impidió que pudiéramos hacerlo personalmente.

En las mismas fechas del Congreso confederal se celebró una conferencia de GGAA (FAI). En dicha conferencia, una delegación planteó el caso del manifiesto del MLR, pero la Comisión Nacional de Relaciones (FAI) y la representación peninsular (FAI) cortaron el debate declarando que era un problema de España y que ya estaba en vías de solución.

Nuestras gestiones, como podéis apreciar, no han dado el fruto apetecido. Hemos tropezado con tal ambiente de oposición que ha entorpecido y limitado nuestra gestión.

Y en el informe de carácter particular se decía lo siguiente:

Nos reunimos con el CN de la FIJL en Francia para tratar del MLR. Todos los miembros se opusieron al reconocimiento. El peso de la oposición corrió a cargo del compañero Benito Milla (secretario general) el menos decidido fue Cristóbal Parra (secretario de Propaganda).

8. Téllez, Antonio: *op. cit.*

9. No se refiere al ML colaboracionista sino al creado por la fusión de los CCPP de la FAI y de la FIJL, después de los PP de julio de 1947.

José D., Francisco Martínez y Raúl Carballeira coincidieron en la necesidad de cambiar el nombre de MLR para no tropezar con la oposición de los organismos del Movimiento en Francia.

Pedro Mateu (secretario de Coordinación del ML exilio) coincidió con los anteriores, aunque nos garantizó que, extraoficialmente, estaba dispuesto a facilitarnos material de combate pero no medios económicos.

A Puig Elías (secretario de Propaganda del ML en Francia) no hemos podido entrevistarlo, pero su hijo (Floreal) sabemos que está totalmente de acuerdo con nosotros.

José Villegas (de la secretaría de Coordinación) está incondicionalmente con nosotros. Fue él quien divulgó el manifiesto del MLR en Francia. La misma posición tienen los compañeros Cañizares y Escobar.¹⁰

Antonio Téllez (que como ya se sabe es de quien tomamos todos los datos y documentos para este capítulo) escribe:

La esquila de defunción del MLR se encargó de redactarla el propio Comité Revolucionario. En una última carta, fechada el 21 de febrero de 1948 —Liberto Sarrau y Joaquina Dorado fueron detenidos el día 24 y así quedó liquidado el MLR— dirigida a los presos de la cárcel Modelo, puede leerse:

El MLR ha sido maniatado por la propia afinidad. No sólo no hemos dado un paso hacia la libertad, sino que desandamos camino.

Es de todos vosotros conocida la breve historia del MLR. Se os enviaron precisiones sobre su organización y funcionamiento y algunos contribuisteis a su formación. Se creó para que llenara un vacío en nuestros medios, para que se atendiera una imperiosa necesidad del momento: la resistencia a la violencia de la fiera gobernante. Nadie lo hacía como era debido y el MLR se propuso hacerlo inteligentemente. Su vida fue corta pero aleccionadora. Ayudó a las organizaciones libertarias en diversos sentidos, dio el ejemplo en el terreno de la lucha violenta y se solidarizó con los presos. Hoy en día, el MLR, de hecho, no existe, pues a pesar de que no se ha dado por liquidado y que sigue presto a resurgir si no ha de enfrentarse con los propios compañeros, el caso es que no se mueve y una a una van perdiendo, poco a poco, todas sus posibilidades.

A la delegación que el MLR envió a Francia no se le dejó asistir al Congreso del ML. Se arguyó que sobraba el nuevo organismo y todo el mundo creyó razonado el argumento cuando se dijo que una nueva sigla sólo crearía falsas interpretaciones; y, como por otra parte los comités peninsulares prometían hasta por altavoz que todo iba a superarse, decidimos hacer mutis.¹¹

10. Téllez, Antonio: *op. cit.*

11. *Ibidem.*

CAPÍTULO II

El Pleno Nacional de regionales de la CNT (marzo 1947) y sus efectos en la regional catalana

Si en el seno de las JJLL de Cataluña había desacuerdo con los organismos nacionales y exteriores afines, la CNT de Cataluña también tenía sus diferencias con el Comité Nacional de la CNT y su delegación exterior, el Subcomité (colaboracionista) radicado en Toulouse. Estas diferencias se manifestaron claramente en el pleno regional catalán que se celebró después de la caída del comité regional de Félix Carrasquer, en donde se nombró como secretario general del CR de Cataluña a José Esteve (*Germen*) y como secretario regional de Defensa Confederal a Juan Figueras (seudónimo). Y puesto que ya conocemos la trayectoria no violenta que seguía el CN de la CNT, no es arbitrario pensar que, al plantearse la cuestión de preparar una huelga general en Cataluña, aprovechando la efervescencia que existía en la clase obrera catalana, aquel presionara o maniobrara para que tal proyecto no prosperara. Igualmente debió oponerse a los planes violentos que la secretaría de Defensa tenía elaborados, los cuales, aunque no coordinados con los del MLR, en el fondo perseguían el mismo objetivo.

Con relación al pleno regional catalán de que hablamos, Juan Manuel Molina extrae, de un informe del CR de Cataluña de la CNT, la frase siguiente: *Estudiando detenidamente el problema (de huelga general), se estimó que la situación de algunos sindicatos, especialmente los del Transporte y Metalurgia, no era favorable para intentar enfrentarse con éxito a una huelga general.*¹² Era cierto que, con el comité regional de Félix Carrasquer, había caído también la junta sindical de los sindicatos aludidos, pero no es menos cierto que el sindicato del Transporte se encontraba perfectamente organizado y tenía capacidad para paralizar los servicios portuarios y perturbar parte del transporte urbano en Barcelona; también era cierto que, aunque privado el sindicato de Metalurgia de su junta sindical, éste controlaba diversos centros metalúrgicos importantes, tales como La Hispano-Suiza, La Maquinista Terrestre y otros de menor masa laboral, pero no menos importantes. Las perspectivas no eran, pues, desesperadas, sino más bien optimistas, máxime cuando ciudades próximas a Barcelona, tales como Tarragona, Sabadell y Mataró, se encontraban en constante agitación.

Por las razones expuestas y en razón de los acuerdos nacionales del Pleno de marzo de 1947 —del que a continuación nos ocuparemos— es por lo que decimos que no sólo debió maniobrar el CN para evitar la declaración de huelga general en Cataluña, sino que, además, usaría de las prerrogativas de su función para imponer una línea *disciplinada* al Comité Regional de la CNT en Cataluña, a fin de que éste entrara en lucha con las JJLL, so pretexto de que éstas seguían las consignas de los *sectarios* de Francia los no colaboracionistas.

Poco tiempo después de la celebración del pleno regional catalán y antes de la consumación del pleno nacional de marzo de 1947, el CN de la CNT cursó a las

12. Molina, Juan Manuel: *op. cit*

regionales una circular que, por su trágico balance, parece más bien orientada a la parálisis de la CNT y antes que a su activación:

[...] la represión tiene carácter general y alcanza a millares y millares de hombres de todas las tendencias y sectores, de cuantos no llevan el uniforme falangista ni tienen constantemente un vótor en los labios para Francisco Franco. Véanse como prueba indiscutible unos datos de los militantes de la CNT detenidos desde diciembre de 1946 a marzo de 1947: Andalucía: comités provinciales de Málaga, Granada y Jaén, con sus respectivas Federaciones Locales y más de quinientos compañeros; Cataluña: parte del comité regional, comité provincial y Federación Local de Barcelona y más de quinientos compañeros; Centro: parte del CR, Comité provincial y Federación Local de Madrid; provincial de Ciudad Real, Federación Local de Puertollano y más de doscientos militantes; Asturias: dos represiones brutales, con la detención de dos CCRR, las FFLL de Gijón y Avilés y más de cien compañeros; Aragón: los comités regional y provincial, la FL de Huesca y la comarcal de Utrilla y más de cien militantes; Norte: comités regional y provincial de Pontevedra con las FFLL de Vigo y El Ferrol y más de doscientos militantes.

*En sólo tres meses han sido detenidos 1 200 militantes de la Confederación Nacional del Trabajo...*¹³

Efectivamente, el balance era trágico. Y a todas luces parecía claro que una organización clandestina con tales zarpazos era difícil que pudiera, en plena represión, lanzarse a conflictos a escala regional o nacional. Sin embargo, la gravedad de la cuestión no estribaba en los efectos que contabiliza el CN en cifras, sino en la causa que los producía. Y eso era lo que el CN escamoteaba como información a la base militante. La causa provenía de la estrategia que los diversos CCNN venían practicando e imponiendo a la CNT desde 1944. Había contracción entre la base y la dirección, pues mientras la base se movía en todos los ámbitos del país, el CN prisionero de sus compromisos políticos, no coordinaba la lucha para extraer de ella el máximo rendimiento.

El pleno nacional de marzo de 1947 tenía la obligación de estudiar todo eso para corregir la táctica. Una constatación que necesariamente debía hacer era considerar como fracasada la intervención de la CNT en el gobierno de Giral, que ya iba a la deriva a causa de los golpes bajos que le propinaba el Partido Socialista Obrero Español, con miras a liquidarlo y tener las manos libres para buscar la alianza con las fuerzas dinásticas en oposición a Franco. Otra constatación no menos importante había sido comprender también el juego de las fuerzas monárquicas, que no era otro que *neutralizar la posible tendencia revolucionaria de sectores obreros españoles [...] encauzándolos por rumbos de cooperación social y patriótica*, intención ésta confesada por el propio pretendiente al trono en carta dirigida al general Franco¹⁴. Si el pleno, por esas constataciones, llegaba a esas conclusiones, aún no era tarde para restablecer la unidad en la CNT y, unida, acometer una tarea eficaz y revolucionaria, no sólo para la vertebración de las fuerzas dispersas del Movimiento Libertario, sino para atacar frontalmente a la dictadura.

13. *Ibidem*.

14. Carta dirigida por don Juan a Franco en julio de 1951. Texto citado en: *España, hoy*, por Ignacio Fernández de Castro y José Martínez, pág. 22.



Enrique Marco Nadal es el doceavo secretario del Comité Nacional de la CNT en sustitución de Lorenzo Íñigo. Este nuevo secretario, nacido en Valencia en 1913, es un hombre curtido en la lucha. Había combatido al lado de las fuerzas aliadas desde el comienzo de la II Guerra Mundial. Desmovilizado en Francia en 1945, se integra a España para llenar los puestos de responsabilidad que la represión deja vacíos. Detenido con el resto de sus compañeros es condenado a muerte y conmutandosele la pena por la de 30 años. Sale en libertad en 1964 y escribe sus memorias en dos libros: *Condenado a muerte*, editado en Mexico por Ediciones Reunidas, 1966 y *La Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas 1944-1947*. Editado por Ediciones Queimada en Madrid 1982. Muere en una casa de reposo en Valencia 1994. Foto en la Prisión de San Miguel de los Reyes el día 24 de septiembre de 1955. A la izquierda de la foto con la hija de otro compañero preso.

Pero ese pleno, como vamos a ver inmediatamente, no solamente no llegó a la constatación del fracaso de la línea política de la CNT, sino que se empeñó en seguirla, declarando a la vez una guerra sin cuartel a los llamados «marginales» e «inadaptados»:

En marzo de 1947 se reunió un pleno nacional de regionales de la CNT *en un lugar de España*. Asistieron a ese pleno todas las regionales afectas al organismo confederal. Los medios de consulta que la CNT utilizó para tomar los acuerdos para ese comicio fueron como siempre dudosos. Las cárceles quedaron en el olvido.

En el número 24 de *CNT* clandestina, de fecha 22 de marzo de 1947¹⁵ y en sus páginas 3 y 4 se reproduce una *Declaración Pública que sobre su posición en el aspecto político, social y económico hace el Pleno Nacional del Movimiento Libertario*.

15. Archivo personal. Colección incompleta CNT.

Lo que es válido destacar de esa declaración, la posición de la CNT con relación al momento político: *El Movimiento Libertario, plenariamente reunido, declara de absoluta necesidad la coalición con las fuerzas monárquicas, la suscripción del programa que con ellas se pacte y la participación en el gobierno provisional que para la ejecución del mismo se forme y cubra, con la plenitud de su poder, el difícil periodo que medie entre el derrocamiento del fatídico dictador hasta la celebración del plebiscito.*

Es facultativo del Congreso, que necesariamente y tan pronto se pueda debe ser convocado, decidir sobre la participación en el plebiscito y en las elecciones constituyentes de la masa orgánica, la presentación en las mismas de candidatos libertarios y, caso de pronunciarse afirmativamente en este extremo, el programa que, sirviendo de base a la propaganda electoral, será, más tarde, índice de las tesis que nuestra eventual minoría parlamentaria vendría obligada a intentar incorporar al nuevo texto constitucional.

Caso de que por causas imprevisibles y ajenas no pudiera ser celebrado el Congreso Nacional de Sindicatos en el período constitucional, nuestro Movimiento, reunido especial y plenariamente para este aspecto, vendría obligado a decidir nuestra orgánica presencia, tanto en el plebiscito como en las elecciones constituyentes, ya que obrar de otro modo equivaldría a asegurar el triunfo de nuestros tradicionales enemigos por un lado, y, por otro, impediría, con la incorporación al texto de la Constitución política de la futura sociedad española, de lo sustancial de nuestro ideario, la de nuestro determinante Movimiento a la nueva legalidad que haya de encuadrar el progresivo devenir histórico del pueblo español.

En las consideraciones que, como argumentación de nuestro programa mínimo, el ML ha de imprimir en el seno de la comisión mixta de derechas e izquierdas encargada de forjar el instrumento de la pacífica normalización de la convivencia jurídica española, han de tenerse necesariamente en cuenta tres imperativos: el realista de reconocer del modo más acusado en el período histórico que se abrió el 18 de julio de 1936 el carácter constituyente; el españolista de dar prioridad al problema general de la nación respecto a los específicos de cada uno de los Movimientos que aspiran a coaligarse, y el populista de confiar a la libérrima y soberana voluntad del pueblo español la elección del régimen institucional. Implica todo ello la proclamación de un hecho la inexistencia desde la crítica fecha consignada de toda legalidad vigente, la adscripción como única salvadora a una política la de coalición nacional y el previo acatamiento a un resultado el inapelable de la consulta plebiscitaria.

Como comentario a este pleno nacional, el órgano catalán de la CNT, *Solidaridad Obrera*, escribía una glosa a nuestro pleno. Después de anunciar en su editorial la celebración de ese comicio y subrayar que los sindicatos serían informados por los canales de la Organización, afirmaba, como previniéndose contra la crítica: *Séparse, eso sí, que la CNT no ha perdido un ápice de su valor revolucionario y constructivo, y que su línea de conducta es consecuente con el anhelo del pueblo trabajador que espera de nuestro anagrama y de los hombres que lo mantienen vivo la liberación política y económica de España.*¹⁶

Por los textos transcritos, y sobre todo por la *Declaración Pública*, se puede apreciar el camino recorrido desde el Pleno Nacional de regionales de julio de 1945. Si en ese pleno se tomaron ciertas resoluciones de carácter transitorio para colaborar en

16. *Solidaridad Obrera*, marzo de 1947, núm. 30. Seis págs. Formato 17 × 24. Archivo personal. Colección incompleta.

un gobierno exiliado, con miras a canalizar desde él la lucha activa contra la dictadura franquista, ahora ya no había nada de transitorio pues estaba dándose el paso de constitución de un partido político y parlamentario. De la CNT no quedaba otra cosa que un anagrama que, vacío de su contenido, no tenía ya razón de existir.

Sin embargo, la CNT existía en los militantes, en los obreros que expresaban su protesta contra el abuso de poder de los comités. Pero los comités, controlando el aparato de la Organización y los órganos de prensa, podían maniobrar y sembrar la confusión ocultando los compromisos que en nombre de la CNT ellos contraían. La regional catalana era la peor informada. Difícilmente se podía leer *CNT*, y el órgano catalán *Solidaridad Obrera* era cauto en sus informaciones como puede apreciarse por la lectura del número que hemos citado, correspondiente a la misma fecha que el que se daba en el órgano nacional. Esto explica la actitud del Comité Nacional de la CNT, presionando sobre el comité regional de Cataluña para que éste empleara todos los medios a su alcance a fin de silenciar al órgano de las JJLL, *Ruta*, único periódico que podía informar a la base de las graves determinaciones que se estaban tomando en nombre de la CNT.

Así, el comité regional de la CNT de Cataluña, aprovechando la coyuntura de la última razzia, que había costado a la JJLL la pérdida de su imprenta, organizó, con un grupo de jóvenes, un pleno regional de JJLL que tomó la resolución de editar *Ruta* con la posición del CN de la CNT.

En el número de *Solidaridad Obrera* que hemos citado y en un recuadro de su cuarta página, se da cuenta de la celebración de un pleno regional de Juventudes *en el cual se nombró el comité regional efectivo, así como la Delegación de este regional ante el peninsular [...] También —se escribe— quedó resuelto el problema obstruccionista de los inadaptados, dejándolos al margen del movimiento juvenil.* Y en la segunda página del mismo número se intercala un aviso *A los administradores de prensa del ML* en el que se puede leer: *Hemos de renovar hoy el comunicado aparecido ya hace algún tiempo en el sentido de que la prensa del Movimiento Libertario y sus publicaciones varias deben llegar a vosotros por el conducto normal de siempre. Vista la aparición de un número de la ya desautorizada Ruta publicado sin conocimiento ni autorización del CR de JJLL de Cataluña¹⁷, se os advierte que la mencionada publicación no responde a las directrices generales marcadas en los plenos nacionales y, muy especialmente, las que demanan del último de Juventudes, del que damos cuenta en este mismo número, por cuyo motivo debéis absteneros, en absoluto, de establecer relaciones con los componentes de este grupo de inadaptados que, obedeciendo consignas perniciosas de los grupos escisionistas de Francia, pretenden sembrar el confusionismo en las filas juveniles, como antes quisieron hacerlo en los sindicatos y comités superiores.*

17. Se trata del número 24 de *Ruta* aparecido en marzo de 1947. Este número fue confeccionado por Liberto Sarrau en las condiciones en que describe Antonio Téllez: «Un antiguo militante confederal se comprometió con el CR (JJLL) a imprimir *Ruta* si se le pagaban 1 400 pesetas anticipadas por cada tirada de 3 500 ejemplares en el formato 15,5 × 24. cm con cuatro páginas. El dinero para el primer número tuvo que pedirse prestado. Fue el mejor impreso de cuantos se habían editado hasta la fecha.

*¡Alerta a las maniobras, compañeros!*¹⁸

A la vista de los textos citados y de las resoluciones tomadas en el pleno nacional a que hemos hecho mención, la decadencia de la CNT se irá constatando progresivamente, y la lucha armada, impulsada por la FIJL y la FAI, irá tomando mayor intensidad. Pero quedaba ya claro que un movimiento guerrillero sin un verdadero arraigo en las masas obreras estaba condenado a perecer, pese al derroche de heroísmo que pudiera hacer. La escisión en la CNT era el mayor triunfo que el enemigo había logrado para mermar la capacidad de lucha e influencia del Movimiento Libertario en la clase obrera.

18. Véase nota 16.

CAPÍTULO III

50 000 obreros en lucha

El 21 de abril de 1947, en el cuartel de Loyola de San Sebastián, comparecieron ante un consejo de guerra Amador Franco y Antonio López, que fueron condenados a muerte. Su ejecución se llevó a cabo el día 2 de mayo en la cárcel donostiarra de Ondarreta. La descarga de fusilería que abatió a los dos jóvenes libertarios sonó justamente en medio de la mejor victoria de los fusilados: la huelga general del País Vasco el 1 de mayo de 1947.

Esa huelga general era la primera manifestación seria, después de la victoria militar de Franco, en que las masas obreras irrumpían en la calle. Huelgas más o menos importantes se habían registrado en Barcelona y su provincia en los años 1944, 45 y 46, pero generalmente afectaban a los trabajadores del textil, que se debatían en una crisis económica espantosa, parados la mayor parte del tiempo por la escasez de materias primas. Pero una huelga general como la del primero de mayo en el País Vasco, hacía ya largo tiempo que no era usual en España. La organización de esa huelga competía al comité de enlace sindical CNT-UGT y STV¹⁹, pero su triunfo estuvo en la identificación de todo el pueblo vasco, que quiso así manifestar su repudio al régimen franquista. Las noticias de la huelga, silenciada por la prensa, llegaron por el conducto del rumor público. Inmediatamente el País Vasco quedó aislado de la Península y la tropa acuartelada. El miedo penetró por las puertas y ventanas del régimen, que inmediatamente se sintió tambalear. En aquella fecha se estuvo a un paso del hundimiento franquista, pues si Cataluña se hubiera encontrado en condiciones de coordinarse con el País Vasco, aquel Primero de Mayo hubiera sido el principio del fin de la noche española...

Los organismos clandestinos que estaban instalados en Madrid, tanto UGT y CNT, así como FIJL, y FAI, se encontraron huérfanos de información sobre lo que realmente ocurría en Bilbao. Por lo que afecta a los organismos de la FIJL, y la FAI, éstos inmediatamente enviaron un delegado a Bilbao para recoger información directa sobre el propio terreno. El delegado en cuestión escribe:

Salí el 2 de mayo camino de Bilbao, no sin el presentimiento de que, por las condiciones que rodeaban mi misión, lo más lógico sería que diera de nuevo con mis huesos en la cárcel, de la que acababa de evadirme, pero como las necesidades de la lucha impiden pensar en sí mismo, puse toda mi voluntad e inteligencia en salir victorioso de la difícil misión. Mi experiencia me había enseñado que la mejor manera de viajar en la España del Caudillo, era hacerlo acompañado de un sacerdote, guardia civil o militar. La suerte me acompañó, pues en la sala de la estación del norte deambulaba un sacerdote tratando de obtener un billete de ferrocarril para Bilbao. Enterado de esto casualmente, me propuse obtenerle el billete con la intención de no separarme de él un instante. Y así fue.

19. STV (Solidaridad de Trabajadores Vascos): Central Sindical creada en 1911. Declarada ilegal por el franquismo por decreto del 13 septiembre 1936. Afiliada a la Confederación internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y a la Confederación Mundial del Trabajo (CMT).

En Bilbao establecí contacto con la persona que debía servirme de introductora en los medios libertarios (la compañera de A. L.). Pude percatarme de lo difícil que era transitar por las calles sin ser abordado por la muchísima policía que, en uniforme o de civil, ejercía la vigilancia.

La entrevista con R. (del CR de la CNT del País Vasco) tuvo lugar casi inmediatamente. R. me dijo que la huelga había sido un movimiento espontáneo de los trabajadores, es decir, sin previa organización ni concierto. Sin embargo, me dijo, el comité sindical de enlace días antes había hecho circular octavillas llamando a la huelga, no haciéndose, desde luego, ilusiones en cuanto a su realización. Según R. eso indicaba que los trabajadores vascos comenzaban ya a darse cuenta de que sólo por la acción directa podrían ser obtenidas las mejores económicas y la liquidación de la dictadura. La huelga que se estaba desarrollando no era una huelga reivindicativa salarial, sino solidaria.

Una de las razones por las que se había logrado la totalidad del paro en Bilbao —me explicaba R.— había sido la actitud del gobernador. Después de la primera sorpresa, el gobernador había hecho pública una nota en la que anunciaba que quien no se reintegrara inmediatamente al trabajo sería duramente castigado por la ley. Esa amenaza consiguió el efecto contrario, pues los trabajadores, que pensaban volver al trabajo una vez transcurrido el primero de mayo, se sintieron inmediatamente solidarios con los que querían proseguir el paro. Y así el paro en Bilbao fue total, salvo ciertas panaderías, distribuidores de leche y servicios de hospitales. La actitud obrera era asombrosa.

Los trabajadores —me dijo R.— dan prueba de tener conciencia de lo que significa la huelga como arma de guerra en la lucha proletaria, pero se sienten decepcionados por la actitud de los obreros de Madrid y particularmente de Barcelona, abanderada en todas las luchas obreras...

Mientras proseguía la huelga, el gobernador continuó tomando medidas draconianas, pues había instado a los patronos a abrir las puertas de sus negocios y talleres. Pero al ver que éstos se negaban a ello, haciéndose así solidarios con los obreros, comenzó a aplicar multas por infracciones a la ley contra múltiples patronos. Al comprobar el fracaso de sus amenazas, dictó orden de detención contra los numerosos obreros que la policía tenía fichados. Las cárceles se llenaron de trabajadores.

Por lo que se refiere a la CNT, ésta actuó conjuntamente con las otras sindicales (UGT y STV) durante los ocho días que duró la huelga. El comité regional tuvo la precaución de establecerse en Santurce y actuar a través de enlaces. Esa precaución facilitó mucho su tarea, pues el organismo rector de la CNT en el norte salió casi intacto de esta prueba de fuerza.

Durante los días que estuve en Bilbao, celebramos en Santurce una entrevista con una delegación del comité sindical y una delegación que acudía de Asturias, compuesta por un obrero de la CNT y otro de la UGT. Se lamentó el no haber coordinado nacionalmente ese movimiento y se reprochó a los organismos dirigentes de la CNT y de la UGT la falta de visión política por no apreciar las circunstancias favorables que se vivían en el mundo obrero español. R. señaló que la CNT del País Vasco había anunciado al CN el estado de ánimo de los obreros vascos, sacando la impresión de que los catalanes también pensaban coordinarse con el País Vasco en el caso de que estallara la huelga.

Permanecí en Bilbao hasta el día 10, cambiando de residencia casi cada día, pues no quedaba descartada la posibilidad de ser detenido a juzgar por las muchas detenciones y registros domiciliarios que efectuaba la policía.

Cuando abandoné Bilbao salí entusiasmado por la unanimidad de la lucha y la solidaridad generalizada. La inmensa mayoría de patronos pagaban íntegramente la semana a los familiares de los detenidos. El comité sindical procedía con una objetividad asombrosa, atendiendo todos los casos sin miramiento alguno de la filiación política. Por una vez se había logrado la unidad obrera, fuera de todo cálculo político. Esa experiencia podía ser aleccionadora para los organismos nacionales que, en infinidad de ocasiones, tenían más en cuenta sus propios intereses que los de la clase obrera y campesina. Después de lo de Bilbao, ya no cabía duda de que con la huelga general se podía atacar y hasta tumbar a la dictadura...²⁰

El informe que hemos citado es de impresión, como ocurre con todos los informes de delegados, redactados a vuelapluma y sin tiempo para consignar en ellos datos precisos. Pero son de interés primordial porque resultan documentos únicos con los que la historia obrera puede nutrirse. Por eso lo hemos incorporado a nuestro escrito, tomándonos la libertad de agregar los datos que harán más completa su información.

Aunque la represión contra los enemigos del régimen franquista fue general en toda España, en Cataluña y Euskadi tomó características más específicas en razón del arraigado sentimiento regional que existía en estas zonas. Madrid, y con la capital la clase dominante, ha sabido manejar siempre cartas falsas para manipular la opinión extraña a Cataluña y al País Vasco. En ese juego, la gran burguesía ha mezclado inteligentemente causas y efectos. Y por los efectos se han enturbiado siempre las aguas transparentes de las causas. Así, se han resaltado «el separatismo catalán» o «el separatismo vasco» como razones para azuzar la opinión pública contra esas regiones, puesto que amenazaban «la unidad patria». De esa manera la clase dominante ha construido la historia de España con mitos que pasan aún como verdades oficiales. Escapa a nuestro trabajo la tarea de desmontar esa tramoya histórica, pero estamos obligados a referirnos a lo que nosotros entendemos por causa. La causa proviene de que Barcelona, particularmente, fue, desde el inicio de la revolución industrial en España, el molde en el que se fundieron los experimentos dando nacimiento al foco industrial más importante de la Península. Industria significa concentración obrera y, ésta, organización de los trabajadores. Y en Barcelona, cuando apareció el movimiento obrero organizado tuvo ya una fuerte dosis del federalismo que le había inyectado Francisco Pi y Margall. Cuando ese federalismo se encontró con el bakuninismo que divulgó Giuseppe Fanelli en 1869, el movimiento obrero ibérico quedó ya marcado con lo que más tarde sería el anarcosindicalismo de la CNT. Y Barcelona se convirtió en su más fuerte baluarte. Y con ello en la mayor amenaza para la clase dominante estatal. Esa amenaza era necesario hacerla desaparecer y nada mejor que alentar, con la burguesía catalana, un «nacionalismo» que pudiera ser explotado por la burguesía estatal como un «separatismo» que atacaba al

20. Testimonio de Abel Paz, que en Madrid actuaba con el nombre de Luis García, Archivo privado.

corazón unitario de España. De hecho, tanto la noción de «patria» como la noción de «separatismo» se daban la mano en su obra conjunta de destruir al movimiento obrero en su expresión organizada, federalista e internacionalista. Así todo estaba bien embrollado y con ello se podía distraer y manipular la opinión estatal.

En cuanto a Euskadi, el proceso es el mismo que en Cataluña, con la única diferencia que allí no prevalecía mayoritariamente la influencia libertaria sino la socialista, igualmente peligrosa tanto para la burguesía vasca como para la burguesía nacional.

En razón de todo lo sumariamente expuesto, hay que entender que la represión franquista, aunque se ejerciera bajo el barniz de «contra el catalanismo», lo que cubría era la represión contra el potencial organizado de la CNT. El castigo era doble. Y por eso la represión, tanto en el País Vasco como en Cataluña, tomaba caracteres más agresivos que en el resto del país. Pero en razón de la tradición revolucionaria, particularmente en Barcelona, hemos visto ya que, desde la dominación dictatorial, la capital catalana ofreció una resistencia tenaz, dando con ello ocasión a la formación de grupos resistentes activos al fascismo, resistencia que la hemos visto culminar en lo que el régimen dictatorial llamó *el sarampión de las huelgas* (1944 a 1946).

La dictadura, desde su victoria militar y totalitaria, trazó una clara línea divisoria entre vencidos y vencedores. Los vencidos fueron reducidos a la más negra miseria y al trato más infame, mientras que los vencedores ostentaban su dominio ensañándose, a todos los niveles, con los vencidos.

Como dijimos antes, el panorama era general, aunque naturalmente se acentuaba más en Cataluña y Euskadi. La crisis económica resultante de la guerra y del aislamiento al que las potencias aliadas sometieron al régimen franquista en los primeros tiempos, más el contenido fascista que se quiso dar al régimen, conformaban un clima de plena autarquía que daba por resultado una verdadera carencia de materias primas que se traducía en reglamentaciones de racionamiento que permitían toda clase de abusos, tanto por parte del Estado como de la propia burguesía, victoriosa en toda la línea. Las medidas restrictivas y coercitivas caían únicamente sobre las espaldas de la clase obrera. Así se mantenían salarios completamente desequilibrados en relación a los precios reales de los productos de primera necesidad. Esta situación se cubría con un mísero racionamiento semanal que no iba más allá del consumo de un día. La situación estaba en el límite y el miedo dejaba paso a las acciones de protesta. De enero de 1947 al primero de abril del mismo año, estas acciones se sucedían en distintos puntos del País Vasco. Muchas veces, como en el caso de Barcelona, la protesta traspasaba los límites de las meras reivindicaciones salariales para situarse a un nivel superior de solidaridad obrera. Estas acciones, iniciadas aquí y allá, culminaron en febrero en los paros más o menos generales de las empresas Constructora Naval de Bilbao, Euzkalduna, Ibarreta, Vasconia, Dársenas de Sestao, Pistolas Star de Eibar, Altos Hornos de Vergara. En algunos de estos conflictos los trabajadores lograron imponer sus condiciones a los empresarios, en otros se zanjaron con despidos de «agitadores», lo que provocaba enérgicas protestas por parte de los obreros. El clima, iba caldeándose: *Mientras las acciones aisladas prosiguen, la espontánea celebración del Aberti Eguna, día de la patria vasca, coincidiendo tradicionalmente con la Pascua de Resurrección, completa el doble significado de la*

*lucha. Se quiere acabar con el orden instaurado, que ahoga cualquier iniciativa obrera y nacionalista en el país. La dualidad en la lucha antifranquista volvería a evidenciarse ante la activa conmemoración del aniversario de la proclamación de la República el 14 de abril. Ese día, en muchos puntos de Vizcaya, un gran número de trabajadores se había negado a realizar horas extraordinarias, y algunos de ellos se paseaban por las céntricas calles de Bilbao fumando ostentosos y provocativos puros en desafío a las autoridades franquistas, sólidamente custodiadas por una policía siempre en estado de alerta.*²¹ *Sin embargo, a pesar de su imponente presencia, las fuerzas del orden no pudieron evitar que aquellas dos fechas tan significativas supusieran algo más que un recuerdo para aquellos a quienes la realidad cotidiana les evidenciaba consciente o inconscientemente que habían perdido la guerra.*²²

El comité de enlace sindical (CNT-UGT-STV) había ido siguiendo el comportamiento de los obreros y estimulando los lazos de unión de la clase a través de la organización obrera. Y tuvo la virtud de comprender que los trabajadores, aleccionados por una serie de fenómenos significativos y de experiencias severas y amargas, habían traspasado el umbral de la revuelta desesperada para pasar a la rebelión consciente. Los hechos más significativos, después de las huelgas solidarias, habían sido la celebración espontánea del Aberri Eguna y la proclamación de la II República. Ambas cosas, de repente, habían sido el reconocimiento de la idea general de su derecho, y, de ello, una fe profunda, apasionada, religiosa si se quiere, en ese derecho. Cuando tal idea y tal fin se encuentran con la miseria que les lleva a la desesperación, entonces la revolución social es posible, diríamos inevitable. Evidentemente, no era el caso de revolución inevitable entonces, pero sí un paso decisivo, por lo menos, a un cambio radical del estado psicológico de la clase obrera y campesina.

A finales de abril de 1947, el Consejo de la Junta de Resistencia de Euskadi, en el que estaban representadas todas las fuerzas de oposición al franquismo, particularmente las centrales sindicales CNT-UGT-STV, hizo público un manifiesto, bajo el título *1º de Mayo*, llamando al pueblo Vasco a una demostración clara contra el régimen de opresión que se estaba viviendo: la huelga general.

A este manifiesto hecho público por el Consejo de la Junta de Resistencia, sucedió otro firmado por UGT-STV-CNT, en donde se escribía: *En conmemoración del PRIMERO DE MAYO, fiesta del trabajador, queda declarado el paro durante todo el día.*²³

La difusión de estos manifiestos puso en ascuas a las autoridades locales, particularmente al gobernador civil de la provincia, Jenaro Riesta, que, aunque no muy crédulo de que el paro pudiera realizarse, tomó no obstante medidas preventivas para impedirlo, [...] y ordenó a los patronos la expulsión de las fábricas y talleres de todos aquellos obreros que secundasen el paro con su participación.^{23bis} Pero, pese a todas las coacciones y amenazas, la clase obrera hizo suyas las consignas que invitaban a la

21. Ese día, en numerosas calles de Bilbao y en otras de San Sebastián, ondearon banderas republicanas y se vieron grupos de personas portando carteles en los que exigían la reinstauración de la popular institución arrebatada.

22. Ferri, Llibert: *op. cit.*, pág. 99.

23. Véase *Solidaridad Obrera* de París.

23b. Ferri, Llibert: *op. cit.*

acción y, el Primero de Mayo, un jueves gris y lluvioso, cerca de cincuenta mil obreros —el 75 por ciento de la población industrial vizcaína— fueron a la huelga, paralizando toda la zona industrial de Bilbao.

Pero la huelga no había hecho más que empezar. La brutal represión con que se la quiso hacer abortar, hizo que aquella demostración, que estaba dictada para un día, se prolongase diez días más, en condiciones muy duras de lucha, como puede apreciarse por el parte radiado por la emisora de Bilbao, el día 1 de mayo, dando cuenta de las medidas coercitivas dictadas por el gobernador civil:

Teniendo en cuenta que ciertos productores de la región no se han presentado al trabajo, el gobierno civil de Vizcaya ordena:

- 1. Su contrato de trabajo quedará anulado.*
- 2. En un plazo de 10 días, los productores deberán pedir su admisión individual a sus antiguas empresas.*
- 3. Las empresas enviarán esas demandas de trabajo a este Gobierno Civil para información.*
- 4. Los productores que sean readmitidos perderán sus derechos a la antigüedad en las empresas.*
- 5. A partir de este día, toda empresa que desee facilitar trabajo, deberá exigir de quien lo solicite que exhiba un certificado de su antiguo patrón donde se haga constar en cada caso si el trabajador ha sido castigado o no por estas disposiciones.²⁴*

Este bando era ya sumamente draconiano, pero el gobernador no se conformó con él como medida de presión, sino que recurrió a otro procedimiento aún más duro, relativo a los trabajadores que se encontraban, después de su salida de la cárcel, bajo el control de las Juntas Provinciales de Libertad Vigilada, y ése era el caso de miles de obreros. En el bando dictado se amenazaba con el encarcelamiento en caso de haber secundado la huelga:

Los trabajadores que gozan actualmente de libertad vigilada deberán presentarse inmediatamente a las autoridades con su carnet de trabajo a fin de comprobar si el primero de Mayo se han presentado o no a sus ocupaciones. En el caso de que no se hubiesen presentado serán encarcelados. Los patronos deberán enviar urgentemente una lista de sus obreros en situación de libertad vigilada que no se hayan presentado a su trabajo el primero de Mayo. La desobediencia de estas disposiciones serán castigadas con penas de prisión o multas de diez mil pesetas.²⁵

La aplicación de estas medidas produjeron el efecto contrario al buscado por el gobernador: a los trabajadores que participaron en la huelga no les quedó más salida que proseguirla hasta que el gobernador se desdijera de su amenaza. Pero a la actitud obrera vino a agregarse el desconcierto de la patronal, también afectada por la huelga. Hubo patronos que estuvieron dispuestos a poner en práctica los bandos citados, pero otros se negaron rotundamente a ello e incluso algunos facilitaron la huelga cerrando espontáneamente las puertas de sus empresas. Ante esta situación, ¿qué podía hacer el gobernador? Dar marcha atrás era tanto como el desplome del régimen. Mantener sus

24. Bando reproducido por *El Socialista*, nº 165, 1947. Editado en Toulouse (Francia).

25. *Correo Español del Pueblo Vasco*, 25 de marzo 1947.

amenazas y ponerlas en práctica, era la única salida para un régimen que se mantiene por el terror. Y con ello comenzaron las detenciones de militantes obreros e incluso de patronos, calificados por el régimen de *desafectos*. A las detenciones que se operaron ya el primero de Mayo, sobrevino la ostentación de fuerzas militares traídas urgentemente de Zaragoza. Bilbao se parecía a una ciudad sitiada militarmente. Pero los huelguistas no se impresionaron y continuaron la huelga, esta vez exigiendo con fuerza la libertad de sus compañeros detenidos.

La decidida actitud de la clase obrera impresionó también a la patronal, que no manifestó deseos de secundar las órdenes del gobernador, y a tal fin se entrevistó con éste para proponerle el cese de su actitud y el diálogo con los obreros. Pero Riestra, que tenía instrucciones de Girón, ministro del Trabajo, de reprimir sin contemplaciones la huelga y evitar cualquier acuerdo empresariado-trabajadores, conminó a los demandantes a que aplicaran a rajatabla los bandos dictados.

La situación que se había creado no permitía una vuelta atrás, porque ello significaba permitir al gobernador el destrozar el movimiento obrero tan difícilmente reconstruido. La batalla era indispensable ganarla prosiguiendo la huelga. Más o menos era eso lo que decía a los trabajadores el comité de enlace sindical, con un manifiesto que hizo público el día 2 de mayo:

[...] la iniciativa está en nuestras manos; no podemos malograrla. La razón y la justicia son compañeras en estos momentos de la rebeldía. No retrocedamos.

Disponemos que nadie cumpla la orden del gobernador ni se someta a su dictado. Que nadie firme las hojas de nuevo ingreso.

No hemos de pedir clemencia; son ellos los que han de solicitarla.

Las centrales sindicales reunidas permanentemente están junto a vosotros.

¡Viva la República! ¡Gora Euskadi! UGT, CNT, STV.²⁶

El día 7 de mayo el clima era muy tenso en Bilbao y la huelga se extendía por sus alrededores. Los distribuidores de pan se solidarizaban con los huelguistas, y también lo hacían los cinco mil obreros de la construcción. La huelga estaba en la calle y no cedía pese a la ostentación de fuerzas militares y policíacas y las detenciones en masa. Ese mismo día apareció otro manifiesto del comité de enlace sindical:

¡Adelante! Sin vacilaciones, decididos a mantener una vez más nuestros derechos de hombres libres y demócratas. No ignoramos vuestros sacrificios, pero tened en cuenta que ésta, nuestra actitud, señala el principio del fin que todos deseamos.

¡Gora Euskadi! ¡Viva la República! CNT-UGT-STV.²⁷

Pero, a pesar de todo, situaciones de ese tipo no se pueden sostener: o se retrocede o se avanza. En aquella situación, el retroceso quedaba facilitado por una patronal que no estaba dispuesta a aplicar las medidas dictadas por los bandos de las autoridades; el avance no podía ser otro que la insurrección armada, la creación del doble poder con su expresión práctica en el consejo obrero. Para esta situación faltó preparación y madurez. Y así debió entenderlo el comité de enlace sindical cuando dictó órdenes de retorno al trabajo en el manifiesto distribuido el 10 de mayo de 1947.

26. *Mundo Obrero*, 15 de junio de 1947, ed. París. Citado por Llibert Ferri: *op. cit.*, pág. 112.

27. *Ibidem.*: *op. cit.*, pág. 122.

Desde el punto de vista material el balance de 1ª huelga fue negativo para la clase obrera vasca, pero su objetivo no era el lograr una reivindicación salarial sino que había sido convocada como un acto de afirmación proletaria y de condena al régimen que había llegado, con su autoritarismo, a la más alta expresión de la brutalidad. En este sentido, la clase obrera vasca había obtenido una gran victoria, porque había visto renacer su fuerza, la solidaridad obrera, y su organización de clase.

En Barcelona, el 1.º de Mayo tomó un carácter diferente al del País Vasco. Desde la noche anterior, la policía patrullaba por las calles, cacheando a los transeúntes y practicando detenciones. Por la mañana, las fábricas de mayor importancia como la Hispano-Suiza, La Maquinista Terrestre y La España Industrial, se vieron estrechamente vigiladas por la policía armada. La CNT había lanzado octavillas con ocasión del Primero de Mayo, pero sin convocar a la huelga general. Sin embargo, los obreros del textil en múltiples fábricas de los barrios de Pueblo Nuevo, San Martín y Sans, se declararon en huelga. En la provincia se destacaron Mataró, Sabadell y Tarrasa. Esto, claro está, no salvaba el *honor revolucionario* de la Barcelona tradicional, punta de lanza en todas las luchas políticas y sociales de España.

Pero si Barcelona esta vez faltaba a la cita obrera, no olvidaba por ello su pasión revolucionaria. Grupos de militantes, incluido el comité regional de la CNT en Cataluña, se encontraban atareados en preparar un proyecto para libertar a España de su dictador. Aquí asoma aquello de *la manía anarquista de los atentados personales*, que en infinidad de casos les ha sido reprochada a los libertarios. En defensa de esa «manía» hay que decir que el anarquismo, en práctica militante, no se lanza a esa pendiente cuando existen condiciones históricas para desarrollar el movimiento de masas. Se lanza a ella simplemente cuando la situación general asume pasivamente los golpes de la represión sin rebelarse. Y en razón de la dialéctica de los hechos, es preciso en tales casos llevar a efecto ciertos actos cuyos resultados pueden ser negativos o positivos, según la coyuntura, pero que no pueden ser tratados despreciativamente, como hace Joaquín Maurín: *Los anarquistas practicaron el terrorismo como arma política y, si en algunos casos los resultados fueron negativos, en otros fueron positivos, siendo siempre terribles.*²⁸

28. Maurin, Joaquín: *Revolución y contrarrevolución*. Ediciones Ruedo Ibérico, París 1970.

CAPÍTULO IV

Franco, el hombre de la Suerte Negra

El 17 de mayo de 1947 calaba en el puerto de Barcelona el crucero *Miguel de Cervantes* que, escoltado por once unidades de la escuadra, traía a bordo al general Franco, jefe del Estado español *por la Gracia de Dios* y la protección de la Iglesia.

El recibimiento del *generalísimo* en Barcelona no podía ser más triunfal: desbordamiento *entusiástico* perfectamente preparado por el Estado policiaco. Días antes, la policía había efectuado *operaciones de control* sobre militantes obreros o simples sospechosos, que habían sido enviados a la cárcel Modelo como presos gubernativos. La operación policiaca era clásica, como clásico era situar en el itinerario oficial que debía seguir el jefe del Estado sus puntos de vigilancia, y responsabilizar a los porteros de la vecindad, que estaban obligados a dar cuenta a la policía de cualquier detalle sospechoso que percibieran en su edificio. La orquestación multitudinaria y popular del recibimiento de Franco en el Puerto de la Paz, era la consabida imagen que todos los dictadores dan al culto a su personalidad. Stalin, Mussolini y Hitler habían sido maestros en ese arte. Franco, como Nasser, no hacía otra cosa que seguir lo establecido por los maestros.

La operación Franco-Barcelona tenía un largo alcance político. Por un lado, se trataba de contrarrestar los efectos de la huelga general del País Vasco y, por otro, convenir a las democracias que el pueblo español estaba con el *Caudillo* y que era inútil continuar aplicando al país la ley del boicot que la ONU había decidido el 12 de diciembre de 1945.

La secretaría de la comisión de Defensa del Movimiento Libertario, en Francia, enterada con anticipación de la llegada de Franco a Barcelona, se propuso organizar un atentado. Igual proyecto concibió la secretaría de Defensa del comité regional de la CNT de Cataluña. Esos dos proyectos, coincidentes en el objetivo, se ignoraban completamente. Las causas, como ya sabemos, obedecían a la escisión existente en la CNT.

Uno de los que debía intervenir en el atentado organizado por la comisión de Defensa del MLE en Francia, Domingo Ibars Juanías, explica cómo fue puesto al corriente del *Plan Primero de Mayo*:

En la última semana de abril de 1947 recibí un telegrama de la secretaría de Defensa, solicitando mi presencia en Toulouse. Fui recibido por Ricardo Escobar y otros miembros de la mencionada comisión. Se me informó del plan que se iba a llevar a cabo y me preguntaron si quería intervenir en él. Aquello merecía la pena. Cincuenta compañeros se habían ofrecido voluntarios. Una vez situados en los puntos más estratégicos, cerca de la carretera de Berga a Guardiola, deberían ser reforzados por el Movimiento Libertario de Resistencia de la sección de Barcelona. Se me encomendó establecer ese contacto y estudiamos todos los detalles de la operación. Aunque continuaban las acciones en la montaña, no cambiaban de objetivo: dinamitar las torretas de conducción eléctrica, volar las centrales para cortar el suministro de fluido eléctrico a Manresa, Tarrasa y Sabadell y efectuar algunas incursiones en los pueblos. Los servicios especiales serían sorprendidos

por nuestra acción. No se les habría ocurrido prevenir un posible atentado contra Franco que partiera de un comando numeroso y entrenado. Como dato importante cabe destacar que, a pesar del elevado número de compañeros enterados del plan, no se produjo ninguna filtración. Los servicios especiales tardaron varios meses en obtener la información. En 1948, el servicio secreto instalado en Gerona y Figueras poseía ya en sus archivos los datos de la misión, con el número de las expediciones.²⁹

El testimonio citado da cuenta del importante armamento de que se disponía, así como de los dos guías que conducían la expedición, Marcelino Massana y Ramón Vila Capdevila, excelentes conocedores de la comarca de Berga.

*Conocida con exactitud —prosigue el testimonio— la hora del paso de la caravana de Franco para visitar las minas de Sallent, la carretera, que atraviesa un paraje montañoso y desértico, sería minada por varias cargas explosivas. La deflagración sería acompañada por los disparos de los morteros y, al mismo tiempo, las ametralladoras harían fuego cruzado. El éxito de la operación parecía seguro. Al contrario que una operación en el centro de la ciudad, los expedicionarios podrían retirarse rápidamente y llegar inmunes a la base de Tartas. Sin contar con el monumental desconcierto producido por la muerte de Franco, las patrullas de la montaña rehuirían encontrarse con un grupo tan peligroso.*³⁰

Este plan tan meticulosamente preparado fracasó en plena montaña catalana a la hora de ser llevado a la práctica. El fracaso fue debido a que una parte de la expedición se rezagó y, al tomar contacto de nuevo con el grueso de la columna, en plena noche, Ibars abrió fuego contra los rezagados, tomándolos por una patrulla de la guardia civil. Los disparos alertaron a las patrullas fascistas y la vigilancia se hizo intensa. En tales condiciones era ya inútil pensar en sorpresa alguna y en alcanzar sigilosamente el lugar señalado para llevar a efecto el atentado.

Pero, pese al fracaso, se persistió en la misma empresa, esta vez en el propio puerto de Barcelona y a cargo de un grupo anarquista que se daba el nombre de Los Anónimos.

*El grupo de «Los Anónimos» lo formaban unas diez personas, procedentes en su mayoría de las guerrillas andaluzas, que habían conseguido romper el cerco. Desde su llegada a Barcelona renunciaron a establecer contactos con la organización, sobre todo con la del exilio. Estimaban que su labor conspirativa y sus audaces golpes de mano no podían ser puestos en peligro por ningún servicio de seguridad, que indefectiblemente podía llegar hasta ellos si dejaban pistas sueltas. Muchas de las acciones violentas que sacudieron en esa época las calles de Barcelona fueron ejecutadas por «Los Anónimos», aunque se achacaron a los innumerables grupos que iban siendo desarticulados por la Policía. Los Anónimos no necesitaron exiliarse nunca, jamás fueron detenidos y sólo abandonaron las acciones armadas cuando creyeron que habían dejado de ser eficaces.*³¹

29. Bayo, Eliseo: *Atentados contra Franco*.

30. *Ibidem*.

31. *Ibidem*.

El grupo de Los Anónimos proyectó ejecutar su acción cuando el *Caudillo* pusiera pie en Barcelona, es decir, en el puerto mismo. Para ello se proveyeron de bombas que lanzarían sobre la comitiva desde el puesto que pensaban ocupar sobre los leones que circundan la estatua de Colón. En la mañana del día 17 de mayo ocuparon el lugar previsto. Armados de pistolas y con los artefactos disimulados en carteras, aguardaron el paso de la caravana. Hacia las nueve y media aparecieron los barcos procedentes de Palma de Mallorca que escoltaban al *Miguel de Cervantes*. A las once menos cuarto sonaron las sirenas de todos los buques surtos en el puerto. Y a las once se encontraban en la explanada, para recibir al *Caudillo*, el ministro de Gobernación, Blas Pérez, el capitán general, Solchaga, el obispo Modrego, el gobernador civil, Baeza Alegría, el director general de Seguridad, Rodríguez Martínez, el jefe superior de Policía, Manuel Chinchilla, y otras autoridades. Los Anónimos, subidos en los leones, tienen que compartir su privilegiado sitio con una invasión de curiosos. Las carteras de cuero no atraen la atención de ninguna mirada, pues son numerosos los oficinistas y los agentes comerciales que alargan el cuello para contemplar las reacciones del *Caudillo*. El fulminante no ha sido activado y la tensión crece por segundos. El calor se hace insoportable.

*Unos minutos antes de que se forme la parada de las autoridades, los Anónimos, que ocupan la primera fila, se desconciertan. Delante de ellos pasan dos columnas de niños que enarbolan banderas nacionales. Los compañeros se miran. Los que están en los leones observan la maniobra y consultan con la mirada a Domingo Ibars. No es necesario que les indique lo que han de hacer. A la media menos cinco hacen ondear las banderitas. Si se observara la siguiente fotografía sobre la muchedumbre aupada en los leones, se vería que en cada uno de ellos falta el discreto hombre de la cartera de cuero.*³²

El terrorismo despiadado no ha sido nunca norma de los anarquistas. Por lo general, en actos de este tipo siempre se ha procurado no ocasionar víctimas inocentes, y en muchos casos no han rehuído la responsabilidad del acto. La entrada en escena de esos chiquillos desmoralizó a *Los Anónimos*, como unos años antes en Buenos Aires la entrada en acción de una niña impidió al anarquista ruso Simón Radowitzky poner fin a la vida del coronel Falcón, responsable de una masacre obrera.³³

32. *Ibidem*.

33. El 1º de mayo de 1909 los anarquistas argentinos (FORA) habían convocado una manifestación en Buenos Aires, plaza Mazzini. El jefe de policía era el coronel Ramón Falcón. A su policía montada, «los cosacos», dio orden personalmente de disolución a sablazo limpio. Hubo tres muertos y cuarenta heridos. En respuesta se declaró la huelga general exigiendo los obreros la dimisión de Falcón. El presidente Figueroa Acorta lo respaldó. Para vengar a los obreros muertos y heridos un joven ruso llamado Simon Radowitzky, el día 9 de junio de 1909 lanzó una bomba contra Falcón causándole la muerte. El autor del atentado tenía 18 años y se hizo él solo responsable del acto terrorista. Fue condenado a perpetuidad a Tierra del Fuego (Ushuaia), en donde se le retuvo hasta el 14 de abril de 1930, siendo expulsado del país. En 1936 viajó a España compartiendo con la CNT y la FAI las vicisitudes de la lucha y refugiándose en Francia en 1939. Murió en México el 4 de marzo de 1956, bajo el nombre de José Gómez.

La reivindicación de este tipo de actos también es proceder corriente entre los anarquistas. El ejemplo típico lo da el tipógrafo italiano Angiolillo, que para vengar a los asesinados de Montjuich en 1894 puso fin a la vida del presidente del Consejo de Ministros Cánovas del Castillo en la estación veraniega de Santa Agueda. Caserío, para vengar la muerte del joven anarquista Emile Henry, tampoco rehúsa su responsabilidad cuando atentó contra el político Sadi Carnot en 1894.³⁴

34. Émile Henry, nacido en San Martín de Provensals (Barcelona), el 26 de septiembre de 1872, hijo del comunalista francés, exiliado en España, Fortune Henry. Convertido al anarquismo milita junto a Charles Malato en París. Después de la ejecución de Vaillant, que intentó dinamitar la Cámara de Diputados franceses, el 12 de febrero de 1894, lanzó una bomba en el café «*Terminus*» de París, centro de reunión de la gran burguesía parisina. Ejecutado Émile Henry, Santi Jerónimo Caserío, nacido el 8 de septiembre de 1873 en Lombardi (Italia), da muerte al presidente de la República francesa Sadi Carnot el 24 de junio de 1894 en Lyon al grito de «*Viva la revolución!*».

CAPÍTULO V

La VI galería de la cárcel Modelo de Barcelona

Una vez más, la CNT parecía haber quedado desmantelada en Barcelona, y por añadidura en Madrid.

En efecto, paralelamente a las operaciones de control con motivo de la llegada del Generalísimo y que llenó la Modelo de sospechosos, caía una vez más el secretario general de la CNT, Enrique Marco Nadal, de manera harto curiosa.³⁵ Tras él siguió casi toda la organización local y comarcal. Ciento diez militantes fueron a la cárcel.

Pero, ¿por esas detenciones iba a perder la CNT sus estructuras orgánicas, su capacidad de acción? ¿Sacaría fuerzas ignoradas y proseguiría su lucha, o se hundiría en espera de que nuevas generaciones le dieran vida? Ninguno de los hombres, de los militantes de aquella época, eran acosados por estos interrogantes. Era tanta la fe que se tenía en el poder de reacción de los militantes confederales que la preocupación máxima de los que caían en manos de la policía era sortear el bache lo mejor posible y dar tiempo con ello a que otros militantes ocuparan sus puestos. Pero esta vez el golpe era crudo, duro y difícil de superar. Eran ya ocho años de un trabajar incesante que equiparaba a la CNT y sus militantes al Sísifo mitológico, aunque en este caso no cabía hablar de mitología, sino más bien de martirología.

Desde enero de 1940 hasta mayo de 1947 eran catorce Comités Nacionales de la CNT los que habían ido cayendo en manos de la policía y engrosando las filas de los presos en cárceles y penales. Por lo general, cada caída de un Comité Nacional llevaba consigo la de los CCRR y, en consecuencia, puede darse por cierto que, por lo menos en el área nacional, eran unos cuatrocientos militantes los que engrosaban las cárceles. Ateniéndonos a esos datos puede calcularse que, por la reconstrucción clandestina de la CNT, se encontraban detenidos unos 5 600 militantes. En general, y con la excepción de Barcelona³⁶, todos los detenidos por ese delito pasaban ante consejos de guerra, condenados a penas de veinte a treinta años y muchos de ellos a la de muerte.

El balance general que de la represión podía hacerse el 28 de febrero de 1947 seguía siendo pesado, no sólo para la CNT sino en general para todo aquel que seguía firme luchando contra el fascismo. En las cárceles se encontraban aún 102 292 presos, la mayoría de ellos llamados posteriores o conmutados de la pena de muerte.

Hay cifras que espantan a su sola lectura. Según estadísticas oficiales (y de sobre sabemos que las estadísticas oficiales en España han sido siempre falsas) en el año 1946 la situación de la población reclusa, era la siguiente:

35. Se refiere a la gran redada que alcanzó a casi toda Cataluña, llevando a la cárcel a ciento diez militantes de la CNT.
36. Sea por lo que Eduardo Quintela confesara a Enrique Marco o por otra circunstancia, lo cierto era que los caídos por delito de organización clandestina, en la mayoría de los casos, pasaban de la jurisdicción militar a la civil, y ésta, bajo fianza en metálico, los ponía en libertad provisional.

Bajo control de libertad vigilada en toda España.	223 563
Sólo en Madrid	31 619
Total de los que fueron expedientados y han obtenido libertad definitiva.	1 206 319
Bajo control gubernativo, dependiente de los gobernadores y de la DGS en toda España	33 301
Por delitos comunes en toda España	34 312
Dependiente del juzgado de Masonería y Comunismo	650
Total población reclusa (1946)	136 513
Condenados a muerte en los años 1945-46.	1 863
Enterrados oficialmente en los cementerios de Madrid desde el final de la guerra, procedentes de cárceles, fusilados, etcétera, según ficheros de los juzgados instructores, dependientes de la Dirección General de Seguridad ³⁷	31 615

De acuerdo con estas cifras oficiales, pasaron por las cárceles españolas desde abril de 1939 hasta 1946:

(Véanse conceptos en el detallado anterior).	1 205 319
Libertad vigilada.	223 563
Población reclusa (1946).	136 513
Total:	1 566 395

De este total de más de millón y medio, pasaron por la celular de Barcelona unos ochenta mil (siempre cifras oficiales). No hay cifras de muertos, sino de vivos: ¿cuántos fueron fusilados, oficial o clandestinamente?

Grave responsabilidad en la respuesta para los que, creyendo a España hundida, desearon levantarla con el apoyo de las potencias extranjeras —Italia, Alemania y el Vaticano—, tomando el poder a cañonazos...^{37bis} En el párrafo de las cifras que hemos dado se encuentra —por lo que a nuestro trabajo incumbe— toda la actividad militante de la CNT, FAI y FIJL, en los ocho primeros años del reinado de paz del franco-falangismo.

El 25 de junio de 1947, después de resistir palizas, tormentos, interrogatorios y angustiosas esperas en las celdas de los sótanos sucios y fríos de la Jefatura Superior de Policía, los ciento diez militantes detenidos entre los días 22 y 25 de mayo salieron una mañana, bien custodiados, hacia la cárcel Modelo de Barcelona, en la que después de quince días de *período* ³⁸, serían destinados a la VI galería.

37. *L'Espagne Républicaine*, París, 5 de enero de 1946. *Boletín del Gobierno Vasco en el Exilio*, febrero 1947. Estos textos son citados por Juan Manuel Molina: *op. cit.*, págs. 255 y ss.

37b. Para este tema es aconsejable la lectura de Julián Casanova: *La Iglesia de Franco*. Temas de Hoy, Madrid 2001.

38. *Período*, en la jerga carcelaria, significa un tiempo de aislamiento antes de pasar a la vida comunitaria. En aquella época, para los presos preventivos era de quince días, pero para los presos condenados, el período era, por ejemplo, en el penal de Burgos, de tres meses de celdas y tres meses destinado a las Brigadas de Higiene, que se encargaban de la limpieza del penal, pero la incomunicación con el resto de la población penal continuaba siendo la misma.



Dos fotos bien expresivas. La junta de disciplina presidida por el director de la Cárcel Modelo de Barcelona y por el padre Mercedario, *Padre Elías* dando una lección al preso liberado *De que no debe volver a sus desvíos, si es que no quiere volver de nuevo a la carcel... para toda la vida.*

La población carcelaria de la VI galería era en esos momentos mayoritariamente cenetista. Allí se encontraban los detenidos de la razzia de Miralles, que llevó tras ella a los jóvenes libertarios Fernández y Facerías; la razzia de la caída de la imprenta de *Ruta*, con Jaime Amorós, Germinal Gracia, Miguel Giménez, el doctor José Pujol Grúa, Juan Alcacer, el guía Gerónimo Faló.³⁹ La razzia del comité de Félix Carrasquer, que proseguía en la cárcel una intensa actividad con tal entusiasmo que, pese a ser ciego, pocos eran los militantes que podían superarle en ese terreno.

Otro grupo de confederales estaba compuesto por militantes detenidos por pase de fronteras o por actividades relaciona con lo que entonces se llamaba «derivadas de Francia». Entre estos se encontraba Enrique Comas, Dover, José Vidal y Juan Salas, llamado el *Roset* caído en 1946, como componente del grupo de Sabater⁴⁰.

A la población confederal se unía un importante grupo de AFARE, entre los que destacaba un tal Márquez, como responsable de esa agrupación, y un viejo intelectual, delegado del gobierno republicano en el exilio, y el teniente coronel Gil Cabrera, animador principal de la Agrupación de Fuerzas Armadas Republicanas Españolas.⁴¹

Había también un escaso grupo de la JSU o PSUC compuesto de cuatro o cinco jóvenes entre los que destacaba un viejo *psuquista* de baja estatura y jorobado, que se ganó el apodo de *Cigronet* por su pequeñez.

Por lo general las relaciones sociales entre los detenidos eran cordiales y muy estimuladas por las esporádicas entradas en acción de un cura mercedario llamado Lahoz que pretendía nada menos que formar *cristianamente* a los presos sociales de la VI galería.

La salida de período y la entrada en la VI galería de los militantes detenidos el día 22 de mayo, coincidió con la salida en libertad provisional y bajo fianza de parte de los militantes de la CNT y jóvenes libertarios. El relevo quedaba asegurado, no por los salientes, sino por los que, en la calle comenzaron a reorganizar de nuevo la CNT, cuya secretaría regional había asumido José Cortés, quien reemprendía la continui-

39. Gerónimo Faló formó parte en la cárcel de una comisión de prensa junto con Germinal Gracia, Manuel Fernández y Miguel Giménez. El trabajo de esta Comisión consistía en redactar y fabricar caligráficamente, con infinita paciencia y grandes precauciones (pues cada semana había un registro en que los objetos de las celdas se *ponían todas patas arriba*) un boletín a cuatro páginas llamado *Esfuerzo* de carácter doctrinario y otro satírico ilustrado con dibujos, llamado *Acarus scabiei* (en latín: parásito de la sarna). Más tarde y en la misma galería salieron otros boletines, fabricados de la misma manera: *La Voz Confederal* que tomó el relevo de *Esfuerzo* y de *CNT Entre Rejas*. Del primero se ocuparon los jóvenes libertarios y del segundo los cenetistas del expediente 110.

40. Juan Sala o *el Roset* ha sido quizás el único preso que ha cumplido a pulso la casi totalidad de su condena (treinta años), debido a los castigos que se le imponían como consecuencia de sus varios fallidos intentos de fuga.

41. Gil Cabrera fue de los pocos militares que, como Fermín Galán, sentían verdaderamente la causa del pueblo. Cuando la insurrección libertaria del 18 de enero de 1932, en el Alto Llobregat, si no se cumplió la orden draconiana de Manuel Azaña consistente en pasar a sangre y fuego esa comarca, fue debido a que Cabrera se encontraba al mando de aquella tropa, y suavizó cuanto pudo la represión ordenada.

dad de la CNT en Cataluña y sacaba a la luz pública el órgano confederal *Solidaridad Obrera*, cuyo número de agosto, correspondiente a la cifra 31, daba cuenta en su editorial de la última razzia:

El terrorismo policiaco se acentúa. ¡Todo el mundo a sus puestos!

La policía ha vuelto a clavar sus garras en la CNT. Otro comité regional de Cataluña, la Federación Local de Barcelona, varios comités de sindicatos y numerosos militantes de nuestras Federaciones Provinciales han sido víctimas del terror policiaco. Esta vez no se han conformado con las detenciones y alguna paliza salvaje. Estaban sedientos de sangre y han saciado sus criminales instintos.

En la localidad de Vich, uno de los detenidos —Piqué— fue asesinado criminalmente, después de haberlo deshecho a palizas. En la misma localidad y en Barcelona numerosos detenidos estuvieron en grave estado a consecuencia de los malos tratos de la policía franquista.

*No nos sorprende esta actividad del régimen franco-falangista. Hemos sufrido sus zarrazos desde el mismo año de 1939, fecha en que ya la CNT empezó a luchar clandestinamente contra Franco y la Falange. Estamos seguros de que la represión fascista se acentuará contra la CNT. La actuación de nuestros sindicatos, de nuestros grupos de defensa y de nuestros guerrilleros se hace cada día más masiva, sistemática y peligrosa, poniendo en peligro la seguridad de Franco y la Falange. Los asesinos que no se detuvieron ante la masacre de más de un millón de españoles, no se detendrán en la represión contra la CNT.*⁴²

En Madrid también se había sustituido a Enrique Marco y demás miembros caídos del Comité Nacional con otros militantes. La secretaría del CN la había asumido Antonio Ejarque, un viejo militante aragonés que ya en la insurrección del 8 de diciembre de 1933, junto con Durruti, Mera e Isaac Puente, formó parte del Comité Nacional Revolucionario.

El 15 de junio de 1947 aparecía de nuevo en Madrid, *CNT*, cuyo editorial se titulaba: «Una represión más», ignorando su redactor que pocas horas después caería



Antonio Ejarque Pina, viejo militante de la CNT en Zaragoza. Fue Comisario Político junto con Miguel García Vivancos en la 25 División.

42. Colección incompleta de *Solidaridad Obrera*. Archivo personal.

también ese Comité Nacional, encontrándose Ejarque con Enrique Marco⁴³ en los sótanos de la Dirección Nacional de Seguridad.

En el editorial que mencionamos se escribía:

Durante el pasado mes, la CNT, que en plena lucha clandestina adquiere cada día más firmeza, sufrió una nueva arremetida de las fuerzas del Estado que sojuzga al pueblo español. El secretario del Comité Nacional y puede proclamarse porque nuestro compañero no ocultó el cargo que ostentaba al ser apresado y varios miembros del Comité Nacional y numerosos militantes de otras regiones, pasaron a engrosar los miles de luchadores confederales que, desde el fondo de las ergástulas, aguardan con impaciencia a la hora de la liberación de España. De cómo fueron detenidos, cómo los trataron y cómo se les juzgará algún día, es preciso hablar mucho. Todo se efectúa con arreglo a las costumbres del fascismo español. Con esto basta [...].

43. Antonio Ejarque había sido detenido el 30 de septiembre como secretario general del CN de la CNT. Marco Nadal para entonces llevaba ya detenido desde el 22 de mayo hasta el 3 de julio en la jefatura Superior de Policía de Barcelona y trasladado a Madrid, a la Dirección General de Seguridad desde el 4 de julio. Se le procesó militarmente en la misma DGS el día 15 de octubre. El 18 de octubre, después de 149 días de incomunicación en los sótanos de la policía, fue trasladado a Alcalá de Henares: «De mí sólo quedaba la sombra de lo que había sido. Sobre mi esquelética anatomía, sólo llevaba la piel de un blanco calavérico. Mi negro y rizado pelo se había transformado en el blanco y lacio de un anciano», *op. cit.*, pág. 50. Pasó a consejo de guerra con petición de pena de muerte que fue confirmada el 5 de febrero de 1949. Estuvo en régimen de condenado a muerte 55 días. El 1 de abril de 1949 se le conmutó la pena. Salió en libertad en 1964, después de 16 años de cárcel, pasados la mayor parte de ellos en régimen de aislamiento.

CAPÍTULO VI

La ejecución de Eliseo Melis

Tal como hemos dicho, después de la detención del comité regional de la CNT en Cataluña, el militante valenciano José Cortés se hizo cargo de dar continuidad orgánica a la Confederación. Los sindicatos se reajustaron porque su potencial humano quedó intacto. Sin embargo, la iniciativa de la lucha en Barcelona la tienen las Juventudes Libertarias y los grupos anarquistas de la FAI, que comienzan ya a dar seria prueba de existencia con sus acciones. Esta intensa actividad de las JJLL y de la FAI en Cataluña, y particularmente en Barcelona, contagia y radicaliza las posiciones de los sindicatos, algunos de los cuales se niegan a seguir la disciplina orgánica. Los sindicatos más díscolos fueron los del Transporte, Sanidad y varias secciones del de la Construcción. También los trabajadores portuarios se sintieron contagiados de la dinámica que la FIJL, y la FAI iban imprimiendo a la lucha contra la dictadura. El extremismo, pues, ganaba posiciones en las filas anarcosindicalistas. El comité regional de la FIJL, en Cataluña estaba compuesto, entre otros, por J. Ramia y *Rosendo*, ambos propuestos por la barriada de la Barceloneta. Este barrio marinerero era uno en los que mejor funcionaba el movimiento juvenil, controlando el movimiento de los portuarios, por lo que podía sostener relaciones con Canarias, Francia y otros países.

El Comité de Relaciones de la FAI en Cataluña lo aseguraba un grupo anarquista de Badalona en el que destacaba el militante del sindicato de productos químicos Miguel Pauls. La FAI no era un potencial humano —nunca lo fue—, sino que estaba compuesta por un reducido número de militantes distribuidos en dos o tres grupos de afinidad, que aseguraban la salida del órgano anarquista *Tierra y Libertad*. La entente con la FIJL en Cataluña era perfecta.

Entretanto iba aproximándose el 6 de julio de 1947, fecha en la que el Caudillo se había propuesto refrendar las Leyes del Consejo del Reino y la Ley de Sucesión. Una perfecta mascarada, como la democracia orgánica. España convertida en reino sin rey, era un absurdo. Entre bastidores, don Juan, el exiliado de Estoril, jugaba un toma y daca que terminaría confiando el infante Juan Carlos al general Franco para que éste se ocupara de su *educación política*, a la hechura del maestro del Pardo.

Las JJLL y la FAI se propusieron alertar a la opinión pública barcelonesa publicando una serie de octavillas, que en su conjunto pasaron de 70 000 ejemplares. También se utilizó el método de la pintada de alquitrán, más económico pero también más expuesto. Uno de los equipos en la Barceloneta estaba compuesto por los propios miembros del CR de las JJLL, entre ellos *Rosendo*. Cuando en plena noche se encontraban entregados a la tarea, les sorprendió un policía de paisano, que intentó detenerles, pistola en mano. Cuando los que servían de escolta al grupo fueron a intervenir, *Rosendo*, con un excelente reflejo y en un movimiento rápido, puso al policía el cubo de alquitrán por montera, al tiempo que el acompañante de *Rosendo* lo desarmaba de un manotazo.⁴⁴

44. Anécdota contada al autor por *Rosendo*, seudónimo de Manuel Llätser.

Los textos de las octavillas eran bien expresivos:

Si votas «SI», votas por Franco. Si votas «NO», votas por Franco. Si no votas, votarán por ti, pero no obtendrán tu voto. ¡NO VOTÉIS! CNT-FAI-FIJL.

Joven consciente: NO VOTES. Y no temas a las represalias. No pueden castigarnos a todos por el «crimen» de abstenernos de votar una ridícula ley. Que «inventen» tu voto, pero que no cuenten con él. JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA Y BALEARES.

ANTIFASCISTAS: No basta con abstenerse de votar, hay que aconsejar que no voten a los que creen que votando «NO» se oponen eficazmente a la perpetuación del régimen franquista. Que todo el mundo sepa que votando en pro o en contra de la risible «Ley de Sucesión» se vota por la continuidad del fascismo. CNT-FAI-FIJL.

MUJER: Los que te privan de todos los derechos, te conceden el de votar para que les ayudes inconscientemente a perpetuar la miseria y la esclavitud que les mantiene en la opulencia. Sé digna. NO VOTES. JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA Y BALEARES.

TRABAJADOR: Votar «NO» significa considerar legal el régimen impuesto por la fuerza por Franco y sus aliados los nazifascistas Italogermanos, con el consentimiento del capitalismo mundial. NO VOTES. ¡Guerra al fascismo! CNT-FAI-FIJL.⁴⁵

También en Madrid, Valencia, Sevilla, Bilbao, etcétera, se realizó una campaña de abstención, aunque tal vez la profusión de octavillas fue menos intensa que en Barcelona. En Madrid aparecieron octavillas firmadas por CNT, UGT y CNT-UGT. En cuanto a las JJLL, de Madrid, éstas, además de unas octavillas, hicieron campaña en el número 2 de su periódico nacional *Juventud Libre*.

Las coacciones que el régimen empleó para obligar a votar, fueron múltiples: en los trabajos se exigía un certificado de votante. Idéntico certificado era exigido para la obtención de un salvoconducto para viajar por el interior de España, ya que sin ese documento, extendido por el ayuntamiento o comisarías de policía, no se podía transitar por el país.

Como era de esperar, *la votación fue un éxito y la aceptación popular de la Ley propuesta a Referéndum fue de un 99 por cien*. Bajo una dictadura, sea del color que sea, los resultados son siempre los mismos. No obstante, hubo detalles sumamente curiosos. En el colegio electoral de la barriada obrera de Vallecas, en Madrid, cuando la comisión electoral procedió al recuento de votos y se encontró con textos subversivos que los electores habían escrito en la papeleta, declaró con manifiesto malhumor: *Hemos ganado*. Y allí se paró el recuento de votos.⁴⁶

En algunas de las octavillas distribuidas a la población de Barcelona, se va más allá de la consigna de abstención y se llama a la resistencia activa. Pero no en todas las octavillas firmadas por otros sectores políticos de la oposición se hizo lo mismo. Se aconsejaba no votar, pero se dejaba a los trabajadores huérfanos de consignas revolucionarias y, aún más, se les entretenía con la ilusión de las resoluciones de la

45. Textos reproducidos por Antonio Téllez: *op. cit.*

46. Narrado al autor por testigos presenciales del hecho.

¡ESPAÑOLES!

Franco, después de haberse apoderado del Poder de la manera más alevé, promoviendo el alzamiento faccioso, que ha hecho verter raudales de sangre al pueblo y le ha causado millares de víctimas, quisiera ahora lavarse del crimen y de la villanía perpetrados contra España y contra la libertad y el bienestar de sus hijos.

¡BOICOT A SU «REFERENDUM»!

¡ABAJO FRANCO Y SU REGIMEN!

Cuando se convocó el referéndum en Madrid el 14 de julio de 1947 se distribuyeron muchas octavillas instando a los trabajadores a la abstención.

ONU. *Juventud Libre* en su número 3, del 14 de julio de 1947, se explicaba sobre ese asunto en un artículo titulado, *¡Basta ya de mentiras!: Republicanos, socialistas, comunistas, etcétera, han aconsejado al pueblo abstenerse. Sin embargo, se le ha seguido engañando con promesas de la fatídica ONU. ¿Por qué no confesar la verdad al pueblo? Y la verdad fría y lacónica es ésta: Estamos solos y a merced de nuestras propias fuerzas. La ONU sirve intereses capitalistas, jamás intereses proletarios; perpetúa la esclavitud y no persigue la libertad de los pueblos. Frente a esa situación, sólo hay para nosotros un camino para acabar con la dictadura franquista:*

la ACCIÓN DE LAS MASAS POR LA INSURRECCION POPULAR.

En otro artículo de fondo del mismo periódico se insistía sobre el mismo tema: *Es por esto que mantenemos una posición firme en lo que se da en llamar «el problema político español» llevados de nuestra experiencia y fundadas suspicacias... Dijimos cuando Attlee, el inefable, subió al poder en Inglaterra, y todos los timoratos esperaban de los «puños de hierro» de Bevin, el fin de nuestros males, que el laborismo vendería la causa de la resistencia española, y que había que aprestarse a conquistar la libertad, no con los «puños de hierro» de ningún político, sino con los del pueblo español. [...] Nuestra visión del panorama nos hizo vaticinar el fracaso y el escarnio de los complots políticos, de los que la AN de FD no sabe ahora cómo salir de su atolladero. [...] El problema español, lo dijimos ayer y lo repetimos hoy, no es político sino popular; no de enlevitados personajes y sí de los trabajadores del campo y de la ciudad, del músculo y del cerebro, agrupados en el prieto haz de una resistencia activa e implacable.⁴⁷*

La única organización que empleaba este lenguaje era el ML y, particularmente, las JJLL y la FAI, ya que la CNT, a través de sus comités, introducía matices. Aun-

47. *Juventud Libre*, de la II época clandestina (1947-1948), cuatro números. Archivo personal.

que estimulaba la acción directa, en realidad la subordinaba a la acción política, particularmente en el período en que Enrique Marco Nadal regentó la secretaría general del Comité Nacional de la CNT. En tales condiciones era a las JJLL y a la FAI a las que incumbía, si no deseaban acantonarse en la violencia verbal, responder al terror estatal con el terror revolucionario. Y es en esta dinámica de los hechos en la que el MLR en Cataluña sitúa su acción punitiva contra el confidente Eliseo Melis, el 12 de julio de 1947, posición que puede comprobarse por la siguiente octavilla:

¡LA LIBERTAD O LA MUERTE!

Ni las amenazas de muerte de ningún decreto ley, ni la ferocidad de los aporreadores de las comisarías de policía, ni la crueldad de los jefes de pistoleros legales, ni los piquetes de ejecución del Estado fascista, lograrán detener a la justicia Revolucionaria.

Al terror legal, el MLR seguirá combatiendo sin cuartel por el terror. El criminal legalizado pagará siempre caro su vandalismo.

*MOVIMIENTO LIBERTARIO DE RESISTENCIA.*⁴⁸

Pero antes de entrar en la acción punitiva contra Melis, es preciso situarla en el contexto propio del MLR. El CP de las organizaciones FAI y FIJL había convocado sendos plenos nacionales para el 14 de julio de 1947. En consiguiente, antes debían celebrarse los plenos regionales. En el pleno regional de la FIJL en Cataluña, celebrado el 6 de julio de 1947, se discutieron, además del temario nacional, los problemas que afectaban a la regional catalana, entre ellos el del MLR, que tanto en el aspecto nacional orgánico como en lo que se refería al MLE de la CNT en el exilio, tenía dificultades para hacerse aceptar en las condiciones en que se había organizado y por las atribuciones que se daba. Pero en Cataluña su aceptación era casi total porque muchos de sus animadores actuaban dentro del MLR.⁴⁹

El 6 de julio, se celebraba un pleno regional de Juventudes Libertarias con la asistencia de la FL de Barcelona, Bajo Llobregat y Vallés Oriental. El Vallés Occidental no estuvo presente pero comunicó que se adhería a los acuerdos que se tomaran en el pleno.

Era el primer pleno que se celebraba con cierta representación después de la caída del secretario del CR, Manuel Fernández, en agosto de 1946, pues en otro pleno anterior sólo pudo asistir el Vallés Occidental y la FL de Barcelona.

Con relación al MLR se acordó que dicho organismo, como tal, no tendría potestad para intervenir en las cuestiones orgánicas del Movimiento Libertario y, por otra parte, que este último, a su vez, no tendría facultad para intervenir en las funciones de conspiración del MLR, salvo si las tres ramas reunidas (CNT-FAI-FIJL) llegaban a la conclusión de que la labor desarrollada por los grupos de acción era contraria al espíritu anarquista, en cuyo caso se desautorizaría al MLR.

También se puntualizaba que, aunque las tres ramas del Movimiento Libertario podían presentar compañeros que consideraran aptos para la lucha en el seno del MLR, su aceptación sólo sería de la incumbencia del organismo conspirativo. Se acordó también que la misión primordial del MLR sería la de infligir golpes sensi-

48. Texto reproducido por Antonio Téllez: *op. cit.*

49. Por su estructura y actuación, el MLR fue un movimiento puramente regional de Cataluña.

bles a la economía del Estado, en vez de dedicarse a simples acciones callejeras que no conducían a nada. Para poder realizar esta función ampliamente, el MLR gozaría de absoluta independencia. Otra de las decisiones fue que el MLR podría editar periódicos subversivos, manifiestos, octavillas y cuantos impresos juzgase conveniente. Toda esta propaganda debía ajustarse al sentir revolucionario del ML. Por otra parte, el MLR debería responsabilizarse públicamente de cuantas acciones llevara a cabo contra el régimen.⁵⁰

Expuestas las bases orgánicas y sus deficiencias con relación a su reconocimiento por el Movimiento Libertario en general, el MLR pasó a la acción en el

caso Melis. El proyecto era apoderarse de sus archivos y raptarlo para sacar el máximo provecho de sus confesiones. Así, para llevar a cabo esa misión, un grupo encabezado por José Pareja se dirigió el mediodía del 12 de julio de 1947 hacia un café sito en la plaza de Buensuceso: *José Pareja, Antonio Gil —más conocido por Antonio Sancho Agorreta— y otro compañero, penetraron en un café de la plaza Buensuceso donde se encontraba Melis en mangas de camisa jugando al billar. Pareja llegó hasta Melis sin ser visto, le tocó en el hombro y le invitó a salir a la calle, sin que opusiera resistencia. Melis, que se supuso lo que aquello significaba, visiblemente turbado, pero aparentando tranquilidad, salió por la puerta del café, acompañado de los tres «amigos».*

Una vez en la calle, Pareja le dijo brevemente que, más que su vida, lo que quería era que le entregara toda la documentación que tenía en su poder, y le invitó a ir juntos a recogerla. Melis comprendió que esta vez había caído en una trampa difícil de escapar, sobre todo cuando, al entrar en la calle Elisabets, camino de la de Montealegre, comprobó que, además de los dos acompañantes de Pareja que había visto en el café, le escoltaban otros tres: Pedro Adrover Font⁵¹ llamado el Yayo, Ramón González Sanmartí⁵² y otro.

Antonio Gil, antes de ponerse en camino, quiso cachear a Melis, pero Pareja, temerario, se opuso: ¡Déjale! No es necesario[...]

Este gesto, que obedecía quizás al deseo de convencer a Melis de que si entregaba la documentación deseada le perdonaría la vida, había de tener, como veremos, trágicas consecuencias.



Bar situado en la Plaza Buensuceso del que José Pareja obligó a salir a Eliseo Melis.

50. Téllez, Antonio: *op. cit.*

51. Pedro Adrover Font fue fusilado en 1952 y entre las acusaciones que se le hacían estaba la de haber intervenido en el atentado a Eliseo Melis.

52. Ramón González Sanmartí nació el 26-5-1920 en Granollers (Barcelona). Murió luchando contra la policía el 13 de junio de 1948, en la calle Tallers (Barcelona).

Melis se dejaba conducir aparentemente sin resistencia, pero convencido de que estaba efectuando el último paseo de su vida, reflexionaba intensamente para encontrar la idea que le permitiera salir airoso del mal paso, y estaba dispuesto a aprovechar la mínima oportunidad que se le presentara. En la calle de Montealegre, conversando con Pareja y sin que nada hiciera prever su intención, dio un empujón violento a los dos acompañantes que le encuadraban y se precipitó raudo hacia un portal que se encontraba a su derecha y ganó seguidamente la escalera que debía conducirle a los pisos superiores.

La reacción de Pareja fue inmediata y salió corriendo tras él, mas, al franquear el umbral del portal, un tanto deslumbrado, se detuvo unos segundos. Melis, que ya había llegado al pie de la escalera, vio bien perfilada, en el marco de la puerta, la silueta de su perseguidor. La pistola de Melis retumbó en el portal hiriendo gravemente a Pareja. Este tuvo la fuerza de voluntad de no caer desplomado y avanzó unos pasos disparando certeramente con su arma. Melis, como un títere, rodó por la escalera y el compañero Gil, que llegó segundo al portal, arma en ristre, le dio el tiro de gracia al miserable individuo.

Al producirse el tiroteo, los cuatro compañeros que estaban en la calle se situaron estratégicamente para hacer frente a cualquier eventualidad y proteger la retirada. Pero no tardó en salir Gil con la infausta nueva de que Pareja estaba malherido y de que era necesario transportarle. En menos tiempo de lo que se tarda en contarlo, nuestros amigos, arma en mano, pararon la camioneta de una lechería que pasaba por allí, hicieron descender al chófer y, con Ramón González en el volante, cargaron a Pareja y salieron a toda velocidad.

Pareja, que no había perdido el conocimiento, se dio cuenta de que su herida no tenía remedio y rogó a sus amigos que lo remataran y se pusieran a salvo. Nadie en el grupo tuvo valor para acceder a las insistentes demandas de Pareja. Se concertaron entre sí y decidieron transportar al herido al Hospital Clínico. Allí, a la entrada, dejaron a Pareja agonizante.

Enterado Quintela de lo sucedido, cursó en seguida órdenes para que se hiciera todo lo posible para salvar al herido. Tanta solicitud no obedecía a sentimientos humanitarios, sino al vehemente deseo de poder interrogarle largo y tendido. De nada sirvieron los cuidados que le prodigaron, Pareja exhaló el último suspiro antes de entrar en el quirófano.⁵³

El 13 de julio de 1947 se inauguraban en Madrid los plenos nacionales clandestinos de la FIJL y de la FAI y, en la primera sesión, el delegado del MLR dio lectura a un telegrama llegado de Barcelona en el cual se daba cuenta de la ejecución de Eliseo Melis.

Coincidiendo casi con esta ejecución, el MLR fracasó en el intento de secuestrar al jefe principal de la BPS de Barcelona, Eduardo Quintela.⁵⁴

El primero de agosto se distribuyó profusamente en las calles de Barcelona el texto siguiente firmado por el MLR: *Al antifascismo militante y revolucionario en particular y al pueblo trabajador en general.*

53. Antonio Téllez: *op. cit.*, y Eliseo Bayo: *op. cit.* Ambas narraciones se complementan.

54. Desde el mes de abril de 1947 se seguían los pasos del comisario de policía Eduardo Quintela y se decidió pasar a la acción el día «D» en la zona Av. San Antonio María Claret y calle del Trovador pues Quintela, aunque variaba de camino, siempre pasaba por el punto elegido para dirigirse a su domicilio de la calle de la Viña, en la barriada del Carmelo, al noroeste de la ciudad, cita de Antonio Téllez. El atentado no pudo llevarse a cabo por las detenciones que la policía realizó el 8 de agosto de 1947 en los medios de las Juventudes Libertarias.

Tras largo tiempo de dura labor organizadora, en el desarrollo de la cual no pocos generosos compañeros han perdido su libertad condicionada y hasta la vida, un buen puñado de hombres de la CNT, de la FAI y de los JJLL del exilio y del interior, ha conseguido constituir el organismo cuya necesidad tanto se ha hecho sentir desde que las hordas de Franco plantaron su bandera en la frontera pirenaica:

el MOVIMIENTO LIBERTARIO DE RESISTENCIA.

Inspirado en los sanos principios del Movimiento Libertario, este organismo se ha creado con el fin de realizar una continua y vigorosa acción conspirativa de cara al pueblo y contra el régimen de terror estatal impuesto por Franco y sus secuaces, y para ello se nutrirá de lo más aguerrido de la militancia revolucionaria, pero actuará independientemente de las organizaciones madres.

De cuantos actos lleve a cabo responderá públicamente, y por lo tanto, no se le deberán atribuir aquellas acciones, buenas o malas, de las cuales no se declare responsable. El combate lo entabla por la libertad, y sólo cuando de beneficiar a la libertad de los más se trate usará la violencia, que, será implacable e irá desde el sabotaje hasta el atentado personal, según los obligue el enemigo.

En adelante, al terrorismo gubernamental responderemos con el terrorismo popular. A las balas homicidas de los pistoleros uniformados responderán las pistolas y las ametralladoras del MLR. A los delatores, los hombres del MLR los ajusticiarán en la calle, en sus casas, donde los encuentren... cual alimañas; como han ajusticiado ya al primero, el fatídico Elíseo Melis, de triste memoria, el 12 de julio, a las 13 horas, en la calle Montealegre de Barcelona.

¡Se acabó la impunidad de que gozaran hasta el momento traidores y asesinos legalizados! Y si a nuestra acción corresponde pronto la acción de otros sectores revolucionarios y la de los obreros del mundo, se acabará la «tolerancia» de los que sostienen a Franco desde el exterior.

El deber de cada antifascista es resistir al fascismo activa o pasivamente: ¡cumple tu deber, antifascista! El derecho de todos los oprimidos es rebelarse contra la opresión: ¡haz valer tu derecho, explotado!

El Movimiento Libertario de Resistencia promete no cejar en la encarnizada lucha que ha emprendido contra la tiranía, hasta lograr aniquilarla. ¡Ayudadle en todo y por todo!

¡EN PIE, JUVENTUDES! ENGROSAD NUESTRAS FILAS.

¡GUERRA SIN CUARTEL AL FASCISMO!

¡VIVA LA LIBERTAD!

Por el MLR. El Comité Revolucionario.

España, 1 de agosto de 1947.⁵⁵

55. Documento archivo personal de Antonio Téllez, gracias a cuya colaboración podemos reproducirlo en este trabajo.

Al antifascismo militante y revolucionario en particular y al pueblo trabajador en general

Tras largo tiempo de dura labor organizadora, en el desarrollo de la cual no pocos generosos compañeros han perdido su libertad condicionada y hasta la vida, un buen puñado de hombres de la C.N.T., de la F.A.I. y de los J.J. LL. del Exilio y del Interior, ha conseguido constituir el organismo cuya necesidad tanto se ha hecho sentir desde que las hordas de Franco plantaron su bandera en la frontera pirenaica: el MOVIMIENTO LIBERTARIO DE RESISTENCIA.

Inspirado en los sanos principios del Movimiento Libertario, este organismo se ha creado con el fin de realizar una continua y vigorosa acción conspirativa de cara al pueblo y contra el régimen de terror estatal impuesta por Franco y sus secuaces, y para ello se nutrirá de lo más aguerrido de la militancia revolucionaria, pero actuará independientemente de las organizaciones madres.

De cuantos actos lleve a cabo responderá públicamente, y por lo tanto no se le deberán atribuir aquellas acciones, buenas o malas, de las cuales no se declare responsable. El combate lo entabla por la libertad, y sólo cuando de beneficiar a la libertad de los más se trate usará la violencia, que, será implacable o irá desde el sabotaje hasta el atentado personal, según nos obligue el enemigo.

En adelante, al terrorismo gubernamental responderemos con el terrorismo popular. A las balas homicidas de los pistoleros uniformados responderán las pistolas y los ametralladoras del M. L. de R. A los delatores, los hombres del M. L. R. los ajusticiarán en la calle, en sus casas, donde los encuentren... cual olimañas; como han ajusticiado ya al primero, el fotógrafo Eliseo Melis, de triste memoria, el 12 de julio, a las 13 horas, en la calle Montalegre de Barcelona.

¡ Se acabó la impunidad de que gozaran hasta el momento traidores y asesinos legalizados! Y si a nuestra acción corresponde pronto la acción de otros sectores revolucionarios y la de los obreros del mundo, se acabará la "tolerancia" de los que sostienen a Franco desde el exterior.

El deber de cada antifascista es resistir al fascismo activa o pasivamente: ¡ cumple tu deber, antifascista! El derecho de todos los oprimidos es rebelarse contra la opresión: ¡ haz valer tu derecho, explotado!

El Movimiento Libertario de Resistencia prometo no cejar en la encarnizada lucha que ha emprendido contra la tiranía, hasta lograr aniquilarla. ¡ Ayudadle en todo y por todo!

¡ EN PIE, JUVENTUDES! ENGROSAD NUESTRAS FILAS

¡ GUERRA SIN CUARTEL AL FASCISMO!

¡ VIVA LA LIBERTAD!

Por el M. L. de R.
El Comité Revolucionario

España, 1 de agosto de 1941

Manifiesto hecho público por el MLR asumiendo la ejecución del confidente de policía Eliseo Melis.

CAPÍTULO VII

Los plenos nacionales de la FIJL y de la FAI

Como consecuencia de la ineficacia del parloteo político y del chantaje de la ONU en relación al problema español, las posiciones defendidas por las JJLL y la FAI eran cada vez más aceptadas por la base del Movimiento Libertario como única manera de sacudirse el peso de la tiranía franquista. Pero estos progresos llevaban aparejados sus inconvenientes: la represión se cernía constantemente contra la posición extremista; el régimen atacaba duramente a las guerrillas montañosas, lanzando contra ellas al ejército y la aviación y, peor aún, despoblando grandes zonas rurales para obligar a los guerrilleros a descender al llano, alejándose así de sus bases montañosas y para batirlos mejor en tierra sin auxilios. En tales condiciones, adoptar las posiciones de la FIJL y de la FAI suponía situarse inmediatamente en posición defensiva y en perpetua movilización. En la práctica, y aunque sean mayoría los que reconozcan las virtudes de esa línea de conducta, son los menos los que la practican y esas minorías, sin que lo deseen, se convierten de hecho en vanguardia revolucionaria, con un estilo de vida propio, con sus consiguiente peligros y contradicciones para la propia causa que defienden. En los plenos de la FIJL y de la FAI ese tema iba a ser uno de los puntos cruciales del debate en torno al MLR. Otro punto no menos importante sería la reconquista y la anarquización de la CNT, cuya base comenzaba ya a dar serios signos de desaliento y fatiga ante el fracaso de la línea política que los comités habían venido imponiéndole.

La caída del Comité Nacional regentado por Enrique Marco Nadal había sido un duro golpe para la CNT, golpe del que difícilmente iba a rehacerse. Si la policía estaba dispuesta a permitir el mantenimiento de los núcleos de la CNT, era para aprovechar sus contradicciones internas y enfrentarla a la FIJL y la FAI. Pero no le interesaba de ninguna manera que la CNT afianzara sus estructuras porque estaba convencida de que un desarrollo de las fuerzas confederales, pese a sus contradicciones, significaría la muerte del régimen. Y en consecuencia, también la represión contra la CNT era brutal. Ya hemos visto cómo, a poco de organizarse el CN con Antonio Ejarque, fueron inmediatamente detenidos los militantes que lo formaban. La regional del Centro se encontraba ya casi desangrada y pidió auxilio a las otras regionales para la reorganización de la CNT a escala nacional. Los dos militantes que asumieron esa responsabilidad fueron el aragonés Félix Carrasquer y el valenciano Manuel Villar, ambos recién salidos de la cárcel.

En julio de 1947, justo cuando entraban en la cárcel Modelo de Barcelona ciento diez militantes de la CNT, salían los cenetistas y libertarios que habían sido detenidos entre los meses de agosto a noviembre de 1946. Entre los liberados se encontraban los jóvenes libertarios Germinal Gracia, Jaime Amorós, Manuel Fernández, José Luis Facerías, etcétera, que iban a tomar pronto el relevo del comité regional de las JJLL. de Cataluña que caerá en agosto de ese mismo año y asegurar la continuidad del periódico *Ruta*. Por lo que afectaba a los confederales, Félix Carrasquer iba también a tomar el relevo del Comité Nacional de la CNT caído Ejarque. El propio Carrasquer explica las condiciones en que iba a asumir esa función:

[...] al salir en libertad provisional y bajo fianza, en julio de 1947, y habiendo caído el Comité Nacional de Enrique Marco, los compañeros me instaron para que fuese a Madrid al objeto de reorganizar el CN. La empresa no era fácil porque se había difundido el temor y la suspicacia; pero en unión con varios compañeros y coincidiendo asimismo la liberación de Villar⁵⁶ convocamos un pleno restringido de regionales y constituimos el CN con Manuel Villar, Bruno Rodríguez, Montfort, un delegado de Extremadura (Antonio Bruguera), otro de Valencia y yo.

Nuestra actividad no fue demasiada porque a la demanda del general Aranda, para seguir comunicándose con nosotros, le contestamos que sin una credencial en la que el Pretendiente (don Juan) le nombrara su representante, no tendríamos contacto con nadie. Por otro lado, los delegados de la Alianza Nacional de las Fuerzas Democráticas tampoco se mostraban diligentes y dejaban a la CNT la responsabilidad de todos los trabajos. Entre eso y que sólo duramos de agosto a noviembre de 1947, nuestras acciones fueron escasas, pese a que teníamos muchos proyectos. Pero en Madrid, como en todas partes, estábamos minados de confidentes y teníamos poca seguridad, porque tampoco disponíamos de efectivos económicos [...].⁵⁷

En estas condiciones, los plenos de la FIJL, y de la FAI inauguraron paralelamente sus sesiones el 15 de julio de 1947, el primero en una obra en construcción en Madrid y el segundo en la bodega de un café situado en la plaza de Daoíz y Velarde.

Por lo que respecta al pleno de la FIJL, éste se encontró frente a un problema que tuvo que solucionar antes de comenzar sus sesiones. Se trataba de identificar la personalidad del delegado de la regional aragonesa, un joven que resultó sospechoso. Hubo que hacer un desplazamiento a Zaragoza para cerciorarse sobre la personalidad del mismo, resultando las indagaciones la confirmación de su personalidad libertaria. El joven se llamaba Wenceslao Giménez Orive, y pronto iba a sonar su nombre en las luchas de la resistencia a la dictadura.

56. Manuel Villar Mingo, nacido en Pradoluengo (Burgos) en 1904. Emigró con sus padres a la Argentina y siendo adolescente ingresó en la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), central anarcosindicalista. En 1926 fue redactor del órgano anarquista argentino, *La Protesta*. En 1930, con la dictadura de José Félix Uriburu y la aplicación de «la ley de Residencia» fue expulsado del país. Vivió en Chile y Uruguay. Entró clandestinamente a Argentina, pero nuevamente detenido fue expulsado en 1932, fecha en la que volvió a España con más de doscientos militantes que se encontraban en su mismo caso, como compañeros de viaje. En Barcelona fue redactor de *Solidaridad Obrera*; en Madrid director de *CNT*, y por fin en Valencia, durante la guerra, dirigió *Fragua Social*. Escapado de los campos de concentración, fue detenido en 1941, junto con Saturnino Carod, cuando estaban entregados a la tarea de reconstruir la CNT. Salió en libertad vigilada en 1946.

57. Testimonio de Félix Carrasquer. La causa contra los encartados en este proceso se vio en Ocaña. Fueron condenados a muerte Manuel Villar y Miguel Montllor, pero conmutados a la pena de 25 años, la misma que se había aplicado a Carrasquer. En 1960 salieron en libertad. Carrasquer pasó a Francia, pero pronto retornó a España, entregándose a tareas educativas. Villar pudo emigrar a Argentina y falleció en 1972. Entre los escritos que deja se cuentan: *Condiciones para la revolución en América* (1932); *El anarquismo en la insurrección de Asturias* (1934) y *España en la ruta de la libertad* (1962)

JUVENTUD LIBRE

ORGANO de la F. I. J. L. LIBRE



Epoca clandestina 29 agosto de 1940 Precio: 50 cts Núm. 4

DESPUES DEL PLENO

La F. I. J. L. ha celebrado su primer Pleno Nacional de Regionales. Por entusiástica unanimidad, los jóvenes libertarios ratifican su fé en los principios constitutivos de la Organización Históricas jornadas de reafirmación anarquista

El Pleno Nacional de Regionales de la F. I. J. L., celebrado los días 15 y 16 del pasado mes de julio, que no ha sido imposible gloriosamente, tiene una formidable significación, marca, por sí solo, toda una época.

Quiéramos disponer de amplio espacio para exponer todo el proceso anterior al Pleno, que es hoy el símbolo glorioso de la que representa nuestro F. I. J. L. Vigor, audacia, altura de miras, a juventud inimitable de sus irrenunciabiles principios anarquistas contenidos en sus estatutos constitutivos; amor a los libertarios libertarios de lucha, conciencia del porvenir que como reserva moral del movimiento anarquista nos será reservado, y por ende, consecución de perseverar en la línea recta, de la cual nadie podrá apartarnos porque sabemos quien somos y qué deseamos, y, sabemos también, quien son y qué desean los demás.

No somos una Juventud de partido político, dependiente y sumisa. En el cuerpo joven de la F. I. J. L., alienta un espíritu de calata independencia y autodeterminación, el hábito creador y soberano del federalismo libertario, y en su cerebro todos los experimentos efectuados desde el pasado, y del presente. Los jóvenes anarquistas están, pues, maduros para discernir, sin quías estruendos ni santones de ninguna clase, acerca del valor real de las cosas y de los intereses supremos del anarquismo, que son los de todos los que sufren las brutalidades de la cáctica sociedad presente. Es decir, la F. I. J. L. le llama al pan, pan y al vino, vino, sin temor a que pueda amonestarlo o atajarle ninguna de esas raras ejemplares de reformadores o remembradores mejor dicho, que hablan desensajadamente del anarquismo, y proceden a lodarlo con trucos y melancólicas materialistas.

Ahi, era de vital importancia que la F. I. J. L. efectuara un recuento interno, una revisión completa de los últimos acontecimientos, dirigiendo el implacable bisturi de una crítica constructiva, sobre cuantos conceptos algunos habían pasado al «obscuro del circunstancialismo».

Agregamos que ningún rínton ha quedado por circular en la conciencia de la F. I. J. L. Sometiéndolo a destrucción todos los errores, perversiones, responsabilidades e irresponsabilidades, propias y ajenas de nuestro tiempo, y de los demás.

Los acuerdos fundamentales, a través del Orden del Día

Punto 6.º. POSICION DE LA F. I. J. L. En el apartado al que nos referimos de ello mismo, el Pleno, tras aprobar una acción, hace una ratificación clamorosa de principios, e invita a los descomulgados a sumarse a esta postura de digna consecuencia. Proclamamos su absoluta independencia y su contenido intelectual. No recibiremos de la F. I. J. L. que lo es y que lo representa.

El apartado b) del punto 6.º, es un vis a vis de la C. N. I. En él, el Pleno acuerda no abandonar a la Organización Confederada a su suerte y trabajar disociados, ante por su recuperación total, en los aspectos técnicos e ideológicos.

Vis a vis de la F. A. I., la F. I. J. L. acuerda estrechar sus fraternas relaciones con la Específica, incrementándolas al máximo.

Vis a vis de la M. L., el Pleno acuerda la constitución del M. L. a base de las dos ramas específicas, desautorizándose al C. N. de la C. N. T., para que se aburguesen, objetivamente, la representación de las ramas específicas.

ALIANZA JUVENIL ANTI-FASCISTA. Vis a vis del fracaso de la A. J. A., las Delegaciones acuerdan por unanimidad, defender la Alianza en las barreras y en la Acción Revolucionaria.

Punto 7.º. PROBLEMA JUVENIL DEL EXILIO. El Pleno desautoriza categóricamente al Subcomité Peninsular residente en Francia, que no representa la opinión juvenil del interior, y se erigió a espaldas de la militancia.

Se acuerda la creación de una Comisión Intercontinental con todos los fracciones aisladas, y aquella considerada como una fracción neta del interior, respetando la independencia y particularidades de cada grupo.

Se aprueba la gestión y trayectoria de las fracciones ajenas de Francia, Africa del Norte e Inglaterra.

Punto 9.º. INTERNACIONAL JUVENIL ANARQUISTA. Frente a quienes piensan en «concentraciones de la Juventud Democrática del mundo», la F. I. J. L. recuerda como un solo hombre, el reconocimiento de la F. I. J. A. y su integración a la misma.

Punto 10.º. PROPAGANDA. La F. I. J. L. estudia y aprueba un plan para la intensificación de la propaganda en todos sus aspectos.

Punto 11.º. La F. I. J. L. estudia y distribuye su colección nacional.

Punto 12.º. En el que trata de la lucha contra el régimen, el Pleno se manifiesta con entusiasmo por la Acción Directa y Revolucionaria. Se consigna y aprueba una ponencia.

Punto 13.º. PROBLEMA PRECOS. Se acuerda remitir este magno problema al M. L., que ha de ser quien lo estudie y estudie. Se toman resoluciones de gran interés.

Finalmente se pose a dar carácter orgánico y definitivo al C. P.

En medio de indescriptible entusiasmo, finaliza el Pleno

de la F. I. J. L. Sometiéndolo a destrucción todos los errores, perversiones, responsabilidades e irresponsabilidades, propias y ajenas de nuestro tiempo, y de los demás.

Queremos remarcar públicamente un aspecto fundamental de la significación de nuestra Pleno Nacional de Regionales. El hecho de que los jóvenes libertarios de casi toda España, hayan procedido a hacer un concienzudo examen de la situación, con plena responsabilidad e independencia, desoyendo o cumpliendo los timorales intentos por las posiciones erróneas, demuestra que el inconsciente ha perdido fuerza, desautorizar y en algunos casos envilecer al pueblo; ha perdido el espíritu, el nervio, la integridad de algunos círculos; ha desarrollado el germen de la claudicación y debe apostrofiarse por doquier; ha facilitado el labor de los enemigos de toda ley, que, ofreciendo de coronación, ofrecen al pueblo y a los trabajadores los cotizados productos de sus maquinaciones infernales; que nos ha podido franco ni sus acólitos, —idos, y estos son muchos,— lo que no podrán jamás, es estallar o adullar, corromper o envilecer, los innumeros pueblos de vis a vis de la F. I. J. L., su consecuencia ideológica, su unión a la libertad del pueblo, su revulsa a todos los charcos, cavidillos, jales, líderes y filitras; su libre albedrío, su claridad de exposición, su postura de absoluta inflexibilidad frente a todos los mitos y a todas las filitras, no importa donde estos se alojen.

Si, la F. I. J. L. esta limpia e irreculible, tras estos indescriptibles años vividos en el lodazal francés, lo podemos decir con orgullo, que la han salvado del naufragio en que han perecido incluso muchos «libertarios», su preparación doctrinal, su recto criterio, su temple igual. Hoy como en el 31, como en el 36, como siempre, perfectamente renovada, la F. I. J. L. es la ardorosa entidad de los jóvenes anarquistas, que piensan y se expresan tal cual son, rígidos, firmes, porque los principios sirven para servir de ellos y mantenerlos firmemente, y no para guardarlos piadosamente en el arca de los

Apretujados en la caseta que servía de vivienda al conserje de la obra se reunieron los delegados al pleno, así como los miembros del CP provisional de la FIJL. Andalucía estaba representada por dos delegados, uno de ellos Luis Portales; Cataluña por Celedonio García Casino y Francisco Ballester Orovitg, además Liberto Sarrau, que representaba al MLR; Levante por dos delegados; Centro por Abel Paz, y Aragón por Wenceslao Giménez. Asistieron las delegaciones de los comités en Francia de la FIJL y de la FAI, representados ambos por Francisco Martínez⁵⁸; el MLE-CNT en Francia, por Pedro Ara y la Comisión de Relaciones Anarquistas de la FAI (Francia) y Comisión Intercontinental de la CNT en el exilio por José Peirats. Al CP provisional de la FIJL, lo representaban Juan Portales, Juan Gómez Casas y Abel Paz.

El temario era extenso, compuesto de quince puntos con sus respectivos apartados. Uno de los acuerdos más importantes fue la ratificación de los principios de la FIJL, según quedaron expuestos en su primer Congreso constitutivo de 1932. Respecto a la posición de la FIJL *vis á vis* de la CNT, se acordó que *el deber de la FIJL es no abandonar a la CNT en la encrucijada a la que la han llevado los elementos políticos. Debe intensificarse la propaganda y presionar dentro de los sindicatos para encauzarla de nuevo por sus mismos senderos (de siempre) revolucionarios*. Este acuerdo, tomado por unanimidad, fue propuesto por la delegación de Cataluña. El debate más importante en el pleno fue con relación al punto 12: *intensificación de la lucha contra el actual régimen: táctica y medios a emplear*. En el fondo de este debate estaba el problema del MLR. El pleno consideró que no podía ser representativo del conjunto del movimiento libertario, sino que debía limitarse a la cuestión catalana como organismo propiciado por la ML y la FAI en esa región. El acuerdo final fue *crear una comisión de Defensa que asumiría la máxima responsabilidad en la acción revolucionaria, de acuerdo con las directrices del ML. La comisión de Defensa quedaría compuesta por las secciones de Defensa de cada rama del ML y una representación del ML de Francia*.

Otro acuerdo importante fue *crear el ML compuesto por las dos organizaciones FAI-FIJL. El pleno estudió la posibilidad de que la CNT pase a formar parte del ML cuando recobre su fisonomía revolucionaria*.⁵⁹

El punto final de este pleno fue el nombramiento efectivo del CP, que quedó compuesto por tres militantes: Juan Gómez Casas, secretario general; Juan Portales, secretario de Defensa, y Abel Paz, secretario de organización y propaganda. Se autorizaba a este organismo a buscar colaboradores en la regional del Centro, puesto que sería Madrid su lugar de residencia.

58. Francisco Martínez Márquez, nacido en 1922 en la barriada del Clot (Barcelona). Asistió a la escuela racionalista Natura. Se formó en el Ateneo Libertario y las JJLL del Clot. Se exilió con sus padres y en Francia participó en la resistencia contra los alemanes y formó parte desde el primer momento de la reorganización de la CNT y de la FIJL. Volvió en 1948 a España, encontrando la muerte en la calle Dos de Mayo, en la misma barriada en que se había criado, en la mañana del 21 de octubre de 1949, acribillado a balazos por la policía en el momento en que salía de una reunión clandestina.

59. Acta del pleno peninsular de la FIJL. Archivo personal. Para los detalles seguimos el testimonio de Abel Paz, asistente al Pleno.

Ya hemos dicho que, paralelamente al pleno de la FIJL, la FAI celebró el suyo. Sus acuerdos, en líneas generales, eran coincidentes con los de la FIJL. Su comité Peninsular quedó confiado a José Pérez (*Pepín*), Ángel I. y J. C. Las delegaciones representadas en el pleno eran casi idénticas a las de la FIJL con la sola diferencia de que Asturias y Bilbao (Norte) tenían delegación directa representando a varios grupos de esas regiones.

Ninguno de los dos plenos tuvo contratiempos en Madrid, pero los iba a tener en Cataluña, debido a que el delegado de la comisión de Relaciones de la FAI de esa región, Gómez, fue seguido por una brigadilla de policías de Barcelona. El caso es curioso. La policía barcelonesa en Madrid no quiso informar de su pista a la de la policía madrileña confiando que podría seguir a todos los delegados a la terminación del pleno, y realizar de esa manera una *razzia* general. Además, la policía barcelonesa no llegó a saber nunca que, a la vez que se realizaba el pleno de la FAI, tenía lugar también el de la FIJL, y que las personalidades de «peso», tales como el delegado del MLR y los delegados de Francia, estuvieran más presentes en el pleno de la FIJL, que en el de la FAI. En consecuencia, la policía barcelonesa iba a fracasar completamente en su plan, debido justamente al poco apego que los anarquistas tienen a lo aparatoso. El pleno de la FAI, por razones de tiempo, terminó de improvisado y, lo que la policía interpretó como una interrupción del pleno, fue el «sálvese» de los delegados, yéndose cada uno por su lado.⁶⁰

Cuando la policía comprendió que el pleno se le había escapado de las manos, ya no tenía ningún medio de operar, ni tan siquiera sobre los miembros del CP de la FAI que residían en Madrid. No tenían otra salida que seguir a Gómez, el delegado catalán, sobre el que habían ejercido una vigilancia especial. Así, cuando, terminado el pleno, Gómez tomó el tren de vuelta para Barcelona, la brigadilla de Quintela-Polo tomó también billete de vuelta, y aquí cabe decir aquello de ir por lana y salir trasquilado.

Unos días más tarde de la celebración de estos plenos, los CCPP de la FIJL y de la FAI hacían público el siguiente manifiesto:

*HABLA EL MOVIMIENTO LIBERTARIO DEL INTERIOR
MANIFIESTO A LA MILITANCIA JUVENIL, ESPECIFICA
Y CONFEDERAL*

60. Tanto es así que uno de los asistentes al Pleno de la FAI nos ha contado la anécdota ocurrida a Abel Paz, cuando éste entró en la taberna donde se estaba celebrando el pleno (en el sótano). Se encontraba en el piso José Peirats tomándose una cerveza, y al ir Abel Paz a saludarlo, tropezó con la trampilla que daba acceso a los sótanos con riesgo de caer por ella. Enfrente de la mesa que ocupaba Peirats y luego Abel Paz se encontraban sentados dos policías vigilando el ir y venir de los delegados. Ese mismo día, Abel Paz tenía que procurarle a Peirats el salvoconducto para poder viajar y por tanto era el último día del pleno. Nada de todo ello sospechó la policía, la cual, al decir de Abel Paz, *quedó bien corrida cuando al día siguiente se encontró con el palomar vacío*. La anécdota en cuestión le fue recordada a Gómez por la policía barcelonesa para obligarle a identificar a Abel Paz y a José Peirats, en el momento de su detención, de la que más adelante hablaremos.

Esta hora, como todas, tiene para nosotros un imperativo inexcusable. Acaban de celebrarse los Plenos Nacionales de Regionales de las ramas específicas cuya existencia, vicisitudes y positivas necesidades han sido los materiales con que, con criterio coincidente, se ha forjado el Movimiento Libertario FAI-FIJJL, con la función primordial de revalorizar la tónica de nuestras concepciones doctrinales y extraer de nuestras tácticas, insuperables, el máximo de posibilidades en el orden combativo, hoy que, como ayer, ha quedado palpablemente demostrado que los pueblos están solos a la hora solemne de la conquista de sus libertades.

Este manifiesto refleja, pues, la suma de voluntades de los militantes de la FIJJL y de la FAI, su decisión conjunta de fijar una posición frente a los problemas generales y a los graves e inaplazables que son privativos de todos los libertarios. Llevados de este espíritu patentizamos, en primer lugar, como ramas naturales del MLE, que el CN de la Organización Confederal queda automáticamente desautorizado por nuestra parte para perseverar en la nauseabunda línea política en nombre del Movimiento Libertario, lo que suponía una distribución de responsabilidades, que como ramas específicas condenamos y rechazamos.

También reflejará este manifiesto —de ello estamos seguros— el íntimo sentir, las preocupaciones hondas, las más atroces dudas, de muchos hombres de la CNT que no han olvidado ni pueden olvidar lo que fue, es, y será, lo que deberá ser; la gloriosa entidad heredera en línea recta de la Iª Internacional de los Trabajadores, es decir: anarquista por patrimonio espiritual, por definición y por ejecutoria. No pueden esos hombres ignorar que malos vientos, surgidos de la borrasca política, hacen peligrar a la recia nave confederal y la hacen navegar desarbolada, por oscuros mares piratas, exponiéndola al asalto de los corsarios y a su destrucción final. El militante anónimo de la Organización, de recio y claro juicio, sabe que poderes ocultos, fuerzas extrañas al anarcosindicalismo, permanecen enquistados en los mandos de la nave, dándole una orientación y un aire que nosotros identificamos, y acusamos, como propios del sindicalismo político.

LO QUE CUESTA CREAR UNA CONCIENCIA LIBERTARIA

Una conciencia libertaria, una mentalidad, una convicción emancipadora de lacras y prejuicios, abiertas a todos los progresos y susceptible de remontarse a grandes alturas, una disposición ardiente y una adecuada preparación para la lucha social, eso; todo eso, no se improvisa en dos días. Un militante es la continuación de la vida de militantes anteriores a él. Todo un largo proceso de atracción, iniciación, estudio, capacitación y experiencias, se precisan para que de los contornos borrosos de uno, salga un militante consciente.

Si el logro de un militante es tarea de años, pensar qué inmensidad de trabajos, qué ingentes esfuerzos, qué extraordinarios sacrificios, no habrá que haber acumulado para crear un movimiento anarcosindicalista como el de la CNT, una savia federalista y libertaria en el conjunto del pueblo español. Muchas generaciones han trabajado con empeño en esa labor de titanes desde los tiempos de Fanelli, desde los más recientes de Carbó, Quintanilla, concluyendo en los recientes de Orobón Fernández, Ascaso, Durruti y muchos más.

Es decir, hay una inmensa obra realizada que es patrimonio de numerosas generaciones de anarquistas, hay una historia envidiable, hay unos resultados positivos obtenidos, hay nuestro sello personal impreso en muchas cosas típicamente populares; hay, en

JUVENTUD LIBRE

ORGANO de la F. I. J. L. LIBRE



Epoca clandestina 1-3 14 julio de 1947 Precio: 50 cts. Núm. 3

Los puntos de vista anarquistas de la F. I. J. L.

Cuando alguna, hombre, grupo o entidad, se da una denominación en privado y en público, es porque posee una convicción formal de lo que es y, entonces, lógicamente, debe ajustar su línea de conducta inalterablemente a sus íntimas apreciaciones y comportarse en todo momento de manera ejemplarmente consecuente. De lo contrario, haría al ridículo y se desautorizaría.

Siendo la F. I. J. L. anarquista por definición y por principios, poseyendo una confianza inquebrantable en la bondad de sus concepciones ideológicas y en los procedimientos clásicos que habrán de propiciar el advenimiento de la sociedad libertaria, es lógica que enfrente los más difíciles problemas de la actualidad desde su ángulo de orientación doctrinal, máxime cuando nada ni nadie ha demostrado hasta ahora que sean falsas nuestras interpretaciones del momento.

En la actualidad, republicanos, socialistas, comunistas, monárquicos, todos ellos, con orgullo y quien son propugnan soluciones y toman posiciones ante el malicie trágico del pueblo español. Son políticos y como tal juegan sus bazas, ajustándose al rico sentido de jugadas inherentes a la política, de la cual tenemos una opinión perfectamente conocida. Nosotros como individuo, grupo y entidad, somos anarquistas, libertarios, y hemos de jugar las cartas que nos corresponden de cuya eficacia estamos plenamente persuadidos. Sería absurdo que un libertario jugara, por ejemplo, un naipes correspondiente a un monárquico, y mucho más aún, si como pretendemos saber, éste juega siempre con cartas marcadas.

Todo el mundo sabe, hasta quienes quieren olvidarlo que la F. I. J. L. es política, no por su forma o «posee», sino porque siglos ilustrativos de historia, nos demuestran la postradumbre y la malicia de la política, que es el arte de jugar el rival, los rebaños humanos son humillados, en 20 años y guindas por media docena de desaprensivos.

Es por esto por lo que mantenemos una posición firme en lo que se da en llamar el problema político español, llevados de nuestras experiencias y fundados suspicacias. Dijimos cuando Alfaro el inevitable, subió al poder, y todos los timorales esperaban de los «puños de hierro» de Berroa, al fin de todos nuestros males, que el laborismo vendría la causa de la resistencia española, y que hablo de opositores o conquistador la libertad con los puños de hierro, no de ningún político, sino del pueblo español.

Nuestra visión del panorama nos hizo volcar el fracaso y el escarnio de los complots políticos y la A. N. de F. D. no se ha ahora salir del atolladero, en que están metidos.

El problema español, lo dejemos ayer y lo retomemos hoy, no es político, es popular, ha de involucrar personas y al de trabajadores del campo y de la ciudad, del aldea y del caserío agrupados en el propio haz de una resistencia activa e implacable.

El instinto revolucionario de la F. I. J. L. habla de llevarlo automáticamente a esas conclusiones, que los acontecimientos van demostrando como verdaderas. Lo que ha demostrado que la aplicación teórica y de procedimientos de nuestras concepciones doctrinas, no pueden tener porque están basadas y estructuradas a través de lo único sano que es la sociedad humana, el pueblo.

Por tanto, los viejos principios, los prestigiosos tácticos, no son rémoras anárquicas, sino firmes baluartes que recomendamos a los que hoy empezado a naufragar. Nadie puede llamarse anarquista o libertario, si niega a cada paso que de su propia filiación, incurriendo en errores y prejuicios propios de... quienes llevan muchos años de continuas prácticas de los mismos.

No hay para los libertarios más que un camino; el de la revolución de las ideas y cuando éstas concuerden con su intensa actividad. Lamentamos que alguien no se sienta capaz de afrontar los sacrificios inherentes a la condición de libertario o anarquista, que no otra cosa que eso, altruismo y sacrificio, prométemos y exigimos nosotros.

A los pseudo libertarios, jóvenes e viejos, que hacen política, y de la peor, negando con los hechos la inevitable consecuencia de sus palabras, les damos en concepto final que se desenmascaren de una vez, y después, que se vayan.

REFLEXIONES

En torno a lo que vemos y sentimos

Una tarde, en un jardín, aislado del bullicio madrileño. Alejado del torbellino que nos envuelve cual enrompece gigantesco y voraz, jamás soñado. Qué de reflexiones acuden a mi mente. Pasa y la tranquilidad que, como un bálsamo, desahoga mi tensión nerviosa y a pesar de sentirme impedido por el dulce deseo de cerrar los ojos y olvidar, la cruda realidad existente más allá de las rejas que circundan este hermoso lugar, el angustioso

presente que cual losa de plomo intenta paralizar toda exposición en pos de la libertad integrat, proyecta sobre la pantalla que es mi alma, el «film» que tiene por escenario España.

Veo a los campesinos de miles de parcos que, desde las aldeas más humildes hasta los barrios más aristocráticos de las grandes urbes, mueren sus miserables sufrimientos, contrastando con el lujo vergonzoso de los que todo lo poseen, siendo el dolorido las madres.

El dólar, la libra, el Vaticano, la diplomacia, la pasividad propia; he ahí los amigos de Franco

SOBRE EL «REFERENDUM»

I ACCION!

Ha caído el telón. El primer acto ha terminado. El «referéndum» ha sido un clamoroso «éxito policaco». Se llevó a cabo sin «acción alguna». Ha habido libertad de prensa en la compañía electoral. No la rias, lector, eso es tan cierto como que Franco es Rey de todos los españoles, por voluntad popular manifestada en el Feroz. ¡No lo creas! Qué increíble eres! Los calles de todas las ciudades españolas, estaban miradas de corteles de sivos a la gran gesta... ¡Que no ha habido oposición! Sabra con la de Falange, vamos eso es lo que piensa Inglaterra y la O. N. U. Claro está que por lo hecho de no haber oposición, no es motivo para pensar que no hay libertades públicas...

Cada día se aprenden cosas nuevas. Son precisamente los «turistas» ingleses quienes nos los han de enseñar... ¡Somos tan torpes!

Se nos ha dicho que en España hay libertad. ¡Quién lo ha dicho? Franco, con sus ingramaticales discursos, Inglaterra, con su única posición. ¡A creer! ¡No es eso, nuestro rey don Francisco, mantén Inglaterra!

¡Hay libertad. ¿Quien la da? La de ir a la cárcel y morir de hambre...

Pequito se ha salido con la suya. La chupuzo de los «admirables», ha sido la primera trágica de un pueblo oprimido. Naturalmente, como no, ha ganado el «referéndum» aunque esta ella haya tenido que recurrir al «truco» de las candidaturas impresas con un «Sí enorme en tinta roja, y... a otros más, libertad, señores de Falange!

El clausuro del siniestro cuadro, no puede ser más acabado. Yo la O. N. U. no tiene motivo de objetar, lo consulto al pueblo, ha sido un hecho. Y como la cosa está consumada «legalmente», ¡carpetazo al asunto español! y otro asunto resuelto que hane la O. N. U.

Claro está que lo voy de miles de presos que yucumben en los presidios, no se ha oído ¡No en cuenta para ellos!

Tampoco los refugios políticos han podido hablar. Igualmente han tenido que enmudecer los que en España no se sombagan a los desgracias del tirano.

Franco, Falange, Inglaterra y los hompanas de la política, quizá hayan olvidado que en España hay quien no se da por vencido ni suerden al palvó de la diestra, como ellos creen. Y contra ellos, la O. N. U. y la política de «retar», contra los sicarios del polo, se yuegan conscientes para asterninar la magna raíz de la Autoridad, de la cual es expresión acabado el fascismo. Y así, somos nosotros, los anarquistas.

¡Basta ya de mentiras epidemiológicas! Republicanos, socialistas y comunistas, han aconsejado abstención. Sin embargo, se le segunda pagando al pueblo con promesas de la falsificada O.N.U., ¿por qué no confesar la verdad? Y la acción y tra en estos Estados Unidos a merced de nuestras únicas fuerzas. La O. N. U. sirve intereses capitalistas, jamás los de la libertad de los pueblos. Hablar al pueblo e

La FIJL fija su posición ante la lucha contra el sistema franquista.
Editorial Juventud Libre, 14 de julio de 1947.

definitiva, la existencia de la realidad innegable del anarquismo estrechamente vinculado a los destinos del pueblo, de quien éste espera la solución de los pavorosos problemas sociales en que se estrellan todos los charlatanes de feria.

Por eso, por eso precisamente, porque las ideas y el Movimiento Libertario son algo muy serio, a quienes están señalados destinos manumisores, porque para que pueda hacer mañana inflexiblemente la Revolución Social e instaurar el comunismo anárquico, es preciso que se salve hoy, porque es algo muy nuestro que deseamos no ver desaparecer, es por lo que, en suma, levantamos enérgicamente la voz en defensa de las ideas libertarias, de su ariete fundamental, la CNT española. Lo hacemos con un derecho positivo que nadie puede discutirnos, porque somos los más interesados en salvaguardar la obra maestra de todos los anarquistas españoles de ayer y de hoy.

EL ENEMIGO INTERNO

¿Hay un enemigo, pues? Sí. Un enemigo hábil, dúctil y escurridizo, sin escrúpulos. Un enemigo interno, además de los naturales y esenciales de nuestras organizaciones: el fascismo, el principio de autoridad, etcétera. Una alimaña que siente manifiesta predilección por roer en los duros cimientos ideológicos de la organización. Sí; el enemigo que busca, amparado por las circunstancias, destruir el sentimiento federalista y determinativo de la base, para instaurar, por sorpresa, la nueva era del caudillaje político, aunque aparentemente dé la sensación de buscar la posición de la organización a través de comicios que no pueden otra cosa que debatirse impotentes por los hechos consumados y los horribles compromisos contraídos. El enemigo que actúa, según la reveladora carta de Horacio Prieto a sus correligionarios del Partido Laborista, cautamente, haciendo aparecer como lógica y necesaria la intervención que ha hundido al Socialismo mundial y que está desacreditando y postrando a marchas forzadas a todos los comunistas de la Tierra.

Repitámoslo a plena voz: los enemigos son: el sindicalismo político como cuerpo de doctrina, y los sindicalistas políticos como agentes activos del mismo.

LOS FORMIDABLES ERRORES DEL SINDICALISMO POLÍTICO

La excrescencia treintista aparentemente sofocada, pero latente en realidad, sirve de inspiración al desgraciado período del 36 al 39 que condenamos enérgicamente, por cuanto en sus derivaciones políticas, de infausto recuerdo, infringen arbitrariamente los acuerdos válidos aún para la CNT, que son los soberanos del congreso de Zaragoza.

Hagamos un esquema rápido de las terribles pifias con que surten su balance: en el Pleno de julio de 1945, una reducida capillita acuerda la colaboración política y manifiesta su oposición a toda entidad de gobierno que no se constituya en el interior, lo que no es óbice para que olviden apresuradamente los acuerdos con la constitución del gobierno Giral. Los elementos del sindicalismo político arguyen entonces que Giral cubre una etapa decisiva, que es la de la conquista de las libertades populares, por lo que la CNT debe incorporarse a él sin dilación.

Esta decisión produce la funesta escisión en Francia y la ruptura de relaciones con los mentores de la Organización de España, que, por otra parte, empiezan a cultivar la especie de que la CNT es, en el terreno de la política, primera fuerza determinativa, y que, sin ellas, nada se podrá hacer en el terreno internacional. Es la bochornosa época

en que los comités nacionales, siempre a inspiración del sindicalismo político, están de hecho entregados a la palabra sabia y a los propósitos supremos del laboralismo inglés, que nos halaga para desarmarnos y remitirnos impotentes a Franco. Es el periodo eufórico en que se habla del ultimátum y soluciones relámpago, que jamás llegan. Posteriormente, las vagas sugerencias de la conferencia tripartita de marzo del 45 empiezan a mover en nuevas direcciones a los grotescos muñecos de la política española en que «predominan», a propia voluntad, los elementos de que estamos ocupándonos, que buscan una fórmula aliancista de amplia base para agradar a Inglaterra. Así nace la idea de la coalición, y así empieza a ser atacado a muerte el gobierno Giral, por el socialismo internacional y por Alianza, y la CNT se ve obligada a realizar el burdo juego de la política. Mantiene a sus ministros en el gobierno por un lado, y lo sabotea por otro.

Este estado de cosas abre el paso a la coalición con los monárquicos, es decir, crea un frente antifranquista con numerosos franquistas disfrazados. Se elaboran unas bases de alianza y unos planes de largo alcance: el plebiscito y la Asamblea Constituyente, es decir: el objetivo y finalidad de los elementos políticos de la Organización. El anarcosindicalismo, el espíritu revolucionario de nuestra CNT, corre inminente peligro. Además, debemos señalar que aquí se cumple el viejo refrán: «Vender la piel del oso antes de cazarlo», como el hecho de querer darle muerte a carpetazos o por el plan de fabulosas combinaciones políticas, que la realidad ha desbaratado de un manotazo, haciendo correr a sus urdidores un ridículo espantoso.

Antes, Giral ha dimitido en beneficio de Llopis, y un episodio que motivó el trágico cisma de la Organización por la venalidad de cuatro ambiciosos, ha resultado lo previsto: una bufonada. Al unisono, el PCE evita a la Alianza, que empieza a agrietarse, llevada de un falso concepto de la situación. Cuando el pacto con los monárquicos va a cerrarse, don Juan, primer monárquico, desautoriza a su adláteres del interior, y en declaración a la prensa inglesa, que corta la respiración a nuestros atribulados sindicalistas, flagela el intento de coalición y afirma el absoluto derecho de la Monarquía a gobernar a España. Alianza cruje de nuevo y los socialistas, sabios zorros, se salen por la tangente dejando al maloliente muerto de la coalición cargado a las espaldas de republicanos y sindicalistas. ¿Qué ha sucedido, pues? Lo de siempre. Las supremas razones geopolítico-económicas de Albión mueven el tinglado político. A Inglaterra le interesa, de momento, el franquismo; aspira a resolver el problema español a largo plazo mediante varias evoluciones, y cuenta para entonces con una monarquía semiabsoluta si es posible, servida, también si es posible, por los títeres del socialismo español «made in England!» Para colmo, la Organización Confederal, como prueba de su voluntad política, se convirtió en un pilar fundamental de la AN de FD, en trance de desintegración hoy por los irreconciliables intereses de las fracciones que la componen.

¡Y bien! ¿Ya no somos una fuerza determinativa en la constelación política? No. Y así se lo hace saber Inglaterra a los héroes de la maltrecha alianza, cuando éstos trataron de desplazarse no hace mucho a Lisboa para enterarse —están en la inopia— del porqué de la actitud intransigente del pretendiente; republicanos y... sindicalistas políticos tienen que quedarse en París por el veto inglés. Franco es informado a continuación, —eso no lo decimos nosotros—, por Inglaterra del objetivo del viaje de los dos despistados viajeros. Aun no acaban las incongruencias. Llopis y la media Alianza que queda no se entienden y acaban tirándose los trastos, a pesar de lo cual, la CNT tiene junto a aquél un minis-

tro que no sabemos para qué le sirve. Misterio de la política. ¿Qué ha pasado? Concretamente, los que dicen representar a la CNT han hecho un ridículo de muerte escindiendo el Movimiento, envileciendo su esencia, arrastrando el buen nombre de nuestra Organización por todos los fangales de la política, burlados sucesivamente por Inglaterra, por los monárquicos y por los socialistas españoles. ¿Qué nueva etapa vendrá ahora?

CONCLUSIONES

¿Qué hacer? Militante de la Organización, sopesa y decide. Los que pretenden llevar a la CNT a ese callejón sin salida, a ese campo de exterminio, no reconocerán jamás «de motu proprio» sus terribles pifias, sus espantosas responsabilidades, porque eso no está en el modo de ser de los políticos. Éstos se degradan, pero no pueden regenerarse. Van siempre infatigablemente al abismo. ¿Soluciones? Una muy clara: Si en política no podemos ser nada más que ridículos comparsas, existe un medio en que somos una formidable fuerza determinativa: en el nuestro. Cara al pueblo, a sus sufrimientos; cara a nuestras ideas, a nuestras finalidades; cara a la insumisión, a la directa y revolucionaria.

Con ella reverdecemos los viejos laureles conquistados por el proletariado revolucionario en las gestas de Fígols, Arnedo, Casas Viejas, Atarazanas, Madrid, cuando el militarismo fue fulminantemente estrangulado por el pueblo en armas. La acción directa y revolucionaria creará los factores precisos para el derrumbamiento del mil veces tirano Franco, que tiene que correr, irremisiblemente, el mismo destino de todos los criminales coronados que en el mundo han sido: el exterminio. ¿Que los elementos necesarios hay que crearlos? ¿Que el forjar las condiciones indispensables para que esto pueda lograrse no es cosa de niños? Indudablemente. Esto ha de ser obra de todos y cada uno de los hombres del ML.

¡Militante! ¡Basta ya! Desaprueba la loca insensatez de la línea política. Pon a salvo tu responsabilidad ideológica revolucionaria. Endereza la trayectoria de nuestra CNT.

¡Púrgala de sus blasfemias ideológicas exigiendo responsabilidades por el crimen de lesa organización que se comete. Desenmascara al enemigo y ponle en la picota. El enemigo no es compañero. Es el tipo natural del arribista.

En esta hora crucial, difícil, se imponen los supremos intereses de la CNT y del Movimiento Libertario.

La FAI y la FIJL, impuestas de su urgente misión de salvaguardar nuestros inevitables destinos revolucionarios, hoy más que nunca, no cierra a la CNT la posibilidad de una colaboración fraterna en el seno del Movimiento Libertario. La condicionan a que nuestra amada organización vuelva a ser, con mayúsculas:

la CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO.

¡Viva el anarquismo! ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

¡Viva la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias! ¡Viva la Federación Anarquista Ibérica! ¡Viva el Movimiento Libertario!

El CN del ML (FAI-FIJL).

España, 8 de agosto de 1947.⁶¹

61. Documento, archivo particular. Fue reproducido íntegramente por *Cultura Proletaria* de Nueva York en su número 1 008.

Este manifiesto tuvo honda repercusión, no sólo en los medios libertarios, sino fuera de ellos. La prensa exiliada libertaria, *Solidaridad Obrera* de París, *CNT* y *Ruta* de Toulouse, lo reprodujeron saludándolo *como la expresión más libertaria que jamás, desde 1936, había salido de España*. La prensa inglesa y americana lo comentó también a su manera. El *New York Times* escribía: *el anarquismo en España es una fuerza importante*. La prensa franquista también lo comentó ironizando con aquello de *ni ellos mismos se entienden*.

En otro manifiesto, el recién creado Comité Nacional del Movimiento Libertario fue más preciso respecto a los métodos de acción inmediata:

[...] ¿Línea de conducta? Ahí va: organizarse para la acción con todo lo que esto supone, iniciar y fomentar el movimiento guerrillero. Sabotear la producción fascista. Proceder a la eliminación inmediata de verdugos y delatores, poner el corazón en la garganta a los bravucones de los antros represivos y penitenciarios, promover la resistencia pasiva de todos los antifascistas españoles, que no pueden practicar la acción. ¡Trabajadores! Cataluña arde y da el ejemplo. Mañana, todas las regiones españolas deben vibrar en una lucha sostenida, sin cuartel contra el régimen de oprobio que hay que pulverizar. ¡Ayúdate a ti mismo y no te faltará ayuda!

*Las circunstancias imponen como única filosofía posible la de la violencia, y no nos faltan ejemplos en el orden mundial: los luchadores judíos, el pueblo griego en armas, los egipcios apasionados, los árabes e hindúes secularmente oprimidos, imponen su decisión y crean problemas que hay que resolver. EL caso español, resuelto hoy, debe de adquirir la grave y apremiante categoría de problema. España, 14 de septiembre de 1947 [...].*⁶²

62. Texto reproducido por Antonio Téllez: *op. cit.*

CAPÍTULO VIII

«¡Cataluña arde...!»

Eduardo Quintela no podía considerar la muerte de Elíseo Melis como un accidente profesional de uno de sus agentes, porque sabía que ese acto tenía una mayor trascendencia, que implicaba el reconocimiento de que el control de la CNT se le escapaba de las manos. Limpia la CNT de confidentes, el equilibrio táctico e ideológico vendría por añadidura, y recuperada la CNT en Cataluña, por su potencial humano y su gran tradición revolucionaria, sería la muerte del régimen franquista.

Para Quintela y sus jefes, la batalla contra la CNT había que darla a fondo: que no quedase un sindicato vertebrado, que no pudiera marchar un comité más allá de unos meses, que no hubiese, en fin, manera de poner en marcha el aparato confederal en España. Esa fue la consigna. Y en ella entraba también la utilización del arma psicológica, es decir, la de sembrar el miedo en militantes significados para que, sabiéndose amenazados, influyeran con consejos de moderación sobre el resto de militantes.

Después de la muerte de Melis, se puso inmediatamente en marcha el aparato policiaco para dar con los que habían ejecutado al confidente.

Pero todo fue en vano.

Pareja no despegó los labios ni suministró el más leve detalle que pudiera identificar a sus compañeros, y menos aún dar con ellos. Desesperado Eduardo Quintela, recurrió al único procedimiento que tenía en sus manos: sacar a diligencias a militantes de la CNT que se encontraban en la cárcel Modelo de Barcelona. En esta ocasión recurrió a quien le parecía que podía conocer algún detalle útil a sus propósitos: Juan Figueras, ex secretario de Defensa del Comité Regional de la CNT de Cataluña y José Cases Alfonso, detenidos en mayo.

[...] Figueras se encontraba cumpliendo «periodo» en celdas de aislamiento (en la Modelo de Barcelona) cuando fue sacado por la policía y conducido a la Jefatura. Allí permaneció sentado durante unas horas, con las manos atadas a la espalda [...] En una ocasión, Figueras se dirigió a uno de los agentes, preguntándole los motivos de este hecho, tan insólito como ilegal.

—Nada puedo decirte, pero estáis en una situación muy comprometida.

Finalmente aparece Quintela. Se sienta frente a ellos con las manos asidas a la mesa como si fueran garfios.

—Me habéis asesinado al mejor de los amigos —hace una pausa—; al mejor de mis amigos —golpea la mesa furiosamente.

Sale del despacho de forma violenta. Al poco rato regresa y se sienta con fuego en los ojos:

—Hoy sí que podéis decir que habéis nacido dos veces. Pareja declaró antes de morir que nada habéis tenido que ver con el asesinato de Melis [...].⁶³

63. Damiano, Cipriano: *op. cit.*

Quintela sabía perfectamente que aunque el comité regional de la CNT en Cataluña —o alguno de sus miembros, y entre ellos el propio Figueras— pudieran haber sentido la tentación de eliminar a Melis, no lo hubieran hecho nunca de manera orgánica por las ataduras que Melis tenía con la CNT. El hecho de excarcelar a Figueras debe interpretarse como una medida encaminada a sembrar el miedo en este militante con la intención que lo esparciera a su alrededor.

Era munición de arma psicológica. Lo que realmente preocupaba a Quintela era la aparición del MLR, porque a su frente se encontraban militantes desconocidos para él. Todos los animadores del nuevo organismo de resistencia libertaria eran jóvenes que se habían formado en los días revolucionarios de los años 1936-37, que llevaban la carga entusiasta de una revolución que, aunque traicionada, permitía pensar en ella como cosa posible, creando nuevas formas de organización que impidieran caer en los mismos errores en que se cayó entonces.

Jóvenes animados por estos propósitos y no maleados por las prácticas sindicalistas resultaban capaces de acciones insospechadas y enemigos de talla. Quintela sabía perfectamente esto y de ahí su prisa en localizar el *embrión* y sembrar el pánico para impedir el contagio entre *los mayores*.

Por primera vez y después de su larga carrera de perseguidor de la CNT, Eduardo Quintela se encontraba completamente desorientado. Diríase que, con la muerte de Eliseo Melis, su tinglado se le venía abajo. Pero el miedo no estaba sólo en Quintela. Varios de los individuos que consciente o inconscientemente habían actuado o caído en las redes de los manejos de Melis, tan pronto supieron de su ejecución desaparecieron de Barcelona, ocultándose en secreto, incluso de sus familiares. El pánico era general. Y a ese pánico venía a agregarse el hecho de que, pese a todos los cuidados que Quintela recomendó a los médicos para sacar con vida a Pareja, Pareja murió sin despegar los labios, salvo en aquello de presentarse como único responsable del atentado.

Sus palabras y las informaciones que Quintela tenía en relación a las contradicciones y luchas internas en la CNT fueron lo que en realidad salvaron a Juan Figueras y Cases Alfonso de no ser baleados por la policía.

Así, pues, la única pista que Quintela tenía para llegar al órgano secreto del MLR era el llamado *Gómez* que había ido a Madrid como delegado catalán al Pleno nacional de la FAI. Sobre este militante se ejerció un círculo cerrado de vigilancia. Y cuando la policía creyó tenerlo todo atado y bien atado, desencadenó una ofensiva general sobre la FIJL y la FAI.

Afortunadamente, y debido a las precauciones tomadas, esta vez el organismo de resistencia ponía a prueba su eficacia, burlando a la policía, ya que si la redada para la policía era efectiva, deteniendo a parte del comité regional de la FIJL en Cataluña y a varios delegados de barriada de los grupos de las JJLL, así como al completo de la Comisión de Relaciones Anarquistas de Cataluña, no llegó hasta el fondo de los grupos de resistencia que animaban al MLR.

Los más torturados en esta razzia, del 8 de agosto de 1947 fueron *Rosendo*⁶⁴, secretario de organización de la FIJL, y Miguel Pauls, secretario de la C. de R. A. (FAI). El ensañamiento con este último rebasó los límites, aunque la policía, en su trabajo, no los tenga. Se detuvo junto con Pauls a su compañera, conocida entre los militantes ácratas por el sobrenombre de La Negra por el tono subido de su piel. Se ató a Pauls a un poste y ante él comenzó la policía a aporrear a su compañera. Suplicio semejante, afloja al más pintado. Pero en este caso, La Negra supo infundir ánimos a su compañero, cuando tras cada golpe que recibía, le gritaba:

*¡Miguel, no me hacen daño estos palos, porque resistiéndolos salvo con cada uno a un compañero! Y, efectivamente, así era. Ella no denunció a nadie y Miguel pudo resistir aquella prueba no aflojándose.*⁶⁵

Dos días más tarde de esta razzia y por motivos diferentes, caía también en manos de la policía el secretario de organización y propaganda de la FIJL peninsular. Caía por un accidente, ya que de haber sabido realmente la policía quiénes eran los que acompañaban al detenido, hubiera puesto, como vulgarmente se llama, *el paquete* para proceder a la detención del grupo. Los que formaban ese grupo sorprendido por la policía eran Liberto Sarrau, responsable entonces del MLR, Juan Portales, secretario del comité de Defensa del ML nacional, y dos elementos de gran valía de los grupos de defensa del MLR. Esta detención no tuvo repercusiones ni en Barcelona ni en Madrid. El detenido, Abel Paz, al ingresar en los calabozos de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, se hizo pasar por un recién llegado de Francia para incorporarse a la CNT utilizaba nombre falso y no fue identificado inmediatamente, pero al identificarlo, horas después de su detención, y valiéndose de sus propias declaraciones de «llegado de Francia», se le quiso complicar en un atraco que días antes se había realizado en la fábrica Iberia y también en el atentado de Melis. Como pudo, Abel Paz fue sorteando en los interrogatorios policíacos esas acusaciones, pero a los trece días de detención, cuando llegó la hora de firmar las declaraciones, se negó ale-

64. Se trata del mismo *Rosendo* de la nota 44. *Rosendo* salió en libertad provisional a últimos del año 1949. Pero fue detenido de nuevo el 9 de mayo de 1955, cuando se ocupaba de la impresión clandestina de *Solidaridad Obrera* y *CNT* junto con Antonio Miracle Guitart (éste muerto en 1960, junto con Francisco Sabaté) y otro que llamaremos G. Instalaron la imprenta alquilando una habitación en un inmueble comercial que se encuentra entre la calle de San Fructuoso y la calle de San Paulino de Nola hacia el comienzo de la avenida de Gran Via de les Corts Catalanes. En esa imprenta aparecieron los números de *CNT*, época nueva, núm. 1, primera quincena agosto 1954; núm. 2, octubre 1954; núm. 3, enero 1955; núm. 4 y último, abril 1955. Y de *Solidaridad Obrera* cinco números: núm. 35, junio 1954; núm. 36, septiembre 1954; núm. 37, diciembre 1954; núm. 38, febrero 1955; núm. 39, abril 1955. Archivo Particular. La causa contra los encartados Abel Paz, Manuel Llätser, Antonio Miracle Guitart y G. se vio el 5 de abril de 1960 pero, estando el primero en rebeldía y los otros en libertad provisional, ninguno de ellos compareció a juicio, siendo todos juzgados en rebeldía. Véase el libro de Abel Paz: *Al pie del muro*, editorial Hacer, Barcelona 1992.

65. Anécdota confiada por Miguel Pauls a Abel Paz.

gando quién era realmente y las pruebas de su estancia en Madrid, por las fechas a que hacían referencia los hechos mentados. La prueba más contundente era su propia patrona, domiciliada en Madrid, quien podía atestiguar su estancia en su casa.

Las contradicciones que entonces existían entre la plantilla policiaca de Barcelona y la de Madrid, se tradujeron en beneficio de Abel Paz, pues, ¿cómo la policía podía justificar ante la plantilla de Madrid que había tenido en sus manos durante trece días a un miembro del CP de la FIJL sin identificarlo? Expedientado por el delito de «actividades clandestinas», Abel Paz, fue enviado a la cárcel de Barcelona a disposición del Juzgado Especial de Espionaje y Otras Actividades, del que era juez el coronel Fina de Queral.

Sin embargo, las detenciones para el ML no quedaron solamente reducidas a las mencionadas, pues en el mes de agosto y septiembre cayó también en manos de la policía un importante grupo recién llegado de Francia, con su dotación, en Molins de Rey.

El periódico *La Vanguardia* del 1.º de octubre rendía cuenta de la detención de ese grupo en los términos siguientes: *Captura de una banda de malhechores. El que la capitaneaba resultó muerto al hacer frente a la policía. Han sido detenidos por la policía los maleantes que durante el pasado verano dieron varios audaces golpes de mano en diversas carreteras de la provincia y, particularmente, en las cercanías de Molins de Rey. La Brigada Social ha logrado detener a diez componentes de la banda, siendo muerto el que capitaneaba la misma al hacer frente a los agentes que se disponían a detenerle en la Ronda de San Pablo. Se hacía llamar Juan Sánchez Ruiz, pero este nombre es falso, sin que hasta ahora haya sido posible identificarle. En Puertollano y Almadén, donde había perpetrado hechos delictivos, se le conocía por José y también por Felipe y por el apodo el joven. Otros tres componentes de la banda lograron escapar a Francia. La policía ha recuperado diversas joyas robadas, ocupando a los capturados un nutrido arsenal de armas.*

Los detenidos son: Luis Ruiz Costa, Julián Núñez Gil, Cristóbal Castellví Sabater, Fabián Villanuevas Lahoz, Joaquín Llopis Granell, Avenir Marce Tomás, Felipe Langa Deras, Santiago Ferragut Parera, Magín Sala Bonet, José Asensio García y Manuel Andreu Cubero. Parte de las armas de que disponían habían sido traídas de Francia por Francisco Aragón Burillo, a quien se detuvo también [...].

A Luis Ruiz Costa, se le acusaba de haber volado el polvorín de la fábrica de cementos Sansón de San Feliu del Llobregat.

En total, los jóvenes libertarios que se encontraban en la cárcel Modelo de Barcelona, en la VI o IV galería, eran unos cien, cifra importante porque ponía en peligro la continuidad del plan de guerra trazado por el MLR en Cataluña.

El comité regional de la FIJL en Cataluña fue reajustado con elementos salidos en libertad en el mes de julio de ese año y uno de ellos resultó ser José Luis Facerías que, abandonando la Defensa regional, hubo de ocuparse en la organización de la defensa y ayuda de los detenidos.

En plena represión en Barcelona, se convocó en Toulouse para el 20 de octubre de 1947 el II Congreso de Federaciones Locales de la CNT en el exilio, comicio este de gran importancia para la marcha de la corriente radical del ML que actuaba en España, por ello se propusieron asistir los CCPP de la FIJL y de la FAI, así como el MLR y una delegación especial de la regional de la FIJL catalana.

A primeros de octubre, las delegaciones del ML que de España debían asistir al II Congreso de la CNT convocado en Francia, se pusieron en marcha. La delegación catalana cruzó el Pirineo por sus pasos habituales y la de Madrid por el País Vasco, por el Bidasoa. Esta segunda expedición tuvo la desgracia de tener un encuentro con la patrulla de control y perder en la refriega al secretario del Comité Peninsular de la FAI, Pérez Montes, conocido también por *el Pepín*, el cual resultó muerto.⁶⁶

Antonio Téllez resume así lo que fue el II Congreso de las FFLL del MLE-CNT en el exilio: *Los acuerdos del II Congreso del MLE, cierto es, se orientaron hacia una actuación más dinámica, pero sin salir de los caminos trillados y sin hacer un examen minucioso de la experiencia vivida. Ni tan siquiera se examinaron los deseos y aspiraciones de los hombres entregados a la lucha en España, con lo cual quizá se hubiera podido llegar a ciertas conclusiones que se imponían. Días después de clausurado el Congreso se consumó la ruptura definitiva con el MLR. A Liberto Sarrau se le retiraba la delegación de la Organización en España que todavía tenía.*⁶⁷

En el extenso orden del día de este Congreso, tres de los 22 puntos —el 13, 14 y 15— se referían a las relaciones entre el exilio y el interior y a la forma de hacer más eficaz la lucha contra la dictadura. No disponemos de las actas y sólo nos ha sido posible consultar un pequeño folleto que resume los acuerdos tomados en el congreso. Reproducimos del folleto en cuestión, los acuerdos de la ponencia nombrada por el II Congreso para dictaminar sobre los puntos 13, 14 a), 16 y 17.

Sobre el 13 y 14 a) del orden del día, que dicen:

13. *¿Se cree conveniente la creación de un solo organismo que coordine la acción revolucionaria, de cara a España, del Movimiento Libertario en su conjunto, respetando la personalidad de las tres ramas para hacer más eficaz dicha acción?*

14. *Forma de conjugar la obra conjunta del Movimiento Libertario español del exilio y del interior. Estudio de los problemas relacionados con la organización interior.*

a) Relaciones con la Organización del interior.

La Ponencia declara que:

El MLE-CNT en Francia constituye una unidad bajo este denominativo.

Teniendo presente la existencia de hecho de las ramas del Movimiento, se respeta la personalidad de las mismas considerándolas integradas al MLE-CNT, a base de la integración directa de los afiliados que pueden pertenecer a cada una de las ramas.

66. Con respecto a la muerte de José Pérez, Antonio Téllez, en la obra que citamos, pág. 112, escribe: *José Pérez Montes [...], quien después de haber realizado una labor intensa y burlando mil veces la vigilancia policiaca, desapareció misteriosamente para siempre al cruzar el Bidasoa. Su muerte nunca quedó clara, pues tampoco quiso aclararse. La versión oficial fue que el grupo sufrió una alerta provocada por la presencia de una patrulla fronteriza; se pensó primeramente que se había extraviado en el monte, mas todas las vueltas que se dieron en su búsqueda fueron inútiles. Dos días después, su cadáver apareció cerca de la desembocadura del Bidasoa desvalijado de cuanto llevaba encima, salvo del sello de caucho de la FAI.*

67. Téllez, Antonio: *op. cit.*

Estima que para hacer más efectiva la acción revolucionaria de cara a España debe constituirse una comisión de Defensa.

La obra conspirativa se desarrollará en España de acuerdo con el fin de aplastar definitivamente al régimen de Franco y Falange y conquistar la integral libertad para el pueblo Español, revalorizando y aplicando los métodos de acción directa y dar impulso a la revolución española de acuerdo con nuestros objetivos ideales.

Punto 16 que trata de:

Forma de intensificar la lucha contra Franco y Falange hasta abatirlos y dar impulso a la revolución española.

Considera esta Ponencia que:

La forma de intensificar la lucha contra Franco y Falange y la reacción en general, hasta abatirlos, y de dar impulso a la revolución española, es la de dedicar cada militante su esfuerzo individual directo, solidarizado al conjunto de la obra común, con la máxima abnegación.

El contacto con el pueblo, con los trabajadores, el preparar el ambiente y animar los núcleos de sublevación y rebeldía en todos los puntos, impulsar la resistencia y la acción directa, el sabotaje, perfeccionar la organización de lucha, descargar golpes eficaces contra el enemigo en todos los frentes, son medios que pueden contribuir al fin enunciado, y a ellos se agregan cuantos pueden aplicarse a criterio de la comisión de Defensa y del Movimiento, compatibles con nuestra dignidad.

Por la Ponencia: Las FFL de París (Esteban Navarro, José Rosell y José Blanco); Narbonne (Facundo Roca); Saint Henri (Enrique Ruiz y J. Mas); delegación de España (la conjunta CCP de la FAI o la FIJL) y Comisión Intercontinental (provisional).⁶⁸

A la vista de estos acuerdos resulta evidente que la iniciativa en la lucha en el interior quedaba a cargo de la comisión de Defensa, pero esta vez compuesta por delegados de Francia y España. Y de ello es fácil inferir que el MLR ya no tenía razón de existir.⁶⁹

Terminado el Congreso de que venimos ocupándonos, las JJLL de Cataluña, en su esfuerzo de despertar una ola de activismo, hicieron público el manifiesto siguiente:

A LA JUVENTUD REBELDE Y PROGRESISTA DEL MUNDO Y A TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES AMANTES DE LA LIBERTAD.

Más que a historiar y definir el fascismo —cuyas definición e historia son sus propios crímenes y atrocidades—, salimos a llamaros al combate.

Al combate por su exterminación total. A la lucha sin cuartel por la radical extirpación de sus raíces. A la batalla implacable por la destrucción de los gérmenes de la reacción contemporánea.

El mundo se debate entre dos corrientes ideológicas diametralmente opuestas: la autoritaria y la libertaria. La primera está encarnada en todos los Estados que pretenden

68. *Resoluciones del II Congreso de FFL de la CNT en el exilio.* Folleto editado por la Comisión de Relaciones de Toulouse. Octubre 1948.

69. Para más detalles sobre este congreso véase la nota número 7.

impedir e impiden en gran parte la libre y normal evolución de la humanidad. La segunda está representada por todos los hombres que laboran abnegadamente por el advenimiento de una sociedad basada en la libertad y la equidad humanas. Es necesario escoger.

Hoy por hoy, España es el cubil de la fiera fascista, alimentada por la solidaridad internacional de sus congéneres que pueblan la enmarañada selva de los intereses creados. No importan nombres ni pelajes. Por encima de ligeras diferencias, está su afinidad sanguínea y carnícera. Si alguien lo duda, que reflexione un momento respecto a la ONU y sus inconfesables tejes y manejes.

El totalitarismo hispano goza de más impunidad cada día por parte de las llamadas democracias y del marxismo de todos los matices enquistado en el poder en diversas naciones. Y las mastodónticas organizaciones obreras de marchamo social-reformista y bolchevique del mundo entero, conspiran con su actitud francamente reaccionaria contra la libertad del pueblo español y de todos los pueblos.

Estas contradicciones no nos sorprenden a los libertarios. Sabemos que son la fatal consecuencia de una ruta a todas luces falsa, seguida por los portaestandartes del socialismo autoritario desde mediados del siglo XIX a lo que va del XX. Pero convencidos de la enorme confusión creada entre los trabajadores y las personas amantes del progreso por tan liberticida posición, queremos llamar la atención de las voluntades mejor predispuestas para asimilar ideales libres, a fin de que den un viraje en redondo si no quieren caer en el abismo del autoritarismo aniquilador de la personalidad humana. Y además, para que se dispongan a colaborar con nosotros en la gran obra de reconstrucción de la sociedad.

Jóvenes, hombres y mujeres de todos los países: pensad que actualmente el porvenir de la cultura y la civilización humanas se está jugando en España. Porque si el Estado militarista y católico que ha edificado el siniestro Franco con materiales extranjeros y sobre millones de cadáveres se afianza en tierra ibérica, la humanidad volverá a los tiempos infamantes del medioevo. Y si, por el contrario, de esta guerra sorda y desigual que sostenemos los revolucionarios españoles contra el oprobio y el crimen fascista sale triunfante la libertad, ésta resplandecerá a través de los continentes iluminando el derrotero humano.

Así, pues, si en vuestros corazones palpitan anhelos de justicia y en vuestras mentes aletean libres aspiraciones, no vaciléis un momento más. Vuestro puesto de combate está en las filas revolucionarias, al lado de los hombres dignos y justos y frente a los malvados y farsantes de toda laya. Vuestro deber es ayudarnos con todos los medios de que dispongáis, empleando a fondo lo mejor de vuestras energías, a destruir la más cruel, la más inhumana y la más feroz de las actuales dictaduras: el fascismo español.

Juventud rebelde y progresista del mundo; hombres y mujeres amantes de la libertad: os hablan los jóvenes de un pueblo que prefiere perecer a resignarse a vivir en la esclavitud. Os habla la juventud libertaria, salida de la entraña de ese pueblo y fiel expresión de su espíritu combativo y de sus ansias manumisoras. Os habla la juventud anárquica, que riega cotidianamente con su sangre el árbol de la libertad. Y desde este infierno dan-tesco que hoy es España, os dice:

*Por la defensa de la justicia social;
Por la afirmación de la dignidad humana;
Por una federación libre de los pueblos libres;*

¡Guerra a muerte al fascismo y sus causas: capitalismo y Estado!
¡Boicot a los productos procedentes de España!
¡Sabotaje a los barcos portadores de mercancías franquistas o destinadas al franquismo!
¡Acción directa de los trabajadores contra el fascismo ibérico e internacional y contra todo totalitarismo manifiesto o solapado!
¡Solidaridad activa al pueblo libertario español!
*Por las Juventudes Libertarias de Cataluña y Baleares. El comité regional. España, noviembre 1947.*⁷⁰

Una vez más, en noviembre de 1947, cuando apenas acababa de distribuirse en Barcelona el texto de las Juventudes Libertarias, la policía caía sobre el recién nombrado Comité Nacional de la CNT. Esta vez con pleno éxito, pues cayó también la imprenta clandestina CNT y los archivos del CN salvados milagrosamente desde que la CNT comenzó a funcionar regularmente a partir de 1944. En esta ocasión la policía no se anduvo con contemplaciones. El 15 de noviembre abatía a tiros en la calle al secretario del comité de Defensa de la regional de la CNT del Centro, Arnáiz.

De este golpe brutal, Antonio Bruguera, el delegado de la regional de Extremadura, que pudo salvarse de la operación policial, asumió la responsabilidad del CN. Y de él es el siguiente informe a la Organización:

Cuando había sido convocado un Pleno nacional de regionales, que debía celebrarse al día siguiente, 15 de noviembre, parece que una brigada de policía llegada de Cataluña traía la confidencia de la celebración del pleno y hasta direcciones y contraseñas. Así, pues, en el domicilio del delegado de Cataluña fueron detenidos en ese día los delegados de Barcelona; el Comité Peninsular de la FIJL, el de la regional de Levante y el secretario de Propaganda del Comité Nacional. Con ellos cayó en poder de la policía una máquina de escribir, una multicopista, diez mil pesetas, documentación y sellos del Comité Nacional.

A la madrugada siguiente, día 16, fueron detenidos el Secretario Político del CN Alfonso Bruno y el secretario de la FL de Madrid, Antonio Cerezo. Horas más tarde caía la imprenta, donde se imprimían periódicos y propaganda. Se aplazó el pleno para el día 17, pero al presentarnos ese día al lugar de la cita, bar del Norte de la Cuesta de San Vicente, éste estaba rodeado por la policía; allí detuvieron al vicesecretario de la regional del Centro y al delegado de Galicia. El secretario de Defensa del Comité Regional del Centro se resistió y fue gravemente herido a tiros, aunque logró escapar. Este compañero es Félix Abad (Burgos). También logró escapar el secretario del CN, que se hallaba en el lugar de los hechos.

El delegado de Extremadura (firmante), que había logrado burlar a la policía, en unión de algunas delegaciones al Pleno que llegaron con retraso, intentaron reorganizar el CN cuando se recibió la noticia de que también habían sido detenidos su secretario, Manuel Villar, secretario de la regional del Centro; Eustaquio Rodríguez, y el secretario de Defensa de la regional del Centro.

70. Documento reproducido por Antonio Téllez: *op. cit.*, págs. 117 y ss.

El día 10 de diciembre, por acuerdo del CN improvisado, el compañero Miguel Monllor, que se disponía a marchar en delegación a Francia, fue también detenido.

En este informe no se oculta la triste realidad en que se encuentra la CNT, producto de la constante represión que pesa sobre ella:

Las continuas represiones desencadenadas contra la Organización de España, desde que inició su heroica lucha clandestina, han ido eliminando de una manera rápida a cuantos militantes ocupaban los cargos orgánicos. La perseverancia en la lucha nos ha ido permitiendo decir «a rey muerto, rey puesto». Pero hace ya mucho tiempo que temíamos la llegada del día en que esta militancia, por tantos conceptos heroica, tropezaría con la dificultad de no encontrar compañeros competentes que pudieran asumir la responsabilidad de los cargos en los organismos superiores. Y desgraciadamente, ese día llegó. La cantera está casi agotada. Las prisiones están abarrotadas de esos buenos compañeros que, sin temor a las torturas de las comisarias, como tampoco a los terribles fallos de los tribunales franquistas, han ido formando nuestros cuadros de combate, y los que quedamos, controlados por la policía por ser muy conocidos, estamos en la imposibilidad de desarrollar una acción efectiva.

Por todas estas razones hemos determinado plantear a la militancia del exilio la necesidad de que envíen compañeros al interior para robustecer nuestros cuadros y cumplir satisfactoriamente la alta y delicada misión que se les encomiende [...].⁷¹

Esta angustiada llamada iba dirigida al Subcomité Nacional de la fracción que en el exilio se había escindido del Movimiento Libertario. Los compañeros no la desatendieron y enviaron nuevos militantes al interior que, más tarde o más temprano, también serían víctimas de la represión.

Por su parte, el Movimiento Libertario, CNT, exiliado (la fracción no colaboracionista) también prestó atención a la situación que creaba en España la constante represión y para hacer frente a ella comenzó a estudiarse seriamente un atentado al general Franco y otro a Eduardo Quintela, el comisario de policía que manejaba los hilos de la confianza introducida en la CNT y hacía así casi imposible su continuidad. Aparte de estos planes, se envió inmediatamente a Barcelona a Raúl Carballera, para robustecer a la FAI y las JJLL y a Pedro Ara para apoyar al comité regional de la CNT en Cataluña, formado esta vez por Generoso Grau⁷² y José Capdevi-la, al ser detenido en septiembre de ese año José Cortés.

71. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*

72. Generoso Grau, viejo militante de los grupos anarquistas de Barcelona. Militante a la vez del sindicato de la alimentación. Por los años sesenta se exilió en Francia. Vivió un tiempo en una colectividad agrícola que la CNT tenía en el departamento del Lot (Aymare). Liquidada la colectividad, volvió a Toulouse entrando en una fase de depresión moral que terminó por llevarle al suicidio en el año 1967.

CAPÍTULO IX

El año sangriento de 1948

El mejor termómetro para medir el estado en que se encontraba la CNT a finales de 1947, es el de las «navidades» de los presos en la cárcel Modelo de Barcelona.

Las navidades del 1945 se caracterizaron por la solidaridad masiva de los sindicatos hacia los presos. Además, los familiares de cada detenido recibían semanalmente cincuenta pesetas en concepto de ayuda. Los presos, por su parte, y a través del Comité Interior de la Cárcel (CIC), también recibían la ayuda necesaria para cubrir sus gastos elementales. Una parte importante de la aportación de los sindicatos a la cárcel, se destinaba a la compra de medicamentos para los enfermos, ya que la Dirección General de Prisiones apenas si se ocupaba de las necesidades que tenían los presos.

Las navidades de 1947 no fueron tan pródigas. Cada sindicato prestaba ayuda directa a los presos, en un intento de descentralizarse de las antiguas estructuras para contrarrestar mejor los zarpazos policíacos. Esa descentralización sindical, si bien resultaba más eficaz para eludir la represión, hacía perder a la CNT la coherencia de su fuerza estructural.

Comenzaba con ello el declive de la CNT, como anunciaba el Comité Nacional (Antonio Bruguera) en el informe que hemos citado. Por el momento no había motivos de pesimismo, sino que cabía pensar que la experiencia aconsejaba estructuras de organización más cerradas con una selección de militantes seguros.

En cuanto a las JJLL, veamos cuál era su situación a último de 1947:

Al año más o menos de haber atravesado (Raúl Carballeira) los Pirineos, los franqueaba de nuevo, con el buen amigo Pedro (Ara) en el mes de diciembre de 1947.

Mi causa había pasado del tribunal militar al civil y éste, siempre escaso de dinero, nos concedió la libertad provisional bajo fianza en efectivo a todos los que nos hallábamos comprendidos en el mismo proceso.

Cuando llegó Raúl, yo ya llevaba unos días libres y ambos decidimos ir a Madrid a fin de reanudar las cosas donde se habían quedado a raíz de mi detención y, sobre todo, de su forzada escapada a Francia [...].

El problema económico [...] era el mayor obstáculo para el desarrollo de una actividad conspirativa. A duras penas conseguimos, en Barcelona, sacar Ruta en formato de un octavo, que se componía letra a letra y en condiciones en que la seguridad del periódico y de quienes lo confeccionábamos y lo redactábamos eran casi absurdas.

Como medida de seguridad, todos los amigos nos habíamos puesto apodos. Raúl cargó con el de Don Juan, Ramón González el Nano y a su compañera la Xata, el valiente compañero cayó muerto en el cruce de la calle Tallers y Valdoncella, el 13 de junio de 1948. Estaba el Explorador (Francisco Ballester), el Llarg (Celedonio García, muerto también en la lucha contra las huestes de Quintela), Tom Mix (José Cazorla), Petronio (Facerías, que pasaría a ser el siguiente enemigo número 1 para la Brigada Social y que moriría en una emboscada), Chirimoya, Galeno (el médico José Pujol

Grúa, muerto en el exilio); el Yayo (Pedro Adrover Font, fusilado...) Yo mismo no escapé del mote y tuve que convertirme en santo Tomás de Aquino.

*Con el año 1948 la represión recrudeció al máximo. El día en que nos reunimos para celebrar su aniversario (el de Raúl), el 28 de febrero, flotaba en el ambiente un pesimismo que la docena de jóvenes allí reunidos tratábamos de disimular lo mejor posible. Raúl cumplía treinta años y yo brindé por el que, según Goethe, sólo estaba franqueando los umbrales de la vida. Olvidaba que las expresiones del diplomático de Weimar no podían ajustarse al revolucionario que pone su vida en juego a cada momento.*⁷³

El texto citado plantea dos cuestiones: el tema de la represión y la acuciante necesidad económica. Vamos a tratar el segundo antes de entrar en el primero.

Fracasados todos los proyectos para lograr el reconocimiento del MIR en Francia, los delegados (que de hecho constituían un grupo de afinidad) volvieron a España cargados de material bélico y conducidos por los guerrilleros y guías Ramón Vila Capdevila (Caraquemada) y Marcelino Massana (Pancho). Los componentes de ese grupo eran: Facerías, Ramón González, Celedonio García y Francisco Ballester Orovitg. Este último quedó hospitalizado en Francia a causa de una herida recibida en la rodilla con motivo de la explosión de una granada de mano. Los primeros nombrados llegaron a Barcelona sin novedad [...] El 18 de diciembre de 1947, para conseguir los fondos indispensables para sobrevivir en la clandestinidad y poder por tanto seguir luchando, el grupo, junto con Francisco Ballester, que entretanto había llegado a Barcelona, atracó el Banco Español de Crédito de la calle Mallorca número 537, apoderándose de 180 000 pesetas, entregadas en su totalidad a la caja del MLR.⁷⁴

Vayamos ahora al tema de la represión sobre la FIJL y la FAI, puesto que de la que concierne a la CNT ya nos hemos ocupado al hablar de la caída del Comité Nacional cuando actuaba como secretario Manuel Villar.

Mercedes de la Cruz era una joven militante de las JJLL de Madrid que, junto con Angelita Rojo y Esperanza Gómez, habían formado el grupo *Mujeres Libres* hacia 1945. Desde entonces, su actuación en las JJLL y en los grupos anarquistas había sido cada vez mayor, haciéndose indispensable su colaboración en la lucha clandestina. El caso de estas tres jóvenes no era único, pues la mujer colaboraba intensamente en la lucha con tanta o más pasión que los jóvenes. Otras mujeres, como Martina Jorajuria en San Sebastián, Aurora o la Rubia en Barcelona eran elementos sin los cuales en muchas ocasiones hubiera sido imposible conseguir los objetivos propuestos. La actividad de la mujer en la lucha clandestina está aún por escribirse. El capítulo de la lucha de la mujer en este período es de lo más desconocido. Pero volvamos a Mercedes de la Cruz. Salió un día de diciembre de 1947 hacia Andalucía para conectar con los grupos de resistencia urbana y guerrillera, así como con la organización de la FIJL y de la FAI. En el trayecto de Córdoba a Sevilla fue detenida por la policía, y a raíz de esa detención fue descubierto un domicilio de Sevilla en el que la policía encontró documentación de la FIJL y de la FAI, una

73. García, Víctor: *Raúl Carballeira (ensayo biográfico)*. Ed. FL de la CNT. Barcelona, noviembre 1979.

74. Téllez, Antonio: *op. cit.*

máquina de escribir y algunos explosivos. La policía quiso saber todo lo que Mercedes ocultaba. La apalearon bárbaramente pese a encontrarse embarazada de seis meses. Mercedes supo mantenerse firme, pero lo que no podía ocultar eran los datos que la policía había obtenido con el registro, y así comenzó una terrible razzia.

El 20 de diciembre fue detenido en Sevilla Manuel Rodríguez, ocupándosele documentos de la Organización y dinero. El 26 caía Manuel Galve, a la salida del cine Sevilla de Madrid (lugar en el que había sostenido una entrevista), ocupándosele una pistola que no tuvo tiempo de utilizar en su defensa. El 27 fue detenido Ángel Urzáiz, de 33 años, secretario de Defensa del Comité Peninsular de la FAI. La policía descubrió en su domicilio el archivo del CP. Con Urzáiz fue detenido también Gabriel Cruz Simón, de 29 años, secretario de Defensa de la Comisión de Relaciones anarquistas del Centro. El día 28 detenían a Eusebio Cabrera, de 50 años, maestro racionalista, en su domicilio de la calle Bravo Murillo, cerca del barrio de Tetuán. Le encontraron prensa clandestina —*Tierra y Libertad y Juventud Libre*—, recibos de expediciones efectuadas y diverso material de propaganda. A causa de los malos tratos recibidos sufrió lesiones en la columna vertebral.

Gabriel Cruz fue torturado previamente en el Ministerio de Gobernación, sin que la policía lograra hacerle hablar. Lo trasladaron a la Comisaría Especial de Vallehermoso, sede de la Brigada Especial de Requisitoria. Fue torturado sin interrupción durante varias semanas hasta que perdió sus facultades mentales.

En plena represión en España fue cuando, en Toulouse, la Comisión de Defensa preparó el viaje de Raúl Carballeira y Pedro Ara a Barcelona; José Blanco y dos compañeros más, a Madrid, y Rodríguez Ureña y Luis R., a Zaragoza. La misión era distinta para cada una de esas delegaciones. Ureña y Luis R. debían organizar la región de Aragón, los pasos fronterizos y preparar un atentado al general Franco. José Blanco, junto con dos jóvenes libertarios que le acompañaban, debía robustecer a la organización en Madrid.

José Blanco llegó a Madrid durante las fiestas navideñas, es decir, en plena razzia, y ante la catastrófica situación se hizo cargo provisional del CN (FAI-FIJL). Su primera tarea consistió en restablecer el dispositivo orgánico.

Pero los efectos de esta represión no terminaron hasta finales de enero de 1948. El día 15 de enero se detenía a Juan Gómez Casas, que hasta entonces había podido esquivar a la policía pese a la insistencia que ésta puso en su detención. Casas era el secretario general de la FIJL y miembro, por tanto, del CN del ML. Con su detención cayó en una casa de Carabanchel la imprenta donde se imprimía *Juventud Libre* y el tipógrafo que la componía, Rafael Cayuela Cubillo, de 24 años, miembros de las Juventudes Libertarias de Legazpi-Delicias.

La detención de Juan Gómez Casas fue para la policía una «caza» importante. Juan Gómez había sido el animador del movimiento libertario desde 1944 en Madrid y había llevado la oposición a la línea reformista de la CNT desde el sindicato de la construcción como pintor y animador de la sección de su profesión. En tales condiciones, la policía sometió a Juan Gómez y Rafael Cayuela a tormentos casi inquisitoriales en el célebre cuartel de Vallehermoso. Allí los retuvieron durante quince días, sin que nadie supiera el lugar en que se encontraban secues-

trados. El día 17 de febrero entraban maltrechos en la prisión de Ocaña, como presos preventivos.

Esta campaña policiaca aún hubiera podido tener consecuencias más terribles si José Blanco no la hubiera neutralizado desde Madrid, dejando así a salvo las regionales de Levante, Aragón y Cataluña. No obstante, también en Cataluña tuvo sus efectos, pero por circunstancias no relacionadas con la razzia en cuestión. La policía logró localizar en Barcelona la imprenta en la que se había editado el número 26 de *Ruta*. El propietario de esa imprenta resultó ser un hermano de Liberto Sarrau. Esto ocurría el 22 de febrero de 1948. Dos días después se detenía a Liberto Sarrau y a Joaquina Dorado, el primero animador principal del MLR y la segunda su íntima colaboradora. Liberto y Joaquina pasaron 18 días en los sótanos de Jefatura, siendo el primero bárbaramente apaleado. Afortunadamente para Liberto, Raúl Carballeira, sin perder tiempo, preparó el número 27 de *Ruta*, exactamente como el anterior, con las mismas secciones y firmas, incluso con textos del propio Liberto que tenía en cartera. Esta feliz idea resultó eficaz, pues además de favorecer al detenido desconcertó a la policía, que tenía la íntima convicción de que Liberto Sarrau (y no se equivocaba en ello), había participado en la confección de los números 24 y 25 de *Ruta*, editados en 1947, y del número 26, que acababa de ser distribuido⁷⁵.

Liberto Sarrau ingresó en La Modelo el 14 de marzo, siendo recluido en la VI galería, lugar en que se encontraban los jóvenes libertarios caídos en la redada de agosto de 1947.

En el mes de mayo era detenido, en Barcelona, Francisco Ballester Orovitg, al que se le ocupó un depósito de armas. Para agravar el caso de Liberto Sarrau, la policía quiso incluirlo en el mismo expediente, aunque no lo logró, ya que Ballester asumió toda la responsabilidad.

Como se ve, la policía seguía apuntándose tantos, pero las tres ramas del Movimiento Libertario no cedían terreno, respondiendo a los golpes. José Blanco logró reajustar la organización a escala nacional. Y Antonio Bruguera, desde el CN de la CNT, batía el récord coordinando una fuga colectiva entre los detenidos del penal de Ocaña:

Se perforó un túnel de varias docenas de metros. Se taladraron los cimientos de varios muros, uno de los cuales tenía un metro setenta de espesor. Se trabajó en la mina nada menos que ciento cuatro días y los expertos, asombrados por este trabajo, calcularon que se habían extraído más de doce toneladas de tierra y cascotes [...] Cuesta trabajo creer que la audacia, la desesperación y el ingenio lograran un éxito inicial tan rotundo.

Los presos estaban clasificados en las galerías por organizaciones y tendencias. En la galería que correspondía a la CNT había amontonados más de doscientos militantes y estaba situada al extremo opuesto de donde comenzaba el túnel. La fuga, como es natural, debía efectuarse de noche, cuando todas las galerías estaban cerradas por pesadas puertas de hierro. Cuando estuvo todo preparado, los presos perforaron los retretes y atravesaron toda la prisión por el espacio que dejaba libre el antetecho, perforando después el techo para descolgarse a la entrada del túnel, deslizándose por él, perforando la salida del

75. Téllez, Antonio: *op. cit.*

mismo fuera del primer recinto, saltando la tapia de la huerta, tomando una camioneta que les esperaba y presentándose en Madrid. De esta manera se fugaron doce de los más destacados militantes de la CNT, el día 8 de mayo de 1948. He aquí los nombres de diez: Antonio Ejarque, Francisco Romero, Germán Horcajada, Juan José Caba Pedraza, Francisco García Nieto, Eusebio Azañedo, Francisco Cañas, José Yáñez, Manuel Martínez y Pedro González-Calero Gijón.⁷⁶

Los autores de este extraordinario trabajo no pudieron gozar de su éxito debido a una confidencia policial: *En la fuga había intervenido, desde la calle, Juan Gil Heredia, el cual para la evacuación de los fugados a Francia había entrado en relación con un periodista belga amigo que se ofreció a llevarlos a la frontera en una camioneta, y que resultó un confidente que los puso en la boca del lobo. Camino de la frontera, en plena carretera, fue detenida la camioneta y rodeada por fuerzas de la guardia civil y la policía. Sólo se salvaron Antonio Ejarque y Francisco Romero que, recelosos, se negaron a formar parte de la expedición.*

*Juan Gil Heredia fue también detenido, juzgado, condenado a muerte y ejecutado a garrote vil en Ocaña el mes de noviembre de 1949.*⁷⁷

En Barcelona, los sindicatos se reducían al mínimo, porque el pánico a los confidentes les obligaba a más y más selecciones. Las cotizaciones bajaban hasta el extremo de que no podía ya asegurarse la solidaridad con los presos. Se atendía como se podía la defensa de los detenidos pagando a los abogados y depositando fianzas en los juzgados. Para hacer frente a esa situación era preciso recurrir al método de la expropiación. Así fue como otra vez el grupo de Facerías tuvo que realizar un atraco al Banco de Vizcaya, de la calle Rocafort, en Barcelona, el 30 de abril de 1948.

76. Sobre esta fuga, Enrique Marco escribe en la *op. cit.*, pág. 63:

A los ciento seis días de trabajar titánicamente, los compañeros dieron por acabados los trabajos preparatorios de la fuga. Durante el desarrollo del mismo, por efectuarlo en el hueco amurallado con una pequeña puerta de madera en el centro del vestíbulo de la escalera de acceso a la escuela, los comunistas se dieron cuenta, y creyendo ver en ello la oportunidad que les permitiera imponer a la organización su cacareada UNIDAD, se dirigieron a los compañeros que preparaban la fuga exigiéndoles que nos impusieran la unidad a cambio de su silencio bis a bis de la Dirección y de la plantilla. A los compañeros les repugnó el chantaje, pero sabedores que si no pasaban por él no habría fuga, se comprometieron a ello [...] En todas las reuniones, se planteaba por parte de los fuguistas la necesidad de la unidad con los comunistas para el desarrollo de acciones conjuntas. Finalmente, y aunque a regañadientes, Ejarque consiguió que se aceptase la unidad con los comunistas y se designara una comisión para parlamentar con ellos, cuyas conversaciones empezarían el día que fijara él. Yo fui uno de los nombrados y acepté. Dos días más tarde del nombramiento de la comisión, Ejarque manifestó que los contactos pro-unidad con los comunistas debían iniciarse al día siguiente. Aquella misma noche tuvo efecto la fuga [...] Los comunistas, a la mañana siguiente nos instaron a la reunión para conversar, sobre las bases de la unidad, nosotros aceptamos la entrevista, pero al plantear la cuestión uno de ellos, le respondimos: No hay conversaciones ni unidad. Nuestros compañeros ya no precisan vuestro silencio para poderse fugar.

77. Molina, Juan Manuel: *op. cit.*

En Zaragoza, por las mismas fechas, se ultimaban los detalles del atentado que se le preparaba a Franco en San Sebastián. En la preparación de este atentado parecían coincidir la comisión de Defensa del MLE en el exilio (Pedro Mateu) y Laureano Santos Cerrada, cuyos *procedimientos*, comenzaban ya a ser condenados en el seno de la CNT exiliada.

También en Madrid, las cosas parecían ir viento en popa, hasta el punto de que José Blanco (CN del ML) se atrevió a convocar un pleno nacional de regionales para el 23 de mayo de 1948 a fin de terminar con la provisionalidad de su cargo. Ese pleno se celebró sin tropiezos y a él asistió un delegado directo de la Comisión de Defensa de Francia. Pero pocos días después de ese pleno se desencadenó otra ola represiva, que esta vez iba a terminar con las estructuras de la CNT y el ML.

*Esta represión era una consecuencia de la fuga de Ocaña, pues sin duda el coronel Eymar, que no hacía distinciones entre tendencias cenetistas, quería cumplir su promesa de ¡Acabaremos con la CNT!*⁷⁸

José Blanco era detenido a primeros de junio. A partir del día 4 fueron a parar a Jefatura unos setenta militantes del ML, entre los cuales figuraban José Carrero García, José Ponde Mulero, Felipe Mora Bustillo, Luis Abadía Velázquez, Manuel Orihuela Caballero, José Medialdea Arenas, Ignacia María Luisa Cobos, Esperanza de la Cruz Díaz, María González Aria, Federico López Tola, etcétera.

La detención de Blanco y la documentación incautada permitió a la policía ampliar sus pesquisas, sobre todo en Barcelona, ya que encontraron una dirección que servía de contacto entre el CN y el CR de Cataluña. Esta dirección era la de un familiar de Germinal Gracia, quien ya sabemos que estuvo en Madrid en compañía de Raúl para reanudar las relaciones entre Barcelona y Madrid. Veamos ahora, a través del testimonio directo de Germinal Gracia, qué consecuencias trajo la detención de Blanco para Barcelona:

Cuando llegó el mes de junio andábamos atareados, principalmente Raúl Carballeira y Tom Mix en sacar los números de Ruta y Tierra y Libertad. Fue entonces cuando se produjo una redada en Madrid, y a causa de ella cayó en manos de la policía la dirección de un familiar en Barcelona a través del cual se había cruzado alguna correspondencia entre el Centro y Cataluña. La policía recurrió a la táctica de siempre: se presentó un agente vestido de civil, argumentando en léxico cenetista, al tiempo que decía ser un escapado de la redada de Madrid. Era necesario, añadía, reunir de inmediato a todos los compañeros, vista la gravedad de la situación. El familiar alegó que no sabía de qué se trataba y que a su hermano, el interesado en cuestión, no lo veía sino muy de tarde en tarde. El sabueso dejó recado, entonces, para verse en la fuente de Canaletas el próximo domingo, día 13 de junio, esperando que en el intervalo ya habría habido tiempo de pasar el encargo.

Temiendo la emboscada, pero aceptando la posibilidad, por otra parte, de que bien pudiera ser un escapado del Centro, decidimos ir a la cita.

78. Enrique Eymar, coronel de infantería, pronunció esa frase cuando fue nombrado juez del Tribunal de Espionaje, Comunismo, Bandidaje y Terrorismo. Según parece sus facultades mentales estaban perturbadas desde que tuvo que ser trepanado por una herida recibida en la guerra de Marruecos.

La muerte de Raúl Carballeira

Aquel encuentro del 13 de julio de 1948 tenía que ser fatalmente sangriento:

Decidimos ir a la cita dominguera tomando para ello toda clase de precauciones. Sólo uno se daría a conocer y trataría de profundizar lo suficiente, en léxico, nombres, situaciones, etcétera para llegar lo antes posible a descifrar la incógnita.

El encuentro fue a la hora prevista y el compañero empezó a preguntarle al sabueso sobre la suerte de los amigos madrileños al tiempo que, a paso tranquilo, se dirigían hacia la calle Tallers. A pesar de conocer perfectamente las expresiones usadas en la Organización, el sabueso fallaba en los nombres y en ciertos detalles de tipo estratégico y, llegando a la calle de Valdoncella, ya estaba fuera de dudas que se estaba tramando una emboscada. Tom Mix y Ramón, los más impacientes, aceleraron sus pasos, precipitándose contra el policía. Éste, a su vez, estaba protegido por otros transeúntes que demostraron ser sicarios, estratégicamente situados. El tiroteo alteró el silencio dominguero de aquel rincón de la vieja Barcelona y se formó una cierta confusión que nos permitió escapar de la red policiaca tendida a nuestro alrededor.

El parte policial del lunes señaló que un policía había muerto en cumplimiento del deber, pero en la creencia nuestra está que los policías muertos fueron más de uno.

De nuestra parte tuvimos que lamentar la pérdida de Ramón, el Nano.

[...] Tom Mix recibió un disparo en el vientre, pero consiguió llegar por sus propios pasos hasta la plaza de la Universidad, en donde tomó un taxi con el que logró llegar hasta un lugar seguro y curarse después de varios días de operación y serio tratamiento. Su fortaleza física y su voluntad lo salvaron. Raúl sufrió un rasguño en el brazo y el resto salimos ilesos, pudiendo todos ganar lugares seguros.

El balance no podía ser más decepcionante para la policía. Quintela forzó a la brigada social para que dejase en suspenso todos los demás asuntos y se volcara desesperadamente a la búsqueda y captura, vivos o muertos, de todos nosotros.

El máximo del esfuerzo policiaco iba dirigido a la localización de Raúl, el enemigo público número uno, y hacia su escondite esperaba Quintela que lo dirigiera una compañera con la que se sentía muy ligado Raúl en esta última fase de su vida. Dicha zagalita ignoraba que fuera seguida y estimaba honestamente a Raúl, por lo que nadie de nosotros llegó a sospechar, ni un solo instante, el mínimo atisbo de maldad en ella.

Sin embargo, fue el instrumento inconsciente que guió a las huestes de Quintela hasta Montjuich, que es donde se había refugiado nuestro amigo.

Estos últimos días de Raúl se hallan envueltos en la nebulosa y las deducciones podrían pecar de erróneas. Así, cabe la posibilidad de que la traza de Raúl haya podido ser hallada a través de el Explorador (Francisco Ballester), que cayó preso unos días antes. El Explorador sabía dónde tenía que encontrarse con Raúl y previamente tenían que hacer, ambos, una seña en un árbol que sería la confirmación de la cita para el día siguiente. Raúl acudió a la cita, mas no el Explorador, y cuando un par de horas más tarde la compañera iba a verlo, lo vio de lejos correr por la calzada en busca de su refugio. Ella consiguió verlo aún y juntos enterraron la documentación. Se despidieron con el presenti-

miento de que iba a ser un adiós postrero y efectivamente fue así, ya que en el mismo día la muchacha fue detenida.

De hecho, Raúl estaba ya cercado. Desde la torre del estadio de Montjuich, Quintela y sus estrategias dirigían las operaciones. Habían movilizado a varios camiones de la guardia civil y la policía, y los hombres de mayor confianza de la Brigada Social dirigían a los pelotones en su maniobra envolvente.

Raúl tenía un arma y algunas municiones. Las agotó todas disparando contra aquella avalancha de barbarie que iba cerrando el cerco más y más. Queda la incógnita de la última bala. ¿Fue para él mismo?⁷⁹

Sea como fuere, Eduardo Quintela no tuvo el placer de cogerlo vivo y tuvo que conformarse con el cadáver de Raúl Carballeira, acribillado a balazos en una de las estribaciones del parque de Montjuich, el día 26 de junio de 1948, a las 15 horas.

El Movimiento Libertario recibía con la muerte de Raúl Carballeira y Ramón González un golpe tremendo porque militantes de esa talla no se improvisan ni fabrican espontáneamente, sino que cuestan años de formación. Y a ese golpe se añadía la caída de la estructura orgánica, como consecuencia de la detención de José Blanco, que arrastró tras él a un buen puñado de militantes y, lo que es más grave, toda la infraestructura que Rodríguez Ureña y Luis R. habían montado en Zaragoza, la más inteligente obra que el ML había realizado en su acción conspirativa.⁸⁰

En el origen del atentado al general Franco en San Sebastián, en el verano de 1948, estaban los fracasos anteriores y el propósito de precipitar, con la muerte del dictador, los acontecimientos en España. Esta vez —se pensó— a Franco se le atacará desde arriba, es decir, con carga de explosivos lanzados por un avión. Para realizar el reconocimiento de la costa, se desplaza el militante Luis R., del que ya hemos hablado, actuando junto con Rodríguez Ureña en la organización de Zaragoza. Para pilotar el avión se recurre a un aviador confederal que se ha destacado por su eficacia durante la guerra española: Primitivo Gómez Pérez. Y para bombardear desde el

79. García, Víctor: *op. cit.* Raúl Carballeira Lacunza nació en Juárez (Argentina), el 28 de febrero de 1917. En febrero de 1937 llegó a Barcelona procedente de Montevideo, en compañía de Sergio Chaves y Gerardo Ruffinelli, ambos también militantes anarquistas argentinos. Estuvieron en el frente de Aragón y dedicaron buen tiempo a la labor de propagación del anarquismo, que era su verdadera pasión. Raúl pasó a Francia cuando la debacle y, pudiendo repatriarse a Argentina, prefirió compartir la suerte de los exiliados españoles. Trabajó incansablemente por la reorganización del Movimiento Libertario en el exilio. Colaboró en *Ruta* y fundó, junto con Felipe Alaiz, la revista *Impulso*. Sería de desear que un día alguien se preocupara de recoger sus artículos y publicarlos, pues además de ser un buen estilista era un profundo pensador, todo lo contrario de lo que la policía pensaba al caracterizarlo como un hombre de acción.

80. Se trataba de una sociedad de transportes, para lo cual se compraron varios camiones. Con ese método no solamente se pensaba ingresar medios económicos en las cajas de la CNT, sino facilitar la lucha clandestina. La detención de Blanco puso todo al descubierto y cayeron veintisiete militantes de Zaragoza, entre ellos Manuel Rodríguez Ureña, a quien la policía le perforó un pulmón en uno de los interrogatorios.

avión a Franco, aparecen dos hombres Antonio Ortiz y José Pérez⁸¹. Faltaba comprar el avión, de lo que se encargó Georges Fontenis, secretario general, a la sazón, de la Federación Anarquista Francesa (FAF), cosa que hizo por el precio de 1 600 000 francos, adquiriendo una avioneta con matrícula FBEBQB de marca Norecrim.

La carlinga del aparato había sido modificada y se había agenciado una trampilla para poder lanzar manualmente unas bombas contra la tribuna de Franco cuando éste estuviera rodeado de todos los jefes nacionales y regionales.

Según parece, con tres hombres a bordo —el piloto, Antonio Ortiz, y José Pérez— y tres potentes bombas fabricadas especialmente, el aparato franqueó la frontera española. Después de lanzar los artefactos, el aparato debía aterrizar

en un terreno español previsto de antemano y sus ocupantes, después de sabotear el Norecrim, debían ser recogidos por la Organización clandestina del Interior.

La operación, minuciosamente preparada, fracasó debido a un hecho imprevisto. Apenas el avión había sobrevolado la frontera, unos cazas franquistas lo interceptaron intimidándole a aterrizar. El aparato dio entonces media vuelta y volvió a Francia. El incidente dio lugar a un intercambio de notas entre el Quai d'Orsay y Madrid, pero entonces sin consecuencias.⁸²

El general Franco era un hombre de suerte. Y la actividad incesante del Movimiento Libertario para atacar al corazón mismo de la dictadura, levantar la opinión pública contra el régimen y sostener sin desmayo una lucha abierta, se zanjaba siempre con la pérdida de vidas humanas o con el fracaso en sus intentos.



Foto en Toulouse 1945, Congreso de la FIJL.
De izquierda a derecha: Raúl Carballera,
Amador Franco y Liberto Sarrau.

81. Antonio Ortiz, y José Pérez, habían ingresado en el grupo anarquista *Nosotros* que, a partir de 1931, sucedió al célebre grupo compuesto por Durruti, Ascaso y García Oliver, Los Solidarios. Por su intervención en este atentado parecían reivindicar la clásica línea de acción del legendario grupo

82. Agosto de 1948. Véase prensa francesa de la época.

CAPÍTULO XI

La semana trágica (marzo 1949)

Ni en Barcelona ni tan siquiera en España podía hablarse ya de las estructuras sindicales que había tenido la CNT. En 1949, redada tras redada, se había ido reduciendo el potencial organizado de la CNT. Los sindicatos ya no eran ni sombra de lo que habían sido entre los años 1945-1947. La inmensa mayoría obrera se había retirado de la acción organizada, eligiendo como terreno de entente la fábrica y desde ella actuaba en el plano solidario. Los sindicatos funcionaban simbólicamente. Los principales militantes habían ido cayendo en la cárcel, asesinados o sometidos por la policía a una vigilancia tan intensa que cualquier movimiento que hicieran entrañaba un serio peligro para cuantos se acercaran a ellos. Los comités regionales que se organizaban seguían siendo simbólicos. Generoso Grau y Andrés Capdevila habían asegurado la continuidad orgánica, pero después de la muerte de Raül Carballeira, en septiembre de 1948, también ellos fueron detenidos. Al primero, después de pasar un mes en los sótanos de la Jefatura Superior de Policía sin que la Brigada Social pudiera sacarle nada, pasó a manos del «Segundo Bis» de la calle Ancha, y allí se le retuvo cinco largos meses. Salió de ese encierro deshecho, pero sin haber abierto la boca.

Cuando Grau y Capdevila fueron detenidos, se formó otro comité regional de la CNT en Cataluña a cuya cabeza se puso el obrero de la construcción César Saborit, que más tarde caería acribillado a balazos en la calle. Con César Saborit al frente de la CNT catalana, entramos en este año de 1949.

Como resultado de los análisis de la actuación llevada por el Movimiento Libertario hasta el año 1948, se pensó enderezar la situación eliminando a Eduardo Quintela, o mejor, si era posible, raptarlo a fin de poder desenmascarar de una vez a los componentes de su red de *informadores*. La tarea de eliminar al Jefe de la Brigada Social la asumió el grupo de Francisco Sabaté, *el Quico*. Este grupo, que poseía todas las informaciones que ya se habían recogido sobre Quintela (recuérdese el intento frustrado de Facerías y su grupo) comenzó la tarea de ampliarlas. Pero mientras Sabaté realizaba sus investigaciones, un grupo de jóvenes recién incorporados a la lucha, Los Maños⁸³ también tuvieron la misma idea. Resultaba inevitable que se encontraran en el camino, cosa que ocurrió en febrero de 1949: los dos grupos decidieron colaborar en el atentado.

Entre las dos menos cuarto de la tarde y las dos y diez minutos, Quintela subía —con pocas excepciones— por la calle Marina en un automóvil gris, con las insignias oficiales. Ambos grupos decidieron no perder más tiempo y fijaron lugar y fecha para el atentado: entre las calles Mallorca y Provenza, el día 2 de marzo de 1949.

A las dos menos cuarto, en la calle Marina, a unos cien metros del templo de la Sagrada Familia, una camioneta estaba estacionada. Un hombre en el volante y otro, con un mono azul, examinaba el motor, al parecer averiado. El mecánico, que aparecía

83. Sobre las actividades de este grupo consúltese la obra citada de Antonio Téllez.

absorbido en su trabajo, observaba de reojo a un «señorito» que, con sombrero marrón, paseaba a unos cincuenta metros más abajo. El hombre de la cabina era José Sabaté y el del mono, el Quico.

Más arriba, a unos veinte metros, se encontraba estacionado un turismo Fiat ocupado por tres hombres, dos de ellos armados con metralletas Stern. El del volante era Simón Gracia; los otros dos, con las armas disimuladas pero listas para hacer fuego, eran José López Penedo y Wences.

A las dos menos cinco minutos, exactamente, el hombre que paseaba por la acera se quitó el sombrero. En el recodo de la calle Marina se perfiló la silueta del coche esperado. El Quico sacó del motor de la camioneta un fusil ametrallador y, plantándose en medio de la calle, con las piernas bien abiertas, disparó una larga ráfaga contra el coche que se le venía encima. El automóvil se detuvo como por un milagro y por sus portezuelas salieron dos hombres que intentaron huir. En ese instante, el Fiat conducido por Simón avanzó y con las metralletas de sus ocupantes tendieron en el asfalto a los dos fugitivos. Sabater, con el arma en la cadera, se acercó al coche agredido, miró las caras de las víctimas... en su rostro se dibujó una expresión de desesperación. El atentado, tan meticolosamente preparado, había fracasado, pues entre los muertos no estaba Quintela.

En lugar de Quintela y su escolta iban en el coche dos jóvenes falangistas: Manuel Piñol Ballester, secretario del Frente de Juventudes del distrito universitario, y José Tella Bavoy, jefe de Deportes del mismo organismo. El primero y su chófer, Antonio Norte, fueron muertos; el segundo quedó levemente herido.

¿Fue una casualidad o una medida de seguridad personal? ¿Sabía Quintela, o no lo sabía, que enviaba a esos dos hombres a la muerte?⁸⁴

La respuesta queda para Quintela, pero la realidad fue que inmediatamente comenzó una ofensiva furiosa contra los medios libertarios, pero antes de entrar en ella, abramos un paréntesis.

La táctica de la policía en esta época era la que se imponía a la política que seguía el régimen. No será, pues, ocioso decir que el régimen o Estado español era en esa época un verdadero Estadopolicía. En consecuencia, se daban casos curiosos respecto a ciertas libertades carcelarias. Uno de esos casos fue el del joven Francisco Ballester Orovitg que, habiendo caído en manos de la policía con un depósito de armas, su causa pasó a la jurisdicción civil y del juzgado pudo salir en libertad provisional y bajo fianza el 12 de enero de 1949. La salida de este joven fue aprovechada por el CI de la cárcel Modelo para confiarle una lista de los presos del ML que no eran asistidos solidariamente o que era preciso ocuparse de sus expedientes, pagando a los abogados. Estos encargos eran corrientes cuando salían en libertad, militantes probados, como era el caso de Francisco Ballester. Pero, desgraciadamente, la libertad de Ballester llevaba *trampa*, pues inmediatamente, la policía le sometió a una tenaz, pero discreta *vigilancia*.⁸⁵

Como Ballester, al salir de la cárcel, llevaba el encargo de organizar la asistencia a los presos y como no había otro modo de hacerlo que por intermedio de la expropiación, recurrió inmediatamente a Francisco Sabaté, a quien conocía perfectamente.

84. Téllez, Antonio: *La guerrilla urbana: Sabaté*. Ed. Plaza y Janés. Barcelona, 1978.

85. *Ibidem*.

*La idea de atender a los presos fue acogida por el Quico con viva simpatía, pues era uno de los problemas que más le habían preocupado siempre. Sabaté delegó a su hermano José —que ya se encontraba en Barcelona— para que, junto con Ballester, elaborara un plan de trabajo razonable y de aplicación inmediata. Así se hizo, y José y Ballester recurrieron incluso a un abogado para que se ocupara activamente de la asistencia jurídica. El grupo de Sabaté se comprometía —sin contar para nada con la delegación MLE— a sufragar todos los gastos que la ejecución del proyecto exigiera.*⁸⁶

Volvamos ahora a Ballester: *Este seguimiento (el de Ballester) permitió localizar a José Sabaté y la policía pretendía lograr identificar a todo el grupo o a varios grupos de acción. Al darse cuenta José Sabaté de que era seguido, supo zafarse de la vigilancia. La policía entonces, temerosa de perder los «hilos», optó por detener a Ballester y conducirlo a los sótanos de la Jefatura Superior de Policía. Ante las pruebas que le daba la policía del conocimiento que tenía de sus pasos y contactos, a Ballester no le quedó más remedio que responder a las preguntas de la policía sobre el lugar, hora y fecha en que debía entrevistarse de nuevo con José Sabaté. Ballester les dijo que su próxima cita era para el día 26 de febrero de 1949, en la puerta del cine América, sito en la Avenida Marqués del Duero, número 121, a eso de las siete menos cuarto de la tarde, o bien, si se producía algún retraso por circunstancias fortuitas, en el número 91 de la misma avenida, que correspondía al cine Condal.*

*Sin embargo, Ballester utilizó una argucia que hizo fracasar la maniobra policiaca [...] Declaró que esta vez su contacto con el grupo debía hacerse a través de Francisco Martínez Márquez, Paco, de quien la policía ya tenía referencias. Por otra parte, invirtió el orden de las citas. Pensando, pues, que se trataba de capturar a Francisco Martínez, se montó un dispositivo de importancia relativa, bastante menor del que se hubiera movilizado de saber que eran los hermanos Sabaté los que debían hacer acto de presencia. Además, las fuerzas más importantes fueron concentradas en el cine América, primer lugar de la cita, según Ballester, dirigidas por el propio Jefe de la Brigada Social, Pedro Polo Borreguero.*⁸⁷

A la hora de la cita, los dos hermanos Sabaté, delante y dos amigos más, detrás de ellos, fueron aproximándose al lugar, pero de pronto, José Sabaté reconoció a uno de los agentes de policía, Oswaldo Blanco, por haberlo visto antes merodeando cerca de su domicilio de Sans. La presencia de la policía les puso ya sobre aviso y así pudieron, no rehuir a la policía, sino enfrentándose a ella, produciéndose la muerte del agente mencionado, del cual *se llevaron su documentación, placa de policía y pistola.* Cerramos aquí el paréntesis y volvemos al 2 de marzo de 1949, día del frustrado atentado contra Eduardo Quintela.

Importantes atracos y varios policías muertos era el balance en lo que iba de 1949. Además, en la zona fronteriza se había registrado el paso de individuos armados. Todo esto, junto al frustrado atentado a Quintela, animó al jefe de la Brigada Social a desencadenar una importante operación contra los medios libertarios para deshacerse de los grupos de acción, particularmente de Francisco Sabaté.

86. *Ibidem.*

87. *Ibidem.*

La primera medida que tomó la policía fue la de sembrar el pánico con los registros domiciliarios, detenciones y controles en las calles impidiendo el tránsito por ellas a partir de las 20 horas, límite en el que bares, teatros y cines estaban obligados a cerrar sus puertas. La respuesta a estas medidas no se hizo esperar, entrando en actividad los grupos de acción, tiroteando a los controles y comisarías y atracando varios bancos.

La Brigada Social, impotente para garantizar el orden en la ciudad, recurrió a la Brigada Criminal, impuso la movilización de la guardia urbana y la Dirección General de Seguridad envió desde Madrid considerables refuerzos de las Brigadas Social y Criminal.

Durante unos días las patrullas utilizaron cincuenta taxis con agentes de policía en su interior que se paseaban con la señal de «libre». Todo individuo que tomase un taxi era conducido a la Jefatura para ser identificado. Esta medida se tomaba para impedir que los grupos de acción pudieran servirse de esos vehículos públicos. Pero el nerviosismo de la policía era tal que cuando cachearon en la calle a las gentes, en algunos casos, el desgraciado que intentaba meter mano en el bolsillo para sacar la documentación era acribillado a balazos. En los taxis ocurría lo mismo. Un médico que transitaba en uno de ellos en servicio de urgencia, parado con un control, y al exigírsele la documentación, fue acribillado a balazos en el mismo taxi cuando hizo ademán de meter la mano en el bolsillo interior de la chaqueta.

Menudeaban, como ya hemos dicho, los registros domiciliarios. En algunos lugares la policía era recibida a tiros, tal como ocurrió el 9 de marzo de 1949 a las dos de la madrugada, cuando varios agentes asaltaron el domicilio de la calle General Sanjurjo, 40, en la Torrassa. En el domicilio en cuestión vivían José Sabaté y José López Penedo. Ambos descansaban y vestían sólo calzoncillos, al verse sorprendidos se liaron a tiros. A los primeros disparos cayó muerto el agente Antonio Juárez. El resto de policías retrocedió y los dos activistas aprovecharon ese momento de respiro para descolgarse por una ventana y salir corriendo. Pero desgraciadamente les sorprendió la vigilancia policial establecida en torno a la casa. José Penedo, alcanzado por una ráfaga, cayó al suelo con un pulmón atravesado. José Sabaté intentó ayudar a su compañero, pero Penedo comprendió que su herida era grave e instó a Sabaté a huir y no perder tiempo con él.

José Sabaté, que conocía perfectamente la zona, se refugió en una fábrica de ladrillos y, con la amenaza de la pistola, obligó a los vigilantes a entregarle ropa con que vestirse y ayudarle a practicar un vendaje a su herida. Y así pudo salir de la fábrica de ladrillos, más que por la amenaza de la pistola, que tenía descargada, por la complicidad de los vigilantes. Una vez a salvo pudo salir del mal trance gracias a la ayuda de su hermano Francisco.⁸⁸ La aventura no termina aquí. La policía efectuó un registro en la casa de la calle Pi i Margall y encontró la célebre lista que Ballester había confeccionado para la ayuda a los presos. Ese hallazgo trajo graves consecuencias para algunos de los que se encontraban en la lista, tal como veremos más adelante.

88. En la obra de Antonio Téllez puede seguirse la accidentada huida de José Sabaté y la búsqueda del *Quico* hasta dar con el herido.

Pero digamos que ese hallazgo le vino como anillo al dedo al Jefe Superior de Policía para elaborar con elementos positivos una estrategia de defensa contra las amenazas que había recibido de los grupos de acción libertaria, de hacer volar la Jefatura.

La primera de las medidas adoptada fue la de proteger su cuartel general, reforzando la guardia, incluso montando una guardia especial en las propias alcantarillas⁸⁹ que dan acceso a la Jefatura Superior de Policía. Se multiplicó la vigilancia en la Vía Layetana, impidiendo el tránsito normal y se fiscalizó la vida de todos los vecinos, particularmente los moradores de las casas próximas a la jefatura. A todas estas medidas se agregó otra de peso, como fue llenar los calabozos con significados militantes de la CNT que se encontraban en libertad condicional o provisional.

Listo ya el dispositivo de protección —pues con ello pensó el jefe de policía que detendría la mano amenazante—, la Policía pasó a la acción empleando nuevos métodos de terror que recordaban los ya practicados en otras épocas por Martínez Anido y Arlegui. Ese método era sencillamente: tiro a bocajarro. El primero en sufrir sus efectos fue el viejo militante Miguel Barba Moncayo, conocido en los medios libertarios por el apodo de *Reyes*.⁹⁰

Miguel Barba Moncayo se domiciliaba en San Gervasio, en la calle de la Torre número 4, bajos. A las seis de la mañana del día 11 de marzo de 1949, se presentó ante su puerta un rondín de policía, preguntando a quien franqueó la puerta por el llamado Miguel Barba. Al oír su nombre, *Reyes* salió para ver quién era. Y sin que mediara la más mínima explicación, los policías descargaron sus armas sobre él. Después del hecho, la esposa de *Reyes* fue obligada a certificar que lo ocurrido había sido producto de la «resistencia» opuesta por su marido.⁹¹

89. Esa vigilancia del alcantarillado debió ser de inspiración de Quintela, pues no era la primera vez que la CNT y la FAI se proponían volar la Jefatura por ese conducto. El 8 de enero de 1933, la señal de insurrección en Barcelona debía ser la explosión de una gran bomba que Ricardo Sans colocaría por el alcantarillado, debajo de la Jefatura Superior de Policía. El artefacto no estalló, pero la policía lo encontró allí depositado. En ese tiempo Quintela era ya inspector de Policía en Barcelona.

90. Miguel Barba Moncayo había militado siempre en la barriada de Gracia, muy ligado a las JJLL y al Ateneo por su parte cultural. Jamás se había significado como militante de acción. Había actuado siempre en los medios culturales y teatrales. Por sus actividades escénicas —de ahí su apodo de *Reyes*— se había creado un verdadero prestigio que muchos profesionales hubieran deseado para ellos. Fue condenado a muerte en marzo de 1939, conmutado a la pena de treinta años salió con el indulto en 1946. Desplegó nuevas actividades en las JJLL y cayó en la redada del 8 de agosto de 1947. Diez días antes de ser asesinado, había salido en libertad provisional.

91. Estos últimos detalles los confió la esposa de *Reyes* a Margarita Parés amiga íntima, y ella a su vez a P. C., que se encuentra exiliado en Toulouse, y ha cooperado en esta obra aportando datos valiosos, por lo que le expresamos nuestro agradecimiento.

CAPÍTULO XII

El octubre rojo de 1949

El 2 de noviembre de 1948, Truman fue reelegido presidente de los Estados Unidos. Su secretario de Estado, Dean Acheson, fijó la hipócrita línea política del nuevo presidente anunciando que la política estadounidense sigue considerando a Franco como el último símbolo del fascismo.

Tales declaraciones animaron a los socialistas españoles para persistir en la idea de entente con las fuerzas monárquicas representadas por Gil Robles. Para el «des-terrado de Estoril», todo eso era un fuego de artificios que le ayudaba a negociar mejor con el general Franco el futuro de su hijo, Juan Carlos.

El 4 de abril de 1949 quedó firmado el Pacto del Atlántico y con él se entró en el período de la *guerra fría*. Stalin no tardó en replicar a esa provocación haciendo estallar su primera bomba atómica el 14 de julio. Lo que se había estado cociendo entre bastidores y que ya era viejo, como señalaba el *New York Herald Tribune* el 21 de febrero de 1949 era: *la España franquista es un país en donde reina la legalidad y el orden, feliz contraste con Italia y Francia, embarcadas en amenazadores conflictos huelguísticos*. Como siempre sucede, el banquero se adelanta al estadista y, por ello, la Chase National Bank acordó conceder al régimen franquista un préstamo de 25 millones de dólares destinado a la compra de productos alimentarios. Tras este préstamo, el 3 de septiembre entran unidades de la escuadra americana en visita en el puerto de El Ferrol. La *operation charme* comenzó entre Franco y Truman. Dean Acheson le pone el broche de oro escribiendo el 18 de enero de 1950 a Tom Connally: *La situación anormal de España debería ser resuelta y los EE UU están prestos a presentar una resolución ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, según la cual los miembros de la Organización decidirán nombrar sus embajadores en España, entrando ésta en las organizaciones especializadas de las Naciones Unidas. Sobre la cuestión de las relaciones económicas, la política norteamericana está determinada, no por razones políticas, sino por consideraciones económicas. España tiene la libertad de solicitar el Import-export Bank en las condiciones que puede hacerlo cualquier otro país.*⁹²

En este breve resumen puede ya apreciarse que EE UU está dispuesto, *por razones económicas*, a sostener a Franco en el poder, como en 1936 lo estuvieron, por las mismas razones, los Estados francés e inglés al facilitarle el asesinato de la República.

En el mes de mayo de 1949, a través de países intermediarios, EE UU planteó el problema español en la ONU. Algunos países se pronunciaron a favor de la anulación de la recomendación de la ONU de 1946 sobre embajadores o plenipotenciarios acreditados en Madrid. Entre los gobiernos favorables al régimen franquista se destacaban Bolivia, Perú y Brasil.

Por esas fechas, y después de la Semana trágica del mes de marzo, hubo una reunión ampliada de la Comisión de Defensa del ML en Cataluña —a la cual asistie-

92. Para el estudio de este período se puede consultar la obra de Max Gallo: *Histoire de l'Espagne franquiste*. Traducción española de Ed. Ruedo Ibérico. París.

ron los delegados de los diversos grupos de acción que actuaban en Barcelona— en San Pedro Mártir, en el límite entre el barrio de Pedralbes y Esplugas. En esa reunión, ampliamente representativa, José Luis Facerías, Francisco Sabaté y la propia comisión de Defensa, propusieron colocar explosivos contra los consulados de los países favorables a Franco.

Se constituyeron tres grupos y el día 15 de mayo estallaron diez bombas en Barcelona en los locales correspondientes a los consulados ya citados.

A últimos de mayo se anunció la llegada del general Franco a Barcelona y, a pesar del enorme dispositivo policiaco, los grupos de acción colocaron cargas explosivas en diversos puntos de la capital, una de ellas en el claustro de la catedral.

Esas bombas inquietaron seriamente a la policía, pues ésta comprendió que la resistencia libertaria aún continuaba en pie y se propuso exterminarla ya de una vez. Pero las bombas también inquietaron al Partido Comunista, que por esas fechas liquidaba ya su guerrilla y daba la consigna a sus militantes de infiltrarse en la CNS:⁹³

Los comunistas españoles, siempre atentos para sembrar la discordia y confusión, lanzar calumnias e intentan el descrédito de las demás organizaciones antifascistas, e invariablemente obedientes a las órdenes de Moscú, intentaron, mediante argumentos falaces, desvirtuar los hechos y lanzaron algunas paletadas de cieno contra los resistentes de Cataluña. Para que esta actuación no quede en el olvido, reproducimos aquí un artículo que publicó en primera página España Popular, de México, número 454, con fecha de 10 de junio de 1949. He aquí el estúpido comentario:

Bombas en Barcelona. ¡Alerta a la provocación!

Recientemente hemos denunciado aspectos importantes de la provocación y el terrorismo desencadenado por falangistas y ex divisionarios azules en calles y barriadas de Barcelona.

Muchos de estos actos que vamos conociendo nos recuerdan las tristemente famosas fechorías de Martínez Anido y Arlegui.

Las agencias internacionales de información nos traen la noticia de que el día 1 de junio, a las 6 h 30 de la mañana, ha estallado una bomba de gran potencia en los jardines de la plaza de Cataluña, causando destrozos de consideración sin que haya habido ninguna víctima. La bomba ha estallado a las pocas horas de llegar Franco a Barcelona. A las pocas horas, igualmente, de la llegada a la ciudad del ministro de la Gobernación

93. *Dos meses de huelga (abril-mayo 1962)*, libro editado por el PCE bajo la protección del PCF. En él se escribe: *En el otoño de 1948, haciendo importantes correcciones de táctica, el Partido orientó a sus militantes, y en general a los obreros antifranquistas más activos, a utilizar los sindicatos verticales y demás organizaciones legales con un trabajo dirigido a unir y organizar a las masas para la lucha.* Santiago Carrillo detallaba así las razones de este cambio de táctica: *Esto plantea la obligación para los comunistas de penetrar en todas las organizaciones legales de masas, sindicatos, hermandades, cooperativas, ateneos, peñas, etcétera, aunque su dirección esté en manos de falangistas y reaccionarios. De llevar nuestra actividad al seno de dichas organizaciones, tomando posiciones y utilizándolas para defender los intereses del pueblo, estar en contacto con él y combatir al franquismo. Es decir, tenemos la obligación de [...] combinar ampliamente la utilización de todas las posibilidades legales con el trabajo clandestino, pág. 8.*

y del director general de Seguridad. La bomba ha estallado cuando Barcelona estaba tomada militarmente y cuando millares de agentes de policía andaban husmeando hasta el menor movimiento de los ciudadanos.

Conviene añadir, para situar en sus justos términos hechos de la naturaleza del que comentamos, que Barcelona se encuentra prácticamente en estado de sitio. Se hacen registros y cacheos a personas y edificios a todas horas, la policía armada patrulla por las calles y guarda los edificios oficiales y los grandes bancos.

Hace poco la prensa dio la noticia de que había estallado una bomba en cada uno de los locales donde están instalados los consulados del Brasil, Perú y Bolivia, en los días en que el problema español se discutía en la ONU. Desde el primer momento nos pareció que el hecho tenía todas las características de una provocación; de haberles salido bien, los franquistas contaban con que habría influido en la decisión de algunos países de la América latina a la hora de la votación. Como no salió bien, el periódico franquista que se edita en Cuba, Diario de la Marina, con fecha 17 de mayo de 1949, trata de quitar importancia al hecho diciendo: «La noticia transmitida por algunas agencias de información sobre explosión de bombas en los consulados del Perú y Bolivia en Barcelona, ha tenido mucha menos importancia de la que se le ha atribuido».

Podríamos continuar exponiendo hecho tras hecho que demuestran incontrovertiblemente cómo la mano de la provocación policiaca franquista es la que mueve todos estos actos.

Las bombas de Barcelona provocaron la destitución fulminante del jefe superior de Policía de Barcelona, Manuel Chinchilla, sustituido por José María Albert Rodríguez.⁹⁴

Esta dinamita que había estallado en los meses de mayo y junio, si se juzga desde el punto de vista de su eficacia material, su acción era nula; pero si se la calibra por su efecto psicológico, era efectiva, porque demostraba, tanto al pueblo como a la policía y al mismo generalísimo, que su régimen continuaba siendo un «imperio» que sólo se sostenía por el poder policiaco: el *venceréis, porque sois los más brutos, pero no convenceréis*, que el solitario de Salamanca lanzó al rostro del general Millán Astray como respuesta a su grito de *¡Abajo la cultura y viva la muerte!*, en 1936, seguía teniendo vigencia en junio de 1949.

La resistencia libertaria, aun sintiéndose sola porque los partidos y organizaciones de la oposición ya habían recogido los bártulos, continuaba luchando. En esta nueva etapa, Facerías, junto a Francisco Sabaté, constituirá la máxima preocupación de la policía y la leyenda de las masas populares de Barcelona y Cataluña entera.

La guerra, dijo el mariscal Jean-Jacques Trivulce, se gana con dinero. Los Estados lo acumulan expoliando al pueblo. Los revolucionarios no tienen otro recurso que buscarlo en las arcas del Estado. Este mes de junio, después del estallido de la dinamita, se caracterizará por una serie de expropiaciones que llevarán de cabeza a la policía. El ambiente popular era favorable a los grupos de acción, porque la población, pese a la insistente propaganda de la prensa falangista en presentar esas acciones como obra del bandidaje y el bandolerismo, veía las expropiaciones con buenos ojos, porque intuía que eran obra de los que combatían el franquismo. Claro está que no era

94. Documento con comentario tomado del libro de Antonio Téllez: *La guerrilla urbana: Facerías*.

sólo intuición, sino que eran reconocibles por la calidad de los hechos —pese a ser silenciados por la prensa o presentados falsamente—, y «el rumor público» se encargaba de divulgarlos, en muchos casos con mucha fantasía, y en otros en forma de chiste. Uno de estos casos fue el que tuvo lugar en San Cugat, bajo la clave *operación documentación*, el 16 de agosto de 1949. En la carretera que va de la Rabassada a San Cugat, en un punto próximo a un camino que conducía a una casa de campo llamada Mas del Bosch, un grupo paraba a todos los vehículos que transitaban por la carretera, los hacían entrar por el camino que conducía al Mas —que con anterioridad habían ocupado— y allí se examinaban los documentos de los pasajeros. Los que, por su calidad, podían ser válidos para la resistencia, se guardaban para su envío y falsificación en Francia.

Las expropiaciones, las acciones de propaganda y las *operaciones documentación*, demostraban palpablemente a la policía que la tranquilidad que Franco deseaba que reinara en España para poder negociar su entrada en la ONU, estaba lejos de alcanzarse. En consecuencia, se dieron órdenes severas de atacar a fondo a los libertarios, dejando en suspenso todas las otras actividades. La ofensiva policiaca comenzó en octubre. Pero para comprender mejor su alcance es preciso decir que la comisión de Defensa de Cataluña también había planeado una importante operación para esa fecha y que, para llevarla a feliz término, habían sido fortalecidos los grupos de acción con nuevos militantes llegados entre agosto y septiembre a Barcelona.

El mejor historiador de estos acontecimientos⁹⁵, escribe:

El mes de octubre de 1949 fue terriblemente trágico para los grupos de acción urbana que operaban en Cataluña. En pocos días perdieron la vida gran número de compañeros, entre los más aguerridos. En la larga lista figuraban: Luciano Alpuente, que viajaba con el nombre supuesto de Madurga; José Sabaté (hermano mayor del Quico); Julio Rodríguez Fernández (el Cubano); Víctor Espallargas; José Luis Barrao; Francisco Martínez Márquez, etcétera; otros muchos eran detenidos y más tarde ajusticiados, como José Pérez Pedrero (Tragapanes), Pedro Adrover Font (el Yayo) y Jorge Pons Argilés. También fueron localizados varios médicos que fueron juzgados bajo la acusación de haber asistido a los resistentes heridos en enfrentamientos con la fuerza pública.

Sobre estos sucesos tan graves, los comités y comisiones de las tres ramas libertarias en el exilio presentaron un informe conjunto a la militancia:

Los secretarios de las tres ramas, reunidos con los miembros de Defensa el mismo día 24, acuerdan enviar al interior la siguiente nota: En nuestro poder las vuestras últimas. Nos hemos informado de cuanto ha ocurrido, no dejamos de calibrar las desgraciadas consecuencias de estos últimos tropiezos con los que, además de haber perdido a seis compañeros, se nos han malogrado algunas posibilidades.

Sin que interpretéis nuestras palabras en sentido alarmista, nos vemos en la necesidad de sugeriros que procedáis a tomar las medidas necesarias para poner a salvo a los que, no teniendo un desenvolvimiento de seguridad, se dispongan, salvo no aceptación de su parte, a trasladarse a las bases de origen, a menos que no dispongan de otros lugares que les preserven de posibles tropiezos.

95. Nos referimos a Antonio Téllez



Foto en el penal de Burgos el día de la Merced, septiembre 1953.
De izq. a dcha.: Liberto Sarrau, (?), Juan Gómez Casas.

Consideramos lo ocurrido de excesiva gravedad. No logramos comprender cómo han podido sucederse los últimos hechos. Estudiaréis detenidamente los factores que determinaron la catástrofe. Aprovechando la estancia en ésa de X, pueden, los que determinen trasladarse a las bases de seguridad, servirse de él.

El día 6 del pasado llegaron a Francia varios compañeros y, entre ellos, el compañero X de la comisión de Defensa de Cataluña y Baleares y nuestro delegado jurídico nacional.

El día 8 del mismo mes vuelve a recibirse otra desagradable noticia: en un violento encuentro en Barcelona es asesinado otro compañero y detenidos cuatro más. Esta caída ha de producir trastornos graves, ya que entre los detenidos se hallan miembros responsables de la comisión de Defensa del interior y compañeros de larga actuación en España. Es posible también que determinada correspondencia con la comisión de Defensa del exilio se halle en poder de la policía.

A la llegada de los compañeros del interior nos reunimos para estudiar la situación creada como consecuencia de la represión sufrida y tratar de aclarar las causas que originaron la misma...⁹⁶

96. Téllez, Antonio: *op. cit.*, págs. 187 y ss.

CAPÍTULO XIII

Relevo internacional

La resistencia al franquismo, que no estaba condicionada a la política extranjera de ningún país ni manipulada por ninguno de los servicios secretos de las grandes potencias mundiales, iba desangrándose, siendo exterminada por el aparato policia-co-militar del Estado franquista. Pero, aun en su impotencia, esa resistencia no se daba por vencida y, cuando podía, daba sus zarpazos. Zarpazos aislados y que jamás llegaron a su objetivo, volvían a poner de manifiesto las hondas razones que el mundo llamado democrático y vencedor del fascismo en la guerra mundial tenía para sostener al general Franco en el poder. Nunca jamás hubo el más mínimo interés, por parte de las potencias aliadas, incluida Rusia, en que la causa del pueblo español triunfara. Su oposición a esa victoria popular venía ya desde el golpe de Estado militar contra la República española el 18 de julio de 1936. Después del triunfo aliado en 1945, las grandes potencias vencedoras, y con ellas el proletariado de esos países, no habían tenido para la causa española otra cosa que frases y discursos más o menos demagógicos que no paraban nunca la marcha de los piquetes de ejecución en España ni la labor destructora de la dictadura franquista. El Movimiento Libertario volvía de nuevo a encontrarse solo en el combate, con la única prueba de solidaridad que los grupos anarquistas, o individualidades afines internacionales, podían prestarle. Y los italianos fueron los primeros en hacerlo.

El martes, 8 de noviembre de 1949, cerca del mediodía, tres anarquistas italianos: Eugenio de Lucchi, de 21 años de edad; Gaspare Mancuso, de 26, y Gaetano Busico, de 25, se presentaron en el consulado español, sito en el número 3 de la Vía Brigata Liguria. A esa hora tenían la seguridad de encontrar al cónsul, Juan Sánchez, para raparlo, y con ese acto internacionalizar la lucha que los libertarios sostenían en España.

Desgraciadamente, el cónsul no se encontraba en su despacho porque a esa hora asistía a una recepción organizada por la compañía naviera *Italia*, y en el local no se encontraban nada más que empleados y residentes españoles realizando asuntos consulares. Los jóvenes anarquistas explicaron a las quince personas asistentes la calidad del acto que estaban cometiendo. Después de esto, uno de ellos abrió la ventana y arrancó la bandera y los emblemas de falange, colocando en su lugar la bandera rojinegra, marcada con la divisa «*Né Dio né padrone*». Se amontonó la documentación del consulado, colocando encima el retrato de Franco, y se prendió fuego a todo ello, en el momento en que se obligaba a salir a todo el mundo para que el incendio no ocasionara víctimas. Todo aquello era simbólico, pero espectacular. Y eso era lo que se buscaba. Dos de los autores fueron detenidos sin que opusieran resistencia alguna. El otro se expatrió con el fin de organizar mejor la defensa de sus compañeros. El 1º de junio de 1950, en un juzgado de Génova, se vio la causa contra los incendiarios. Antes, toda la prensa italiana se había ocupado del asunto y el efecto que se deseaba se había logrado. Los abogados defensores: Tommaso Pedio, Massimo Punzo, Giuseppe Macchiavelli, Gian Batista Brunetti, Giuliano Vasalli y Ernesto Monteverde hicieron, en informes brillantísimos, el proceso del régimen franquista, vergüenza de la humanidad.

Para apoyar a esa defensa compareció, como testigo de descargo, el ingeniero Gino Bibbi, anarquista de Carrara, cosa que causó sensación, pues su nombre había ocupado frecuentemente la actualidad italiana durante la época mussoliniana acusándole de haber organizado el atentado perpetrado en 1925 por el joven Gino Lucetti contra el Duce.

Estas dos acciones fueron apoyadas por manifestaciones antifrancistas en Génova y otras capitales italianas. Y el resultado de todo ello fue que los tres inculcados fueron declarados inocentes por el tribunal el 13 de noviembre de 1950.

El 20 de marzo de ese mismo año, y esta vez en la ciudad de México, Gabriel Fleitas Ronco, de 38 años de edad, descargaba su pistola sobre el representante oficioso de Franco en México, José Gallostra⁹⁷, en pleno Paseo de la Reforma. Detenido Fleitas sin resistencia, se declaró *librepensador y anarquista*.

Coincidiendo con el proceso de Génova y las descargas de México, cruzaba la frontera, a finales de marzo de 1950, José Luis Facerías con un grupo compuesto de varios militantes que se ofrecieron voluntariamente para continuar la lucha en España. La llegada de este grupo a Barcelona coincidió con la reaparición de *Solidaridad Obrera*, con su número 20 fechado en la segunda quincena de marzo. El número 19 se había distribuido en septiembre de 1949, antes del *octubre rojo*. En la edición del número 20, titulada «*Nuevamente en la brecha*» se escribía:

[...] razones por todos conocidas han obligado a nuestro periódico a un silencio de seis meses. Vencidos los inconvenientes, volvemos de nuevo a la palestra.

La CNT, hoy más que nunca, continúa en su puesto de combate, en la lucha contra la tiranía. Estrechando sus filas, recuperando energías. Ninguna presión podrá terminar con la Confederación Nacional del Trabajo, organización profundamente sentida y arraigada en todos los obreros, especialmente en Cataluña.

Nuestra labor debe consistir en nuestra perfecta reagrupación. En nuestra unificación de esfuerzos, siguiendo la línea de actuación que siempre nos ha sido propia. Las experiencias pasadas son bastante elocuentes, para que de ellas saquemos conclusiones claras y fijas. De su análisis y examen sólo una conclusión puede desprenderse: la clase obrera, sólo siguiendo actuaciones propias, puede acabar con el régimen.

Para ello es preciso que nuestra organización confederal esté en condiciones de ocupar la plaza que le corresponde. Nadie debe quedar al margen de la Organización, y todos debemos contribuir a la obra conjunta. Cada uno según sus posibilidades y todos con una sola inspiración: abatir al fascismo.

97. José Gallostra había desempeñado la función de embajador de España en Brasil hasta 1945. Después pasó a la embajada en Bolivia, cargo que ocupó hasta 1948. A partir de esa fecha, el gobierno de Franco lo envió a México en calidad de *agente oficioso*. A título póstumo, el Caudillo le concedió la Cruz de Isabel la Católica. Y el capitán del Cuerpo Jurídico, Zuazo, por esos días pidió la pena de muerte para Juan García Cañas, acusado de un simple delito de organización clandestina, *porque la sangre derramada en México por José Gallostra exigía ser lavada con la sangre de los rojos*.

*Sin confusiones. Tenemos línea de actuación trazada. A ella nos debemos. La CNT no puede defraudar las esperanzas que en ella tiene puesta el pueblo...*⁹⁸

Las dificultades que se mencionan en esa editorial no eran solamente las que se derivaron de la represión del octubre rojo, sino las que se desprendían de las propias condiciones psicológicas que se habían creado ya entre la militancia confederal barcelonesa: estaba exhausta. Y además de ello, la represión policial arreciaba de tal manera que para imponer el terror no reparaba en medios, actuando de la misma manera contra los grupos de acción libertaria que contra los simples distribuidores de propaganda confederal o recaudadores de cotizaciones en las fábricas. No todo el mundo tenía el valor de empuñar la pistola, y los que solamente deseaban mantener las estructuras sindicales en pie, ante la disyuntiva de caer asesinados por la espalda o tener que recurrir a la violencia, preferían retirarse de la lucha. La situación que se había creado no permitía los términos medios. Y esa era la razón del desplome de la CNT en casi toda España.

El paso del grupo Facerías a últimos de marzo de 1950, además de acudir en ayuda de la organización, iba a ocupar el puesto que el grupo Los Maños, llegados a España a últimos de diciembre de 1949, había dejado vacío por su exterminio en enero de 1950.

La liquidación del grupo Los Maños había sido fulminante, sin apenas haber tenido tiempo para entrar en acción. Lo componían Wenceslao Giménez (del que en otros lugares ya hemos hablado), Simón, Plácido, Rodolfo y Salgado. La misión principal de este grupo era esclarecer los hechos por los cuales la policía había podido liquidar impunemente a tantos compañeros experimentados. Llegaron a Barcelona el 2 de enero de 1950. Se hospedaron separados por precaución.

Una semana después, el 9 de enero, caía Wenceslao acribillado a balazos al salir de la casa en donde se hospedaba en la barriada de Sarriá. Unas horas después, hacia las 11 de la mañana, eran detenidos por sorpresa, al salir también de su domicilio, Plácido y Simón. Pero, por pura suerte, Rodolfo y Salgado lograron escapar al cerco. ¿Por qué? En tales condiciones la duda y la desconfianza caen fácilmente sobre los que logran salvarse. A los ojos de los detenidos, Rodolfo y Salgado eran sospechosos. Pero la realidad era otra. Estos se salvaron gracias a ciertas desavenencias ocurridas entre ellos que los distanciaron por unos días, lapso justo para despistar a la policía que los venía siguiendo desde su llegada a Barcelona. ¿Por qué se les seguía?

Antonio Téllez, suficientemente informado sobre este asunto, escribe: *Su llegada (la de Plácido y Simón) a la jefatura fue motivo de efusiones y chácharas, ya que la brigada de Servicios Especiales —que, al mando entonces del comisario Pedro Polo Borreguero, había efectuado la operación— esperaba una prometida gratificación y los agentes más destacados podrían disfrutar de un permiso especial y quizá de una promoción.*

*—Os estábamos esperando —les dijo el comisario Pedro Polo—. Me habían comunicado la fecha de vuestra salida de Francia. Creedme [...] tenéis confidentes en todas partes [...].*⁹⁹

98. *Solidaridad Obrera*. Colección incompleta. Archivo personal.

99. Téllez, Antonio: *op. cit.*

¿De dónde procedían esas confidencias? De un ex componente del grupo, llamado Aniceto Pardillo Manzanero, *el Chaval*. El caso merece ser explicado. El tal Aniceto había sido captado para el grupo en condiciones excepcionales, y también por una cuestión de principios fue expulsado en uno de los momentos en que ese grupo se encontraba en París, en 1949. En Francia, el tal Aniceto trabó relaciones amorosas con una muchacha refugiada y ambos proyectaron casarse y marcharse para Argentina, pero para poder lograrlo era preciso poseer pasaporte español, y entonces se decidió a acudir al consulado español en París. Tropezó allí con el inconveniente de su nombre falso y fue entonces cuando se puso en relación con un policía de la Brigada Social afecto a la Embajada, el cual le prometió resolverle la cuestión del nombre a condición de que prestara servicios a la policía, lo cual el mencionado individuo aceptó, poniéndose para ello en contacto directo con Eduardo Quintela, el tantas veces mencionado comisario de policía de Barcelona. El grupo ignoraba, naturalmente, todo eso, pero logró saber la gestión del pasaporte en el consulado. Por esa ligereza, el grupo tomó la resolución de separarle de sus actividades. Aniceto, después del paso dado, continuó, prisionero ya de la policía, en su tarea de confidente. Suministró los datos que poseía, domicilios, relaciones con Barcelona y costumbres del grupo, tales como el paso de fronteras.

Entretanto, y separado ya Aniceto del grupo, éste comenzó a preparar su viaje a Barcelona hacia mediados de diciembre de 1949, y con ese objetivo todos los componentes del grupo Los Maños desaparecieron de París. Ante tal desaparición, Aniceto supuso, y supuso bien, que el grupo se disponía a bajar a España y pasó esa confidencia a la policía. Para ésta, la cuestión era fácil, puesto que no se trataba de otra cosa que de localizar a Los Maños en Francia o esperarles en Barcelona. Y seguramente ocurrieron ambas cosas, puesto que antes de cruzar la frontera estuvieron unos días en Toulouse. El resto se comprenderá perfectamente, con el triste balance del fusilamiento de Simón Gracia y Plácido Ortiz en la mañana del 24 de diciembre de 1950.

La fácil liquidación de Los Maños merecía una respuesta contundente a la policía para que no se sintiera tan segura de sus éxitos. Y esa respuesta fue dada por el grupo de Facerías el 1º de abril de 1950. En la madrugada del «Día de la Victoria», con audacia, colocaron un potente artefacto explosivo debajo de las tribunas principales instaladas en el Paseo de Gracia. Terminada esa operación, el grupo desde un coche lanzó por las calles de Barcelona miles de octavillas subversivas.

A las diez de la mañana, cuando ya había comenzado el desfile, los servicios policíacos descubrieron la bomba y, aunque procuraron evitar la alarma, ésta se produjo de manera imprevista provocando un desbarajuste entre las autoridades presidenciales.

El día 8 de abril se colocó otro artefacto explosivo en la comisaría de la Lonja, calle Ancha, número 23, y ésta sí que estallaría. Los destrozos fueron considerables y los heridos de la policía armada se elevaron a seis. Pero no era esa la gravedad del caso, sino que, próximo al lugar de la explosión, habitaba el coronel Rafael López Moreno, jefe del Segundo Bis, servicio de espionaje, encargado especialmente de los Servicios de Información en Francia y principal organizador de la infiltración de elementos en las organizaciones antifranquistas del exilio.

Como era de esperar, se desencadenó otra ola de represión contra el Movimiento Libertario. La Brigada Político Social detuvo a José Iglesias Paz, delegado de la sección jurídica de la CNT; Antonio Moreno Alarcón, acusado de diversos actos de sabotaje; Santiago Amir Gruañas, excelente guía de montaña; Pedro Meca López; Ginés Urrea Piña, y hasta un total de treinta y dos militantes. Entre estos detenidos se encontraba Silvio Aiguaviva Vila, secretario de propaganda del CR de la CNT en Cataluña y, por tanto, responsable de *Solidaridad Obrera*. Todos ellos fueron encartados en el mismo sumario (número 658 IV 49) que instruyó el Juzgado Militar Especial de Espionaje y Otras Actividades.

Coincidiendo con la represión en Barcelona se desencadenó también una ola de detenciones en Andalucía, donde la fuerza pública detuvo en Algeciras, el 28 de mayo, a un importante grupo de confederales. Dos meses más tarde la policía disparaba a bocajarro contra el secretario de la Confederación Regional de Andalucía, Antonio González Tagua.

Estos sucesos de Andalucía sirvieron para instruir un escandaloso proceso a puerta cerrada contra setenta y tres hombres y tres mujeres, todos de la CNT, acusados de organización subversiva y de complicidad en la evasión de elementos peligrosos.

La *complicidad en la evasión* consistía en que el comité regional de la CNT de Andalucía organizó una evacuación en la que tenían que participar once militantes muy comprometidos. El lugar de salida era Algeciras y el punto de desembarco, Tánger. Debió producirse alguna confidencia, pues en el momento justo de comenzar el embarque se presentó la Guardia Civil, abriendo fuego contra los que pretendían evadirse. Entre los muertos se encontraba Tagua, que era quien organizaba la expedición. En Andalucía es proverbial el odio del caciquismo contra los anarquistas. Las autoridades nombraron a un juez especial, Fructuoso Delgado Hernández, que a semejanza de aquel Tomás Pérez Monforte, que en 1882 montó la patraña de La Mano Negra, actuó sin hacer discriminación ni entre los hechos ni entre las personas. Incluyó en la misma causa y atestado, hechos de Cádiz, Sevilla y Jerez del año 1949, y también muchos detenidos sevillanos de 1950. A decenas de los detenidos sólo podía imputárseles el delito de *organización clandestina*, pero todos fueron presentados como cómplices en hechos de sangre y delitos comunes.

El trato que recibieron estos detenidos fue espeluznante. Los verdugos aplicaron métodos de sadismo refinado. Uno de ellos consistía en apalear al detenido después de colocarle una especie de máscara antigás que le impedía respirar. Este método era conocido por el de la *careta*. Seguía el *del latón*, que consistía en introducir la cabeza del detenido en un recipiente ajustado a los hombros y golpearle hasta que le estallaban los tímpanos. Y por fin *el avión*, consistente en elevar al detenido por medio de una cuerda atada a una polea. El detenido, brazos y tobillos atados a la espalda, era izado como un ovillo. Esta posición provocaba dolores terribles, llegando a desyuntar las articulaciones.

Incoado el sumario, se abrió el proceso en Sevilla el 14 de diciembre de 1951. Las sentencias fueron severísimas, entre ellas dos penas de muerte. Los condenados a la pena capital fueron Antonio Núñez Pérez, guerrillero, natural de Ubrique (Cádiz), y Dionisio Carrera Ruda, secretario de la comarcal de Cazalla de la Sierra (Sevilla).

A finales de 1950 daba la sensación de que el gobierno había ganado la partida: los grupos libertarios, desarticulados, ya no podían asestar un duro golpe a la dictadura, y los que daban eran esporádicos. La prensa clandestina, salvo alguna que otra octavilla que circulaba de vez en cuando, daba la sensación de haber agotado papel y tinta:

La oposición histórica ha alcanzado su grado más bajo de desánimo y dispersión, una vez comprobado que aquel dejar al pueblo español cociéndose en su propia salsa ha venido a servir como recurso para consolidar el poder personal de Franco y la armonía de los grupos que le asisten más directamente. Ese mismo nivel de desánimo parece imponerse en la oposición monárquica, cuya expansión en el seno de los poderes indirectos y del estamento militar se ha detenido sin lograr objetivos apreciables. Entre una y otra oposición se han roto, por otra parte, las comunicaciones improvisadas, bajo la impresión de una oportunidad favorable, en el año 1945.

La fase de la más apurada estrechez económica toca también a su fin. La hostilidad internacional se relaja mientras crece la tensión entre occidentalsoviética, y el movimiento del comercio exterior fluye con más desahogo. Los campos van recuperando, sin llegar a los niveles de anteguerra, su antiguo rendimiento. Se producen algunas cosechas óptimas que permiten liquidar el sistema del racionamiento y dar paso a una normalización del mercado interior para los artículos de consumo de primera necesidad. La expansión industrial, particularmente alimentada por los beneficios extraordinarios de la época crítica, se acrecienta. Comienzan a rendir ciertas inversiones públicas, lanzadas sin gran tino, mediante una seudoplanificación dominada por la quimera de la autarquía y a veces consumadas en régimen de despilfarro, pero que en algunos aspectos —colonización agrícola, desarrollo del potencial hidroeléctrico y térmico, explotaciones mineras, etcétera— no dejan de presentar partes positivas. Como resultado de estos últimos factores, abunda la demanda de trabajo y los obreros pueden —a cambio de duplicar sus jornadas— acceder a niveles de vida más razonables o no tan desesperados.

El conformismo ha asimilado como un hábito la carencia de información y la asfixia dogmática de la vida intelectual. El pacto inmoral, por el cual la presión del Estado sobre los ámbitos privados de la existencia será tanto más negligente cuantos menos derechos civiles reconozca al individuo, va camino de hacerse normal. La represión ha quedado saciada y, a falta de carne remite a niveles de paz. La discriminación continúa, pero la fricción, la convivencia, las necesidades mismas del engranaje social, la hace ahora menos áspera y en muchos casos se supera por distracción y acomodamiento.

El país —dicho en pocas palabras— es una balsa de aceite. El arma de la corrupción ha limado los dientes a los poderes terribles que van habituándose a la comodidad del guante blanco, más suave y cómodo de usar que el puño o la garra... En el campo internacional, todo está a punto para que España salga del lazareto.¹⁰⁰

100. Ridruejo, Dionisio: *Escrito en España*.

CAPÍTULO XIV

Análisis crítico de un período (1945-1950)

Un análisis crítico de este período debería tener en cuenta los diversos factores que se entrecruzan, y cada uno de naturaleza diferente. A través de nuestra exposición hemos ido puntualizando los errores principales cometidos por el Movimiento Libertario, pero también hemos señalado sus aciertas, aunque no tuviese suerte en sus acciones. Sin embargo, lo que resalta es la crisis teórica del Movimiento Libertario, como consecuencia de su intervención en la Guerra Civil española (1936-39). La escisión producida en noviembre de 1945 fue el punto álgido de esa crisis. Desde entonces, las dos fracciones en lucha y cada una por su parte intentó pasar a la práctica de lo que entendía que debía ser la línea de conducta del Movimiento Libertario en relación con la dictadura. Es cierto que la proseguida por los llamados *intransigentes* no logró su objetivo principal, que era la ejecución del *Caudillo*, acción de la que se esperaba un cambio radical en la historia de España; pero no es menos cierto que logró durante diez años mantener un estado de tensión general en España que, si no logró contagiarlo a los trabajadores en general, fue debido a la calidad de terrorismo que usó el régimen. No lo alcanzó, pero puso en el asador su carne más fresca y su sinceridad más apasionada. Su historia, ¿puede ser considerada la historia de un fracaso? No lo creemos así. Porque la historia del proletariado es una sucesión de fracasos y ello no impide su progresión revolucionaria.

Queda en pie el balance de la fracción moderada del Movimiento Libertario. Esa valoración la hace justamente uno de los que fue su principal animador, Juan Manuel Molina:

La caída del Comité de Marco fue de muy fatales consecuencias para la Organización, ya quebrantada por tantos y crueles golpes. Pásese revista a los descalabros sufridos en el último año: Comité de Amil, de Sigfrido Catalá, de Broto, de Morales, de Iñigo y de casi todos sus equipos respectivos quince o veinte compañeros por cada Comité. No hay en el mundo organismo capaz de resistir tantas acometidas sin grave quebranto. Se acrecienta la represión. Las brigadas de la Dirección General de Seguridad, las terribles brigadillas especiales de la guardia civil arrecian sus golpes contra los cuadros dirigentes de la CNT. Semanas antes de caer Marco se producen una serie de detenciones. Caen Mallo, Gero, Horcaxada y otros. Cae Marco, Manolo. Cae en pleno el Comité Nacional de Villar con Carrasquer, Ejarque, Montllor (Miguel) Azañedo, Monedero, Cuenca, Pedro Sánchez, Bruno González y Eustaquio Rodríguez. Cae asesinado un compañero del CN, cuyo nombre no recuerdo. Cae el comité regional del Centro, la local de Madrid. Caen los importantísimos archivos de la Organización de España, tan cuidadosamente conservados durante muchos años. Cae la imprenta. Caen todos los elementos colaboradores de esos comités y, con ello todo el aparato conspirativo, de propaganda y organización de la CNT.

No es preciso agudizar mucho la sensibilidad para captar las dimensiones de este desastre. Él paralizó casi todas las actividades del coloso que es o había sido la CNT. Recordar que escribo para militantes, para hombres, no para memos, ciegos o sordos. Regístrense las actividades a partir de ese momento. Ya no se publicarán más periódicos,

ni manifiestos de ninguna clase, ni informes, muy pocas circulares; a la militancia de base no llegará ninguna. Con efectividad ya no se reconstituirán los comités regionales, provinciales ni locales. No se celebrarán más Plenos efectivos. La articulación orgánica ha sido rota por su espina dorsal. El aparato represivo de Franco ha ganado la partida. (Y lo que digo de la CNT puede aplicarse a todos los organismos clandestinos, si exceptuamos un poco a los vascos, que desde el interior y el extranjero siguen sosteniendo al menos una propaganda eficaz.) El colapso de la Organización se produce de una manera vertical. Hay excepciones que nos honran y que han seguido haciendo lo posible e imposible, casi siempre por iniciativa propia, de una manera personal, para que no se extinga la llama de la Organización; pero la verdad es que, a partir de entonces, ya la CNT, la Resistencia Española, ha dejado de ser un peligro serio para el régimen.

El día 6 de junio de 1948 enviaba yo al Subcomité Nacional de Francia una carta informe que, ignoro por qué causas, no llegó a su destino, en la cual decía, entre otras cosas:

M., que pasó a verme, me dio noticias muy pesimistas sobre nuestra situación en Francia.

¿Se ha hecho todo lo posible para lograr un cambio de situación? Yo creo que no. En el reducido núcleo de los que quedamos después de la escisión no reina el buen acuerdo y la armonía. Con una ausencia absoluta del sentido de responsabilidad se mantienen actitudes dispares y se envenenan los problemas. Falta grandeza y no se tiene la sensación de la gravedad de la misión que pesa sobre nosotros en el momento en que vivimos. Por eso se dan actitudes condenables, como la del Partido Libertario, por eso se produce ese pasteleo sucio y humillante con la gente de la rue Belfort, signo evidente de vacilación y debilidad, por eso asistimos al espectáculo bochornoso de ese desfile de militantes que, en lugar de mirar hacia los Pirineos y ofrecer sus energías para liberar a España, embarcan para América, nos desahucian y dicen: Ahí queda eso.

A esa crisis contribuye el estado general de inmoralidad y descomposición de la emigración española y el estancamiento indefinido de nuestro problema, cuya primera y fundamental causa es esa descomposición. ¿Qué garantías pueden ofrecer al mundo esas fuerzas caóticas y desintegradas? Y a todo esto las fuerzas de derecha —que a mi juicio directa o indirectamente no sirven otros intereses que los de Franco— encantadas de poder esgrimir nuestro desacuerdo para seguir su táctica de diversión e ir extremando sus exigencias, como vienen haciéndolo resbaladizamente desde hace ya más de dos años. Y todo esto no son cosas que veo y denuncio ahora. Las vi nada más llegar de Francia y las expuse al secretario del CN en un informe del que le pedí que os remitiera copia.

Va siendo hora de que revisemos nuestra posición a la luz de las terribles experiencias de estos años últimos, durante los cuales hemos dejado escapar las mejores oportunidades, creídos en una solución a un mes vista siempre, secundando el juego indecoroso de los monárquicos. Me parece que no debemos aceptar ese suicidio paulatino y voluntario. Si han fracasado hace tiempo las componendas con las derechas, ¿no se hace el ridículo continuando por ese camino, intentando fórmulas incompatibles, para al final no resolver nada? No sé si os dais cuenta de que el tiempo trabaja contra nosotros. La Organización de España sufre una merma considerable. La militancia y simpatizantes, desesperanzados y defraudados por el fracaso repetido de una solución que se anuncia y que siempre falla, se apartan cada día más del peligro. Los militantes con cargos representativos caen

infaliblemente a las pocas semanas o meses de actuación. Los cuadros de militantes van quedando tan peligrosamente reducidos que ya veremos a quiénes se encargarán dentro de poco los cargos directivos de la Organización. Y es que, amigos míos, hemos incurrido en un error de graves consecuencias. Ocho años de clandestinidad magnífica tenían racionalmente que desembocar en un gesto postrero que, tengo derecho a suponerlo, podía haber sido definitivo. De esta forma hemos malogrado esos ocho años de heroísmo, de sangría moral, física y económica.

Yo he propuesto a los compañeros, y ha sido aceptado orgánicamente, un plan de acción, cuya primera etapa sería la de dirigirnos a todas las fuerzas democráticas y personalidades políticas del interior y del exterior en un serio ultimátum, para una vez logrado éste emplazar, si se entiende, a las derechas por última vez, para la solución del problema español, dando un plazo máximo. Si ese llamamiento no era contestado satisfactoriamente, dirigirnos la CNT a la opinión pública de España y del mundo con un amplio documento en el que haríamos el proceso de cada partido y los esfuerzos fracasados de la CNT por lograr una solución, rompiendo las relaciones con todos los organismos oficiales y oficiosos de la emigración, salvando nuestra responsabilidad y recluyéndonos en nuestras viejas posiciones para recuperarnos.

Hemos cometido un error tremendo olvidando la acción y fiandonos en fórmulas pacíficas de solución, con el alborozo indescriptible de las derechas y de Franco. Estábamos obligados a plantear el problema en el terreno de los hechos para valorar nuestra personalidad: acciones revolucionarias, aunque fueran parciales, agresiones de pequeños núcleos, paqueos al corazón del sistema del régimen que, si otra cosa no, habría tenido nuestro problema constantemente planteado sobre el tapete internacional. Hay quien dice que esto no ha sido posible. Yo aseguro que sí y que si una Organización como la nuestra no contara con un centenar de hombres capaces de ir realizando esa acción carecería de razón su existencia. ¡Poca confianza en las ideas y mal concepto de sus militantes deben tener los que así opinan y así obran! ¿Medios? Jamás en cincuenta años, antes de 1936, podíamos haber soñado en poseer los centenares de miles de pesetas que se han gastado o perdido inútilmente en estos años últimos. Recuérdese que en las caídas recientes de los CN les han sido intervenidas unas ciento cincuenta mil pesetas. Sin contar con las docenas de millones de francos recaudados por la rue Belfort en nuestro nombre y que han sido utilizadas para combatirnos. ¿Clima? Jamás lo hemos tenido más favorable que en estos últimos años. Lo que se necesitaba era dar nosotros el primer paso. Y el caso es que, si no queremos eclipsarnos sin gloria y sin brillo, sin barcos y sin honra, aún lo tendremos que dar, pues me resisto a creer que nos resignemos a perecer de esta manera.

Desgraciadamente los hechos han confirmado estos juicios severos escritos a mediados de 1948. Por esto no puedo explicarme que algunos compañeros —de allí y de aquí— sigan empecinados con los monárquicos. Durante mi estancia en Madrid fui informado por el miembro del CN en la capital y constaté personalmente que seguía ese contacto permanente por medio de lo que todos dábamos por desaparecido, el CID, y que en realidad está formado por el conocido socialista T. M., por el histórico coronel monárquico P. A., y por nuestro delegado en Madrid. Este último me habló de la inminencia de acontecimientos que restaurarían en el trono a don Juan. Paseando por el Paseo del Prado se quedó contemplando el soberbio edificio que se construye destinado a la CNS y exclamó:

¡Mira qué edificio nos están preparando a la CNT!

Yo, que conozco la bondad, la sinceridad de ese compañero, aseguro que no lo decía en tono irónico, sino totalmente convencido.

En el curso de varias entrevistas le expuse mis dudas en cuanto a la honradez de los monárquicos y la posibilidad de que hayan hecho un juego sucio en esta dramática etapa de la historia de España, dudas contenidas a través del presente informe, expuestas con mayor crudeza por hacerlo personalmente.

Hoy, en una prisión de Franco, pensará en nuestras conversaciones. Yo tengo la impresión de que con esas detenciones ha quedado definitivamente roto el cordón umbilical que nos unía, o que unía al CN, a esas fuerzas confusas que, según todas las apariencias, han contribuido a estabilizar al régimen de Franco. Al menos, lo que sí es cierto es que nunca se han comprometido ni han hecho nada para derribarlo. Mientras caía Comité Nacional tras Comité Nacional, los generales Aranda, Beigbeder, el coronel Pardo Andrade y otros se paseaban tranquilamente por la calle y por los departamentos oficiales. El coronel ha sido detenido últimamente, pero no me extrañaría que ya gozara de plena libertad.

Con esas detenciones, los sicarios de Franco pensarán que ya han descabellado al último toro, aunque incurran en el error tradicional de todos los políticos españoles con respecto a la CNT, la que, si no hoy por hoy, un día puede darles una desagradable sorpresa.

El colapso que comentamos no nos ha cogido, como puede verse, de sorpresa. Estaba previsto. Era inevitable por el camino emprendido, y lo habíamos anunciado varios compañeros que cada día cambiábamos impresiones. Mis cartas, copiadas textualmente, lo reflejaban años antes. No podía escaparse. Todo proceso político y social, todo organismo o institución tiene un periodo de gestación, de desarrollo y de culminación, Y se realiza materializándose en hechos, o se produce la inevitable bancarrota. El movimiento clandestino español había cubierto admirablemente su primera y segunda etapa con una grandeza que nunca podrá ser bien apreciada. Pero falló en su momento culminante, por diversas causas esbozadas en el presente informe. Y se produjo el proceso de decadencia previsto. Todo se fue por tierra. Simultáneamente a la batalla dada por el gigantesco aparato represivo de Franco se esfumaron las últimas esperanzas de que una presión internacional pusiera en peligro el régimen hasta hacerle desaparecer, con la acción conjugada de las fuerzas de resistencia. El mundo diplomático y gubernamental fue mostrándose más tímido con Franco. Las diversas fuerzas reaccionarias larvadamente fascistas, ocultas durante el estallido del final de la guerra, comenzaron a levantar la cabeza y a operar en favor de la España falangista. El mundo del trabajo, en lugar de efectuar una poderosa acción de ayuda efectiva a la resistencia española, se limitó a unas protestas platónicas, completamente inoperantes. Y Franco sintió la sensación de que tenía ganada la partida.

¿Y el ambiente popular? He de referirme a lo que yo escribía en una carta por aquel tiempo:

La vida en la calle es cada día más desesperada. Figúrate que un kilo de carne cuesta treinta pesetas; de garbanzos, veintidós; un litro de aceite, cincuenta; un kilo de zanahorias, cuatro; de cebollas, cinco; de tomates, cuatro con cincuenta; unos ciento veinticinco gramos de pan, tres pesetas. Y así, sucesivamente. Y esto ahora en plena cosecha, que dicen es la más grande que haya conocido esta generación. Pero el pueblo sufre y aguan-

ta. Toda la gente protesta en casa, entre los vecinos del barrio, en las colas. Pero nada más. Por otro lado, ¿qué puede hacer? ¿Puede acaso rebelarse contra un aparato gigantesco de represión, contra un ejército bien disciplinado, contra una policía que ha heredado la técnica de la Gestapo, contra una guardia civil férreamente disciplinada, así como la policía armada, contra una plantilla inmensa de jefes y oficiales del ejército, favorecidos como nunca, espléndidamente mimados y soberbios dentro de sus uniformes impecables?

El franquismo descuida lamentablemente las atenciones a un pueblo que va depauperando de una manera alarmante, pero trata como a reyes a los capitanes de industria, a los falangistas que inundan y dirigen todos los organismos oficiales, al ejército de represión, todos los cuales lo agradecen con su adhesión inquebrantable. En estas condiciones ya puedes suponer las escasas posibilidades que existen para un movimiento que ponga en peligro el régimen. Por otra parte, no es posible continuar así por tiempo indefinido. Del mundo no esperamos aquí gran cosa. Van trasegándose el problema español de unos a otros. De San Francisco pasa a Yalta, de Yalta a Washington. Luego, la Asamblea General de la ONU lo pasa al Consejo de Seguridad, que a su vez lo pasa a un subcomité especial. El subcomité lo devuelve al Consejo de Seguridad, que lo pone en manos de una Ponencia de Tres y ésta lo devuelve al Consejo, el que parece ser que lo presentará a la Asamblea del 1º de septiembre. Bonito juego y excelente tema para una película que podría titularse: La ronda sin fin.

En el aspecto orgánico, la situación se hacía cada día más difícil. Tenía que suceder. Echemos una ojeada a los Comités Nacionales caídos, a los cuales señalaremos por sus secretarios generales, desde 1939:

Comites Nacionales de la CNT

- I El de Esteban Pallarols Xirgu, en la clandestinidad José Riera. Su nombre fue Junta Nacional del Movimiento Libertario hasta el mes de noviembre de 1939, fecha en que adoptó el de Comité Nacional de la CNT. Pallarols fue detenido en noviembre de 1939 y fusilado en Barcelona el 8 de julio de 1943. Este comité tenía su sede en Valencia.*
- II En Madrid, paralelamente, se había constituido la comisión de Relaciones Anarquistas (CRA) bajo el impulso de Manuel López, que había sido el último secretario del Subcomité Nacional de la zona Centro (abril de 1938). Cuando cayó el Comité de Pallarols, la CRA se convirtió en Comité Nacional de la CNT. Manuel López falleció en 1941 en el sanatorio de Valdelatas (Madrid).*
- III Celedonio Pérez Bernardo sucedió en 1941 a Manuel López. Fue detenido poco tiempo después.*
- IV Secretario general Manuel Amil Barcia. Este Comité funcionó hasta finales de 1942, cuando buena parte de sus miembros fueron detenidos.*
- V Secretario general Eusebio Azañedo Grande. Detenido en 1943.*
- VI Secretario general Manuel Amil Barcia, confirmado en el cargo en un Pleno celebrado en marzo de 1944. Este mismo año, cuando tenía que viajar a Francia en misión orgánica, fue detenido.*

Cipriano Damiano, uno de los militantes anarquistas más escurridizos durante la represión, pese a estar constantemente en relación con la guerrilla andaluza.

Con nombre falso había logrado infiltrarse en la Comandancia de Ingenieros de Cadiz. En la foto, en una fiesta de *sociedad* al lado de la artista Marisol. Fue detenido en 1953 y actuó intensamente en la huelga de tranvías en Barcelona de marzo de 1951.



- VII *Secretario general Gallego García.*
- VIII *Secretario general Sigfrido Catalá. Detenido el 25 de diciembre de 1944.*
- IX *Secretario general José Expósito Leiva. Éste pasó a Francia en septiembre de 1945 para ocupar el Ministerio de Agricultura en el gobierno de José Giral y Pereira. Falleció en Caracas (Venezuela) el 26 de agosto de 1978.*
- X *Secretario general César Broto Villegas, nombrado en un pleno celebrado en Carabanchel del 12 al 16 de julio de 1945. Fue detenido en el mes de octubre del mismo año.*
- XI *Al caer César Broto se hizo cargo del Comité, provisionalmente Ángel Morales, el cual convocó una Plenaria de regionales donde se nombró secretario general a Lorenzo Iñigo Granizo, que ejercía entonces las funciones de secretario del CR del Centro. En espera de que su nombramiento fuera ratificado por la Regional y de que el interesado diera su aceptación, se encargó interinamente de la Secretaría Vicente Santamaría, con Ángel Morales de vicesecretario.*
- XII *Secretario general Lorenzo Iñigo Granizo, confirmado en el cargo en un Pleno celebrado los días 7 y 8 de marzo de 1946. El comité cayó a primeros de mayo del mismo año.*
- XIII *Secretario general Enrique Marco Nadal. Detenido el 22 de mayo de 1947 en Barcelona.*
- XIV *Secretario general provisional Antonio Ejarque Pina. Detenido el 30 de septiembre de 1947.*
- XV *Secretario general Manuel Villar Mingo. Detenido el 20 de noviembre de 1947.*
- XVI *Secretario general provisional Antonio Bruguera Pérez.*
- XVII *Secretario general provisional Antonio Castaños Benavente (1948).*
- XVIII *Secretario general Miguel Vallejo Sebastián (1950).*
- XIX *Secretario general Cipriano Damiano González. Detenido en junio de 1953.*

Y algún que otro intermedio provisional de vida efímera, como Ejarque, que desempeñó la secretaría algunas semanas. Todos estos Comités, caídos con sus componentes y colaboradores inmediatos. La Organización iba consumiendo sus reservas. Repito que hubiera sido pueril y hasta estúpido engañarse. A mi alrededor había militantes de todas las regionales de España y veíamos claramente llegado el momento en que se agotaban las reservas sin posibilidades de renovarlas. No podía ser de otra manera. Lo contrario entraría en los dominios de lo infrahumano. Paralelamente a esta situación, una y otra vez y diez veces, fallaban los cálculos y anuncios de los comités nacionales, dando como inminente la solución del problema español de una manera satisfactoria. Franco seguía ganando posiciones en el mundo. Había dado la batalla con éxito al antifascismo español. Había ganado la represiva y la batalla psicológica, dividiendo a todas las fuerzas de oposición, desintegrándolas, pudriéndolas con sus agentes y sus intrigas. Ojalá podamos saber un día la participación que han tenido los agentes secretos de Franco en las divisiones que han pulverizado al antifascismo español, mucho más que las veleidades de la política internacional.

La desesperanza ganó a una militancia cruelmente martirizada por ocho, diez y doce años de presidio, con la muerte, las torturas, la miseria y la desesperación siempre a la vista. Esa militancia encoge los hombros con un fatalismo resignado esperando mejores tiempos y, salvo raras excepciones que cuentan muy poco en el panorama nacional, sin querer arriesgarse otra vez en aventuras de Organización y sin que haya nadie siquiera que se lo proponga.

Simultáneamente al qese de la propaganda y de otras actividades se producen las defecciones. El caso de Pablo Monllor, nombrado secretario general suplente del CN en el Pleno de 1946 y propuesto para ministro del gobierno de la República, que se aparta de toda actividad y se casa con todos los requisitos civiles y religiosos, no es aislado. En las prisiones terminan radicalmente los planes, aunque su régimen interior es cada día más agresivo y criminal. Deja de ser boicoteado Redención, semanario que publica la Dirección General de Prisiones para los presos que es lo único que se puede leer en las prisiones, cloaca de traidores y vencidos, donde sólo se cantan loas al régimen y al caudillo. Todos tendréis conocimiento de que en el año 1947 dos emisarios oficiales del régimen, los conocidos elementos franquistas Piñero y Moya, recorrieron varias prisiones de España, después de buscar enlace inútilmente con el CN, para tratar con los elementos más significados de la CNT las condiciones en que podría resolver el problema español al margen de intervenciones extranjeras, de acuerdo con la CNT, para lo cual, decían, darían toda clase de facilidades, comenzando por liberar a todos sus presos. Ya sabéis que, aunque estuvieron obligados a escucharlos, se negaron a todo trato con esos agentes que fracasaron de una manera rotunda. Pues luego, hacia 1950, unos militantes presos en Yeserías, deformaban las informaciones que podrían representar una esperanza para el antifascismo y tendían arteramente los cables para entrar en relación con Piñero y Moya, aunque el propósito fue yugulado por la militancia, que les apostrofó su conducta. Siguiendo ese proceso se comete el error de disolver Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, el único y glorioso organismo de la Resistencia Española. Se le sacrifica a sugerencia de los monárquicos con el pretexto de que representaba un obstáculo para la solución del problema español, cuando en realidad, representaba la única garantía de resis-

tencia eficaz que, ahora o más tarde con ese nombre u otro similar, habrá que reconstituir. En su lugar se constituye una híbrida «Comisión Interior de Coordinación» (CID), cuyos objetivos, planes, acuerdos o actividades jamás han sido dados a conocer a la militancia ni a nadie. Yo creo que porque no existían en absoluto. Por aquel tiempo le decía yo al Comité Nacional:

¿Es la CID un organismo efectivo que actúa de una manera permanente? ¿Os habéis asegurado, primero el compromiso de todas las organizaciones democráticas y luego de las derechas y del pretendiente para forzar a un cambio de régimen en plazo concreto?

¿Os habéis dirigido, o pensáis hacerlo inmediatamente, a todas las cancillerías, a los gobiernos democráticos y a las organizaciones obreras del mundo, en documentos concretos y solventes para que sincronicen una acción internacional que debéis tener prevista vosotros?

¿Habéis establecido un plan de acción subversiva?

Tened presente que si uno solo de estos interrogantes no puede ser contestado favorablemente os aguarda el fracaso más completo.

Este era mi criterio y el de casi todos los compañeros de la prisión.

Y como esas actividades resultan negativas sigue el proceso de descomposición que hace poco desemboca en ese núcleo de Valencia (Manuel Morell, Raimundo Jiménez, Mirasol y otros) que se ponen al servicio del régimen en el seno de la CNS, y aquí mismo en el exilio por las defecciones de elementos que se inclinan al comunismo: (Gregorio Jover, Gil Roldán, Tapia, Chueca, etcétera). Por primera vez muerden los comunistas en las filas cenetistas, en seres corrompidos por su brillante y accidental situación durante la guerra. La CNT había sido un baluarte inexpugnable para los comunistas y a pesar de esos vencidos esperamos que lo seguirá siendo, si sabemos superar esta crisis. Y la emigración a América que sigue su marcha; y las naturalizaciones y el haber quedado la CNT reducida a una caricatura de Organización con menos del 10% de sus efectivos normales.

En España ni Plenos, ni periódicos, ni manifiestos, ni consultas, ni circulares. El entusiasmo de los años 1947 se ha esfumado y con él los frutos maravillosos que producía. En los presidios ha ido envejeciendo y aniquilándose una generación antes electrizada y hoy desarmada y vencida. Los supervivientes que van saliendo en libertad, después de cumplir ocho, diez, doce y más años de presidio tratan de reorganizar sus vidas en ocaso y rehacer sus hogares destrozados. La solidaridad ha dado paso a la llamada del instinto animal, de sálvese quien puede.

Los Responsables. Poco o mucho todos somos responsables. Pero la mayor parte de esta responsabilidad corresponde al exilio. En España han causado siempre una impresión descorazonadora las querellas del exilio. Ellos, al menos, tenían la sensación clara de la misión histórica que pesaba sobre la España democrática. Fundidos en el crisol de esa misión trascendente echaron sobre sus hombros la pesada, la gigantesca tarea de liberar a España y situarla en un clima de democracia, de libertad, de respecto a la dignidad humana. Por eso ha causado asombro la ausencia completa de responsabilidad de los que, encontrándose con libertad de movimientos, libres del ocaso de persecuciones encarnizadas, malgastaron sus energías en combatirse mutuamente [...].

El grave problema de los presos. Y ya que he hablado de los presos quiero insistir en ello antes de terminar el informe. En lo que se refiere a ayuda económica vale más no hablar. A los presos puede decirse que del exterior no les ha llegado ninguna. Ni a unos

ni a otros. Ya podéis imaginaros cuando por azar caía un periódico de Francia en la prisión y se veían columnas de millones recaudados en su nombre la impresión que producía, cuando a ellos no les llegaba un céntimo. Las causas son varias y no voy a enumerarlas, pero la verdad es esa. Lo cierto es que todos los caminos se les han cerrado y se han encontrado solos, desarmados contra tan tremendas fuerzas desencadenadas para exterminarlos. La Organización del interior les ha ayudado buenamente lo que ha podido, muy poco por cierto. Por ejemplo la del Centro enviaba algunos meses doscientas o cuatrocientas pesetas, según el penal. La de Levante cuidaba bastante bien a los de San Miguel y la Provincial, pero todo ello no daba bastante para dar un suplemento de alimentación a los compañeros enfermos o tuberculosos. Y muchas veces se ha dado el caso de que se han hecho recaudaciones en la prisión para superar una crisis de la calle y ayudar a reconstituir un comité.

En estos últimos años han salido muchos compañeros en libertad, entre ellos, muy pocos, de los Comités Nacionales; los que, como yo, hemos tenido la suerte de no ser reincidentes en esta etapa y de haber sido juzgados en circunstancias en que el régimen de Franco no se sentía muy seguro y las condenas no fueron muy rigurosas, si a quince y veinte años de presidio se les puede calificar de benignas. Pero allí queda una masa de centenares de militantes, los más destacados, como puede suponerse, la élite de la Organización, conmutados de la pena de muerte, condenados a veinticinco y treinta años de presidio. Para ellos no ha habido ningún indulto ni gracia. Están cumpliendo la condena a pulso. Allí quedan con diez, quince, veinte y más años de presidio por delante, perdidos para toda su vida, si no interviene en su favor una acción que los libere. Aunque el antifascismo español no estuviera en condiciones de otras acciones de mayor resonancia, hace tiempo que debió haber organizado una sistemática y documental, de cara a las cancillerías y, sobre todo, a los organismos sindicales internacionales y organizaciones obreras para que nos ayudaran a terminar con esa ignominia. Si no queremos hacernos cómplices del crimen que representa la agonía indefinida de esos centenares de compañeros, y de todos los antifascistas españoles presos, estamos obligados a realizar algo extraordinario, a no descansar hasta haber logrado su liberación, levantando la bandera de los presos ante el mundo.

Esperanzas. Este es el panorama que ofrece España o, mejor dicho, el movimiento clandestino español. Sin trampa ni cartón. No vale cerrar los ojos a la realidad y esconder la cabeza ante el peligro como hace el avestruz. Es así como estimo que hay que hablarle a la militancia: con sinceridad, con claridad, descartando los latiguillos y la propaganda bullanguera y artificial que tiene su base en la arena movediza. No hay que asustarse de la verdad. Hay que conocerla plenamente para enfrentarse con ella y vencerla, si somos capaces, y lo podemos ser. No cometo ninguna indiscreción al usar este lenguaje crudo y escueto. Por las caídas repetidas de tantos comités y compañeros, la Dirección General de Seguridad está en posesión de muchos más documentos, informaciones y detalles que todos nosotros y de los que se expresan, por consiguiente, en el presente informe. Y lo que la policía sabe sobradamente de nuestro Movimiento me parece de una ridiculez supina o de una irresponsabilidad completa ocultárselo a la militancia o a la opinión.

De cualquier modo no está todo perdido. Ni mucho menos. Hay esperanzas de resurrección. Ciertamente, el pueblo en general es absentista, nihilista, no cree en nada. El

ambiente es frívolo y corrompido. Una de las herencias más funestas que dejará el régimen y que más costará extirpar es la amoralidad en las costumbres, muy superior a otros periodos de corrupción y decadencia. Hay una absoluta indiferencia por los problemas nacionales y universales. La juventud, que en general nada sabe de nosotros, aunque le hayan fusilado a alguno de la familia, se apasiona estúpidamente los siete días de la semana por los partidos de fútbol y por las corridas de toros y conoce la vida y milagros de cada jugador o torero, pasado o presente, mejor que la de Cervantes, Cajal o Unamuno. Calando un poco hondo se puede descubrir una minoría ecléctica, al margen de toda inquietud partidista, que lee mucho y bueno. Las numerosas ediciones de Espasa Calpe, Aguilar, y La Nave de Madrid; Janés, Miracle, Cumbre, Apolo, Destino y Juventud de Barcelona, acusan ese afán. Las de la Argentina: Futuro, Losada, Arbo, Rueda, Americalee, son muy buscadas. A ese respecto he registrado que los compañeros en España están más al corriente del movimiento intelectual del mundo que en el extranjero. Hay algún equipo de jóvenes intelectuales que quisieran romper la camisa de fuerza de un régimen de tiranía que deja a España en el furgón de cola de la civilización. En sus escritos, ensayos y poesías, se transparenta un pesimismo negativo y una angustia enfermiza. Así, el equipo de Insula, uno de los periódicos literarios más interesantes, con una chispa de neutralidad y de independencia, en el que se atreven a escribir de Picasso, de Casona, de Antonio Machado, de García Lorca y del existencialismo con alguna simpatía.

Por otra parte, una intervención tan extensa y decidida como la tenida por la CNT en la vida nacional ha calado hondo y ha dejado huellas profundas en la sociedad española. De una manera personal he comprobado la simpatía de que goza nuestra Organización, no sólo entre las clases trabajadoras sino entre las profesiones liberales. He visitado y hablado con abogados, industriales, comerciantes, técnicos, arquitectos, ingenieros, médicos, artistas, etcétera, simpatizantes y militantes muchos de la CNT. La CNT ha influido en densas capas de opinión, sobre todo de 1936 a 1938, y parte de esa influencia persiste todavía.¹⁰¹

101. Molina, Juan Manuel: *Informe confidencial a la militancia.*

El despegue: hacia nuevas formas de lucha

Después del triunfo totalitario de los ejércitos franquistas y hasta marzo de 1951, se suceden dos hechos importantes que pusieron en vilo a la dictadura. Como son la huelga general de Bilbao en mayo de 1947 y la general de Barcelona de marzo de 1951.

Las fuerzas que entraron en lucha contra la dictadura durante el período que iba desde 1939 a 1947 eran las fuerzas derrotadas, perseguidas y masacradas por la «victoria franquista». Estas fuerzas, alentadas aún por su fe en las democracias europeas y mundiales, emprendieron su reagrupación esperando que el tribunal público de la Organización de las Naciones Unidas reconociera la razón de su lucha y su adhesión a la concepción democrática que salía victoriosa de la guerra mundial contra el fascismo. Sacando fuerzas de su debilidad y como expresión del fin de su esperanza, las huelgas de mayo de 1947, eran un acto de fe, un legado para las generaciones futuras que hacían los derrotados de 1939. Y lo hacían con la esperanza de que esas generaciones futuras llevarían a feliz término el mandato de la historia.

Las luchas guerrilleras y resistencias urbanas, siguiendo el instinto revolucionario del proletariado no manipulado ni falseado por los cálculos políticos y los servicios secretos, también tenían fe en su razón, pero reconocían desesperadamente su debilidad por el abandono en que se encontraban, huérfanas de todo apoyo moral y material del proletariado internacional. No obstante, se fijaron —o la historia fijó— un término en su combate que no era otro que el de no abandonar el terreno sin dejar un relevo en la acción. En este sentido, esa lucha violenta quedaba empalmada por las mismas con la que se sostenía en las fábricas y talleres por sus hermanos de clase de la CNT y de la UGT.

Es cierto que el legado que transmiten a la historia las fuerzas guerrilleras y las organizaciones obreras CNT-UGT está lleno de insatisfacciones, cargado de sangre y millones de años de penas carcelarias. Terrible carga histórica, difícil de asumir por hombres nutridos por el miedo y criados en un medio insocial en donde los lazos de la solidaridad han quedado rotos y sustituidos por el sálvese quien pueda. Y será de ese medio de donde saldrá el despegue para nuevas formas de lucha colectiva, cuyo punto de arranque situamos en marzo de 1951.

En Barcelona seguían funcionando los piquetes de ejecución, los estallidos de bombas y las ráfagas de metralleta. La represión policiaca cada día se cobraba nuevas víctimas y a los opositores activos se les acorralaba de tal manera que se les abocaba a la lucha violenta. La perspectiva de morir, aunque fuera matando, no encontraba eco ni en la juventud, que siempre, por su idealismo, es la fuerza más generosa y activa de la historia. Y sin embargo, en el gris de las vidas que habían ido creciendo, agarradas a la tristeza y la decepción¹⁰², no dejaba de brillar una lucecita de

102. Porque en literatura nos parece lo más representativo de aquella época, recomendamos a Carmen Laforet en *Nada* y a Juan Hermanos (seudónimo y creemos colectivo): *Fin de la esperanza* (testimonio).

aventura que se orientaba a la recuperación memorial del legado histórico de las generaciones sacrificadas a los piquetes de ejecución y a las cárceles. Pero, ¿cómo llevarlo a cabo sin exponer demasiado? Un detenido estudio de las condiciones en las que se elaboró el proceso que culminó en la explosión colectiva de marzo de 1951, nos volvería a situar en el comienzo de la organización obrera, desarrollando, en sí misma y por instinto, su solidaridad de clase. Se trataba de recomenzar por donde en Barcelona empezaron los históricos tejedores, protagonistas de la primera huelga general de España en 1855.

Las condiciones históricas quisieron que la ruptura del miedo la ofreciera un acto sin compromiso, como fue la negación de la utilización de los tranvías como vehículos de locomoción. El miedo tenía que romperse en lo difuso y confuso de la estampa colectiva, porque la individualidad rehuía la responsabilidad de la carga represiva. Dejemos de lado las represiones individuales, lo que ahora importa destacar como impacto fue el triunfo de la colectividad y de allí nació una nueva concepción de lucha que duró aún hasta nuestros días.¹⁰³ Pero dejaremos este punto en suspenso, por ahora, para dar entrada a la magnífica expansión contestataria de las generaciones que habían sufrido, de soslayo, el terrible peso de la derrota, con el hecho significativo de que iban a verse mezclados los hijos de los derrotados y de los vencedores, pues expresión de estos últimos es la entrada en lucha del estudiantado barcelonés.

Tomamos, como resumen de lo que fue aquel acontecimiento, los envíos del corresponsal de prensa clandestino, *Solidaridad Obrera*, desde París:

ESPAÑA FRENTE A FRANCO

Paro absoluto en Barcelona. Contra la miseria y el régimen policiaco

La prensa franquista ha pretendido engañar a los españoles al dar cuenta del movimiento huelguístico que se produjo en Barcelona el día 12 de marzo. Utilizando una información facilitada por el ministro del Interior quiso atribuir los sucesos a las maquinaciones de un partido que sirve los intereses de Moscú, cuando en realidad dicho partido, como todos los españoles saben, carece de influencia en nuestro país y especialmente en la región catalana.

Además se decía que todos los servicios públicos funcionaron con normalidad durante todo el día cuando lo cierto es que no hubo luz, agua ni gas hasta el anochecer y el transporte urbano (a excepción del Metro) estuvo totalmente paralizado; que la reacción

103. Nos referimos a las *Comisiones Obreras*, hoy falseadas y manipuladas por el PC. En su origen, las CCOO no eran otra cosa que la antigua comisión que se nombraba por los obreros para solucionar un conflicto con la patronal. Resuelto éste, la comisión se diluía sin conservar ninguna clase de poder delegado. Aquello era una manera de salvar responsabilidades individuales, no ofrecer carne de agitador ni de líder a la represión y fortalecer a la vez la solidaridad de clase. Había en la fórmula instinto de condenación a la burocracia sindical y elección clara de acción directa. Al principio el PC las condenó, pero al popularizarse aplicó el mismo medio de infiltración que aplicaba a la CNS. Una vez más, el PC volvía a falsear la lucha obrera para sacar mejor tajada de ella.

ciudadana ante la provocación comunista fue inmediata y para el mediodía Barcelona había recobrado su fisonomía normal, cuando precisamente fue por la tarde cuando más se extendió el movimiento y más violencia alcanzaron los choques entre los manifestantes y la fuerza pública; que funcionaron con normalidad la universidad y demás centros docentes, cuando en realidad estuvieron totalmente cerrados; y en fin se citan dos o tres incidentes «que la fuerza pública reprimió fácilmente». Del número de huelguistas y de las manifestaciones callejeras de protesta contra la carestía de la vida no dice absolutamente nada esta versión oficial fabricada del conflicto. Todo ello da la sensación de que la Dirección General de Prensa, forzada por la importancia de la huelga y por los rumores que circulaban por todo el país, al no poder silenciarla ha procurado salir del paso con grandes apuros, tratando en lo posible de minimizar su verdadera envergadura.

La verdad pura y simple es que más de 300 000 obreros de la capital y los suburbios respondieron a las recomendaciones de huelga. La vida de Barcelona quedó completamente paralizada. No funcionaron los servicios de agua, gas y electricidad. En el transporte fracasaron los esfuerzos de las autoridades, de modo que, los pocos autobuses y tranvías que quisieron poner en circulación por la mañana, quedaron inmediatamente fuera de servicio, resultando algunos incendiados a pesar de la intervención de la fuerza pública. El servicio de teléfonos urbano y con el exterior estuvo paralizado, pues la mayor parte del personal secundó la huelga sin hacer caso de las amenazas de la autoridad.

Los choques con la policía armada y la guardia civil que tenían tomados los puntos estratégicos de la ciudad fueron frecuentes y particularmente violentos, registrándose varios muertos y heridos. Todos los despachos destacan, entre las diversas manifestaciones de la jornada, la que tuvo lugar hacia el mediodía, frente al ayuntamiento, donde una imponente muchedumbre, reclamaba la desaparición de la junta de abastos y la destitución del ayuntamiento. La gente ha pegado fuego a una ambulancia y a otros vehículos municipales que estaban estacionados frente al edificio, impidiendo después la intervención de los bomberos que acudieron a sofocar el incendio. También hubo un intento de pegar fuego al edificio consistorial, lanzándose trapos ardiendo impregnados de gasolina.

Los huelguistas asaltaron los puestos del mercado de la Boquería, destrozando todas las mercancías. Y en las Ramblas, Gran Vía y plaza de Cataluña, se sucedieron también las manifestaciones y los encuentros con las fuerzas. El hotel Ritz fue apedreado, porque el personal se negaba a secundar el paro.

Por medio de las emisoras locales de radio se hicieron repetidos llamamientos para que los obreros se reintegraran al trabajo. El gobernador y los sindicatos verticales fracasaron en esta empresa. Tenían enfrente a todo un pueblo, harto de monsergas falangistas y decidido a llevar adelante su protesta contra la corrompida administración. Debían comprender, claro está, que el proletariado barcelonés no se había lanzado a la calle para expresar únicamente su descontento por el alza de los artículos alimenticios, sino que aspiraba a algo más: a señalar la repulsa que la dictadura merece. Así, el poncio publicó a última hora de la tarde una nota haciendo la estúpida afirmación a la que siempre recurren los franquistas en casos semejantes de que la huelga era de inspiración comunista y que el gobierno había puesto a disposición del gobernador los «medios necesarios para reprimir el desorden» y anunciando que iba a adoptar «medidas ejemplares». De la misma forma, en los medios

Barcelonés

Si eres un buen CIUDADANO a partir del 1.º de Marzo y hasta que igualen las tarifas de la Compañía de Tranvías con la Capital de España, 10'40 ptas., según puedes leer en «LA VANGUARDIA» del día 28 - 1 - 51 pág. 3.ª, Crónica de Madrid)

TRASLADATE A PIE a tus habituales ocupaciones En tu propio beneficio y lo más rápidamente posible, haz cuatro copias de esta CADENA y mándalas a cuatro amigos distintos Si quieres ser CIUDADANO DE HONOR, haz ocho copias o más

¡ESPAÑA UNA Y PARA TODOS IGUAL!

TREBALLADORS

Les vagues reivindicatives i de solidaritat deuen ésser mantingudes amb fermesa.

Per tot arreu el moviment massiu de la classe obrera ha palesar la protesta unànim contra el tirànic règim franquista.

Ara més que mai hem de lluitar amb braó pel pa de nostres fills i famílies, per la llibertat del poble, per la justícia social.

Confederació Regional del Treball de Catalunya.

Octavillas que circularon profusamente en la preparación de la célebre huelga de tranvías de marzo de 1951. Véase apéndice boletín completo de las JJLL, de París el 25 de marzo de 1951 en papel bíblia e introducido y profusamente divulgado en España.

oficiales se dio a los periodistas extranjeros la peregrina y falsa versión de que la huelga había sido promovida por la organización clandestina del Partido Socialista Unificado de Cataluña y que los medios financieros habían sido facilitados por industriales descontentos con el gobierno. Impotentes para frenar la reacción popular, y a fin de ocultar su fracaso, las autoridades franquistas recurren una vez más a efectos de la propaganda exterior a presentar como comunista toda actividad o manifestación contra el régimen.

¿A quién pueden engañar ya con semejantes invenciones? El partido comunista, o su filial psuquista, no cuenta para nada y los franquistas lo saben bien en la Resistencia catalana.

El paro abarcó también los centros industriales de Badalona, Tarrasa, Sabadell y Manresa, en cuyas localidades tomó particular extensión al día siguiente. En Barcelona, unos 150 000 obreros continuaron la huelga para protestar de las detenciones operadas y la actuación brutal de la policía.

Temiendo, pues, un recrudecimiento del conflicto, el gobierno concentró todos los medios de su sistema represivo. Más de un millar de agentes de la policía armada llegaron en la mañana del martes en tren especial desde Madrid; otros dos mil de Zaragoza, varios centenares más de Valencia. Por otra parte, durante la tarde entraron en el puerto el crucero Méndez Núñez y los destructores Elcano, Gravina y Liniers, al mando del contraalmirante Cervera, llevando a bordo un fuerte contingente de fuerzas de infantería de marina, que patrullaron por las calles, juntamente con fuerzas del ejército y policía. Barcelona parecía una ciudad tomada militarmente. En las calles los transeúntes eran detenidos constantemente para verificar su identidad, continuando los registros y arrestos, y todas las comisarías de policía y el castillo de Montjuich se abarrotaron de detenidos. Estas detenciones se han hecho a ciegas, para satisfacer de alguna forma el furor sádico de las autoridades ante la demostración del lunes. Durante el martes, la policía se dedicó a la busca y captura de las gentes que tenían fichadas, de alguna significación antifranquista, en el esfuerzo de tratar de descubrir a los «instigadores», sobre los que el gobernador civil está aún en las tinieblas. Los procedimientos de terror franquista no tienen límite y se suceden los apaleamientos de detenidos en las comisarías.

El miércoles, pese a la coacciones ejercidas por las autoridades, se calculaba que unos 70 000 obreros persistían en su protesta, principalmente en la periferia industrial. Según todos los informes, predominaba un ambiente de efervescencia, diríase explosivo, que no ha podido atenuarse por la amenaza de represalias, como la de no pagar los días de huelga y el despido inmediato de los detenidos. También se dio el miércoles una orden gubernativa en el sentido de que las empresas donde se prosiguiera la huelga se cerrarian inmediatamente. Esta medida fue aplicada, entre otras, a la casa Hispano Olivetti (fábrica de máquinas de escribir), de la que han despedido a todo el personal, incluso a los 200 empleados que el miércoles volvían al trabajo. Puede decirse que el jueves se dio por terminada la huelga, reanudándose el trabajo en todas partes. Mas los obreros, lejos de sentirse vencidos, expresaban viva satisfacción por el resultado del conflicto. Habían logrado la unanimidad popular, y el régimen dictatorial, que hasta ahora venía especulando con la tranquilidad de las masas, cual si fuera un signo de adhesión, quedaba en el mayor de los ridículos.

Barcelona ha dado, en fin, un excelente ejemplo, demostrándonos que aún se pueden hacer cosas en España, que aún es tiempo de organizar el gran combate, agrupando a todos los antifascistas verdaderos para reconquistar la libertad.

LA ACTIVIDAD DE LAS ORGANIZACIONES CLANDESTINAS DE LA REGIÓN CATALANA

Algunos llamamientos distribuidos en las fábricas y talleres para que secundaran el movimiento de huelga. Han circulado estos días por Barcelona numerosas hojas clandestinas, varias de las cuales nos son remitidas por corresponsales de la frontera, y cuyo texto reproducimos a continuación. Nuestro deseo hubiera sido publicarlas en facsímil, pero la premura del tiempo ha impedido hacerlo.

He aquí, pues, el texto de las referidas octavillas:

¡Barceloneses!

Las autoridades han prestado a la Compañía de Tranvías todo su apoyo. Han puesto a la policía bajo el mandato de los explotadores de Barcelona, encomendándole que reprima con mano dura nuestra protesta.

¡No faltaba más que eso!

Ciudadano: prosigue con tesón el boicot. No subas al tranvía hasta que no se imponga la rebaja de tarifas. ¡Defiéndete! ¡Lucha contra la propia policía!

Abajo los explotadores y sus protectores!

(Distribuida por estudiantes y obreros el día 2 de marzo. Texto impreso.)

¡Barcelona ha dado una impresionante prueba de civismo!

Demos una nueva demostración, reanudando ahora, con el mayor orden, nuestra vida normal, utilizando los tranvías.

¡España una... e igual para todos!

(Hoja de inspiración falangista. Impresa, se distribuyó profusamente en los primeros días de marzo con el propósito de confundir al vecindario y dar por concluido el conflicto. No tuvo ningún eco.)

Ciudadano:

BARCELONA ENTERA mantiene su actitud con firmeza.

Ni la brutalidad ni la violencia policiaca quebrarán nuestro espíritu de solidaridad.

Estamos hartos de la ignorancia que simula la prensa.

NO COMPRES EL PERIÓDICO A PARTIR DEL 10 de MARZO DE 1951.

No tires esta hoja; dásela a tu amigo.

(Distribuida por obreros y estudiantes como protesta por la servil actitud de los periódicos barceloneses.)

PRODUCTORES:

Barcelona es la ciudad más cara de España. La especulación imposibilita a los honestos productores, los que con su sudor, su esfuerzo diario rehicieron la riqueza nacional.

Para protestar contra la carestía de la vida, la CNS os invita a abandonar el trabajo el lunes 12 de marzo.

¡Guerra sin cuartel a los estraperlistas!

(Esta es una de las hojas que distribuyeron los grupos resistentes usando el anagrama del sindicalismo vertical. La Jefatura de Falange desautorizó estas octavillas el sábado 10, pero no pudo impedir que la huelga se extendiera el lunes 12 paralizando toda la ciudad.)

CNT FEDERACIÓN LOCAL DE SINDICATOS-AIT

¡Pueblo de Barcelona!

La unanimidad que se ha manifestado contra la explotadora Compañía de Tranvías debe repetirse frente al infame sistema político que rige los destinos de España.

En consecuencia, la Federación Local de Sindicatos de Barcelona (CNT) recomienda

a todos los trabajadores secunden con el mayor entusiasmo la huelga general que se declarará el lunes día 12.

¡Contra la carestía de la vida! ¡Contra el terror franquista!

(Octavilla distribuida en las fábricas de Barcelona por los militantes de la organización confederal clandestina.)

Barceloneses: Acabamos de librar el más eficaz y rotundo plebiscito que han conocido los pueblos con sus grandes decisiones históricas.

Todo Barcelona ha contestado con un sí unánime contra el egoísmo desmedido de la Compañía de Tranvías y de sus interesados protectores, a los que el pueblo ya conoce y que son los Suances, Baezas y Baixas de Palau. Después de este triunfo tan rotundo de Barcelona, ¿qué aguardan para dimitir estos señores? La patada que les hemos dado pasará a la historia.

¡Pueblo barcelonés! Ahora sólo nos hace falta revalidar nuestro espléndido plebiscito dejando de acudir al trabajo para demostrarles nuestro firme propósito de acabar con los abusos e injusticias que nos quieren hacer víctimas, tomándonos por rusos o como si España fuese la URSS.

Este día para la gran demostración es el próximo 12 de los corrientes.

Nuestro programa es el siguiente:

DIMISIÓN POR INCAPACIDAD del ministro de la Gobernación.

DIMISIÓN, por tolerancia con la Compañía de Tranvías, del ministro de Industria y Comercio.

DIMISIÓN por ladrón (con fines caritativos) del gobernador Baeza.

DIMISIÓN del jefe de policía, por impotencia para el cargo.

DIMISIÓN del concejal Baixas de Palau (delegado de Transportes) por ser su presencia perturbadora en aquel organismo administrativo.

DIMISIÓN de Piñana (delegado de Abastos) con la desaparición de sus tinglados de abastecimientos y trampas; o sea el organismo que tantas privaciones lleva al pueblo español.

(Otra de las hojas distribuidas el sábado y domingo recomendando la huelga general, seguramente inspirada por los estudiantes.)

FL DE GRUPOS ANARQUISTAS-FAI

El régimen de Franco, odiado por todo el pueblo español, beneficiado en estos días del reconocimiento diplomático y el apoyo económico de los llamados Estados democráticos, necesitados de concursos militares para hacer frente a la amenaza kremlinista. La política capitalista de occidente vuelve, pues, a traicionar los intereses de España pretextando defender a una civilización fundada sobre los principios de libertad. Contra semejante engaño debe manifestarse nuestro pueblo pronta y enérgicamente. La huelga general propuesta para el lunes 12 de marzo en Barcelona, constituirá el primer paso de nuestra acción. Apoyémosla con resolución, pues su éxito demostrará al mundo que los cálculos diplomáticos y militares, queriendo servirse de Franco y su régimen, son insensatos hoy y resultarían mañana catastróficos. La huelga significará el repudio unánime del pueblo

Entrada del domicilio social de la CNT en el Exilio, 4 rue Belfort, Toulouse, (Francia).



español hacia el falangismo, condenado a morder el polvo de la derrota pese a todos los apoyos que pudiera ofrecerle el capitalismo internacional.

¡Por dignidad, responded, trabajadores de Barcelona, a la orden de huelga general!

Gritad con fuerza, junto a los anarquistas y confederales:

¡Libertad para España!

¡Abajo el franquismo!

(Hoja editada por la FAI en Barcelona, que se distribuyó el sábado y domingo en apoyo de la declaración de huelga.)

FEDERACIÓN IBÉRICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS

Estudiantes y jóvenes obreros:

Vuestro esfuerzo ha hecho posible estas grandes manifestaciones contra la dictadura franquista que culminan en la triunfante declaración de la huelga general.

España entera fija hoy en vosotros toda su atención y confía en la continuidad de vuestra brillante protesta.

¡En pie contra la tiranía! ¡Por la libertad y la justicia social!

¡¡Muera Franco!!

(Hoja distribuida por los jóvenes libertarios en la tarde del lunes 12.)

CNT COMITÉ *propresos* AIT

Trabajadores: Centenares de compañeros han sido detenidos por su participación en la huelga. El gobierno fascista pretende reducir así la protesta ciudadana contra la carestía de la vida.

Reforcemos, pues, nuestra solidaridad hacia los presos y sus familias.

Contra Franco y Falange. ¡Viva la libertad!

(Octavilla distribuida por los hombres de la Confederación después de la huelga y en favor de los presos y represaliados.)

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Todos los sindicatos, federaciones estudiantiles y asociaciones de vanguardia han expresado en Europa y América su solidaridad hacia los huelguistas catalanes. Citaremos, por su especial significación, un manifiesto suscrito por prestigiosos escritores y periodistas franceses, entre los que figuran Albert Camus, Claude Bourdet, Aragon, Georges Altman, etcétera. Dicho documento dice así:

Los abajo firmantes, pertenecientes a una variada escala de opiniones, pero unidos por una reprobación común del despotismo y por su estima a la libertad, se dirigen a la opinión libre mundial para que ponga coto a la feroz represión que se ha desatado en España con motivo de los movimientos populares de estos últimos días. La democracia mundial está sorprendida de que, aun habiendo sido eliminado el fascismo en Europa, el gobierno de Franco se pueda permitir el enfermizo placer de perseguir y sangrar a su pueblo por haber incurrido en «delito» de opinión. Los gobiernos democráticos deben intervenir cerca del de Madrid para evitar que en Cataluña y en otras regiones de España se cometan delitos «oficiales» de lesa humanidad.

El mundo intelectual francés no abandonará al Pueblo español.¹⁰⁴

Si por *mundo intelectual* francés se entendía la media docena de intelectuales, y entre ellos Albert Camus, que seguían sosteniendo la causa del pueblo español, la frase es correcta. Pues el resto, aunque fuesen miles los intelectuales franceses que vertían lágrimas aparatosamente, cuando los piquetes de ejecución actuaban en España o los consejos de guerra ponían en marcha la parodia de su justicia, lo cierto era que muy pocos estaban prestos a poner en peligro su seguridad personal (materialmente hablando) para acudir en ayuda eficaz del pueblo español. Y lo que puede decirse de ese mundo intelectual francés puede generalizarse al resto de la intelectualidad mundial. La verdad, la escueta verdad, era que el *pueblo español* seguía estando solo y ante un futuro incierto, con sorpresas a cada recodo del camino.

La represión franquista había descabezado al movimiento obrero con el fusilamiento de sus mejores militantes. A los fusilamientos siguió la dura represión que hemos ido describiendo, hasta agotar a los más fuertes y mejor dotados de los militantes que habían logrado salvar el pellejo. En 1951 quedaban en pie y en libertad miles de ex presos, que arrastraban tras ellos, además del peso de la derrota, la vigi-

104. Estos textos pertenecen a un número especial realizado por las JJLL de París, de su boletín *Crisol* número 25, del 25 de marzo de 1951, en el que se recogen todas las correspondencias publicadas en *Solidaridad Obrera* de París, recibidas de su enviado especial.

lancia constante de la policía. No eran éstos los que podían ponerse a la cabeza de los acontecimientos que se veían en la perspectiva de la huelga general de Barcelona en marzo de 1951. Los que en realidad iban a ser la parte determinante en las perspectivas que se abrían, eran los componentes de la generación nacida con el franquismo y en ella iban a encontrarse revueltos los hijos de los vencedores y los hijos de los derrotados. La entrada en acción del estudiantado en Barcelona apuntaba ya en ese sentido. Pero esa penetración generacional en la historia iba a operarse en condiciones pésimas y ante opciones difíciles. Las viejas organizaciones obreras, CNT y UGT, no solamente arrastraban el peso de la derrota de 1936-39, sino además la responsabilidad de no haber tumbado al fascismo en su lucha desde 1939 a 1951. Militar en ellas suponía para las nuevas generaciones asumir la historia de su derrota y la responsabilidad de su militancia ante un Estado policiaco amenazante siempre con duras penas de cárcel cuando no con los fusilamientos. Eso era lo ostensible, lo palpable, porque la memoria colectiva se había perdido y del acontecer histórico del período de 1936-39 no se tenía otra imagen que la de una guerra civil. En tales condiciones, las generaciones que entraban en lucha lo hacían con la responsabilidad de superar la guerra civil con la búsqueda de un equilibrio que les permitiera mejorar unas condiciones de indigencia material, pues no hay que olvidar que aún existía el racionamiento sobre los artículos de primera necesidad, tales como el pan.

Este nuevo movimiento obrero sin historia se lanzaba a la lucha buscando su identidad. Exactamente no sabía realmente por qué se batía, sino contra qué se batía.

Estaba meridianamente claro que la CNS no era el cauce por el cual podía mejorarse una situación económica a todas luces desesperada. Las nuevas formas de lucha forzosamente tenían que encontrarse dentro de la comunidad y no fuera de ella. La comunidad protegía al individuo, pero esa protección forzosamente acabaría despersonalizándole. No obstante, como en el fondo del instinto de la clase obrera ha existido siempre —y existirá— la tendencia a resolver sus conflictos con el capital y la burguesía por *procedimientos directos*, sin intermediarios, fatalmente inventaría la fórmula que le permitiera alcanzar sus objetivos. Lo que en 1961 y 1962 aparecerán como organismos esporádicos, sin continuidad y sólo para el momento, cual fueron las Comisiones Obreras, significaba por su práctica el inicio de la recuperación de la memoria proletaria, y con ello se situaba el proletariado español en la prehistoria de la historia social. Marzo de 1951 era el comienzo de una larga marcha del proletariado en la búsqueda de su identidad.

APÉNDICES

- I: Testimonio de sentencia del I^{er} Comité Nacional (Pallarols).
- II: Acta constitutiva de la Junta Nacional de Liberación.
- III: Reproducción íntegra del Boletín *Crisol*. dedicado a la huelga de Tranvías de Barcelona, marzo 1951.
- IV: Cronología.
- V: Fotografías de combatientes libertarios.

TESTIMONIO DE SENTENCIA
DEL 1er. COMITÉ NACIONAL
(PALLAROLS)

La sentencia contra este primer Comité Nacional de la CNT no se pronunció hasta 1944, pues, como en todas las «caídas» por delito posterior, los detenidos procuraban dar largas al asunto, con la esperanza de que el tiempo suavizara algo la severidad de las sentencias (como así fue en este caso y en otros muchos). En la sentencia no se alude a Pallarols, porque su caso se juzgó en Gerona. Dice así el texto de este documento jurídico, que permite ver algunos métodos de acción, los que no pudieron ocultarse a la policía:

En la Plaza de Valencia a siete de noviembre de mil novecientos cuarenta y cuatro. Reunidos en Consejo Ordinario de Plaza, para ver y fallar la causa número diez y siete mil ciento ochenta y cinco instruida contra JOSÉ RIERA GARCÍA, ENRIQUE LÓPEZ PÉREZ-VÁZQUEZ, ÁNGEL SANCHO FORES, LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE, JULIA MIRAVET BARRAU, JOSÉ CERVERA BERMELL, JOSÉ MARCO FERRER, LUIS ÚBEDA CAÑERO, JOSÉ MARTÍNEZ CALDUCH, ENRIQUE GRAU GIL, JOSÉ GRAU GIL, JOSÉ CORCOLES VELANDO Y ARTURO PRATS IBÁÑEZ, todos ellos mayores de edad penal, dada cuenta de los autos del Juez, oídos el Fiscal, Defensor y procesados

—y RESULTANDO: *Que los procesados en los primeros meses que siguieron a la liberación, burlando la vigilancia de las autoridades, organizaron en esta Ciudad un Comité del llamado Movimiento Libertario Español que, a las órdenes de otro central de París y de un Subcomité de Londres, tenían por misión facilitar documentación falsa a los detenidos en los campos de Concentración, permitiendo así la salida de estos campos a individuos claramente enemigos del Estado Nacional, esta finalidad inmediata trataba de conseguir como última aspiración al triunfo del citado Movimiento Libertario y la consiguiente derrota del régimen imperante en España, según las consignas del extranjero de donde les llegaba también dinero; dentro de España este Organismo mantenía relaciones por medio de enclaves con otro de análoga finalidad que funcionaba en Barcelona. Para actuar sin despertar sospechas, los componentes de este Comité idearon la creación de una Sociedad Exportadora de Frutas denominada «Frutera Levantina» que no llegó a constituirse legalmente y cuyas ganancias serían destinadas a ayuda de presos políticos y sus familiares y a cualquiera otros fines conducentes al triunfo de su ideal. La participación de los procesados de esta Organización clandestina y de ideología y actuación que cada uno de ellos con relación al Movimiento Nacional es como se detalla en los siguientes resultandos.*

—SEGUNDO RESULTANDO: Que el procesado JOSÉ RIERA GARCÍA, afiliado a la CNT antes del 18 de julio de 1936, durante la guerra tomó parte en el asalto a los cuarteles de la Alameda, intervino en requisas e ingresó voluntario en el Ejército Rojo y en la organización, sin ser del Comité fue uno de los más destacados, atrayendo a ella a varios individuos y por sus conocimientos de los más caracterizados elementos rojos fue el encargado de repartir la documentación falsa, haciendo entre otros a Valentín García y Luis Ribes, ambos conocidos asesinos que de este modo lograron salir de donde estaban detenidos.

—3.º RESULTANDO: Que el procesado ENRIQUE LÓPEZ PÉREZ-VÁZQUEZ, izquierdista, sin actuación destacada, formó parte de la «Frutera Levantina», y obtuvo de la organización documentos falsos, entre otros un certificado de quintas.

—4.º RESULTANDO: Que el procesado ÁNGEL SANCHO FORES, izquierdista, sin actuación y de buena conducta, entregó a José Prats Ibáñez, cierta cantidad de sellos de Subsidio al Combatiente de los empleados por la organización para falsificar salvoconductos, sin que conste conociera el fin ilícito a que eran destinados.

—5.º RESULTANDO: Que el procesado LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE, juzgado por su actuación durante el tiempo rojo y condenado a la pena de DOCE AÑOS Y UN DÍA DE RECLUSIÓN MENOR, según testimonio aportado en el acto de la vista ante el Consejo, tuvo además otras actividades de destacada importancia no comprendidas en dicha sentencia, entre otras la de haber desempeñado cargos de confianza como el de Administrador del Boletín Oficial y el de haber tomado parte en conferencias de propaganda política. Al liberarse la Plaza marchó a Alicante con el fin de huir al extranjero siendo asimismo el que recibía las órdenes y el dinero que a éstos se enviaba, intervino materialmente en la falsificación de algunos salvoconductos y fue el fundador de la Sociedad Frutera, que se inscribió a su nombre.

—6.º RESULTANDO: Que la procesada JULIA MIRAVET BARRAU, izquierdista, por orden de la organización clandestina llevó salvoconductos falsificados al Campo de Concentración de Albaterra, donde su marido se encontraba detenido, y actuó después como enlace con el Comité de Barcelona.

—7.º RESULTANDO: Que el procesado JOSÉ CERVERA BERMELL, de la CNT antes del 18 de julio de 1936, fue durante el Movimiento de la Delegación de Prensa y Propaganda del Comité Ejecutivo Popular, en representación de aquella sindical, estuvo a las órdenes directas de un ex ministro rojo, haciendo a París varios viajes para comprar material de guerra y fue Consejero de Economía. Tomó parte del Comité de la Organización y tuvo a su cargo recoger fondos para ayuda de presos políticos.

—8.º RESULTANDO: Que el procesado JOSÉ MARCO FERRER, izquierdista, pero sin actuación perjudicial, tuvo como única participación en los hechos cometidos después de la guerra, la de haber formado parte de la Sociedad Frutera, sin que conste conociera su finalidad ilícita; es de buena conducta.

—9.º RESULTANDO: Que el procesado LUIS ÚBEDA CAÑERO, antiguo afiliado a la CNT fue ya antes de la guerra encarcelado por su destacadísima actuación, siendo durante ésta Presidente del Comité Administrativo de Nueva Carteya (Córdoba), en cuyo cargo ordenó detener a personas derechistas e incitó al asesinato de tres guardias civiles que habían sido hechos prisioneros, sin que lograrse sus propósitos por la oposición de sus compañeros; organizada la Columna Andalucía-Extremadura y al replegarse el

ejército rojo en Jaén, fue del Comité Regional de la CNT y luego en Valencia delegado de Andalucía en el Comité Nacional de esta Sindical. Después de la guerra fue del Comité del Movimiento Libertario, algunas de cuyas reuniones se celebraron en su domicilio.

—10.º RESULTANDO: *Que el procesado JOSÉ MARTÍNEZ CALDUCH, entusiasta por la ideología marxista, fue durante la guerra conductor al servicio de la colectividad de Pedralba, y se le acusa en los informes de haber llevado en su coche a una persona que desapareció, sin que conste acreditada esta acusación ni determinada la identidad de la supuesta persona desaparecida, puesto que este Consejo estima como no probada semejante acusación. Después de la guerra prestó sus servicios como conductor de la Sociedad Frutera.*

—11.º RESULTANDO: *Que el procesado JOSÉ GRAU GIL, izquierdista, voluntario en el ejército rojo, puso en relación al Comité de la organización clandestina con JOSÉ CÓRCOLES VELANDO, para que éste le facilitase sello y estampillas para la documentación falsa que preparaban.*

—12.º RESULTANDO: *Que el procesado ENRIQUE GRAU GIL, izquierdista, y voluntario en el ejército rojo, fue el que por encargo y mediación de los hermanos Grau Gil facilitó los sellos y estampillas sabiendo el fin ilegal para que eran destinados.*

—14.º RESULTANDO: *Que el procesado ARTURO PRATS IBÁÑEZ, izquierdista sin actuación en relación con el hecho de autos, su participación fue la de permitir que una máquina que tenía de imprimir en su casa fuese utilizada por su hermano JOSÉ, huido en Francia, para la impresión de documentos falsos para la organización.*

—15.º RESULTANDO: *Que al ser descubierta por la policía la tan repetida organización clandestina, fue requisada cierta cantidad de documentación que se une al procedimiento, así como varios sellos y estampillas y otros útiles empleados para el cumplimiento de sus ilícitos fines.*

HECHOS PROBADOS.

— CONSIDERANDO: *Que los hechos recogidos en los anteriores resultandos, como ocurridos durante el periodo rojo, integran para los procesados que luego se dirán un delito de AUXILIO A LA REBELIÓN, previsto y penado en el párrafo 1.º, del artículo número 240 del código de Justicia Militar; y que los cometidos después lo son de un delito de fundar organizacines constituidas para la destrucción de la organización política del Estado, previsto y sancionado en el Artículo 28 de la Ley para la Seguridad del Estado de 29 de Marzo de 1941, de ampliación al presente caso por estimar más favorable de acuerdo con el principio establecido en el artículo 24 del Código Penal.*

— CONSIDERANDO: *Que del delito contra la Ley de Seguridad son responsables en concepto de autores los procesados JOSÉ RIERA GARCÍA, ENRIQUE LÓPEZ VÁZQUEZ, LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE, JULIA MIRAVET BARRAU, JOSÉ CERVERA BERMELL, LUIS ÚBEDA CAÑERO, JOSÉ MARTÍNEZ CALDUCH, ENRIQUE GRAU GIL, JOSÉ GRAU GIL Y JOSÉ CÓRCOLES VELANDO, si bien no lo son todos de igual manera, pues de acuerdo con los supuestos establecidos en el artículo 28 antes citado, ha de distinguirse los que tienen la condición de organizadores, de los menos partícipes y dentro de éstos, de aquellos cuya actuación, por tener escasa trascendencia caben ser sancionados con una pena menor, estimando como tales organizadores JOSÉ RIERA GARCÍA, LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE, JOSÉ CERVERA BERMELL, y LUIS ÚBEDA CAÑERO, como partícipes incurso en el aparta-*

do tercero de este artículo 28, a ENRIQUE LÓPEZ VÁZQUEZ, ENRIQUE GRAU GIL, JOSÉ CÓRCOLES VELANDO y como menos partícipes de actuación menos destacada y de escasa importancia, incluidas en el apartado 4.º, del mismo artículo, a JULIA MIRAVET BARRAU, JOSÉ MARTÍNEZ CALDUCH. Que el delito de Auxilio a la Rebelión son responsables en concepto de autor, por participación directa los procesados JOSÉ RIERA GARCÍA, LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE, JOSÉ CERVERA BERMELL Y LUIS ÚBEDA CAÑERO.

— *CONSIDERANDO*: Que no son de apreciar circunstancias modificativas de la responsabilidad salvo la conclusión de los respectivos apartados del artículo 28 que no constituye tales circunstancias, en cuanto al delito contra la Ley de Seguridad y que por lo que respecta al Auxilio a la Rebelión, deben estimarse que concurren los agravantes del artículo 173 del Código de Justicia Militar para los procesados LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE, JOSÉ CERVERA BERMELL Y LUIS ÚBEDA CAÑERO: *ESTIMÁNDOSE* por el Consejo que no concurren en cuanto a LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE la excepción de cosa juzgada por haber sido objeto de un fallo anterior a su actuación durante el periodo rojo, ya que como se hizo constar en el *RESULTANDO* a él correspondiente, no fueron juzgados por dicho procedimiento, cargos de importancia que ponen de relieve la destacada personalidad de este inculpado dentro de aquel régimen y por consiguiente enemigo del Estado Nacional, y al faltar la identidad en los hechos, se rechaza como decimos la concurrencia de la cosa juzgada, quedando subsistente en la firma recogida su personalidad por los que no fue objeto de procedimiento. — Que según el artículo 17 del Código de Justicia Militar los Tribunales pueden imponer la pena en la extensión que estimen justa dentro de la señalada por la Ley y que el mismo principio puede aplicarse a la Ley de Seguridad del Estado, al no haber precepto expreso que otra cosa disponga.

— *CONSIDERANDO*: Que por disposición expresa del Código de Justicia Militar, toda persona responsable criminalmente de un delito lo es también civilmente, si bien por lo que afecta al delito contra la Seguridad del Estado, no cabe responsabilidad de esta clase, pero en cuanto al Auxilio a la Rebelión, por daños y perjuicios irrogados al Estado y a Particulares a consecuencia de la insurrección, a la que cooperaron los procesados, responsabilidad exigible con arreglo a lo que preceptúa el apartado A) del artículo 4.º, de la Ley de 19 de febrero de 1939 en relación con el artículo 1.º, del 19 de febrero de 1942, según la que debe ser enviado testimonio de esta sentencia a los efectos correspondientes, a la Audiencia Provisional, sin que se fije cuantitativamente por este Consejo de Guerra la responsabilidad civil que corresponda, de conformidad con el artículo 8 del Decreto de 16 de enero de 1937, si bien se hace reserva expresa de las acciones que pudieran derivarse a favor de aquel a quien hubiera perjudicado el delito, que por disposición de la Ley es abonable la prisión preventiva sufrida y que el artículo 48 del Código Penal dispone el comiso de los efectos e instrumentos con los que hubiere cometido el delito.

— *CONSIDERANDO*: Que los procesados ÁNGEL SANCHO FORES, JOSÉ MARCO FERRER Y ARTURO PRATS IBÁÑEZ, no tuvieron ninguna participación en las actividades clandestinas llevadas a cabo por los demás, limitándose a un contacto material con ellos por razones profesionales, sin que conste tuvieran conocimiento de los manejos ilícitos a que los otros venían dedicándose, por lo que no pueden apreciarse en cuanto a ello la existencia del delito señalado contra la Ley de Seguridad: Que asimismo carecieron de actividades relevantes a efectos penales, durante el tiempo de guerra, por lo que tampoco en

cuanto a este aspecto debe ser considerada delictiva su conducta, debiendo en consecuencia absolver a los tres de las pretendidas responsabilidades que sobre ellos pesan, por lo que a ambos delitos se refieren.

— *VISTOS los artículos citados y las demás disposiciones de general aplicación.*

— *FALLAMOS: Que debemos condenar y condenamos a JOSÉ RIERA GARCÍA, como autor de un delito señalado en el párrafo 1.º, del Artículo 28 de la Ley de Seguridad, a la pena de DOCE AÑOS DE PRISIÓN MAYOR, con las accesorias de suspensión de todo cargo y de derecho a sufragio durante el tiempo de la condena y a la de DOCE AÑOS Y UN DÍA DE RECLUSIÓN MENOR, con las accesorias de la inhabilitación absoluta del tiempo de la condena, por el delito de AUXILIO A LA REBELIÓN; a ENRIQUE LÓPEZ PÉREZ-VÁZQUEZ, como autor del único delito estimado comprendido en el párrafo 3.º, del artículo 28 de la Ley de Seguridad, a la pena de TRES AÑOS DE PRISIÓN MENOR, con las accesorias de la suspensión de todo cargo y derecho de sufragio durante el tiempo de la condena; a LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE, como autor del delito comprendido en el párrafo 1.º, del art. 28 de la Ley de Seguridad, a la pena de DIECISÉIS AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR, con la accesoria de inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena, y a la de VEINTE AÑOS de la misma reclusión y con igual accesorias por el delito de AUXILIO A LA REBELIÓN; a JULIA MIRAVET BARRAU, a la pena de DOCE AÑOS DE PRISIÓN MENOR con las accesorias de suspensión de todo cargo y del derecho de sufragio durante el tiempo de la condena, como autora del delito comprendido párrafo del art. 28 de la Ley de Seguridad; a JOSÉ CERVERA BERMELL por el delito del párrafo 1º, de la Ley de Seguridad a DIECISÉIS AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR, con las accesorias de inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena y a VEINTE AÑOS de igual pena con igual accesoria, por el delito de AUXILIO A LA REBELIÓN; a LUIS ÚBEDA CAÑERO, a la mismas penas de DIECISÉIS AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR, con la accesoria de inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena, por el delito del párrafo 1.º, del art. 28 de la Ley de Seguridad, y a VEINTE AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR, con igual accesoria por el delito de AUXILIO A LA REBELIÓN; a JOSÉ MARTÍNEZ CALDUCH, por el delito del párrafo 4.º, del art. 28 de la Ley de Seguridad, a UN AÑO DE PRISIÓN MENOR con la accesoria de suspensión de todo cargo y del derecho de sufragio durante el tiempo de la condena; a ENRIQUE GRAU GIL, a la pena de TRES AÑOS DE PRISIÓN MENOR, con la accesoria de suspensión de todo cargo y del derecho de sufragio durante el tiempo de la condena, por el delito previsto en el párrafo 3.º, del art. 28 de la Ley de Seguridad, a JOSÉ GRAU GIL a la misma pena de TRES AÑOS DE PRISIÓN MENOR con igual accesoria, por el delito del párrafo 3.º, del art. citado; a JOSÉ CÓRCOLES VELANDO, a igual pena de TRES AÑOS DE PRISIÓN MENOR, con la accesoria de suspensión de todo cargo y del derecho de sufragio durante el tiempo de la condena, por el delito del mismo párrafo y artículo; condenamos además a todos ellos a la responsabilidad civil en la forma en que se deja dicho, debiendo ser decomisados todos los objetos intervenidos que se reseñan en el último resultando; y Absolvemos a ÁNGEL SANCHO FORES, JOSÉ MARCO FERRER Y ARTURO PRATS IBAÑEZ, con todos los pronun-*

ciamientos favorables, OTROSÍ: Decimos que proponemos la confirmación de las penas de rebelión impuestas, por considerarlas comprendidas en diferentes supuestos del grupo IV de las normas anexas a la orden circular de 25 de enero de 1940.

—Aparecen siete firmas ilegibles rubricadas.

— *ASÍMISMO CERTIFICO: Que en la referida causa aparece el siguiente acuerdo que, copiado literalmente dice: EXCMO. SR.*

— *El Consejo de Guerra Ordinario de Plaza ha visto y fallado la presente causa en esta Ciudad el día siete de los corrientes ha dictado sentencia por virtud de la cual ordena a JOSÉ RIERA GARCÍA, como autor de un delito del párrafo 1.º, del art. 28 de la Ley de Seguridad del Estado de 29 de marzo de 1941, a la pena de DOCE AÑOS DE PRISIÓN MAYOR con las accesorias de suspensión de todo cargo y del derecho de sufragio durante el tiempo de la condena, y como autor de un delito de AUXILIO A LA REBELIÓN del párrafo 1.º, del art. 240 del código de Justicia Militar, a la pena de DOCE AÑOS Y UN DÍA DE RECLUSIÓN MENOR con las accesorias de inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena; a ENRIQUE LÓPEZ PÉREZ-VÁZQUEZ, como autor de un delito del párrafo 3.º, del art. 28 de la citada Ley, a la pena de TRES AÑOS DE PRISIÓN MENOR, con las accesorias de la suspensión de todo cargo y derecho de sufragio durante el tiempo de la condena; a LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE, como autor de un delito del párrafo 1.º, del artículo últimamente citado, a la pena de DIECISÉIS AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR, y como autor de un delito de AUXILIO A LA REBELIÓN del art. 240 del código de Justicia Militar, a la de VEINTE AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR, con la accesorias de la suspensión de todo cargo y derecho de sufragio durante el tiempo de la condena; a JOSÉ CERVERA BERMELL, como autor de un delito del párrafo 1.º de la citada Ley a DIECISÉIS AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR, y como autor de un delito de AUXILIO A LA REBELIÓN del art. 240 del código de Justicia Militar a la de VEINTE AÑOS de igual pena, ambas con las accesorias de inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena; a LUIS ÚBEDA CAÑERO, como autor de los mismos delitos, a las mismas penas de DIECISÉIS AÑOS y VEINTE DE RECLUSIÓN MENOR respectivamente, con iguales accesorias; a JOSÉ MARTÍNEZ CALDUCH, por un delito del párrafo 4.º, de la Ley de 29 de marzo de 1941, art. 28, a la pena de UN AÑO DE PRISIÓN MENOR, con la accesorias de suspensión de todo cargo y derecho de sufragio durante el tiempo de la condena; a JOSÉ Y ENRIQUE GRAU GIL, como autores de un delito del párrafo 3.º, del mismo precepto legal, a TRES AÑOS DE PRISIÓN MENOR con iguales accesorias; y a JOSÉ CÓRCOLES VELANDO, por el mismo delito a otra pena de TRES AÑOS DE PRISIÓN MENOR, con la accesorias expuesta. Para el cumplimiento de las condenas será de abono toda la prisión preventiva sufrida a resultas de esta causa y en concepto de responsabilidad civil hace expresa reserva de las acciones pertinentes conforme a la Ley del 9 de Febrero de 1939, en lo que respecta a los condenados por Rebelión y ABSUELVE libremente a los procesados ÁNGEL SANCHO FORES, JOSÉ MARCO FERRER Y ARTURO PRATS IBÁÑEZ por estimar que no aparece probado que intervinieran en el delito perseguido.*

— *En la sentencia cuya parte dispositiva queda extractada se observa que LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE, ha sido condenado a VEINTE AÑOS por supuesto delito de AUXILIO*

A LA REBELIÓN por hechos realizados durante la dominación marxista; es de tener en cuenta que por su actuación en ella ha sido ya condenado, según consta en el testimonio unido al folio 660, a la pena de DOCE AÑOS Y UN DÍA DE RECLUSIÓN MENOR como autor de un delito de AUXILIO A LA REBELIÓN del art. 240 del Código de Justicia Militar. Los hechos que la sentencia que se examina sirven de base a la condena por Rebelión, se hallan virtualmente comprendidos por ser su naturaleza de mera cooperación o ayuda a la insurgencia, en la sentencia anterior testimonio como se ha dicho unido al folio 660. Por ello debe tenerse por no puesto el pronunciamiento correspondiente del fallo comentado y entenderse por lo tanto que LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE en esta causa se halla solamente condenado a la pena de DIECISÉIS AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR por el delito previsto en la Ley de Seguridad del Estado que queda referido en el párrafo que precede. En lo restante la declaración de los hechos está substancialmente de acuerdo con el resultado de la prueba aportada, es pertinente la calificación legal y las penas impuestas son las procedentes con arreglo a los fundamentos de los hechos y de derecho invocados, al igual que las absoluciones falladas; en su consecuencia y con la aclaración de que queda hecho mérito sobre la condena a LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE puede V. E. aprobar sentencia que se examina, haciéndola firme y ejecutoria. De acordar V. E. de conformidad volverán los autos a su instrucción para notificación, cumplimiento, libertad definitiva de los absueltos, deducción de testimonios, práctica de las liquidaciones de condena, remisión de hojas penales al Registro Central de Penados y Rebeldes y demás diligencias de ejecución, consultando seguidamente a efectos de estadística.

— OTROSÍ: De conformidad con el otrosí de la sentencia no procede conmutación de las penas impuestas por Rebelión conforme a la orden de 25 de enero de 1940.

— Valencia del Cid veintidós de noviembre de 1944.

— El Auditor Vicente Navarro Flores. —Rubricado.

— DECRETO: Valencia del Cid a siete de diciembre de mil novecientos cuarenta y cuatro.

— De conformidad con el anterior dictamen de mi Auditor y por sus propios fundamentos y razonamientos, ACUERDO, declarar firme y ejecutoria la sentencia dictada por la que se condena a JOSÉ RIERA GARCÍA, como autor de un delito del párrafo 1.º, del art. 28 de la Ley de Seguridad del Estado, a la pena de DOCE AÑOS DE PRISIÓN MAYOR y como autor de un delito de AUXILIO A LA REBELIÓN a la pena de DOCE AÑOS Y UN DÍA DE PRISIÓN MENOR; a ENRIQUE LÓPEZ PÉREZ-VÁZQUEZ, como autor de un delito de la ley citada de la Seguridad del Estado a TRES AÑOS DE PRISIÓN MENOR; a LEONCIO SÁNCHEZ CARDETE, como autor de un delito también de la Ley citada de Seguridad del Estado a la de DIECISÉIS AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR y habida cuenta de que los hechos que ha ocasionado la de VEINTE AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR fueron juzgados en su día cuyo testimonio de la sentencia obra al folio 660 de la presente causa, queda sin efecto por excepción de cosa juzgada; a JULIA MIRAVET BARRAU, como autora de un delito del párrafo 4.º, de la Ley de 28 de marzo de 1941 art. 28 a DOS AÑOS DE PRISIÓN MENOR; a JOSÉ CERVERA BERMELL, como autor de un delito del párrafo 1.º, de la Ley citada a DIECISÉIS AÑOS DE PRISIÓN MENOR y como autor de un delito de AUXILIO A LA

REBELIÓN, a la de VEINTE AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR; a LUIS ÚBEDA CAÑERO, como autor de los mismos delitos que el anterior, a la misma pena de DIECISÉIS AÑOS y VEINTE AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR respectivamente; a JOSÉ CÓRCOLES VELANDO, por el mismo delito, a la de TRES AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR; a JOSÉ MARTÍNEZ CALDUCH, como autor de un delito de la Ley de Seguridad del Estado a la de UN AÑO DE PRISIÓN MENOR; a ENRIQUE Y JOSÉ GRAU GIL, como autores del mismo delito a otra pena de TRES AÑOS de igual prisión; a ÁNGEL SÁNCHEZ FORES, JOSÉ MARCO FERRER Y ARTURO PRATS IBÁÑEZ no estimamos responsables de delito alguno; con las accesorias legales para cada uno de los procesados, siéndoles de abono la prisión preventiva sufrida. Pasen los autos al Juez Militar número 18 de esta Plaza, para la práctica de las diligencias de ejecución con carácter de urgencia.

*El Capitán General.
Miguel Albriat.
Rubricado.*

APÉNDICE II

ACTA CONSTITUTIVA
DE LA JUNTA NACIONAL
DE LIBERACIÓN

**JUNTA ESPAÑOLA
DE LIBERACION**



ACTA DE CONSTITUCION DE LA JUNTA ESPAÑOLA DE LIBERACION

En la ciudad de México, a veinticinco de noviembre de mil novecientos cuarenta y tres, reunidos en uno de los salones del Centro Republicano Español, de la calle de Tacuba, cuantos suscriben la presente acta, en representación de las colectividades políticas bajo cuyas respectivas denominaciones aparecen agrupadas sus firmas al pie, don Pedro Vargas Guerendiain, elegido presidente por ser el de mayor edad entre los congregados, expuso que la asamblea tenía por objeto dar a conocer, y en su caso ratificar, el pacto de unidad suscrito por delegados de dichas colectividades y proceder a la formación del organismo director de la acción conjunta, constituyéndolo inicialmente a base de un representante de cada uno de los partidos coligados.

Por orden del señor presidente se da lectura al pacto mencionado, que dice así:

« Los que suscriben, en representación de los Partidos que, formando mayoría en las Cortes Constituyentes, votaron la Constitución de 9 de diciembre de 1931, e, integrando de modo exclusivo el Gobierno Provisional, refrendaron su promulgación, acuerdan establecer entre esas mismas agrupaciones políticas un pacto de unidad para restaurar la República Española, derrocando lá tiranía falangista impuesta merced al auxilio armado de potencias extranjeras y cerrando el

paso a la monarquía, cuyo restablecimiento se pretende mediante presiones diplomáticas del exterior, que serían tan ignominiosas como lo fué aquel auxilio.

El pacto acordado para conseguir tales fines se basa en la más absoluta fidelidad a todos los principios de la referida Constitución y Estatutos de ella derivados, comprometiéndose los partidos aliados a sostenerlos mientras España, en plena soberanía, no decida que deben reformarse.

Si, con propósito de variarlos, se abriera un período constituyente, las agrupaciones que, sin renunciar ninguna a su peculiar ideario, son responsables de esta declaración conjunta, quedarían en libertad para defender legalmente sus aspiraciones respectivas, pero obligándose quienes las representaran en el Gobierno a respetar y a hacer respetar los principios dichos en tanto no hayan sido derogados o modificados.

El mismo espíritu de fraternal concordia que unió a estos Partidos dentro del Comité Revolucionario de 1930, les une ahora para hacer efectiva la voluntad de España, sólo capaz de plasmar en un régimen genuinamente democrático, conforme a los trazos de la Carta del Atlántico, lema de las Naciones Unidas, a las cuales venimos prestando sincera y calurosa adhesión a partir del 3 de septiembre de 1939, sin que en ningún instante ni en trance alguno haya cedido el ferviente deseo por su victoria, que también será nuestra, pues fuimos los primeros en sufrir las brutalidades del nazifascismo y los primeros en derramar torrentes de sangre para rechazarlo. México, D. F. 20 de noviembre, 1943. — Por Izquierda Republicana: Carlos Esplá, Pedro Vargas. Por el Partido Socialista Obrero Español: Indalecio

Prieto, Manuel Albar. Por Unión Republicana : Diego Martínez Barrios, Félix Gordón Ordás. Por Esquerra Republicana de Catalunya y Acció Catalana Republicana : José Andreu, Pedro Bosch Gimpera.

Tras la lectura de este documento, adoptóse la siguiente resolución :

« La Asamblea, constituida por los elementos directivos, residentes en México, de Izquierda Republicana, Partido Socialista Obrero Español, Unión Republicana, Esquerra Republicana de Catalunya y Acció Catalana, acuerda, por unanimidad, aprobar, ratificándolo en todas sus partes, el pacto que, a nombre de ellos e investidos de suficientes poderes, subscribieron el veinte de noviembre actual los señores Carlos Esplá, Pedro Vargas, Indalecio Prieto, Manuel Albar, Diego Martínez Barrios, Félix Gordón Ordás, José Andreu y Pedro Bosch Gimpera, y cuya declaración acaba de ser leída ».

Seguidamente, la directivas de los partidos coligados notifican los nombramientos hechos por ellas para el organismo directivo, y que son : por Izquierda Republicana, don Alvaro de Albornoz; por el Partido Socialista Obrero Español, don Indalecio Prieto; por Unión Republicana, don Diego Martínez Barrios, y por Esquerra Republicana de Catalunya y Acció Catalana, don Antonio María Sbert.

A continuación se lee y aprueba la proposición siguiente :

« Los firmantes que, en nombre de Izquierda Republicana, Partido Socialista Obrero Español, Unión Republicana, Esquerra Republicana de Catalunya y Acció Catalana, subscribieron con fecha veinte de no-

viembre actual el pacto de unidad de dichas agrupaciones, ahora ratificado por esta Asamblea, tienen el honor de proponer que, atendidos los excepcionales méritos y circunstancias concurrentes en don Felipe Sánchez Román, se requiera a éste para que, a título personal, forme parte del organismo directivo, junto con los representantes de partidos cuya designación acaba de hacerse. Carlos Esplá, Pedro Vargas, Indalecio Prieto, Manuel Albar, Diego Martínez Barrios, Félix Gordón Ordás, José Andreu, Pedro Bosch Gimpera .

Bajo propuesta del señor presidente se acuerda que el organismo directivo se denomine **JUNTA ESPAÑOLA DE LIBERACION.**

Acuérdase que el acta de la Asamblea sea firmada, así como sus copias, no sólo por los miembros de la Mesa de edad, sino, además, por todos los asambleístas.

El señor presidente, previa lectura de los nombres de todos los firmantes, pronuncia breves palabras congratulándose del espíritu cordialísimo y patriótico que en la Asamblea ha imperado y mediante el cual ha sido posible la unanimidad en todas las resoluciones adoptadas, y termina expresando su confianza de que el pacto ratificado hoy será sólido cimiento para restaurar la República Española.

Manuel Albar, Luisa Ruiz, secretarios. Pedro Vargas, presidente.

Por Izquierda Republicana, Miguel Granados, Virgilio Beléndez, Manuel Pérez Jofre, Federico Pascual del Roncal, Alfredo Sabio, Ricardo Martín y Martín.

Por el Partido Socialista Obrero Español, Alejandro Otero, Lucio Martínez Gil, Indalecio Prieto, Anastasio de Gracia.

Por Unión Republicana, Diego Martínez Barrios, Félix Gordón Ordás, Bernardo Giner de los Ríos, Justo Caballero, Francisco Serrano Pacheco, Fernando Valera, Alvaro Pascual Leone, Manuel Mateos Silva, Francisco Llano, Jerónimo Gomariz, Alberto García Lopez.

Por Esquerra Republicana de Catalunya y Acció Catalana Republicana, Miguel Santaló, Pedro Bosch Gimpera, Antonio María Sbert, José Andreu, Artemio Aguadé, Martí Rouret, Antonio Escofet, José Mascort, Samuel Morera, Francesc Messguer, Joaquin Bilbeny, Arturo Bladé.

CONSEJO TECNICO

A continuación publicamos parte de una carta dirigida por Indalecio Prieto, en la que da cuenta detallada de algunos casos producidos en la constitución de la Junta de Liberación.

« MEXICO 24-I-1944. — ... El Partido Nacionalista Vasco, que fué requerido, no forma parte de la Junta porque planteó aspiraciones separatistas en pugna con los principios constitucionales. » La Unión General de Trabajadores acordó su adhesión a la Junta, considerándose representada en ella por el Partido Socialista. Invitada la U. G. T. » a formar parte del Consejo Técnico que vamos a

» constituer, designó sus representantes en él a Belarmino Tomás, Carlos Hernández Zancajo, Pedro García, Enrique Lobera y Salvador Vidal Rosell. » La C. N. T. ha sido objeto de igual invitación, pero » todavía no ha contestado. A los comunistas, de » quienes vivimos divorciados, no se les requirió ni » para la Junta ni para el Consejo Técnico...».

ACTA DE CONSTITUCION DE LA JUNTA ESPAÑOLA DE LIBERACION

Comité en Francia

Les que subscriben, legítimos representantes en Francia de los Partidos políticos y organizaciones obreras que desde el 9 de septiembre de este año forman parte del Comité de Relaciones de las Fuerzas Democráticas Españolas, es decir, Izquierda Republicana, Partido Socialista Obrero Español, Unión Republicana, Partido Republicano Federal, Movimiento Libertario y las dos centrales sindicales, Unión General de Trabajadores y Confederación General del Trabajo, estiman imperioso, en estos momentos decisivos para el porvenir de nuestro país, la constitución de un organismo que aúne y dirija les esfuerzos comunes, bajo la denominación de **JUNTA ESPAÑOLA DE LIBERACION**. - *Comité en Francia.*

Esta Junta Española de Liberación, en estrecha relación con la constituida en México y con los organismos que con idéntica significación funcionan en España, Inglaterra, y Africa, constituirá en el conjunto la suprema autoridad política nacional hasta la formación del Gobierno, prosiguiendo más tarde su función como órgano asesor. Y declara solemnemente que su objetivo inmediato es el régimen de Libertad, Democracia y Justicia de la República Española, elegida por el pueblo en uso de su soberanía y la reinstauración de la ordenación jurídica fundamental de la misma, que es la Constitución del 9 de diciembre de 1931 y, de los Estatutos de ella emanados, cuya vigencia proclama, así como la de cuantas disposiciones legales estaban en vigor en el mes de Marzo de 1939. El mantenimiento de lo cual no supone renuncia por parte de ninguno de los partidos firmantes a las modificaciones de carácter político o social que la profunda transformación del mundo en la postguerra hará necesarias y, que habrán de llevarse a cabo cuando la opinión española pueda manifestarse libremente.

Los firmantes proclaman asimismo, su adhesión fervorosa a la carta del Atlántico, lema de las Naciones Unidas, a las cuales se la venimos prestando a partir del 3 de septiembre de 1939, sin que en ningún trance haya cedido el ferviente deseo por su victoria, que será también la nuestra. Aportamos a esta adhesión la autoridad que nos otorga el haber sido la República Española la primera víctima de los designios de las potencias totalitarias, y ser nuestro Ejército el que libró sobre el suelo español, los iniciales combates de la gran batalla que sostiene la humanidad por su liberación.

Simultáneamente con estas actividades, figura el propósito de velar por la defensa de los intereses de los refugiados políticos y de los demás emigrados españoles en Francia, a quienes recomienda, como deber elemental, la absoluta abstención en la política interior de dicho país.

La Junta no mantiene ninguna clase de prejuicios contra partidos u organizaciones determinadas y, en consecuencia, pueden formar parte de la misma, con la sólo condición de su carácter democrático y de su actuación en tal sentido durante la guerra de España.

Interesa también hacer constar el más respetuoso saludo y homenaje al Gobierno Provisional de la República Francesa y la sincera admiración a los ejércitos de las naciones aliadas.

En Toulouse a 23 de octubre de 1944.

Por Izquierda Republicana, José Maldonado, Germán Collado, Aífonso Ayensa.

Por Unión Republicana, Ricardo Gasset, Joaquín Lacasta, Antonio Boya.

Por el M. L. y C. N. T., Bernardo Merino, Miguel Chueca, Juan M. Molina, Paulino Malsand.

Por el P. S. O. E., Enrique de Francisco, Rodolfo Llopis, Francisco Vizcaíno.

Por el Partido Republicano Federal, Martín Feced, Armando Rebollo.

Por la U. G. T., Pascual Tomás, Paulino Gómez Beltrán, Arsenio Gimeno.

APÉNDICE III

BOLETÍN CRISOL



EDICION ESPECIAL PARA ESPAÑA

CRISOL

ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS - (F. I. J. L.)

FEDERACION LOCAL DE PARIS

Año V. — Número 25

25 DE MARZO DE 1951

ESPAÑA frente a FRANCO

Paro absoluto en Barcelona. — Contra la miseria y el régimen policíaco

La prensa franquista ha pretendido engañar a los españoles al dar cuenta del movimiento huelguístico que se produjo en Barcelona el día 12 de marzo. Utilizando una información facilitada por el ministro del Interior quiso atribuir los sucesos a las maquinaciones de un partido que sirve los intereses de Moscú, cuando en realidad dicho partido, como todos los españoles saben, carece de influencia en nuestro país y especialmente en la región catalana.

Además se decía que todos los servicios públicos funcionaron con normalidad durante todo el día — cuando lo cierto es que no hubo luz, agua y gas hasta el anochecer y el transporte urbano (a excepción del « metro ») estuvo totalmente paralizado; que « la reacción ciudadana ante la provocación comunista fue inmediata y para el mediodía Barcelona había recobrado su fisonomía normal », cuando precisamente fue por la tarde cuando más se extendió el movimiento y más violencia alcanzaron los choques entre los manifestantes y la fuerza pública; que funcionaron con normalidad la Universidad y demás centros docentes, cuando

en realidad estuvieron totalmente cerrados; y en fin se citan dos o tres incidentes « que la fuerza pública reprimió fácilmente ». Del número de huelguistas y de las manifestaciones callejeras de protesta contra la carestía de la vida no dice absolutamente nada esta versión oficial « fabricada » del conflicto. Todo ello da la sensación de que la Dirección general de Prensa, forzada por la importancia de la huelga y por los rumores que circulaban por todo el país, al no poder silenciarlos ha procurado salir del paso con grandes apuros, tratando en lo posible de minimizar su verdadera envergadura.

La verdad pura y simple es que más de 300.000 obreros de la capital y los suburbios respondieron a las recomendaciones de huelga. La vida de Barcelona quedó completamente paralizada. No funcionaron ni los servicios de agua, gas y electricidad. En el transporte fracasaron los esfuerzos de las autoridades, de modo que, los pocos autobuses y tranvías que quisieron poner en circulación por la mañana, quedaron inmediatamente fuera de servicio, resultando algunos incendiados a pesar de la intervención de la fuerza pública. El servicio de teléfonos urbano y con el exterior estuvo paralizado, pues la mayor parte del personal secundó la huelga sin hacer caso de las amenazas de la autoridad.

Los choques con la Policía Armada y la Guardia civil — que tenían tomados los puntos estratégicos de la ciudad — fueron frecuentes y particularmente violentos, registrándose varios muertos y heridos. Todos los despachos destacan, entre las diversas manifestaciones de la jornada, la que tuvo lugar hacia el mediodía, frente al Ayuntamiento, donde una imponente muchedumbre, reclamaba la desaparición de la Junta de Abastos y la destitución del Ayuntamiento. La gente ha dado fuego a una ambulancia y otros vehículos municipales que estaban estacionados frente al edificio, impidiendo después la intervención de los bomberos que acudieron a sofocar el incendio. También hubo un intento de dar fuego al edificio consistorial, lanzándose trapos ardiendo impregnados de gasolina.

Los huelguistas asaltaron los puestos del mercado de la Boquería, destruyendo todas las mercancías. Y en las Ramblas, Gran Vía y Plaza de Cataluña se sucedieron también las manifestaciones y los encuentros con la fuerza pública. El Hotel Ritz fue apedreado, porque el personal se negaba a secundar el paro.

Por medio de las emisoras locales de radio se hicieron repetidos llamamientos para que los obreros se reintegraran al trabajo. El gobernador y los sindicatos verticales fracasaron en esta empresa. Tenían enfrente a

(Pasa a la tercera página).



La Compañía de Tranvías capitula ante el pueblo barcelonés

El desarrollo de la huelga general

(Viene de la primera página)

todo un pueblo, harto de monsergas falangistas y decidido a llevar adelante su protesta contra la corrompida administración. Debían comprender, claro está, que el proletariado barcelonés no se había lanzado a la calle, para expresar únicamente su descontento por el alza de los artículos alimenticios, sino que aspiraba a algo más: a señalar la repulsa que la dictadura merece. Así, el poncio publicó a última hora de la tarde una nota haciendo la estúpida afirmación — a la que siempre recurren los franquistas en casos semejantes — de que la huelga era de inspiración comunista y que el gobierno había puesto a disposición del gobernador los « medios necesarios » para reprimir el desorden y anunciando que iba a adoptar « medidas ejemplares ». De la misma forma en los medios oficiales, se dio a los periodistas extranjeros la peregrina y falsa versión de que la huelga había sido promovida por la organización clandestina del Partido Socialista Unificado de Cataluña. « y que los medios financieros habían sido facilitados por industriales descontentos con el gobierno ». Impotentes para frenar la reacción popular, y a fin de ocultar su fracaso, las autoridades franquistas recurren una vez más — a efectos de la propaganda exterior — a presentar como comu-

nista toda actividad o manifestación contra el régimen.

« A quién pueden engañar ya con semejantes invenciones? El partido comunista, o su filial psuquista, no cuentan para nada, y los franquistas lo saben bien — en la Resistencia catalana.

El paro abarcó también los centros industriales de Badalona, Terrasa, Sabadell y Manresa, en cuyas localidades tomó particular extensión al día siguiente. En Barcelona, unos 350.000 obreros continuaron la huelga para protestar de las detenciones operadas y la actuación brutal de la policía.

Terminando, pues, un recrudescimiento del conflicto, el gobierno concentró todos los medios de su sistema represivo. Más de un millar de agentes de la Policía Armada llegaron en la mañana del martes en tren especial de Madrid — otros dos mil de Zaragoza, varios centenares más de Valencia. Por otra parte, durante la tarde entraron en el puerto el crucero « Mendez Nuñez » y los destructores « Elicano », « Grevina » y « Liniens » al mando del contra-simulante Cervea, llevando a bordo un fuerte contingente de fuerzas de Infantería de Marina, que patrullaron por las calles, juntamente con fuerzas del Ejército y policía. Barcelona parecía una ciudad tomada militarmente. En las calles los transeúntes eran detenidos constantemente para verificación de identidad, continuando los registros y arrestos, y todas las comisarías de policía y el castillo de Montjuich se abarrotaron de detenidos. Estas detenciones se han hecho a ciegas, para satisfacer de alguna forma el furor sádico de las autoridades ante la demostración del lunes. Durante el martes, la policía se dedicó a la búsqueda y captura de las gentes que tenía fichadas como de alguna significación antifranquista, en el esfuerzo de tratar de descubrir a los « instigadores » sobre los que el gobernador civil está aún en las tinieblas. Pero los procedimientos de terror franquista no tienen límite y se suceden los apaleamientos de detenidos en las comisarías.

El miércoles, pese a la coacción ejercida por las autoridades, se calculaba que unos 70.000 obreros persistían en su protesta, principalmente en la periferia industrial. Según todos los informes, predominaba un ambiente de atmósfera, árida y explosiva, que no ha podido disminuirse por la amenaza de represalias, como la de no pagar los días de huelga y el despido inmediato de los detenidos. También se dio el miércoles una orden gubernativa en el sentido que las empresas donde se proseguía la huelga, se cerraran inmediatamente. Esta medida fue aplicada, entre otras, a la casa Hispano-Olivetti (fábrica de máquinas de escri-

bir) de la que han despedido a todo el personal, incluso a los 200 empleados que el miércoles volvían al trabajo.

Puede decirse que el jueves se dió por terminada la huelga, reanudándose el trabajo en todas partes. Mas, los obreros, lejos de sentirse vencidos, expresaban viva satisfacción por el resultado del conflicto. Habían logrado la unanimidad popular, y el régimen dictatorial, que hasta ahora venía especulando con la tranquilidad de las masas, cual si fuera un signo de adhesión, quedaba en el mayor de los ridículos.

Barcelona ha dado, en fin, un excelente ejemplo, demostrándonos que aun se pueden hacer cosas en España, que aun es tiempo de organizar el gran combate, agrupando a todos los antifascistas verdaderos para reconquistar la libertad.

Repercusiones...

(Viene de la segunda página)

Europa, y ante todo nuestros queridos camaradas catalanes y españoles que nunca han dudado, aguantan con angustia las horas de la noche y del día; nadie puede predecir lo que ocurrirá tras este grandioso sobresto de la libertad catalana. De todo nuestro respeto, y de todo nuestro respeto, de toda nuestra solidaridad fraternal, saludamos los trescientos mil obreros que dan ejemplo de valor.

LA TRIBUNE DE GENEVE, de Ginebra, constataba el día 13:

« A menudo se ha exagerado la importancia a la propaganda comunista haciéndola responsable de la exasperación provocada en las masas laboriosas por el paro y la miseria. Este es particularmente el caso de España, donde el populismo hace terribles estragos. Es en esto que reside la gran debilidad del régimen actual. El general Franco quería suprimir la lucha de clases, pero no ha suprimido las escandalosas desigualdades sociales que fueron el origen de la guerra civil. »

La Agencia A.F.P. ha difundido el siguiente despacho de Washington:

« Los acontecimientos de Barcelona han sido seguidos con atención en los círculos oficiales americanos.

En algunos medios políticos se estima que sería oportuno que el régimen interior español, para ser admitido en el seno de la comunidad occidental, tuviese en cuenta ciertas necesidades sociales y políticas. Es este un aspecto de la situación que reviste cierta importancia cuando están recientes todavía los debates en las Comisiones senatoriales de las Juntas Interiores y de Fuerzas Armadas, relacionados con el envío de tropas a Europa, en el cuerpo de los cuales numerosos parlamentarios norteamericanos preconizaron la participación de España en los organismos de defensa de la comunidad atlántica. »

Solidaridad internacional

TODOS los sindicatos, federaciones estudiantiles y asociaciones de vanguardia han expresado en Europa y América su solidaridad hacia los huelguistas catalanes. Citaremos por su especial significación, un manifiesto suscrito por prestigiosos escritores y periodistas franceses, entre los que figuran Albert Camus, Claude Bourdet, Charles d'Aragon, Georges Ailman, etc. Dicho documento dice así:

« Los abajo firmantes, pertenecientes a una variada escala de opiniones, pero unidos por una reprobación común del despoilismo y por su estima a la libertad, se dirigen a la opinión libre mundial para que ponga coto a la feroz represión que se ha desatado en España con motivo de los movimientos populares de estos últimos días. La democracia mundial está sorprendida de que, aún hablando ello eliminado al fascismo en Europa, el gobierno Franco se pueda permitir el enfermizo placer de perseguir y sangrar a su pueblo por haber incurrido en « delito » de opinión. Los gobiernos democráticos deben intervenir cerca del de Madrid para evitar que en Cataluña y en otras regiones de España se cometan delitos « oficiales » de lesa humanidad.

El mundo intelectual francés no abandonará al Pueblo español ».

Société Parisienne d'impressions
4, Rue Saunier. — Paris (IX^e)

PASA, AMIGO EN ESPAÑA, ENTE PERIODICO, UNA VES LO HAYAS LEIDO, A TUS CONOCIDOS.

La actividad de las organizaciones

Algunos llamamientos distribuidos en las fábricas y

HAN circulado estos días por Barcelona numerosas hojas clandestinas, varias de las cuales nos son remitidas por corresponsales de la frontera, y cuyo texto reproducimos a continuación. Nuestro deseo hubiera sido publicarlas en facsimil, pero la premura del tiempo ha impedido hacerlo.

He aquí, pues, el texto de las referidas octavillas:

Barcelona es la ciudad más cara de España. La especulación inmobiliaria la vida a los honestos productores, los que con su sudor, su esfuerzo harían volar la riqueza nacional.

Para protestar contra la carestía de la vida, la CNS se invita a abandonar el trabajo el lunes 12 de marzo.

Guerra sin cuartel a los estraperlistas. Esta es una de las hojas que distribuyeron los grupos resistentes usando el anagrama del sindicalismo vertical. La Jefatura de Fomento desautorizó estas octavillas el sábado 10, pero no pudo impedir que la huelga se extendiera el lunes 12, paralizando toda la ciudad.

Guerra sin cuartel a los estraperlistas.

Esta es una de las hojas que distribuyeron los grupos resistentes usando el anagrama del sindicalismo vertical. La Jefatura de Fomento desautorizó estas octavillas el sábado 10, pero no pudo impedir que la huelga se extendiera el lunes 12, paralizando toda la ciudad.

Barcelona ha dado una impresionante prueba de civismo!

Demos una nueva demostración, reuniéndonos ahora, con el mayor orden, nuestra vida normal, utilizando los tranvías.

España unida... e igual para todos!

(Hoja de inspiración falangista. Impresa. Se distribuyó profusamente en los primeros días de marzo con el propósito de confundir al vecindario y dar por concluido el conflicto. No tuvo ningún eco.)

Barcelona ENTERA mantiene su actitud con firmeza.

Ni la brutalidad ni la violencia policíaca quebrarán nuestro espíritu de solidaridad.

Estamos hartos de la ignorancia que simula la prensa.

NO COMPRES EL PERIODICO A PARTIR DEL 10 DE MARZO DE 1931.

No tires esta hoja; dásela a tu amigo.

(Distribuida por obreros y estudiantes como protesta por la servil actitud de los periódicos barceloneses.)

PRODUCIDORES: Barcelona es la ciudad más cara de España. La especulación inmobiliaria la vida a los honestos productores, los que con su sudor, su esfuerzo harían volar la riqueza nacional.

Para protestar contra la carestía de la vida, la CNS se invita a abandonar el trabajo el lunes 12 de marzo.

Guerra sin cuartel a los estraperlistas.

Esta es una de las hojas que distribuyeron los grupos resistentes usando el anagrama del sindicalismo vertical. La Jefatura de Fomento desautorizó estas octavillas el sábado 10, pero no pudo impedir que la huelga se extendiera el lunes 12, paralizando toda la ciudad.

CNT - FEDERACION LOCAL DE SINDICATOS - AIT

Pueblo de Barcelona!

La unanimidad que se ha manifestado contra la explotadora Compañía de Tranvías debe repetirse frente al infame sistema político que rige los destinos de España.

En consecuencia, la Federación Local de Sindicatos de Barcelona (CNT) recomienda a todos los trabajadores secundar con el mayor entusiasmo la huelga general que se declarará el lunes día 12.

Contra la carestía de la vida!

Contra el terror franquista!

(Octavilla distribuida en las fábricas de Barcelona por los mili-

lantes de la organización confederal clandestina.)

« Barceloneses: Acabamos de liberar el más ético y rotundo plebiscito que han conocido los pueblos con sus grandes decisiones históricas.

Todo Barcelona ha contestado con un sí unánime contra el egoísmo desmedido de la Compañía de Tranvías y de sus interesados protectores, a los que el pueblo ya conoce y que son los Suñeres, Bazas y Baixas de Pa-

Notas sueltas ocurridas durante el

... los alborotos comenzaron a inquietar a las autoridades franquistas el día 22 de febrero;

... hubo mangorros, car día, entre estudiantes y policías;

... la fachada de la Universidad apareció cubierta de inscripciones en brea contra T.B.;

... el viernes 23 los pintores incrementaron su trabajo;

... el primer mortillazo a los cristales de las tranvías fue lanzado el mismo viernes en la calle Pelayo;

... por la noche los lanzapedras funcionaban a destajo en todos los barrios;

... los tranvías de la línea 54 salieron el sábado 24 como las viejas jardiñeras, sin cristales;

... un camión de guardias fue recibida con pedradas y tomates en la Universidad;

... el gobernador envió refuerzos para cercar el edificio docente, pero los estudiantes, auxiliados por los obreros, se jugaron por las puertas traseras;

... los guardias a caballo dieron tuya carga, el mismo día, en la plaza de la Universidad;

... entre las calles de Pelayo, Aribau, Estimador y Fort, una centena de tranvías quedaron destruidos;

... el ataque a los tranvías se extendió por la tarde a Sans, Horta, San Martín, la Barceloneta, el Paral·lel y Lesseps;

... Basco Alegria convocó — el mismo día 24 — a los jefes del SEU y la CNS exigiéndoles que desoportunaran la continuación del boicot;

... el rector de la Universidad, Nuño Peña, pidiéndoles a los capitanes del gobernador, autorizó la entrada de la policía en el recinto universitario;

... durante el día 25 estallaron diversos petardos en las calles céntricas;

... la policía invadió el lunes 26 la Escuela de Ingenieros, deteniendo y maltratando a los alumnos rebeldes;

... en señal de protesta se suspendieron las clases en todas las Escuelas Superiores;

... los estudiantes de la Facultad de Medicina se manifestaron con letre-



La policía humillada en las calles de Barcelona. (Dib. de Carra-Tireurs)

clandestinas de la región catalana

talleres para que secundaran el movimiento de huelga

lau. Después de este triunfo tan rotundo de Barcelona, ¿ qué aguardan para dimitir estos señores ? La patria que les hemos dado pasará a la historia.

Pueblo barcelonés ! Ahora sólo nos hace falta revalidar nuestro espléndido plebiscito dejando de acudir al trabajo para demostrarles nuestro firme propósito de acabar con los abusos e injusticias que nos quieren hacer víctimas, tomándonos por rusos o como si España fuese la URSS.

de los sucesos boicot a los tranvías

vos pidiendo la puesta en libertad de los jóvenes detenidos ;

... en la Universidad fueron abuchados los jefes del SEU ;

... el martes 27, la jefatura de policía advirtió que los detenidos por la cuestión de los tranvías, seían entregados a la jurisdicción militar ;

... llegaron contingentes importantes de policía de Madrid, Zaragoza y Valencia ;

... aparecieron pasquines atacando al gobernador y burlándose de sus relaciones con la actriz Carmen Lario ;

... la Compañía de Tranvías recuere que hasta el 27, las recaudaciones fueron en un 80 % inferiores a las normales ;

... se calcula que los cristales rotos durante la protesta, a últimos de febrero, pasaban de 5.000 ;

... los petardos explotaron muy abundantemente el día 28 ;

... un policía que agredió a un manifestante en las Ramblas, cerca del mercado de la Boquería, recibió a su vez una paliza mayúscula ;

... una manifestación se dirigió al Hospital Clínico, donde se encontraba el niño Juan Moreno, que falleció a consecuencia de las heridas recibidas en una carga de la policía ;

... las policías presuntivas por las calles pero se desorientaron completamente al ver que en todas partes les zurraban la badana ;

... los jefes militares no han querido colaborar con la policía ;

... se recomendó en los cuarteles el abstenerse de intervenir en los sucesos, suceda lo que suceda ;

... la CNS reunió a los jefes, el día 6, para poner fin a la huelga de usuarios ;

... en la reunión antedicha, el jefe provincial fué interrumpido por los delegados de empresa, que lo llamaron lacayo del gobernador ;

... varios enlaces sindicales (CNS) fueron detenidos por desobedecer los órdenes superiores ;

... en el Clínico se negaron a admitir a los guardias heridos, alegando que tenían excesivo trabajo con los obreros y estudiantes ingresados estos días...

Este día para la gran demostración es el próximo día 12 de los corrientes.

Nuestro programa es el siguiente: DIMISION POR INCAPACIDAD del ministro de la Gobernación.

DIMISION por tolerancia con la Cia. de Tranvías, del ministro de Industria y Comercio.

DIMISION por ladrón (con fines caritativos) del gobernador Baeza.

DIMISION del jefe de policía, por impotencia para el cargo.

DIMISION del concejal Balas de Palau, (delegado de Transportes) por ser su presencia perturbadora en aquel organismo administrativo.

DIMISION de Pizama (delegado de Alastos) con la desaparición de sus lingüetes de abastecimientos y trampas ; o sea el organismo que tantas privaciones lleva al pueblo español.

(Otra de las hojas distribuidas el sábado y domingo recomendando la huelga general, seguramente inspirada por los estudiantes).

F. L. DE GRUPOS ANARQUISTAS FAI

El régimen de Franco, odiado por todo el pueblo español, beneficia en estos días del reconocimiento diplomático y el apoyo económico de los llamados Estados democráticos, neocristiados de concursos militares para hacer frente a la amenaza kreninista. La política capitalista de occidente vuelve, pues, a traicionar los intereses de España protegiendo defender a una civilización fundada sobre los principios de libertad. Contra semejante engaño debe manifestarse nuestro pueblo pronto y enfáticamente. La huelga general propuesta para el lunes 12 de marzo en Barcelona, constituirá el primer paso de nuestra acción. Apoyémosla con resolución, pues su éxito demostrará al mundo que los cálculos diplomáticos y militares, queriendo servirse de Franco y su régimen, son insensatos hoy y resultarían mañana

catastróficos. La huelga significará el repudio unánime del pueblo español hacia el falangismo, condenado a morder el polvo de la derrota pese a todos los apoyos que pudiera ofrecerle el capitalismo internacional.

Por dignidad, responded, trabajadores de Barcelona, a la orden de huelga general !

Gratid con fuerza, junto a los anarquistas y confederales :

Libertad para España !
Abajo el franquismo !
(Hoja editada por la FAI en Barcelona, que se distribuyó el sábado y domingo en apoyo de la declaración de huelga).

FEDERACION IBERICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS

Estudiantes y jóvenes obreros :
Vuestro esfuerzo ha hecho posible estas grandes manifestaciones contra la dictadura franquista que culminan en la triunfante declaración de la huelga general.

España entera ¡ ¡ ¡ hoy en vuestros toda su atención y confía en la continuidad de vuestra brillante protesta.

En pie contra la tiranía ! Por la libertad y la justicia social !

¡ Muera Franco !
(Hoja distribuida por los jóvenes libertarios en la tarde del lunes 12).

CNT - COMITE PRO.PRESOS - AIT

Trabajadores : Centenares de compañeros han sido detenidos por su participación en la huelga. El gobierno fascista pretende reducir así la protesta ciudadana contra la carestía de la vida.

Reforcemos, pues, nuestra solidaridad hacia los presos y sus familias. Contra Franco y Falange. Viva la libertad !

(Octavilla distribuida por los hombres de la Confederación después de la huelga y en favor de los presos y reprimidos).



El paro de la industria catalana inquieta al caudillo (Dib. de « Sol Obrero »)

TODOS aquellos que esperaban el derrocamiento de Franco mediante trapos y palabras políticas en el exterior, andaban bien equivocados. La FIJL, la CNT y la FAI dijeron siempre que sólo el pueblo español por medio de la acción directa, pondría fin a la dictadura. Una prueba evidente son los últimos acontecimientos de Barcelona. ¿Qué han conseguido los partidos políticos y sus representantes en tantos años de exilio corriendo de un lado a otro, viajando de Europa a América y viceversa? Nada. ¿despertaron un

dinero que hubiese sido necesario para ayudar eficazmente a la Resistencia y organizar debidamente la propaganda subversiva en el Interior?

Sin embargo, las organizaciones que con la FIJL constituyen el Movimiento Libertario y no cuentan con más tesoro que el que sus militantes, trabajadores todos, pueden aportar, han señalado con el ejemplo, el verdadero camino. Estas organizaciones que continúan en sus filas hombres como Ascaso y Durutti, caídos, entre tantos otros, frente al enemigo durante la revolución española; hombres como Raul Carballeira y Amador Franco, que cayeron también frente a los esbirros franquistas no hace largo tiempo; hombres como Benabé López, símbolo de la rebelión andaluza frente a la tiranía que fué asesinado recientemente por la guardia civil. Pues bien; estas organizaciones siempre han dicho que nada tenemos que esperar de las potencias extranjeras, ya sean «democráticas» como los Estados Unidos o de la Rusia mal llamada comunista, que en realidad es una dictadura tan odiosa o más que la misma de Franco. Una y otra sólo miran sus conveniencias y no las del pueblo español.

Los acontecimientos de Barcelona, repetimos, vuelven a darnos la razón. Toda la prensa extranjera, especialmente la francesa, desde los periódicos más moderados como «Aurore» y «Le Figaro» hasta los más liberales como «Franc-Tireur» y «Le Libertaire» se han manifestado en defensa y solidaridad con el pueblo español y contra su verdugo Francisco Franco. ¿Qué demuestra eso? Sencillamente, que para levantar una opinión mundial contra el opresivo sistema franquista es necesario que el pueblo español se organice, y coordine sus esfuerzos en huelgas y levantamientos de protesta por todo el país, que haga saber al mundo entero que el espíritu de rebeldía no ha muerto, que existe y se manifiesta contra el verdugo.

Franco sabe que en cuanto los martirizados de España puedan pagar todos sus crímenes. Por eso utiliza todos los medios para sostenerse en su pedestal, porque el día que caiga, aunque consiguiera huir de España en ningún país del mundo estaría seguro. He ahí su miedo. Dice al pueblo español que si está mal y faltan muchas cosas la culpa es de los «rojos» y de los países extranjeros que no quieren ayudar a España. ¿Queréis saber su propaganda en el extranjero cual es? Pues que el pueblo español le ama y le considera como salvador del país. Por eso los hechos de Barcelona han despertado tanto interés internacionalmente y por eso, él empuja todos los medios para que no se repitan.

Pero la brecha está abierta. El mundo entero ha podido ver claro, y el pueblo español ha recobrado la confianza en sí mismo.

¡Tu día, pues, se acerca, verdugo y asesino Franco!

CRISTOBAL GARCIA.

Adelante

QUIEN no se ha sentido empujado al leer el reconocimiento de todos los diarios señalando la espartaca convulsión del pueblo barcelonés. ¿Quién no habría vertido lágrimas de reconocimiento y cariño al enterarse del gesto heroico de este pueblo encadenado? ¿Y quien, además, no habría sentido su sangre hervir estos días? Nosotros, los jóvenes libertarios exiliados, todos hemos sentido esa emoción hemos vivido entusiasmados.

El proletariado español, cuyo pasado rebelde ilustra ya innumerables páginas históricas, ha sabido una vez más, cuando todo el mundo le creía quebrantado, si no muerto bajo el peso aplastante de una odiosa dictadura, que aun conserva su gallardía.

Pese a las mil torturas de esos 12 años de infamia, el mundo entero se ha dado cuenta de que los odiosos esfuerzos del sistema franquista son baldíos en Cataluña se ha alzado el pueblo contra sus vanidosos opresores.

Ya se ha creado una brecha en el edificio de muerte y de injusticia. Sus cimientos, derrumbables, tiemblan; el conglomerado se disloca, y el fiero monstruo ha debido mostrar sus uñas... pero tiemblos, tiemblos, tiemblos.

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias está al lado del pueblo español y le alienta en su lucha contra la tiranía del verdugo Francisco Franco y sus secuaces.

¡Adelante, pueblo español!
¡Reemprendamos y encusamos la lucha por todos los medios! ¡Encaminemos nuestros pasos hacia el sublime ideal que la antorcha anarquista ilumina! ¡Adelante!...

PROMETEO.

Una huelga universitaria en Granada

GRANADA. — Los estudiantes de la Universidad de Granada han estado en huelga durante varios días, quedando totalmente suspendidos los estudios. Se registraron buen número de incidentes entre la policía y los estudiantes.

El motivo de la huelga, proclamado por los estudiantes, ha sido «en solidaridad con los compañeros de Barcelona».

JUVENTUD: valor y fuerza latente. ¡Alerta! Todos cuentan contigo; todos piensan en ti. Unos, para adormecerte y hundirte en el lodo de una vida resignada bajo la explotación, haciéndote víctima de los instintos perversos. Los otros, para despertarte ante la luz radiante de un mañana mejor, formar en ti los defensores del privilegio. El pueblo cuenta contigo, joven obrero o estudiante español. Eras, si, su última esperanza, su vida misma, su razón de ser.

No titubees; ¡despierta! Sé digno de ese pueblo que supo derramar su sangre por amor a la justicia y a la libertad contra la inmundada tiranía, los ladrones con sombrero de copa y los conquistadores de criminal felonía.

Ten conciencia de tu fuerza material y espiritual para barrer a los desalmados que ahuyentan la muerte y riegan las tierras de España con la sangre de sus mejores hijos. La aurora que con pálidos reflejos y resplandores empieza a alumbrar el horizonte no debe cogerte dormido. Digno de ti, del pasado y de un porvenir cercano, sabrás responder; ¡presente!

ANTONIO BELCIN.

«La Internacional» no es un himno comunista

LAS versiones franquistas de la huelga de Barcelona insisten en atribuir al llamado partido comunista todos los méritos de la manifestación popular.

La mejor prueba, dice la prensa de Franco, de que el movimiento ha organizado la protesta, es que, en la Vía Lacytana, unos grupos de huelguistas cantaron la Internacional.

«Pero tiene algo que ver la Internacional, himno obrero, con el partido comunista? Un tiempo, Moscú quiso apropiárselo, cuando catequizaba a los revolucionarios y los adormecía con el opio de la patria proletaria. Ahora, no; ahora, la Internacional, con su letra original, le parece tan subversiva al jefe del Kremlin como al que presuma en El Pardo.

La Internacional apostrofa a los tiranos, luego no puede ser un himno comunista.

Descontento en Madrid

MADRID. — Después de los sucesos de Barcelona se advierte gran desconfianza en los medios estudiantiles madrileños. Ya se habla, por ejemplo, de emprender una campaña contra la Compañía Madrileña de Tranvías, que no es menos explotadora que la de Barcelona.

Los trabajadores de la capital no deben quedar al margen de esta protesta, al contrario, participar en ella con todo entusiasmo para transformarla en una viva agitación antifascista.

A pesar de las inconveniencias e inquietudes en que ha vivido la población barcelonesa durante estos últimos días, el ingenio popular ha hallado motivo para expresarse en el reciente boycott a los tranvías. He aquí una lista de gentes y circunstancias a las que el humor popular ha aplicado los títulos de las cintas cinematográficas más en boga actualmente :

Barcelona -- Fánico en las calles.
Alcalde -- El gran pecador.
El gobernador -- A volar joven.
Tranvías -- Sífilidos.
Cristales -- Bala perdida.
Líneas -- Vuelta al ruedo sin rubir ni oreja.

Compañía -- Que el cielo la juzgue.
Ayuntamiento -- Mercado de ladrones.
La Prensa -- Pacto de silencio.
La Radio -- Belinda.
Carmen Lirio (amante del gobernador civil) -- Ambiclosa.
Estudiantes -- Ese impulso maravilloso.
El Miedo -- Lo que el viento se llevó.
Barceloneses -- Despertar.
La policía -- Pistolerías a sueldo.
Plaza de la Universidad -- Paralelo 38.
Universidad -- Puente de mundo.

presta al combate

POR todo el país vasco han circulado estos días hojas clandestinas manifestando la solidaridad hacia los obreros catalanes. Damos a continuación el texto de una de las octavillas que dice así :

Vascos : El pueblo de Barcelona está manifestando una actitud ejemplar. El pueblo catalán se ha manifestado contra la injusticia social y contra la opresión política. El gobierno de Franco, a sabiendas de la falsedad, dice que el pueblo catalán está movido por Moscú. No es cierto ; los comunistas no han tenido la menor participación en los sucesos de Barcelona. Ha sido el pueblo catalán espontáneamente quien ha manifestado su rebeldía civil, contra la carestía de la vida, contra la corrupción administrativa y la incapacidad del régimen. El gobierno de Franco reconoce prácticamente su derrota. ¿ Sabéis que significa esto ? El principio de nuestra victoria y la aborrecida de nuestra liberación. Dispón tu espíritu para los días futuros y alegría tu corazón.

Estamos en contacto con Barcelona y activamos la relación con el pueblo catalán. Hemos hecho saber a los catalanes que el pueblo vasco está junto a ellos. Tened confianza, pues velamos por seguir el mejor camino. Tened cuidado, al mismo tiempo. No os dejéis engañar por agentes provocadores a quienes no interesa vuestro porvenir sino únicamente el suyo.

Bien sabéis que encarnamos el espíritu de rebeldía contra el despotismo. Seguid confiando en nosotros. No hemos de defraudaros.

El 1° de mayo de 1947, el pueblo vasco alzó su voz de protesta contra la opresión franquista. Hoy es el pueblo catalán quien expresa su ansia de libertad. Demostremosle que estamos junto a él ».

YUGO Y FLECHAS

Cuatro sonetos de J. García Pradas



«España : ¡Unal!»

Si es, a fuer de mendaz, inoportuna cuando en boca de Franco nos indigna, de otra parte hay verdad en la consigna con que grita Falange: «España: Unal», pues, rebelde al rigor de su fortuna, ni a ser pueblo en alicós se resigna ni acaso España, unida, fué tan digna del nombre de nación en hora alguna ; que una son, oponiéndose al Estado, sus tierras, de explosiones laceradas ; uno son, maldiciendo al dictador, sus lenguajes de tono acorajado, y un pueblo son sus gentes, hermanadas como nunca por un solo dolor.

«España : ¡Grande!»

Es grande como el héroe que, prendido sin rendir su abatida fortaleza, no inclina a la derrota su cabeza, ni se da, derrotado, por vencido.
Grande es como el que, preso y malherido, todavía es tal torre de grandeza, que antes muere sin fallo en su entereza que, a su costa, rescata el bien perdido.
Es grande como un dios que, tras de lodo por un sapo haber sido espicado, de estorbar a tal costro fuera reo, y a su lado se achica tanto todo, que el «Caudillo», en la cumbre de su Estado, se hace piojo en la chola de un plameo.

«España : ¡Libre!»

Libre soy—dice España, entre cadenas— como el mártir que, en potro de tormento, de tal modo oye en sí su pensamiento, que la misma tortura siente apenas.
Libre soy en las cárceles, que, llenas, no me otorgan de esclava tratamiento, y antes he de repirir mi último aliento que el orgullo de ser libre a mis penas.
Libre soy alma adentro, pues, vencida por la fuerza, jamás mi fortaleza me verá por la fuerza convencida,

y, alma afuera, si el grillo del terror como un perro en mi carne abre una herida, mi interna libertad brota allí en flor.

«¡Arriba España!»

Qué importa que ese grito de traidores ya en labios falangistas, ya estatales. Al hacerle caricia de chacales Buria sea de España en sus dolores ; Avanzada de antaño a burladores, Jamás uno la hirió con burlas tales. O, de herrirla, si buenos sus puñales, Fuera luego sus veras aún mejores.
Rota va en ese grito cada voz, Allicorta de fe, y a nadie engaña, Ni su flecha alcanzó jamás el blanco.
Como aquí, se revuelve a herir de cox O de título dice : « Arriba España ! », Y — el acróstico añade — abajo Franco!



Barcelona se manifiesta por a todos los alardes policíacos

CRONOLOGÍA DE HECHOS Y SUCESOS DE 1947 A 1950

En 1939, inmediatamente después del desastre, la CNT del interior de España se reorganiza actuando de secretario del Comité Nacional el compañero Pallarols. Pese a la horrorosa masacre de compañeros, la CNT sigue su línea ascendente en fábricas, presidios y serranías. La tarea clandestina y de subversión es proseguida heroicamente, pertinazmente, en villas, ciudades, montañas y entremuros. De 1939 a 1947 hay toda una historia de sangre no escrita, y un tesoro de solidaridad —que frecuentemente llegó hasta el sacrificio de la propia vida— que un día habrá de dársele el relieve merecido. Hoy, por carencia de espacio, limitamos las anotaciones que siguen a los años 1948, 49, y 50, muy abundantes, por cierto, en acciones meritorias, ejemplares, que han tenido la virtud de colocar a la CNT y a sus hombres por encima de la mentira oficial que estimaba que la Resistencia a la España fascista era de factura bolchevique. Véanse algunas efemérides de la Resistencia confederal española que ofrecemos a nuestros lectores:

1947

El MLE-CNT de España reivindica para sí el ajusticiamiento del confidente Eliseo Melis, brazo derecho del inspector Eduardo Quintela.

En el mes de septiembre son asesinados en la cárcel de San Sebastián los compañeros Antonio López y Amador Franco, después de haber aguantado atroces suplicios. En dos incidentes de la lucha perdemos a José Pérez Pareja, en Barcelona, y a José Pérez Montes, en el río Bidasoa.

1948

Enero.— En Libros (Teruel) la Resistencia se apodera de un depósito de explosivos.— Un grupo armado penetra en Villanueva del Rey (Jaén).— Sabotaje en la línea ferroviaria Valencia-Barcelona.— Un compañero muere en una refriega sostenida con la policía en Madrid.— Dos insurgentes y el guardia civil Feliciano Portes mueren en un combate sostenido en la provincia de Badajoz.— Aparatosas acciones franquistas contra los resistentes de Badajoz, montes de Toledo, Sierra de Gudar, Riotinto y Asturias, haciéndose ostentación del asesinato de los resistentes hermanos Castiello, Onofre y Cagigal.— Son fusilados en el Campo de la Bota Victoria-no Ruiz, Antonio Casas, Eugenio Mansilla y Antonio Rodríguez, acusados de haber participado en el choque de la calle de la Cera (Barcelona) en el que perdieron la vida cinco policías.— El ministro franquista de Agricultura es atracado en las inmediaciones de Torrejón (Madrid).— La policía asalta una reunión de cenetistas en Hospitalet de Llobregat, resultando un agente y dos compañeros heridos.

Febrero.— En el tren Barcelona-Puigcerdá muere un agente de fronteras al importunar a un compañero.— Fuerte represión en las provincias de Valencia, Valladolid, Zaragoza, Sevilla, Madrid, Barcelona y Huesca. Más de 2 000 cenetistas detenidos. En Barbastro hemos tenido dos muertos.— En Barcelona son fusilados José Soler Fernández, acusados de asalto a varios bancos y de haber dado muerte a policías y guardias civiles.— Huelga general en el Fabril de Manresa en demanda de mejor salario.— Un compañero acosado en una casa de Cesures (Coruña) resulta muerto y con él un guardia civil. El dueño de la casa y el sastre del pueblo son asesinados por la guardia civil— La CNT de Cuenca descubre que en esta población funciona una cámara de torturas bajo la dirección de los falangistas Ángel Taboada del Amo, empleado en Electra de Cuenca; David Marco, hijo de propietario, y un tal Chafe, empleado en el Banco Español de Crédito.

Marzo.— La Dirección General de la Guardia Civil constata que en lo que va de año cerca de 300 guardias civiles han solicitado causar baja en el Cuerpo.— De Londres viene la noticia de que 132 españoles emigrantes clandestinos han sido devueltos a bordo a viva fuerza para ser entregados a Franco. Cinco se arrojaron al agua, siendo recogidos y reexpedidos a España en avión. — En la comarca de Betanzos, la Resistencia mata a un guardia civil dejando a otro gravemente herido. Como represalia, los tricornios asesinan a dos muchachas, a una vieja de 80 años y a un niño de corta edad, que se hallaban en la casa afectada por el suceso. Motivo del encuentro: el ajusticiamiento del alcalde del lugar.— Muere a tiros el falangista más notorio de Noreira (Orense).

Abril.— En el presidio de Ocaña los cabos de vara apalean a unos compañeros por haberles encontrado material de propaganda.— En Caspe, dos trenes de mercancías son dinamitados.

Mayo.— Huelga general en Bilbao el día 1º, seguida de un millar de detenciones y de muchos despidos impuestos por el sindicato vertical.— Un grupo de confederales cercado en las proximidades de Huesca, se abre paso a viva fuerza, dejando sobre el terreno a un guardia civil sin vida.— Notifican de Barcelona que 50 compañeros han sido detenidos en las Ramblas, Paseo de Gracia y lugares céntricos de las barriadas por conato de manifestación con motivo del 1º de Mayo.— Se celebra juicio contra unos muchachos de las JJLL de Pueblo Nuevo (Barcelona).— Confesión franquista: Solamente el Tribunal Permanente núm. 5 de Madrid ha ordenado la detención de 1370 ciudadanos.— Un grupo de compañeros se evade del presidio de Ocaña.

Junio.— Doce libertarios son sustraídos de la cárcel Modelo de Barcelona y llevados a Jefatura para tortura.— En un combate entre resistentes y guardias civiles habido en las cercanías de Canfranc, los tricornios tienen cuatro muertos y los nuestros dos prisioneros.— Un grupo de resistentes apurados logró atravesar la frontera francesa gracias a los trabajadores del túnel de Viella. Para vengarse, la guardia civil al mando del sargento Lucas Paz Gallardo detiene a veinte de estos mineros torturándoles sal-

vajemente.— En un choque con la guardia civil mueren en Sierra Terueño (Cádiz) los resistentes Francisco Espinosa Almagro, José Carrasco Acosta, Juan Benítez Santos, Manuel Benítez Rojas y Salvador Escalona Maldonado.

Julio.— En un encuentro con la policía ocurrido en la Rambla de Canaletas de Barcelona, los muchachos de las JJLL ponen al enemigo en fuga tras haberle causado varios muertos y heridos. Ellos tuvieron un muerto (Gonzalez) y un herido.— Es atacado por las fuerzas de Quintela en la montaña de Montjuich el compañero Raúl Carballera, el cual se reservó la última bala para sí.— Rodolfo Llopis denuncia en un mitin dado en París que en el mes de abril la guardia civil detuvo a 22 obreros socialistas y cenetistas arrojándolos vivos al Pozo Fumeres (Peña Mayor, en Asturias). Algunos de estos desdichados sobrevivieron dos días agarrados a los salientes de la pared, dando gritos de socorro. Acudió de nuevo la guardia civil los roció desde arriba con petroleo y les prendió fuego. Las víctimas eran trabajadores de San Martín del Rey Aurelio, Laviana e Infiesto.— Ocho antifascistas de Alcalá de Henares son condenados a muerte y luego fusilados so pretexto de un polvorín volado.— 60 compañeros son detenidos en Madrid.— Una Patrulla de la guardia civil es atacada en Ciudad Real resultando un guardia herido.— En Cabeza de Buey los insurgentes capturan un depósito de armas falangistas.— En una cárcel de Andalucía son asesinados los reclusos Juan Romero y José Cortés acusados de preparar una fuga colectiva.

Agosto.— Un compañero de Mas de Barberans huyó de la guardia civil defendiéndose a tiros. En su réplica la guardia civil ocasionó la muerte a una niña de 14 años.— El director del penal del Puerto de Santa María restablece la Inquisición en el establecimiento.— Nuestras guerrillas de Aragón se apoderan del pueblo de Bierges obligando a pagar fuerte contribución a los reaccionarios. En Fenz incendian la casa de un confidente de las autoridades; entre Selgua y Monzón descarrilan un mercancías; con fecha del 25 ponen en dispersión a un destacamento de la guardia civil de Barbastro en Salas Altas; por la noche otro grupo invadió Peraltilla deteniendo al alcalde, al secretario municipal y al jefe de Falange.— Por delación de Realines de las Navas, caen presas más de 50 personas, entre ellas varias mujeres. Son torturadas en San Calixto y varias asesinadas en el cementerio de Hornachuelos. Enrique Carballido Ochavo, Enrique Agudo Muñoz, Antonio Sola Alonso y los responsables de la guerrilla Palanca y Antonio Camacho Uvernon fueron fusilados. Cómplice de estos crímenes lo ha sido Francisco Cívica, propietario de la finca Los Corrales, de Hornachuelos.— Un tren de mercancías es volado entre Zaragoza y Lérida.

Septiembre.— Fracasa un atentado anarquista dirigido contra Franco.

Octubre.— Fusilamiento de José Ramírez Fajardo en Barcelona, que en lucha sostenida cerca de la frontera mató a un guardia de Franco.— La Resistencia CNT rompe la tubería conductora de aguas de Carburos Metálicos de Berga en una extensión de cien metros.— Una fábrica de tejidos del Alto Llobregat es asaltada durante el turno de noche, siendo los propietarios paseados en ropas menores ante

los obreros y luego sometidos a una fuerte multa.— El resistente José Santiago Temprano es fusilado en La Coruña.— Un sabotaje destruye totalmente Industrias Ingiada (vidrios) de Badalona.

Noviembre— En Sta. María de Marlés es destruida en una extensión de 150 metros la línea eléctrica que va de Fígols a Vich por cuyo hecho quedan detenidos 300 vecinos.— El vecindario de Planes y Potes, en Asturias ha sido casi enteramente detenido por simpatizar con las bandas de residentes que por ahí actúan.

Diciembre.— Un camión procedente de Igualada aplasta dos guardias civiles que le dieron el alto en la entrada de Martorell. —Miguel Montllor y Manuel Villar son condenados a 25 años de presidio en Consejo de Guerra celebrado en Ocaña. Otros son condenados a penas menores.

1949

Enero.— También en Ocaña, han sido condenados a muerte Enrique Marcos Nadal, y a penas de presidio que varía de 30 a 32 años, Nicolás Ruiz Alonso, José Orcaja Manzano, Juan Cavas Pedrosa, José García Sánchez y Manuel Martín Rodríguez.— Pánico entre la guardia civil de Málaga y Almería, en dónde se considera que fallecen uno de cada dos guardias, cada día de muerte violenta.— El compañero Félix Perpiñán es asesinado en Montjuich por los verdugos militares.— El alcalde de Serch (Barcelona) es derribado a balazos por la resistencia.

Febrero.— Estallan bombas anarquistas en Madrid.— Rifa, un falange-estraperlista de Manlleu, es abatido en Vich por la guardia civil al confundirlo con el resistente Fabri de Seu.— La tubería de alimentación de la fábrica carburos metálicos de Berga es destruida por segunda vez por la resistencia.— En una refriega sostenida por unos resistentes con la policía armada resultan dos policías gravemente heridos.— Un tren se despeña en Mora la Nueva, resultando muertos 30 pasajeros. La inepticia franquista carga estas víctimas a la cuenta de una sedicente y ridícula escuela terrorista de Toulouse.— Movimiento en las fábricas y talleres de Cataluña bajo el lema de *a mala paga mal trabajo*.— El policía Osvaldo Blanco Gregorio muere en el Paralelo, Barcelona en manos de los resistentes.— Enrique Marcos Nadal es indultado de la pena de muerte.— Luis Manuel P. Piñol Ballester, secretario del frente de Juventudes franquistas y el chofer, Antonio Norte perecen en un atentado preparado por la resistencia barcelonesa.— Muere a causa de heridas recibidas el guardia Manuel Rodríguez Carballeda.— El compañero Miguel Barba, de la barriada de Gracia cae alevosadamente asesinado por los pistoleros falangistas.

Marzo.— La policía ataca un domicilio confederal en Hospitalet de Llobregat resultando muerto el jefe atacante Antonio Juárez Juárez y herido el Compañero Manuel Lopez Penedo.— Tres resistentes y dos guardias civiles mueren en combate en las inmediaciones de Orense. La misma partida rebelde asalta Orel resultando muerto el jefe de la falange y el cura del pueblo.— *Solidaridad Obrera* reaparece en cycloes-

tilo.— Ante la extremada actividad de la resistencia, policías y falangistas circulan por la noche en autos y camiones en gran número por las barriadas obreras de Barcelona.— Los compañeros Justiciano García y Pedro Acosta son fusilados en Zaragoza.— El Cenetista Claudio Sidón Barmada liquida a la gerencia de la fábrica Viuda Tolrá y se apodera, completamente solo, del pueblo de Castellar del Vallès por el espacio de medio día. Muere haciendo frente a la guardia civil a la cual había puesto en fuga en dos ocasiones.

Abril.— Desesperada batalla en una casa sitiada por la guardia civil en la provincia de Lugo con un total de 6 resistentes muertos y media docena de guardias heridos. La casa fue incendiada.

Mayo.— En la carretera del Bruch se sitúan bandas de obreros hambrientos que desvalijan a los camiones llevando comestibles.— Sufren graves torturas en Gobernación de Madrid los compañeros Teófilo Álvarez, María Laborda, Manuel Ojel, Gregorio González, Manuel Pondio, Agustín Barrub, Ángel Torregrosa, José Sancha, Manuel Fel, Ángel Fernández, Primo Ribalta y Amadora Arcade.

Junio.— Estallan bombas en los consulados de Bolivia, Perú y Brasil, en protesta por la conducta pro-franquista de sus gobiernos.— Gran número de cenetistas detenidos en Terrassa, Sabadell y Vich, con motivo de la próxima visita de Franco. — El anarquista José Bueno (a) Pepe Villa, es detenido y martirizado por la policía de Sevilla.— Muere en Mequinzenza, en lucha con la guardia civil, el compañero Fabián Nuez.

Julio.— Bombas CNT-FAI en la plaza de Catalunya y en la Catedral de Barcelona con motivo de la visita de Franco.— El compañero Francisco Denis (*Catalá*) cae en manos de la guardia civil, envenenándose en el cuartel de ésta en Sallent. —Llega noticia de que el 14 de mayo último murió en brava pelea con la guardia civil el compañero Ganuza Navarro. En esta acción —que tuvo lugar en San Lorenzo Savall durante toda la noche— murieron asimismo cuatro guardias.— Muere entre torturas atroces el resistente anarquista galaico Jesús Lago Díaz.— La Regional Catalana CNT publica un vibrante manifiesto.— Bandas de compañeros armados penetran en Oz de Barbastro, practicando solidaridad y justicia. Días antes habían vengado al compañero Labrador dando muerte en combate a cinco guardias civiles — Una reunión anarquista es sorprendida en Granada, resultando vivo tiroteo con dos compañeros muertos y muchas bajas entre la guardia civil. El compañero Castillo, herido y preso, murió martirizado. — En las cercanías de Balaguer se entabla fuerte combate. En total, cuatro compañeros y 14 guardias civiles muertos entre ellos dos sargentos. — En Madrid son condenados los compañeros Ángel Urzáiz y Juanito Gómez Casas a 30 años de encierro, Eusebio Martínez a 23, Rogelio Leal y Antonio González a 18, Rafael Cayuela a 12 y Martina Jauria y Matilde de la Fuente a 10. — Arde el garage de la CAMPSA de Barcelona, con 85 camiones.— La guardia civil sítia una casa de campo del término municipal de Rocafort, cercano a Manre-

sa. Los resistentes se abren paso a viva fuerza dejando a un guardia sin vida. — Antonio Ribera y otros compañeros son atacados por la guardia civil, Ribera pierde la vida en este ataque; los demás, heridos o no, consiguen salvarse.— Un compañero valenciano, Eugenio Alcaraz Roca, es asesinado por la policía en la Rambla del Centro, de Barcelona.— Mueren atormentados por la guardia civil en Cazalla (Sevilla) los compañeros José Guerrero, Joaquín Caro, Maldonado y El Niño, acusados de complicidad con los resistentes de la Sierra.

Agosto.— La guardia civil penetra en Andorra, dispara sobre un grupo de fugitivos, mata al niño de 13 años, Ambrosio Gibernau Garriga y se lleva a España a diez personas maniatadas.— Huelga en la fábrica Trinxet de Barcelona contra la orden del Gobernador invalidando un acuerdo de aumento de salario por carestía de la vida.

Septiembre.— Las nobles hazañas del resistente cenetista Bernabé López son muy celebradas por el pueblo andaluz. Por suponerles complicados con Bernabé, la guardia civil asesina a los compañeros Francisco Sánchez, José Guzmán García y Alonso Tornay, de Montejaque.

Octubre.— Cobardemente atacado muere el compañero Luciano Alpunte en la calle Cortés, de Barcelona, el compañero José Sabaté Llopart sucumbe heroicamente en la calle. En este suceso halló igualmente la muerte el notorio falangista Luis García Dagas.— La policía asesina a los compañeros Francisco Martínez, Víctor Espallargas, Julio Rodríguez y José Luis Barrao, quienes se han defendido en una casa de la barriada de la Salud (Barcelona) y rendido una vez terminadas las municiones. — El matrimonio ultrafalangista, Burnial, es ejecutado en su casa de Alpens en compañía del canónigo Lorenzo Vilacis.— La guardia civil y los militares de Zaragoza presionan para que el compañero Gabriel Cruz Navarro sea fusilado.

Noviembre.— A consecuencia de la voladura de 80 metros de tubería de la Hidroeléctrica del Cinqueta (Alto Aragón), las industrias del norte de España se resienten enormemente.— 1 500 balas de algodón quemadas en el puerto de Barcelona.— En el Alto Llobregat la guardia civil, incapaz de batirse con éxito con nuestros grupos montañeses, mata canalescamente a seis detenidos: un muchacho de 21 años, José Bertovillo, José Puertas, Juan Vilella, un compañero campesino y Miguel Guita.— Asesinato del compañero Gregorio Martínez en Barcelona.

Diciembre.— En «acto de servicio» fallece en el tren de Port-Bou el agente de policía Antonio Herranz López.

1950

Enero.— El compañero José Sancho García muere valientemente ante el pelotón franquista.— La policía de Barcelona detiene a cuatro hombres y a una mujer pertenecientes a la CNT.— Son indultados de la pena de muerte los compañeros Antonio y Juan Velasco Celasco, Juan Ortiz y Basilio Luna.— Detención de 27 compa-

ñeros en Barcelona, encontrándose entre ellos el doctor Joaquín Trías.— Es dinamitada la línea de conducción eléctrica (70 000 voltios) cerca de Sant Vicens de Castellet.— 30 compañeros detenidos en Vilanova i la Geltrú bajo denuncia de un falangista.

Febrero.— Mueren, tras empeñado combate, el resistente andaluz Bernabé López y otros varios compañeros después de causarle 30 bajas al enemigo.— Los jóvenes anarquistas Mancuso, Busico y de Lucchi intimidan al personal del Consulado franquista de Génova, pegan fuego a los archivos y plantan bandera rojinegra en el balcón.— El viejo anarquista Giusseppe de Luisi es detenido en el momento que iba a volar la Embajada Española de Roma con una potente carga de plástico.— Muere en los alrededores de Sant Vicens de Castellet el resistente V. Giménez.— Son fusilados los compañeros Saturnino Culebras y Manuel Sabaté Llopart en el Campo de la Bota.— Es volada la central eléctrica de Serós.— En México el compañero Gabriel Salvador Fleitas Rouco ajusticia al delincuente falangista José Gallostra Coello de Portugal. Representante oficioso del gobierno de Franco en México.

Marzo.— Profusión de hojas CNT clandestinas en Catalunya.— En Burriana la Resistencia paraliza la circulación de trenes haciendo saltar un puente.— Importantes líneas de conducción eléctrica voladas en diversos puntos de la provincia de Barcelona.— Fuego en la fábrica de tintes y aprestos del 24 de la calle de la Verneda en Sant Martí de Provençals. Más fuego en una fábrica de barnices de la misma barriada.— Dos compañeros, José González y Luis Ballesteros son condenados en Barcelona a 30 y a 20 años de prisión respectivamente.— En un choque contra un grupo anarquista (Sant Hilari de Sacalm) la guardia civil tiene cuatro muertos. El mismo grupo ejecuta a tres guardias en el cuartel de Valt de Vianya (Girona) y en un tiroteo de persecución mueren el compañero Fabián Subinyá y dos guardias.— Reaparece *Soli* de Barcelona, excelentemente impreso.— Huelga por reivindicación de jornales en la casa Tèxtil Rebel S.A., del Clot.

Abril.— Una bomba libertaria estalla en la delegación de policía de la calle Ancha de Barcelona, causando heridas a 8 agentes.— En un choque de automóviles ocurrido en el paseo de Gracia estalló un artefacto que acababa de ser retirado de la parte interior de la tribuna presidencial instalada en dicha vía con motivo del desfile *de la victoria*.

Mayo.— Juicio contra 60 compañeros en Sevilla, con penas de 30 a 12 años de encierro y sin absoluciones.— Asesinato del compañero Antonio Franquesa Funoll, por las bandas de pistoleros policíacos de Barcelona. Franquesa había resultado gravemente herido en el choque con la policía en el que resultaron muertos los compañeros Celedonio García y Enrique Martínez.— La policía barcelonesa mete mucho ruido con la detención de un grupo confederal a la cabeza del cual coloca a José Isgleas Paz.— Un testigo calificado, El Fadri, acredita la enorme importancia de la prensa clandestina de la CNT en España.— 1 800 balas de algodón destruidas por incendio en el puerto de Barcelona (30 millones de pesetas perdidas).

Junio.— Tremenda explosión de un depósito militar de explosivos descubierto por la Resistencia entre el Masrampíño y Ripollet.— Manifestación popular en Vilanova i la Geltrú contra la política de hambre seguida por las autoridades.— La guardia civil da muerte a traición al secretario de la Regional Andaluza de la CNT, Antonio González Tagua, y a otros tres compañeros en la playa de Algeciras.

FOTOS DE COMBATIENTES LIBERTARIOS
CAÍDOS EN LUCHA

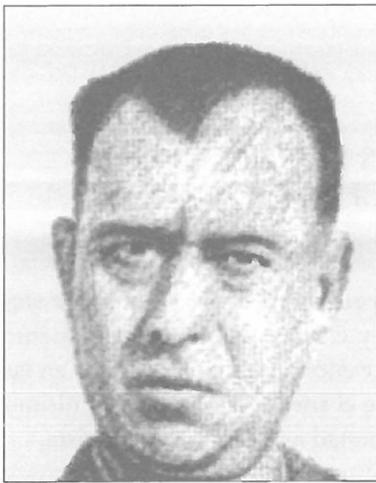
Cualquier pequeña o grande selección de nombres entre centenares de miles de víctimas sería arbitraria. Todos deberían ser citados y citadas, pero es materialmente imposible. Hemos elegido a los jóvenes y menos jóvenes caídos con las armas en las manos o fusilados en el Campo de la Bota durante el trienio 1948-1951, el último pelotón de los que constituyeron el frente de la libertad ante la barbarie fascista. Con sus nombres y sus imágenes queremos simbolizar a todos, hombres, mujeres y niños que ofrendaron sus vidas en lucha contra la tiranía y en defensa de la libertad.



José Luis Barrao



Antonio González Tagua



Bernabé López Calles



Guillermo Ganuza Navarro



Antonio Ribera



Fabián Subinyà



Antonio Franquesa Funoll



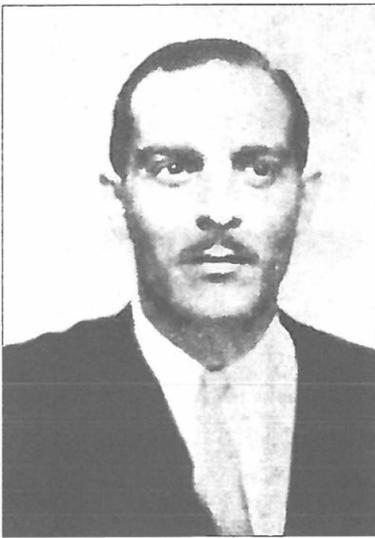
Félix Perpiñán



Antonio López



Justiniano García



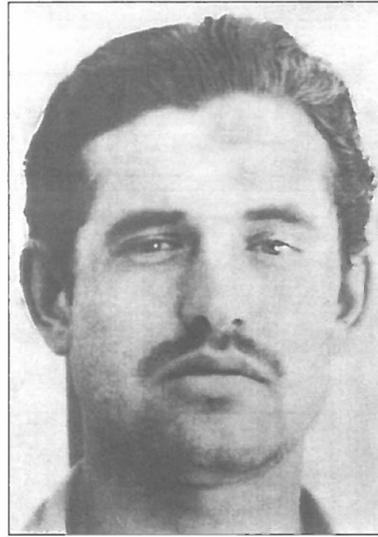
Julio Rodríguez



Gregorio Martínez



Fabián Nuez



Manuel Sabaté Llopart
(1927-1949)



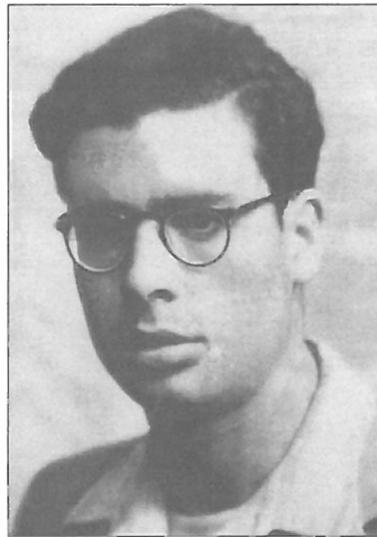
José Sabaté Llopert
(1910-1949)



Ramón Vila Capdevila
Caraquemada
(1918-1963)



José Pérez Montes
Pepín
(1915-1947)



Diego Franco Cazorla
Amador Franco
(1920-1947)



Wenceslao Jiménez Oriva
Wences
(1922-1950)



Francisco Martínez Márquez
Paco
(1922-1949)



César Saborit Carralero
(1915-1951)



Jaime Parés Adán
El Abisinio
(1910-1946)



Francisco Sabaté Llopart
Quico
(1915-1960)



José Luis Facerías
Face
(1920-1957)



Raúl Carballeira Lacunza
(1917-1948)



Celedonio García Casino
Celes
(1922-1949)



Enrique Martínez Marín
Quique
(1927-1949)



Francisco Denis Díez
Català
(1898-1949)



José López Penedo
(1915-1959)



Compañeros granadinos muertos en acciones contra la guardia civil.
En el centro, Antonio Raya, de Málaga.

Documentos gráficos y cronología extraídos del número extraordinario *CNT*, París, núm. 273, 1950, dedicado al 19 de julio de 1936 y a la resistencia confederal en Iberia.

BIBLIOGRAFÍA

- ALAIZ, Felipe: *La FIJL en la lucha por la libertad (ensayo biográfico de Raúl Carballeira y Amador Franco)*. Toulouse, Ed. Juvenil, 1954.
- BAYO, Eliseo: *Los atentados a Franco*. Barcelona, Ed. Plaza y Janés, S.A., 1976.
- BORRÁS, José: *Política de los exiliados españoles (1944-1950)*. París. Ed. Ruedo Ibérico, 1976.
- BERRUEZO, José: *Contribución a la historia de la CNT de España en el exilio*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1967.
- CASAS, Ramón de las: *Réquiem a mis amigos fusilados*. México-Caracas, Ediciones Surco, 1975.
- I Congreso de FFLL del MLE en el exilio, celebrado en París, mayo 1945*. Folleto, 56 págs. Toulouse, CNT, 1945.
- II Congreso del MLE-CNT en Francia (Dictámenes y resoluciones). Celebrado en Toulouse, octubre, 1947*. Folleto, 52 págs., Ediciones CNT, 1947.
- I Conferencia Intercontinental del MLE-CNT en el exilio*. Celebrada en Toulouse, abril, 1947.
- Conferencia de Unión Nacional Española, celebrada en Toulouse los días 2, 3 y 4 de noviembre de 1944*. Folleto de 57 páginas. S.f. n. pie de imprenta.
- DAMIANO, Cipriano: *La Resistencia Libertaria. La lucha anarcosindicalista bajo el franquismo*. Barcelona, Ed. Bruguera, 1978.
- Dos meses de huelgas (abril-mayo 1962)*. Texto publicado en París en noviembre de 1962, bajo la protección del Partido Comunista Francés.
- FANÉS, Félix: *La vaga de tramvies del 1951*. Barcelona, Ed. Laia, 1977.
- FERRI, Llibert: *Las huelgas contra Franco*. Barcelona, Ed. Planeta, 1978.
- GALLO, Max: *Histoire de l'Espagne franquiste*. París, Ed. Laffont, 1969.
- GARCÍA DURÁN, Juan: *Por la libertad. Cómo se lucha en España (1939-1946)*. México, Editores Panamericanos Asociados, 1956.
- GARCÍA, Víctor: *Raúl Carballeira (Contribución a una biografía)*. París, Ed. Solidaridad Obrera, 1961.
- HERMANOS, Juan: *La fin de l'espoir. (Témoignage)*. París, *Le Temps Modernes*. 1950.
- IGLESIAS, Ignacio: *La fase final de la guerra civil*. París, Ed. Frente Libertario (Cuadernos, 1), julio 1975. Folleto de 55 páginas.
- J.E.L.: *Junta Española de Liberación (Acta de constitución)*. Folleto 8 págs., s.f. núm. 1 de edición.
- LEIVA, José: *En nombre de Dios, de España y de Franco*. Buenos Aires, Ed. Unión Socialista Libertaria, 1948.
- LÍSTER, Enrique: *¡Basta!*, s.f. nº 1. Texto crítico de 208 págs.
- LÓPEZ, Juan: *Una misión sin importancia (Memorias de un sindicalista)*. Madrid, Ed. Nacional, 1972.

- MARTÍNEZ, José y FERNÁNDEZ DE CASTRO, Ignacio: *España, hoy*. París, Ed. Ruedo Ibérico, 1963.
- MERA, Cipriano: *Memoria: guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*. París, Ed. Ruedo Ibérico. 1976.
- MOLINA, Juan Manuel (Juanel): *El Movimiento clandestino en España (1939 a 1949)*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1976.
- MONTSENY, Federica: *Cien días de la vida de una mujer*. Toulouse, Ediciones Universo, 1949.
- MONTSENY, Federica: *Pasión y muerte de los españoles en Francia*. Toulouse, Ediciones Universo, 1949.
- MARCO NADAL, Enrique: *Condenado a muerte*. México, Editores Mexicanos Unidos, S. A., 1966.
- El Movimiento Libertario Español, Francia, África y América*. Ediciones CNT, enero, 1945. Folleto 30 págs. Contiene las primeras circulares de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña (CNT) a partir de 1939.
- PEIRATS, José: *La CNT en la revolución española*. 3 v. Toulouse, Ed. CNT. 1953.
- RIDRUEJO, Dionisio: *Escrito en España*. Buenos Aires, Ed. Losada, 1962.
- SOUTHWORTH, Herbert, R.: *Antifalange. Estudio crítico de «Falange en la guerra de España» de M. García Venero*. París, Ed. Ruedo Ibérico. 1967.
- TÉLLEZ, Antonio: *La guerrilla urbana en España: Sabaté*. París, Ed. Beliaeste Colectivo La Hormiga, 1972.
- TÉLLEZ, Antonio: *La guerrilla urbana en España: Facerías*. París, Ed. Ruedo Ibérico. 1974.
- TÉLLEZ, Antonio: *La red de evasión del grupo Ponzán: Anarquistas en la guerra secreta contra el franquismo y el nazismo (1936-1944)*. Barcelona, Ed. Virus, 1996.
- VIDAL SALES, José: *Después del 1939: la guerrilla antifranquista*.
- YÁÑEZ GARCÍA, José: *Evasión del Penal de Ocaña, 1948: Una página desconocida de la lucha del movimiento libertario contra el franquismo*. Madrid, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1993 (*Testimonios*, 1).

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

TESTIMONIOS comunicados por escrito para esta obra:

Anónimos. —Aportaciones de cincuenta militantes de la CNT y de la FAI que abarcan los años 1940 a 1948. Por el lugar de origen de sus actividades abarcan las ciudades de Barcelona, Madrid, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Logroño y Málaga.

Ainaud Lasarte, J.M. —Carta escrita en 1977, dando información sobre la huelga de tranvías de Barcelona en 1951.

Carrasquer, Félix: —Documento informativo sobre sus actividades en la CNT durante el período 1945-1949.

Fontanillas, Antonia. —Informe relativo a las actividades de las JJLL en Cataluña desde 1945 a 1948.

García Durán, Juan. —Carta escrita en 1964 ampliando aspectos insuficientemente tratados en la obra que citamos del mismo.

Paz, Abel —Memorias de 1942 a 1953 publicadas en 1998 en el libro, *Al pie del muro*. Ed. A cuenta del autor.

Torremocha, José —Testimonio oral sobre sus actividades en la CNT en el período 1945 a 1950.

TESTIMONIOS DE SENTENCIA

Entre los consultados destacan por su importancia: Saturnino Carod Lerin. Causa núm. 134.407; en la que también se encuentran comprendidos: Manuel Villar Mingo, Antonio Gómez González, Benigna Gálvez Escobedo y Teresa Sabas Prada. Esta causa se refiere a hechos ocurridos entre 1940 y 1941.

La importante causa número 658IV49 (42 folios) que recoge y condena las actividades de treinta militantes de la CNT, FAI y de la FIJL por el período 1945 a 14 de mayo de 1950. Los juzgados en esta causa fueron José Corral Martín, de 42 años; Miguel García García, de 41 años; Manuel Guerrero Motas, de 35 años; Eusebio Montes Brescos, de 29 años; José Pérez Pedrero, de 23 años; Pedro Adrover Font, de 41 años; Domingo Ibars Juanías, de 28 años; Manuel Fornés Marín, de 19 años; Miguel Rodríguez Alarcón, de 26 años; Jorge Pons Argilés, de 37 años; Ramón Loscos Viñas, de 48 años; Antonio Bravo Soler, de 40 años; José Piñol Dolcet, de 31 años; Eduardo Roca Sales, de 37 años; Pedro López Tapias, de 32 años; Juan Martínez Requena, de 39 años; Justina González Valverde, de 28 años; Antonio Saborit Carralero, de 23 años; Pedro Oriols Ribó, de 38 años; Antonio Moreno Alarcón, de 43 años; José Iglesias Paz, de 34 años; Santiago Amir Gruañas, de 37 años; Pedro Meca López, de 35 años; Ginés Urrea Piña, de 55 años; Ignacio Aligués Soler, de 55 años; Manuel Montañés Bernard; de 33 años; Manuel Lecha Aparisi, de 61 años; Abel Benedicto Serrano, de 50 años; Gregorio Montserrat Gerona, de 44 años y Esperanza Moreno Agrala, de 31 años.

Esta causa se instruyó en función del juzgado Especial de Bandidaje y Terrorismo. A nueve de los encartados se les impuso la pena de muerte por el tribunal: Pedro Adrover Font, José Pérez Pedrero, Santiago Amir Gruañas, Ginés Urrea Piña, Jorge Pons Argilés, Antonio Moreno Alarcón, Domingo Ibars Juanías, José Corral Martín y Miguel García García.

Los cinco primeros de la lista fueron fusilados el 14 de marzo de 1952 y los cuatro restantes conmutados en ese mismo día por la perpetua.

Archivos privados

Colecciones incompletas de las publicaciones clandestinas de la CNT, FAI y FIJL: *Solidaridad Obrera* (Barcelona); *CNT* (Madrid-Barcelona); *Fragua Social* (Valencia); *Juventud Libre* (Madrid); *Tierra y Libertad* (Barcelona), y *Ruta* (Barcelona).

Una importante colección de octavillas y manifiestos relativos a los años 1944 a 1950 (material siempre relativo al ML).

Archivos personales, conteniendo circulares y boletines de la CNT en el exilio.

Prensa nacional y extranjera

La Documentation française. Bulletin de Presse espagnole (1944 a 1949), París.

Archivos de los diarios españoles: La Vanguardia, Solidaridad Nacional, El Noticiero Universal, etc.

SIGLAS DE ORGANIZACIONES POLÍTICAS

AFARE	Agrupación de Fuerzas Armadas de la República Española.
AIT	Asociación Internacional de los Trabajadores.
AN de FD	Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.
CC	Comité Central.
CE	Comisión Ejecutiva.
CEDA	Confederación Española de Derechas Autónomas.
CI	Comisión Intercontinental.
CIR	Comité Interior de Cárcel.
CIOSL	Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.
CMT	Confederación Mundial del Trabajo.
CN	Comité Nacional.
CNT	Confederación Nacional del Trabajo.
CP	Comité Peninsular.
CCPP	Comités Peninsulares.
CR	Comité Regional.
CCR	Comités Regionales.
FAF	Federación Anarquista Francesa.
FAI	Federación Anarquista Ibérica.
FAI	Federación Anarquista Italiana.
FFLL	Federaciones Locales.
FIJL,	Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.
FL	Federación Local.
FSM	Federación Sindical Mundial.
GGAA	Grupos Anarquistas.
JARE	Junta de Asistencia a los Republicanos Españoles.
JEL	Junta Española de Liberación.
JJLL	Juventudes Libertarias.
MIR	Movimiento Ibérico de Resistencia.
ML	Movimiento Libertario.
MLE	Movimiento Libertario Español (interior).

MLE-CNT	Movimiento Libertario Español en el exilio.
MLR	Movimiento Libertario de Resistencia.
PCE	Partido Comunista de España.
PSOE	Partido Socialista Obrero Español.
PSUC	Partido Socialista Unificado de Cataluña.
SERE	Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles.
STV	Solidaridad de Trabajadores Vascos.
UDN	Unión Democrática Nacional.
UGT	Unión General de Trabajadores.
UNE	Unión Nacional Española.
CGML	Consejo General del Movimiento Libertario.

ÍNDICE

Explicación previa	7
Prólogo	13
PRIMERA PARTE:	
Barcelona, ciudad sitiada (1939-1943)	
I El frente del Ebro se hunde	19
II ¡Ay de los derrotados!	21
III El Consejo General del Movimiento Libertario	27
IV La zona centro-sur o entre Negrín y Franco	31
V El ML inicia la reconquista de España	35
VI A la generación del 1936	38
VII El centro de Valencia y Esteban Pallarols	44
VIII La trabazón Barcelona-Valencia: los primeros resultados organizativos	46
IX La detención del CN de la CNT en Valencia	50
X La ofensiva policiaca contra la CNT	57
XI Los grupos de acción de la CNT	61
XII La esperanza en la guerra mundial	65
XIII Franco-Hitler en Hendaya	66
XIV Entre el paredón y el garrote vil	69
XV Un consejo de guerra singular	75
XVI El pleno llamado de las Planas	76
XVII <i>Solidaridad Obrera</i> y las primeras desidencias en la CNT	82
XVIII La persistencia de la CNT en su línea política	87
SEGUNDA PARTE:	
Panorama interno de la CNT Francia-España (1939-1945)	
I La reorganización de la CNT en Francia	95
II El Pleno de Muret (marzo de 1944)	100
III La cuestión del Consejo General del MLE	105
IV Los prolegómenos del Congreso de FFLL de mayo de 1945	111
V I Congreso del MLE-CNT en el exilio	115
VI La insuficiencia del Congreso de París	121
VII Las consecuencias del Congreso de París en el exilio y en España	125
VIII El gobierno de Giral y la CNT	130
IX Algunos aspectos del sentir de la población	135

TERCERA PARTE:

El apogeo del anarcosindicalismo en Cataluña (1945-1946)	
I Clima social: 1945-46	141
II Antología de textos subversivos (1945)	146
III 1946: primer año de escisión confederal	150
IV Las JJLL y la CNT en Cataluña (1945-1946)	157
V La reorganización del Comité Nacional (noviembre 1945)	164
VI García Durán y el gobierno Giral	168
VII Plano Nacional de Regionales CNT (marzo 1946)	177
VIII Dos tácticas y dos prácticas (Madrid-Barcelona)	184
IX El Pleno Regional de las JJLL de Cataluña	192
X Con el fascismo no se discute: se le destruye	197
IX Cipriano Mera y los monárquicos	201
XII Mensaje Libertario al pretendiente español y la crisis del gobierno de Giral	205
XIII Crítica al secretario del CN de la CNT	208

CUARTA PARTE:

Período de desgaste (1947-1951)	
I Movimiento Libertario de Resistencia	215
II El Pleno Nacional de regionales de la CNT (marzo 1947) y sus efectos en la regional catalana	221
III 50 000 obreros en lucha	227
IV Franco, el hombre de la Suerte Negra	235
V La VI galería de la cárcel Modelo de Barcelona	239
VI La ejecución de Eliseo Melis	245
VII Los plenos nacionales de la FIJL y de la FAI	253
VIII ¡Cataluña arde...!	264
IX El año sangriento de 1948	273
X La muerte de Raúl Carballeira	279
XI La semana trágica (marzo 1949)	282
XII El octubre rojo de 1949	287
XIII Relevo internacional	292
XIV Análisis crítico de un período (1945-1950)	298
XV El despegue: hacia nuevas formas de lucha	308

APÉNDICES

Apéndice I	323
Apéndice II	331
Apéndice III	343
Apéndice IV	353
Apéndice V	361

BIBLIOGRAFÍA	371
--------------	-----

SIGLAS DE ORGANIZACIONES POLÍTICAS	375
------------------------------------	-----

- Paradigma de una revolución (19 de julio de 1936)*. Ed. AIT, París, 1967
- Durruti. Le peuple en armes*. Ed. DE LA TÊTE DE FEUILLES, París, 1972
- Durruti. The people armed*. Ed. BLACK ROSE, Montreal, 1976
- Durruti. O povo en armas*. Ed. ASSIRIO-ALVIM, Lisboa, 1976
- Durruti*. Ed. ELEFTHEROS TIPOS, Atenas, 1978
- Durruti. El proletariado en armas*. Ed. BRUGUERA, Barcelona, 1978
- Durruti. Cronaca della vita*. Ed. LA SALAMANDRA, Milán, 1980
- Crònica de la Columna de Ferro*. Ed. HACER, Barcelona, 1984
- Durruti en la revolución española*. Ed. LAIA, Barcelona, 1986
- 19 de juliol del «36» a Barcelona*. Ed. HACER, Barcelona, 1988
- Los Internacionales en la Región Española (1868-1872)*. Ed. AUTOR, Barcelona, 1993
- Entre la niebla (1939-1942)*. Ed. AUTOR, Barcelona, 1993
- Un anarchiste espagnol: Durruti* Ed. QUAI VOLTAIRE, París, 1993
- Durruti. Leben und Tode des spanischen Anarchisten*. Ed. NAUTILUS, Hamburgo, 1993
- Viaje al pasado (1936-1939)*. Ed. AUTOR, Barcelona, 1995
- The Spanish Civil War*. Ed. HAZAN, París, 1997
- Guerre d'Espagne*. Ed. HAZAN, París, 1997
- Al pie del muro*. Ed. TOT, Barcelona, 2000
- La cuestión de Marruecos y la República española*. Fundación de Estudios Libertarios, ANSELMO LORENZO, Madrid, 2001

EN PREPARACIÓN

Ada Martí. Un grito en la noche (ensayo biográfico)



ISBN 84-86864-49-6



9 788486 864491



AEP

Anarquismo en Pdf

es un proyecto
sin ánimo de lucro
cuyo fin es reunir y difundir
todo el material anarquista existente.



www.facebook.com/anarquismoenpdf
www.facebook.com/groups/anarquismoenpdf



www.twitter.com/anarquismoenpdf



anarquismoenpdf.tumblr.com



www.instagram.com/anarquismoenpdf



www.telegram.me/anarquismoenpdf



www.issuu.com/anarquismoenpdf